John Carter Brown
Library
Brown University

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS,

ESCRIPTAS POR LVYS COELLO de Barbuda criado de su Mageſtad, natural, y veſino de la Ciudad de Lisboa.

AL ILVSTRISSIMO SEñor Don Alfonſo Furtado de Mendoça del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, ſeñor, y Arçobiſpo de Braga, Primado de las Eſpañas, &c.

Con todas las licencias neceſſarias.

EN LISBOA.

Por Pedro Craesbeeck Impreſſor del Rey. Año 1624.

LICENÇAS.

VI este liuro intitulado, *Empresas Militares de Lusitanos*, composto por Luys Coello de Barbuda, não tem cousa contra nossa santa Fé, nem encontra os bõos costumes: pelo que me parece se pode imprimir. Neste Mosteiro da Luz, 7. de Iunho 622.

Frey Roque de Souer al.

BEM *se pode imprimir. Em Sancto Eloy de Lisboa, em 2. de Agosto de 622.*

O Doutor Vicente da Resurreição.

POdese imprimir, vistas as aprouações dos dous Calificadores.

O Bispo Inquisidor Géral.

PO*dese imprimir este liuro intitulado*, Empresas Militares, de Lusitanos. *Lisboa 8. de Nouembro de 622.*

Damião Viegas.

VI este liuro intitulado, *Empresas Militares de Lusitanos*, & não achei nelle cousa por onde se deua negar a licença que o Author pede, para se imprimir; antes mostra nelle o muyto que trabalhou, mayormente em algũs lugares que vão muy bem apontados, & em seu lugar. Sòmente no prologo circa finem, chama ao Iffante Don Pedro filho delRey Dom Afonso quarto Principe, & a todos os maes desde elRey Dom Sancho primeiro, a te elRey Dõ Duarte, sendo assi, que os taes Inffantes primogenitos não se chamauão Principes, senão Inffantes herdeiros, escriptura o mostra assi da torre do Tombo; & elRey Dom Afonso o quinto foy o primeiro intitulado Principe em vida de seu pay. Tambem deue de emendar (se parecer) o numero de Mosteiros, & Igrejas que dà fol. 3. vers. à fundatione, & dotatione delRey Dom Afonso Enriquez, foy exorbitancia de Duarte Nunez de Leão, & do Padre Vasconcellos em dizer nos seus Elogios, que forão em numero 150. Pode dizer, sómente, que fundou muytos Mosteiros & Igrejas. Nos annos que dà de vida ao mesmo Rey, he por seguir o comum da Coronica, & dos maes que a seguem por quanto de menos consta, por authoridade dos cartoreos de sancta Cruz, & Alcobaça. Isto he o que me parece Lisboa, & de Setembro 22. de 1623.

O Licenciado Gaspar Aluarez Lousada.

QVE se possa imprimir este liuro, vistas as licenças que tem do Sancto Officio, & Ordinario, com as emendas da Escriuão da torre do Tombo. Em Lisboa a 25. de Setembro de 623.

Dinis de Mello. Araujo.

ERRATAS.

FOL. 5. verſo, linea 15. diga tuuieron. fol.9. verſ. lin.21. diga gouernado. ibid.lin.29.diga cuñado. fol.12.verſ. lin.2. diga yerno el de Portugal. fol.14.verſ.lin.1.diga ſaliò. fol.16.verſ.lin.1. diga del Rey,y Infante. fol.17.lin.11.diga o porque el Rey. fol.45. verſ. lin.28. y 29. diga porque no ſe halla. fol.54.lin.2. diga ſe moſtrò a el Rey Don Ioan primero de Caſtilla. fol.76.verſ. lin.1. diga Corte Romana auia echo. fol.89.lin.1. diga, temia. fol.104.lin.22. diga, oluidados. fol.106 verſ. lin.8.diga, deſcubrieron. fol. 113.lin.19. diga, quiſo que ſu. fol.117.lin.13.diga, en ſu nao. ibid. lin.vltim. diga, hizieſſen. fol.121. verſ. lin.22.diga, año 1503. fol.124. lin.3. en ſu fabor. fol.137. lin.14.diga, Virrey. fol.138. lin.vlt.diga, de Cananor llegó. fol.141.verſ. lin.31. diga, ocho. fol.152 verſ.lin.28. diga, proſeguir. fol.154. lin.7.diga, a tiempo. fol.161. lin.9. diga, pelear con los. fol.165.verſ.lin.4.diga, dos. fol.172.verſ.lin.19.donde dize Alcaydes, diga alos de la Ciudad. fol.174: lin.20. diga, ſaqueandole. fol.179. lin.13.diga, cortar. fol.181. en el argumento, lin.3. donde dize Arſila, diga India. fol.183. lin.6. diga, ſolas tres. fol 185.lin.3. proſpero viage. fol.198.verſ.lin vlt.diga, haſta que el. fol.201. verſ. lig.8. diga,los con que Hector Troyano cobrò el nombre. fol. 207. verſ. lin.10.diga, ſocorrer. fol.208. lin.26.diga,atraueſſado el braço. fol.209. verſ.lin 16.diga, algunas eſquadras. fol.211.lin.16.diga,lleuado a lRey. fol.218.lin.12.diga,le halló. fol.223.lin.16.diga,General. fol.232.lin.8.diga,el numero. fol.237.lin.15 diga, rebelado. fol.239. lin.19. diga, viuos. fol.240 lin.12. diga ,aun aſsi pudiendo. fol.243. verſ lin.13.diga,defenderſele Chaul.. fol.251.verſ.lin.12.donde dize, que con,diga con. fol.252.lin 32.diga,eran tantos. fol.256.verſ.lin.12 diga tendria. fol.259.lin.1.diga,truxeſſe cabeça. fol.270.verſ.lin.7. diga, el Rey. fol.279. lin.10.diga,ſoldados. fol.294.verſ.lin.23. diga, nueſtra. fol.303.verſ.lin.6.diga,en Reyno. fol.332.lin.25. diga, poco daño.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON ALFONSO FVRTADO DE MENDOC,A DEL CONSEIO DE ESTADO DE SV Mageſtad,Señor, y Arçobiſpo de Braga,Primado de las Eſpañas, &c.

DEdico a V. Señoria Iluſtriſsima eſtos eſcriptos mios,por contener ſucceſſos admirables de Portugueſes,y vitorias de la Igleſia,a quien V. S. Iluſtriſsima gouierna por ſucceſsion del primero Pontifice en Eſpaña en eſſa mejor parte della:pudieron eſtas razones darme confiança para ſupplicar a V. S. Iluſtriſsima los lea,ſi ſus occupaciones lo permiten: tanta juſticia,piedad,y cuydado de no faltar a proprias obligaciones,effectos ſon diriuados de ſu ſancto zelo como de verdadero Paſtor, y Principe Apoſtolico. No perdonô V. S. Iluſtriſsima (deſde la edad que pudo ſufrir el

pezo de grandes cuydados) a personales trabajos, yguales (aunque por differente camino) a los del señor Andres Furtado de Mendoça su primo: porque si aquel gran Capitan ganò para su Rey Coronas, domò naciones barbaras, las reduxo al yugo Lusitano, y restituyô a la Patria la reputacion que malos successos le auian quitado, con que mereciô glorioſos triumphos: tambien a V. S. Illustrissima se les deuen atribuyr, pues gastando muchos años en ser Consejero de Estado de su Magestad, que està en Gloria: passô a conquistar almas para el Cielo, primero en el Obispado de la Guarda, despues al de Coimbra, y vltimamente a Braga, adonde reformando descuydos passados, enfrena, y reduze a singular orden, y gouierno sus subditos, y vassallos: acciones que todos atentos miran, respectan y veneran. Tan buena suerte deue estimar este Reyno que es rara la felicidad de los tiempos en que se hallan, con tan ilustre sangre, tantas virtudes superiores: son estas en V. S. Illustrissima tan eroycas, que ni aun los muy ignorantes podrian imputarme lisonja. Puedese señor Illustriſ-

Ilustrissimo manifestar, grãdiosos exemplos, no solo ay licencia, y es licito engrandecer con alabanças lo que resplandece en los ojos de las gentes, mas es forçosa obligacion publicallo, sin por esso violar las leyes de la modestia. Obligôme el zelo de la Patria a imitar el de los Griegos, y Romanos; no cõ estatuas, o pinturas como ellos hizieron, pretendiendo con premios mâs que humanos honrar los authores de sus hazañas, sino con la pluma que dâ alma inmortal a las cosas, y harâ perpetuas en la memoria de los hombres estas mis Empresas Militares. Puselas en idioma Castellano, y epiloguê en terminos succintos, para con su espaciosissima generalidad dar muy más larga noticia dellas aun a muy distantes partes del orbe. Faltaua a la grandeza dellas que V. S. Ilustrima las ampare como dueño suyo, y quedaran con esso ganando lo que por los defectos de mi estilo podran perder: cuya vida, y estado nuestro Señor guarde, y augmẽte por largos años, como todos emos menester.

Luys Coello de Barbuda.

A L

AL QVE ME LEYERE.

LA perdida de Eſpaña, las glorioſas victorias que en ſu reſtauracion tuuieron principio en el vltimo de los Godos, y las que ſe alcançaron en trezientos quarenta y tantos años, fueron cauſa principal de deſunirſe Portugal de la Corona de Leon, y Caſtilla, en el Conde Enrico. Deſpues queriendo los Portugueſes engrandecer el poder de ſus Principes, no ſolo fueron los primeros que en eſta Prouincia echaron los Moros de las tierras que les quedaron por conquiſta, màs atraueſſando el mar a la otra parte de el Africa, en ella les tomaron, a fuerça de armas, muchas Ciudades, villas, y lugares, conuertiendo en ſanctos Templos las abominables Meſquitas de la Mauritania: y procurando augmentar deſpojos a la Igleſia Romana, y acreſcentar titulos, y ſeñorios a ſu miſmo Eſtado, paſſaron a las Indias Orientales (por caminos caſi impoſsibles,) penetrãdo los mas occultos cenos de los

de los mares Atlantico, Etyopico, Indico, Arabico, Perſico, y Trapobanico, triumpharon con marauillosa fortuna de varias, y differentes naciones: hizieron tributarios muchos Reyes (las vitorias de los Portugueſes en ſus conquiſtas, bien pueden no contarſe, por la multitud de los muertos, ò grande numero de los deſpojos, ſino por Reynos, y Prouincias ſujectadas:) con eſte miſmo zelo naſcido de ſu piedad Chriſtiana predicaron el Euangelio, y adonde ſe lo quizieron impedir, le plantaron a pezar de aquellos infieles, obligandolos ſiempre con las armas a ſufrir el yugo de ſu Imperio, haſta el preſente tiempo, en que ſu Mageſtad el Rey nueſtro ſeñor Don Felippe quarto goza deſtos glorioſos fructos. En eſte eſtado boluiò a vnirſe Portugal a la Corona de Caſtilla, ſiendo en ſu infancia (quando del Rey Don Alfonſo el ſexto le recibiò el eſtrangero Principe Conde Enrico) limitadiſsimo en tierras, y rico de grandioſo patrimonio, y de feliciſſimas victorias, le ſuccedió la Mageſtad del Rey Catholico Don Felippe ſegundo, a falta del Rey Don Sebaſtian de lamentable memoria ſu ſobrino. Eſta es la ſumma deſtas narraciones: puſelas en idioma Caſtellano, porque por no ſer tan vulgar el Portugues, no ſon ſabidos eſtos hechos de muchas otras naciones, que del otro tienen todas entera noticia; y por dar parte de Empreſas famoſas, en compendios

pendios breues, para que sin larga historia (que es lo con que muchos se molestan) vean que pueden imitar desta heroyca Nacion, el grande amor de Fé con que militaron en sus Catholicas conquistas: la grandeza de coraçon con que singularisaron su nombre: la lealtad a sus Reyes, y Señores naturales, en partes tan remotas: y el orden que tuuieron en alcançar los medios por donde se camina a la fama immortal, subidissimo precio de sus trabajos. En el estilo aurà que enmendar, mas no en la pureza de la verdad, con que esto escriuo.

Vale.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL PRIMER LIBRO.

Comiença por el Conde de Portugal Enrico, y sus conquistas, breuemente referidas. Dasse la razon porque no pudo passar a la Tierra Santa. Succedele su hijo Don Alfonso Enriquez, en quien empeçò el titulo de Rey deste Reyno. Vitorias que alcançò de veynte Reyes Moros, en differentes tiempos. La conquista de siete Ciudades, doze villas, y lugares fuertes. Guerra que tuuo con el Rey Don Fernando de Leon, su muerte. El Rey Don Sancho, guerras de su tiempo con los Moros, que hizieron grandes daños a Portugal: su hijo el Rey Don Alfonso: discordias que vuo entre el, y sus hermanas las Infantas: guerras con los Moros: en que tiempo fue la conuersion de San Antonio. El Rey Don Sancho que llamaron Capilla fue priuado del Reyno, y puesto en el gouierno su hermano Don Alfonso, que fue quinto Rey: padecio al principio alguna guerra ciuil: y conquistò el Algarue. El Rey Don Dioniz: guerras que tuuo con Castilla: y hechas pazes fue Iuez arbitro de los Reyes de Aragon, y Castilla, y los Infantes Don Alfonso

de Lacerda, y Don Ioan. Discordias con el Principe Don Alfonso su hijo, que le succedio en el Reyno: guerras con Castilla, y despues se hallò en la batalla del Salado, en fauor de su yerno el Rey Don Alfonso el onzeno de Castilla, adonde vencio el Rey de Granada. Discordias con su hijo el Principe Don Pedro sobre la muerte de la Princeza Doña Ynes de Castro. Y succediendo al padre Don Alfonso, descubrio el casamiento occulto que con ella auia echo, en vida del padre. Todo esto succedio desde el año mil y nouenta, hasta el de mil trezientos y sessenta y siete.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO I.

EL Conde Enrico primero aſcendiente de los Reyes de Portugal, le gouernò al principio, dieronle differente origen muchos eſcritores obligados de la primera ignorancia de los nueſtros, a quien tocaua ſaberle, ſi bien todos concuerdan en ſer Príncipe en ſangre: fue tambien dueño de la buena fortuna del Rey Don Alfonſo ex ſexto, que llamaron, De la mano oradada, porque le ayudò a enſanchar el Señorio de Eſpaña con hechos Militares: diole en premio dellos la Infanta Doña Tereza ſu hija por muger, y en dote lo conquiſtado, y por conquiſtar en eſte Reyno, adonde alcançò muchas vitorias de los Moros, con que deſocupò las tierras que hai entre los rios Duero, y Mondego: conquiſtò las ciudades Viſeo, y Lamego, muchos caſtillos, y lugares y hizo a otros tributarios: paſsó a Paleſtina en fabor de Gofredo primero Rey de Hieruſalem, en cuya conquiſta, entonces, militauan varios Principes Catholicos contra infieles (eſto di-

1090.

El Rey Don Alfonſo el Brabo, y de la mano oradada que ganò Toledo de los Moros.

zen las historias, si bien la razon lo contradize, porque no es de crèer, que teniendo el enemigo dentro de su misma casa la dexasse expuesta a forçosos, y euidentes peligros, por dar fabor a otro, aunque en tan santa guerra) Portugal dexò de ser Condado, despues que con la vitoria del Campo de Ourique dio aquel bienauenturado Principe Don Alfonso Enriquez su hijo titulo de Rey a sy mismo, gloria a sus descendientes, y nueua fama al nombre Lusitano, venciendo con onze mil hombres a cinco Reyes Moros, y a màs de quatrocientos mil. Fue la batalla milagrosa, y el Rey animado a ella del Cielo: desta vision tomò el Escudo de las armas, que despues aca propagaron nuestra santa Fé por el mundo, y la plantaron en las mas occultas partes del. Tambien fue grande la vitoria, que del Rey de Badajòs alcançò en Trancoso, y fueron notables los hechos, con que al principio de su gouierno hizo leuãtar el cerco de Coimbra al Rey Eujoni, año mil ciento y diez y siete, en que tambien conquistò a los Moros Leiria Ciudad fuerte, Torresnueuas, y otros lugares por aquella parte. Despues el año mil ciento y quarenta, siendo tomada esta Ciudad por el Rey Ysmaro (vno de los cinco vencidos en el Campo de Ourique) la boluio a cobrar el Rey Don Alfonso a quatro de Hebrero del año mil ciento y quarenta y cinco, con grande daño de los conquistados. No fue menos digna de gloria la toma de Santaren hazia mas fuerte este lugar naturaleza con el sitio (de mas de sus defensores) y aunque por esto le difficultauã al Rey la empresa, se partio a ella de Coimbra, en dos de Mayo del año mil ciento quarenta y siete, acompañado de los continos de su casa, y algunos pocos mas de su Corte, y llegando en cinco dias al lugar, repartio diez escalas por ciento y veinte hombres, y mandando arrimarlas a los muros, subio primero Don Men Muniz, al quarto del Alua, con otros veinte y cinco: y haziendose

Alcanssose esta vitoria el año 1139 y antes de entrar en la batalla fue leuantado por Rey D. Alfonso Enriquez.

Boluio a cobrar Leiria año 1145.

Conquista de Santarẽ.

ziendose lugar a fuerça de braço, passaron a quebrar las cerraduras de las puertas de la Villa, por donde el Rey, que a ellas estaua entrô a pie: y puestas las rodillas en tierra dio el buen varon gracias a Dios por la vitoria, con la confiança que de alcançarla tenia, los Moros entre el sueño su misma confusion, y temor entre los lloros de los niños, y mugeres, acudieron a defender las puertas, y no pudiendo sufrir la furia de los nuestros, se retiraron a Alcaçoua sitio mas fuerte; adonde, a pezar de su obstinada defensa, fueron entrados, y passados a cuchillo la mayor parte dellos: en siete de Mayo del año mil ciento y quarenta y siete, vispera del Apparecimiento de San Miguel, y no el dia del Sancto, como dize el Author de la Historia General de España, queriendo que el cerco durasse cinco mezes: la fama que siempre acrescienta temor en los vencidos, fortuna a los vencedores: ayudô luego a el Rey a la conquista de Mafara, Cintra, y otros lugares.

Mafara, y Cintra conquistadas.

En este mismo año puso el Rey Don Alfonso cerco a Lisboa, con el fauor de vna armada que de las partes Setentrionales auia llegado a aquel puerto, forçada de temporales, y despues de (en cinco mezes que el sitio durô) auer el Rey dado fortisimos combates a los Moros de la Ciudad, y vencido vna grande batalla de otros que venian en socorro de los cercados, la entrô en veynte de Octobre del año yâ dicho, dia de los Martyres San Crispin, y Crispiniano, siendo la mas fuerte, y populosa de toda España, defendida en aquella occasion por mas de dozientos mil Moros, que de todas partes alli auian acudido (como de Chronistas estrangeros consta:) en los seys años siguientes conquistó el Rey Don Alfonso de los Moros las villas de Torresuedras, Alâquer, Obidos, y otros lugares de la Estremadura. Despues el año mil ciêto y sesseta y dos fue ganada la ciudad de Beja por vn hidalgo llamado

Fue cõquistada Lisboa por el Rey Don Alfonso Enriquez el año 1147.

Conquista de Torresuedras, Alanquer, Obidos, y otros.

Fernan Gonsalez, con otros compañeros suyos, dia de San Andres por la noche, y en el año mil ciento y sesenta y cinco, andando el Rey Don Alfonso occupado en la conquista de los lugares de la Prouincia de Alentejo, entrò a fuerça de armas Sezimbra, y dexandole con presidio, se apartò de su exercito con sesenta de acauallo, y algunos ballesteros a reconocer del sitio de Palmela las partes por donde podria entrar la Villa, mas viendo el Rey de Badajòs que venia en socorro de Sezimbra (atemorizados los Christianos del gran numero de los Barbaros, que serian quatro mil lanças, y sessenta mil peones) pidieron a el Rey que se retirasse a su exercito, ò a la cierra de Azeitan, que estaua cerca, mientras se le daua orden para que marchasse alli en su fabor; pero el Rey concitado de su misma confiança, y animando sus soldados con ella, salio del pie de vn monte donde estaua, y dio de golpe en los Moros, al tiempo que se les mostró, y como venian sin orden alguna, y por camino contrario a su defensa, causole el repentino temor grande confusion, y mayor desorden, y empeçaron a dar las espaldas, con tanto desacuerdo, que parecia a los que primero las auian buelto que sus mismos compañeros que yuan tras ellos eran Christianos, con que fueron desbaratados, y en el camino muertos, y cautiuos muchos dellos. Con esta vitoria se rendieron luego los Moros de Palmela, entregando el lugar, con que les diessen las vidas, año mil ciento y sessenta y cinco: y en el de mil ciento sessenta y seys fue tomada Euora a los Moros por Giraldo sin Pauor, el qual subiendo a vna torre, atalaya de la Ciudad, matò las centinelas, y haziendo salir los Moros della, con cierto ardid, la entrò con sus compañeros, passando a cuchillo quantos hallaua, a que dio lugar su confusion de los enemigos, por no saber a que parte auian de acudir a defenderse, con que se hizo señor della, siendo tan populosa, que yà en tiẽpo

Fue ganada Beja por Fernan Gonsalez. 1165.

Vitoria que el Rey Don Alfonso alcançò del de Badajòs.

1166. Euora conquistada por Giraldo sin Pauor.

de

de Viriato, y Sertorio era Metropoli de toda Lusitania: y en este mismo año mil ciento, y sessenta y seys conquistó el Rey Don Alfonso de los Moros, Serpa, Moura, Alconchel, Alcaçar, y Coruche.

Tomô a los Moros tres Ciudades, y tres Villas.

Passados algunos años, en que con prospera, y singular fortura, auia el Rey Don Alfonso Enriquez militado en la conquista de su mismo Reyno, vino a mouersele otra guerra menos digna de fama, y fue, que como el Rey Don Fernando de Leon su yerno se descuidasse en euitar la ocasion de algunos daños, que lugares de Portugal auian recebido de Ciudad Rodrigo, entrò, con mano armada, por Galizia, adonde tomó algunos lugares, y no satisfecho desta vengança, atraues sò la Prouincia de Alentejo hasta Badajòz; y despues de auer talado toda aquella campaña, puso cerco a la Ciudad (que aun estaua occupada de Moros, y era de la conquista de Leon) y la entrò a fuerça de armas: acudio luego el Rey Don Fernando, acompañado de Don Diego el bueno señor de Biscaya, y de Don Fernan Royz de Castro, con vn poderoso exercito, y llegado a vista de Badajòz, salio a el el Rey de Portugal a darle batalla; y porque ya andauã los suyos rebueltos con los enemigos, dio, con la prissa que el cauallo lleuaua, al passar de la puerta de la Ciudad, en el cerrojo della, con que quebró vna pierna y assi corriendo llegó al enemigo donde el cauallo, tambien mal herido, cayò con el sobre la misma pierna: quedó tan imposibilitado para leuantarse, que ni en ombros de hombres pudo subir en otro cauallo. Diuulgada la nueua desta desgracia, acudio el Rey de Leon con todo su poder adonde los Portugueses peleauan con grande obstinaciõ, por defender su Rey, y los obligò a suspender las armas, prendiendole, y despues que vuo cobrado salud, le dio el Rey su yerno libertad, con que hiziesse dexacion de las tierras que tenia en Galizia, desde el rio Miño, hasta

Guerra que el Rey Don Alfonso Enriquez tuuo con el de Leon, en que fue preso.

Dexô el Rey Don Alfonso por la libertad, las tierras que tenia en Galizia.

el castillo de Lobeira, vna legua mas alla de Puente Vedra, los quales el Rey de Castilla Don Alfonso el sexto auia dado a su padre el Conde Enrico, juntamente con las de Portugal, quando le casó con su hija Doña Tereza (no sé como pudo ser darle en Galizia tierras, auiendo dado este mismo Rey no con otra hija Doña Vrraca a Raymundo que fue padre del Rey Don Alfonso el setimo, que llamarõ Emperador de las Españas) tambien con título de Conde. Succedio esta desgracia a el Rey Don Alfonso Enriquez el año mil ciento y setenta y nueue; y esta fue la causa de su pierna quebrada, ó alguna otra occulta que Dios sabe, y no el auer prezo a su madre, como otros cuentan fabulosamente, con otras cosas muy contrarias a la verdad, y honor destos Principes.

Esta prizion del Rey Don Alfonso hizo menguar la reputacion de sus armas en la opinion de los Moros, con que pareciendo a Albojaque Rey de Seuilla, que podria cobrar en esta ocasion algunas perdidas passadas, juntò vn poderoso exercito, y atraueslando toda Andaluzia, y la Prouincia de Alentejo, llegò a Santaren, donde el Rey estaua, y le puso cerco, despues de auer durado algunos dias, resuelto el Rey en echar del los Barbaros con nueuos apercibimientos, se le acrescentô otro mayor cuydado, con saber que el Rey de Leon era entrado en Portugal, y porque le parecio que venia en daño suyo, por auer faltado a alguna de las condiciones con que le auia dado libertad, quando le prendio, se dio mas prissa en dar batalla a los Moros, y presentandosela los rompio, desbaratò del todo, y hizo retirar huyendo. Fue mucha parte para alcançar esta vitoria el temor del barbaro Rey, entendiendo que el de Leon venia dar socorro al suegro (como sin duda venia) y siendo auisado de la rota de los Moros, se boluio del camino: año mil ciento y ochenta y vno, siendo el Rey de edad de ochenta y seys.

Cerco de Santaren por el Rey de Seuilla.

Sale el Rey Don Alfonso a dar batalla al de Seuilla, y le vence.

seys. Y en el de mil ciento y ochenta y tres embiò el Rey Don Alfonso al Infante Don Sancho su hijo a la Prouincia de Alentejo, a segurar los lugares della (llamo impropriamente Infantes a los primogenitos de los Reyes de Portugal, hasta Don Duarte, por acomodarme a la antiguedad, y auermelo mandado assi) y porque los Moros estauan quietos, y la tregoa que auian echo los nuestros con el Rey de Seuilla se auia acabado, partio de Euora a Andaluzia, infestando los Barbaros, hasta llegar a Seuilla, no sin grande admiracion de sus habitadores, por no auer hasta entonces llegado alli exercito Christiano, despues de la perdida de España: mas ellos incitados de su misma furia salieron a recebir los nuestros con sus numerosos esquadrones, y se les presentaron en batalla. El Infante que estaua en orden con su gente, mandò hazer señal a las trompetas, y los enuistio con denodado esfuerço, desbaratò, y hizo boluer las espaldas la buelta de la Ciudad, siguieron los Christianos el alcance con tanto impeto, que entraron, rebueltos con ellos, las puertas de Triana, que no pudierõ cerrar los Moros, adonde se degollaron tãtos, que el rio Guadalquibir corrio por vn espacio tinto con la sangre de los muertos. Despues desta vitoria, passando el Infante a Niebla, y auiẽdole puesto cerco, le dieron auiso de que la ciudad de Beja estaua muy oprimida de los Moros, con lo q̃ vuo de dexar a Niebla, por socorrer a su proprio lugar, a que marchô con toda prissa, acompañado de quatrocientas lanças, y mil infantes a que seguia lo restante del exercito. Llegado a los enemigos que estauan yá puestos en orden de batalla se peleò por vn grande espacio de tiempo, hasta que siendo muertos los principales Capitanes del exercito con gran numero de soldados de los Barbaros, le desbarató, y puso en huyda.

Llamauan antiguamẽte Infantes a los primogenitos de los Reyes de Portugal.

Vitoria que el Infante Don Sancho alcançô de los Moros en el Enxarafe de Seuilla.

El Infante alcançô en Beja vna vitoria de los Moros.

Entretanto que el Infante andaua en estas partes vitorioso,

Cerco de Puerto de Mòs, en que el Rey de Caceres, y Valencia fue vencido, y preso.

vitorioso, passò el Rey de Caceres, y Valencia à la Prouincia de Alentejo, destruyendo toda la tierra, hasta llegar a Puerto de Mòs, en cuyo castillo estaua entonces vn hidalgo llamado Don Fuas Roupiño, el qual saliendose del mientras los suyos le defendian, conuocó de los lugares vesinos alguna gente, con que al quarto del Aluá dio con repentino acometimiento en los Moros (ansi medio dormidos, y cansados de auer combatido el castillo) y matando la mayor parte dellos, prendio a el Rey Gamy, y a vn su hermano, que con otros cincuenta Moros nobles lleuò al Rey Don Alfonso, que entonces estaua en Coimbra, y por la satisfaccion que del tenia, le embio a Lisboa, adonde embarcandose por General de vna armada, desbaratò nueue galeras de Moros: esta fue la primera batalla naual que Portugueses alcançaron en quinze de Iulio del Año 1184. En este mismo año Miramolin de Marruecos, Haben Iacob el Rey de Seuilla, y otros, passaron poderosamente a Portugal, y atrauessando el Tajo pusieron sitio a Santaren, adonde el Infante Don Sancho estaua, el qual, aunque con poco apercebimiento, se defendio de sus porfiados combates con gran valor: y al cabo de cinco dias que duraron (en que el mismo Infante auia sido herido) llegò el Rey Don Alfonso su padre a socorrerle, y juntos salieron a dar batalla al enemigo, en que hasta el mismo Miramolin participò de tales heridas (dadas por vn cauallero que no era de espuela dorada) que en pocos dias murio dellas, con otros Reyes que con el venian: y esta fue la postrera batalla, y vitoria que el Rey Don Alfonso dio, y alcansò, y de las mayores, por ser treze Reyes los vencidos, teniendo ya de edad nouenta años.

1184.

Batalla que el Rey Don Alfonso dio a treze Reyes Moros, en que los vencio.

Estos son los hechos en armas, què deste Rey se hallan en memorias de aquellos tiempos, los quales, con su rudeza, puzieron, sin duda alguna, en oluído otras obras tan dignas de per-

de perpetuarse en la fama, como las referidas; porque siendo el que de los Reyes de España mas larga vida tuuo, y que mas dilatò su estado, a pezar de tantos Moros vesinos, y poderosos Reyes en España, y Africa, ganandoles tantas Ciudades, y Villas, venciendolos tantas vezes, dandoles tantas batallas, y alcançando dellos tantas vitorías (de cuyos succesos pudieran hazerse mas cuerpos de liuros, de lo que otras naciones hizieron con menos occasiones) vémos que con tan corto estilo, con tanto descuido, y floxedad, y tanto oluido de las causas de su misma gloria, los Portugueses escriuen los hechos deste soberano Rey, si no es que quizieron antes tener por testigos de sus obras la sangre de infieles, y suya que por Dios derramaron (y eternamente ha de viuir) que palabras dispuestas con la pluma, que cõ el tiempo auian de morir. Fue el Rey Don Alfonso tan religioso, que entraua con los Frayles de Sancta Cruz (Monasterio que el fundò) a rezar al choro los Officios Diuinos siempre que en Coimbra estaua, dexando la espada a la puerta, y quando salia la boluia a ceñir. Fundó gran numero de Monasterios, é Iglesias, y dotò de su hazienda con tanta liberalidad, que solo en el de Sancta Cruz dexò tanta renta, y vassallos, que la sobra del gasto de los Religiosos reformado, son muchos mil ducados que se aplicarõ a la Vniuersidad de Coimbra, con que es oy de las mas ricas de España: y el Monasterio de Alcobaça, a que dio tantas tierras, y rentas, que de lo que dellas sobra se sustentaron, casi siempre, Infantes en este Reyno; y aora tiene su Alteza el serenissimo Infante Don Fernando el Abadia del. Instituyò la Orden dé los Caualleros de Auis. Dio muchos lugares a los Templarios, y al hospital de San Ioan de Hierusalem, a que dotó de ochenta mil dineros de oro, para que se comprasse tanta renta, que pudiesse sustentar todo el año los enfermos del, todo con tan biua fé, y con tanto zelo, que mas parecio verdadero

Sancta Cruz Monasterio de Canonigos Reglares en Coimbra.

Alcobaça Orden de S. Bernardo.

verdadero siervo de Dios, que fundador de nueuo Reyno, que merecio para sus descendientes, como Dauid para Salomon. Lleuole Dios para sy el año mil ciento y ochenta y cinco, siendo de edad de nouenta y vno. Fue casado con Doña Mofalda hija de Amadeu Conde de Mauriana, y Saboya, de quien vuo el Infante Don Sancho, que le succedio en el Reyno: Doña Vrraca que casó con el Rey de Leon: Doña Teresa que casó con Phelippo primero decimosetimo Conde de Flandes Don Enrique que murio de poca edad: tuuo mas el Rey Don Alfonso vn hijo natural que se llamò como el padre, y fue Maestre de Rodes, y dexando el cargo, por respectos, se boluio a Portugal: tuuo mas vna hija bastarda que llamaron Doña Tereza Alfonso que casó con Don Sancho Nuñez rico hombre en Portugal.

Murio el Rey Don Alfonso año 1185. dexando a Portugal el grande tesoro del sagrado cuerpo de S. Vicẽte q̃ en el Promontorio de su mismo nombre se hallò en el Algarue.

El Rey Don Sancho primero.

AEl Rey Don Alfonso Enriquez succedio su hijo Don Sancho primero en nombre, y segundo Rey de Portugal, que (por estar la mayor parte del ganada de los Moros, y ellos oprimidos) tuuo lugar de reedificar, poblar, ennoblecer y fundar catorze Villas, y Ciudades, y algunas fortalezas. Mandó abrir las tierras, y cultiuarlas, por lo qual fue cognominado Laurador, y Poblador: amplificò el Orden de Santiago, dandole quatro nobles Villas: y a la de Auis (instituyda por su padre) dio otras quatro: y a la Orden del Templo la ciudad de la Idaña. Todo occupado en estas obras, le dieron aquella lamentable nueua, de que la Casa Santa era tomada por el barbaro Saladinó (notable castigo para los Fieles) y con ella le pedia el Papa Vrbano tercero quisiesse, en compañia de los otros Principes Christianos tornarla a recobrar: mas siẽdo bien

Liberalidades que vsò con las Ordines Militares el Rey Don Sancho.

bien aconsejado en esto por sus vassallos, representandole el peligro en que con su ausencia ponia (no solo su mismo Reyno, pero a toda España, por los Moros que en ella aun estauan, siendo cada dia fomentados con grandes exercitos de Africa contra esta Prouincia) suspendio esta jornada, y disculpandose con estas imposibilidades a su Santidad, y Colegio Apostolico, quedò allà bien recebida la disculpa: y el Rey Don Sancho en lugar de su persona, y el soccorro que le pedia, dio grandes ayudas de costa para aquella sancta guerra, y algunas villas, y lugares a la Orden del Templo, y San Ioan. cuyas rentas se cobrauan por los Maestres, y Priores dellas: y por tambien se occupar en tales obras: leuantò las treguas que tenia con los Moros de Andaluzia, y les hizo cruel guerra. El año siguiente de 1188. llegó al puerto de Lisboa vna armada de estrangeros Setentrionales, obligada de tiempos contrarios, que para la guerra de la Casa Sancta yua: y por gozar el Rey desta occasion, les pidio quisiessen conuertir las armas contra Moros, entretãto que el tiempo los imposibilitaua para mayor jornada, y con esto puso cerco a la Ciudad de Sylues, cita en la costa del mar en el Algarue, grande acogida de ladrones, y piratas, y muy aparejada a hazer della grandes prezas a Christianos: y siendo por su grande fortaleza combatida cõ grande obstinacion, y varios artificios de guerra, puzieron los Moros en tal estado, y mataron tantos dellos, que los q̃ quedaron con vida entregaron la Ciudad al Rey, despues de mez y medio que durò el sitio, quedando el despojo a los estrangeros: año 1189. En este mismo año de la toma desta Ciudad de 1189. passò de Africa Miramolin tercero Rey de los Almohades (hermano de aquel que en el cerco de Sãtaren auian los Portugueses muerto) a España, trayendo en su compañia los Reyes de Cordoua, y Seuilla, con intento de vẽgar la muerte del hermano, y los daños q̃ auian recebido del

Razon por que dexò de yr a recobrar la Casa Sancta.

La Ciudad de Sylues ganada por el Rey Don Sancho.

Passò Miramolin de Africa a España.

del Rey Don Sancho, y de su padre, diuidieronse para este effeto en tres exercitos, y despues de auer puesto a fuego, y sangre mucha parte desta Prouincia, y quedar señores de algunos lugares della, se boluieron a sus tierras, por causa de vna gran enfermedad que sobreuino al Miramolin. En este mismo tiempo Don Pedro Fernandez de Castro grande señor en Castilla, que por agrauios de su Rey andaua con los Moros, entró en Portugal con vn exercito dellos por la Prouincia de Alentejo destruyendo la tierra, hasta llegar a la villa de Abrantes, que despues de tomada saqueò, y retirandose con gran preza, y muchos cautiuos, le salio al encuentro vn hidalgo Portuguez llamado Martin Lopez, y con alguna gente que pudo juntar, acometio de golpe los Moros, y los rompio, vencio, y tomò la preza que lleuauan, y prendio al mismo Don Pedro, y lo lleuò al Rey Don Sancho, que despues le dio libertad.

Truxo el Rey Don Sancho guerra con el de Leon.

Pudieron los Moros hazer todos estos daños en Portugal, por andar su Rey occupado en guerras con su sobrino, y yerno el Rey Don Alfonso de Leon, de que resultò tomarle algunos lugares en Galizia, no sin recebirse grandes perdidas de vna, y otra parte, que esta es la vltima, y señalada desuentura de todas, dexar de perseguir los enemigos por ley, y razon, y auenturar a perder la propria casa, por querer cada qual de los amigos, y deudos tomar la suya al otro. En el año mil y dozientos conquistò el Rey Don Sancho de los Moros la Ciudad de Eluas, postrera empresa suya: murio año mil dozientos y doze, siendo de edad de cincoenta y ocho: fue casado con Doña Aldonça hija del Conde de Barcelona Don Ramon Berenguer: vuo de ella al Infante Don Alfonso q̃ le succedio en el Reyno: Don Fernando que casó con la Condessa de Flandes Madama Ioana, vuo mas el Infante Don Pedro que fue por su muger señor de Mallorca, y Segorbe, murio sin dexar hijos: el

Conquistô el Rey Don Sancho El uas.

Hijos del Rey Don Sancho.

Infante

Infante Don Enrique, que aun en vida del padre murio: la Infanta Doña Teresa que fue casada con el Rey de Leon Don Alfonso, y por ser su primo hermano, fue apartada del por el Papa Celestino tercero, auiẽdo naseido yà de los dos vn hijo, y dos hijas: murio en este diuorcio la Reyna Doña Teresa santamente en el Monesterio de Loruan: vuo mas el Rey Don Sancho la Infanta Doña Mofalda que casó con el Rey Don Enrique primero de Castilla: y por ser tambien deudos, fueron diuididos por el Papa Inocencio tercero, murio tambien con opinion de santa en el Monesterio de Arouca en el abito de Cister: la Infanta Doña Sancha que fue señora de Alanquer, y fundò el Monesterio de Celas, en Coimbra: la Infanta Doña Blanca señora q̃ fue de Guadalaxara: y la Infanta Doña Berenguela que murio moça. Vuo mas el Rey Don Sancho seys hijos bastardos, Martin Sanches, Don Gil Sanches de Portugal, Don Rodrigo Sanches, Doña Constança Sanches, Doña Teresa Sanches, y Doña Vrraca Sanches.

El Rey Don Alfonso el segundo a que llamaron el Gordo.

ERA el Infante Don Alfonso (segundo en nombre) quando a su padre succedío, de edad de veinte siete años, a quien el tiempo, y oluido (dos matadores de grandes hechos) sepultaron casi todos los suyos; porque siendo de grande animo, y esfuerço, y auiendose hallado con su padre en occasiones de guerra (como en la toma de Eluas se halló) cuentanse muy pocos de su vida. Tuuo con sus hermanas la Reyna Doña Teresa, y la Infanta Doña Sancha algunas pasiones, sobre materias de interes que este es siempre el que corrompe el derecho natural) y rompie-

ron

ron en guerra ciuil: y oprimidas de la necesidad en que estauan puestas en cerco, por su hermano, en las villas de Montemor, y Alanquer se valieron del Rey Don Alfonso de Leon (que con vna dellas auia sido casado, y estauan en diuorcio por el Papa Celestino tercero, como auemos dicho) el qual embiò en su fauor al Principe Don Fernando su hijo, y al Infante Don Pedro hermano del Rey Don Alfonso de Portugal, y que por el abstera condicion de su hermano andaua ausente del, y Don Pedro Fernandez de Castro, los quales entrando poderosamente en Portugal, destruyeron algunos lugares, y tomaron Valencia del Miño, Melgaço, Folgoso, y Frexo: y despues de auer de vna, y otra parte grandes daños recebidos, fueron concordados por orden del Pontifice Inocencio tercero. En el año mil dozientos y catorze ganò a los Moros la villa de Alcaçar, y el castillo fuertes, y importantes en cuyo soccorro vinieron (con quinze mil lanças, y ochenta mil infantes) los Reyes de Seuilla, Badajòz, Cordoua, y Iaen, y despues de varios, y dudosos successos dieron batalla a los Reyes Moros el Maestre del Templo, y el de San Ioan (en cuya compañia yua el Obispo de Lisboa Don Mattheo mouedor desta empresa, y desbaratandolos del todo, les hizieron boluer las espaldas, con muerte de los quatro Reyes, y treinta mil soldados suyos: despues de la qual vitoria entraron la Villa en dezyocho de Octubre del mismo año. Despues estando la Ciudad de Eluas sitiada por los Reyes de Seuilla, y Iaen, los rompio el Rey Don Alfonso en vna batalla, haziendo leuantar el sitio, y otros notables daños en sus mismas tierras: pero la mayor gloria, y mayor felicidad de todas, que a Portugal pudo venir, desde su infancia hasta oy, fue la que nos dio en tiempo deste Rey nuestro Rico Antonio verdadera dicha de Padua, y consumada honra deste Reyno, quando, prouocado de la vista de cinco Martyres que el Infante

Conquista de Alcaçar, y vitoria q̃ los nuestros alcançaron de quatro Reyes Moros.

Batalla que el Rey Don Alfonso el segundo dio a los Reyes de Seuilla, y Iaen en que los vencio.

Infante Don Pedro (de que atraz dezimos) auia traydo de Marruecos, le reſultó retirarſe a más eſtrecha vida, y a procurar èl miſmo martyrio para ſy, ſiendo primero Frayle de la Orden de los Canonigos Reglares de San Auguſtin, en Santa Cruz de Coimbra. O Santo de los milagros, y arca de letras ſagradas (que aſsi te llaman todos) pon los ojos en eſta Patria tuya. Murio el Rey Don Alfonſo que llamaron el Gordo, en el año mil doziéntos y veynte quatro, fue caſado con Doña Vrraca hija del Rey Don Alfonſo el octauo de Caſtilla, de que vuo el Infante Don Sancho que le ſuccedio en el Reyno: Don Alfonſo que fue Conde de Boloña, y deſpues Rey de Portugal: el Infante Don Fernando que llamaron de Serpa, y caſò con Doña Sancha Fernandez hija del Conde Don Fernando de Lara: y el Infante Don Vicente que murio niño: la Infanta Doña Leonor que caſo con el Rey de Dacia, ò Dinamarca: tuuo más vn hijo baſtardo que llamaron Don Alfonſo.

San Antonio ſe paſsò en tiempo deſte Rey a la Orden de S. Franciſco ſiendo Canonigo Reglar.

El Rey Don Sancho ſegundo que llamaron Capilla.

AEl Rey Don Alfonſo el ſegundo, y nieto del Magno Don Alfonſo, ſuccedio el Rey Don Sancho ſu hijo, a que llamaron Capilla, ò por el modo del veſtir, ô por ſu condicion, màs para Frayle, que para Rey, cuya remiſsion en la juſticia era tan grande, que no ſolo hazia deſigual el premio de la virtud, mas eran con eſſo los malos màs atreuidos, è inſolẽtes, y los buenos deſeſtimados. Y por ſer ſu mal talento conocido de ſus vaſſallos, le menoſpreciauan, ſin decoro alguno (que los Reyes incapazes del gouierno, ſon como miembros en que el eſpiritu no haze obra, que como no ſiruen para el vſo de la vida, no ſon eſti-

mados della)y assi con igual atreuimiento al zelo del bien comun tomaron a Doña Mencia Lopez de Haro (hija de Lope Diaz de Haro señor de Biscaya con quien sus priuados,y malos consejeros auian casado al Rey) vn Raymon Villegas, y otros Portugueses, y la lleuaron al Castillo de Ouren,y siguiendolos el Rey,la passaron de alli a Galizia,y Castilla,dedonde nunca más boluio a Portugal, pareciendoles q̃ por ser menos de lo que conuenia a Reyna, y auer sido biuda de Don Aluaro Pirez de Castro,hijo de Dõ Pedro Fernández de Castro,y fauorecer a los tyranos,y los malos,era causa de la dilacion de su castigo,y perseuerancia en las maldades. Los tres Estados considerãdo que la Republica se perdia,por falta de la Regia prouidencia,buscaron los medios posibles a su remedio, bien que el más cierto es merecer a Dios quien con justicia los gouierne que el bueno,ô mal Rey le dà su Diuina Magestad, conforme los merecimientos de sus vassallos,ò en castigo de sus maldades impetraron del Papa Inocencio quarto,q̃ les diesse por Gouernador a Don Alfonso su hermano Cõde de Boloña,supuestas las inhabilidades del Rey Don Sancho a q̃ pareciendo cosa dura de sufrir, ser Gouernador por su hermano, se fue a Castilla por consejo de sus priuados (que estos son los que hazen bueno,ò malo a vn Principe)a pedir socorro al Rey Don Fernando su primo que llamaron el Santo, el qual, ò por parecerle justa la causa,ò(como otros dizen) porque el Rey Dõ Sancho le prometio dexar el Reyno por su muerte,quedando sin hijos: embió en su fauor el Infante Dõ Alfonso de Molina,Don Diego Lopez de Haro señor de Biscaya cunhado del Rey Don Sancho, y otros señores, con vn gran cuerpo de gente de a pie y de a cauallo y entrãdo en Portugal,pudieron llegar(con poca contradicion,hasta cerca de la ciudad de Leyria,por no estar aun a la obediẽcia del Conde, la parte por donde entraron: y saliendole al encuen-

Lleuaron por fuerça los Portugueses a la Reyna fuera del Reyno de Portugal.

Alcançaron los Portugueses del Papa Innocencio IIII que les diesse por Gouernador al Conde Don Alfonso.y excluyeron del Gouierno al Rey D. Sancho.

Boluio el Rey Don Sancho a Portugal con mano armada.

encuentro el nueuo Gouernador pudo reprimir estos daños, mientras los Prelados notificaron las censuras, puestas por su Sanctidad al Rey Don Sancho, y a los Infantes, con que se boluieron, y aconsejaron al Rey que quedasse en su Reyno, en la forma que su Sanctidad ordenaua, ò se fuesse a Castilla con ellos, adonde (despues de auer gastado dos años que viuiò en aspera penitencia, y obras de gran virtud) acabò la vida santamente en Toledo, para que se vea quanto differen entre sy el estado de vn buen hõbre particular, y el de vn Principe mal aconsejado de hombres de no buena intencion.

Murio el Rey D. Sancho en Toledo.

Mas como esta mudança de gouierno causasse varios effectos de temor, ò esperãça en muchos del Reyno, no faltó quien le pezasse con el ausencia del Rey Don Sancho, defendiendo a su hermano la possessiõn del; a que los Prelados, con las censuras, y el Conde con las armas, hazian obedecer, a su pezar; con que se fue haziendo señor de casi todas las fortalezas, si no la de Cerolico que guardaua Fernan Rodriguez Pacheco, y la de Coimbra, que no queria entregar Don Martin de Freytas, los quales haziendo más cuẽta de su rude lealtad, que de las censuras, con que los obligauan, les fue puesto cerco por el Conde: y siendo muchas vezes combatido Fernan Rodriguez, y no pudiẽdo entrarse el Castillo, leuantò el cerco, y le puso a Coimbra Metropoli entonces del Reyno, adonde Don Martin se defendio con tan porfiada valentia, que el Cõde Gouernador hizo voto de no leuantar el cerco, hasta tomar el Castillo por armas ò por hanibre, que padecieron tan grande los cercados, que llegaron a sustentarse de cauallos, perros, gatos, y otras çauandijas, lo qual sabiendo el Conde, condolido de hombres de tan constante animo, en tales aduersidades, les pidio que se diessen, y no quisiessen morir (sin causa) en desgracia de su Sanctidad, y suya: a que el Alcayde respondio, que no auia

Causò la mudãça del gouierno differentes effectos en muchos del Reyno.

Notable obstinacion de Don Martin de Freytas.

auia de desistir, ni entregar la Ciudad; hasta que llegando nueua de la muerte del Rey Don Sancho en Toledo, quizo primero certificarse por su propria persona (lo que el Conde permitio) y se fue a Toledo, y alli, informandose donde estaua sepultado el Rey Don Sancho, hizo leuantar la piedra, y delante de muchos testigos puso las mesmas llaues del Castillo en el braço derecho del muerto Rey, y authẽticado esto por publicos Notarios, se vino a Coimbra, adõde entrando en el Castillo embiô a dezir al Conde (yà leuantado por Rey) que fuesse a recebirle, porque yà podia entregarsele: estraña lealtad, sino fuera tan culpada de las razones que auia para Don Martin de Freytas no tenella.

El Rey Don Alfonso tercero de Portugal.

MVerto el Rey Don Sancho Capilla, año mil dozientos y quarenta y seys, fue su hermano Don Alfonso leuantado por Rey de Portugal, el qual siendo tercero en nõbre, y en orden quinto, empeçò a regir su Reyno con mucha justicia, y prudencia, castigando los malos que del tiempo de su hermano auian quedado: poblò algunos lugares, y otros reparó de muros, y edificios: hizo muchas leyes para buen gouierno del Reyno: edificò muchos Templos, y Monesterios: y finalmente hizo otras muchas cosas buenas, y necessarias al biẽ de la Republica, y por gozar de paz en todo su Estado, tuuieron lugar muchos Portugueses de seruir al Rey de Castilla; y Leon Don Fernando tercero (el q̃ ganò a Cordoua, y Seuilla) en las guerras q̃ con los Moros traya; y en la conquista destos lugares se señalaron tanto en armas algunos, q̃ el Rey Don Fernãdo solia hazerlos en esto iguales a los mas famosos del mũdo. El Rey D. Alfonso hallãdose sin hijos de su muger la Cõdeça de Boloña,

Condessa de Boloña, y sin esperança de tenerlos, por su mucha edad, y considerando que si la trahia a Portugal, quitaua a sus vassallos el poder esperar succesor, casó cõ vna hija del Rey Don Alonso el Sabio, y decimo de nombre en Castilla. La Condessa su muger auiendose quexado al Papa Alexandro quarto, desta sin razon: dio sentencia que se apartasse de la Reyna Doña Beatriz, a que no queriendo obedecer, fue puesto entredicho deambulatorio en todos los lugares de su Reyno, adonde el Rey se hallasse, que se leuantò passados dos años, siendo yà muerta la Condessa, y nascido el Principe Don Dionis, en el año 1261. a nueue de Octubre, vn año antes de su muerte, despues de la qual nascio el Infante Don Alfonso, que por este respecto dixo despues que le venia a el el Reyno.

Casó el Rey Don Anson so tercero, siendo aun viua la Cõdessa su muger.

Estauan yà a este tiempo todas las tierras de Portugal conquistadas a los Moros, y viendo el Rey Don Alfonso que no auia ningunos a quien hazer guerra, tentó la liberalidad de su suegro Don Alonso el Sabio, por su muger la Reyna Doña Beatriz hija del mismo Rey de Castilla) pidiẽdole los lugares que en el Reyno del Algarue estauan conquistados por el Maestre de Santiago Dõ Payo Perez Correa (vno de los màs valerosos Portugueses q̃ nuestra España tuuo) para lo qual fue la Reyna a Toledo Corte del Rey su padre, que con grande gustò la recibio, por ser la cosa que màs amaua como las historias cuentan) y alcanssó del los lugares que yà eran suyos en el Algarue, y la conquista de los demàs de aquel Reyno, para sus hijos, y descendientes, con obligacion de que solo en su vida le diesse el Rey de Portugal cincoenta lanças, todas las vezes que por el mismo Rey Don Alfonso el Sabio le fuessen pedidas, con la qual donacion el Rey su yerno se acrescentò el titulo del Reyno del Algarue, y al escudo de sus armas reales añadio los Castillos de oro, en campo colorado,

Hizo el Rey D. Alfonso el Sabio donacion al Rey de Portugal su yerno de los lugares que tenia en el Algarue.

por los lugares que en aquel Reyno eran conquistados, y los que por sangre de Moros esperaua conquistar.

La conquista del Algarue por el Rey Don Alfonso tercero.

Partiose a esta empresa con vn bastante exercito, acompañado del Maestre Don Payo, y llegados a la ciudad de Faro, la puzieron sitio por mar, y tierra, y la combatieron tan fuertemente, que los Moros (aunque la defendian con grande obstinacion) perdieron la esperança de poder sufrir la furia de los assaltos, cançados de resistir en vano, entregaron la Ciudad al Rey. Despues puzo el Rey cerco a Loulé que entró a fuerça de armas, aunque con grande difficultad, por la dura resistencia de los Moros. Desta Villa salio el Maestre Don Payo hazer algunas correrias a los Moros de aquella parte del cabo de San Vicente: y sabiendo que algunas tropas dellos passauan a la villa de Aljesur (a vna fiesta que hazian) y que della salian a recebirles otras, dio de golpe en ellos, y matò, y cautiuò muchos, y los que quizieron retirarse a la Villa, no pudiendo cerrar las puertas, entraron los nuestros con ellos de buelta, y la tomaron. En este intermedio conquistó el Maestre de Auiz Don Lorenço Alfonso de los Moros a la villa de Albofeira, de que el Rey le hizo donacion. Pero no quede en oluido vno de los notables hechos que en el Algarue se hizieron: y fue, que andando los tiempos atraz, año mil dozientos quarenta y dos, el Maestre Don Payo, en la misma conquista de aquel Reyno, por orden del Rey de Castilla, auiendo treguas entre ellos, y Christianos, Don Pedro Rodriguez Comendador Mayor de Santiago, y otros cinco Comendadores, queriendo refocilar el animo del continuo trabajo de la guerra, se fueron a caçar tres legoas de donde estauan, y passando por dentro de Tauila (que aun era de Moros, representandoseles a los deste lugar los males q̃ auian recebido de Christianos, como gẽte sin fé, y palabra, oluidados de la razon de las treguas, acometieron a los nuestros, que auiendo-

auiendolos visto de lexos, tuuieron lugar de hazer vn repa-
ro, ó talanquera, de donde se defendian valerosamente:
passaua en esta occasion Garcia Rodriguez vn noble Mer-
cader, que yua (como tenia en costumbre) de Faro para
Tauila, a vender, ò comprar, y viendo el peligro de los Co-
mendadores, dando la mercaduria a sus criados (como quié
yua a morir) se entrò en el reparo con los Comendadores,
y tanta resistencia hizieron, hasta que a costa de mucha
sangre de los Moros, le vinieron a faltar las fuerças natura-
les, y fueron entrados, y muertos. Fue luego desto auisado
el Maestre Don Payo, y dando socorro a los suyos, entrò
por Tauila, y sin acordarse que en aquella occasion pudie-
ra tomar este lugar, passò por el adonde hallò yá sus Co-
mendadores muertos: y los Moros, despues de larga resistè-
cia contra el Maestre, se vinieron retirando a la Villa, des-
baratados, cõ que dio su desorden (y la muerte de muchos)
lugar a que fuesse entrada por los Christianos, en nueue de
Iulio del mismo año 1242.

Passados algunos años, despues de dado el Algarue, por
el Rey de Castilla, al de Portugal, arrepentido de la libera-
lidad, ó (lo que es mas cierto) mouido de las murmuracio-
nes de los suyos, y de su hijo Don Sancho (que le tenian por
prodigo) embió a su hermano el Infante Don Luis a Por-
tugal, a segurar de nueuo el feudo de las cincuenta lanças,
que atraz dezimos, y se concordaron el Infante, y el Rey
(que con grande disgusto vino en ello) que las fortalezas
del Algarue fuessen dadas, en confiança, a Ioan de Aluòin,
y Pedro Añez de Portel su hijo caualleros principales, vas-
sallos del Rey de Portugal, los quales hizieron omenaje al
Rey de Castilla, de que faltando el de Portugal con las cin-
cuenta lanças, todas vezes que por el le fuessen pedidas, en
su vida (como queda dicho estos Alcaides, con sus perso-
nas, y las mismas fortalezas siruiessen al Rey de Castilla:

Embiò el Rey de Portugal a segurar el feudo de las cincuenta lanças que le deuia dar en su vida.

mas porque esta nouedad, y desconfiança del Rey Don Alonso el Sabio, causò en su yerno de Portugal gran descontento: su muger la Reyna Doña Beatris alcansò del Padre, que las fortalezas boluiessen a su marido, en la forma que estauan: y que todauia quedasse obligado a las cincuenta lanças, como està dicho. Despues destas amistades de los Reyes hechas, embiò el Rey de Portugal a su hijo el Principe Don Dionis al abuelo el de Castilla vesitarle, y alcansò del (año mil dozientos setenta y site) que el Reyno del Algarue quedasse esento de la obligacion de las cincuenta lanças. Y aunque el Rey de Portugal no estaua obligado, por la condicion, a más que en la vida del suegro, todauia le parecia inconueniente possèer el Reyno del Algarue con feudo alguno: y que esta gracia fuesse echa a el Rey Don Alfonso tercero de Portugal, por intercesion de su hijo el Principe Don Dionis: consta de vna carta que està en el archiuo destos Reynos, echa por el Rey Don Alfonso el Sabio en Iaen: la data della, siete de Mayo de la era de Cesar mil trezientos y cincoenta años: y se llamaua el Secretario, que la hizo Millan Perez, por donde queda manifiesto el yerro de los que escriuieron ser esta gracia echa al Principe Don Dionis, por la obligacion antigua, con que dizen que sue dado Portugal al Conde Enrico, siendo engaño grande, porque ni se halla escrito en modo que haga fe tal feudo, ni hai escritura, ô carta dello, ni se halla que por parte de los Reyes de Leon, y Castilla (siendo tan poderosos) se pidiesse nunca (ni aun al Conde Enrico) las trezientas lanças que ellos dizen (ni lo que dize Fray Alonso Venero en su Inchiridion de los tiempos) que los succesores del primer Rey Don Alfonso (y el mismo) besaron la mano a los Reyes de Castilla, como sus tributarios; tiene fundamento en cosa a que se pueda dar credito alguno; porque, como auia el Papa Eugenio tercero de conce-

Portugal no pagò a Castilla feudo alguno y el Algarue dio estas cincuenta lanças solo por el tiempo dicho.

La era de Cesar de donde se contauan los años. fue 38. antes del Nascimiẽto de Christo.

conceder a Don Alfonso que se llamasse Rey (como el dize)en daño del de Castrilla;ò como lo auia de consentir, sin replicar al Papa,sino es que tomaron motiuo para escriuir esto, de los socorros que el Rey Don Alfonso tercero de Portugal, y su muger la Reyna Doña Beatris hija del Rey de Castilla,dieron al suegro, y padre, quando su hijo Don Sancho se leuantò con el Reyno, y el Rey su padre estaua despojado del gouierno del, y parece que se deuia de valer del Rey su yerno,y de su hija,que reconociendo las obligaciones que le tenian,le embiaron estas trezientas lanças,para quẽ contra su hijo el Infante Don Sancho, le ayudassen en la guerra ciuil que con el traya. Murio el Rey Don Alfonso tercero a veinte de Março, del año mil dozientos y setenta y nueue,teniendo de edad sessenta y nueue. Vuo de la Reyna Doña Beatris su muger,el Infante Don Dionis q̃ le succedio: el Infante Don Alfonso señor de Portalegre, que fue: Don Fernando que murio de poca edad: la Infanta Doña Blanca que fue Abadessa del Monesterio de Loruan: y despues en las Huelgas de Burgos, la Infanta Doña Costáça que yendo a ver el abuelo murio en Castilla tuuo bastardos cinco, Don Alfonso Dionis: Don Fernando Alfonso. Don Gil Alfonso:Don Martin Alfonso,de que proceden los Sosas Chichorros: y Doña Leonor de Portugal que casò con Don Garcia de Sosa rico hombre.

El Rey Don Alfonso tercero de Portugal embiò socorro al suegro Don Alfonso el Sabio.

Muerte, y hijos del Rey Alfonso tercero.

El Rey Don Dionis sexto Rey de Portugal.

MVerto el Rey Don Alfonso tercero,fue leuantado por Rey su hijo el Príncipe Don Dionis, en edad de deziocho años,en el de mil dozientos y setenta y nueue; y queriendo su madre la Reyna Doña Beatris tomar la mano en el gouierno, no lo consintio el hijo (como

(como sea cosa natural a los Reyes no admitir, ni aun ygualdad en el poder)de lo qual,quexosa, se fue a su padre el Rey Don Alfonso el Sabio,que estaua en Seuilla; y queriendo concordar al nieto, y la hija , se vino para este effecto a Badajôz,de donde le embiò a llamar,pero el Rey Don Dionis;recelando que los ruegos del abuelo le obligassen a dar el poder,y gouierno a la madre : no quizo hablarle , y assi quexoso el Rey Don Alfonso, se tornò a Seuilla Pero esta ingratitud (y la de auer dado socorro al Infante Don Sancho su tio, quando contra su padre andaua leuantado) parece que la vengò despues el mismo Don Sancho , en la guerra que sin razon mouiô al Rey Don Dionis; porque auiendo contratado casar los hijos de vno , y otro (siendo y à Don Sancho Rey de Castilla(arrepentido desto)sin causa, vino con mano armada sobre vnas villas (que en fe de que no faltaria a estos matrimonios, auia entregado a Portugueses)y las entrô,con muerte de muchos de sus defensores. Y tras desto concertò casamiento para su hijo el Principe Don Fernando , con vna hija del Rey Phelippo de Francia el Hermoso : y con este nueuo deudo acabô de romper en cruel guerra con el Rey de Portugal su sobrino, embiando vna grande armada al Reyno del Algarue, adonde hizo grandes daños : y por la parte de Leon hizieron otros tâtos males. El Rey Don Dionis(para mejor justificarse con el mundo) le embió sus Embaxadores pedir restitucion de las perdidas que en sus Reynos auia recebido: y juntamẽte que puziesse en effecto los matrimonios,a lo que el Rey Don Sancho concedio, porque estaua y á con el Rey de Francia desacordado en el casamiento con su hijo; y embiò sus Embaxadores , para que de vna , y otra parte se hiziesse la concordia: pero los Portugueses, que(para este effecto andauan en Castilla) desengañados de la inconstancia del Rey Don Sancho , se boluieron sin resolucion

El Rey Don Sancho de Castilla quebrò las pazes que auia echo, y los contratos con el Rey Don Dionis.

cion alguna al Rey Don Dionis, que con eſto le denunciò la guerra. Mas como entonces, año mil dozientos, y noueta y cinco, murieſſe el Rey Don Sancho, y dexaſſe en ſu teſtamento que fueſſe el Rey Don Dionis reſtituydo, y ſatisfecho en todo lo que pedia: mandò por ſus Embaxadores al nueuo Rey Don Fernando a pedir el cumplimiento deſto: y como en Caſtilla ſe dilataſſe la reſolucion, y el Rey Don Fernando ſe intitulaſſe, en las reſpueſtas de las cartas, ſeñor de lugares de Portugal, ſe partio el Rey Don Dionis para Caſtilla, con vn poderoſo exercito, à tomar ſatisfaccion de ſus agrauios: pero el Infante Don Enrique tutor del Rey, le ſalio de paz al camino, y pudo con tantas razones obligalle, que le hizo ſuſpender las armas; y le lleuò a Ciudad Rodrigo, adonde eſtaua el Rey Don Fernando, y ſu madre la Reyna Doña Maria: contrataron de nueuo los caſamientos: y ſe reſtituyeron al Rey de Portugal los lugares que pretendia, é hizieron pazes, año 1295.

Llegado el tiempo en que ſe auian de celebrar las bodas del Rey Don Fernando, y la Infanta Doña Coſtança hija del Rey Don Dionis, embiò a Caſtilla ſu embaxador a tratar deſte negocio, de cuya reſpueſta ſe infiria, que ſe auian arrepentido de lo aſſentado. Indignado el Rey Don Dionis del deſconcierto (aunque en materias de matrimonio, que no ſufre fuerça) tomó las armas, lleuando en ſu compañia el Infante Don Ioan, y Ioan Nuñez de Lara (el que ſe auia echo ſu vaſſallo, por auerle dado libertad ſiendo prezo los tiempos atraz) y entrando por Caſtilla poderoſamente, tomó cerca de Ciudad Rodrigo vn caſtillo que llaman Torres: y todos los que en el ſe hallaron fueron paſſados a cuchillo Mientras el Rey Don Dionis en eſto ſe occupaua, entrò vna groueſſa armada de Caſtilla en el puerto de Lisboa, adonde pudo tomar algunos baxeles, y hazer otros daños mas el Almirante de Portugal apercibiendoſe

El Rey Don Dionis haze guerra a Caſtilla.

El Infante Don Ioan era hijo del Rey Don Alonſo el Sabio, y ſe intitulaua Rey de Leõ.

para

El Almirãte Lança rote Peçano desbaratò al enemigo.

para vengarlos con ciertas galeras salia tras el enemigo, y dandole batalla, le desbaratò, y tomò la preza, y algunos nauios otros, con que se recogio vitorioso. Auia yà a este tiempo el Rey Don Dionis entrado por la tierra de Castilla, hasta la villa de Simanças dos legoas de Valladolid, adonde el Rey Don Fernando estaua, y no queriendo ponelle cerco a la Ciudad, tomò el castillo de Posaldes, adonde, en vengança de otros excessos que Castellanos hazian a Portugueses, entraron en la Iglesia, y (sin reuerencia de nuestra Religion) passaron a cuchillo todos los que en ella se recogieron, sin perdonar a edad, ni sexo. En este mismo tiempo entrò en Portugal, por Guadiana, Don Alonso Perez de Gusman con grande copia de gente armada de Andalusia, poniendo a fuego, y sangre todo quanto hallaua: y saliendole al encuentro el Maestre de Auis, le presentó batalla con la poca gente que lleuaua, en que fue roto, y quedaron prezos nouecientos Portugueses, de los quales tomauan los Castellanos algunos, y atados a sangre fria, los assaeteauan.

En esta yra impia (sin acordarse de que todos eran de vna ley santa, y buena) andauan echos fieras de differente especie, con las manos, y los animos ensangrentados, vnos por ver su Rey indignado contra la perseuerancia del de Castilla, en no querer dexar de ser causa de la guerra otros por ver el enemigo en su misma tierra señor de la cãpaña, arruinando mucha parte della tomando vnos lugares, destruyendo otros, y todos endurecidos en cruel odio. El Rey Don Dionis sabiendo la crueldad que los Castellanos auian vsado en recobrar el castillo de Torres, entrò por los lugares de Salamanca, adonde andaua, y puso a sangre, y fuego todos, sin que la piedad Christiana le impidiesse entrar en las Iglesias y Altares, dõde (huyendo a la furia del enemigo se metian) no escapaua alguno que no fuesse muerto,

muerto, ó prezo. En esta guerra quasi ciuil (si assi se puede dezir) andauan los Reyes deudos, y Catholicos, sin considerar la pequeña occasion della, quando el Moro de Granada entrò (sin alguna resistencia) por Andaluzía, y tomò los lugares de Quesada, Alcaudete, y otros Castillos, hasta llegar a los arrabales de Iaen, lo qual fue causa de que offreciessen pazes al Rey Don Dionis en la forma que el quisiesse hazerla, con que mãdò cessar la guerra: y boluiendose a su Reyno tomò a fuerça de armas algunos lugares que eran de Don Sancho de Ledesma hijo del Infante Don Pedro, y nieto del Rey Don Alonso el Sabio; porque hauiendose echo en esta guerra su vassallo, tornò a la parte del Rey de Castilla, contra Portugal. Passò despues el Rey Dõ Dionis (a ruego del de Castilla) a Alcaniças, adonde se capitularon las pazes por quarenta años: y recebiendo el Rey Don Fernando la Infanta Doña Costança por palabras de presente, entregò al Rey de Portugal su hermana la Infanta Doña Beatris, para esposa de su hijo el Principe Don Alfonso. Acabada la guerra se le siguio al Rey de Castilla otra con el Rey Don Iaime de Aragon, el Infante Don Alfonso de Lacerda su primo hermano, que se intitulaua Rey de Castilla, y el Infante Don Ioan su tio, que se llamaua Rey de Leon, y pidiendo contra ellos soccorro al suegro, se le dio de gente, y armas, y vn millon de marauedis Leoneses, y le presentò, quando en Badajòz, se vieron vna copa de esmeralda que valia en aquel tiempo onze mil doblas de oro: y porque el Rey Don Dionis era pariente muy cercano destos Reyes, è Infantes, les fue dado, por el Papa Benedicto vndecimo, por juez arbitro, para q̃ los compuziesse en estas causas, en que el Rey Don Dionis dio tal sentencia, q̃ luego, sin ninguno dellos replicar, fue obedecida, y quedaron todos contentos, y satisfechos. Buelto el Rey a Portugal embiò al de Castilla para la guerra que

Hizieron los Reyes de Portugal, y Castilla pazes.

El Rey Don Dionis fue dado por juez arbitro a estos Principes.

hizo

hizo a los Moros setecientas lanças con su Alferez mayor Don Martin Gil de Soza, y le presentó diezyseys mil y seys cientos marcos de plata sobre ciertos lugares.

Acabada esta guerra del Rey Don Dionis con Castilla, no se pudo eximir de otra mas domestica, siendo con ella perseguido del Infante su hijo (como si no fuera padre el que le auia dado el ser) y como la ambicion de que estaua lleno, y vencido, es vn deseo desordenado, y sin medida, no se contentando con ser heredero de tan grandes riquezas como para el guardaua juntas con su Reyno: Pero embidiando lo que su padre poseya (por serlo) tentó primero quitalle el gouierno de la justicia (al que poco antes auia por su prudencia, acordado tantos Principes, y euitado tantas disensiones en Castilla, y Aragon, é informando mal a la Reyna de Castilla Doña Maria su suegra (con quien tratò este negocio en Ciudad Rodrigo) acabô con ella que embiasse a pedir a su padre lo que ya vna vez le auia negado al hijo. El Rey Don Dionis dando la respuesta, agena de tal peticion, tomô della occasion el hijo de apartarse de su obediencia, y disgustalle por quantos caminos podia. Fomentauan màs estes desconciertos, el pezar que tenia de que su padre tuuiesse amor a sus hijos bastardos Don Alfonso Sanches, y el Conde Don Ioan Alfonso, a que procurô descomponer de su gracia, por caminos indignos de tal Principe, fauoreciendo con esto a los que andauan apartados del seruicio de su padre, y acompañandose de hombres facinorosos, daua occasion a que sus delictos fuessem mayores con su amparo. El padre quexandose desto al Papa Ioan decimo, le amonestó por sus Bulas Apostolicas, lastimandose mucho de su inobediencia. Pero el Infante Don Alfonso, no haziendo caso destas amonestaciones, ni de otras aduertencias de Religiosos, y Prelados; y principalmente de las de su madre la Reyna y Sancta Doña Izabel, juntó

vna

vna grande tropa de hombres desterrados, y matadores, y se vino la buelta de Lisboa (con intento de hazerse señor desta Ciudad, con capa de vna romeria) pero su padre, como en todo era moderado, dissimuló por entonces la indignacion que por este caso tenia contra el hijo; y embiole dezir, que echasse de sy aquella compañia: mas el no obedeciendo, se fue a Sintra, adonde hizo semblante de que aguardaua el padre, que con gente de guerra le buscaua: y tomando mejor consejo se fue, sin aguardarle, aunque contra voluntad de los que consigo traya, pareciendoles que cõ esta occasion cobrarian mas fuerças sus maldades. Tanto puede la compañia de los malos, que sin temer a Dios, y a su Rey y señor natural, aconsejauan al hijo diesse batalla al padre, mas el se boluio a Coimbra, de donde (lleuando su muger la Infanta a Castilla, la dexô allà, y se boluio) conuocò todos sus vassallos de los lugares que su padre le auia dado quando le casó, y puzo casa: y haziendoles grandes promessas, si le seguian, tomò algunos lugares fuertes, pero siempre desuiandose de su padre, que auiendo puesto cerco a Coimbra, vino luego a socorrer esta Ciudad, mas temiendo la paternal yra, le pidio paz, con que leuantasse el cerco, que luego se le concedio. Y porque le pareció al Rey que el Infante la dilataua con cautelas, boluio a los arrabales de la Ciudad. Y haziendose de vna, y otra parte preparaciones para offender, y defenderse, salian a escaramuçar los vnos con los otros, y (como en semejantes guerras ciuiles suele succeder, padres se hallauan muertos a manos de sus hijos, y estos de los padres: y vnos hermanos de otros, sin hazer differencia de deudo a obligacion alguna, y assi confusamente cada qual menospreciaua la humanidad natural, pareciendole que con esso seruia mejor a su señor) al fin despues de grande estrago echo de ambas partes, llegó de Alanquer la Sãcta Reyna Doña Izabel muger, y madre

Refriega entre la gente del hijo, y del padre.

y madre del Rey Infante con quien sus lagrymas, y ruegos pudieron tanto, que hizieron suspender las armas al vno, y otro campo: y el Rey Don Dionis, considerando que le era forçado, ò (vengando la desobediencia de su hijo, castigar asperamente a muchos) ô poner con esto su vida a peligro con la de otros, concedio lo que la Reyna Sancta pedia, que era la quietud, y paz de todos, con que el hijo boluio a la gracia del padre, que le hizo algunas mercedes, por fin de tantos pezares, como del auia recebido.

Passado vn año, y siete mezes boluio el Infante a inquietar a su padre, como si poco antes no le vuiera echo pleito, y omenaje de no desobedecerle (tanta era su inconstancia) vsando el Rey tantas vezes de clemencia con el, a que le obligaua la muger con que le auia casado a fuerça de armas, el nieto Don Pedro, y sobre todo las intercesiones de la Sancta Reyna Doña Izabel muger suya, que siempre en estas occasiones mitigaua su furia, y reprimia los atreuimientos del hijo, a quien el tiempo, y los meritos de su madre hizieron obedecer al padre, yà en sus postreros años He querido referir estas discordias de padre con hijo, para que se vea quanto pudo la impiedad de otros, que degenerando del amor paternal, con mucho menos occasiones fueron homicidas de los hijos. Pero que diré de ti el sexto Rey de Portugal, con que grados de virtudes mereciste tener por compañera Sancta Izabel tu carissima muger; fuiste el mejor, y màs excelente Principe de aquellos tiempos, y aun los de atraz, y que despues de ti fueron, podian embidiarte: fuiste justo, verdadero, liberal (virtudes proprias de Principe superior a otros) zelador de la Religion Christiana, y augmentador della, fuerte, y de grande coraçon en lo que emprendias, grande legislador, famoso entre los estrangeros, y amado dellos: pero no se callen las otras obras dignas de fama que hizo el Rey Don Dionis, instituyò la

La Reyna S. Izabel està beatificada.

Obras famosas que hizo el Rey D. Dionis.

Vniuer-

Vniuersidad de Coimbra, trayendo para esto maestros de estrangeras tierras. Diuidio los Caualleros de la Orden de Sanctiago del Maestre de Castilla, impetrando (por causas justas) del Papa Nicolao quarto que pudiessen elegir Maestre, y fue el primero Don Lorenço Añez, y que no reconociesse otro superior, sino al Papa, y los Reyes de Portugal. Instituyò la Orden de Christo principio del fin de la de los Templarios (cuya extincion està largamente escrita per varios authores) y porque la nouedad fue tan grande que causò differentes opiniones en la justicia, ò sinjusticia, con que la sentencia se dio contra los Caualleros del Templo: no solo el Rey Don Dionis suspendio la execucion de lo que el Papa Clemente quinto mandaua (que era ser todos presos en la Christiandad, y secrestados sus bienes: pero le suplicò por los que auia en sus Reynos, y lo mismo hizieron (por su consejo) los Reyes de Castilla, y Aragon, informandole de la buena, y santa vida de todos los de España, con que quedaron libres de pena, aunque la Orden quedò extinta. Entonces impetró el Rey Don Dionis del Papa, q̃ pudiesse aplicar todos los bienes de los Templarios a la Orden de Christo, cuyo primero Maestre fue Fray Gil Martinez, de manera q̃ lo que el Rey de Francia deshizo, por cudicia, extinguiendo la Orden del Templo porq̃ el fue el instrumento dello) hizo el Rey Don Dionis cõ su liberalidad, instituyendo la de Christo; para que con las otras dos de Sanctiago, y Auis, pudiessen seruir de freno a los Barbaros de la Mauritania: para esto fueron instituydas las Ordenes Militares; y despues dispensaron los Sumos Pontifices con los Caualleros dellas, para q̃ pudiessen casar con donzellas pobres, con que siruiessen en la guerra contra los enemigos de nuestra santa Fé, aũque la permission de los Reyes hizo descuidarse los Caualleros destas obligaciones està necessarias a su propria conciencia, como importãtes a la Republica:

Instituyo el Rey D. Dionis la Orde de Christo aplicandole las rentas de los Templarios.

Fueron las Ordenes Militares instituydas para la guerra de Africa, y otras partes

Dispensò el Sumo Pontifice para que pudiessen casar cõ donzellas pobres.

su liberalidad del Rey Don Dionis era tan grande, que hasta a los estrangeros prouocaua a querer participar della (lo que bien mostró en Castilla) quando fue a hazer las amistades de los Reyes, y de los Infantes (como atraz dezimos) porque pidiendole el Rey Don Iaime de Aragon prestadas diez mil doblas de oro (dandole en prēda algunos lugares) el Rey Don Dionis le hizo gracia de veinte mil dadas, que fue otro tanto màs de lo que pedia prestado, diziēdole, que pues el las tenia, y el Rey Don Iaime su cuñado tenia necessidad dellas, era razon que las aceptasse del. De la misma manera dio a los otros Principes muchas joyas ricas, con tanta grandeza de animo, que dio confiança a vn Cauallero principal (pareciendole que era offendido en no acordarse el Rey del) a dezirle, que todos auian recebido merced de su Alteza, y el solo no; y desculpandose al Cauallero, con que no llegara a su noticia, le dio vna meza de plata en que estaua comiendo No fue menos liberal con la Iglesia, porque dio a las tres Ordenes Militares, y a la de San Ioan muchos lugares, rentas, y villas: y a muchos Prelados, y Monesterios acrescentò muchas rentas: fundó muchos lugares, y reedificò otros que estauan arruinados del tiempo de Moros: fundò Monesterios sumptuosos, é hizo otras magnificencias dignas de tan grande Principe como fue. Murio en siete de Enero, año 1325. teniendo setenta y quatro de edad. Tuuo el Rey Don Dionis de la Sancta Reyna su muger Doña Izabel (hija del Rey Don Pedro de Aragon) el Infante Don Alfonso que le succedio en el Reyno: Doña Costança que casò con el Rey Don Fernando el quarto de Castilla: y de differentes mugeres tuuo bastardos, Don Alfonso Sanches que fue señor de Albuquerque por su muger Doña Tereza de Menses Don Pedro Conde de Barcelos el que escriuio el libro de los linages de Portugal, que no vino a luz: vuo el Rey màs

Liberalidad del Rey Dõ Dionis.

Fue la Reyna Sancta Izabel hija del Rey Dõ Pedro tercero de Aragon.

El libro del Conde Don Pedro no vino a luz.

a Don

a Don Fernando Sanchez: Don Ioan Alfonso: Doña Maria que fue casada con Don Ioan de Lacerda.

El Rey Don Alfonso el quarto que llamaron el Brauo.

FVE luego que el Rey Don Dionis murio, leuantado por Rey el Infante Don Alfonso, siendo de edad de treynta y cinco años, empeçò a gouernar sus Reynos, como si solo para gozar lo que de su padre auia heredado fuesse, porque sin cuidar de las obligaciones de su officio (que tambien ser Rey es officio) daua todo el tiempo al ocio, y a la caça: y sin tratar de lo que conuenia, estando vna vez en consejo de Estado se puzo a contar successos della: pero vno de los que presentes estauan (con la libertad que la poca ambicion de aquel tiempo sufria) le aduirtio, diziendo, que acudiesse a las cosas de su cargo, que si Dios le auia echo Rey era para gouernar bien sus vassallos, y no para trocar la dignidad Real en officio de caçador: ni deue tener lugar (le dizia) en el animo de vn Principe lo que no importa màs de para aliuiarle para mayores cuidados; que Dios no ha de pedir cuenta a los Reyes de los Iaualies que no mataron, sino de las audiencias que no dieron: de la justicia que no hizieron: de las deudas que no pagaron, y de los negocios a que no acudieron. Deue, Señor, vuestra Alteza enmendar el orden de vida que lleua. (que por esso le damos nuestras alcaualas, y sustentamos en la Regia dignidad.) Y si no. El Rey, como de su propria condicion era acelerado, respondio a la libertad: Y si no. A lo que todos juntos los del Consejo respondieron: Y si no buscaremos otro Rey que con justicia nos gouierne. A lo que el Rey tornò: A mi se me ha de

Libertad virtuosa de sus Consejeros del Rey D. Alfonso.

dezir; Si no? A mi, Si no? Si señor (dixeron) a vuestra Alteza se le ha de dezir todas las vezes que hiziere lo que no deue. Salioſe el Rey del Conſejo, penſando como ſe vengaria, mas deſpues de auer dado lugar a la paſsion, entendrio que aunque aquella ſanta libertad de aquel buen varon era grande, y mayor viniendo todos en ella, todauia vſauan della con razon, y le aduertian como quien zelaua ſu reputacion, y la Republica, y como hombres libres de particular interez, y es ſin duda que lo que màs arruina los Reynos, es mentir a los Reyes, y no aduertilles quando importa. Mejoró con eſto el Rey el gouierno de manera, que haſta los miſmos hombres de mal viuir, que en tiempo de ſu padre fauorecia, y amparaua, agora los caſtigaua con grande rigor: mas con eſta juſticia meſclô tambien el odio que a ſu hermano baſtardo Don Alonſo Sanchez tenía, mandãdo por ſentencia publica, que fueſſe deſterrado, y paſſandoſe a Caſtilla, mandò pedir al hermano la reſtituycion de ſus tierras, que en Portugal le auia tomado, quexandoſele tambien del agrauio que por la ſentencia le auia echo, cuyos fundamentos los juezes auian hallado verdaderos, no tanto por ſerlo, como por entender del Rey, que con eſſo le agradauan (que eſto de la adulacion es lo que arruyna Reyes, y vaſſallos) mas porque el Rey ſu hermano, no quizo venir en lo que le pedia, juntò vn grande cuerpo de gente de Caſtilla, y Leon, adonde tenia algunos lugares muchos deudos, y amigos y entrando por aquella Comarca de Bargança con vna parte della, y por Guadiana otra, puzo a fuego, y ſangre muchos lugares deſte Reyno: y ſaliendole al encuentro el Maeſtre de Auiz Gonçalo Vaez, le preſentó batalla, mas fue deſbaratado, y muerta alguna de ſu gente, con que quedò el hermano del Rey con la vitoria Mientras eſtos males é inſultos ſe recebian en Portugal, ſe apreſtò el Rey Don

Mejorò el Rey el gouierno, y mitigò la furia.

Procedio contra el hermano por el odio que le tenia

Haze Don Alonſo Sanches guerra a ſu hermano el Rey Don Alſonſo.

Don Alfonso con gente, y armas, con que fue demandar el hermano. y no hallandole puso cerco al castillo de la Codeceira, junto de Albuquerque (que tambien era suyo) y le entrò a fuerça de armas, y despues de desmantelalle se boluio a Portugal. Passado algun tiempo fueron los hermanos concordados por el Rey Don Iaime de Aragon tio del Rey Don Alfonso.

Fueron los hermanos cõcordados por el Rey de Aragon.

Mas porque no le faltassen discordias sobre matrimonios como a su padre el Rey Don Dionis, casò a su hija la Infanta Doña Maria con su sobrino el Rey Don Alfonso vndecimo de Castilla, y a su hijo el Infante Don Pedro cõ vna hija de Don Ioan Manuel (hijo del Infante Don Manuel, y nieto del Rey Don Fernando el Sancto de Castilla) que se llamaua Doña Costança, con la qual auia estado desposado el mismo Rey Dõ Alfonso vndecimo, y auia dexado este matrimonio, por ser esta señora de poca edad, y el Infante Don Pedro auia tambien dexado por causa más justa a la Infanta Doña Blãca (enferma de gota coral) hija del Infante Don Pedro, el que murio en la Vega de Granada; más, ó porque el Rey de Castilla se arrepintiesse de auer casado con la vna muger, ò de auer dexado la otra, hazia grãdes disfauores, y pezares a la Reyna Doña Maria, y cõ mucha publicidad daua el lugar del matrimonio a la amiga Doña Leonor de Gusman: juntauase a este exceso la embidia con que impedia, cõ cautelas, que la Princesa Doña Costança viniesse a Portugal a consumar el tratado matrimonio con el Infante Don Pedro y por estos respectos vinieron a rõper estos dos Reyes en cruel guerra, de cuyos males el Papa Benedicto duodecimo condolido, y temiendo su total ruina, trató de meterlos en paz auiẽdo primero precedido de vna y otra parte entradas en vno, y otro Reyno muy sanguinolẽtas. Puso el Rey de Portugal cerco a Badajòz y a sãgre, y fuego todos los lugares vezinos desta Ciudad, y talãdo

Discordias sobre matrimonios cõ Castilla.

El Rey Don Alfonso XI. de Castilla, y el Rey D. Alfonso quarto de Portugal rõpieron en guerra.

toda aquella cāpaña dexò puesto el sitio, y se hizo la buelta de Andaluzia, destruyēdo todo quāto hallaua en satisfazer la yra, con grande deseo de dar batalla a su sobrino, a que no hallando en campaña para este effecto, se tornò a Badajóz; y no pudiendo entrar la Ciudad, se boluio a Portugal, mientras el Conde Don Pedro su hermano entraua por Galizia, adonde saliendo a encontrarle muchas tropas de gente acaudillada del Arçobispo de Sanctiago, alcançó della algunas vitorias. El Rey su hermano apresta̅do vna armada con dos mil hombres, la embio a cargo de Gonçalo Camello a lo maritimo de Andaluzia, adonde entraron Lepe a fuerça de armas, siendo primero valerosamente defendido este lugar por Don Nuño Portocarrero su Capitan, que quedò tan mal herido desta batalla, que dentro de tres dias murio, con otros muchos de sus soldados.

El Conde Don Pedro hermano del Rey entrò por Galizia con mano armada.

Daños que el armada de Portugal hizo en Andaluzia

En tanto que esta armada andaua por aquellas partes embiò el Rey de Portugal otra a Galizia con su Almirante Lançarote Peçano, que sin mucha contradicion se hizo señor de toda aquella costa, y de algunos lugares que puso a sangre, y fuego: y despues encontrandose con el Almirante de Castilla Don Iufre Tenorio en el Cabo de San Vicente, vuo entre ellos vna muy grande batalla, y auiendo los Portugueses rendido nueue galeras al enemigo, se les trocó la fortuna, con que el armada Portuguesa fue desbaratada, muertos muchos, y prezo el Almirante, y a vn hijo suyo. El Rey Don Alfonso queriendo satisfazerse desta perdida, entró con mano armada por Galizia, y despues de auer destruydo la mayor parte de aquel Reyno, se boluio a Portugal, sin que Don Pedro Fernandez de Castro (que estaua alli por frontero con mucha gente de guerra) le saliesse al encuentro, ò por no atreuerse a impedir la furia a vn Rey deseoso de vengança, ó (como otros dizen por no querer tomar las armas contra el Rey de Portugal; de quien

Galizia infestada del armada Portuguesa

Rindieron los Portugueses nueue galeras, y despues fueron vencidos.

Entra el Rey de Portugal por Galizia

quien el auia recebido muchas mercedes, y de su padre.

No se descuidaua el Rey de Castilla en exercitar las armas contra el enemigo; porque tambien entrò poderosamente en Portugal, combatio la Ciudad de Eluas dos dias, y no pudiendo entrarla, talò la campaña, y puzo a sangre, y fuego todos los lugares que por aquella parte auia: despues queriendo poner cerco a la villa de Arronches, le parecio que hazia màs daño no estando parado, y auiendo dado buelta por algunos lugares, puzo sitio a Vliuença, de que luego desistio, por enfermar de tercianas, y se retirò a Seuilla, de donde mandò a todas las fronteras de Portugal que le hiziessen todo el daño que pudiessen.

El Rey de Castilla D. Alfonso entra en Portugal.

En este mismo tiempo entrò Don Fernando Ruyz de Castro, y su hermano Don Ioan, con vn gran cuerpo de gente bien armada, por Galizia, y aquella parte de Viana, y pudieron con poca contradicion (matando, prendiendo, y saqueando) llegar hasta la Ciudad del Puerto, adonde el Maestre de la Orden de Christo, el Arçobispo de Braga, y Obispo de la misma Ciudad, juntando mil y quatrocientos hombres de acauallo, y de apie, le salieron al encuentro en batalla: pero los enemigos cargados de grandes prezas, se fueron retirando con ellas, por los mismos caminos por donde auian venido; y los Portugueses siguiendolos hasta que con el dolor de verlos victoriosos en su tierra, los acometieron al passar de vn rio dos leguas de Braga: y despues de que entre vnos y otros vuo vna bien reñida peleya, fueron rotos los Castellanos con muerte de trezientos, y Don Ioan de Castro con ellos. Al fin auiendo vno, y otro Rey recibido en sus tierras grandes males, y ruynas, se hizieron pazes entre ellos, a instancia del Summo Pontifice (como auemos dicho) y del Rey de Francia, que tambien metio la mano en ello.

Don Fernã. Roiz de Castro entrò cõ exercito en Portugal, y es vencido en vna batalla.

Hizieron pazes los Reyes de Portugal, y Castilla.

No estuuo el Rey de Castilla mucho tiempo sin otra

guerra más peligrosa, porque el Rey Aliboacen de Marruecos passaua poderosamente a España, adonde junto con el Rey de Granada Abenamet, tenian cercada Tarifa, y se temia la ruina de toda ella. El Rey Don Alfonso de Castilla obligado desta necessidad embiò la Reyna Doña María su muger (é hija del Rey de Portugal) al padre a pedir socorro, que luego apercibio, y fue la buelta de Castilla, cuyo Rey le recibio en la raya, y se vieron en Iurumeña (vltimo lugar de Portugal) adonde, sin acordarse de passiones passadas, se trataron amigablemente (que esto de dar satisfacciones a agrauios despierta muchas vezes el odio antigo) y assentado el orden que auian de tener en la defensa de España, se fueron juntos a Seuilla; y auido vltimo consejo sobre lo que se haria, fue el Rey de Castilla de parecer que Tarifa se diesse a los Moros, con que se boluiessen a sus tierras, y el Rey de Portugal de contrario, por grandes inconuenientes que dello resultauan: y despues de reconocido el barbaro exercito, y entendido el designio de los Reyes Moros (que era, tomando Tarifa, dar batalla a los Reyes Christianos) les embiaron dos cauallos enjaezados, y cartas, porque le pedian dexassen el cerco, y se fuessen a sus tierras, y euitassen tãtos males como por su causa se aparejauan: pero ellos respondieron, que tenian cercado Tarifa para (despues de entrada esta Villa) hazer lo mismo a toda España: vn Moro viejo sabio del Africa los disuadia desta guerra, y que dexando el cerco, fuessen inuernar al Reyno de Granada, y boluerian a proseguir su conquista, porque aunque los Christianos fortificassen a Tarifa, y a otros lugares por entonces no podrian, quiçà, juntarse otra vez dos Reyes tan poderosos como agora estauan, para defenderlos. A estas razones se llegauan los sueños terribles de Fatima muger del Miramolin que le representauan (casi) las desgracias, y la perdida que despues les succedio. Los

Entra Aliboacen Rey de Marruecos en España.

La batalla del Salado que los dos Reyes Alfonsos vencieron.

Reyes

Reyes Moros, auiendo esto por cosa vana, y no haziendo caso del consejo, se resoluieron en dar batalla a los Christianos, los quales llegaron con sus exercitos, à vista de Tarifa, a veynte siete de Otubre del año mil trezientos y quarenta. de donde los Moros leuantando el cerco quedaron, el Miramolin occupando toda aquella costa de la mar, y el Rey de Granada tendido por las faldas de la sierra con sus numerosos esquadrones fieros, y temerosos, a la vista de los nuestros, porque cobrian montes valles, y collados, sin diuizarse por alguna parte la tierra que pisauan. Al otro dia ordenaron los Reyes Christianos sus batallas, y todos Sacramentaron (que estas son las principales armas con que los Christianos vencen, y de no vsarlas son vencidos) quedò a la parte del Rey de Portugal el de Granada, y despues de animar a los suyos con las vitorias passadas, y cõ la confiança de la que esperaua, mãdô a Don Aluaro Gonçaléz Pereira Prior de San Ioan, los exortasse con la vista del *Lignum Crucis*, que vn Sacerdote reueftido traya en lo alto de vna asta, cerca del pendon Real, y despues de ser de todos echa la adoracion, acometio el Rey los Barbaros, repitiendo el Psalmo: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius*: y rompiendo por sus espesos batallones, se peleò por vn grande espacio con dudosa esperança, hasta que recobrando los Portugueses nueuo esfuerço con la vista del *Lignum Crucis* (que auia desparecido) desbarataron los Barbaros del todo, è hizieron boluer las espaldas, siguiendo siempre el alcance hasta Algezira, en que fue grande el numero dellos que degollaron. Alcançada esta vitoria boluio el Rey a dar fauor al de Castilla, con que se vencio al Barbaro. Murieron en esta batalla del Salado màs de quatrocientos mil Moros, en que entraron dos Infantes, y fueron prezos otros dos, Halboamar, y vn hijo del Rey de Sujelmensa, que el Rey de Portugal truxo consigo, y cinco

Los Moros se resoluieron en dar batalla a los Christianos.

Acometio el Rey de Portugal al de Granada, y le vencio primero.

y cinco banderas que con el tomara, sin querer otro despojo de los Moros, auiendose tomado mucho, y muy rico.

Causa de la desobediencia del Infante Don Pedro con su padre el Rey Don Alfonso.

Porque el Rey Don Alfonso el quarto de Portugal fuesse con màs razon perseguido de su hijo, de lo que su padre auia sido del, permitio Dios que pagasse parte de sus inobediencias; porque quedando biudo el Infante Don Pedro en edad de treinta y quatro años, se enamorò de Doña Ynes de Castro (deuda, y dama de su muger la Princeza Doña Costança) a que por su hermosura llamaron Cuello de Garça, y se dexò vencer tanto de su amor, que ni las amonestaciones de su padre, ni los ruegos de sus vassallos pudieron apartarle del, sino que creciendo con las obligaciones, y los hijos vinieron a entender, que dexados otros matrimonios que le ofrecian, diesse fin a los principios deste, de que los Grandes del Reyno temian los daños que la cudicia suele causar; porque como Don Fernando de Castro, y Don Aluaro Pirez de Castro (hermanos de Doña Ynes) eran tan poderosos en Castilla, y en Portugal empeçauan a serlo, podrian matar a Don Fernando primogenito del Infante Don Pedro, para que sus sobrinos succediessen en el Reyno: y (ô mouidos desto, ô de embidia) aconsejaron a el Rey que hiziesse casar a su hijo en otra parte, ò echasse del Reyno a Doña Ynes de Castro, ó la mandasse matar. Con estos pensamientos estaua el viejo Rey, a que el temor del peligro con que dexaua el nieto, y el dolor que tenia de la ordenada muerte de Doña Ynes, afligiã juntamente con la consideracion de su edad mucha, menos decente para manchar las manos en la sangre de quien estaua sin culpa, yà que no podia valerse de los otros dos remedios: pero mouido de la razon primera, y prouocado de sus Consejeros por no aguardar el mal que temia) se inclinô al homicidio, y para execucion del, se fue a Coimbra (a tiẽpo

Embidiauã a los hermanos de Doña Ynes de Castro su mucho poder.

Aconsejan al Rey què dè la muerte a Doña Ynes de Castro.

que

que el Infante era a caça) con entera resolucion de dar la muerte a Doña Ynes, que entendiendo la subita deliberacion del Rey, quizo (turbada)euitarla con el postrer remedio(su inocencia,y sus lagrymas)y sin otra esperança de poder saluarse,salio a recebir al Rey a la puerta de Palacio, con los tres Infanticos hijos suyos , para màs obligalle a piedad,a que estaua yà mouido: viendo los nietos entre los braços de la madre , y ellos azidos della , y suspendido el braço riguroso,se boluia,dexandola con vida: pero los que con el venian (principalmente tres , Aluaro Gonçalez Merino Mayor, Diego Pacheco, y Pedro Coello) viendo salir al Rey , como que auia reuocado la sentencia, se les quexaron, porque los auia lleuado alli,diziendo que yà no podian librarse del peligro con que los dexaua en odio con el Principe su hijo,y acabaron con el,que por los mesmos la mandasse matar: los quales entrando dentro(entre las lastimas de la madre,y los llantos de los hijos) mataron con impia mano a la hermosa Doña Ynes de Castro, queriendo antes (como crueles) ser homicidas de vna vida innocente,que (como pios,y sabios) euitar los males que podian no llegar. Sabida por el Infante Don Pedro la muerte de su querida Doña Ynes , y muger en occulto , segun el mismo dixo) tentò luego di'gustar al padre,por todos quantos medios pudo,y con alguna gente de armas suya , y otra de Don Fernando de Castro y Don Aluaro Pirez de Castro hermanos de Doña Ynes, y socorros de otros deudos , entró por la Prouincia de entre Duero , y Miño , y Tralos-montes,destruyendo todos los lugares del Rey su padre,hasta la ciudad del Puerto que hallò apercebida en su defensa con el Arçobispo de Braga , a quien era encomendada : y por esta razon,y ser cierto de que su padre yua socorrerla, desistio desta empreza,y se apartó de alli, bien más constãte en el arrepentimiento de los males echos,y auer desobedecido

Muerte de Doña Maria de Castro.

Haze guerra al padre el Infante Don Pedro.

decido al padre, de lo que el mismo auia andado con el suyo, con más causa offendido. Fue el Infante reduzido a su obediencia, por medio de su madre la Reyna Doña Beatris, y del Arçobispo de Braga: y el Rey viniendo a enfermar, con temor de que se moria, llamò los tres executores de la muerte de la hermosa Doña Ynes de Castro, y les dixo que saluassen sus vidas, porque por su muerte no quedauan seguros dellas: hizieronlo assi, aunque despues vinieron a las manos del offendido (por medios poco licitos a Reyes) que con notable crueldad los castigò. Murio el Rey Don Alfonso el quarto llamado el Braue, el año mil trezientos cincuenta y siete, siendo de edad de sessenta y siete, auiendo primero echo muchas leyes necessarias al gouierno de sus Reynos, las quales andan inciertas en los libros de sus Ordenancas. Fue casado con la Infanta Doña Beatris hija del Rey de Castilla Don Sancho el quarto, de quien tuuo quatro hijos, y dos hijas, el Infante Don Pedro que le succedio en el Reyno, los Infantes Don Alfonso, Don Dionis, y Dõ Ioan que murieron de poca edad: la Infanta Doña Maria que casó con el Rey de Castilla Don Alfonso el onzeno, la Infanta Doña Leonor que casò con el Rey Don Pedro el quarto de Aragon.

El Rey Don Alfonso antes de morirse auisò a los matadores de Doña Ynes.

Muerte del Rey Don Alfonso.

Hijos del Rey Dõ Alfonso quarto.

El Rey Don Pedro que llamaron el Iusticiero.

POR muerte del Rey Don Alfonso el Brabo, fue leuantado por Rey su hijo el Infante Don Pedro vnico en nombre, y octauo Rey de Portugual, a que vnos llamaron Iusticiero, otros Cruel con menos razon, por ser amigo de hazer justicia, y liberal (cosas tan oppuestas a la crueldad) esta variedad de opiniones engendra el tiempo

tiempo con el amor, ò el odio, y conforme el humor de los que escriuen assi denuncian lo que vieron, oyeron, ò hallaron escrito, lo qual se auia de euitar con gran cuidado, porque las virtudes de los passados, es bien que no se callen para exemplo de otros, y los vicios se digan porque entiendan los venideros que hai posteridad, que dà premio a la virtud, y pena a los males. Era el Rey Don Pedro tan zeloso en punir delictos, que no fiãdose de los executores de sus leyes, el mismo los mandaua castigar, y castigaua, y este deseo tan grande que tenia dio materia a que los temerosos de su castigo le llamassen Cruel, no lo siendo, porque aquel es verdaderamente digno del nombre Regio, que no falta a las obligaciones de su officio, como el Rey Don Pedro no faltaua: viendo (por ventura) que los que auia puesto en su lugar, para con Justicia juzgar las causas no lo hazian, y por esta razon daua (al parecer de los malos) las penas mayores que los delictos. Con este zelo hizo la ley de los cohechos tan violada en el tiempo presente, y la de los Iuezes que despachassen las causas breuemente. Mandò que no vuiesse Aduogados, porque con malicioſas cautelas dilatauan los pleitos, dando occasion a otros mayores. A los que pretendian en Corte mandaua que se despachassen luego: y a los que, despues de acabado su negocio, eran hallados en ella, mandaua castigar con gran rigor, euitando con esto tanto vagamundo, como en las Cortes suele auer, è hizo otras muchas leyes que andan en el numero de las que despues acâ, y antes se hizieron.

Zelo en castigar delitos el Rey D. Pedro.

Leyes que hizo el Rey D. Pedro.

En los casos particulares muy escandalosos, o no ordinarios, a que le parecia no bastaua el ordinario castigo, le daua desta manera. A vn Hidalgo de la Prouincia de entre Duero, y Miño mandó cortar la cabeça por auer cortado los arcos a vna cuba de vino de vn pobre labrador, y dadole de palos, sin que le diesse alguna occasion a vn Escriuano

Delitos particulares a que castigaua el Rey D. Pedro.

criuano de su thesoro, porque auia recebido cierta cantidad de dinero, sin orden, mandò a horcar. Estando vn dia en Lisboa viendo vnas justas que hazian, adonde vn mercader honrado andaua, porque sabia que su muger le hazia adulterio con vn Camarero suyo, y le parecio que aquella era la occasion de hallarle con el adultero, los mandò prender, y a el mandò cortar la cabeça, y a ella quemar: y esta justicia hizo tan a priſſa, que quando el mercader acabô la justa, sabiendo el succesſo, e ignorando la causa, se fue quexar a el Rey, que le dixo: Yà he buelto por vuestra honra, porque primero supe del caso: pagaron la culpa con la pena que merecian.

Castigò la resistencia a la justicia sin respecto al priuado

A vn criado suyo a quien el Rey fauorecia, sabiendo que hazia adulterio a vn Alcalde de Corte mandó cortar los genitales. Mandó quemar vna alcagueta por dar vna donzella de bien a su Almirante Lançarote Peçano, a quié tambien mandaua cortar la cabeça, si no se auzentara del Reyno. Mandó ahorcar vn hombre por auer forçado a su muger, antes de casar con ella, pareciendole que aunque el delicto era passado, no por esso dexaua de merecer el castigo que primero le dauan las leyes. Vn sobrino de vn Consejero del Rey priuado suyo (segun dizen las historias) auiendo dado vn puñete a vn Portero, y tiradole de las barbas, por auerle hido hazer vna execucion, se le quexò el dueño del agrauio; pero el Rey tomandole por suyo, dio vna voz diziendo (como quien se dolia de algo) a vn Alcalde de Corte, que presente estaua: Valedme Alcalde, valedme que me han dado vn puñete, y tirado de las barbas: y mandando que le sacassen de la Iglesia el delinquente (adonde se auia metido) le hizo cortar la cabeça, que al mismo Rey haze el agrauio quien a sus ministros le haze, que estos representan su persona, en cuyo nombre hazen su officio, y por esta razon sintio el afrenta del Portero, como si

en su

en su propria persona la recibiesse: pero como la justicia sea el cimiento en que la Republica està fundada, faltando ella luego el Reyno bambalea, todo es confusion, y el mismo Rey menospreciado, y tenido en poco: y por euitar las insolencias, y atreuimientos que suele auer en tiempo de Reyes descuidados, floxos, ò ausentes, andaua el Rey Don Pedro por su propria persona, visitando todas sus tierras, è inquiriendo las cosas que contra justicia se haziã, para castigarlas, preuiniendo que de los poderosos no recibiessen daño los humildes.

Andaua por el Reyno euitando q̃ los poderosos no auexassen la otra gente.

Auia vn cauallero en la Prouincia de entre duero, y Miño, que sabiendo que vn Laurador suyo tenia dos ò tres taças de plata, se las pidio prestadas para vna fiesta, y pidiendoselas despues el laurador, no solo no se las dio, pero le mandò hazer algunas afrentas: quexandose desto al Rey, le mandó que se dexasse andar en la Corte, y que para lo que vuiesse menester acudiesse a su Limosnero mayor: y embió llamar al Cauallero, el qual queriendo besalle la mano, el Rey la retirò, y lo mismo hizo otras vezes, de lo que el Cauallero andaua muy temeroso, no sabiendo en que castigo pararian aquellas amenazas, y desta manera le truxo el Rey en la Corte vn año, sin querer hablarle, hasta que vna vez dando el Rey audiencia, le mandó que fuesse al Limosnero mayor, y que del sabria el negocio para que auia sido llamado: y mandandole que truxesse toda su plata delante del; mandó tambien el Limosnero llamar el Laurador, a que preguntò que tanto pezauan sus taças, y por cada marco de plata le mandó dar nueue de la plata del Cauallero (que era la pena que entonces se daua a ladrones) y le hizo dar màs lo que el Laurador auia gastado aquel año que en la Corte anduuo. Tanto deseo tenia el Rey de castigar delictos, que aun los que eran de otra jurisdiccion, y no le tocaua el castigallos màs de como a

Rey

Rey que de potencia podia hazello; tambien contra ellos prouaua el rigor de su justicia, porque auiendosele vna muger quexado de que vn Clerigo le matara (sin causa) su marido, mandò a vn Albañil, que vio estar haziendo vna casa, y le parecio hombre de hecho, que lo matasse, y auiendolo echo assi en vn acto publico, le prendieron, y siendo acusado de los deudos, y estando para sentenciarse el processo delante del Rey, y no auiendose echo mencion del homicidio que el Clerigo auia echo, preguntò el Rey, si auia tenido alguna pendencia en su vida, o si auia cometido algun caso que obligasse al Albañil a matalle, respondieronle, que auia muchos dias que aquel Clerigo matara vn hombre, y preguntando el Rey Don Pedro a los Iuezes que pena se le auia dado, respondieron, que por el Ecclesiastico auia sido priuado del officio de Sacerdote, con q̃ no dixo màs Missa, el Rey mandò entonces dar sentencia, que pues al Clerigo, por matar vn seculer, no le fuè dado mas pena que aquella en el juyzio Ecclesiastico: fuesse el Albañil priuado de su officio, y que luego fuesse suelto, y despues le hizo el Rey casar con la biuda. Dixeron al Rey que vn mancebo auia dado en su padre vna cuchillada, y haziendo llamar la madre le dixo, que aquel hijo no lo podia ser de su marido pues leuantara la mano para el: que le confessasse quien era su padre: la muger viendose tã inquirida del Rey pareciendole que deuia informarle contra sy, aun en cosa que tan mal estaua a su honra, le dixo que cierto Religioso la forçara, y empreñara de aquel hijo, y ella lo auia callado por no deshonrarse: el Rey mandò meter al Religioso en vn corcho, y asserrarle por el medio, y siendole este caso muy reprendido de algunos, respondio que el no mandaua asserrar el Religioso, sino el corcho: y vna vez le hallaron en su aposento con vn açote en la mano diziendo a vn Prelado, confessad vuestra culpa, entendiendo que pues

Castigò el omicidio del Clerigo con otro omicidio.

Hizo el Rey confessar a la muger que el hijo no era de su marido para quien auia leuantado la mano.

no

no auia de ſer caſtigado por otro (aun que fueſſe graue) queria el ſer el autor deſte caſtigo que merecia.

Con eſto que muchos tenian por rigor grande, era el Rey Don Pedro tan amigo de ſus vaſſallos que nunca con tributo les hizo vexacion, y tan liberal que ſolia dezir que el dia que el Rey no daua, no podia llamarſe Rey, quando ſe veſtia, dezia a los ſuyos que le a floxaſſen la pretina, y las ropas para poder tender la mano à dar, fue muy grande premiador de ſeruicios, facil en comunicarſe, y agradable en la conuerſacion, amigo de fieſtas, y de perſonalmente, hallarſe en ellas: y ſin duda no le vuieran algunos dado el nombre de Cruel, ſi no mandara matar con tanto exceſſo a los culpados en la muerte de ſu Doña Ynes de Caſtro, auiendo primero echo pleito y menage de no hazerlos daño, en vida del padre: y quatro años deſpues de ſer Rey, deſcubrio el caſamiento occulto que en vida de ſu padre auia echo con la hermoſa Doña Ynes, ſiendo el Obiſpo de la Guarda (antes Dean) el que los deſpoſó por palauras de preſente, delante de muchos teſtigos, en la Ciudad de Bragança, eſta declaracion echa, queriendo honrar la madre de ſus hijos, mandò laurar vna rica ſepulturaa de piedra marmol, en q̃ puſo ſu imagen coronada, en el Real Moneſterio de Alcobaça, adonde fue trasladado ſu cuerpo, de Sancta Clara de Santaren, y el miſmo Rey, por ſu muerte, ſe mãdô ſepultar en otro monumẽto ſemejãte, al lado de la Reyna Doña Ynes de Caſtro. Fue el Rey Dõ Pedro caſado primera vez, con la Infanta Doña Coſtança (como auemos dicho) hija de Don Ioan Manuel (nieto del Rey Don Fernando el Sancto de Caſtilla) de que vuo en Infante Don Fernando que le ſucedio en el Reyno: Don Luis que murio niño: Doña Maria que caſó con el Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Alfonſo el quarto de Aragon.

Liberalidad del Rey Don Pedro.

Deſcubrir el caſamiento oculto q̃ auia echo con Doña Leonor.

El Rey Don Pedro, y la Reyna Doña Ynes eſtã juntos ſepultados en el monaſterio de Alcobaça.

Hijo que el Rey Dõ Pedro tuuo de la Infanta Doña Coſtança.

Vuo Don Ioan Maestre de Auis de vna donzella noble

y de vna donzella noble vuo Don Ioan que fue Maestre de Auis, y despues Rey de Portugal.

Hijos que vuo de Doña Ynes de Castro.

De la Reyna Doña Ynes de Castro vuo tres hijos, y vna hija, Don Alfonso que murio de poca edad: el Infante Don Ioan, de que proceden ilustrissimas familias, y entre ellas los Condes de Penela y de Monsanto: Don Dionis que casò con vna hija bastarda del Rey Don Enrique de Castilla: la Infanta Doña Beatris que casò con Don Sancho Conde de Albuquerque, hijo bastardo del Rey Don Alonso, el onzeno de Castilla, de que decienden la mayor parte de los Principes de Europa. Murio el Rey Don Pedro el año mil, trezientos y sessenta y siete, en edad de quarenta y siete, y nueue mezes.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL SEGVNDO LIBRO.

PRincipio del gouierno del Rey Don Fernando. Guerras que tuuo con el Rey de Castilla Don Enrique el bastardo, y la causa dellas. La liberalidad que vsò con nueuos vassallos que a el se passaron. Liga con el Rey de Aragon, y succesos de sus contratos. Cerco de Carmona por la Reyna Doña Ioana: y haziendo pazes con Castilla, a instancia del Summo Pontifice, las boluio a romper, por faltar a las condiciones dellas. Casò el Rey Don Fernando con Doña Leonor Tellez muger de vn vassallo suyo, y el pueblo se alborotò por esto. Entrò el Rey Don Enrique en Portugal con mano armada, y despues boluieron los dos Reyes a hazer pazes, por orden de vn Legado del Papa. Muerto el Rey Don Enrique, hizò el Rey Don Fernando guerra a el Rey Don Ioan primero su hijo. Llegò el Conde de Cambrix a Portugal con tres mil Ingleses, y cessò la guerra, casando el Rey Don Fernando vna hija suya con el Rey Don Ioan. Muerte del Rey Don Fernando. Inquietudes del Reyno sobre la succesion del. Causas de las enemistades de

la Reyna Doña Leonor con sus cuñados. Peligros de la vida del Maestre de Auis Don Ioan. Muerte del Conde Ioan Fernandez de Andero. Inquietudes de pueblos, è insultos suyos. Entra el Rey de Castilla en Portugal, contra lo que auia jurado: y el Reyno se pone en arma. Eligen al Maestre de Auis por defensor. Cerco de Lisboa, y despues de leuantado: leuantan al Maestre de Auis Don Ioan por Rey de Portugal. Confusion del Reyno. Buelue el Rey de Castilla a entrar en el, y es desbaratado en vna batalla. Liberalidad que el Rey Don Ioan vsò con los prezos en ella. Hechos del Condestable Don Nuño Aluarez Pereira. Entradas que el Rey hizo en Castilla, y Galizia. La Reducion de lugares de Portugal. Liga con el Duque de Lencastre, y entrada suya en España. Casamiento con vna hija suya. Guerra que los dos hizieron a Castilla, con que obligaron a su Rey a hazer pazes con el Duque, quedando la guerra entre vno, y otro Rey, en su primero estado: y haziendo treguas dio despues el Rey Don Ioan principio a la conquista de Africa, con la toma de Seuta. Muerte del Rey. Todo esto succedio desde el año mil trezientos y sessenta y siete, hasta el de mil quatrociento y treintas y tres.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO II.

El Rey Don Fernando primero de nombre, y nono Rey de Portugal.

TRA Don Fernando (el nono Rey de Portugal) de edad de veynte y siete años, quando succedio a su padre el Rey Don Pedro en el Reyno, y las riquezas que fueron las mayores (segun dizen las historias) que en España auia alcançado hasta alli Rey alguno, pero en este valieron poco, porq̃ tãbien heredò el peligro de no saber conseruarlas. En este estado (prospero a vn hombre, que no fuera imprudente) le persuadieron algunos señores de Castilla, que era razon vengar la muerte del Rey Don Pedro, los quales (ò por el Rey Don Enrique, su hermano, el matador) les diesse alguna causa de quexa, ò porque se condoliessen del miserable fin del Rey, ó (lo que es màs cierto) entendiendo que las nouedades que mouian era camino de mejorar su estado (que este es siempre el fin de todos los que no contẽtandose

Causas del rompimiẽto del Rey Dõ Fernando de Portugal con el Rey Don Enrique de Castilla.

con el presente eligen otro) offrecieron al Rey Don Fernando algunas Ciudades, y Villas en Castilla, y Galizia, que guardauan, dandole con estas ciertas esperanças, de que en poco tiempo se haria señor de todos los demas lugares destos Reynos. Aceptò el Rey el offrecimiento y la empreza con grande ambicion de gloria; fueronle dados los lugares por los que a el se passaron: y por gratificalles este seruicio, y traer a sy la voluntad de los nueuos vassallos, les dio mucho de sus theforos, y tantas villas, lugares, y tierras del patrimonio Real, que solo a Don Fernando de Castro (cuñado del Rey Don Enrique) hizo donacion de quinze villas, y lugares, y otras tierras de su jurisdiccion; y a Don Aluaro Pirez de Castro su hermano dio ocho villas, el Cõdado de Arrayolos, e hizo Condestable de Portugal: y con esta prodigalidad fue dando a los de màs que siguieron su parte, hizo muchas mercedes a los lugares que por el estauã, y les dio fueros, y priuilegios: y mandò batir moneda, con las armas de Portugal, y Castilla, que en vno, y otro Reyno corria, intitulandose Rey dellos Mandò pedir al Rey Don Pedro de Aragon su hija la Infanta Doña Leonor para muger; y las condiciones dotales fueron, que el Rey de Aragon haria guerra al de Castilla dos años, y el de Portugal le pagaria mil y quinientas lanças, por tiempo de seys mezes, y que el mismo Rey Don Pedro le intitulasse Rey de Portugal, y Castilla, y los màs Reynos a ellos juntos, reseruando el Reyno de Murcia, el Señorio de Molina, y otras Ciudades en los confines de Aragon, que auian de quedar separados de la corona de Castilla al mismo Rey Don Pedro; y porque las mil y quinientas lanças se auian de pagar de moneda que en Aragon corriesse, embiò despues el Rey Don Fernando dieziocho quintales de oro, para que se labrasse en aquel Reyno, y comprase plata para este effecto. Fue con esta comisiõ vn principal Mercader de

Vsò el Rey Don Fernãdo grandes liberalidades con los nueuos vassallos.

Don Aluaro Pirez de Castro hermano de la Reyna Doña Ynes.

Mandó el Rey D. Fernando pedir a el Rey de Aragon su hija para casar con ella, è hizo liga con el.

de Lisboa, y para effetuar el casamiento traer a la Infãta, y dar orden en esta guerra : fueron el Conde de Barcelos, y algunos Prelados : no tuuo effeto este contrato, porque el Rey de Aragon no quizo embiar a la hija, hasta que el Papa dispençasse en el deudo que entre ella, y el Rey Don Fernando auia : pero ni el Rey Don Pedro hizo la guerra, ni el de Portugal casó con su hija: y los dieziocho quintales de oro se consumieron allà, por las pazes que despues hizo con el Rey Don Enrique el de Portugal, el qual empeçò a segurar los lugares que tenia por suyos, y personalmente tomò la posseision de los que se le dieron en Galizia.

Entrò el Rey D. Enrique en Portugal cõ mano armada, è hizo grandes daños en el.

El Rey Don Enrique, que a este tiempo astaua en Toledo, sabiendo desto, fue sobre Samora, y le puso cerco : y viendo como cada dia lugares le yuan negando la obediẽcia, entrò con mano armada en Portugal, pareciendole q̃ con los daños que al enemigo, en su misma tierra hiziesse, le obligaria a algun concierto, y diuirtiendole, daria lugar a que se reduziessen sus leuantados. Puso sitio a Braga, y le entrò por ser muy mal cercado el lugar, y le mandò pegar fuego. Passò luego a Guimaraẽs, a que dio fortissimos cõbates : pero Gonçalo Paez de Meira, y sus hijos Fernan Gonçalez, y Esteuan Gonçalez (que despues fue Maestre de Christo le defendieron con tanto valor que el Rey de Castilla no pudo entrar la Villa, y poniendo sitio a Bargança, le tomò a fuerça de armas, con otros dos lugares. El Rey Don Fernando, que a este tiempo andaua tomando la possessiõn de lo que no era suyo, y auia venido a Portugal, juntando vn bastante exercito, mandò desafiar al Rey Don Enrique a batalla, y se fue la buelta de aquellos lugares arruinados demandalle : pero el acudiendo a lo que le parecio màs necessario, se fue a Toro : de lo que el Rey Don Fernãdo quedò con grande pezar, creyendo q̃ el ausencia del Rey Don Enrique le auia quitado la vitoria de las manos

Manda el Rey D Fernando desafiar el Rey d. Castilla.

(como si no fuera incierta hasta alcançarse) y diuidiendo el exercito en varias partes, embiò a las fronteras la principal gente para que hiziesse guerra a Castilla.

Discurrian en el Reyno sobre su esta do miserable.

El Rey no sintiẽdo ya los males desta guerra murmurava destas ordenes, diziendo que grandes empresas no se podiã acabar, o conseguir sin su dueño estar presente, y que esparsidas las fuerças quedaua su poder muy inferior al del enemigo, que mal podia conseruar su honra quien de tantas manos fiaua la guerra, y la hazienda de que tanta parte estaua ya tan mal repartida por los que podiã menos de lo que al principio le auian prometido. Mientras estos discursos se hazian no se descuidauan los fronteros, por que el Infante Don Ioan hermano del Rey Don Fernando auia dado sobre Badajos, y entrado la primera, cerca del primero combate y pegado fuego a todas las casas della, y desmantelando parte del muro, se tornó a Portugal,; en este mismo tiempo salio de la Ciudad Rodrigo (que seguia las voz del Rey Don Fernando) Lorenço Gomez del Auellal a hazer algunas correrias, y entrò a fuerça de armas San Felices de los Gallegos, Cerralbo, è Inojosa, y quedando en San Felices por frõtero Ioan Rodrigues Portocarrero con veynte y quatro lanças vinieron los de Ledesma correrle con ochenta, a que saliendo Ioan Rodrigues matò, y prendio la mayor parte dellos: pero el Rey de Castilla queriendo euitar estos, y otros daños que en sus lugares recebia del frontero, Gomez Lorenço puzo cerco a Ciudad Rodrigo, y no pudiendo entrarla en dos meses y medio que durô, dexò aquel lugar, y se fue a Medina del Campo, Toledo, Seuilla, y otros lugares, a remediar los males que del enemigo recebia.

Entradas q̃ de Portugal hazian en Castilla.

Puso el Rey Enrique cerco a Ciudad Rodrigo y no pudiẽdo tomarla acudio a otros daños que recebia en varias partes.

En este mismo tiempo juntando vn Gil Fernandez setenta hombres de armas, y quatrocientos de a pie (entre amigos, y deudos) entrò por la tierra de Badajòz, y llegó

a la

a la de Medellin, adonde hizo algunas prezas de gente, y ganados en tanta cantidad, que parecio a los compañeros que no podria llegar con ellas a Portugal sin grande peligro, y le persuadian a que dexando la mayor parte se retiraſſe con gran prieſſa por auer entrado tanto por la tierra dentro: el hombre como era astuto hizo con vn tio suyo (que alli venia llamado Martin Añes) que fingieſſe ser el Infante Don Ioan Frontero mayor de Portugal, y que los compañeros le trataſſen como tal. Diuulgado esto por todos, y creydo de los prizioneros Castellanos, mandò el fingido Infante dar libertad a algunos, los quales echando fama que alli venia el Infante Don Ioan, no le quizieron salir al encuentro de parte alguna, pareciendoles que seria mayor el poder, y llegò a la Ciudad de Eluas (de donde auia salido) con toda su preza. Despues llegado Gonçalo Mendez de Vasconcelos a Eluas por frontero, pidio a Gil Fernandez quizieſſe yr con el a correr Badajóz, y dandole quarenta de acauallo, se fue moſtrando a los enemigos que saliendo a el de dentro de la Ciudad, los vino trayendo poco a poco hasta donde estauan sus compañeros, y auiendose entre vnos, y otros trauado vna bien reñida pelea, quedaron muchos de los enemigos muertos, y muchos mas heridos.

Gil Fernandez entra por tierra de Badajos.

No se descuidaua el Rey de Castilla en defenderse, y offender al enemigo, como la occasiion le daua lugar, y la Reyna Doña Ioana su muger, que tambien ayudaua a la guerra, auiendo puesto, cerco a Carmona, que estaua por el Rey de Portugal apretò tanto a los cercados que vino Alfonso Lopes de Texeda (a cuyo cargo estaua su defensa) a concierto con ella, que si dentro de tantos dias no le socorrieſſe el Rey de Portugal daria el lugar a la Reyna Doña Ioana, que aceprò la condicion, con que le auia dedar en rehenes dos hijos moços que consigo tenia, que luego le fue-

Cerco de Carmona por la Reyna Doña Ioana en q̃ Alfonso Lopez de Texeda dexò matar dos hijos por no entregar la ciudad.

le fueron entregues. Passado el termino del tiempo señalado, pidio la Reyna a Alfonso Lopez de Texeda diesse la Ciudad pues no auia sido socorrida, a que no obedeciendo le embiô dezir que si nó la daua auia de mandar cortar la cabeça a sus dos hijos, Alfonso Lopez (queriendo por ventura imitar al del Puñal dorado, y otros que con mayor obligacion dexaron derramar su misma sangre, (ó por ventura vencido de alguna ferocidad ambiciosa) respondio impiamente, y sin esperança de premio, ó fama (que son las cosas que mueuen a los hombres a semejantes hechos) que aũ le quedaua la bigorna, y martillo para hazer otros. Luego los desdichados hijos de tal padre, fueron lleuados en frente de los muros de la Ciudad, y siẽdo el Padre rogado que la entregasse, respondiô que los matassen, los moços lastimados mas de ver la impiedad del padre que su mismo estado, le pidian, que no quisiesse mancharse de su misma sangre, por guardar (sin tener con que) la Ciudad agena, y que pues auia echo lo posible en su defensa, no hiziesse dos tan grandes males como quebrantar la fè, y palabra que auia dado a la Reyna, y matar sus mismos hijos: pudieron alfin las lastimosas lagrymas de los moços detener las manos a los verdugos, que enseñando los cuchillos al padre vna, y muchas vezes para prouocallo a humanidad, no se mouio a ella, y fueron degollados, con mayor dolor de los mismos executores de su muerte, que del impio padre.

Hecho impio de Alfonso Lopez de Texeda.

El Rey Don Fernando auia en principio de verano embiado vna armada a Andaluzia de veynte y ocho galeras, y treinta naos gruessas, con muy lusida gente, adonde (despues de auer echo grandes daños en mar, y tierra, y destruydo la Isla de Cadiz) empeçò la gente a enfermar de varios males, y por esta razon, y auer el Rey Don Enrique acudido a aquellas partes con otras armadas, se tornó a Portugal, auiendo por allà andado vn año, y onze mezes.

Armada Portugueza a Andaluzia.

De

De la porfiada guerra destos dos Reyes fue informado el Papa Gregorio vndecimo, y queriendo que tantos males entre Principes christianos no passassen a delante, embiò a España dos legados, que hizieron pazes entre ellos, siendo vna de las condiciones, que el Rey de Portugal casasse con la Infanta doña Leonor hija del de Castilla, con que le daria en dote Ciudad Rodrigo, Valencia de Alcantara, las villas de Monte Rey, & Alfozes, con todas sus fortalezas, y que estos lugares quedassen siempre a la Corona de Portugal, y le daria mas cierta summa de dinero. Hecho esto con sus restituyciones fueron las pazes publicadas el año mil trezientos sesenta y vno.

Hizierõ pazes el Rey de Castilla, y Portugal d instãcia del Papa Gregorio vndecimo.

Con estas guerras q̃ con poco consejo el Rey Don Fernando mouio, se le gastarõ todos los tesoros, que los Reyes sus passados auian juntado (como tenian en costumbre) porque solo el oro que a Aragon embiò, como auemos dicho) fueron diez y ocho quintales, y ciento veynte siete marcos que al mismo Rey Don Pedro auia prestádo quãdo tratò casamiento con su hija, que no tuuo efecto. Estauã con esto los disgustados vassallos con grande temor de que el Rey llegasse a estado que vuiesse menester sus haziendas porque leuantò la moneda con que dio causa a que los estrãgeros hiziessen lo que aun agora hazen en España, con que el pobre Reyno se hallaua rendido, y gastado (tanto puede hazer de mal vn solo hombre mal aconsejado de lisonjeros, ignorantes, ambiciosos, o de su mismo natural) y como todos los males, y desuenturas grandes siempre traygã a sy otras eslauonadas, vino el Rey Don Fernando a enamorarse de doña Leonor Telles muger de Iuan Lorenço de Acuña, descendiente de la casa Real. Fue la ocasion de los amores, que viniendo ella a la Corte visitar su hermana Doña María Telles dama de la Infanta Doña Beatriz hermana del Rey) le entregò de manera su libertad, que no le quedò

Estado del Reyno passado la guerra.

En tiẽpo del Rey Fernando los estrãgeros metiã moneda de cobre en Portugal como agora hazen en lugares de España.

Casose el Rey Dõ Fernando por amores con la muger del vassallo.

le quedò alguna para ver que en fin de tantos males como auia causado a su Reyno, daua principio a otros mayores. Fue la medianera deste amor la hermana, que quãto mas apassionado hallaua el Rey ciego, tanto mas le encarecia lo que desseaua, hasta que por facilitarlo hizo con que se descasasse del marido, tomando por fundamentos de la sentencia que se dio en el caso el deudo que tenian, y el Rey casò con ella, cuyo marido no contradiziendo esto, se passò a Castilla por assegurar la vida que temia perder, o por celos del Rey, o aborrecimiento de la muger que le hauia dexado. Empeçose a diuulgar el adulterino matrimonio, y a sentir de los que eran amigos de la honra de su Rey: el pueblo hechaua varios juyzios sobre el caso, y diuidido en corrillos murmurauan de los consejeros sin saber quanta razon tenian de culpar solo priuados, y terceros del negocio, que aun tenian por no acabado, hasta que se resoluieron los de Lisboa en aduertirlo al Rey, y se juntaron cerca de tres mil personas, y tomando por caudillo vn sastre, q̃ llamauan Hernan Vasques (que ellos tenian por hombre osado, y de buena labia) se fueron con grande rumor a palacio, diziendo que los dexassen hablar al Rey, el qual mãdandoles preguntar, que querian: respondio el sastre (con la libertad que en semejantes ocasiones el pueblo suele) q̃ auian sabido, que su Alteza tenia tomado la muger a Ioan Lorenço de Acuña para casarse con ella, y porque esto era grande ofensa que a Dios se hazia, y agrauio a sus vassallos, le pedian que la dexasse, y tomasse otra, que a su estado cõuenia, y de que quedassen hijos ligitimos, que despues del pudiessen heredar, porque no querian perder su succecion por vna muger, que le auia hechiçado, y otras libertades a este modo. Acompañaua a lo que el sastre dezia vn grande susurro de todos los demas, con que hablauan muchas cosas contra ella. El Rey que se hallaua opprimido del tumulto

El pueblo de Lisboa quizo impedir el casamiento a el Rey Don Fernãdo.

El Rey Don Fernando pretẽde quietar el pueblo.

del tumulto, fingiendo que les agradecia su buē zelo les embiô dezir, q̄ el no era casado cō Doña Leonor Tellez, y que porque entonces no los podia satisfazer como determinaua fuessen todos al otro dia al monesterio de Santo Domingo, y alli los daria audiencia. Contentos desta respuesta se juntaron al otro dia adonde el Rey los mandaua aguardar, mas el dexandolos con aquella esperança, se partiò secretamente con la nueua esposa a Santaren, y haziendo informacion de los que dezian males della, los mandaua castigar con grande rigor, y confiscar sus bienes, como hizieron al pobre Hernan Vasquez. Llegado el Rey a la Prouincia de entre Duero, y Miño, recibio por muger a Doña Leonor Tellez, publicamente, en el Monesterio de Lesa, de la Orden de San Ioan, el Año 1372. y luego hizo publicar el matrimonio por todo el Reyno, y que le bezassen la mano todos los Grandes del, pero el Infante Don Dionis hermano del Rey, no queriendo hazerlo, tentò el Rey matarle, si el Ayo del mismo Infante no le impidiera el impeto con que queria executarlo. La Reyna Doña Leonor como era sagaz, y conocia el exceso que auia echo el Rey en casar con ella, dio los principales cargos, y officios del Reyno a sus deudos, lugares, titulos, y fortalezas, para que con esto tuuiesse de su parte lo mejor: emparentosse con todos los más principales del Reyno, por casamientos echos con deudos, y deudas suyas, haziendoles muchas mercedes.

Castigos q̄ la Reyna Doña Leonor mandó hazer.

Ayres Gomez de Syl ua Ayo del Infante impidio que el Rey no le matasse por que le tuuo el braço.

Viendo el Rey de Castilla que el de Portugal dexaua el matrimonio de su hija; con quien estaua concertado (como auemos dicho) y que juntamente auia violado las condiciones de las pazes (siendo esta vna dellas) tratando liga con Ioan Duque de Lencastre, hijo del Rey Eduardo tercero de Inglaterra (el qual era casado con vna hija del Rey Don Pedro, por quien pretendia el Reyno de Castilla, y Leon)

El Rey Don Fernando quebrò las pazes con Castilla.

y Leon) embiò a el Rey Don Fernando su Embaxador, con estas quexas, pedir satisfacion a ellas, mas el Rey degenerando de sus progenitores en el valor, fiado en el de los Ingleses que aguardaua no satisfizo al de Castilla, como deuia, por la qual razon determinò hazerle guerra antes que de Inglaterra le viniesse el socorro que esperaua (que no llegó por entonces) y se partio de Samora el año mil trezientos setenta y dos, mediado Setiembre, a los confines de Portugal, adonde (entre tanto que llegaua el resto de su exercito) tomò tres, ò quatro lugares: en esta occasion se passò el Infante Don Dionis hermano del Rey Don Fernando al Rey Don Enrique, por temerse de la Reyna Doña Leonor, a que (como auemos dicho) no quizo bezar la mano. Auia yà a este tiempo el Rey de Portugal llamado a sy la gente de guerra, con intento de impedir el passo a el Rey Don Enrique, y darle batalla seis legoas de Coimbra, en vna campaña a ello acomodada, mas acordando otra cosa, suspendio esta determinacion para cerca de Santaren, por parecerle que los enemigos vendrian màs faltos debastimiento, y con menos orden quanto mas entrados fuessen por el Reyno; el Rey de Castilla se vino la buelta de Coimbra, adonde se juntaron a el los Maestres de Santiago, y Alcantara y muchas tropas de Andaluzia, y de alli a Toresnueuas; y entendiendo que el Rey Don Fernando le queria dar batalla en este lugar hizo alto en el, y se puso en orden de recebir el encuentro, mas el tuuo por mejor concejo dexar passar al enemigo, sin auenturar por aquella vez su gente, y persona, con que el Rey de Castilla (venciendo) se podia hazer Señor de mucha màs tierra, y le fuera despues menos remediable esta perdida, y (ò por que se fiaua de pocos por estar malquisto con el casamiento) ô porque via que su mismo hermano, y otros vassallos suyos poderosos, como enemigos de casa

Buelue el Rey Don Enrique a entrar en Portugal cõ mano armada.

Rehusô la batalla el Rey Don Fernando.

dauan

dauan más ventaja a los Castellanos, con que hazian su defensa menor, ò por le parecer que mejor estarian los lugares del Reyno proueydos de gente de armas, mandô que la que a el venia se boluiesse a ellos, y el Rey Don Enrique marchò la buelta de Santaren. Pero concitado el Rey Don Fernando de la vista de su exercito, quizo salir a el, con la gente con que alli se hallaua, para lo que estaua yà puesto a cauallo, y armado, y como era tan sugeto a sus priuados (que son los que hazen a vn Rey de poco talento, valiente, ô cobarde, necio, ò discreto) se baxó del cauallo, por su parecer, y desarmó, porque le dixeron que no conuenia dar batalla al enemigo, sin mayor poder del que consigo tenía, sin considerar que en las occasiones de honra vale más auenturarse a peligros ciertos, que apartarse dellos con vida.

Fue el Rey D. Fernãdo disuadido por los suyos quriendo salir al encuentro del enemigo.

Estaua el Reyno en la mayor confusion que se pudo ver, porque hallaua los enemigos en casa, no via ninguna ordé de defensa: los grandes estauan dudosos en lo que harian. El Rey suspenso entre la yra, y el temor; a cuyo matrimonio violento echauan muchos la culpa de la desorden presente, y estado miserable, y todos tristes, por ver que el Rey no auia salido a encontrar el enemigo; y finalmente la gente de guerra desanimada (como sea verdad que en el valor de sus Mayores consiste muchas vezes el de los soldados,) y entretanto los de Lisboa se aconsejauan sobre si saldrian a encontrar los Castellanos dos leguas de la Ciudad, ò se atrinchearian las bocas de las calles, ò si los Frayles, y Clerigos auian de tomar armas, se entró el Rey Don Enrique con su exercito, y con el Infante Don Dionis, se fue alojar en el Monesterio de San Francisco, y su gente por los arrabales, adonde los Portugueses salian a escaramuçar muchas vezes, no sin sangre de vna, y otra parte. Tenía Vasco Martinz de Melo la guarda de la puerta del mar, y

Estado miserable del Reyno.

Entrada del Rey Dõ Enrique en la ciudad de Lisboa.

saliendo

Prizion de Vasco Martinz de Melo, y su hijo.

salíendo vna vez a inquietar al enemigo, pareciendole que lleuaua consigo sus soldados, se hallò sin alguno dellos: y despues de auerse defendido vn espacio, fue derribado en tierra, y herido; y acudiendo Gonçalo Vasquez su hijo, dio lugar con las armas a que su padre se leuantasse, y auiendo echo primero grande resistencia, fueron prezos. Otro dia salio al enemigo alguna gente Portuguesa por la puerta del Ferro (cerca de la Iglesia mayor) y empeçando a escaramuçar con los contrarios, los fueron lleuando hasta la calle principal de los Mercaderes, adonde a vista del Rey Don Enrique (que lo via todo del Monesterio) se hizieron marauillas en armas con grande admiracion de que tan pocos Portugueses obligassen los suyos a dexar el puesto que occupauan, hasta que recreciendo el numero de los Castellanos, los obligaron a retirarse dentro de la puerta de la Ciudad, y allí prendieron entonces Garcia Rodriguez Merino mayor del Rey Don Fernando, sin a ver otro prezo ni muerto, y por euitar parte de los males que recibian de las casas de los arrabales, arrimadas al muro de la Ciudad, le pegaron fuego, para con esto hazerlos apartar. pero los Castellanos viendo que les quitauan la occasion de su intento, acrescentaron el incendio a muchas casas despues de saqueadas, diziendo, que querian ayudar los Portugueses, ya que ellos auian empeçado a poner fuego a la Ciudad, con que pereció la Parrochia de la Magdalena, y la de San Iulian, y la Iudieria, con muchas otras calles, y la de los Mercaderes: de donde queriendo los enemigos, por memoria del incendio, lleuar vnos caualleros de bronze, que estauan en vna fuente que alli hai (cuya agua salia por la boca de sus cauallos) los Portugueses se lo defendieron tan obstinadamente, y tanto tiempo, que desengañados los Castellanos de que no podian salir con la empreza, los dexaron, con muerte de muchos dellos.

Incendio de los arrabales de Lisboa.

No pudierõ lleuar los cauallos de bronze de la rua Noua.

Mientras

Mientras en los arrabales de Lísboa Portugueses, y Castellanos se hazian los males que podian a costa de su sangre, entrò por aquella parte de entre Duero, y Miño el Adelantado de Galizia Pedro Royz Sarmiento con vn grande cuerpo de gente de apie, y de acauallo, matando, prendiendo, y saqueando hasta Barcelos, a cuyo encuentro salio Dõ Enrique Manuel Conde de Cea, y tio del Rey Don Fernãdo, con los Portugueses que se le juntaron, y acometiendo los enemigos, rompio algunas tropas dellos: pero saliẽdo de vna emboscada Ioan Royz de Biesma, dieron en los Portugueses tan de golpe, que hizieron al q̃ lleuaua la bandera del Conde, boluer las espaldas, a lo que sus soldados dieron bozes, vasse la bandera: mas el Conde respõdio, que no cuidassen della que no era más de vn pedaço de lienço, mas q̃ cuidassen de su persona, que alli estaua en que deuian tener entera confiança: y enseñandoles los enemigos con la mano les dixo, que hiziessen mucho por vencerlos, con que pelearõ tã animosamẽte q̃ estuuo la batalla en duda por vn grande espacio de tiempo, hasta que los Portugueses fueron rotos, y el Conde se retirò a Puente de Lima, dexando muertos en el campo algunos de los suyos.

El Adelantado de Galizia entra por entre Duero, y Miño.

Auia salido del Castillo de Faria Nuño Gonçalez con algunos Portugueses para dar socorro al Conde Don Enrique, pero siendo yá desbaratado (como auemos dicho) dio el enemigo buelta a ellos, y como eran pocos, fue el Alcaide de Nuño Gonçalez prezo, despues de vencido en poco espacio de tiempo: mas el sintiendo màs el peligro en que el Castillo quedaua que su misma prizion, pidio al Adelantado de Galizia quisiesse hazer lleuarle al Castillo para dezir a su hijo lo entregasse, y siendo al pie del muro llamò al hijo, y en vez de mãdarle que diesse el Castillo a los contrarios (como auia dicho) le exortó a que se defendiesse dellos con grande fuerça de razones, y no lo diesse sino a su mis-

La lealtad de Nuño Gonçalez Alcaide del Castillo de Faria.

a su mismo Rey Don Fernando, a quien auia echo omenage del, los que presentes se hallaron admirados del sucesso, mataron a este famoso Portugues, más leal a su Rey, de lo que Atilio, Regulo, ò Marco Curio a sus Romanos. Auia llegado a España vn Cardenal Legado del Papa, para entre estos Principes hazer pazes, que acabò de concluir en diezinueue de Março del año mil trezientos setenta y tres, en que fueron publicadas, y para màs confirmacion dellas se vieron los Reyes en falucas en el Rio Tajo.

Hizieron pazes los dos Reyes.

Echas estas pazes, como el Rey Don Fernando era amigo de recuperar perdidas de reputacion, tratò con el Rey Enrique, como podria hazer guerra al de Aragon, por auersele leuantado con el oro que atraz dezimos, y no viniendo a effecto esta guerra que los Reyes quizieron hazer, despues de confederados se ligò con el Duque Anjou hijo del Rey de Francia, para que por mar, y tierra la hiziessen al Rey Don Pedro de Aragon, a quien el solo no podia, por estar los Reynos de Castilla en medio, y como estos dos medios le faltassen el Rey de Aragon, se quedò con los dieziocho quintales de oro.

Pretende el Rey Fernãdo hazer guerra al de Aragon.

Muerto el Rey de Castilla Don Enrique, y oluidado el Rey Don Fernando de las razones de las pazes, y de lo que auia jurado, se dexô vencer de su natural incõstancia, y proponiendo la guerra que determinaua hazer al nueuo Rey Don Ioan de Castilla a los de su Consejo le encõtraron su determinacion en esto, a que respondio, que no les pedia consejo, mas que les perguntaua el modo que tendria para mejor hazerla, siendo los fundamẽtos della solo aquellos q̃ el mismo Rey tenia por buenos; a tãto llegan las passiones de los hombres, su codicia, y particular interes, q̃ donde por la general vtilidad, y augmento de la Religion Christiana auian de conuertir las armas còntra los enemigos della assi en crueles, è injustas guerras gasten su patrimonio, y el de

Torna arõper el Rey D. Fernãdo cõ Castilla.

sus

sus vassallos con la mesma vida, como si esto no fuera hazer crescer el estado de los infieles, con diminuicion del de los Princípes Christianos. Fue el principio del rompimiẽto desta guerra: recibir el Rey Don Fernando en sus Reynos los que por contrato de las pazes auia echado dellos, fue el principal Ioan Fernandez de Andero (Cauallero Gallego, que estando en Inglaterra hizo con el Duque de Lécastre, y el Rey Don Fernando liga, que yâ de tiempos atras entre ellos se trataua contra Castilla. Sabiendo della el Rey Don Ioan, y que el de Portugal le mouia guerra, y determinaua fauorecer la causa del Duque (que se intitulaua Rey de Castilla, por ser casado con vna hija del Rey Don Pedro, el que murio a manos de Don Enrique su hermano) proueyó sus fronteras, y armosse por mar, y tierra, a exemplo de su enemigo el Rey de Portugal, adonde los Maestres de Sanctiago, y Alcantara empeçaron a hazer algunas correrias por la tierra de Badajòz, por donde entraron.

El Duque de Lencastre pretẽdia ser Rey de Castilla por su muger hija del Rey Dñ Pedro el q̃ matò el hermano Don Enrique.

El Rey Don Fernando auiendo embiado vna gruessa armada a correr la costa de Andaluzia, se derrotaron vnas galeras de otras, y queriendo acometer el armada de Castilla, fueron desbaratados. Sintio el Rey mucho esta perdida, por ver tan malos principios a esta guerra, que contra consejo de los suyos auia intentado, y con grande opression del pueblo, por lo qual dixo la Reyna, quando llegò la nueua, que siempre auia esperado tan mal successo desta armada, porque via ordenar para forçados de las galeras tantos Lauradores prezos, y tantos hombres buenos agrauiados, y sin razon traydos al yugo de la guerra, sin ser contra Moros ò enemigos de la Fè: y esto es, sin duda, lo que haze justa, ô injusta la guerra, alcançar, ò no las vitorias, el emprenderla con razon, ó sin ella, oprimir los vassallos para defender la propria tierra, ò para hazer

Perdida del armada Portugueſa

guèrra no siendo justa, ni necessaria. Estauan a este tiempo sobre la Ciudad de Eluas (con cerco) el Infante Don Ioan (que en seruicio del Rey de Castilla andaua) los Maestres de Santiago, y Calatraua, quando el Conde de Cambrix hermano del Duque de Lencastre, llegó a Portugal con tres mil Ingleses, por cuyo respecto leuantaron el sitio, y se fueron juntar con el Rey Don Ioan (que estaua sobre la villa de Almeida) a quien por la nueua pretencion del Duque, auian dado cuidado los Ingleses; mas ellos como si fueran conuocados en fauor de los Castellanos, hazian a Portugueses grandes insultos, de que siendo el Rey Don Fernando informado, cometia el castigo dellos al Conde de Cambrix, que lo disimulaua como quien no sentia males agenos, y por diuertirlos los yuan embiando a las fronteras, para que con los Portugueses que en ellas estauan hiziessen entradas en Castilla, en lugar de lo qual continuauan en sus robos en todo quanto hallauan: hizieron grandes daños a Villauiciosa, de donde tambien los recibieron: escalaron la villa de Redondo; combatieron Auis; Borba; Monçaràs: y tentaron hazer lo mismo en otros lugares, hasta que los Portugueses vinieron a desengañarse, y tenerlos por crueles enemigos; y assi los matauan con secreto (por amor del Rey) demanera que de los tres mil que passaron a Portugal quedaron los dos sepultados en el.

El Conde de Cambrix llegô con tres mil Ingleses a Portugal.

Insultos de Ingleses en Portugal.

Auia mandado el Rey Don Ioan de Castilla hazer en Biscaya vna armada de ochenta velas que llegò a Lisboa a veinte de Março del año mil trezientos y ochenta y dos, cõ mucha, y muy luzida gente, que con poca contradicion salieron en tierra, y queriendo los de la Ciudad salir a darle batalla, se lo impidio el Capitan, dando por razon, que el Rey le mandara que solo la defendiesse. Viendo los de el armada la floxedad de los defensores de Lisboa se es-

El armada de Castilla llega a Lisboa.

se esparzieron por los arrabales della, adonde pegaron fuego a muchas huertas, y casas principales despues de saqueadas, y hizieron otros notables daños, aunque no sin recebir algunos de los que lleuauan mal el orden del Capitan Gonçalo Mendez de Vasconcelos, a quien el Rey luego que desto supo, quitó el cargo, y le dio al Prior de San Ioan Don Pedro Aluarez Pereira, el qual llegado a Lisboa, sabiendo que la gente de la armada auia salido hasta cinco leguas a Cintra hazer sus prezas, los fue aguardar al camino con dozientas lanças (de que venia acompañado de donde el Rey le embiara) y dando en ellos de improuiso los desbaratô, è hizo boluer las espaldas, dexando la preza que trayan, y muertos, y prezos muchos dellos. Otros varios recuentros vuo, no sin grande daño de vna, y otra parte, en que particularmente se señalò Don Nuño Aluarez Pereira hermano del Prior, a que vna vez succedio que andando (con veinte quatro lanças, y treinta ballesteros) corriendo a algunos del armada, que auian salido en tierra, los hizo embarcar con el agua a la cinta, en las lanchas: pero los de las naos pareciendoles que tenian cierta la vengança del mal que les auian echo a los compañeros, desembarcaron dozientos y cincoenta soldados armados, y muchos ballesteros: Don Nuño Aluarez (que en aquel tiempo era de veinte vn años) exortô a los suyos a que diessen en los enemigos, mas ellos lo rehusaron, pidiendole que se retirasse, y no quizieſſe aguardarlos con tanta desigualdad, pero el viendo que se llegauan, los enuistio solo, y encontrando algunos con la lança, la rompio, y sacando la espada (como era de grandes fuerças, è yua bien armado) se hizo lugar con los gandes golpes que daua, sin que alguno de los que le tirauan le hiriesse (aunque traya las armas todas abolladas) pero cayendo el cauallo en tierra, al dar de los pies, le pegò con vna

Recuentros con los del armada.

herradura en vna heuilla de las armas, con que se juzgò por muerto: sus compañeros que hasta entonces estauan viendo lo que tenian por temeridad (queriendo morir con su Capitan) le acudieron, y cortada la heuilla se leuantò, y todos (con más dos hermanos suyos, que auian llegado) dieron en los enemigos, y a exemplo de su Capitan, se vuieron de manera, que los hizieron retirar a sus embarcaciones, metidos por el agua, quedando dellos muertos algunos, y prezos otros.

Don Ioan el Maestre de Auis, y los Ingleses entran por Castilla.

Passado algun tiempo, en que los males desta guerra crecian en vnos, y otros; estando el Maestre de Auis Don Ioan hermano del Rey Don Fernando, en la villa de Veiros, le llegò recaudo de los Ingleses, que quisiessen con ellos hazer alguna entrada en Castilla, y con dozientas lanças, y quatro mil infantes, se fue demandarlos a la villa de Arronches, donde ellos le aguardauan; y entrando por la tierra dentro, combatieron el castillo de Lobon, y le entraron, despues de ser muy valientemente defendido de los que dentro estauan, de que escaparon pocos de muertos, ò prezos. Passaron de alli al castillo de Cortijo, en que auia dozientos y treinta hombres para su defensa, famosos en esfuerço, y siendo el lugar combatido fuertemente, y no pudiendo entrarle, pegaron fuego a las puertas, mas los del Castillo se defendieron hasta que desesperados de poder en ello más perseuerar, se quizieron entregar por saluar las vidas, lo que no acetaron los Ingleses porque le auian muerto en los combates vn Capitan de los suyos; y prosiguiendolos todauia, hizieron los de dentro venir al muro los Sacerdotes reuestidos; con el Santissimo Sacramento en las manos, para con esto mouellos a piedad: mas los Ingleses endurecidos, y fieros, no estimando las aduertencias de los Portugueses, respondieron, que se defendiessen, siendo tantas las flechas hazia donde los Sacerdotes estauan, que los

hazian

hazian retirar a dentro, hasta que roto el muro, y abrazadas del todo las puertas, fueron los del castillo entrados, y passados a cuchillo todos los que dentro hallaron, y saqueando el lugar, desmontelaron la mayor parte del, y se boluieron a Portugal.

El Rey Don Fernando desseando dar fin a la guerra, con la victoria que esperaua, juntò sus fuerças en la Prouincia de Alentejo, y se fue la buelta de Badajòz, donde le dezian que estaua el Rey Don Ioan con su exercito, y llegò frente del rio Caya, a tiempo que los enemigos empeçauan a armar sus tiendas, como que le esperauã a batalla, lo qual entendiendo el Rey Don Fernando se les acercó más: pero como los enemigos la rehuzassen, por entonces, se estuuo el Rey con sus esquadrones en orden, hasta el otro dia de mañana, en que los Ingleses empeçarõ apellidar su Duque de Lencastre Rey de Castilla, y Leon, y todo el exercito cõ las banderas tendidas, a vista del enemigo, como conuidandolo a batalla, estuuo hasta las doze del dia, y viendo que no salian a el, se retirò el Rey Don Fernando a Eluas tres legoas de Badajòz. Estãdo assi vno, y otro exercito, cõ grãde numero de combatientes de parte a parte, se hizieron pazer, ò porque el Rey de Portugal (se vuiesse por satisfecho de auer prouocado a batalla a el Rey de Castilla, ó por creerle vna enfermedad que tenia) fuesse el mouedor dellas, ò porque a el Rey Don Ioan se le representasse en aquella batalla, que le ofrecia, la perdida de la de Najara, que su padre Don Enrique auia tenido, y la pretencion del Duque de Lencastre, que no le sonaua bien, fuesse el que procurasse estas pazes, ellas se vinieron a concluyr, con las condiciones que a el Rey de Portugal estuuieron mejor que al de Castilla, el qual dando embarcaciones a los Ingleses, quantas les fueron necessarias, se partieron para su tierra, quexosos desta concordia de los Reyes, cuya amistad se confirmó.

Llegô el Rey Don Fernãdo con su exercito frente del rio de Caya.

Hizieron pazes los Reyes de Portugal, y Castilla, estando los exercitos a vista vno del otro.

Hizieron pazes el Rey Don Ioan, y el Rey D. Fernando.

entre ellos, casando el Rey Don Fernando a su hija la Infanta Doña Beatris con el Rey Don Ioan, que por muerte de la Reyna Doña Leonor su muger auia quedado biudo.

Casò la Princeza Doña Beatris con el Rey D. Ioan y se hizierõ las bodas en Badajoz.

Este matrimonio (assi como se hizo desacertadamente, y solo por el gusto de la Reyna Doña Leonor, que lo auia procurado assi) procedieron del profiadas guerras con Castilla, por muerte del Rey Don Fernando que todas se euitaran, si como casò su hija en Castilla, la casara en Portugal con vno de sus hermanos, merecedores cada qual de muchos Reynos juntos Acompañò la Reyna Doña Leonor a la hija en este matrimonio, por hazer mayor demonstraciõ del gusto que tenia por sus particulares intereses, hasta Badajoz, adonde de su yerno fue bien recebida, y se desposò cõ la Princesa Doña Beatris, por mano del Cardenal Don Pedro de Luna, y en estas bodas quizo el Rey Don Ioan comer en publico: y por mejor celebrarlas, ordenò que comiessen en mezas màs baxas muchos Señores, y Caualleros Castellanos, y Portugueses señalados para este fauor, entre los quales fueron Don Nuño Aluarez Pereira, y su hermano Don Fernando, y al tiempo de sentarse a comer, quizieron los dos, por modestia, ser de los postreros, pero fuerõse las mezas occupando de manera, que quedarõ por sentarse: viendo Don Nuño Aluarez que los que se auian sẽtado andauan cortos con ellos, ò los que ordenarõ el combite se descuidaron dixo al hermano Vamonos: y llegandose a vna de las mezas, metio el pie por abaxo, y dio con ella en el suelo, con todo lo que encima estaua, y se fue poco a poco saliendo. El Rey Don Ioan oyendo el rumor, y viendo la descompostura, preguntò que quien auia sido el autor della: a lo que respondieron, que los dos hermanos auian sido combidados y otros les auiã occupado el lugar, y el Rey dixo entonces, que se auian bien vengado del descuido: y como no eran sus vassallos, dissimulò el atreuimiento.

miento. Crecio la enfermedad del Rey Don Fernando de manera, que lo puso en lo vltimo de la vida, en que pidiendo la Comunion, dixo, que Dios le auia dado sus Reynos para gouernarlos en paz, y justicia, y el auia echo todo a lo contrario, de que temia la cuenta, y pedia el perdon: que al fin vienen a conocer los Reyes, con la muerte, que tambien el reynar es officio, a cuyas obligaciones no acudiendo, tendran despues la pena que merecen. Murio el Rey Don Fernando a veinte dos de Octubre, del año mil trezientos y ochenta y tres, auiendo viuido quarenta y tres, y reynado diez y seys, en que hizo algunas leyes muy vtiles a la Republica, que en los cinco libros de las Ordenanças andan inciertas, aunque mal guardadas. Fue casado con la Reyna Doña Leonor, de q̃ vuo la Infanta Doña Beatris, q̃ casò con el Rey Don Ioan primero de Castilla, y siendo moço vuo vna hija q̃ llamaron Doña Izabel, y casó con el Cõde Don Alfonso de Castilla señor de Noroña, de q̃ procede la nobilissima familia de los Noroñas, en Portugal.

Muere el Rey D. Fernando.

Quedô la Reyna Doña Leonor gouernando el Reyno de Portugal, cõ mayor ambicion q̃ zelo, porque para gozar del poder q̃ deseaua (aun en vida del Rey Don Fernando siẽdo enfermo) preuino el remedio, a lo q̃ podia impedirselo con el casamiento de su hija en Castilla, haziendo cuenta que le quedaua vn seguro arrimo en el yerno, por ser Rey tan poderoso, con que se auia por segura del odio publico, y que aunque tuuiesse su hija herederos, no por esso quedaria excluyda del gouierno, conforme se auia capitulado quando las bodas. Echó de Portugal los Infantes Don Dionis, y Don Ioan sus cuñados, por caminos dignos de su astuto ingenio: quexauase al Rey su marido, de que no quisiesse besarle la mano (como a su Reyna y señora natural) el Infante Don Dionis quando ella luego casó, y de manera le representò este menoscabo de su persona

Estado de Portugal por muerte del Rey Dõ Fernando.

Echò la Reyna Doña Leonor de Portugal los Infantes D. Ioan, y D. Dionis con notable maña.

sona Real, que le obligò a demandar la razon al hermano el qual respondiendole que no lo hazia por no tenerla por merecedora dessa honra, le yua dar con vna daga, si el Ayo del mismo Infante no se lo impiedera esto, y la perseguicion de la Reyna le obligaron a irse a Castilla seruir el Rey Don Enrique el bastardo; casosse el Infante Don Ioan por amores con Doña Maria Tellez hermana de la Reyna, la qual pareciendole que el Rey no se le inclinaria (como era bien quisto) por muerte del Rey su marido: y ella quedaria sin el gouierno del, procurò descomponerle con vn modo sagaz, aun que infame a la honra de todos, daua a entender, por personas confidentes al Infante que ignoraua el casamiento con su hermana, y deseaua mucho verle casado con su hija la Princesa Doña Beatriz heredera destos Reynos (que a vn en este tiempo estaua por casar, y de cuyo matrimonio con Castilla atras dezimos) y con esto le hizo creer por los mismos, ô por otros que la muger le hazia adulterio (siendo mentira) de lo qual indignado el Infante en sangrentò la virtud de la inocente Doña Maria Tellez con injusta muerte, de que sabiendo la Reyna su hermana fingio grande sentimiento del caso, y por esto, y los muchos deudos que la muger tenia, se retiró el Infante lexos de la Corte cerca de la raya de Castilla. Passado algum tiempo, como le parecio que tendria los animos de los offendidos menos indignados contra sy alcançando perdon del Rey su hermano, y de la Reyna, se vino a ellos, de quié siendo bien recebido, entendio que vendrian en el casamiento con su hija, y su sobrina del, hablóles en el, a lo que no respondieron, y hallandolos muy agenos de lo que la Reyna le auia dado a entender, y el imaginaua, se retiró a la Prouincia de entre Duero, y Miño, adonde arrepentido de auer dado la muerte a la muger, fue auisado de que sus deudos le yuan a buscar para vengarla, y como eran poderosos,

Hizo la Reyna con que el Infante Don Ioan matasse la muger con vn engaño.

Finge la Reyna sentimiento, y el Infante se retira lexos de la Corte, y el Rey le perdona despues.

Passosse el Infante D. Ioan para Castilla.

roſos, y el omicidio eſtaua mal recebido en el, dexô Portugal, y ſe paſsò a Caſtilla.

Auiendo la Reyna Doña Leonor echado eſtos dos hermanos por eſtos dos caminos (como la muger perdida vna vez la verguença, y el decoro a ſy miſma, no hai mal que no intente) trató de como podria hazer lo miſmo al otro hermano el Maeſtre de Auiz hijo tambien del Rey Don Pedro, y de otra madre: (como atras dezimos) pero con màs pezado negocio: hizo fingir cartas ſuyas para el Rey de Caſtilla, que contenian coſas contra el ſeruicio del Rey de Portugal ſu hermano, y ſiendo con eſte miſmo fingimiento tomadas (por los de quien ſe fiaua) en la raya de Portugal, fueron traydas a el Rey Don Fernando; y marauillado de lo que de ſu hermano no imaginaua, dio orden a que le metieſſem en vn caſtillo, adonde la miſma noche de ſu prizion, llego vna cedula falſa, en nombre del Rey, a Vaſco Martínz de Melo (a cuyo cargo eſtaua la guarda del prezo) en que le mandaua que luego le cortaſſe la cabeça (a que deſuenturas eſtà ſugeta la condicion humana) fue luego tras la cedula otro menſajero, con vn recaudo, a dar priſſa al negocio, y encomẽdar la breue execucion El Cauallero que deſta muerte auia de ſer executor (reparando en tan ſubita deliberacion del Rey, y en el modo del ſegundo recaudo, como era prudente, pareciendole que eſto podia ſer falſo, ò alguna paſsion de que el Rey deſpues ſe arrepentieſſe, como de coſa tan pezada, ò que eſta prizion auria ſido cauſada por la Reyna) reſpondio al menſagero, que el haria lo que ſe le mandaua, y ſuſpendio la orden: pero no tardó mucho otro menſajero, que fué ſaber ſi la execucion era echa en el Maeſtre de Auis; y reſpondiendole el Cauallero que no, le fue embiada otra cedula màs encarecida en que le repreendian, por auer dilatado el cumplimiento de lo que ſe le mandaua; y que luego, luego le cortaſſe

Prenden al Maeſtre de Auis falſamente, y la miſma noche procura la Reyna q̃ le den la muerte.

Vaſco Martinz de Melo ſuſpende la execuciõ de la muerte del Maeſtre.

cortasse la cabeça, sin màs replicar: y como el mensagero daua tanta prissa en la muerte del Maestre, quedò Vasco Martínz de Melo del todo persuadido a que aquella orden no era del Rey, y las cedulas eran falsas, y los recaudos que con ellas yuan: y respondio: Dezid a el Rey que yo suspendo la execucion destas cedulas, hasta mañana, en que determino verle, por entender que es más seruicio suyo: hizolo assi el Cauallero, y al otro dia le mostrò las cedulas, dandole cuenta de todo el negocio. El Rey admirado, dixo que de tal no sabia: y agradeciendole el procedimiento en el caso, le mandó que lo tuuiesse en secreto, y a nadie lo descubriesse, y quedò entendiendo que de la Reyna auia nascido todo lo que por las cartas se imputaua al hermano, tanto podía con ella la poca estimacion que de su marido hazia (por el qual auia llegado a la dignidad Real, siendo muger particular) que sin guardarle en cosa tan notable decoro alguno, queria matarle el hermano, infamandole de traydor: y viendo la Reyna que su intento, por este camino, le salia frustrado ella misma le sacò de la prizion, dandole a entender que auia sido para ello medianera con el Rey: conuidole aquel mismo dia, y al Conde de Ouren Ioan Fernandez de Andero su priuado, con otros: despues sacandò vna sortija de la mano, la dio al Conde, el qual respondio, no quiero, que diran de los dos: y ella se la hizo aceptar, diziendo: toma tu lo que te doi, y digan lo que quisieren. Esto fue dar a entender al Maestre, que aunque la priuança del Conde con ella le pareciesse mal, no lo pareceria assi al Rey, pues ella la publicaua, y que importaua poco tenerla el por mala. Tambien le quiso por este camino auisar que callasse, porque por sospechar que della hablaria (como persona tan poderosa, y hermano del Rey) auia puesto la vida a tal peligro. Es cierto que, por auerle visto hazer el Maestre de Auis otro fabor al Cõde Ioã Fernãdez le pro-

El Rey se admirò de la falsedad que en su nombre se hazia.

Saca la Reyna de prizion al Maestre, y conuidale a comer.

Sagasidad de la Reyna con el Maestre.

le procurauan la muerte aquella vez, como tambien procuraua a otro Cauallero su deudó della misma, mas este reprēdiola, y el Maestre callando pagaua el delito ageno. El Rey por encubrir esta tan grande maldad de la Reyna, dixo al hermano (siendole por el preguntada la causa de su prizió) q̄ lo auia echo, solo para mostrarle quan grande era su poder con el, tan obligado estaua del necio amor de su muger, que paliaua las exorbitancias que ella hazia contra su misma sangre, y en fraude de su honra.

El Rey encubre la maldad de la Reyna que vsaua cō el Maestre.

La muerte del Rey Don Fernando, y el fin de su mal gouierno dieron principio a la guerra ciuil en Portugal, y su ruyna, y a la inquietud de toda España. Estaua entonces el Reyno diuidido en opiniones entre los que querian que la Reyna le gouernasse; ô el Rey Don Ioan primero de Castilla su yerno tomasse la possession del contra las clausulas del matrimonio, y lo que auia jurado. Otros deseauan los Infantes Don Ioan, y Don Dionis (a falta suya) que andauan en Castilla, y eran hijos del Rey Don Pedro, y hermanos del Rey Don Fernando: y muchos estauan atentos al que la fortuna se inclinasse. Tenia la Reyna por sy sus deudos, y los prendados de sus mercedes, y fauores (que eran muchos) entre los quales Ioan Fernādez de Andero Conde de Ouren tenia sospechoso lugar en su priuança: era este Cauallero Gallego natural de la Curuña, auiase passado con otros a el Rey Don Fernando, quando las guerras precedentes: fue vno de los que, por las capitulaciones de las pazes, pidio el Rey Don Enrique, salliesse de España; y siendo contra ellas admitido, tratô liga con Ioan Duque de Lencastre (estando en Inglaterra) y el Rey de Portugal; adonde vino a este negocio, y occultamente le trataua con el en sus màs escondidos retretes, y como Ioan Fernandez era muy astuto, le sabia obligar, y por este camino merecer

Estado de las cosas de Portugal por la muerte del Rey D. Fernando.

los

los fauores de la Reyna, y suyos. Esta familiaridad tan secreta dio causa a que se fuessen diriuando sospechas aleuosas, y el Rey (como los Principes se persuaden tarde en la malicia) ordenô mandarle dar la muerte, pero no tuuo effecto, ò porque dudasse de su afrenta, ò porque su misma muerte dentro de poco tiempo le atajasse este intento.

El Rey Don Fernando intenta matar al Conde Andero, y lo suspẽde.

Acrescentò despues el tiempo este cuidado en los deudos del Rey, y la Reyna, en quien el zelo de su honra, y el temor de mayores daños causauan differentes effectos, viẽdo que el estado de la biudes occasionaria mayores libertades: algunas vezes se deliberaron al mismo homicidio, y a todas faltó el azo, y la execucion. Auia vn Ciudadano en Lisboa que llamauan Aluaro Paez, y auia sido Chanciller Mayor del Rey Don Pedro, y despues de su hijo el Rey Don Fernando, este a quien la edad, y el amor daua licencia para zelar la honra de su señor, habló al Conde de Barcelos Don Alfonso hermano de la Reyna, para que matasse al Conde Ioan Fernandez, y el no atreuiendose, le remitio al Maestre de Auis Don Ioan, como a quien tocaua igual parte deste agrauio: hablole, y para prouocallo a su intento, le truxo a la memoria el peligro de la vida a que le auia conducido la Reyna, y su priuado (quando falsamente le auian echo prender por el Rey su hermano, infamandole de traydor, desto dezimos atras) que el odio con que tan grande offensa le auian echo se augmentaria aora con el poder, y la muerte de su hermano, que la misma occasion que el Conde Ioan Fernandez le auia dado, le acrescentaria el temor: y no hai mayor enemigo (dezia) que el que teme con tan justa razon que le obligasse assegurar su vida el peligro della, que el mundo no diria que era valor en el, dissimular tales agrauios, sino sufrimiẽto, indigno de tal Principe, que el Conde pues no queria, ni podia, auia tantos años, euitar la culpa, euitaria quanto pudiesse el temor del

Aluaro Paez acõseja al Maestre de Auis que mate al Conde Ioan Fernandez.

castigo

castigo con la execucion de su muerte, que deste hecho le resultaria la gloria de la vengança la honra del Reyno, y su libertad, y la seguridad de su misma vida, y ofreciendole vltimamente el fauor del vulgo de Lisboa (por el odio que tenian a la Reyna, y al priuado) se deliberò el Maestre de Auis en seguir el consejo del Ciudadano. La Reyna, ó por querer euitar el daño de su recelo, ò por querer preuenir el que ya se temia de la entrada del Rey de Castilla en Portugal (porque aun en vida del suegro, sabiendo que de su enfermedad no mejoraua, embiò tratar con los Portugueses poderosos, si el Rey Don Fernando muriesse, si hallaria el Reyno propicio, queriendo tomar la possession del) embiò orden al Maestre que guardasse la frontera, con esto, y otros mayores estoruos se le difficultaua la empreza. Andaua el Conde priuado siempre acompañado de algunos Caualleros, a quien la lisonja, y pretencion obligaua a dissimular la infamia; y de ordinario traya para su guarda treinta criados dispuestos a morir en defensa de su señor: el Conde de Barcelos hermano de la Reyna, y otros a quien el auia dado cuenta, temian su enojo, y al Rey de Castilla su yerno.

Ofrecele Aluaro Paez al Maestre de Auis el fauor del vulgo de Lisboa, y se delibera en matar al Conde.

Embia la Reyna al Maestre a la frontera.

Partiose el Maestre para la frontera, y siendo vna jornada de Lisboa, suspendio el camino, y (ó fuesse que vuiesse echo esto por descuidar al enemigo, ò que del auer descubierto a otros su intento, temiesse el peligro de la vida) se boluio a Lisboa con aparencias de tratar con la Reyna cosas de su jornada, y en el camino dio cuenta a algunos Caualleros suyos, de su deliberacion, y auisò a Aluaro Paez el Ciudadano, de lo mismo: llegò a Palacio, y el Portero de la Camara quizo (al entrar del Maestre) detener los que le acompañauan (que serian treinta) diziendo, que pediria para ello licencia a la Reyna, mas el respondiole, que no tenia que dezirla, dio azo con que todos entrassen: besò la mano

Bueluese el Maestre de Auis del camino a Lisboa.

Llega a Palacio el Maestre, y haze que se vayã el Conde, y otros.

mano a la cuñada, propusole el negocio a que fingio que venia, y llamando de parte el Conde de Barcelos le dixo, que se fuesse, para que tambien otros Señores que alli se hallauan le imitassen: hizolo assi (aunque primero lo rehusasse; por querer acompañarle) y los mas se fueron tras el, quiziera el Conde Ioan Fernandez tambien hazer lo mismo (porque yà se le representaua su fin fatal) y para que con menos sangre de otros sucediese, assi, dispuso su mala fortuna que vuiesse embiado todos los que le hazian guarda a armarse, y aprestarse para su defensa. Era hora de comer, y el Conde Ioan Fernadez le combidò al Maestre, no aceptó el ofrecimiento, y el boluio a hazer segunda instancia en ello, deziendo: voy a dar recaudo que aperciban (con intento de escaparse) pero el Maestre le detubo diziendo, que le hablasse a parte: despidieronse de la Reyna, y tomando el Conde de la mano, se salieron a vn grande aposento, adonde, despues de hablar pocas palabras, le dio el Maestre la primera herida, y queriendose escapar a la camara de la Reyna, le dieron màs heridas, con que fue muerto, cerraronse las puertas de Palacio por orden del Maestre: y vn paje suyo, que a baxo estaua, se fue corriendo por la Ciudad en vn cauallo, diziendo a bozes, acudan que matan al Maestre de Auiz (era esta traça del Ciudadano Aluaro Paez) oyosse el rumor en el aposento de la Reyna, y preguntando la causa, le fue dada la nueua de la muerte del priuado, embio saber del Maestre si auia ella de morir tambien: a lo que respondio, dezid a la Reyna mi señora que yo no vine a màs de dar la muerte al Conde Ioan Fernandez por auermelo merecido, que se sosiegue su Alteza. Los caualleros que acompañauan al muerto, y los criados no sabiendo aun del successo venian todos armados a darle guarda a Palacio, mas presto se boluieron, porque yà el pueblo con las bozes del paje empeçaua a acudir

Mata el Maestre al Conde Ioã Fernandez de Andero.

Vn paje del Maestre apellida el pueblo.

acudir creſcia la confuſion de los que no ſabian de la muerte, ò vida del Maeſtre, como el paje auia publicado por las calles. El ciudadano Aluaro Paez ſalio de ſu caſa en vn cauallo, y de la miſma manera fue con otros por la Ciudad diziendo a bozes: Acudamos al Maeſtre que es hijo del Rey Don Pedro, enchianſe las calles, y las plaças del vulgo amigo de nouedades, y entonces zeloſo de la vida de aquel Principe: llegaron aſsi, lleuados de aquel furor, a Palacio, y como hallaron las puertas cerradas, confirmaron la ſoſpecha de ſu muerte; vnos pedian hachas para romper las puertas, otros fuego para abrazarlas, otros eſcalas para ſubir por las ventanas, dedonde, aunque le dixeſſen que el Maeſtre era viuo, y muerto el Conde, no lo creyendo, pedian que ſe les moſtraſſe: hizolo aſsi, temiendo que aquella furia popular paſſaſſe a violar los apoſentos de la Reyna, y la mataſſe: baxoſſe a ruego de los que ſe lo pedian, y pretendian quietar en vano aquel tumulto: recogioſe a ſu caſa, y el pueblo ſe empeçó a occupar en varios delictos: llegaron a la Igleſia Mayor, y entre las gritas confuſas, pidieron que las campanas ſe tocaſſen, y no lo haziendo los que eſtauan dentro, ô no lo entendiendo, entraron, abriendo las puertas, ſubieron a las torres, y hallando en vna el Obiſpo (retirado con el temor de aquella furia) le mataron, pareciendole que auia dado la orden que no ſe tocaſſen las campanas; y que por ſer Caſtellano hazia las partes de la Reyna: dieron tambien la muerte al Prior de Guimaranes, que con el Obiſpo eſtaua, a quien deſpeñaron de la torre a baxo, y deſpojado de las ſacras veſtiduras, le arraſtraron por las calles, haſta la plaça mayor, adonde al otro dia le enterraron. Succedio eſto el año mil trezientos y ochenta y tres, ſiendo el Maeſtre de edad de màs de veinte y cinco.

Acude el pueblo a dar fauor al Maeſtre.

Llegan a Palacio, y hallado las puertas cerradas, las pretenden romper.

El Maeſtre ſe mueſtra al vulgo.

Deſordenes del vulgo.

Con este successo dio principio el Maestre de Auis Don Ioan a su buena fortuna (si bien hasta entonces la ignoraua) porque segurando su vida con la muerte del enemigo , vengò el odio del pueblo , y le dispuso a màs amarle, y a aborrecer la Reyna , la qual temiendo la furia popular, se apartò de su vista, retirandose con los suyos a Alanquer siete leguas de Lisboa , con presuroso passo. El Maestre viendo , todauia , que la auia concitado en su offensa, y que por esta causa tenia contra sy la mayor parte del Reyno , y al Rey Don Ioan de Castilla , con que su estado, y su vida quedaua en peligro manifiesto, determinò dexar Portugal , y passarse a Inglaterra , para la qual jornada se apresto en dos naues de Ingleses , que entonces estauan para partirse. La Reyna sabiendo esta determinacion , tenia dado orden a los maestros dellas , para que despues de salidos del puerto , diez, ò doze legoas , las dexassen , entrandose en los bateles con todos los mareantes enfrente de la Atouguia , y los baxeles fuessen conduzidos , por esta falta , a dar en la roca , y hazerse pedaços: y que quando el Maestre de Auis escapasse con vida , se le truxessen prezo , los que a ello auia embiado , con gran secreto , a aquel lugar Los de Lisboa viendo quedarse expuestos al odio de la Reyna , a las amenazas del Rey de Castilla , y a la furia de los otros offendidos , le pedian (con aquel amor natural con que le amauan) que no los dexasse, que lo querian para señor, y defensor : quando salia por las calles , vnos le azian de la rienda del cauallo, otros le tirauan de las ropas , dando bozes , que no quizesse desamparallos , ofreciendole vidas , y haziendas; que quándo (por màs hazañas que hizieste en Inglaterra , ò seruicios a otros Reyes) auia de alcançar a ser señor de vna Ciudad como Lisboa , adonde se hallaua, cuyos

El Maestre pretende. Dexar Portugal, é irse a Inglaterra.

Traicion q̃ pretenden hazer al Maestre de Auis.

Piden los de Lisboa al Maestre que no los dexe.

cuyos habitadores le auian rendido la libertad, y estauan dispuestos a morir por el, que si pretendia alcançar nombre, y fama, adonde la podria adquirir mayor que en su misma tierra, la qual auia sido ganada por los Reyes sus ascendientes, con tanta gloria, que si la auia de buscar por estrangeros, con sus proprios naturales la alcançaria, defendiendolos del poder del Rey de Castilla Don Ioan; de la violencia de la Reyna, y de la tirania de los que dissimulauan (por sus particulares intereses) sus insolencias: y ò fuesse que el Maestre quizieſſe auer tentado los animos de los que se le ofrecian con esta ausencia, ò que el amor, y razon le obligasse a amparallos, y defendellos, el se rindio a los ruegos de los que le pedian que quedasse.

Elige el pueblo al Maestre de Auis por defensor de Portugal.

Era ya el Rey de Castilla conuocado por la Reyna Doña Leonor su suegra en su fauor, y los de Lisboa, siendo ciertos desto, eligierō al Maestre por su defensor, y gouernador, y le juraron fidelidad. Dizen las relaciones de aquel tiempo, que la plebe fue quien màs fuerça hizo en esta elecion, porque los nobles pareciendoles la empreza difficultosa, y que en vano se podrian poner a la defensa del Rey Don Ioan, y de la Reyna (que por sy ten an la mayor parte de Portugal) estauan perplexos en el Monesterio de Santo Domingo, adonde se auian juntado (a dar remedio a la venida del Rey de Castilla, contra lo que auia jurado) y sin votar en la materia, hasta que vn Alonso Añez Penedo Tonelero viendo que no querian conceder con ellos, leuantandose, puso la mano en la espada, y les dixo: Que estais pensando; sois vosotros Portugueses, ò no? Por ventura dudais de recebir la mayor honra de todas? Quereis entregar la libertad a Castilla? Como no concedeis lo que nosotros concedemos? Pues el que no lo hiziere morirà. Acompañaua a estas palauras arrogantes el susurro de

Los nobles dudan de consentir en el gouierno del Maestre.

otros muchos, con que a los nobles los obligô el temor a firmar las capitulaciones.

Principios del gouierno del Maestre.

Alterò esta nouedad los animos de los que seguian la boz de la Reyna, ò de Castilla, y se ausentaron de Lisboa, el Maestre por consejo de vn ciudadano daua los bienes de los tales a los que quedauan en su seruicio, prometia todo lo que esperaua posseer, perdonaua delictos, con que no vuiessen sido traiciones, è hizo otras mercedes en este principio de su gouierno, para atraer a sy la beneuolencia de los nueuos subditos, y dar animo a que otros se passassen a el, entre los quales fue Don Nuño Aluarez Pereira, quedando el Prior de San Ioan su hermano con la Reyna, por las imposibilidades que en la defensa del Maestre se le representauan. Rindiosele el castillo de Lisboa, despues de puesto en cerco: y en la Ciudad de Beja leuantandose el pueblo, entró el castillo a fuerça de armas, con muerte de algunos, y del Almirante Lançarote Pessano, que por orden de la Reyna auia ydo a seguirla: lo mismo hizo el pueblo en otros lugares fuertes, sin que los nobles que en su defensa estauan pudiessen resistir a los descalsos, y desnudos, como fueron el de Portalegre, y Estremòz, adonde, para que el castillo se le diesse, arrebataron las mugeres, y los hijos de los que dentro estauan, y los pusieron en carros, con voz de que los pegarian fuego, si no se entregassen, y lo vuieron de hazer por el temor de su furia; y hasta las mugeres tenian entre sy debates, sobre a qual conuenia obedecer; y en este mismo lugar de Estremòz mataron a vn cauallero, y le despeñaron, diziendo que seguia la boz de la Reyna. En Euora echaron tambien del castillo a los que le tenian contra el Maestre, y con las mismas amenazas, de que matarian a hijos, y mugeres de sus defensores los obligaron a rendirseles, auiendole primero combatido: desta furia passaron a

Rindese el castillo de Lisboa al Maestre, y el de Beja a fuerça de armas, y otros lugares fuertes.

otra

otra mayor, matando a todos los que se oponian con alguna difficultad a su intento, ô no le aprouauan todo lo que hazian, dieron con abominable execucion muerte a la Abbadessa de San Benito de la misma Ciudad, por ser deuda de la Reyna, y porque les auia reprouado sus insultos. En la Ciudad del Puerto mataron a vn Hidalgo que llamauan Aluaro de Vega, por no querer lleuar la bandera, quando leuantaron por Gouernador, y defensor al Maestre de Auis, y haziendo despues esta ceremonia con otro que a ello se ofrecio. Auiendo dado buelta a la Ciudad entraron en la Iglesia Mayor, que entonces estaua entredicha, repicaron las cãpanas, hizieron dezir Missas, desenterraron los muertos, que por esta razon estauan fuera, y los enterraron dentro, sin que nadie se atreuiesse a contradezirselo, no tenian en insolencia alguna, respeto a deudo, ò amistad, porque todos passauan igual rigor en mostrandose contra su opinion, y assi dexauan vnos la tierra, la casa, y la hazienda, y otros el Reyno.

Insultos del vulgo de Euora, y muertes atrozes.

El Rey de Castilla luego q̃ fue auisado de la muerte del suegro el Rey Don Fernando, queriendo preuenir el remedio a mayores reuoluciones: mandò prender el Conde de Guijon su hermano (hijo bastardo de su padre D. Enrique) porque siendo casado con Doña Beatris, hija bastarda del mismo Rey muerto, no aspirasse a alguna otra cosa, el mismo rigor passò la Condeça su muger, y despues de auer estado prezo mucho tiempo, le confiscò los bienes para su corona (no sé si por esta culpa q̃ le imponia y Noroña dio a la Iglesia de Oniedo. Andaua a este tiempo (como atras dezimos el Infante Don Ioan (hijo del Rey Don Pedro, y de la Reyna Doña Ynes de Castro) en Castilla desabrido de Portugal auiale el Rey Dõ Ioan dado Alua de Tormes el Real de Mançanares, y otros lugares, tambien fue puesto en prizion, ó porque de Portugal le llamassen para Rey, ò porque el de

Prendio el Rey de Castilla a su hermano el Conde de Guijon, a su muger, è Infante D. Ioan.

El Rey Don Ioan primero de Castilla auia dado lugares al Infante Don Ioan.

el de Castilla lo temiesse, y haziendo las obsequias al suegro en Toledo, se hizo leuantar por Rey de Portugal: llamò a Vasco Martinz de Melo, que auia ydo con la Reyna quando fue a Castilla, y assistia entonces en su seruicio, y le dixo que tomasse la bandera para la ceremonia, con que le daua el cargo de Alferez Mayor de Castilla: mas el Cauallero respondio, que porque podria ser que vuiesse guerras entre Portugal, y Castilla, no le aceptaua, por no tomar las armas contra su misma tierra: fue grande ambicion de gloria, esta no aceptar de vn Rey tal honra en tiempo que a tantos otros estas mismas mercedes, y promessas de otras hazian preuaricar con titulo de infieles a la patria, teniendo los bienes de la guerra por ciertos, y los de la paz (con la libertad que otros pretendian) por dudosos. Fue dado el cargo a Don Ioan Hurtado de Mendoça, que arbolando la bandera en la Iglesia Mayor leuantô la boz diziendo: Real por el Rey Don Ioan de Castilla Rey de Portugal: Pero con mal aguero, porque cayò el escudo de las quinas de la bandera, y el cauallo en que yua tambien cayô, y quedò estrupeado.

Haze el Rey D. Ioan de Castilla las obsequias al suegro en Toledo, y se haze jurar por Rey de Portugal.

Dio principio a la entrada del Rey Don Ioan en Portugal el Obispo de la Guarda (que entonces estaua en Castilla en seruicio de la Reyna Doña Beatris) el qual ofreciendole el consentimiento de los principales de aquella Ciudad, se vino a ella con poca gente de guerra (mientras le llegaua su exercito) mouido primero de su proprio interes, y de la Reyna Doña Leonor su suegra, que (como auemos dicho) obligada de las quexas que del Maestre tenia, y de los lugares que por el estauan, escriuio a el Rey su yerno que viniesse con mucha prissa castigar los que a ella auian negado la obediencia, è impugnado su gouierno (dexò el Rey Don Fernando ordenado en su testamento, que la Reyna gouernasse mientras el de Castilla no tenia hijo de la Reyna Doña

Entra en Portugal el Rey D Ioan primero de Castilla cõtra lo que auia jurado.

La Reyna Doña Leonor llama el yerno con differẽte intẽto de lo q̃ el traya

Doña Beatris, que fueſſe de catorze años) que con ſu preſencia euitaria las ſediciones, impediria los diſsignios del Maeſtre, y reprimiria las inſolencias de los que le auian dado mano para tomar el nombre de Defenſor, y Gouernador de Portugal. Era el intento de la Reyna, que el Rey con ſu poder quieraſſe el Reyno, excluyeſſe del al nueuo Defenſor, y que deſpues le entregaſſe el gouierno, aſsi como ſe auia contratado con el Rey Don Fernando, quando el caſamiento con ſu hija, y el ſe boluieſſe para Caſtilla, haſta tener hijo, ò hija: mas el Rey Don Ioan no le dio lugar el ambicion a vſar bien deſte ofrecimiento de la ſuegra, ſino quedarſe luego por Rey de Portugal, como determinaua, y es, ſin duda, que ſi la Reyna Doña Leonor ſuccediera en el gouierno del Reyno, como imaginaua (y por cuya razon llamò el yerno) hiziera crueles caſtigos en ſus offenſores. Fue el Rey de Caſtilla entrando por el Reyno, y entregandoſele algunos lugares, con grandes, y codicioſas eſperanças de los que tenian a ſu cuenta la guarda dellos contra voluntad de la Reyna, porque quiziera que a ella ſola ſe le guardaran los omenajes, y procurando lo miſmo de Santaren, adonde ella eſtaua, el Rey (que ya llegara) paliando ſu intento con amor, y corteſia, la ſacò del caſtillo, y le preſidio con dozientas lanças: vuo entonces algunos que no quizieron acetar el ſueldo del Rey de Caſtilla, por orden de ſus mayores, y los dexaron paſſandoſe al Maeſtre, el qual, con la mayor diligencia que la occaſion le daua lugar, preuino la defenſa de Lisboa contra el cerco que aguardaua, mandando recoger en ella la gente de la comarca, y los baſtimientos. Andaua yà a eſte tiempo rota la guerra, y el fratrecidio era licito entre los Portugueſes, por ſuſtentar cada qual la parte a que ſe auia arrimado, y los lugares que defendia, de donde ſalian a hazer entradas ſanguinolentas en los del enemigo. Tenia el Rey de Caſtilla yà a eſte tiẽpo

Fueronſele rindiendo al Rey de Caſtilla algunos lugares por los intereſſados

Deſconfiança del Rey con la Reyna ſu ſuegra.

El Maeſtre de Auis preuiene la defenſa de Lisboa.

Cincoenta y quatro villas, y lugares se rindē al Rey de Castilla.

a su obediencia cincuenta y quatro Villas, y lugares fuertes, sin otros de menos consideracion, y desseando que se le entregasse Coimbra (que aun estaua por la Reyna Doña Leonor) hizo con ella que escriuiesse a los que guardauan aquella Ciudad viniessen en ello: dieronle por respuesta buenas esperanças, y el Rey se fue de Santaren con su exercito tomar la possession della, lleuando consigo la Reyna su suegra, con la qual era grande la desconfiança del Rey, porque no la tenia por constante, y queriendo zelar su libertad con demasia, la puso por el camino gente de guarda, y ella yá bien arrepentida de auerle llamado en su fauor, auisò a los lugares que aun por sy tenia, que no se entregassen al Rey, aunque ella se lo mandasse. Viase tambien en su semblante pezado, y triste, effectos de su arrepentimiento, con que el Rey acrescentaua màs sus sospechas. Llegado a Coimbra no le quizieron dar la obediencia, y pretendiendo los de la Ciudad recoger dentro la Reyna (con fauor del Conde de Trastamara Don Pedro, con quien occultamente auia tratado casarse) el Rey lo atajò, y la embiò a Tordezillas en Castilla la vieja: dexò el Rey la pretencion de Coimbra, y se vino la buelta de Lisboa, y en el camino se le entregò Alanquer, Torresuedras, y Obidos; passando por la villa de la Arruda, se desocupò de la gente, y recogiendose alguna en vna cueua, le pegaron fuego, y murieron abrazados quarenta, como si con esta tan inhumana crueldad vuiesse el Rey de obligar a los que no querrian rendirsele. Suspendio el acometimiento de Lisboa mientras llegaua su armada, para por mar, y tierra ponelle cerco, y se esparzio por su contorno, occupando aquellos lugares.

Auisa la Reyna que no se entreguen al Rey los lugares.

Embia el Rey la suegra a Tordesillas.

Andaua en este mismo tiempo Don Pedro Aluarez Pereira Prior de San Ioan, el Conde de Niebla, el Maestre

ſtre de Alcantara Ioan Sanches de Touar, y otros por la Prouincia de Alentejo, haziendo grandes, y notables daños en algunos lugares que auian tomado la boz del Maeſtre de Auis, el qual embiò, para reprimillos, a Don Nuño Aluarez Pereira, que llegado a la villa de Eſtremôs, ſe le juntó alguna gente, con que hizo vn cuerpo de poco màs de mil y quatrocientos hombres (entrando en eſte numero treziẽtos de acauallo) con que marchò la buelta de la frontera, donde el enemigo andaua con màs de mil lanças, y vna grãde ſumma de infanteria: de lo qual ſiendo auiſado ſu hermano el Prior de San Ioan le deſpachò vn eſcudero, para que de ſu parte le deſuiaſſe de ſu intento, que conſideraſſe quanta deſigualdad auia del vno, y otro numero de cõbatientes, que le aconſejaua como ſu hermano que no quizieſſe perder a ſy, y a los que conſigo traya, que ó ſe paſſaſſe a el Rey de Caſtilla, ò ſe boluieſſe a Eſtremôs, y dexaſſe el exercito Caſtellano correr la tierra, como aquellos ſeñores determinauan hazer: pero Nuño Aluarez Pereira no queriendo tomar el conſejo de el hermano llegò haſta media legua de la villa de Frontera, a vn lugar que ſe dize los Atoleiros, adonde a viſta del enemigo puſo en orden ſu gente, en ſitio acomodado a ſu intento: hizo apear los hombres de armas, con que guarnecio los eſquadrones, y aſsi le aguardò en eſta forma: embiſtiole la caualleria con grande furia: pero fue rebatida, y los cauallos, ó los hombres que llegauan muertos en las lanças, de los que las tenian fixas para aquel effecto, otros antes de topar en la batalla eran tambien muertos, ó heridos de las balleſtas, y los dardos que los de la vanguardia, y los lados les tirauan: y los cauallos alborotados, y heridos echauan de ſy los dueños, y queriendo dár buelta, ſe boluian a tras, y topando los vnos con los otros, cayan en tierra: eſto miſmo

paſſaua

Don Nuño Aluarez Pereira pretẽde impedir el daño q̃ el enemigo haze en Alentejo.

Vitoria que Don Nuño Aluarez Pereira alcãçô de los enemigos.

passaua en los que de nueuo venian sucediendoles como a los primeros, esta constancia, y esfuerço de los de Nuño Aluerez pudo desbaratar los Castellanos, aun que fuessen tantos màs en numero, de que murieron el Maestre de Alcantara Pedro Gonçalez de Seuilla el Clauero, y otros muchos: los que escaparon viuos, y los heridos se retiraron para varios lugares, que temian su boz.

Esta vitoria dio animo a los temerosos, que guardauan aquellos lugares de Alentejo por el Maestre de Auis a que aspirassen a mayores emprezas, Nuño Aluarez Pereira conociendo bien que las vitorias las concede Dios, o suspende, fue en romeria descalço a la Iglesia de Santa Maria de Açumar vna legua de Monforte (no encuentran al valor militar la virtud, y santidad) traya este Capitan en su bandera vna Cruz colorada en campo blanco que la occupaua toda: a vn lado la imagen de vn Crucifixo, la de nuestra Señora, y la de San Ioan, y azia la punta otra imagen de nuestra Señora con el Niño Iesus en los braços; en los dos quartos de la bandera asia baxo la Imagen de S. Iorge armado, y puesto de rodillas con las manos leuantadas, y de la misma manera la de Santiago: y en las esquinas los escudos de sus armas, (era este Capitan notablemente pio, y deboto, y siempre hazia oracion bezando la tierra antes de entrar en las batallas) desta pintura deuieron de tomar occasion los que dixeron que el Maestre de Auis traya en su bandera pintados, prezos con cadenas, sus hermanos los Infantes Don Ioan, y Don Dionis dando a entender que assi los tenia el Rey Don Ioan en Castilla porque halla escripto en Author Portugues de los antigos, siendo assi que hizieron memoria de otras cosas de mucho menos consideracion, sin respecto al odio, ô lisonja. Los de la villa de Arronches embiaron luego recaudo a Nuño Aluarez que se la querian dar, y siendo entrada se puzieron en defensa

Piedad de Don Nuño Aluarez Pereira.

El Maestre no traya pintada la prizion de sus hermanos en las banderas.

Rindense a Nuño Aluarez Arronches, y Alegrete.

fensa en el castillo los que le guardauan, fue combatido, y abrazadas las puertas, y entrado, tambien se le rindio Alegrete estando estos dos lugares por Castilla.

Con varia fortuna procuraua cadaqual defender el lugar, cuya guarda le tocaua, y adquirir, ò solicitar para el Rey de Castilla, o el Maestre de Auis, lo que por engaño, ò las armas podia, no perdonando muchas vezes a sus mismos naturales, o deudos los Portugueses, inclinandose la mayor parte de los nobles, agora al vn Señor, despues al otro con que trayan las manos, y los animos ensangrentados, y el pueblo de casi todos los lugares (como menos ambicioso de las mercedes que ellos esperauan) siempre quezieron al Maestre por Señor: llegauase ya el Rey a Lisboa para ponelle cerco por que parte de su armada auia dado fondo en el puerto, y haziendo alto con su exercito alguna distancia de los muros, salio vna tropa de Portugueses por la puerta de Santa Catalina a mostrasele, y a escaramuçar cõ los suyos, mandò el Rey salir a ellos algunas cõpañias, y queriendo desuadirle deste intento los de su Consejo (por no ser de efeto) pidio la celada, y mãdó al Maestre de Santiago que los acometiese, llegados a tiro de ballesta, y bote de lança los fueron lleuando hasta los muros y como el poder de los Portugueses era tã inferior al del enemigo hizo encerrar en la Ciudade a vnos, y a otros amparar del fosso, que entonces era alto, adonde los defendian de la muralla. Don Pedro Fernandez de Velasco que venia atras, empeço a dezir adelante Señores que la Ciudad es nuestra, y el Conde Don Ioan Alfonso Tello hermano de la Reyna Doña Leonor daua tãbien bozes diziendo: adelante que este es el camino que và para mi casa, el Maestre de Auis que a este tiempo estaua en vna torre viendo que los suyos se retirauan desordenados, y que los enemigos venian marchando derechos a la puerta de la Ciudad, se baxò

Cerco de Lisboa por el Rey Don Ioan primero de Castilla.

Acudio el Maestre de Auis personalmente a cerrar la puerta de la Ciudad.

baxò con grande prissa de la torre, y cerrando por su propria mano la vna puerta, mandó a los otros que cerrassen la otra, y dixo a los que quedauan fuera: Bolued a ellos yo haré que hagais lo que deueis, aunque no querrais: quedaron entonces entre el muro, y la barbacana defendiendose con tanta obstinacion, que no pudieron de alli arrancarlos de aquel lugar: ayudauanlos de encima del muro, y de la torre con ballestas, y otros tiros a que los Castellanos respondian con tanta continuacion, que toda la muralla era llena de virotones: duró el combate algunas horas, hasta que los muertos, y heridos dieron treguas a los vnos, y a los otros.

Llega lo restante del exercito Castellano a Lisboa.

Fue llegando lo restante del exercito del Rey que contenia cinco mil lanças de hombres de armas (sin los que auian quedado en Santaren, y los otros lugares que por suyos estauan) y màs de mil ginetes ligeros de que era Capitan Don Aluaro Perez de Gusman, seis mil ballesteros, y otra mucha gente de a pie que hazia vn grandissimo numero. El armada que ya toda estaua surta en el puerto de Lisboa era de quarenta naos, treze galeras, y vna galeota, con que quedò ceñidala Ciudad por todas partes

Recuentros de los Portugueses del armada cõ Gallegos, è infestan la costa de Galizia.

Auia el Maestre de Auis mandado apresstar vna Armada en la Ciudad del Puerto, que seguia su boz) para impedir que la que se esperaua en Lisboa no hiziesse el effeto que el Rey pretendia, y mientras se le llegaua el tiempo de su partida tuuo la gente della, y de la Ciudad algunos recuentros con vn exercito de Gallegos, y Portugueses desnaturalizados, acaudillados de Don Ioan Manrique Arçobispo de Santiago: corrieron las galeras la costa de Galizia, y lo maritimo della pusieron muchos lugares a sangre, y fuego, abrazaron baxeles e hizieron, otros daños: eran treze los que llegaron a Lisboa, y diezisiete baxeles, otros de alto bordo: passaron por la armada de Castilla que estaua en el

Pelea el armada de Castilla con la de Portugal, y

puerto

puerto de Belen vna legua de la Ciudad, con intento de que tomando gente que tenian en tierra, le darian batalla, porque de mas de ser muy inferior en numero de velas, traya menos combatientes de lo que auia menester para tal effeto: pero viendo el Maestre de Auis que el enemigo le venia dando caça, acudio a la ribera a apreſtar las embarcaciones que alli estauan, para socorrerla, y entrando el mismo en vna nao, fueron tantos los que le acompañaron, que de empachada, y tener poco lastre no pudo gouernar, y se boluio a salir en tierra: peleò la vna armada con la otra, y fueron tres naos de los Portugueses rendidas por el enemigo.

pierden los Portugueses tres naos

Acreſcentò despues las fuerças de la armada del Rey de Castilla vna esquadra de veinte y vna nao, y tres galeras, y por esta razon ceſsò el Maestre del intento de la batalla naual que determinaua darle: hazian las velas enemigas, numero de sesenta, y vna nao, diezisèis galeras, y algunas carracas. Passados algunos dias, estando las galeras de Portugal varadas en tierra, en orden de su defensa, se vinieron a ellas las de Castilla, con sus esquifes armados, y las abordaron por las proas (vna mañana) a tiempo en que la Ciudad era combatida por otras partes, por diuertir sus defensores: el subito acometimiento dio occasion a auer al principio alguna desorden en los Portugueses; mas despues que de la Ciudad fueron las galeras socorridas de mucha gente, se empeçò vna bien reñida batalla entre vnos, y otros baxeles: andaua el Maestre de Auis por la ribera animando los suyos, la visera del yelmo leuantada, metido por el agua, adonde le dio vn viroton por los pechos del cauallo, y cayendo assi armado como estaua, quedó sumergido; puso las manos en las rodillas, y haziendo fuerça en ellas, se leuantó, y quedó la cara fuera del agua, sin que (con el estruendo de las armas, y las bozes)

Pretenden los Castellanos tomar las galeras de Portugal

Peligro del Maestre de Auis.

vozes) fueſſe viſto, ſalioſe del agua, y entonces le truxeron vna mula, en que ſubiendoſe, boluio a hazer el miſmo officio de animar los que defendian las galeras: los que combatian la Ciudad por otras partes tambien fueron rebatidos con algun daño ſuyo, y auiendo durado la pelea toda aquella mañana deſde el romper de el alua, dexaron los Caſtellanos las galeras de Portugal, y vna ſuya rendida al enemigo: empeçaua ya la Ciudad a ſentir el mayor mal del cerco que era alguna falta de baſtimientos, por ſer mucha la gente que alli ſe auia recogido. Tenia el Rey tambié puesto cerco a la Villa de Almada (vna legua de Lisboa) y auian llegado ſus defenſores a notable miſeria, por faltarle agua, porque auiendo dado fin a la de vna ciſterna de que ſe proueyan, llegaron a beber de la de vna laguna en tiempo de paz le ſeruia de otros meneſteres, con que eſtaua verde, y hedionda, haſta que la muerte de muchos del lugar dio occaſion a que ſe entregaſſe a el Rey.

Empieça Lisboa a ſentir falta de baſtimiẽto.

Entregaſe al Rey Almada con notable miſeria.

Eran en la Ciudad los aſſaltos, y combates muy continos variandoſe la fortuna de los vnos, y los otros, y los de dentro ſalian muchas vezes a inquietar al enemigo de que reſultauã muchos muertos, y heridos, más eſta perſeuerancia y obſtinacion en los defenſores del cerco era muy acompañada de otros maiores males. Ayudaua a la falta de baſtimiento la gẽte de el armada que del Puerto auia llegado, y para que no fueſſe tan grande echaron de la Ciudad los que eran inutiles para las armas, las rameras, y los Iudios que en ella auia, a los primeros recogia el exercito de Caſtilla, y daua de comer: mas como entendio que los echauan por la neceſsidad mandó el Rey que no los admitieſſen antes compelieſſen a boluerſe a la Ciudad por hazer mayor ſu falta, de manera que ni ſus miſmos naturales los queriã recebir ni los eſtraños los querian por eſclauos Fue creciendo con el tiempo la neceſsidad en los cercados de manera

Eſtado miſerable de Lisboa.

manera que llegaron a comer coſas aſqueroſas, de que morían muchos; vianſe los geſtos palidos, y los hambrientos repreſentauan la miſma muerte, andauan los niños por las calles pediendo de comer, y apenas auia que darles ſino lagrimas; otros ſemorian a los pechos de las madres por faltarles leche; todo era horror, y todo quexas laſtimoſas del preſente eſtado: pero con todas eſtas miſerias, y calamidades (en tocandoſe las campanas del rebato) no auia alguno que moſtraſſe temor, y los naturales brios desfallecidos entonces ſe hazian mayores, y rebiuian con la gloria de defenderſe de tã poderoſo enemigo: y ſacãdo fuerças nueuas deſta flaqueza ſe le moſtrauan obſtinados. Eſtando el Maeſtre de Auis determinado de ſalir a dar batalla al Rey de Caſtilla, y morir, ò vencer, ſe fomentò la peſte que ya auia dias andaua en el exercito, de manera que ſuccedia no ocuparſe en todo vn dia los biuos mas de en enterrar los muertos, fue coſa notable que a los Portugueſes no ſe comunicaſſe la peſte eſtando tan cerca vnos de otros, y echandolos con los apeſtados, ni eſto baſtaua para pegarſeles. Obligado el Rey deſta perdida, y de la Reyna herida del miſmo mal, y de la de los muchos Señores que ſe le auian muerto dexó el cerco de Lisboa. El Maeſtre cobrò deſpues Almada (aun que el Rey de Caſtilla auia lleuado en rehenes los hijos de los veſinos del lugar) y a Alanquer, puſo cerco a Torreſuedras, diole muchos combates, y derribole vn lienço de muro, pero el deligente cuidado de ſus defenſores lo reparò ayudados de la induſtria de algunos que en compañia del Maeſtre andauan, y no le eran fieles, porque auiſauan a los del lugar de ſus diſignios, y los preuenian de los daños que los amenazauan. Eran los que no guardauan fé al Maeſtre, Don Pedro de Caſtro hijo de Dõ Aluaro Perez de Caſtro Conde de Arrayolos, el qual teniendo la guarda de vna de las puertas de Lisboa a cargo

Reſuelueſe el Maeſtre en ſalir a dar batalla al Rey Don Ioan que leuantó el cerco por la peſte que dio en ſu exercito.

Lugares q̃ el Maeſtre cobrô.

Acõpañauã al Maeſtre algunos que no le eran fieles.

en

en el cerco quizo dar por ella entrada a los Castellanos, y el Maestre le perdonò el delito ; Ioan Alonso de Bèça, que en tiempo del Rey Don Fernando se auia passado de Castilla a su seruicio; Garcia Gonsalez de Baldez, que en el cerco de Lisboa se passò al Maestre; y Don Pedro Conde de Trastamara primo hermano del Rey Don Ioan, y que con la Reyna Doña Leonor se quizo leuantar con Coimbra (como atras dezimos) quando el Rey la embiò preza a Tordesillas: dizen las relaciones antiguas que el Rey le escriuio por vn Iudio con grande secreto en que representandole el deudo que con el tenia (andaua el Conde en seruicio de Portugal) le pedia q̃ ordenasse la muerte al Maestre de Auis, y tratãdo esto con los tres q̃ dizimos, los mouiô con esperanças ciertas del Rey a la traicion: tenia entonces Ioan Duque Cauallero Castellano el Castillo de Toresuedras, y auisó que tanto que el exercito Portugues fuesse alborotado (q̃ era indicio de auer dado execucion al hecho) abriesse las puertas de la Villa, y salicsse de dentro con los suyos a recoger los traidores: auiase dado cargo de ser los primeros executores desta maldad a Ioan Alonso de Beça, ya Garcia Gonçalez, pareciales mejor la occasion de quãdo el Maestre visitaua los ingenios, y las maquinas de combatir, porque lleuaua pocos consigo, o como mejor pudiessen: era Ioan Alfonso de Beça grande hombre de acauallo, y quando el Maestre salia, yua el siempre delante como que le acompañaua con los màs y dando de espuelas al cauallo venia para el Maestre vibrando la lança, como que le queria dar con ella, y llegando cerca del se desuiaua riendose, y boluia presto, dando con aquello a entender que le diuertia, y que por darle gusto lo hazia, y esto era con tal arte, y dissimulacion que ninguno sospechaua mal del, y deste modo determinaua (viendo occasion) darle de lançadas. Tenia el Maestre vn criado què auia nombre Fernan-

El Conde de Trastamara hijo del Maestre de Santiago Don Fadrique hijo del Rey D. Alfonso el onzeno de Castilla, y de Doña Leonor Nuñez de Guzman.

Es el Maestre de Auis liure de vna traicion.

Fernandaluarez Comendador de Villauiciosa, y era Veedor de su casa; este Cauallero acompañaua siempre a su señor quando salia, y nunca le dexaua: y reparando en lo que Ioan Alonso hazia (aunque sin sospechar la verdad) viniendo vna vez corriẽdo, como que jugaua con el Maestre, le desuiò Fernandaluarez la lança, con la suya, diziendo apartad vuestra lança, que essa burla no es buena con el señor con que viuis, andad a otro con ella: disculposse el traydor, con que lo hazia por juego: y porque leuantaron la boz, los mandó callar el Maestre: con esto dexò Ioan Alfonso su intento, y la esperança de por aquel camino poder effectuarlo. Succedio despues, que prendiendo el Maestre al Conde Don Gonçalo (hermano de la Reyna Doña Leonor,) a su hijo, y Ayres Gonçalez de Figueiredo, con sospecha de otra traycion, sabiẽdo desto el Conde de Trastamara, y los más pareciendoles que su maldad era descubierta, echaron (con grande prissa) a huyr: fue prezo Garcia Gonçalez de Beça, porque quizo meterse en Torresuedras, y no pudo. Admirado el Maestre de la nouedad, mandò dar tormento al prezo, y confessó todo lo que tenian determinado, con los complices, y que por orden del Rey de Castilla se auia, en el cerco de Lisboa, passado a su seruicio, para en compañia de los otros le auer de dar la muerte: fue condenado a quemar, y antes desto confessò publicamente el delicto: desta manera perseguia entonces la fortuna al que tenia guardado para futuro Principe. La Reyna Doña Leonor, que en Tordesilla estaua (como auemos dicho) siendole dada la nueua desta traycion, y del estado de las cosas de Portugal, cuẽtan que dixo: A Maestre, Maestre como andais vendido! Y preguntandole los que estauan presentes la causa, respondio diziendo: porque todos los dientes se le menean, sino el vno; dando a entender que solo Nuño Aluarez Pereira estaua firme en su seruicio.

Fernandaluarez zela la vida del Maestre con cuidado.

Descubresse la traicion, y es prezo Garcia Gõçalez de Beça.

Auianse conuocado, para hazer cortes en Coimbra, los

lugares que por el Maestre estauan para se determinar en ellas el modo que se auia de tener en la guerra presente, y la que otra vez se aguardaua, porque eran auisados q̃ el Rey de Castilla boluia a juntar exercito para acabar de hazerse señor de todo Portugal, y porque se llegaua el tiempo en q̃ se auian de empeçar, por estar juntos los tres estados, dexò el cerco de Torresuedras y se partio la buelta de Coimbra, los lugares de la Comarca de Lisboa auian quedado tan arruynados del precedente cerco, que la gente dellos, sabiẽdo que el Maestre se ausentaua para màs lexos, se juntaron en grande numero, y se fueron a el pedirle que los lleuasse consigo, y no los dexasse expuestos a la furia del enemigo, y el benigno Principe condolido de aquellos miserables assi en grandes compañias los lleuaua con hijos, y mugeres a mejores lugares,, y menos infestados del enemigo, como si los pobres Lauradores, y gentesilla desarmada, fuessen guerreros hombres de armas: estaua en el arrabal de Torresuedras vn ciego, y quãdo oyò mouer el campo, dio bozes por el Maestre, diziendo, que le valiesse, porque tambien queria yrse con los màs, mandole poner en las ancas de su misma mula, y le lleuò consigo (piedad soberana, y superior a la de otros Principes:) en esta forma marchaua cortas jornadas, por dar màs aliuio a los afligidos, y algunas vezes a pie, por hazelles cõpañia, y mostrarles que era merecedor del amor que le tenian La villa de Alanquer se le boluio a rebelar, siendo Alcaide della Vasco Perez de Camoẽs, y en la de Obidos al passar por ella (como estaua por el Rey de Castilla) se echò dentro Aluaro Fernandez Turrichan (Comẽdador de Monte Mayor el nueuo) y otros que le acõpañauã. Leiria le negó la obediencia, cuyo Alcaide era Garcia Rodriguez para quien se huyò Don Alfonso hermano de Dõ Pedro de Castro: otros Alcaides de lugares estauan a la mira hasta ver adonde la fortuna del todo se inclinaua.

Llamaron a Cortes en Coimbra.

Piedad del Maestre con los que a el se socorrian

Mandò poner el ciego en las ancas de la mula.

Boluiose a rebelar al Maestre Alanquer, y Leiria.

Iuntos los tres estados a tratar del bien de Portugal, y su defensa,

defensa,erã los vnos de parecer que no se mudasse la forma del gouierno,y el Maestre defendiesse,y gouernasse el Reyno,hasta que el Infante Don Ioan que estaua prezo en Castilla,fuesse liure,y que muriendo fuesse Rey entõces el Infante Don Dionis su hermano,ó el Maestre: otros dezian,q̃ el Infante Don Ioan saldria tarde de prizion, que Portugal no podia permanecer en el estado del gouierno presente, hasta que fuesse liure,ó muerto: los que deseauan excluyrle dezian, que el mismo Infante se auia desnaturalizado del Reyno,y tomado las armas contra el, en seruicio del Rey Don Ioan de Castilla, que lo mismo auia echo el Infante Don Dionis su hermano,en compañia del Rey Don Enrique,q̃ el Maestre de Auis se hallaua presente en su defensa, que no era razon quitar el Reyno al que con tantos peligros,y trabajos auia puesto mano a las armas por su libertad que hijo era del Rey Don Pedro,aunq̃ bastardo, que de la ligitimidad de los dos Infantes, tambien se dudaua, y auia causas bastantes para no dar credito al matrimonio que su padre auia publicado, despues de muerta la Reyna Doña Ynes,que el deudo no dispensado que tenia con el Rey mostraua su nulidad y de màs desto era comadre suya del Infante Don Luis hijo del mismo Rey Don Pedro, siendo aun Principe,y de la Princeza Doña Costança su muger,y que pues siendo tan terrible que auia echo guerra a su mismo padre el Rey Don Alfonso (quando la muerte de Doña Ynes)como entonces, si en las màs cosas le hazia pezar no dixo,ò declarò luego, que era casado con ella, sino despues quatro años,o que pudo obligalle a callarlo, ó como luego en muriendo el padre no lo declarò.

Cortes de Coimbra.

Variedad en los consejos de los tres estados

Dudan del casamiento del Rey Dõ Pedro con la Reyna Doña Ynes.

Los que tratauan de excluyr los Infantes por este camino,dezian que tambien la Reyna Doña Beatris no podia eredar a Portugal(aunque su marido el Rey Don Ioan de Castilla no vuiera quebrado los contratos del matrimonio que en Badajóz auia jurado) poniendose a sy mismo

pena de cien mil marcos de oro por cada vez que los quebrasse, porque por razones claras no podia ser ligitima, que el Rey Don Fernando su padre no podia casar, como casó con Doña Leonor Tellez, siendo casada con Ioan Lorenço de Acuña (de que no podia apartarse, porque aunque eran deudos, eran dispensados) y que dado que el diuorcio q̃ el Rey ordenò, de Ioan Lorenço, y Doña Leonor fuera licito, tambien el Rey no podia casarse con ella sin dispensacion, por ser su cuñada, porque el Rey, y Ioan Lorenço de Acuña eran primos terceros con hermanos, que quando no vuiera estas razones, presumia el derecho que no siendo la muger buena, quedassen los hijos sospechosos con estas, y otras razones quedò excluyda la Reyna Doña Beatris, y lo quedaron los Infantes Don Ioan, y Don Dionis. Dieron entonces al Maestre de Auis Don Ioan la Regea dignidad, pidiendole quisiesse aceptarla, para mejor defender los Reynos de Portugal, y Algarue, del poder de Castilla: respondio, que les agradecia mucho el auer echo eleccion del para ello (indicio del amor que le tenian) pero que (entre otras razones que auia para no poder aceptarla) era la vna, ser professo, y Maestre de aquella Orden que la encontraua que el titulo de Defensor, y Gouernador le bastaua, para oponerse al poder del Rey Don Ioan de Castilla, hasta por ello morir, que venciendo en aquel estado al enemigo, cobraria muy grande honra; y que siendo Rey vencido mayor mengua le seria: que tratassen de como se podria mejor defender el Reyno, de dineros, y gente, que no cuidassen de hazelle Rey: estas, y otras razones dio el Maestre, por mostrarse màs zeloso de su libertad de los Portugueses que interessado en la dignidad que le offrecian, y tambien por disculparse a sus hermanos los Infantes, con que le hazian fuerça con ella, y el obligado dello la aceptaua, pues no es de creer, que desechasse aquello, porque todos los otros hombres se hazen tiranos, y

Ofrecen la Regea dignidad al Maestre, y el rehusa aceptarla, por ser professo.

quedando

quedando Rey vencido, aunque del todo quedasse expulso del Reyno, más honrado que dana, que con el titulo de Maestre de Auis, y mejor dispuesto a ser amparado de otros Reyes: hizieron los Portugueses mayor instancia al Maestre, diziendo a bozes, que no los desamparasse, que mal podria el Reyno defenderse sin Rey, que con este titulo seria más respetado, y temido de sus mismos naturales, y del enemigo, que no teniendole, se desanimarian las gentes de Portugal, para poder hazerlo, que le obligasse el amor con quo se lo pedian, y la piedad de la patria hizieron, al fin, tanta instancia con los ruegos, que vuo el Maestre de conceder: fue entonces leuantado por Rey de Portugal, y Algarue, en el año de mil trezientos y ochenta y cinco, en feys de Abril, siendo de edad de veinte y seis años, onze mezes, y veinte y cinco dias obligò cõ mercedes a differẽtes vassallos, vnas nascidas de su magnanimidad, y otras de proprias deudas (desta manera se alcança, ó sustenta el poder supremo) gratificandoles seruicios que auian echo en libertad de la patria: dio fueros a los pueblos, y dio otros cargos, y officios, desta liberalidad alcançó vna gran parte Don Nuño Aluarez Pereira (siempre compañero en sus vitorias) haziendole tambien Condestable, y su Mayordomo mayor, el qual atrauesso a la Prouincia de entre Duero, y Miño, con intento de infestar al enemigo, y expelerle de algunos lugares que por Castilla estauan: llegò a Neyua, y despues de alojada su gente, se apartò alguna a escaramuçar con los del lugar, no sabiendo dello el Condestable, le auisaron, acudio a dar calor a la refriega començada, y siendo el lugar combatido, le entraron con muerte del Alcaide del Castillo, que tambien se rindio, y la muger embiò el Condestable, acompañada de algunas gentes, a su padre, que estaua por frontero en Puente de Lima, por la parte de Castilla. De

Don Ioan Maestre de Auis fue leuãtado por Rey de Portugal.

El Condestable D. Nuño Aluarez passò a la Prouincia de entre Duero, y Miño a reduzir lugares.

Neyua marchò la buelta de Viana, a que combatiendo por todas partes fue resistido con muerte del que leuaua su bandera, hasta que pegando fuego a las puertas de la villa, y viendose el Alcaide herido, y muy apretado, se la entregò. En Braga sobre razones que los de la Ciudad tuuieron llegaron a las armas, vnos llamando Portugal, otros Castilla: retiròse el vn vando dentro del castillo, obligado de las fuerças del otro, y mientras vnos a otros se matauan, llegò el Condestable, combatio el castillo, y se le rindio, despues de recebir los que en el estauan algunos daños.

Neyua, Viana, y Braga se rinden por fuerça de armas.

Mientras èl Rey se ocupaua en reduzir algunos lugares a su obediencia, que por Castilla estauan en la Prouincia de entre Duero, y Miño, entrò en Portugal (por Ciudad Rodrigo) Pedro Suarez de Quiñones, y Ioan Rodriguez de Castañeda con quatrocientos hombres de armas, dozientos ginetes ligeros, y vna gran summa de infanteria, passando por Almeyda (lugar que por sy tenian) Pinel, y la Vega de Trancoso, fueron robando, prendiendo, matãdo, y talando toda la campaña, hasta la ciudad Viseu, a que luego entraron, porque no era cercada, cuyos vesinos se recogieron a las Iglesias, y a los montes, cada qual como mejor podia escaparse de la furia Castellana: y despues de auer los enemigos echo todo el daño que pudieron, sin alguna resistencia, boluiendo para Castilla cargados de grandes prezas, les salieron al encuentro Gõçalo Vasquez Coutiño, Martin Vasquez de Acuña, Ioan Fernandez Pachecho, Egas Coello, y otros, con poco mãs de trezientas lanças, y vna cantidad de Lauradores conuocados de aquellas Aldeas, y media legua de Trancoso les presentaron batalla: empeçosse con porfiada valentia de vna, y otra parte, fueron los Castellanos matando los Lauradores en grande copia porque sin orden militar dexauan sus officiales, por

Batalla de Trancoso.

escaparse,

escaparse, mas perseuerando los que tenian por honra morir, ò vencer, defendiendo su propria tierra, fueron rotos los Castellanos, y del todo desbaratados, muertos todos los hombres de armas, y doze principales Capitanes, y los màs que no pudieron saluarse tambien quedaron muertos, ò prezos: fue grande esta vitoria, de que quedaron grandes despojos, las prezas que lleuauan, y setecientas azemilas: de los Portugueses no murieron màs de los Lauradores que auemos dicho.

El Rey Don Ioan entró Guimaraẽs y Puente de Lima a fuerça de armas.

Estaua por Alcaide de Guimarães Aires Gomez de Silua, y le sustentaua por Castilla; entrole el Rey Don Ioan con poca resistencia, por descuido de los que guardauan el lugar, y combatiendo el castillo fue rebatido de sus defensores, con grande valor, algunos dias, hasta que viendose los cercados en grande aprieto, entregò el Alcaide el castillo, y sus bienes fueron por el Rey dados a otros. De la misma manera entrò Puente de Lima, combatieronse las torres, que en pocos dias fueron entradas, sino la en que estaua el Alcaide que llamauan Lope Gomez de Lira, que por ser mucho màs fuerte que las otras, se pudo defender muchos dias, más pegando fuego a las puertas, se vuieron de rendir medio abrazados.

El armada Castellana llega al puerto de Lisboa.

A este tiempo estaua ya el armada de Castilla en el puerto de Lisboa (era de setenta baxeles, galeras, y nauios de alto bordo) y el Rey sabiendo que el mar estaua impedido, y que el enemigo venia entrando en Portugal por Badajòz: dexò la Prouincia de entre Duero, y Mino con intento de atajalle el passo, adonde le hallasse: atrauesó hasta Coimbra, y Alanquer a mostrarse a los lugares que tenia obediẽtes; passando por Torres Nouas (que estaua por Castilla, y de que era Alcaide Alonso Lopez de Texeda) salieron los del lugar a los del Rey, los quales dando en ellos, los fueron lleuando, y entrando las puertas, los encerrarõ en el castillo

saquearon la Villa, y la dexaron, despues al passar por Santaren, tuuieron algunos recuentros con gente de los contrarios, que guardaua aquel lugar. Faltauan ya los bastimientos (mal que siempre a la guerra se sigue) y vuo quien diesse vn cauallo por quatro, ò cinco panes, todos padecian esta falta: estando el Conde Don Nuño Aluarez Pereira sentado a comer, entraron cinco soldados Ingleses (de algunos que con el Rey andauan) y como gente menos sufrida en las aduersidades, se quexaron que morian de hambre, mandolos sentar a la mesa, ellos no lo queriendo hazer, tomaron el pan que estaua en ella (no auia otro en su despensa) y comiendolo, y bebiendo se fueron, y el Condestable quedò, con grande riza, comiendo la carne sin pan.

Falta de bastimiẽto en el exercito Portugues.

Llegò el Rey hasta la Comarca de Alanquer a recoger la gente que se le juntaua, y se hizo la buelta de Abrantes. El Condestable despues de auer juntado en Alentejo dos mil hombres de apie, seyscientos hombres de armas, y trezientos ballesteros, se vino para el Rey, y alli hizieron alto mientras acabauan de entender el intento del Rey Don Ioan de Castilla, el qual entrando por Badajòz, puzo cerco a Eluas, que durò veinte y seys dias, en que vuo algunas escaramuças, y los de la Ciudad sabiendo què las azemilas del Rey venian con cosas necessarias al exercito, las aguardaron en el camino de Badajòz para Eluas, y las tomaron, y las metieron dentro: el Rey viendo que aquel lugar no se podia entrar con la breuedad que le auian dicho, leuantó el cerco, y dexò el camino que auia empeçado por aquella parte, y marchò la buelta de Ciudad Rodrigo, y la Beira, y como si entrasse castigando rebeldes, hizo algunas crueldades: mãdò cortar las manos a diezisiete hombres que cerca de Arronches se prendieron, y haziendo lo mismo a vno de Eluas, le embió al Alcaide con

Puzo el Rey de Castilla cerco a Eluas, y leuantó.

vna

vna cedulà al cuello que dizia, que lo mismo auia de mandar hazer a todos. El Alcaide, que llamauan Gil Fernandez, mandó, en vengança, hazer la misma justicia a dos hombres que del exercito contrario tenia prezos, y como vno dellos fuesse Biscaino llamado Pero Fernandez, daua bozes diziendo, que como por vn villano se auian de cortar las manos de dos hidalgos; a que Gil Fernandez respondio, que no podia detenerse en pezar essas hidalguias, ni responder igualmente en la calidad con la pena: embiolos assi al exercito del Rey con cedulas, en que dezia, que lo mismo auia de hazer a ochenta que tenia en prizió, si de aquella crueldad màs vsaua.

Entrô el Rey de Castilla por la Prouincia de la Beira, y se vino a jornadas no muy cortas hasta la Ciudad de Coimbra; esparsieronse los suyos a robar, por los lugares màs vesinos, y trayendo, con las prezas, algunos Laurados-res, les mandò cortar las manos el Rey a todos, y de la misma crueldad vsò (hasta llegar a Leiria) en hombres, mugeres, y muchachos, mandandoles tambien cortar las lenguas parece que por que se quexauan de su violécia, no entendiendo que a los animos de las naciones generosas no los obliga la fuerça, sino la razon, la qual tenian por sy, siguiendo a vn Rey señor natural, que pretendia sustentar la patria liure a sus vassallos fueronsele llegãdo los Capitanes de los lugares que tenian su nombre con la gẽte de guerra que dellos pudieron sacar; y muchas personas principales viendo la prissa, y el poder con que en Portugal entraua, se declararõ contra su misma tierra, y su Rey, con que dauan mucha ventaja al enemigo: los que con el Rey de Portugal estauan viendo como cada dia se le juntaua al de Castilla tanta gente para ser con el en la batalla, le acõsejaron que les impidiesse el passo, antes que acrescentassen las fuerças contrarias: pero el (aunque entendia la razon por que

Entra el Rey de Castilla por la Beira hasta Coimbra, adõde vsaua crueldades.

Iuntase al Rey de Castilla la gẽte de los lugares q̃ estauã por el.

que lo dizian) queriendo animarlos, les respondio: Dexaldos que aunque agora todos se junten con su señor, no por esso los hallareis juntos con el, quando vuieren de morir a vuestras manos: aconsejauanle tambien, que supuesto el grande poder del Rey de Castilla, se passasse a la Prouincia de Alentejo, y entrasse por Andaluzia, y cõ esto le obligaria a dexar Portugal, por acudir a su propria tierra, y assi se escusaria de llegar con el a las manos, y auenturarse con tanta inferioridad en el poder, que haziendo la guerra con esta orden, se gastarian al Rey el tiempo, y los bastimiẽtos, y le vendria entretanto el socorro que aguardaua de Inglaterra, o el enemigo se cansaria, o se haria alguna tregua, otros (y principalmente el Condestable) dezian que si el Rey se ausentaua, o dexaua passar al enemigo quebraria el animo a los que esperauan defenderse, que dexandole llegar a Lisboa ponia esta Ciudad apeligro grande por las pocas fuerças que tenia, falta de bastimiẽtos, y todo lo màs necessario a su defensa, que despues de perdida, lo que daua tambien todo el Reyno, que ninguna destas perdidas daua remedio talar los arboles, o el incendio, de quatro Aldeas, y los campos de Andaluzia, mayormente que a quella Prouincia no auria quedado tan sola, que no costasse mucha sangre este hecho, con que diminuidas las fuerças quedaua la propria tierra imposiblitada a defenderse. Estas, y otras razones mouieron a el Rey de Portugal a deliberarse en impedir el passo al de Castilla, el qual se resoluio tambien en no dexar atras al enemigo. Presentaronse en batalla con muy desigual poder, porque el exercito Castellano contenia seis mil hombres de armas, dos mil ginetes ligeros, más de veiẽte tres mil Infantes, sin escuderos, y otra mucha gente de seruicio, y diezisseis piẽças de artilleria, que en a quel tiempo llamauan truenos: auia en el exercito Portugues, mil y seis cientas lanças dellas no bien

Aconsejan al Rey de Portugal los suyos q̃ desuiandose del enemigo entre por Andaluzia

Deliberase el Rey en dar batalla al de Castilla.

La batalla de Aljubarrota.

bien armadas; y quatro mil y ochocientos infantes, con que se mostró el Rey Don Ioan primero de Castilla en el campo de San Iorge junto a Aljubarrota, oppuesto a tan poderoso enemigo, y a sus mismos naturales, por que tenia la mayor parte de la nobleza de Portugal contra sy, al rigor del que le trataua como a rebelde, y del tiempo que le faltaua con lo necessario, y a la malicia de los que estauã ojo al vencedor Ordenaronse los esquadrones con igual esperança aunque con tan desigual numero, y empeçaron a romper con denodado esfuerço, y a pellidar cada qual el Santo que tenia por Patron, Satiago, San Iorge (como si los Santos del Cielo pudiessen tener entre sy contienda sobre qual auia de dar fauor a los que los inuocauan) llenos de yra, rabia, y furor sobre quien quedaria vencedor, siendo todos Españoles, todos Christianos, y muchos dellos deudos, y hermanos, vnos enemigos de los otros: fue cruelmẽte herida la batalla de ambas partes, peleando, vnos por augmentar el estado de su Rey, y otros por defender la libertad: fue la vanguardia de los Portugueses rota, y entrada por los Castellanos, con que se empeçó a mostrar la victoria por ellos: mas el Rey de Portugal acudio alli a aquella parte diziendo: Adelante, adelante, yo soy el Rey, y peleando personalmente con los que le auian acompañado, boluieron los Portugueses a cobrar lo perdido del campo: vuo vn Fulano de Sandoual, entonces, que llegando a fuerça de braço a el Rey de Portugal, le tomô la misma hacha de las manos, con que peleaua, mas boluiendo a arrancarsela, le matò, ayudado de los suyos, y derribando la bandera Real de Castilla, y el pendon de la diuisa, con algunos de los enemigos, se fueron mejorando dellos, y haziendoles dexar el cãpo, hasta que despues de auer echo vnos, y otros marauillas en armas, fueron los Castellanos rotos, y desbaratados, y el Rey se retirò, con grande prissa, a Santaren, lugar

Es rota la vanguardia de los Portugueses, y bueluen a cobrar lo perdido del campo.

Hecho de Sandoual.

lugar que estaua a su obediencia, y de alli passò a Carmona, y Sevilla, dexando cõ esta perdida muerta, y preza la mayor parte de su gente, y de la nobleza de Castilla, con todos los Portugueses que en su fauor alli traya, y rico despojo, en que entrò vna Cruz guarnecida de piedras preciosas que tenia el *Lingoan Cruto*, que el Rey auia traido de la Iglesia mayor de Burgos, y agora està en el Monesterio del Carmen de Lisboa, que el Condestable Don Nuño Aluarez fundò. Fue esta batalla en quinze de Agosto del año 1385. despues del vencimiento de la qual passados tres dias que el Rey de Portugal estuuo en el campo, se vino a la Villa de Santaren, que hallò desoccupada de la gente de guerra Castellana, y la puso presidio, y bastecio, y dio libertad a màs de dos mil Castellanos que alli auian quedado, por no saber que los dos Alcaides que gardauan el lugar le auiã dexado, y a todos los demàs que en la precedente batalla se auian piezo: y mandò a Gonçalo Añez, y a otros que los hiziessen guarda hasta la raya de Castilla, donde fuessen saluos de los Portugueses, que de los lugares podian salir a ellos.

Retirase el Rey de Castilla desbaratado.

Dio el Rey de Portugal libertad a los prezos.

Precedieron a la perdida desta batalla algunos prodigios, segun la obseruancia de los de aquellos tiempos, la pestilencia que en el exercito del Rey de Castilla auia dado, quando el cerco de Lisboa, sin que hizesse daño alguno a la Ciudad, ni a los Portugueses prezos, echãdolos adrede con los apestados: el auer entrado en campo Gomes Rodriguez con otro Castellano, sobre si era justa ò no la demanda del Rey de Castilla, y vencer el Portugues, matando al enemigo, quedando sin alguna herida. Arrastrò vn cauallo, en presencia del Rey de Castilla, a vno que le tenia antes de dar la batalla, sin que pudiessen tenerle, ni matarle, hasta quedar echo pedaços el hombre. Tambien obseruaron otras cosas como, que quando la batalla se dio, vio el Condestable

Precedieron a esta batalla prodigios.

destable Don Nuño Aluarez yr por el ayré vna lança azia los enemigos no muy distante del suelo, y que diera en su hermano el Prior Don Pedro Aluarez Pereira, y cayendo no le vio màs, ni despues se hallò muerto, ni viuo. Que el mismo dia fueron vistas volar sobre la bandera del Rey vnas palomas, y en Lisboa, aquella misma hora, se diera la nueua de la perdida del Rey de Castilla, sin saber quien, siendo veinte y dos leguas de donde la batalla se dio a Lisboa: pero lo que verdaderamente pronosticò la buena fortuna del Maestre de Auis, fue la imprudencia del Rey Don Ioan de Castilla, y su codicia acelerada, porque obligados los Portugueses de sus sinrazones hizieron lo que nunca imaginaron, que fue hazerle Rey; no fueron sus acciones sagazes como tales intentos piden, pues pudiera yr introduziendose poco a poco, con el tiempo, obligandolos con el amor (fue esto lo que siempre màs obligo los Portugueses con su Principe) mostrandeseles muchas vezes, y haziendo que la Reyna Doña Beatris su muger viuiera algun tiempo entre ellos, y con la madre que conforme el contrato del matrimonio auia de gouernar mientras el Rey tenia hijos: entrò de golpe, obligando a muchos con mercedes pero, a ninguno con amor; permitio insolencias, con que los Portugueses sequexauan (despues de darle la obediencia en muchos lugares (que les tomauan las mugeres, y las hijas: quitò el gouierno a la suegra, embiola preza a Tordesillas, y quizo compeler con rigores a los que le dezian que entraua en el Reyno de Portugal contra lo que auia jurado: fue culpa de su mala fortuna su poco consejo, sino es que dando la, màs verdadera razon, dezimos, que el Rey de los Reyes suspende, ô concede la possession de los Reynos por sus incomprehensibles juyzios.

Mercedes q̃ el Rey Don Ioã hizo al Cõdestable.

El Rey Don Ioan de Portugal, despues de alcançar esta vitoria, entre otras mercedes que hizo a vassallos, fue, premiar

miar al verdadero amigo, y criado el Condestable Don Nuño Alvarez Pereira, dandole el Condado de Ouren, y prometiendole que en su vida no haria otro Conde, por no igualar con sus merecimientos ningunos otros, diole diezisseys villas, y lugares, las rentas reales de la ciudad de Sylues, y Loule, y el tributo que en aquel tiempo pagauan los Iudios a la hazienda Real, y despues andando el tiempo, le hizo Conde de Barcelos, y Arrayolos, y otras mercedes que fueron las mayores que hasta alli auia echo Rey en España, notable liberalidad a vn hombre solo, y en Reyno tan corto, si bien fue mucha parte el Condestable para que esta Corona no quedasse entonces a la de Castilla vnida.

El Condestable Don Nuño Aluarez entra por Castilla, alcãça vna victoria con muerte del de Sãtiago.

Passado poco tiempo despues desta occasion, estando el Condestable en Euora, en la Prouincia de Alentejo (dedõde era frontero mayor) concitado de vna entrada que los Castellanos auian echo por aquella parte en Portugal, juntò mil lanças, y dos mil infantes, con que entrando por Badajòz, sin alguna resistencia, passò al lugar del Almendral, y porque ya auia acudido alguna gente Castellana, fue marchando, en orden de batalla, hasta Parra lugar de quatrocientos vesinos, y de alli a Cafra, y a Villa Garcia, cuyo castillo hallaron sin gente, y a Villa nueua de Terena, y Valuerde, dos leguas arriba de Medina, con alguna contradicion, porque el Maestre de Alcantara Don Martin Añez de Barbuda (a que se auia juntado alguna gente) le yua inquietando la retaguarda, y alli se juntaron muchas compañias acaudilladas del Conde de Niebla, Conde de Medina Celi, los Maestres de Santiago, y Calatraua, y otros señores, hazian numero todos de treinta y tantos mil hombres, aun que mal armados, y por esta razon tentaron descomponer el Condestable, con acometimientos, y assaltos; mas el, despues de animar sus soldados, acometio al Maestre de Santiago,

Santiago, que con su gente quedaua màs cerca de los Portugueses, el qual recibiendole con gran valor, se peleò de vna, y otra parte, por vn grande espacio de tiempo, hasta que los Castellanos se empeçaron a desordenar: y queriendo remediallo el Maestre acudiô a aquella parte yà rota, y peleando personalmente cayò, despues que le mataron el cauallo, y fue con otros muchos muerto, perdido su guion, y otras banderas que quedaron en poder de los vencedores. Vista la rota por la otra gente, que estaua apartada en tropas, se fue retirando, a pezar de sus mayores que los obligauan a entrar en batalla, con que quedando la vitoria por los Portugueses, se retiraron a Portugal, con algunas prezas, sin contradicion alguna.

Anton Vasquez entra por Castilla y alcança vna vitoria

Mientras el Condestable de Portugal se recogia, salio de Serpa Anton Vasquez con quatrocientos hombres de apie, veinte ballesteros, quinze hombres de armas, y quarenta ginetes, y entró con esta gente por tierra de Castilla, adonde, despues de auer echo algunos saltos en varios lugares, se vino retirando con las prezas, hasta la ribera de Chauca (de la parte de Portugal) Juntaronse los offendidos, y los conuocados por ellos, y le vinieron siguiendo ochocientos hõbres hasta aquel lugar, dieronse vnos a otros batalla, y despues de bien reñida, fueron muertos dozientos y sessenta Castellanos, prezos ciento y quarenta, con que se retiraron a Serpa. Fueronse rindiendo al Rey Don Ioan (entretanto que estas, y otras cosas succedian en Portugal) mucha parte de las Ciudades, y Villas que por el Rey Don Ioan de Castilla estauan, Leiria, Moura, Chaues Pargança, Villa Real, Alanquer, Obidos, Torresuedras, Torresnouas, Cintra, Crato, Monforte, Auis, Villauiciosa, Maruan, y otros que a el Rey se reduzieron, ò por concierto, ó a fuerça de armas.

Fueronse rindiẽdo al Rey D. Ioan de Portugal muchos lugares.

Algun tiempo despues, viendo el Rey Don Ioan de Portugal

Portugal, que el de Castilla le impidia la pacifica posseſsiõ, y que el mejor medio para no inquietalle, era, obligallo con las armas a no hazerlo, y que todauia se intitulaua Rey de Portugal) entró por Castilla con quatro mil y quinientas lanças, y vn grande cuerpo de infanteria, y con poca contradicion (despues de auer entrado algunos lugares) llegò a Coria, a que puzo cerco, y combatio, (aunque contra el voto del Condestable de Portugal Don Nuño Aluarez porque hallaua que le faltauan los instrumentos necessarios a ello, por ser la Ciudad muy fuerte de muralla, y torres) pero passado el combate, pareciendo al Rey que algunos no se auian llegado bien a el, dixo: Falta hizieron aquí oy los Caualleros de la Mesa Redonda, porque si ellos aquí estuuieran, yo tomara esta Ciudad: Men Rodriguez de Vasconcelos, que presente estaua (sentido de lo que el Rey auia dicho) respondio: No hizieron aqui falta los Caualleros de la Mesa Redonda, porque los que aqui estan tan buenos son como ellos (y esto dezia nombrandolos a ellos, y a sus compañeros, y despues a sy mismo) pero hizonos falta el buen Rey Artur, que conociendo los merecimientos de los buenos criados, les hazia iguales mercedes a ellos. El Rey viendo que auian tomado mal lo que auia dicho, lo remediò diziendo, que ni aun al mismo Rey Artur quitaua de la compañia, porque tan buen Cauallero era de la Mesa Redonda como los màs, y (como riendose) passô las razones a otras cosas: y por que enfermauan en el exercito muchos, y se morian, dexò el Rey el cerco, y se boluio a Portugal.

Entra el Rey D. Ioan por Castilla y combate la Ciudad de Coria.

Dicho del Rey Don Ioan.

Respuesta de los que combatian Coria.

El Duque de Lencastre que (como auemos dicho) pretendia el Reyno de Castilla, por su muger la Infanta Doña Costança hija del Rey Don Pedro el Cruel, pareciendole buena esta occasion de la guerra que los dos Reyes trayan, para mejorar su pretencion, haziendo primero liga con el de Por-

de Portugal, ſalio de Inglatierra con vna armada de màs de cien velas, en que (ſin otra gente) traya dos mil lanças, y tres mil archeros (y ſu muger, é hijos conſigo) con que llegò a la Coruña en Galizia, adonde, con poca reſiſtencia, ſe hizo ſeñor de Compoſtela, y otros muchos lugares cuyos Alcaides, y gente ſe les entregauan, con temor de ſu poder, y entendiendo que de la miſma manera ſe rendiria toda Caſtilla, les hizo algunas mercedes: dio fueros, y mandò batir moneda cõ las armas de Caſtilla, y Leon. Paſſados algunos dias ſe vierõ el Rey Dõ Ioan, y el Duque en la raya de Galizia y Portugal, donde (deſpues de retificada la confederaciõ en odio del Rey de Caſtilla) ſe tratò, para mayor vinculo de amiſtad, que la Infanta Doña Felippa hija del Duque caſaſſe con el Rey, el qual quizo q̃ fueſſe la ſegũda, por euitar (con la mayor) nueuas cauſas de guerra con Caſtilla, por la pretencion que por ſu madre le quedaua a aquella Corona Concluido eſte matrimonio, ſe concordaron, en que ayudando el Rey al Duque en eſta guerra le daria algunos lugares en Caſtilla deſpues de eſtar en poſſeſſiõ della. Entrarõ los dos por ſus tierras poderoſamẽte, y llegaron con poca contradicion a Benauente, y alli hizieron alto junto del lugar a donde el Rey de Caſtilla auia acudido, y a los otros lugares, con el poder con q̃ ſe hallaua, que dando el en C,amora, y auiendo tenido con los enemigos algunos recuentros, lleuaron el campo el Rey, y el Duque paſſando por algunos lugares llegarõ al de Santillã, Zoales, Balderas, Villalobos, q̃ todos entraron a fuerça de armas, o rendidas ſin ellas quedando por el Duque: eſtando el exercito alojado alli, ſalieron del dieziocho Portugueſes de acaſallo a forragear, acaudillados de Martin Vaſquez de Acuña vno dellos, y auiẽdo deſuiadoſe vna legua de los q̃ quedauã fueron dar a vna ribera q̃ viene de Mayorgas, adonde eſtauã quatrocientas lanças, y mucha, infanteria q̃ gouernaua Dõ

Rindenſe lugares de Galizia al Duque de Lenaſtre.

Viſtas del Rey y el Duque de Lenaſtre.

Caſa el Rey con la hija ſegunda del Duque.

Entran por Caſtilla haziendo guerra el Rey, y el Duque.

Fadrique hermano bastardo del Rey de Castilla, y endescubriendo al enemigo los dieziocho, se retiraron a vn pequeño sitio alto muy acomodado a su defensa, de donde apeandose de los cauallos se empeçarõ a defender, (bueltas las espaldas vnos a otros) sin que ninguno dellos quiziesse apartarse de los compañeros a dar auiso al exercito, por no mostrar flaqueza en dexarlos, hasta que vn Diego Perez preguntô, q̃ qual era màs notable hecho, si ayudallos a defender en aquel estado, ò passar por entre los enemigos, a pedir socorro al exercito? y respondiendole que este hecho era mayor, atrauessò en su cauallo por entre ellos (enristrada la lança) sin que le hiziessen daño notable, a dar recaudo que acudiessen a los q̃ quedauã en aquel peligro, los quales (como estauan en lugar superior) podian con menos difficultad defenderse de los q̃ los tenian cercados, y offender cõ mayor animo, porq̃ las mismas lanças que los enemigos les tirauan arriba, tornauan ellos a arrojar, con que les hazian tanto daño, q̃ les mataron quarenta, no quedando de los sitiados muertos, màs de vno, hasta que mostrandose el Cõdestable, que yua en socorro de los suyos, se retirò el Duque de Benauente, quedando los dieziocho con vitoria.

Hecho de Diego Perez.

Andaua a este tiempo el Rey Don Ioan de Castilla, de Salamanca para Toro, y otros lugares proueyendo en algunas cosas, aguardando, para dar batalla, al Rey, y el Duque, vn socorro q̃ el de Francia le auia prometido, sin el qual le parecia que no podia hazerlo, y tambien porq̃ entendia que la falta de bastimientos haria dar buelta a Portugal sus enemigos, y como en esto no se engañaua, se passaron a Villalpando, y por Camora a Ciudad Rodrigo, y de alli a Portugal: mas porque el Rey de Castilla auia entendido que el Duque de Lẽcastre se boluia a Inglaterra, para tornar a España con mayor poder, y que siendo ayudado del Rey de Portugal podrian correr peligro sus Reynos, le embió

Recogese el Rey a Portugal con el Duque, y el de Castilla haze pazes cõ el Ingles.

Emba-

Embaxadores a ofrecer deudo, y amiſtad, de q̃ reſultó caſar ſu hijo el Principe Don Enrique con Doña Catalina hija del Duque, y de la Infanta Doña Coſtãça, porque dexaſſen el derecho q̃ tenian a Caſtilla, y tuuieſſe en ſu vida Guadalaxara, Medina del Campo, y Olmedo, y q̃ le dieſſe más el Rey de Caſtilla al Duque, por las deſpeſas que auia echo en la guerra, ſeyſcientos mil Francos de oro, pagados a ciertos tiempos, y en cada vn año, en ſu vida, quarenta mil.

Continuáſe la guerra de Portugal, y Caſtilla.

Auiendo la guerra de Portugal, y Caſtilla quedado en ſu primero eſtado, entraron algunas tropas de gente Caſtellana, y trezientas lanças Franceſas por la raya, y llegaron a la Vidigueira, lugar deſcercado, y a Villar de Frades, y ſaqueandolos, lleuaron preza la gente dellos, y ſe boluieron para Caſtilla: eſtando yà con la preza en Villanueua del Freſno, llegó el Conde ſtable Don Nuño Aluarez, que deſto auia ſido auiſado, y entrô el lugar, aunque con mucha reſiſtencia de los enemigos, de que eſcaparon pocos de muertos, ó prezos, cobrò la preza, y no haziendo daño alguno a los del lugar, ſe boluío a Portugal. El Rey ſaliendo de Braga con mil y quinientas lanças, y mucha infanteria, dio ſobre Melgaſo (que aun ſuſtentaua la voz de Caſtilla puſole cerco, y dío fortiſsimos combates en cincoenta y tres dias que alli eſtuuo: y al cabo dellos entrò la villa por concierto, bien que quizíera vſar de mayor rigor con los de dẽtro, por auerle dicho de los muros algunas palauras deſmeſuradas (como ſi eſto en los que eſtañan cercados no fuera hablar contra ſy miſmos) en pena de lo qual mandò que ſalieſſen todos en jubon, con ſendas varas en la mano, como que merecian ſer con ellas aſſotados Boluioſſe el Rey a Lisboa, y deſpues fue ſobre Campomayor (poſtrer lugar de Portugal) entrole a fuerça de armas, ſiendo primero combatido: y retirnndoſe los que le defendian al caſtillo, fueron dados a partido.

Entran de Caſtilla en Portugal, y el Condeſtable les toma las prezas.

Entró el Rey de Portugal Melgaſo.

Tomò Campomayor.

Passado algun tiempo, estando el Rey de Portugal en la Prouincia de entre Duero, y Miño, sabiendo que por engañarle el Alcaide de Tuy, fingio que queria entregarle esta Ciudad (dizen que para cogiendolo dentro prenderle) le puso cerco, y dio fortissimos combates, hasta que obligados de su rigor, los cercados, se le dieron por concierto. Y cançado el Rey Don Ioan primero de Castilla, de los males de la guerra, hizo treguas con el de Portugal por seys meses, con intento de boluer a la empreza, en tiempo mejor dispuesto a ella: esto, y sus imposibilidades dio en disculpa (en vnas Cortes que hizo en Guadalaxara) a los que le auian reprouado dar tantos lugares como tenia por sy, en Portugal, por dos q̃ el Rey Don Ioan le auia tomado en Galizia, que eran Tuy, y Saluatierra: determinaua (para de nueuo mouer los animos de los Portugueses, a que le recibiessen por Rey) dexar el titulo de Castilla a su hijo Don Enrique, y tomar el de Portugal: esto comunicó con los de su Consejo, para auer de proponello en las Cortes, mas fue por los mismos desuadido, porque no se auenturasse a quedar sin el vn Reyno, y sin el otro, expuesto al aluedrio de los Consejeros, a quien auia de entregar los onze años del hijo, y a la natural condicion de aquella edad: es sin duda, que si en principio esto tentara, hiziera mejor su fortuna, sino es q̃ estaua destinado para, con tanta violencia, ser echado de los Reynos de Portugal: a estos, y otros cuydados dio fin muriendo. Llegaron a Alcalà de Henares (adonde el Rey estaua) vnos Christianos, q̃ de muchos años atras viuian en Marruecos, a que llamauan Farfanes) y saliendo por la puerta de Burgos a verlos en vn cauallo alazan, le corrio, y en medio de la carrera tropeçò, cayò cõ el, y le matò. Procurò el Arçobispo de Toledo encubrir el fatal successo, mientras los Alcaides de las fortalezas se preuenian para los omenajes, y otras cosas que conuenian

Hizieron tregoas Castilla, y Portugal por seys meses.

Murio el Rey de Castilla Don Ioan primero de vna caida de vn cauallo, y se prorogaron las treguas por quinze años.

conuenian al hijo Don Enrique, con el qual se prorogaron las treguas, por màs quinze años, con Portugal.

El Condestable Don Nuño Aluarez Pereira viendo la guerra suspensa, quizo mostrar la grandeza de su animo cõ galardonar los suyos, y que con el auian tenido tanta parte en sus trabajos, haziendoles mercedes de las rentas de màs de treinta villas, y lugares, y eredades, bien mayor liberalidad de la que con el su Rey auia vsado: y ô porque el Rey Don Ioan, y el Condestable no tuuiessen yà màs que dar, y pedir el vno al otro (que es lo que dà fin a la priuança con los Principes) ó porq̃ por la cortedad del Rey no estuuiesse arrepentido el Rey de su liberalidad viendose con hijos, y esperança de màs) tentò quitalle algunos lugares por via de compra, y no hai duda en que por el valor del Condestable dexò esto detener effeto, que como auia sido tanta parte en libertar el Reyno del poder de Castilla, era mayor en el el respeto de lo que por esto merecia, que el amor del Rey, porque quando se alcança por grandes merecimientos, es como forçado del premio que el Principe deue, y assi no es tan firme como aquel que se alcança por vna conformidad de condiciones, y sugetos, porque parece que fuerça el gusto del Principe, pues le obliga màs su deuda, que su gusto, que es el verdadero camino de la priuança.

El Condestable haze mercedes de las rẽtas de treinta villas, y lugares.

El amor de la obligaciõ no es tan firme como el de la simpatia.

Faltò despues el Rey Don Enrique de Castilla a algunas condiciones de las treguas, y el Rey Don Ioan entrò por sus Capitanes Badajôz con cierto ardid, de vn Gonçalo Añez Portugues, y queriendo a vn mismo tiempo escalar Albuquerque, no pudieron, por hallar los que defendian la Villa con mayor cuidado que los de essotra Ciudad, la qual despues de tomada èmbiò el Rey dezir al de Castilla, que lo auia echo por no cumplille ciertas cosas, que prometiera en las capitulaciones, con que entonces quedò rota la guerra. Entrò el Condestable de Castilla en Portugal

Quebrarõse las pazes por culpa de el Rey de Castilla.

que saqueò, y abrazó Viseu, y en toda aquella Campaña hizo grande estrago, y los Maestres de Santiago, y Alcantara entraron por entre Tajo, y Guadiana tierra de Beja, Moura, y Serpa, y por el Campo de Ourique hasta cerca de Alcaçar, saqueando, prendiendo, y matando quanto la yra y la codicia les ofrecia. El Condestable de Portugal Don Nuño Aluarez, el Maestre de Auis, y sietecientas lanças, con alguna infanteria, entraron por Castilla hasta Caceres doze leguas de la raya, y acometiendo el lugar entraron a fuerça de armas el arrabal que estaua a trincherado, y le abrazaron, y saquearon y muerta, y preza mucha gente passaron adelante, hasta dezisseis leguas arruinando todo quãto allauan, y despues de auer andado señores de toda la Campaña se tornaron a Portugal, mandando primero el Condestable dar libertad a todas las mugeres q̃ auia prezo en los lugares por donde auia andado, y ponellas en saluo.

Entra El Condestalle Don Nuño Aluarez por Castilla.

Passado algun tiempo, tornò a entrar por Castilla el Cõdestable, el Maestre de Santiago, y el Almirante de Portugal, con mil y ochocientos hombres de armas, dozientos ginetes ligeros trezientos ballesteros de acauallo, y cinco mil infantes, con que llegaron, con poca contradicion, hasta Villalua, en cuyo castillo el Maestre de Santiago de Castilla, aquella noche auia dormido, con toda su gente, de que los Portugueses no auiendo vista passaron adelante, y fueron alojar cerca del castillo de Feria (aunque con varios recuentros con los enemigos) adonde el Maestre de Santiago de Castilla, y el de Alcantara (que vna legua de alli estauan alojados con su exercito) embiaron dezir al Condestable, que quisiesse suspender los males que por aquella tierra hazia, y fuesse a ellos que le aguardauan para darle batalla: y dexando el Condestable passar el dia que se seguia por ser Domingo en que no exercitaua las armas, saluo con necessidad, leuantò el Lunes el campo, y fue demandar

El Maestre de Sãtiago, y Alcantara desafiaron al Condestable de Portugal, aunq̃ despues de librraron otra cosa.

demandar los Maestres al lugar señalado por ellos (que era el valle de la Alameda) adonde, puesto en orden su exercito, aguardò hasta el otro dia, en que auiendo con los enemigos algunas escaramuças, se llegô màs a ellos, y les tornô a presentar batalla: y viendo que lo rehusauan, se acercò al pie del monte adonde estauan atrincheados, y embiò dezirles, que baxassen a lo llano, pues que le auian desafiado a batalla, a lo que no acudiendo, passô el Condestable adelante, dexando atras los enemigos (aunque con superior exercito) y se llegò a Cafra dos leguas màs, adonde los Portugueses, por ser la villa del Maestre, de quien auian recebido daños quando entrò en Portugal, talaron los campos (aunque sin orden de su General) é hizieron todo quanto daño podian de aqui fueron a Burguillos, y auiendo algunos recuentros con los enemigos (de que resultò muertos de vna, y otra parte) passaron a Xeres quatro leguas, adonde estaua el Maestre de Santiago, que de Feria auia alli acudido con su gente, y viendo el Condestable de Portugal que no salia a batalla, fue alojar cerca de Villanueua de Barcarrota, y de alli a Villalua, llegandole recaudo del Maestre de Santiago de Castilla, que queria con el tratar treguas, y no lo haziendo, se passò a Vluença en Portugal, adonde entrò con grandes prezas, auiendo quinze dias que andauan a vista del enemigo, sin ser del acometido, ni impedirle los daños que hazia.

Determinado el Rey Don Ioan de proseguir la guerra, y entrar por Galizia, se passò a la Ciudad del Puerto adonde apresta ndose de gente para este effecto, se passaron al Rey Don Enrique de Castilla Ioan Fernandez Pacheco, y sus hermanos, Gil Vasquez de Acuña, y Alonso Pimintel, dando azo al nueuo señor que yuan a seruir, para de camino tomar las villas de que eran Alcaides, Bargança, Viñaës, Magodouro, y Villamayor, y si bien el trato desdize de la

Prosigue la guerra el Rey Don Ioan.

Passanse al Rey de Castilla Portugueses.

nobleza de los que del vsauan, no era falta passar los vassallos de vn Rey a otro, por mejorarse, ò huyr agrauios, sino valor, mas adõde iran aquellos que lo son de Reyes mucho màs poderosos? Entrando el Rey por Galizia con quatro mil lanças, y la infanteria que se le juntô llegado a Monson, tuuo auiso de como el Adelantado de Galizia andaua en campaña, con vn guesso exercito, en defensa de aquel Reyno de la otra parte del Miño, y queriendo el Rey (con deseo de llegar al enemigo) passar el rio, se dio tanta prissa que por se vadear mal, perdio màs de quinientos hombres que murieron ahogados, en que entrò Don Alfonso sobrino del Rey (dizen las historias) q̃ passando el rio a la otra parte, tomò Saluatierra, y màs adelante puso cerco a la Ciudad de Tui, que estaua bien presidiada, y la combatio fuertemente.

Pierde el Rey de Portugal quinientos hõbres al passar del rio Miño.

Entretanto el Rey Don Enrique, pareciendole que el mejor medio para diuertir al Rey Don Ioan, era hazer su Reyno diuiso, ordenò que el Infante Don Dionis hijo del Rey Don Pedro, y hermano de Don Ioan, que auia muerto en Castilla, se intitulasse Rey de Portugal, y del Algarue para que entrando, en esta forma, por estos Reynos, en compañia de los Portugueses, que en Castilla andauan, y de otros que estos conuocassen a sy podia alomenos (quando no quedasse señor de Portugal) desbaratalle de manera que solo tratasse de defenderse, y repararse de los daños que podria recebir. Entró el Infante por la Prouincia de la Beira con dos mil lanças, y vn grande numero de infanteria. Siendo dada la nueua al Condestable Don Nuño Aluarez Pereira que auia passado, destruyendo todas las Aldeas, y campos, hasta la ciudad Viseu, (y el Maestre de Santiago por Alentejo) se partio de Euora a buscalle, para darle batalla, con la màs gente que pudo juntar: llegado a Castelblanco supo como el enemigo estaua cerca de Coullan (que

Entra por Portugal el Infante D. Dionis con titulo de Rey.

(que era de alli siete leguas) é hizo rostro a aquella parte, pero el Infante (no se de que mouido) se retirò con su exercito a Castilla.

Era ya llegado a este tiempo en socorro de Tuy, dondè el Rey estaua con cerco, Ruy Lopez de Aualos, y alojando en vna Aldea llamada Sampayo, se atrincheò, y leuantando el campo passò a Puenteuedra, y sin hazer màs effeto, se tornò a Castilla. El Rey Don Ioan despues de que vuo cõbatido la Ciudad, por espacio de dos meses, la assaltô dia de Santiago, con tanta fuerça, que los cercados desesperados de defenderla, dieron vozes de los muros, que los dexassen con vida, y entregarian la Ciudad, como hizieron, quedando por el Rey de Portugal. *Entrô la Ciudad de Tuy el Rey Don Ioan.*

Tornò despues el Rey Don Ioan (auiendose metido tiempo en medio, para tratar de pazes, que no vuieron effeto) a entrar por Castilla con quatro mil lanças, y vn grande cuerpo de gente de apie, con que puso cerco a Alcantara, y de alli embiò el Condestable a correr la campaña con vna parte del exercito, adonde hizo notables daños, alcançando algunas vitorias de los enemigos, y porque a este tiempo entró Ruy Lopez de Aualos, y los Portugueses que en Castilla andauan con dos mil lanças, en Alcantara, por parte donde el Rey Don Ioan no se lo pudo impedir, leuantò el cerco, y se tornò a Portugal, porque tambien se empeçauan a tratar pazes entre los dos Reyes que se vinieron a concluyr primero, solicitadas por el Rey Don Ioan, y la Reyna Doña Cathalina de Castilla hermana de la de Portugal, el año mil quatrocientos y onze. *Hizieron pazes el Rey Don Ioan, y Don Henrique el año 1411.*

Dado fin a esta guerra, que era lo que el Rey Don Ioan màs desseaua, por mostrar al mundo que la que hizo a Christianos, auia sido de necessidad, y la que se hazia a enemigos de nuestra santa Fé era justa (aunque no necessaria) tentó *Dio el Rey Don Ioan principio a la conquista de Africa.*

tentò la conquista de Granada, y porque con esta empreza se le representaron forçosos inconuenientes con Castilla, determinô passar a Africa a dar principio a su conquista, de que se le seguia euitar la occasion del rompimiento de las pazes, temiendo que los suyos fuessen causa dello (como quien tenia, con las guerras passadas, aun los animos alterados) gloria deste hecho: exercitar la fortaleza de sus vassallos (que es fuerça, faltando a la virtud militar, el exercicio, perderse, y tambien siruiendo a Dios en esta guerra cõtra infieles, acrescentaua su Estado con justos titulos. Con estos pensamientos embió el Rey dos galeras a cargo del Prior de San Ioan, a que (fingiendo passar por el Estrecho de Gibraltar a otra cosa) sondassen la barra de Seuta, notassen el desembarcadero, el sitio de la Ciudad, y su fortaleza: buelto el Prior se empeçò el Rey a apresstar con grande diligencia, y juntó vna grande armada (y la mayor que hasta entonces se auia visto en España) y se partio en ella (con lo mejor de su gente) del puerto de Lisboa, en veinte y quatro del mes de Iullo, del año mil quatrocientos y quinze, acompañado de quatro hijos, el Infante Don Duarte, los Infantes Don Pedro, Don Enrique, y Don Alfonso Conde de Barcelos, y despues de (con varia fortuna) auer atrauessado el Estrecho de Gibraltar, llegò frente de la Ciudad de Seuta, y dando fondo en el puerto, empeçò a desembarcar la gente, en veinte y vno de Agosto, por la mañana, siendo de los primeros el Infante Don Enrique, y el Infante Don Duarte su hermano, los quales fueron facilitando el passo a los màs, y lleuando los Moros que se lo impedian, desde la orilla azia la puerta de la Ciudad, adonde despues de larga resistencia, entraron con ellos de buelta, y mientras alli se acabaua de franquear la entrada, fueron otros entrando por otra puerta, que a hierro, y fuego rompieron: y auiendo llegado alli el Rey con lo restante de la gente

Seuta Metropoli de Africa sita en el Estrecho de Gibraltar, en la Mauritana Tingitana, fue la primera ciudad (segũ los antigos escritores) q̃ fundô vn nieto de Noe 233. años despues del diluuio general: fue de Christianos desde

la gente, se fueron esparsiendo por las calles en tropas, y dieron en los Moros, que en grande numero se defendian obstinadamente, y eran ayudados de los q̃ de ensima de los muros hazian grande daño a los nuestros, a que trayan el desseo de la vitoria, y la codicia del despojo, por todas partes de la Ciudad, peleando con los enemigos, los quales cansados de resistir en vano, se fueron retirando azia el castillo, dedonde tambien los echaron, quedando la Ciudad en poder del Rey Don Ioan, el mismo dia que le dió el assalto, que fue a veinte y vno de Agosto, del año ya dicho.

que nuestra santa Fé entró en aquellas partes, hasta que el Cõde D. Iulian la entregô a los Moros q̃ la possyerõ 716. años, en fin de los quales fue reduzida al gremio de la Iglesia por el Rey Don Ioan primero.

Despues conosciendo el Rey bien lo que importaua el hecho que auia emprendido (viendo debaxo de su poder aquella Ciudad, que tantas vezes auia sido puerta para entrar los Moros en España) quizo cerrarla, refrenando aquellos Barbaros, dentro de su misma tierra, adonde los Portugueses pudiessen representar a los hombres la memoria desta empresa, a costa de la sangre Mauritana: y aunque con el voto de muchos, se le opponian a la conseruacion desta Ciudad, grandes difficultades, dexò el Rey para su guarda dos mil y seyscientos hombres, y por Capitan General dellos Don Pedro de Meneses Conde de Viana, que con marauillosos hechos militares engrandeció su Rey, ilustró su casa, y acrescentô la fama al nombre Portugues.

El Rey Don Ioan primero de Portugal, despues de auer dado fin a grandes empresas, murió en catorze de Agosto del año mil quatrocientos y treinta y tres, en edad de setenta y seys. Fue casado (como auemos dicho) con vna hija del Duque de Lencastre, de que vuo el Infante Don Duarte que le succediò en el Reyno: el Infante Don Enrique que dió felicissimos principios a las conquistas vltramarinas: el Infante Don Pedro Principe de raras excelencias, que (como diremos) murió en la batalla de Alfarroubeira, y fue casado c õ Doña Isabel hija de Don Iayme Conde de Vlgel, y Ca-

Muerte del Rey D. Ioan primero de Portugal, hijos que dexó.

y Cataluña: el Infante Don Fernando, que murió cautiuo en Berberia, y llamaron el Sancto: el Infante Don Ioan que fue casado cõ Doña Isabel hija de su medio hermano Don Alfonso Duque de Bargança, de cuyo matrimonio nasciò Doña Isabel que casò con el Rey Don Ioan segundo de Castilla, y fue madre de la Reyna Catholica: y Doña Beatris, que siendo casada con el Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Duarte, fue madre del Rey Don Manoel: vuo màs el Rey Don Ioan, de la Reyna Doña Felippa, la Infanta Doña Isabel, que casò con Felippo tercero Conde de Flandes: Don Alfonso: y Doña Blanca, que murieron de poca edad: y antes del Rey Don Ioan ser casado, vuo vn hijo que llamaron Don Alfonso, y casó con Doña Beatris hija del Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, fue el primer Duque de Bargança, de cuya madre vuo el Rey tambien Doña Beatris, que casô con el Conde de Arondel.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL TERCERO LIBRO.

REY Don Duarte. Iornada de Africa por los Infantes Don Enrique, y Don Fernando sus hermanos: alcançan algunas vitorias de los enemigos, y despues son conduzidos los Christianos a dexar la empreza, y vno de los Infantes en poder de los Moros: piden Senta por su libertad. Muerte del Rey, a que precedieron notables desgracias. Muere el Infante en cautiuerio miserable. Rey Don Alfonso. El gouierno del Infanie Don Pedro, mientras fue de poca edad. Discordias grandes destos Principes: y la muerte fatal del Infante. Conquista de Africa por el mismo Rey Don Alfonso. La toma de Alcaçar: sus dos cercos. La de Arsila, y Tanger. Iornada que hizo a Castilla, adonde se desposò con la Reyna Doña Ioana su sobrina. Guerras que sobre esto tuuo con el Rey Don Fernando que llamaron el Catholico. La batalla de Toro. Pide el Rey de Portugal socorro personalmente a el Rey Luys vndecimo de Francia, que se lo negò, auiendoselo primero prometido: y echas

pazes

pazes con Castilla, se entrò Monja la Reyna Doña Ioana. Conquista, y descubrimientos vltramarinos por el Infante Don Enrique, y el Rey su sobrino Don Alfonso. Su muerte. Todo esto succedio desde el año mil quatrocientos y treinta y ocho, hasta el de mil quatrocientos y ochenta y vno.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO III.

El Rey Don Duarte vnico en nombre, y vndecimo de Portugal.

EL Rey Don Ioan primero de glorioſa memoria, ſuccedio en los Reynos de Portugal, y Algarue el Infante Don Duarte ſu hijo; empeçò a gouernarlos con grande prudencia, en edad de quarẽta y dos años, bien que con deſigual fortuna, a la con que ſu padre auia dado fin a grandes, y notables hechos, porque todo quanto quizo emprender, mientras viuio, tuuo contrarios effectos a lo que deſeaua; tratando de proſeguir la conquiſta de Africa (induzido primero de ſus hermanos los Infante Don Enrique, y Don Fernando, y deſpues de ſu propria voluntad) los embiò a ella con vn exercito de catorze mil hombres, el año mil quatrocientos y treynta y ſiete, aunque en Ceuta (por cauſas que para ello vuo) no ſe hallaron màs de ſeys mil, con que (deſpues de auer recebido por vaſſallos algunos Moros) empeçaron los Infantes a hazer

Los Infantes Don Enrique, y Dõ Fernando paſſaron a Africa a proſeguir ſu conquiſta.

hazer la guerra, y saliendo de Seuta fueron, con poca contradicion, la buelta de Tanger, y llegaron a esta Ciudad (que entonces estaua presidiada con siete mil hombres) y la pusieron cerco por mar, y tierra: passados algunos dias, en que le dieron apretados combates (auiendo en ellos de vna, y otra parte señalados hechos en armas) se mostraron los Moros en numero de diez mil lanças, nouienta mil infantes, que de varias partes alli auian acudido en socorro de los cercados, y llegando a nuestros alojamientos sacaron los Infantes la gente dellos, y en batalla fueron demandar al enemigo (como si los Moros fuerã en numero pocos màs que los nuestros) y despues de auer estado tres horas en orden de pelea prouocandolos a ella, con las banderas tendidas, los acometieron, mas ellos se retiraron, dexando aquel lugar que los Infantes occuparon por vn grande espacio de tiempo, y se boluieron a sus quarteles: al otro dia se tornaron a mostrar los Moros a los nuestros en mayor numero, a que los Infantes salieron puestos en batalla, pero ellos, o por que temiessen la osadia de los pocos en su misma tierra, o por que gardauan para mejor occasion el romper con ellos, no se mouieron por entonces; y los Portugueses queriendo a prouecharse de su temor se a delantó el Infante Don Fernando con vna parte del exercito, y a cometiendoles, los hizieron dexar aquel lugar, mas boluiendo a recobrarlo con grande furia, obligaron al Infante a perder mucho del campo, a que acudiendo el Conde de Arrayolos con la gente de su cargo, dieron los dos buelta a los Moros, y los apretaron de manera que desbaratados los fueron siguiendo hasta el otro dia, con muerte de muchos dellos, y su mismo general.

Ponen los Infantes cerco a Tãger.

Socorrẽ los Moros a Tanger en grande numero.

Alcançan los nuestros vna vitoria de los Moros.

Passados dos dias boluieron los Moros con mayor osadia (como què auian perdido el miedo a los q̃ les parecian màs que hombres) y se llegaron a los nuestros en son de batalla

batalla, y los Infantes salieron a ellos, en la orden primera, y acometiendoles, con grande furia, los fueron lleuando vn trecho hasta que los rompieron, y desbarataron, siguieron el alcance legua y media, en que mataron y cautiuaron muchos. Los que estauan en la Ciudad viendo quan poca gente auía quedado en guarda de los quarteles salieron por vn postigo, y los assaltaron de improbizo, pero sus defensores los hizieron desistir del assalto a fuerça de hyerro, y fuego, obligandoles a que dexando en el campo muchos muertos, y abrazados se retirassen. Fue grande la vitoria deste dia, y milagrosa, porque se affirma que mientras la batalla duró parecio sobre los Christianos vna Cruz blanca, y porque siendo grande el numero de los enemigos que murieron, no fueron muertos màs de cinco Cristianos.

Desbaratã los nuestros los Moros.

Assaltan de la Ciudad los quarteles delos Christianos.

Descansaron los nuestros dos dias, al cabo de los quales dieron otro assalto a la Ciudad, que tambien entonces no pudieron entrar, quedando algunos Christianos muertos, y heridos, mas despues de que al quinto dia quizo el Infante Don Enrique dar otro assalto, se halló cercado delos Reyes de Fez, y Marruecos, el de Beles, y otros, con todo su poder, con que hazian mucho mayor el numero primero. El Infante Don Enrique que del grande poder del enemigo conocia el peligro en que estaua, tratô de defenderse de sus alojamientos, y al retirarse a ellos, le mataron el cauallo, con que quedó el Infante a pie; y subiendo en otro cauallo que vn paje del Infante su hermano le diera: rompio por medio de los enemigos, y haziendose lugar con las armas, y los que consigo lleuaua se retirò a sus reparos a que los Moros acometieron por todas partes, no sin grande confiança de entrar los nuestros, que despues de auerse defendido quatro horas que el combate durò los hizieron a partar del, dexando grande numero dellos en el

Assaltã los nuestros la Ciudad de Tanger.

peligro de los Infãtes D. Enrique y Don Fernando.

campo las vidas, y las armas, costando pero esta vitoria alguna sangre Christiana.

Como a los Infantes faltasse ya el bastimiento (con que hazian el cerco mas peligroso) determinaron de salirse de sus quarteles en batalla, y assi en vn cuerpo romper los Moros, è yr peleando con ellos hasta la playa, adonde tenian los bateles para embarcarse, haziendo cuenta de saluarse los que escapassen con vida, antes que perecer citiados a poder de hambre, y sed. Entendiendo los Moros la determinacion de los nuestros, se llegaron a sus reparos en espesos esquadrones, y haziendo semblãte de querer acometerlos, mostraron algunas banderas blancas, como que querian hablarlos, y llegados con seguro, dixeron que los dexarian yr libres, si les diessen la Ciudad de Seuta que auia sido suya; y suspensas las armas, por entonces, se empeçó a tratar de concierto; mas como los Moros eran de muchas naciones (y sean naturalmente fementidos) los que no quizieron estar por el concierto, acometieron de subito los nuestros, y los combatieron en sus reparos con grande furia, y tanto se llegaron a ellos (principalmente al lugar que el Infante Don Fernando guardaua) que dexadas las armas largas, peleauan con las cortas: los Christianos conociendo bien que en el valor de su braço consistia librarse del peligro presente, ò morir con honra, se vnieron de manera en este combate, que a costa de mucha sangre enemiga, los hizieron desistir del: y los Moros, a quien la vengança concitaua a todos los medios de su destruycion, los tornaron a enuestir, y con muchos artificios de fuego procurauan abrazar los reparos, para con esto facilitar mejor la entrada; mas los nuestros los hizieron cessar del combate, ayudados del Infante Don Enrique, que a todas partes acudia, y personalmente peleaua, con que se apartaron los Moros, de que murieron muchos, porque duró siete horas este

Piden los Moros Seuta a los Infantes, y que le dará el passo libre para bolue-se.

este assalto, variando siempre en el sus esquadrones, y los socorros que difficultauan màs la defensa de los nuestros.

Estaua a este tiempo el exercito Christiano en tan miserable estado, que no temia tanto el poderoso cerco, y contínuos assaltos, como la necessidad del sustento les hazia temer su postrero fin, porque ni para guisar la carne de los cauallos tenian leña, no auia agoa sino la que del Cielo llouia, y los poços de que (a costa de su sangre) podian sacar agua, estauan por los enemigos, llenos de cosas asquerosas, y hediondas, y assi se hallauan muchos muertos de sed: determinados los Christianos en embarcarse como pudiessen, y entendiendo los Moros que ordenauan marchar a la playa, y que de su desesperacion se les podia seguir notable daño, tornaron a ofrecer a los Infantes el primer concierto, de que dandoles Seuta los dexarian libremente embarcarse, los quales como auian sido mouedores desta guerra, por euitar la occasion de que muriesse tanta gente, y tan illustre como los auia acompañado, vinieron en que les darian Seuta, y los Moros que en la misma Ciudad auia esclauos, con que no les impidiessen el passo, quedando primero, para su seguranca de los Moros, el Infante Don Fernando, mientras Seuta se les entregaua. Echo este contrato, pareciendoles a los Christianos que podrian valerse del bastimiento de sus nauios, y de alguna agua, se lo impidieron los Barbaros (como si poco antes no les vuiessen prometido lo contrario) y los tornaron a poner cerco, con intento de consumirlos con hambre, y sed, matando, ô prendiendo los que debaxo del seguro, que les auian dado, andauan haziendo sus menesteres fuera de los reparos, mas no osando acometerlos en ellos, escarmentados en su hierro, pero el Infante Don Enrique, queriendo antes prouar el vltimo peligro, que dexar assi

Miseria de los nuestros en el cerco.

Bueluen los Moros a pedir Seuta a los Infantes.

morir los suyos, se fue en orden con sus reparos, hasta la playa, y aunque con grande contradicion del enemigo, se embarcó en el armada, con perdida de quinientos hombres, quedando muertos en el campo Africano más de quatro mil Moros.

Dexò el Infante Don Enrique su hermano el Infante Don Fernãdo entretãto se daua Seuta a los Moros por su libertad.

El Rey Don Duarte, aunque como prudente, recibio la nueua del concierto (con que auia de perder el hermano, ò la ciudad de Seuta (puerta, otra vez, para los Moros poder entrar en España) no dexauan estos pensamientos de afligille, representandosele la indecencia con que el Infante podria ser tratado de los Barbaros, y su infidelidad, los males, y descredito que de dexar aquella Ciudad se le podrian seguir a el, y a la Christiandad, para remedio de lo qual

Las causas que el Rey D. Duarte daua para no dar Seuta por la libertad del Infante.

començò a conuocar el fauor de los Príncipes deudos, y Christianos, con que determinaua obligar los Barbaros, con las armas, a que diessen libertad al hermano; porque por el concierto (aunque no fueran infieles) no auia obligacion de cũplille, por ser luego por los mismos Moros violada la paz, ò tregoa entonces, tratando con engaños, y trayciones (como auemos dicho) consumir todos los Portugueses, y por esta razon quedaron los nuestros con los rehenes que ellos tambien les auian dado, que era vn hijo del que auia sido señor de Seuta (quando el Rey Don Ioan la ganó) y vnos Alcaydes con el. Pero el Rey entre el temor, y la esperança (affectos naturales en quien desea cobrar lo perdido) vino a dexar la vida, con los cuidados,

Muerte del Rey Duarte

en Agosto del año mil quatrocientos y trenta y ocho, teniendo de edad quarenta y siete, auiendo reynado cinco, fue casado con la Infanta Doña Leonor hija del Rey Don Fernando primero de Aragon, y Sizilia, de que vuo el

Hijos que tuuo el Rey Don Duarte.

Principe Don Alfonso, que le succedio en el Reyno; el Infante Don Fernando, que casò con Doña Beatris hija del Infante Don Ioan su tio, bisnieta del grande Condestable

Don

Don Nuño Aluarez Pereira, y madre del Rey Don Manuel: tuuo el Rey Don Duarte màs de la Reyna Doña Leonor, la Infanta Doña Leonor que casó con Federico tercero Emperador de Alemania: Doña Catalina que siendo desposada con el Rey de Inglaterra murio sin effetuarse el casamiento: la Infanta Doña Ioana que casò con el Rey de Castilla Don Enrique el quarto, de que nascio la Princesa Doña Ioana que fue jurada Reyna de Castilla, y siendo desposada con el Rey Don Alfonso el quinto de Portugal su tio, fue echada del Reyno, y murio despues en Portugal con titulo de excelente señora: tuuo màs el Rey Don Duarte vn hijo bastardo que llamaron Don Ioan Manuel que fue Obispo de Seuta, y de la Guarda. Acompañaron siempre a el Rey Don Duarte notables desgracias mientras Reynò, y si auemos de dar algun crédito a la Astrologia, no se deue dar poco a vna aduertencia que Maestro Gedeja (Medico del Rey, y Astrologo) le hizo al tiempo que yà estaua con las vestiduras Reales (como entonces los Reyes vsauan) para tomar el ceptro, por que le dixo: Señor suspenda vuestra Alteza este acto para otro dia, porque este en que quiere ser leuantado por Rey amenaza grandes peligros, y dando la razon dello se lo agredecio el Rey, que fundado màs en presupuestos Catholicos, y pios (y tambien quiçà por ser el Medico judío de nacion) que en lo que los astros pronosticauan, no quizo dexar de ser leuantado por Rey en aquel dia.

Pronosticò al Rey vn Astrologo sus desgracias.

Quedaron despues estos cuidados de libertar el Infante Don Fernando, a sus hermanos los Infantes Don Ioan Don Enrique, y Don Pedro q̃ el Reyno gouernaua) los quales muchas vezes tentaron la natural codicia de los Moros, con grande suma de dinero, y aun cautivos, que en España auia, pero ellos admitiendo el trato dellos, y

Intentã los Infantes libertar su hermano, y los Moros lo dexan.

I 2 otras

otros conciertos, siempre se desuiaron del effecto, y pidiendo todauia Seuta, se conocio claramente que no querian esta Ciudad, y era la razon que con la guerra que en su misma tierra les hazian los Christianos, diuertia el barbaro Rey los suyos de procurar el remedio a las tiranias que les hazia, y los refrenaua con el temor desta conquista y hazia (como era belicoso) que con el exercicio militar dellos con los nuestros, se hiziessen más fuertes, y estuuiessen más aparejados a su defensa: y no hai duda que despues de la toma de Seuta hizieron los Portugueses a los Moros famosos soldados, y se vé bien que en cada palmo de tierra que les fueron ganando, y conquistando, costò el pezo de sangre Lusitana. Pero el barbaro Rey por dar a entender a sus vassallos, que porque no le dauan Seuta por el Infante no le daua libertad, por otra cosa alguna, le trataua muy asperamente à vista de los mismos Barbaros, y le occupaua en oficios viles, y aun indignos de qualquiera hombre particular: y el Infante como pio, y santo sufria todos estos generos de martyrio, entregue a su fiereza. Assi en este estado miserable a su cuerpo (aunqué felice a su alma) murio en vna masmorra en el año 1443. dexando los mismos Moros admirados de su paciencia, y glorioſa muerte, despues de la qual fue puesto por ellos en vn ataud, y colgado por cadenas sobre vna de las puertas de la Ciudad de Fez: y despues en el año 1473. siendo ya Arsila conquistada a los Moros, fueron traydos sus huessos a Portugal, y lleuados, con gran veneracion al Monesterio de la Batalla, adonde la fama, despues acà ha publicado del muchos milagros, y de cuya vida anda vn libro con titulo de Infante Sancte.

Muerte del Infante que llamaron el Santo en Africa.

El

El Rey Don Alfonſo quinto duodecimo en orden.

SVccedio en los Reynos de Portugal el Rey Don Alfonſo quinto de nombre, a ſu padre el Rey Don Duarte, que dexò por Gouernadora dellos a ſu muger la Reyna Doña Leonor, por ſer el hijo de poco màs de ſeys años, para que tambien ſus deſgracias alcançaſſen a los hijos, hermanos, y vaſſallos, porque mientras auia màs perſonas que con juſtos titulos pudieſſen gouernar el Reyno, màs ſe dilataua la cudicia, ò la eſperança, en los q̃ deſſeauan ò procurauan el fauor de vnos, ô de otros Principes. Auian los Conſejeros del Rey muerto (quando hizo teſtamento) tomado por fundamento deſta tutoria la preſuncion, de que alguno de los Infantes fueſſe desleal al ſobrino, (y tambien para que a los intereſſados les quedaſſe màs facil de ſolicitar la voluntad de vna muger, por ſus particulares reſpectos, y acreſcientamientos) y ó porque el Infante Don Pedro (como tenia hijos) lo entendieſſe aſsi, ó porque quizieſſe quitar a los miſmos eſta preſuncion, ordenó (como hermano mayor, y de más authoridad) a cautela que el Infante Don Fernando hermano de ſu ſobrino el Rey Dõ Alfonſo, fueſſe jurado por eredero deſtos Reynos, faltando el hermano, y entretanto que no tenia hijos La Reyna en agradecimiento deſto le embiò dezir por el Doctor Ruy Fernandez, que por el buẽ zelo, y amor que moſtraua a ſus hijos, y por dexarſelo a ella aſsi ordenado el Rey ſu marido, le prometia de caſar ſu hijo el Rey Don Alfonſo, con ſu hija la ſeñora Doña Iſabel. Eſte proſupueſto de la Reyna, aſsi como fue aprouado de muchos, fue de otros impugnados, principalmente del Conde de Barcelos (hijo baſtardo

Iuraron el Infante Dõ Fernando por eredero mientras el Rey ſu hermano tenia hijos.

bastardo del Rey Don Ioan primero) que para vna nieta suya (hija del Infante Don Ioan) queria el nueuo Rey Don Alfonso, y por medio del Arçobispo de Lisboa Don Pedro de Norona (con cuya hermana Doña Costança era segunda vez casado) procuraua desuiar a la Reyna del cumplimiento de la palabra que auia dado al Infante Don Pedro, el qual como esto llegasse a su noticia, dissimulando saberlo, quizo segurar de la Reyna la promessa, con vna cèdula firmada de su mano.

Hizieron Cortes para determinar quien gouernasse.

Despues juntandose para hazèr Cortes en Torresnouas (mientras los Procuradores acabauan de llegar) se mancomunaron contra el Infante Don Pedro los que no le eran amigos, siendo los principales, Vasco Fernandez Coutiño (que despues fue primero Conde de Marialua,) el Arçobispo Don Pedro de Noroña, su hermano Don Sancho, y Don Fray Nuño de Goiz Prior de San Ioan, los quales, y casi todos los Caualleros juraron vnos a otros de no consentir que el gouierno, y la criacion del Rey passasse de la Reyna para el Infante, a quien se dezia que se auia de dar, pareciendoles que con esto que por la Reyna hazian (de q̃ luego le auisaron) alcançarían della, como muger, màs fauores, y mercedes, no fiando de la justicia del Infante, lo que de la Reyna esperauan, sin merecimientos.

Poca resolucion en las Cortes.

La poca resolucion que en las Cortes sobre esto se tomaua, mouio a la Reyna, como virtuosa Princesa, a q̃ llamando al Infante Don Pedro se concordasse con el, en que ella quedaria con el cargo de la educacion de sus hijos, y la administracion de la hazienda Real, y el quedasse cõ el regimiento de la justicia, y titulo dè Defensor del Reyno. Desta concordia, y conueniencia tan acertada fueron los conjurados muy descontentos, y particularmẽte le pesò mucho al Conde de Barcelos que (por razon del casamiento que pretendia impedir con el Rey, y la hija del Infante Don Pedro)

Inquietan la Reyna cõ nouedades.

Pedro)trataua de desacordarle con la Reyna, y esperaua q̃ con la venida del Infante Don Ioan su yerno a las Cortes, se hiziesse el casamiento del Rey con su nieta (como ya se dixo atras:)hablaron a la Reyna, y por màs que se les mostrasse contenta,y satisfecha de lo que auia contratado con el Infante,la hizieron tomar esta resolucion, contra lo que auia quedado con el. Con esta nouedad se alborotaron los animos de los que assistian en las Cortes, sobre quien auia de quedar con el gouierno,hasta que fueron concordados, en que la Reyna quedasse por tutora, y curadora del Rey su hijo, y con la administracion de la hazienda, y officios: y el Infante Don Pedro tuuiesse a cargo la defensa del Reyno, con titulo de Defensor: y el Conde de Arrayolos, hijo del de Barcelos, quedasse con el cargo de la justicia.

Prudencia del Infante Don Pedro.

Cessaron por entonces los alborotos sobre el gouierno, con la prudencia del Infante Don Pedro, que por euitar los, aceptò la parte que del le quizieron dar. El Conde de Barcelos pareciendole cosa licita deshazer el casamiento tratado con el Rey,y la hija del Infante (porque su nieta entrasse en su lugar)tratò de persuadir a la Reyna con algunas razones apparentes (y por los amigos) que mandasse pedir la cedula que auia dado al Infante de casar al Rey con su hija. Ella vencida màs de su enduzimiento que de propria voluntad (aunque primero lo rehusasse) se lo concedio, dando licencia para que el mismo Conde fuesse el que diesse execucion a esta orden, y hablando con el Infante(a quien pidio de parte de la Reyna la cedula) le respondio, que aunque justamente pudiera negarsela, por auer sido otorgada,sin el tratar desto, y el Rey su hermano auersselo assi dexado ordenado,la boluia rota,y haziendola pedaços,se la boluio al Conde.

El Conde de Barcelos persuade a la Reyna que pida al Infante la cedula que le auia dado de casar el Rey con su hija.

Fue la Reyna Doña Leonor dãdo expediẽte al gouierno con

La Reyna con poca reſolucion en los negocios.

con poca reſolucion en los negocios, y grande afan, y trabajo, por no poder acudir a las coſas como conuenia, y el Rey no auia meneſter de que ſe le ſeguia deſacertar en la juſticia deſtributiua, y otros negocios, con grande diſguſto de los que eran zeloſos del bien comun, y los Infantes, los quales tenian por grande abatimiento, y menoſcabo de ſu valor, ſer gouernados por vna muger, y eſtrangera, auiendo tantos que pudieſſen, con màs juſtas razones, hazerlo. Con eſtas, y otras coſas aconſejadas por los que de la Reyna ſola intereſſauan las mercedes, ſe fue malquiſtando con los pueblos, en cuyo daño paſsò contra los Mercaderes vna cedula, para ſer executados en cierta ſuma de dinero, aplicado para Nuño Martinez de Sylueira Ayo del Rey. Alborotoſe la Ciudad de Lisboa con algunos principales della, y con temor de que la Reyna los mandaſſe caſtigar, procurauan en ſecreto, y en publico, que el gouierno ſe le quitaſſe, y ſe dieſſe al Infante Don Pedro que les repreendia ſu intento por el más honeſto modo que podia.

Paſsò la Reyna vna cedula en daño de los Mercaderes y Lisboa ſe alborotò.

Fueſſe diuidiendo el alboroto en dos bandos, vno de la parte de la Reyna, y otro del Infante Don Pedro, y el Infante Don Ioan, que tambien era de parecer que el gouierno ſe dieſſe al hermano, y ſe quitaſſe a la Reyna. Como deſtos bandos ſe temia rompimiento, vino a atajallos el Conde de Arrayolos, a quien (como atras dezimos) ſe auia dado cargo de la juſticia, porque le parecia mejor medio quietarlos ſin rigor, y el mejor remedio, ordenó con que en juntas publicas fueſſen amoneſtados por Predicadores: fue el primero vn Fray Vaſco de Alagoa, de la Orden de Santo Domingo, que tenian por ſujeto digno de aquella obra, el qual oluidado de la ſuauidad que el caſo pedia, y el Conde le auia mandado vſaſſe con el auditorio, los reprehendio de desleales, comparandolos a los Ciudadanos de Bruges, quando auian querido leuantarſe contra el Duque Felippo.

El Conde de Arrayolos pretende quietar el alboroto.

Eſcan-

Escandalizado el pueblo destas, y otras razones mal sonantes, dixo vn Barbero, con voz baxa, a los que del estauan cerca: Es nuestro caso igual al de los Flamencos, que quizieron matar a su Principe? nôs no somos traydores, sino muy leales no auemos de matar a nuestro Rey, y señor natural, sino morir por el quando fuere necessario. Fueronse dilatando estas palauras de vnos a otros, y empeçando a mirar ayrados al Frayle, el qual sintiendo el alboroto se baxò del pulpito, recogiendose al Monesterio. El Conde de Arrayolos, que estaua presente, viendo que para aplacar el pueblo ya no le quedaua remedio alguno, y que su assistencia en la Ciudad le seruia de menosprecio, la dexó, y se fue a la Reyna darle cuenta. Fuesse el pueblo, a la tarde, al Monesterio de Santo Domingo, y dixeron al Prior que echasse el Frayle del, sino que le derribarian, y el lo hizo assi, temeroso de la furia popular.

Inquietase el vulgo en la Iglesia.

Dexa el Conde de Arrayolos la Ciudad.

El Infante Don Pedro, que estaua fuera de la Ciudad sabiendo quan poco effeto auia echo el Conde de Arrayolos, se vino a ella, y haziendo juntar en el Monesterio del Carmen los principales, y los del regimiento, les hablò con semblante pezado. reprehendiolos de sus alborotos, de la desobediencia a la Reyna, y a los que tenian cargo de regir el Reyno, que por esso auian merecido grandes castigos, y los merecerian mayores si no se emẽdassen; que si sobre algun agrauio, que vuiessen recebido, querian procurar su justicia, y derecho, que lo hiziessen por otro camino, como subditos, y serian bien escuchados, y no como superiores, queriendo poner Gouernador (como dezian) a su gusto dellos, pues esto solo tocaua a la authoridad de los que podian hazerlo Estuuieron los Ciudadanos atentos a todo lo que el Infante les dezia, y auiendose primero disculpado de lo passado, le pidieron que quizieste fauorecerlos en sus agrauios, y que para euitarlos vuiesse solo vno que gouernasse,

El Infante Don Pedro quieta el pueblo, y los principales de Lisboa.

y no

y no tantos de donde les nacian todos los trabajos en que se vian, que de estar repartido el gouierno, nacia confusion en el Reyno, y el ambicion daua mayor lugar a vexaciones que la presente, sino se atajaua ocasionaria falta de amor, quando no faltassen con la fè: el Infante boluiendo a encomendarles el sociego, les dixo, que en las cortes podrian tratar de lo que les pareciesse, y en lo que fuesse justicia los fauoreceria.

Dio orden la Reyna Doña Leonor que viniessen a las cortes armados, y el Infante Don Pedro preuino a este daño.

La Reyna viendo que todauia no cessauan los alborotos fundados en querer quitarle el gouierno, embio orden secreta por el Reyno, a todos los que tenia propicios que viniessen a las cortes, apercebidos de armas y gente para que pudiessen resistir a qualquier cosa contraria que los pueblos quizessen hazer a su seruicio, desto zeloza, o industriosamente auisò el Infante Don Pedro el Reyno, preuiniendole como defensor de lo que se podia temer, que era acrecentarle la guerra domestica con el fauor de los Infantes de Aragon, hermanos de las Reynas de Portugal y Castilla, adonde entonces estauan muy poderosos: en la ciudad de Lisboa, como más offendida desta orden de la Reyna, se juntó el pueblo en el Monasterio de santo Domingo, y hizo vn acuerdo, en que mientras el Rey Don Alfonso no era de edad conueniente para gouernar, eligian gouernador de Portugal, el Infante Don Pedro visto el peligro en que estaua, confirmaron despues este acuerdo los del regimiento, acrecentando mas que la Reyna por el sexo inhabil para ello, fuesse del todo excluida del gouierno, en que entrasse luego el Infante Don Pedro como hermano mayor, y faltando, gouernasse el Infante Don Enrique, o el Infante Don Ioan, y los demas hermanos a falta de otros, y lo firmó el pueblo, que entonces tenia mas autoridad para estas cosas, y licencia para poder manifestar su zelo, aunque oy es abatido, y menospreciado de los que le deuen fauor, y

Iuntase el pueblo, y elige al Infante Don Pedro por Gouernador.

amparo

amparo) notificosse lo capitulado a la Reyna, la qual con grande fuérça de razones lo impugnò, denegandole su authoridad, por auer sido echo sin ayuntamiento de los tres estados, protestando que deuia ser por ellos reuocado, atento los males que dello podian resultar. Pretẽdio el Infante Don Enrique q̃ la resolucion deste negocio quedasse para las Cortes (no aprouando el modo) pero su hermano el Infante Don Ioan oponiendosele con fuerça de razones, hizo llana su difficuldad.

Ponen los de la Ciudad cerco al castillo, y D. Alfonso lo entrega al Infante Don Ioan.

Era en este tiempo Alcaide Mayor de Lisboa Don Alfonso de Cascaes, y porque hazia las partes de la Reyna, se recogio, con su hijo Don Fernando, en el castillo, con la gente que pudo juntar; pero los de la Ciudad entendiendo que se les podia seguir algun daño, le pusieron cerco (auiendo primero intentado, por medio del Infante Don Ioan, reduzille a concordia) y los cercados viendose apretados, por falta de bastimientos, dieron entonces el castillo al Infante Don Ioan, con algunas clausulas, y protestos que les conuenian a su omenaje, y se fueron para la Reyna, la qual cuidadosa destas nouedades, y porque temia (aunque sin causa bastante) que le quitassen de poder los hijos, mandò fortalecer Alanquer, adonde estaua con gente, y armas: procurò discordar al Infante Don Enrique con su hermano D. Pedro, escriuiendole, q̃ porq̃ no auia en el Reyno quien le cõtrariasse el gouierno sino el, le queria prender, y que por esso se acautelasse del. Llegô esto a la noticia del Infante Don Pedro, por sus inteligencias, y antes de q̃ diessen la carta al hermano, se fue a vn lugar adonde estaua a preuenille, sin dezirle que sabia del caso, y despues de que el Infante Don Enr. que tuuo el recaudo de la Reyna, vio al hermano en Coimbra, para mostrarle la confiança que del tenia. La Reyna como trataua de deshazer esta vnion de los hermanos ofrecio al

La Reyna se fortalece en Alãquer y procura enemistar a los Infantes D. Pedro, y D. Enrique

Infante

Infante Don Ioan el gouierno, diziendole que renunciaria en el el derecho que tuuiesse, y casaria el hijo el Rey Don Alfonso con vna hija suya (que era el matrimonio q̃ el Conde de Barcelos su suegro pretendia, como atraz dezimos) pero el generoso Principe, no solo no aceptò el gouierno (por conuenir mejor a su hermano mayor) mas tambiẽ el casamiento, diziendo, que pues su hermano el Rey Don Duarte auia por su muerte dexado ordenado el casamiento del Rey su hijo, con la hija del Infante Don Pedro, no era razon que por su respecto se impidiesse.

Confirman al Infante en el gouierno, y la Reyna lo impugna.

Hizieronse despues Cortes, en que el Infante Don Pedro fue telecto segunda vez en el gouierno de Portugal, mientras el Rey Don Alfonso su sobrino llegaua a edad de poder tenerle. No quizo la Reyna Doña Leonor venir en esto, ni hallarse en las Cortes, ò dar para esso licencia al Rey su hijo, hasta que el Infante Don Enrique lo acabó con ella. El Conde de Barcelos hermano tambien de los Infantes (aunque bastardo) pareciendole que en la Reyna Doña Leonor tendria mejor lluradas sus pretẽciones, y embidiando el gouierno al Infante Don Pedro, como hombre que queria para sy parte del, dio en las Cortes ciertos aduertimientos, opuestos a los poderes que en ellos se le auian dado, diziendo que muchas cosas era razon que se determinassen, en las Cortes, que cada año se auian de hazer, y que el Infante no pudiesse dar execucion a ellas, solo por sy mismo: pero los Procuradores los vuieron por desnecessarios. Con esta respuesta acrescentò el Conde mayor odio al hermano, que vino despues a ser causa de su muerte del Infante: y (andando el tiempo) de la de su nieto del Conde, en el gouierno del Rey Don Ioan el segundo.

Aduertẽcia de Ioan Gõçalez Procurador en las Cortes.

Acabadas las Cortes, fue aduertido a los que en ellas se hallaron, por vn Ioan Gonçalez Procurador de la Ciudad del Puerto, que el Rey se deuia criar fuera del poder de la Reyna

Reyna su madre, por algunas razones, como que faltarian en el los exercicios varoniles (cosa tan essencial, aun a qualquier hombre particular) que por quanto le auian quitado el gouierno, y dadole al Infante Don Pedro, le criaria en odio de todos; de que despues se podrian seguir algunas crueldades, porque a los moços facilmente se les imprimia qualquier maldad en que eran instruydos, y que tambien se escusauan gastos, y otras cosas. Dieron desto cuenta al Infante Don Pedro, pidiendole que cuidasse de la educacion del Rey, pero el se escusô, diziendo que mejor seria quedar el Rey, y su hermano Don Fernando con su madre que bastaua auerle quitado el gouierno, sin quitarle tambien los hijos, que deuian dexarselos, y no apartarlos della, pues era razon que le quedasse aquel aliuio, que el Rey era sujecto a enfermedades, como todos los mortales, que muriendo le podrian imputar a el alguna culpa; que bastasse auerle cargado el pezo de tantos negocios, que el procuraua huyr a los odios de los Ayos, de que no se podia escusar principalmente refrenando al Rey, y a su hermano de cosas a que la mocedad los inclinaua: hizieron todauia instancia con el Infante Don Pedro, el qual los remitio a los Infantes sus hermanos; y ellos fueron de parecer, que el hermano deuia tomar a cargo la instruccion del Rey, como dezian los Procuradores de las Cortes. Viendose el Infante Don Pedro obligado de tantos, les pidio que quisiessen suplicar a la Reyna, que de conformidad criassen a el Rey, è instruyessen en las cosas que a cada qual tocassen; hizose assi, y ella endurecida en su primero intento, no quizo venir en lo que le pedian: y viendo que todauía le podrian quitar los hijos (antes que lo hiziessen) los dexò, y se fue a Cintra, de donde no pudieron reduzirla a que boluiesse. Quexosse despues a la Reyna de Castilla, y a los Infantes de Aragon sus hermanos, de que le auiã quitado la tutoria de sus

Escusase el Infante de cuidar de la criacion del Rey.

Dexa la Reyna los hijos, y se ausenta de la Corte.

de sus hijos con el gouierno del Reyno, haziendolos participantes de la injuria para màs obligarlos a tomar satisfacion della, pareciendole que con su fauor obligaria a los Portugueses a desistir de lo determinado, y ella seria restituida. Embiaron los Infantes a los de Portugal vna embaxada por Don Alfonso Enriques (bisnieto del Rey Don Enrique) en q̃ le pedian la restituycion del gouierno para la Reyna su hermana; respondieronles que a ella no se le auia quitado, sino cuydados pezados, y trabajos que no le tocauan, y con que las fuerças mugeriles no podian, que en este caso de su quexa le auian echo estos, y otros seruicios. Fuesse Don Alfonso a Cintra ver la Reyna; y en lugar de desuadirla destos pensamientos que la inquietauan, le dio esperanças ciertas de restituilla con el poder de sus hermanos, y vengarla de sus offensas, ofreciendosele por principal Capitan con gente armada: y como las mugeres son faciles en dexarse persuadir de qualquier bien, o esperança del, le dio para esto dineros, y el se boluio para Castilla.

Quexase la Reyna a los Infantes de Aragon sus hermanos que embien a Portugal sobre ello.

Vase la Reyna D. Leonor a Almeirin.

Fuese despues la Reyna Doña Leonor para Almeirin, cerca de Santaren, con intento de dar de alli (como parte mejor dispuesta) execucion a lo que determinaua, y comunicarse con sus hermanos, y los Portugueses que para ello tenia propicios. El Infante Gouernador, como todo su cuydado era sossegarle el animo, y entendia que destas mudanças podrian resultar inquietudes al bien comun, y a el Rey, le embio a Santaren para que siruiesse de freno a los que aconsejauan a su madre, y authores destos mouimientos, y a ella embiò con vn mensajero pedir que no quisiesse dar oydos a los que pretendian alterarla, que se quietasse en el Reyno, adonde seria seruida, y respetada como su Reyna, por que de lo contrario se le seguiria grande daño a su conciencia, y diminucion de su estado, y reputacion: aunque auia en el Reyno de Portugal personas principales que

Pretende el Infante Gouernador quietar la Reyna.

fauorecian

fauorecian la parte de la Reyna, y fomentauan sus desig-
nios: mayor cuydado le dauan al Infante Gouernador sus
hermanos los Infantes de Aragon, entonces muy podero-
sos en Castilla principalmente despues que por cartas, que
fueron tomadas de la Reyna para sus hermanos, supo co-
mo hazia grande instancia con ellos, para que hiziessen a
Portugal muestras de guerra, y no a todos los Portugueses,
sino solo al Infante, y a los que contradizian que ella gouer-
nasse, porque con este temor, y amenaza entendia que los
pueblos boluerian a darle el gouierno, por la qual razon
procurò diminuille el poder, confederandose con el Con-
destable Don Aluaro de Luna, y el Maestre de Alcantara,
los quales se auian mancomundo contra los Infantes de
Aragon, y con licencia del Rey Don Ioan segundo de Ca-
stilla les embiô para obligallos muchos socorros todas ve-
zes que por ellos le fueron pedidos.

El Reyno bandeado.

Sentia el Infante Gouernador con estas mudanças diui-
so el Reyno con el bando de los que seguian a la Reyna,
(de que era cabeça el Conde de Barcelos) y queriendo im-
pedir su comunicacion, dio orden al Infante Don Enrique
su hermano, para que fuesse a la Ciudad de Viseu, adon-
de (por temor del) los mensajeros de Castilla, y otras
partes cessassen, y embiò al Rey de Castilla Don Ioan
segundo vn Embaxador secreto, para que tambien estor-
uasse el disignio de los Infantes, y el se quedò con el car-
go de la guarda, y quietud de la Reyna. Obligados deste
rigor muchos, que incitados solo de su interez, auian
acudido a la Reyna, la aconsejaron, que mientras se dis-
ponia mejor para sus cosas, fingiesse amistad con el In-
fante Don Pedro: hizolo ella assi, y le embiô vn Reli-
gioso, para que la tratasse con el, el qual (como esto era
la cosa que sobre todas deseaua) la dio credito: passaronse
cedulas desta concordia, que se notifico por todo el Reyno

Aconsejan a la Reyna que finga amistad cõ el Infante.

por el bien que della le resultaua, lo mismo hizo a Castilla, y los pueblos dieron generalmente gracias a Dios por este bien que imaginauan. Confiado el Infante Gouernador en esta paz, quitò las guardas que auia puesto en los puertos, para que libremente pudiessen andar de vna a otra parte mensajeros, y venir a la Reyna, ô ser della embiados donde quisiesse, sin recelo alguno. Siendo el Conde de Barcelos desta concordia auisado, temiendo que por la inconstancia de la Reyna llegasse a ser verdadera, persuadiola que con gran secreto se passasse a la villa del Crato, adonde tenia por sy el Prior de San Ioan, y sus fortalezas, y que de alli podria entrar en la Beira, y allà el Mastrichal, con otros caualleros, y gente de armas, le darian fauor, y que el mismo Conde con otros harian lo mismo, y la recogerian en sus tierras: que desta manera quedaua acrescentando el poder a sus hermanos los Infantes, y a los más sus aliados, para proseguir esta obra. El Conde de Barcelos viendo que las cosas estauan yà para romper (despues de su consejo) hizo liga con los hermanos de la Reyna los mismos Infantes en que fuessen amigos de amigos, y enemigos de enemigos, y se diessen fauor con cierto numero de gente de armas, no sin grande escandalo de todos: quedó a la parte del Infante Gouernador el Conde de Ouren su hijo del de Barcelos, es cierto (segun se affirma) q̃ en los principios destos mouimientos se concordaron padre, y hijo, que el de Ouren quedasse a la parte del Infante, y el de Barcelos a la de la Reyna, porque a qualquier dellas que la buena fortuna se inclinasse, tuuiesse el caydo quien le leuantasse, y que entretanto cadaqual de los dos procurasse para sy quanto pudiesse intereçar de prouecho y honra, porque todo auia de quedar al vno, ò al otro, assi que todas estas inuenciones del Conde eran con intento de que metiendo el Reyno en necessidad de su persona, y

Induzen a inquietud la Reyna.

casa

casa, la compusiessen con villas, y tierras, como hizieron, porque de la parte de la Reyna no auia bastantes razones que a esso le obligassen, y menos de los Infantes de Aragon sus hermanos, tanto puede el ambicion natural en los poderosos, que hasta la misma razon, y deudo atropella.

La Reyna se ausenta de Almeirin para el Crato.

Salio la Reyna de Almeirin, con el silencio de la noche, y los que para acompañarla eligiò: despues de las doze se sintio por el lugar vn grande susurro, que dezia: Huyr del Infante Don Pedro que viene prenderos: (esta boz auian diuulgado los que no sabiendo que la Reyna se yua sin causa, la vian ausentarse del lugar de aquella manera) con esta confusion, y sin alguna orden, procurauan con gran prissa yr tras la Reyna, como quien se retiraua a sagrado, de lo que tenian por delicto, oyanse las bozes, y los lloros de los criados, que hazian cierta su partida, y desacordados maldeziendo sus vidas, buscauan de noche el incierto camino, hasta que la mañana les mostrò el que la Reyna llenaua, y la siguieron, de los quales fueron Don Alfonso señor de Cascaes, que (como era yà viejo, y hazia este camino, forçado de su segunda muger Doña Maria de Vasconcelos, y de su hijo Don Fernando) se abrassaua con la tierra, diziendo: Dexadme abrassar con esta tierra que me criò, a que ni fuy traydor, ni soy: A donde me lleuays? vòs me desterrays este cansado cuerpo sin culpa, no le deys sepultura en tierras estrañas. Estas, y otras lastimosas palabras dezia aquel venerable viejo, en cuya lengua apenas auia naturaleza dexado fuerça, ò poder (protestando su lealtad, y amor a la patria) el Infante Gouernador entendiendo que este mouimiento deuia de ser con orden de Portugal, y Castilla, auisò todo el Reyno que estuuiesse preuenido para lo que viniesse: protestò ser en este exceso de la Reyna sin culpa: embiole Embaxadores que se

Don Alfonso hijo del Infante Dõ Ioan, y nieto del Rey Don Pedro.

boluiesse, y que todo allanaria a su voluntad: dio libertad a los que tenia prezos, por querer seguirla, y licencia para que la pudiessen seruir, si quisiessen: tambien dio libertad a dos que tratauan de matarle, estando en Santaren, porque no confessaron el delicto en el tormento.

Escriue la Reyna a todo el Reyno que le restituya el gouierno.

La Reyna, despues que llegó al lugar del Crato, escriuio luego a todo el Reyno, pidiendole quisiessen restituylle el gouierno, amenasandolos con las armas si no lo hazian, quitando del cargo al Infante Don Pedro, el qual queriendo reprimir estos peligrosos mouimientos: hizo poner cerco a algunas fortalezas del Prior, que se rindieron; y el marchò la buelta del Crato, adonde la Reyna estaua, y auia yà metido a este tiempo alguna gente de guerra Castellana con Don Alfonso Enriquez. Viendo el Prior, y la Reyna que el campo del Infante se acercaua, le dexaron la villa en Dezíembre del año mil quatrocientos y quarenta, y despues el castillo por los mismos que le defendian, viendose imposibilitados para sustentarle, y la Reyna se entrò por Castilla en Albuquerque, con intento de boluer a Portugal por la Comarca de Traslosmontes, y las tierras de Aluaro Pirez de Tauora, adonde el Conde de Barcelos, y los màs desta parcialidad auian de acudir. Llegada la Reyna a Ledesma, embiò sus mensageros al Conde (que entonces estaua en Guimaraẽs) a preuenirle, mas como el Infante Don Pedro, y sus hermanos auian acudido a opponersele con las armas el Conde de Barcelos, se escusó de poderla dar fauor, y auisò al Infante Gouernador que no quisiesse passar el Duero a la otra parte, porque no se lo auia de consentir. Dio el Infante orden al passo para castigar al hermano, y el hijo el Conde de Ouren le supplicò que suspendiesse la yra, mientras el reduzia al padre a su obediencia: vuo de vna, y otra parte assomos de rompimiento como entre deudos, y hermanos

hasta

hasta que el Conde de Barcelos se reduxo a la voluntad del Infante Gouernador, y despues procurò traer a su amistad la Reyna, con todas las condiciones que quisiesse, como no fuesse darle el gouierno del Reyno, y el Rey para que le criasse: mas ella teniendo yà por sospechoso el Conde de Barcelos (que era el medio desta concordia con el Infante) no quizo venir en ella, y principalmente le mouia a no quererla, ver agora sus hermanos los Infantes de Aragon màs poderosos en Castilla (de quien esperaua que obligassen al Infante Don Pedro, a dexar el gouierno que ella pretendia) los quales (obligados del odio que tenian a Don Aluaro de Luna) auian puesto cerco a el Rey Don Ioan, en Medina del Campo, y despues que (a fuerça de armas) recogieron a sy la persona del Rey, echaron fuera de su compañia el Condestable Don Aluaro, y al Maestre de Alcantara, con otros que eran en fauor del Rey, y suyo, y la Reyna Doña Leonor fiada en este buen successo de sus hermanos, no quizo venir en ninguna de las cosas que los Infantes de Portugal le ofrecian, deseando verla sossegada.

La Reyna Doña Leonor se fue a la Corte del Rey de Castilla q̃ embió Embaxadores a Portugal sobre su negocio.

Fuesse despues la Reyna Doña Leonor a la Corte del Rey de Castilla, para con su presencia dar màs fuerças a su pretencion, y personalmente mouer el animo del Rey, el qual embiò a Portugal muchas embaxadas, que restituyessen a la Reyna en el gouierno, y le diessen sus hijos para criarlos, ò fuessen para esso entregues a dos personas que ella eligiesse: y como el Reyno no quizicsse venir en ello, embiò vltima embaxada, en que con amenazas de rompimiento pretendia obligalle: passaron sobre esta pretencion varias contiendas, hasta que la Reyna vino a desistir della. Trocosse despues la fortuna a los Infantes de Aragon con el Rey de Castilla, siendo echados de su gracia, y seruicio, con astucia de Don Aluaro de Luna,

el qual temiendo que la Reyna Doña Leonor, que estaua en Toledo diesse entrada al Infante Don Enrique, en la misma Ciudad, de donde auia sido echado (por via de Pedro Lopez de Ayala, como lo auia entendido) la mandô dar veneno, de que murio en Hebrero del año 1445. y por el mismo respeto hizo lo mismo a la Reyna Doña Maria su hermana muger del Rey Don Ioan el segundo de que vamos hablando.

Dõ Aluaro de Luna mandô dar veneno a la Reyna Doña Leonor

Con la muerte de las Reynas de Portugal, y Castilla quedò la parte de los Infantes sus hermanos muy cayda, y el Condestable Don Aluaro de Luna queriendo aprouecharse desta occasion, que el tiempo le ofrecia, procurò echarlos fuera del Reyno, obligó a el Rey que pidiesse a Portugal gente de armas para su fauor, y el Infante Gouernador le embió dos mil lanças, y quatro mil Infantes, con el señor Don Pedro su hijo (era entonces de edad de quinze años) Condestable: esta dignidad auia vacado por el señor Don Diego hijo dél Infante Don Ioan, por cuya muerte el Infante Don Pedro se la auia dado, en nombre del Rey, como Gouernador del Reyno: opusose a la merced desta dignidad el Conde de Ouren, hijo mayor del Conde de Barcelos (que ya tambien el Infante Don Pedro auia echo Duque de Bargança) diziendo, que por ser nieto del primero Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, le pertenecia, y tocaua, por titulos que mostraria pero el Infante Don Pedro respondiendole que (si todauia tenia alguna cedula Real, ó promessa, por donde le tocasse) la boluería a quitar al hijo, y se la daria, que se contentasse con quedar, por muerte de su padre, Duque de Bargança, y tres vezes Conde, con tantas tierras, y señorios: mas el Conde de Ouren no mostrando cosa por donde le tocasse esta dignidad, que pretendia mostrò tanto sentimiento de no darsela el Infante, que nunca màs quizo entrar en la Corte, en quãto el

Bargança auia vacado para la Corona por muerte de D. Fernãdo hijo del Infante Don Ioan, y nieto del Rey D. Pedro, diole el Infante Gouernador al Conde de Barcelos.

el gouernô el Reyno Desta ambicion del Conde, con menos fundamento de lo que el imaginaua, nascio el odio que al mismo Infante despues causò la muerte, como adelante diremos. Partio de Coimbra el nueuo Condestable con esta gente, toda muy lusida, entrò marchando por Ciudad Rodrigo, azia donde el Rey estaua, el qual a este tiempo tenia y a cercados en Oimedo los Infantes sus cuñados, los quales temiendo el socorro de los Portugueses que se llegaua) confiados en la mucha gente que consigo tenian, y en que dè la del Rey se passaria para ellos alguna, por el odio de Don Aluaro de Luna) le salieron a dar batalla, en que fueron desbaratados, y herido el Infante Don Enrique, de que despues murio. Fuesse llegando el señor Don Pedro hasta Toro, y de alli a Mayorgas, adonde el Rey le salio a recebir y por no ser yà necessario con la gente que lleuaua, se boluio a Portugal.

El Infante Gouernador entrega el gouierno al Rey su sobrino.

En el año mil quatrocientos y quarenta y seys, siendo el Rey Don Alfonso de catorze, le entregò en Cortes el Infante Don Pedro su tio el gouierno de sus Reynos: y el reconociendo las grandes obligaciones que le tenia, beneficios que del auia recebido en su instruccion, y otros seruicios que le auia echo, le boluio a pedir qué gouernasse, mientras con el tiempo, y los años aprendia a saber mejor hazerlo: pero el Duque de Bargança contradixo en las Cortes, por su Procurador, esta eleccion del Rey, el qual como aun no estaua corrompido de induzimientos falsos contra el Infante, no fue por el admitido el del Duque entonces, mas despues buscaron el Duque, y el hijo el Conde de Ouren tales medios, y tales personas echaron a los oydos del Rey, que boluio a pedir al tio que dexasse el gouierno, porque el queria gouernar sus Reynos. Andaua a este tiempo en la Corte vn Fulano Beredo Protonotario hijo de vn Gonçalo Pereira hombre astuto, y eloquente, y a quien la

pidele el Rey buelua a tomarlo.

Corte Romana donde auia estado)se auia echo platico en negocios intricados: este instruydo del Duque de Bargança, y del Conde de Ouren su hijo en los males que auia de dezir al Rey del Infante Don Pedro, hablaua muchas vezes con el, con capa de negocios, y letras que con el despachaua para Roma, y juntamente se hazia grande familiar del Infante, cuya casa frequentaua, y entraua en su camara todas vezes que queria, de donde traya nouedades a el Rey, dandole a entender, que el Infante queria reynar, y hazer sus hijos Grandes; y esto le dezia acautelandose, con que el no era enemigo del Infante, de quien recebia mercedes, sino que como Portugues, y leal le auisaua, porque le deuia màs, como a Rey, y señor natural, el qual como era moço, y le faltauan buenos consejeros que le aduirtiessen: creya las maldades del traydor, contra el tio inocente dellas, y como andaua mendigando la verdad que no hallaua, la quizo saber del Conde de Ouren, que entonces estaua en Torresnouas, adonde le hizo creer que era muy grande abatimiento de la persona Real andar màs tiempo el Infante en la Corte, que presto vendrian sus vassallos a no obedecerle, a los quales daua grande escandalo su gouierno, que por esta, y otras razones deuia de, con alguna muestra de bien, despedirle, y que para esto seria mejor no boluèr màs a Santaren (adonde la Corte estaua) y embiarselo a dezir por alguna persona: pero el Rey se resoluio en que (por no mostrar flaqueza, y desconocimiento del bien recebido al tio) seria el mismo el que le despediria.

El Rey empieça a dar oydos a los males que del Infante su suegro, y tio le dizẽ.

Persuaden al Rey que eche el Infante del gouierno.

Fuesse el Rey a Santaren, y por consejo del mismo Conde, lleuò los vassallos de aquella Comarca armados, para que no obedeciendo el Infante, le echasse por fuerça; màs siendo desta determinacion auisado, quizo de la violencia agena hazer propria voluntad: y boluiendo el Rey a

Santa-

Santarèn, le hablò (encubriendo, con fingida alegria, la verdadera trifteza que lleuaua) publicamente en eſta forma: Diez años ha, ſeñor, que en eſte cargo que vueſtra Alteza, y ſus Reynos me dieron, le ſirvo lo mejor que pude, en los quales mis tierras, por mi auſencia recibieron menos fauor, y reparo de lo que auian meneſter, como todos saben, y mi hazienda grande perdida, pero todo he por muy bien empleado, pues deſto reſulsò ſu perfeta inſtruccion, y el mejoramiento de ſus coſas: agora, pues Dios llegò a vueſtra Alteza a tal edad, y de tal entendimiento, para (ſin otro fauor) gouernar ſus Reynos (aunque fueſſen mayores) ſupplicole me dé licencia para acudir a lo que de mi tiene neceſsidad; y ſi para ſu ſeruicio fuere meneſter mi perſona, embieme a llamar, y entenderà que ſobre todos ſus vaſſallos le amo, y ſoy màs obediente, y màs leal. Con eſta antecipada deſpedida del Infante, quedò el Rey aliuiado del grande pezo, y cuydado que para excluylle traya; pezauale todauia por ſu natural humanidad, y condicion buena, de que el tio ſe partieſſe del deſcontento.

Deſpideſe el Infante Dõ Pedro del Rey ſu yerno, y del Gouierno.

Con el auſencia del Infante Don Pedro entraron luego en la Corte ſus enemigos, y como en la poca edad del Rey toda la nouedad ſoſpechoſa tenia lugar, aconſejaronle que para ſegurar ſu vida, y hazienda, y endereçar mejor la juſticia, quitaſſe los cargos y officios a todos los criados, y familiares del Infante, a quien el los auia dado, imputando a vnos que errauan, a otros que robauan, y a otros que podrian dar veneno a el Rey; y por dar alguna ſatisfaccion al mundo, induzian teſtigos que, ò con temor de la pena, ô eſperança de premio, jurauan todo lo que les mandauan: ayudauan a eſto los familiares de la Reyna Doña Leonor que leuantauan al Infante muchas coſas contra ſu fama, y lealtad, con intento de que el amor què el Rey, y el Reyno le te-

le tenia, se boluiesse en odio, con que, sin poder remediarse, le viniessen a occasionar la muerte, porque entendian que si su vida durasse, no solo les atajaria sus esperanças, pero sus mismas vidas no quedarian seguras de peligro: y sabian que de más del valor del Infante, tenia muchas personas en el Reyno que (por fauores y mercedes del recebidas) le tenian grande amor, y respecto, fuera de que tenia hijos grãdes señores, y la Reyna su hija casada con el Rey, de cuyo amor, y los hijos, podian temer los mismos males, por las quales razones determinauan de poner el Rey en el vltimo grado de enemistad con el tio, y suegro.

Viene a la Corte el Infante Don Enrique acudio a las cosas del hermano.

A estas nouedades tan peligrozas a la honra del Infante Don Pedro, y tan occasionadas a su fin fatal, acudio el Infante Don Enrique su hermano, del Reyno del Algarue, adonde estaua, a el Rey su sobrino dar remedio a ellas, pero el Arçobispo Don Pedro de Noroña, el Conde de Ouren, y otros, recelozos de que el Infante Don Enrique boluiesse por las cosas del hermano, como era Principe de valor, temiendo que con instancia se opusiesse a su malicia, persuadieron al Rey con nueuos induzimientos, haziendo sospechosas sus virtudes y su lealtad con el sobrino, para que no le diesse credito en los descargos que del Infante Don Pedro su hermano daua, por que en la salida de la Reyna Doña Leonor su madre para Castilla, y otros desconciertos que por muerte del Rey Don Duarte su padre se auian echo) dezian que los dos auian sido causadores dellos. Es cierto (segun las relaciones de aquel tiempo) que el Infante Don Enrique no boluio por la reputacion del hermano con aquella efficacia que del se esperaua (hallando libelos contra el que dezian que con deseo de reynar, matara a el Rey Don Duarte su hermano, y a la Reyna Doña Leonor en Castilla, y al Infante Don Ioan su hermano con otras falcedades, para que buscaron testigos que

para

para estas maldades no faltauã a los Autores dellas, y como al Infante Dõ Enrique hazian complice en ellas, pareciole que si con mayor fuerça de razones boluia por el hermano se justificaua tambien a sy en cosas tan pesadas, y oppuestas a su honra, y las satisfaciones en las desta calidad despiertan las mismas sospechas, y acresientan cuidado al que se imagina offendido, como la inocencia por sy misma se muestra liure, hizo menos cazo de las falcedades que los enemigos del hermano le imputauan, a los quales (como eran tan poderozos, y tenian tanta mano con vn Rey muchacho procuraria obligar con el sufrimiento y la razon.

A este tiempo llegò de Seuta a la Corte el Conde de Abranches, adonde no fue tambien recebido del Rey, y los màs como sus seruicios merecian, por ser grande amigo, y seruidor del Infante Don Pedro, mas como era hombre de valor, y estaua confiado en sus merecimientos personales, defendia en publico, y en secreto al Infante de las falcedades que le imputauan con menoscabo de los autores dellas: los quales haziendole tambien complice en ellas, pedian a el Rey que le hechase de la corte, y viendo que esto no hazia efeto, sino que le daua oydos por su virtud, buscaron amigos suyos que con gran secreto le aconsejassen q̃ no entrasse en cierta junta publica, que entonces se hazia, y se fuesse de la Corte, porque por cosas del Infante Don Pedro le auian de prender, pero el les respondio que no dexaria de ir a la junta, pues tan leal, y verdaderamente auia siempre seruido los Reyes de Portugal, de quien era razon esperar mas villas, y lugares con que le acrecentassen que prisiones injustas, que si a tal cosa quisiessen dar execucion que el en defensa de su honra se mostraria digno de ser cauallero de la Garetea como era, que no se lastimassen de su peligro, porque su muerte honrada le haria viuir eternamente en la memoria de los hombres: despidiose dellos,

El Conde de Abranches viene a la Corte y procura defender al Infante Don Pedro,

y por

y porque la hora de aquella junta se llegaua, se armò secretamente, y se fue a Palacio, entrò en la casa adonde se hazia, y en presencia de muchos señores, y de sus enemigos habló a el Rey, en que su prision le auia sido reuelada, que el no sentia en sy causa por donde vuiesse de ser, màs que la de su merecimiento, que si era delito el auer seruido con tanto zelo a su Alteza, y a la Corona de Portugal, o si era crimen boluer por la razon, y la verdad en las cosas del Infante Don Pedro, cuya lealtad, y seruicios pudieran obligar al màs ingrato Rey, que la fama de sus obras publicauan su inocencia, y la maldad de sus enemigos, que todos los que dezian lo contrario, y auian informado mal a el Rey en menoscabo de su honra, eran (con su licencia) traydores a Dios, a su Alteza, y al mundo, y con tres dellos los mejores se combateria en campo, juntamente sobre hazer, clara esta verdad. No mostró el Rey entonces que le pesaua de oyr al Conde, porque le miraua con alegre semblante, y con affecto, deseaua hazerle merced, por auer oydo en otra occasiõ al Infante Don Enrique su tio (tratando de los hechos del Conde) que no solo Portugal pero toda España se podia tener por honrada de auer criado tal hombre. No se mostrauan desto poco sentidos sus enemigos, viendo encõtrados parte de sus disignios, y por apartar al Rey del Infante Don Enrique, y del Conde, le lleuaron para Cintra: que està muchas vezes la buena fortuna, ó mala de vn Reyno, no en ser malo, o bueno el Rey, sino en los priuados, y consejeros.

El Conde de Abranches hablo a el Rey por el Infante cõ grande audacia

Fuesse el Infante Don Enrique a Coimbra con el Conde de Abranches ver su hermano el Infante Don Pedro, y entretanto que tratauan de su remedio, pareciendoles a sus enemigos que podria venir a la Corte con su hermano descargarse; hizieron con el Rey que mandasse (pena de muerte) a todos los caualleros, y personas que le sentian incli-

inclinados, no le viessen en caso alguno; y al mismo Infante mandò notificar, que le auia por desterrado de su Corte, y que sin particular orden suya no salieſſe de sus mismas tierras. Descontentos los Infantes, y admirados del cazo, y la sinrazon, embiaron a el Rey Goncalo Gomez de Valadarez Comendador de la Orden de Christo, para que le aduirtieſſe, el qual, aunque por las instruciones que lleuaua hizieſſe diligencia, no importò con el, porque le tenian (por su poca edad) tan enagenado de la razon, que ni respuesta le dio, diffiriendola para despues que le despidio, no embiandola. Partio se de alli el Infante Don Enrique para Soure, y el hermano para Monte Mor, de donde cada dia se podian ver, dandole por remedio, quando del se apartò, el sufrimiento, y la pacencia, y es sin duda, que con esto quizo este buen Principe obligar los enemigos del hermano.

Notifican al Infante el destierro dela Corte.

Llegaron despues al Infante Don Pedro Ruy Galuan Secretario del Rey con vn Don Fernando (que llamauan Cigueña, enemigos tambien suyos) y vna forma de concordia escrita que (sin saber della el Infante) hizo el Rey entre el, y el Duque de Barganca, y le notificaron que a la parte derecha de la firma del Rey pusieſſe la suya con su sello, porque lo mismo, auia ordenado al Duque de la otra parte, para que la del Rey quedaſſe en medio, como author desta paz, pero el Infante por el estilo indecente de las palabras escritas, y el de los mensajeros, conocio muy bien que era por prouarle sus enemigos, para más prestò indignar al Rey y sin esperanca de que la concordia fueſſe verdadera la firmò como se lo mandaua. Era el intento del Conde de Ouren que el Infante desobedeceria y con esto daria causa a el Rey para castigarle como a desleal (tan pocas causas auia de proceder contra el Infante) que aun las que ni tenian aparencia de razon buscauan para de-

ſtruille

ſtruille ſin fundamento pues el no obedecer a eſta concordia no era deslealtad. Entẽdioſe claramente eſta determinacion del Rey, y de los que eran ſeñores de ſu poca edad porque en el miſmo tiempo que eſta fingida concordia ſe trataua, ſe hizieron juntamente cartas generales a todo el Reyno para apercebimiento de armas, ſino fue al Infante, y ſu hijo el Condeſtable, con intento de que no firmandola, dar luego ſobre el.

No ſuccediendo por eſte caminno, lo que prentendian, hizieron con el Rey que embiaſſe al Infante Don Pedro Diego de Silueira (que deſpues fue Eſcriuano de la puridad) el qual le reprendio, ſin fundamento, en perſona del Rey, de auer baſtecido ſus caſtillos, y preuenido ſus vaſſallos para guerra, pero el Infante confiado en ſu inocencia mãdó luego enſeñarle el caſtillo de Monte Mor, y el de Coimbra, que eran los principales que tenía, en cuyo deſapercibimiento vio Diego de Silueira claramente ſer falſa la informacion que a el Rey ſe diera: mas boluiendoſe el menſajero a la Corte como no informaſſe a el Rey con la verdad: quitó a los amigos del Infante los cargos que occupauan, al Conde de Abranches el caſtillo de Lisboa de donde era Alcaide, a Aires Gomez de Silua el officio de Prezidente de la juſticia, y a Luis de Azeuedo el de hazienda, el Conde de Ouren pidio tambien al hijo mayor del Infante el officio que tenía de Condeſtable, diziendo que ſe lo tenia vſurpado por ſer ſuyo de derecho tan deſcubiertamente queria dar a entender al mundo que eſta auia ſido la cauſa principal de perſeguirle, y hazer bando de enemigos contra el, amparado de los pocos años del Rey, y poca experiencia, el qual por no conceder eſta ſea pretencion dio el cargo de Condeſtable al Infante Don Fernando ſu hermano.

En eſtos tranzes andauan la reputacion del Infante, y

ſus

sus cosas, quando (para acabar de percepitarle) el Rey le embió pedir las armas que en el castillo de Coimbra tenia (astucia de los enemigos quitar las armas al que temen) fue esto para obligarle a quedar sin fuerça alguna, con que defenderse, o (no dandolas) caer en el delicto de la desobediencia: escusosse desto el Infante algunas vezes, y el Rey haziendo instancia en que le entregasse todauia las armas, le respondio, que en tal tiempo no deuia pedirselas, ni el darselas, pues tenia sus Reynos en tanta paz, como el siempre le procurara, y que pues las armas de su inocencia (siẽdo las màs fuertes) no le defendian de sus enemigos con su real persona, le dexasse las de hierro por algun tiempo, para defender la vida y honra dellos, y que no solò destas le deuia su Alteza hazer merced, pero de otras muchas más en concideracion de su necesidad, porque para seruille con ellas las tendria màs limpias, y màs aparejadas que en su misma armería, que pues era para otros tan liberal, no fuesse corto con el en cosa de tan poco momento que, o lo tuuiesse assi por bien, ó le diesse tiempo para que le mandasse venir otras de fuera, y mejores; ò mandasse a sus officiales recebir el precio dellas en dinero, para que embiassen por otras (auian sido estas armas en otro tiempo del Rey, y por otra occasiian auian quedado en el castillo de Coimbra Ciudad del Infante) pero el Rey con ninguna destas razones mostrò que quedaua satisfecho.

Embia el Rey pedir las armas al Infante.

Estaua a este tiempo en Seuta por Gouernador, el Cõde de Arrayolos, hijo segundo del Duque de Bargança, y como fuesse amigo del Infante Don Pedro, y supiesse que tratauan de destruirle cõ falsedades, se vino a la Corte darles remedio: este cauallero como era bien intencionado, y verdadero, empeçò a entender en la concordia entre el, y el Rey: el Duque su padre, y el Conde de Ouren su hermano enojados deste su intento, hazian con el Rey que le hiziesse

El Conde de Arayolos viene de Seuta a la Corte dar remedio á las cosas del Infante.

hizieſſe disfauores, y le negaſſe las audiencias, y viendo ellos que con todas eſtas contrariedades hazia inſtancia en la concordia, y determinaua traer a la Corte el Infante, para que perſonalmente moſtraſſe ſu inocencia en las coſas que le imponian echaron fama que los Moros querian poner cerco a Seuta, o le auian puesto poderoſamente con que le hizieron boluer para Africa, de donde no vino, ſi no deſpues de la muerte del Infante: es ſin duda que no ſolo, el Conde de Arrayolos, mas otras muchas perſonas aduirtieron al Rey en publico, y ſecreto, y trataron de concordarle con el Infante, y traerle a ſu gracia, pero ſus enemigos le auian informado contra la verdad, y eſcurecido la razon de manera, que le hazian oluidar todas las obligaciones que le tenia, y cerrar los oydos a toda ſatisfacio, y deſcargo que el tio le queria dar: el qual procurando juſtificarſe con el Rey, le eſcriuio muchas vezes por ſus confeſores, y muchos Religioſos, pidiendole ſiempre, que por induzimientos de ſus enemigos, no quizieſſe juſgarle, y tuuieſſe por bien apartarlos de ſy, y mandarlos ſalir de ſu Corte como a el auia echo con mucho menores cauſas, por que, haziendolo aſsi, el no tendria ſus ordenes por tan graues, y aſperas, ni tan ſoſpechoſas como entonces le parecian, y las obedeceria con mucho amor, y lealtad: que ſe acordaſſe de la grande perfecion con que le criara, y de la verdad con que ſiempre le auia ſeruido, y lo poco que auia acreſcentado en ſu hazienda, y eſtado, durando ſu gouierno: que no ſe oluidaſſe del amor con que le caſara con ſu hija, no con intento de impedirle ſu real deſcendencia, mas de que ſe perpetuaſſe: es cierto que muchas vezes conocieron en el Rey afectos de pezar de los procedimientos que con ſu tio, y ſuegro vſaua, y que por tener el aluedrio ſujeto a los que le dizian males del, era conduzido a aborrecerle, para lo qual fue gran parte algunas cartas falſas que con

El Infante procuro juſtificarſe muchas vezes con el Rey por diferentes caminos.

con firmas del Infante se dauan al Rey, con q̃ le desabrian, è indignauan más, y la misma firma del Rey tambien falsificauan para el Infante; con que le hazian quexarse con mayor affecto de su ingratitud, y proceder con el, como se auerigò despues de su muerte.

Manda el Rey llamar a la Corte el Duque de Bargança aconsejado de sus enemigos del Infante para que no dexandole passar por sus tierras rompa con el.

Mandò el Rey llamar el Duque de Bargança a la Corte, que entonces estaua en sus tierras, y el hijo el Conde de Ouren le auisò que viniesse con gente armada en son de guerra, con intento de que passando por lugares del Infante Don Pedro, é impidiendoselo, el Rey le diesse fauor, y rompiesse con el tio, el qual viendo que la occasion le ofrecia la vengança de los males que del auia recebido, determinò de impedirle el passo. Supose la nueua del apresto en la Corte, y algunos Caualleros, y gente otra se fueron al Infante, para ayudalle contra el Duque, entre los quales fueron Ayres Gomez de Syluà, dos hijos suyos, Martin de Tauora, Luis de Azeuedo, Gonçalo de Atayde, y Alũaro Gonçalez Cõde de Atouguia, y sus hijos auiendo sidos criados del Infante se hizieron prender, con maña, por no acompañarle. Dio cuenta al Infante Don Enrique su hermano pidiẽdole le diesse fauor con su persona, respondiole que no hiziesse alguna mudança, hasta el mismo ser con el, para lo qual se apresta ua. Auisò al Duque q̃ si queria passar por sus tierras, fuesse pacificamente, y le recebiria como hermano, y que si con gente de guerra, y a su pezar quisiesse hazerlo, le aduertia que no le dexaria passar, q̃ la dexasse pues el Rey no la auia menester, ò passasse por otro camino, pues podia bien hazerlo: escusosse el Duque con algunas razones a no dexar passar, y el Infante respondio al mẽsagero: Dezid al Duque q̃ ni soy tan necio, ni el tã discreto, q̃ cõ su dissimulaciõ aya de hazer agrauio a mi persona: muchas vezes passò por mi casa, y por mis tierras, y sé bien la gente que traya, y la que tiene, y agora se que trae mil y seys cientos hombres de

Pretende el Infante impedir el passo al Duque.

acauallo armados, sin la gente de apie, que para esta jornada juntò suya, y de otra, que no corresponde a la amistad que conmigo quiere tener, que el sabe muy bien el fin de su venida, y el abatimiento que en esto recibo: que si no toma otro modo de passar por mis tierras, con que a la gente sea notorio que passa como amigo se lo impidiere. Siendo desto auisado el Conde de Ouren, temiendo que el rompimiento resultasse en daño del padre, ò que le dexassen muchos de los que le acompañauan en la occasion, persuadio al Infante Don Fernando hermano del Rey (era yà casado con vna nieta del Duque hija del Infante Don Ioan) que amparasse esta causa como suya, el qual como de poca edad, è inquieta, no solo se ofrecio a darle fauor, mas tambien a personalmente ayudarle, y assi se lo escriuio, y a los que le acompañauan, por Aluaro de Faria Comendador, pero las guardas que el Infante Don Pedro traya en los caminos, le lleuaron a el, y tomandole las cartas le hizo boluer, y el mensajero, aunque ni del Infante, ni de los suyos fuesse offendido en cosa alguna: despues de llegado a la Corte (parece que por hazer mayor su seruicio, y encarecerle màs) representò en el destroço de su persona, y cauallo (que de industria dexó huyr) otros agrauios, y acrescentò, que el Infante dixera palauras indecentes, y le despidiera de sy asperamente. Con esto quedaron las cosas del Infante aun de peor condicion, y el moço Rey inclinado a creer todo quanto le dezian del tio, y suegro: mandóle borrar de sus libros, todas las rentas que del tenia, y a los thesoreros que no se las pagassen, y le escriuio con grande sentimiento del caso, que no impediesse al Duque el camino pues yua a seruirle. Este pezar sintio el Infante màs que todos, y le obligò a quexarse con exceso, bien que con grande respecto, y como de vassallo a señor, pero el mẽsajero obligado de algun interez, más

Manda el Rey al Infante que no impida el passo al Duque.

que

que de la verdad, boluiendo a el Rey, le dixo, que el Infante dezia que no era su vassallo, sino del Rey de Castilla, y q̃ de la misma manera q̃ auia desterrado a la Reyna Doña Leonor su madre del Reyno de Portugal haria a los hijos. Destas, y otras falsedades se hizieron luego actos por publicos Notarios, y para indignar el Reyno fueron por todo èl embiados.

El Infante Don Enrique falta al hermano cõ el fauor que le auia prometido.

Deliberado el Infante Don Pedro en impedir el passo al Duque de Bargança, y aguardando su hermano el Infante Don Enrique, para que a ello le ayudasse, fue auisado de que se auia partido a la Corte, sin que se lo hiziesse saber. Esta nouedad le dio nueuo cuydado, porque le tenia prometido de ser con el en aquella occasion: vnos dezian que el Rey le llamaua, por hazer menos poderosa la parte del Infante (sabiendo que le queria acompañar con su gente) otros, que el mismo lo auia fingido, por no dar fauor al hermano, viendo que estaua resuelto a (contra la orden del Rey) impedir el passo al Duque. Estando yà el Infante en Penela lugar suyo, le embió el Rey dezir por Fernan Gonçalez de Miranda quan mal auia echo en juntar gente de armas contra el Duque, que se boluiesse luego a Coimbra, de donde, sin orden suya, no saliesse; y que no haziendolo procederia contra el, como su desobediencia merecia: a que el Infante respondio, que pues su Alteza le mandaua, contra su honra, boluer atras, que mandasse lo mismo al Duque, que primero auia dado la occasiõ, que no consintiesse que lo que a vno defendia hazerlo el otro, que pues no tenia necessidad de gente de armas, mandasse que el Duque passasse por sus tierras sin ella, porque de otra manera no lo consentiria en menoscabo de su persona y sabiẽdo que todauia el Duque Marchaua para entrar por sus tierras le aguardò en orden de batalla alguna distancia fuera dellas: hablò a los suyos con largo discurso, protestò que el no

Habla el Infante a los suyos estando para romper con el Duque.

tomaua las armas en desseruicio de su Rey, y señor natural, sino en vengança del Duque, por los agrauios que del, y del Conde de Ouren su hijo auia recebido (refiriendoselos todos) que se confessaua por obediente, y leal vassallo suyo, y le conocia por ligitimo señor, tomando a Dios por testigo desta verdad el amor con que le criara, y zelo con que diez años gouernara sus Reynos procurando siempre su conseruacion, y paz general de todos: que el no se quexaua del Rey su sobrino, sino de su poca edad, con que no podia conocer los engaños en que con el le trayan sus enemigos; que la causa de serlo auia sido, no darle del patrimonio Real todo quanto le pedian, como la Ciudad del Puerto, y Gimaraes, que muchas vezes el Duque le auia pedido: que el mundo sabia que el no auia tomado para sy cosa alguna, ni el Rey su sobrino acrescentadole nada, a lo que su padre le auia dexado: que la causa porque auian apartado a el Rey de su amor, y a el de su seruicio, auia sido, entender que sus consejos liures podrian prejudicar a su codicia: que la venida del Duque era solo a su despecho, y abatimiento, y no necessidad que el Rey tuuiesse, sino modo para indignarle mas, porque sabia que el no dexaria de boluer por su honra, que esperaua con tales vassallos, y criados vitoria del enemigo, y vengança del por su mano, para lo que no era menester exortallos a la batalla.

El Duque de Barganca, sabiendo que el Infante Don Pedro estaua resuelto a romper con el si tentasse el passo por sus tierras, puso en consejo el negocio con los suyos, porque hasta entonces no le auia parecido que excediesse el orden, y mandado del Rey, que se lo defendia; alojó vna legua del contrario, y por su propria persona anduuo viendo el sitio que mas acomodado le fuesse para la batalla, y boluiendo a su alojamiento, les hizo vna platica, en

que

que disculpaua el excesso presente con la desobediencia del Infante, y prometiēdoles mercedes del Rey, como satisfaccion de seruicio suyo los animô, y fue poniendo en orden, estando yà cerca vnos de otros media legua: màs despues, ò porque sintiesse flaqueza en los que le acōpañauan, ò porq̄ temiesse el castigo de su sinrazon, no quizo romper con el hermano, y de noche, por euitar el rumor se retirò, solo con poca gente, y porq̄ le auisaron que el Infante mandara romper los barcos, y puentes del Mondego (no siendo assi) atrauesso la Cierra de la Estrella, que por su aspereza, nieues, y frios, passò con grāde trabajo, perdida de alguna gente, y peligro de su propria vida, quedando de alli adelante con el pescuesso a vna parte: llegò a Santaren adōde el Rey estaua al qual hizieron dueño de la injuria del Duque su hijo el Conde de Ouren, y los demàs enemigos del Infante. Hallauase el Infante Don Enrique en el consejo donde esto se platicaua, y boluiēdo por el hermano, dixo que ningun hijo del Rey Don Ioan su padre podia hazer injuria a su Rey, y señor, con que por entonces aquellos animos (obstinados en daño del Infante Don Pedro) pararon. Algunos del Consejo se alegraron creyendo que el hermano trataua de defenderle con instancia, porque tambien deseauan hazer lo mismo, y tenerle en aquella defensa por cabeça, para bien poder hazerlo, y sin esto no osauan, por ser los enemigos del Infante tā poderosos, que no podian votar liuremente, y como les parecia, y lo entendian. es sin duda, que el Infante Don Enrique faltò al hermano con el amor, y el fauor que le deuia, porque con justas causas, y sin menoscabo de su lealtad pudiera boluer por su justicia, co[illegible] que hiziera muy grande seruicio a Dios, y al Rey, y al hermano desuiar a la occasion de su muerte, y bastaua para satisfaccion del mundo (aunque imaginara alguna culpa en el Infante Don Pedro) ver el grande poder de los que le

El Duque rehusa romper con el hermano, y se retira.

perseguian, y la pasion cõ que procurauan su destruycion, siendo casi todos deudos, y hermanos. Parô el Infante Don Enrique con el fauor que al hermano empeçô a dar (pareciendole que lo echo bastaua) y la querella del Duque fue oyda del Rey, y puesta en el mayor encarecimiento de fealdad que contra su seruicio se podia cometer con que luego empeçò a manifestar su yra, y la grande indignacion que contra el tio, y suegro tenia: acrescentaua a esto la salida para Castilla de la Reyna Doña Leonor su madre, la pobleza, y miserias en que auia muerto, de que tambien hazian cargo al Infante, obligaron los hermanos del Rey, y a los criados de la Reyna que de todas partes mandauan venir para esto) que con forçosos sentimientos, y demõstraciones se le quexassen, pidiendole por esto justicia del Infante Don Pedro. El Rey mandò hazer apresstos Generales de guerra publicando que queria castigarle; y a los que eran llegados a la persona del Infante mandó que con pena de muerte le dexassen: declarole por desleal, y las cedulas sepusieron por la Corte, y otros lugares, y dio orden que otras se lleuassen a Coimbra por Notarios publicos, y porque no hizieron deligencia, con temor, embiò el Rey vn su Escriuano de Camara que llegó al Infante, el qual tomando las cedulas le respondio: dezid a el Rey mi señor, que yo retengo en mi esta su orden, por que no es seruicio suyo ni, honra mia que se publique, no porque yo no quiera que lo que manda en sus Reynos no se cumpla, mas porque esto procede de su yra (mal informado contra mi) que apelo de su Alteza para su Alteza mismo, bien, y verdaderamente informado de mi. Con esta respuesta despidio el mensagero a el Rey que luego empeçó a dar los bienes, y los officios de los que acompañauan al Infante, a quien se los pedia.

Manda el Rey hazer apresstos de guerra para buscar el Infante, y le declara por desleal.

Estaua entonces su hijo del Infante el Condestable Don Pedro

Pedro por frontero entre Tajo, y Guadiana, adonde tenia el Maestrado de la Orden de Auis con sus fortalezas, y los castillos de Eluas, y Maruan, no auia acudido al padre en todos estos trabajos, lo que no seria sin orden suya: hizieron creer al Rey que deuia segurarse del (principalmente por la liança que tenia echa su padre con el Cõdestable Dõ Aluaro de Luna, y el Maestre de Alcãtara: quãdo los Infantes de Aragon, de q̃ atraz dezimos) que podria, cõ entrada de gentes de Castilla en Portugal, hazer grandes daños; por la qual razon el Rey embiò contra el Don Sancho Conde de Mira, como frontero mayor. Echauan entonces fama por el Reyno (para más indignar los pueblos) que el Infante Don Pedro, quando gouernaua, tenia ordenado, con fauor de Castilla, prender al Rey Don Alfonso, y tiranizar Portugal, y echar grandes tributos en el. El Condestable viendo que en la villa de Frontera, donde estaua, no podia sustentar el cerco, se passò a Maruan, y alli estuuo algunos dias, y porque el Conde de Mira se apresta ua para ponerle cerco, por no mostrar que desobedecia a el Rey, y hazer cõ esso mal a su padre, se passó a Valencia, por ser lugar del Maestre de Alcantara, dexando orden a los Alcaydes de sus fortalezas, que si le fuessen pedidas por el Rey, las diessen, desobligandole primero de los omenajes que le auia echo: y despues de estar en Valencia empeçò a experimentar su mala fortuna, con la ingratitud del Maestre (a quien personalmente auia seruido) cõ cautelas, y engaños con que le trató.

Passase el Condestable Don Pedro a Castilla.

Auisa la Reyna por vna carta al Infante su padre de la pena que el Rey determina darle.

A este tiempo fue dada al Infante Don Pedro vna carta de su hija la Reyna Doña Isabel (muger del Rey su sobrino) en que le daua cuenta de vn consejo que sobre sus cosas se auia tenido, y se ordenô en el que el Rey le pusiesse cerco, y entregandosele, ò entrandole por fuerça de armas le diesse el Rey en pena de sus culpas vna de tres cosas, o

muerte, ó carcere perpetuo, ò le desterrasse para siempre fuera de sus Reynos. No se turbó el Infante con la nouedad, porque leyendo la carta que por vn Secretario le fue dada publicamente, la boluio a cerrar en la mano, y con alegre semblante estuuo vn rato preguntando al mensajero por la salud del Rey, y por las cosas en que se entretenia, y mostraua que se alegraua con la respuesta, sin que alguna parte de su tristeza se le echasse deuer. Sentosse con esta misma segurança a comer, y despues llamò a sy los principales que con el estauan, y les mandô leer la carta, y despues hablò desta manera: Destos agrauios, y persequiciones tan sin justicia, razon, ni humanidad, me quexo a Dios como a principal señor, al Reyno de Portugal en que nasci, y me criè, y a quien hasta aora bien, y lealmente serui, al Reyno de Inglaterra, en que de sangre tanta parte tengo, a y vôs mis criados, y leales vassallos, como a participãtes desta mi fortuna, y prosiguiendo con las razones les dio cuenta de lo que determinaua hazer en el caso, que era elegir la muerte, vna de las tres cosas, porque, como auia de ser desterrado el hijo del Rey Don Ioan legitimo, y que por tantas Prouincias auia andado haziendo mercedes a tantos? Dezia, que cómo agora auia de peregrinar por tierras estrañas despues de ser de cincuenta y seys años, pidiendo a otros, tanto contra su honra? O como podria con tanta edad sufrir la prizion, y las cargas, la deshonra, y el menosprecio, sino con la infamia della? Y pidiendoles consejo en el caso, protestò que el no se quexaua del Rey su señor, el qual con su poca edad no podia, ni sabia resistir a las quimeras, y engaños de sus enemigos, que el le reconocia siempre como su vassallo leal, y verdadero: que determinaua salir a dar satisfacción a el Rey, y a pedirle vengança de sus enemigos, ó morir con ellos en la demanda por su honra Dezian vnos, que no

Quexase el Infante a los suyos de las sinrazones que le hazen.

se

se ofreciesse a peligros, pues ni podia, ni deuia hazerlo, que tratasse de defender la vida, que se bastecisse, é hizisse fuerte en Coimbra, y proueyesse sus Castillos de Monte Mor, y Penela, y aguardasse al Rey, aunque con todo su poder le pusiesse cerco, que la Ciudad era fuerte, y no le faltaua gente para defenderla, que le quedaria con Monte Mor seguro el puerto de Buarcos, por donde podria saluarse quando más no pudiesse: que metiendo tiempo en medio todo se podria remediar, ó con terceros, ò con la misma razon, en que el Rey vendria a caer: que sus enemigos se cansarian, ò vendria a conocer los engaños en que le trayan: que la Reyna su hija también podria, con los hijos, obligar al marido, que por conciertos siempre el Rey con el tiempo haria lo que el quisiesse, y con esto mostraua que por defender la vida tomaua las armas, y no con animo de desobedecerle, pues todos sabian que el le amaua como a verdadero señor. Otros apuntando los males del cerco dezian, que no aguardasse a que el Rey se lo pusiesse por no ser cosa tan honrada, al menos por la Garotea, de cuya Orden el era Cauallero, que fortalecisse sus castillos, y que con la màs gente que pudiesse passasse el Duero, adonde en aquellas Comarcas tendria las gentes de Lope de Azeuedo, Martin Coello, Ruy de Acuña, la de Ayres Gomez de Sylua, y la de otros, para guarda de su persona, y de alli se podria passar a la Beyra, y a las tierras de su hijo el Condestable, siempre desuiandose del Rey, hasta q̃ se cansasse de seguirle, y viniesse entretanto en conocimiento de la sinrazon con que le perseguia, que no solo anduuiesse siempre con voz del Rey, mas que acariciasse, y truxesse a sy las voluntades de las gentes para bien seruirle, y con esto la necesidad en que metiesse el Reyno le daria osadia para dezir a el Rey las falsedades con que le perseguian sus enemigos, y que desta manera le de-

Aconsejan al Infante differentemente.

le dexarian, ò harian algun concierto, que le estuuiesse bié. El Conde de Abranches fue de otro parecer, diziendo que se seguian grandes inconuenientes del cerco, y andar por el Reyno, mayormente siendo su poder tan inferior al del Rey; y arrimandose al parecer del Infante, le aconsejò que era mejor morir con honra: que se fuesse a la Corte, y mandasse pedir a el Rey, que con justicia le oyesse con sus enemigos, ò le diesse campo con ellos, en que de sus falsedades, y engaños, el por su lealtad haria que se desdixessen: y que quando no tuuiesse el Rey por bien alguna cosa destas, y todauia fuesse contra el, entonces en su defensa muriesse. A este consejo, ò temeridad se deliberò el Infante Don Pedro, con tanto animo, que ni la caça, ni los seraos, ò fiestas en que antes se entretenian, se lo impidiò.

Resuelueſe el Infante en ſeguir el peor conſejo

Ruega la Reyna a el Rey por ſu padre, el Infante Dõ Pedro.

La Reyna Doña Isabel, que por los apercibimientos de armas que se hazian, entendio que se aparejauan ya los vltimos males del padre con la muerte, o la prision, habló a el Rey desta manera: Yà que (Rey, y señor) mi desuentura quiera que a mi padre hagan mayores males las falsas culpas que le imponen, de lo que aprouechan, ò valen sus merecimientos, ni el grande amor que tengo a vuestra Alteza, suplicole, señor, por merced, que a lo menos como Principe agradecido, se acuerde de las obligaciones en que le està por sus muchos seruicios, cuya paga deuia ser otra, y no la que se le ordena, tãto contra su honra: modere vuestra Alteza la, y ra pues dandole Dios hijos mios deue procurar que sean sin labeo, y no de otra manera, como lo determina: mouieron estas, y otras razones al Rey de manera que le respondio, que estaua en conocimiento de todo lo que dezia, y (quexandosele primero de la dureza de su padre, en no obedecerle, en darle las armas, é impedir la venida del Duque, y otras cosas) le dixo, que si le mandaua pedir perdon, como quien errara en su seruicio, el procederia

deria con el por otro modo, de que ella fuesse contenta. La Reyna le pidio licencia para escreuirlo assi al padre, y le embió vna carta, en que se lo dezia, el qual despues de largos discursos (sobre si aquello seria cautela de sus enemigos, ò si seria mejor auenturarse a morir D[illegible]e de Coimbra, è Infante, como tenia determinado) se resoluio en pedir por escripto perdon a el Rey, con consejo, y parecer de los suyos: y con esto respondio a la Reyna su hija aduirtiendola de algunas cosas, con que su segurança deuia de ser acautelada. Recibio el Rey la carta del Infante, con que se mostrò suspenso, como arrepentido de lo que auia concedido, a que juntó ver la carta de la Reyna, que el padre le escreuia, en que dezia: (entre otras razones) esto, Señora, hago, màs por daros gusto, y cumplir vuestro mandado, que por parecerme razon que yo lo haga El Rey tomando por fundamento (de no hazer lo que tenia prometido) àquellas palauras de la carta, ronpio la del perdon, diziendo, que pues a quel arrepentimiento era fengido, no queria desistir de lo que cõtra el auia empaçado. De la pequeña causa desta mudança se infiere quan enferma estaua la voluntad del Rey con el Infante, y como sin ella auia concedido el perdon a la Reyna, pues si assi no fuera, poco importauan las palauras de su carta para la hija auianle cõuertido en odio las obligaciones que le tenia, y el odio en naturaleza, y tambien corriosse de que los astutos enemigos del Infante, le dixessen que se ablandaua, y reduzia a la voluntad de la muger: (cosa que no conuenia a tan grande Principe) y por esso tomò por fundamento de auer arrepẽtidose las palauras de la carta del suegro para la hija, de la qual procurarõ apartar al Rey por varios caminos, temiẽdo que por su respeto perdonasse al padre, y vnas vezes le lleuauan a diuertir al mõte, y a la caça, otras le dizian que el trato continuo con su muger en tan pocos años, no solo

Escriue la Reyna a su padre que le pida perdon que el se lo concederia.

El Rey se arrepiẽte de auer perdonado al Infante.

en

era muy dañoso a su salud, mas tambien se le menguarian las fuerças corporales, y las del entendimiento, y se haria afeminado, è incapaz del gouierno de sus Reynos, y defensa dellos, y en aprouacion de tales consejos dauan los Medicos, que para ello tenian instruydos. No parando aqui su intento dieron a entender a el Rey que su Camarero mayor Don Aluaro de Castro (que despues fue Conde de Monsanto) dezia amores a la Reyna, siendo falso, para que con la muerte, o destierro del vasallo la infamassen, y el Rey la oborreciesse, el qual conociendo la maldad, y la inocencia del Conde, le soltó de la prizion adonde le tenia, y despues le hizo muchas honras, y mercedes.

A este tiẽpo hablaron al Infante Don Pedro algunos Religiosos por ver si le podian dissuadir del intento que tenia de yrse al Rey (como atras dezimos,) y acabaron con el, que suspendiesse aquella jornada, pareciendoles como hombres agenos de las razones de estado de los enemigos del Infante) que el Rey vendria en algun concierto por no romper con el tio, y suegro; comprometiosse con los Religiosos en hazerlo que ordenassen, como fuesse para su hõra, y que para mayor seguraça de cumplir lo que dezia, y para que se hiziesse justicia del si lo merecciesse, entregaria (antes de ser oydo) todos sus hijos a el Rey. Viendo los Religiosos tanta justificacion en el Infante se esforçaron a hazer esta concordia creyendo que no podria auer hõbre tan sin razon, y fuera de humanidad que se la negasse, y acordaron entre sy que solo vno dellos fuesse por màs secreto: pero el Religioso por mas que se apresurò en la jornada ya halló cerrados los caminos para poder hablar a el Rey, ni darle las cartas del Infante cuyos enemigos (de que el Rey a toda hora era cercado) viendo que aquel Religioso le queria hablar de parte del Infante, no solo se lo impedierõ, màs tambien le amenazaron si en la Corte màs assistia, y le

y le defendieron que no boluieſſe màs al Infante, y el ſe fue muy atemorizado para vn Monaſterio ſuyo, de dõde le auisò del ſucceſſo.

No eſtaua el Rey haſta entonces diſpueſto y apercebido para poner cerco al Infante Don Pedro en Coimbra como tenia determinado, porque por falta de los petrechos neceſſarios pudiera ſolo ofenderle con algunos acometimientos de que le reſultara poco daño, pero ſabiendo, que el Infante ſe deliberaua en venir a Santaren, mandò poner cobro ſobre los caſtillos de la Comarca de Coimbra pareciendole que el Infante los quizieſſe tomar, e hizo otras preuenciones, el qual ſiendo auiſado que el Rey todauia ſe ponia en campo, y le demandaua, hizo tambien lo miſmo, puſo ſu gente en orden para ſu guarda que ſerian cinco mil hombres de apie, y mil de a cauallo: a compañauãle ſu hijo Don Iaime el Conde de Abranches, y otros caualleros principales: mandò leuantar dos banderas que de la vna parte tenia vnas letras q. dezian, LEALTAD, y de la otra, IVSTICIA, y VENGANÇA: antes de ponerſe a camino hizo vna platica a todos que ſe incluya en el buen intento de ſu jornada, proteſtos de ſu lealtad, y pedir a el Rey juſticia para que con ella ſe apuraſſe, y caſtigaſſe la maldad de ſus enemigos, y encomendando a los Capitanes el caſtigo, y quietud de ſus ſoldados, ſe puſo a camino, llegò al Moneſterio de la Batalla, adonde criados del Rey quizieron defenderle que no entraſſe, pero los Frayles ſe lo impedieron, y abriendole las puertas le recibieron con proceſsion como ſolian: mandó dezir Miſſas por las animas de los Reyes ſus padres, deſpidioſſe de ſus ſepulturas, como que preſto vendria a acompañarlas, y en la que eſtaua fabricada para ſu cuerpo en ſu Capilla eſtuuo vn rato contemplando, con gran triſteza ſignificando con affectos, y razones, que preſto la occuparia.

Parte el Infante de Coimbra a dar ſatisfacion al Rey de los cargos que le ponen.

El

El Rey sabiendo que el Infante se llegaua a Leyria embiô gente de acauallo para reprimir algunos daños que la suya quizieſſe hazer: llegò el Infante cinco leguas de la Corte, alli hizo alto, tuuo consejo sobre si passaria adelante o embiaria a el Rey pedir seguraça para que en alguna buena manera fuesſe oydo, con justicia, en las culpas que le imputauan, pero los que màs le amauan le aconsejaron que ni passar adelante, ni embiar embaxada al Rey deuia hazer, porque si passando, el Rey le llamasſe, como vassallo, estaua obligado a yr, donde no, quedaua, clara la desobediencia, haziendo ciertas las culpas que le imponian, y que no deuia fiarse de seguraça alguna, por la poca edad del Rey, y poder de sus enemigos No tomò el Infante el consejo que le dauan, aun q̃ no embiò la embaxada a el Rey, desuioſſe del camino que traya para Santaren diziendo que le parecia que offendia al Rey en lleuar las puntas de las lanças hazia donde el estaua, y tomò el de Lisboa, con intento de llegar hasta la puente de Loures, y boluerſe a Coimbra: en esto se deliberô pareciendole que sus enemigos saldrian a el viendole inferior en el poder, y rompiendo con ellos tomasſe la satisfacion que deseaua Esto publicò el Infante Don Pedro juntamente, con esperanças de recurso en su negocio, por medio de la Reyna su hija, y del Infante Don Enrique su hermano, pero lo que se entendio, fue que porque vio que esto vltimo le faltaua, deseando morir cõ honra, dio las espaldas al Rey, y desuioſe del, para que acometiendole acabasſe la vida como deseaua (tanto segun mostraua la aborrecia) viendo el Rey que el Infante su tio marchaua por el camino de Lisboa, se vino en su seguimiento: llegò a Aluerca, y le ciñó con su exercito, y estando (dizen las relaciones de aquel tiempo) dispuesto abien del suegro, y tio, succedio que tirando de vn monte vnos balleſteros a los del Infante, sin orden de sus mayores, mandó su

Rompen campos y descubren de vn artillero.

su General, por euitar la occasion del rompimiento, tirar con vna pieça de artellaria azia aquel lugar, para que amedrentados le daxassen: el Artillero, tirando con menos destreza de lo que conuenia, se desuiò la bala de donde se encaminaua, y dio cerca de la tienda del Rey, sonô luego la desgracia por todo el exercito con vòz de que por querer assi hazerlo le tirara a el Rey, y saliendo (sin orden) de sus quarteles dieron, con grande furia, en los del Infante, que luego fueron entrados por muchas partes, y como su gẽte era tan inferior en numero de la de los contrarios, cançados de reziſtir, empeçaron muchos de los de apiè a ponerse en saluo: el Infante acudiendo a remedearlo se baxò del cauallo, y personalmente peleaua, adonde via mayor necesidad, hasta que queriendo socorrer el lugar de mayor peligro, fue derribado de vn viroton que le passò vna cota que lleuaua vestida, y muerto en poco espacio de tiempo: el Conde de Abranches siendo certificado de la muerte del Infante, dixo al que le dio la nueua que lo callasse por no quebrantar el animo a sus soldados, y retirandose a su tiẽda comio, y bebio alguna cosa, y boluio a entrar en la batalla a pié, y siendo conocido de sus enemigos acudierõ luego a el muchos dellos aporfia, para prenderle, o matarle, y auiendo muerto muchos, y diziendo, hartar rapazes de mi sangre cayò ya desfallecido de las fuerças naturales (aunque no herido hasta entonces) en el suelo, adonde le dieron tantas heridas q̃ le mataron, y vno de los amigos q̃ en vida auia tenido le cortô la cabeçâ, (tomando por medio esta infidelidad con mueſtras de lealtad) para pedir merced al Rey. Tuuo al fin el odio de sus enemigos, la ignorancia, y pocos años del Rey tres dias el cuerpo del desdichado Infante en el campo, merecedor por sus calidades, de mayor corona de la que sus passados gozaron, porque por lo bien que en diez años la auia gouernado fue de otros Reynos

Es desbaratado el Infante, y muerto en la batalla.

mayores

mayores deseado para proprio Rey.

El Infante se pronostico su fin fatal.

Es cosa cierta, y digna de mucha consideracion, auer este Príncipe pronosticadose este, o otro fin fatal, porque auiéndo echo, en persona del Rey, vna merced a la Ciudad de Lisboa quando gouernaua, queriendo los ciudadanos, por gratificarsela, leuantarle vna estatua de piedra en cierto lugar publico, le preguntaron en que forma auria por mejor que estiuiesse, a lo que el Infante respondio, con semblante pezado: Amigos, si mi imagen en esse lugar estubiere, védra tiempo, en que (en agradecimiento dessa merced, y otras que espero hazeros) vuestros hijos la derriben, y a pedradas le quiebren los ojos, deme Dios el galardon por esso, que yo de vôs no espero otro si no es este, ò poruétura otro peor. Otra vez passando en Coimbra por vna de las puertas de la Ciudad (cuyas armas estan en la misma puerta, y son vn bulto de muger coronada puesta sobre vn Calix con vn Leon a la vna teta, y vna Serpiente a la otra, ledixo el Infante Don Enrique su hermano, que cõ el yua: Biẽ se puede señor comparar a vós esta figura, pues days de la vna parte sustento al Leon, que es Castilla, y de la otra a Portugal, que es la Serpiente, timbre de nuestras armas. Verdad es respondio el Infante Don Pedro, mas considerad que está essa figura sobre Calix, que significa sangre, en que más, claro parece que de mis trabajos, y beneficios echos a estos Reynos esse ha de ser el premio esto acreciẽta la culpa del Infante en auerse llegado a la mesma occasion, y buscadola, saliendose, de vna Ciudad suya, y fuerte como Coimbra a aluedrio de la fortuna, que conocia contraria, y del odio de los que le causauan estos males, y de los pocos años del Rey, y si algun particular influxo le mouia, pudiera muy bien el que era tan prudente hazerse fuerça para no auenturarse a morir, porque quando con porfiado cerco el Rey quiziera offenderle, el mismo tiempo, y

las

las occasiones remediaran los males que tenia, y mejor era aguardar los inciertos, y como que podian no llegar, que buscar los ciertos, pues todo el otro medio, para justificarse con el sobrino, era más seguro que el q̃ eligiò para su muerte, viniera el Rey a conocer que el que le auia casado con su hija, criadole, y gouernado por el diez años, no podia agora procurarle la muerte quien sin rumor, y como en su misma casa, si tirano fuera, pudiera hazerlo.

Tres dias estuuo el cuerpo del desdichado Infante en el campo entre los otros muertos, en fin de los quales le dierõ vil sepultura, siendo para ello lleuado a la Iglesia del lugar de Aluerca, en vna escala, adonde estuuo, hasta que andando el tiempo, le passaron para el Real Monesterio de la Batalla, con decente pompa. Fueron iguales la ingratitud del Rey Don Alfonso a la impiedad de los que le trayan ciego como a muchacho falto de experiencia, a quien hizieron creer que le con venia (para honra de aquella vitoria) negarle sepultura, y honroso entierro, como si esto no fuera en el muerto menoscabo de los Reyes, é infamia en los que le aconsejaron Deste fatal succesſo resultaron notables miserias, a la muger, è hijos del Infante Don Pedro: fueron prezos el señor Don Iaime su hijo segundo, muchos Caualleros, y nobles que en esta refriega se hallaron, y le acõpañauan, hizieron con ellos todas las diligencias possibles, buscaron papeles en varias partes, por ver si el odio hallaua algun rastro de lo que le imponian, y solo hallô el Rey causas de sentimiento en auerse percepitado en el credito de los males que del tio, y suegro le dezian. Despues temiendo los complices en esta maldad, que la Reyna (hija del Infante) fuesse medio para su castigo, procuraron con grande instancia persuadir a el Rey que se apartasse della, por segurar la vida, y quietar el Reyno, y los vassallos, que pues yá quedaua, con la muerte del padre, enemiga

No hallò el Rey Don Alfonso cul pa al Infante su tio.

declarada la repudiasse, y casasse con otra. Authorisauan este consejo con razones apuntadas en Derecho, y no faltauan Theologos que las aprouassen(tanto puede el induzimiento de los poderosos, en los que esperan su fauor). el Rey no solo no vino en esto, pero buscò, y amò la Reyna como lo merecia. Dio cuenta del caso al Sumo Pontifice, y a los Principes de la Europa, que no tomaron bien el procedimiento en el. y al Duque de Bargança dio Guimarẽs, q̃ muchas vezes le auia negado el Infante Don Pedro quãdo gouernaua el Reyno, dauale tambien la ciudad del Puerto, si los ciudadanos no se lo impugnaran. Otra merced, y fauor mayor le hizo el Rey, prometiole que no dexaria entrar en Portugal el señor Don Pedro su hijo mayor del Infante muerto (andaua desterrado en Castilla desde la muẽrte de su padre)en quanto el no lo consintiesse, y vino en ello despues en el año 1457. siendo ya muerta la Reyna su hermana, muger del Rey su primo, cõ sospecha de veneno, en el de 1455. dexando dos hijos el Principe Don Ioan, y la Infanta Doña Ioana. Despues estando el Rey Dõ Alfonso en Seuta, en guerra contra Moros, en el año 1463. fue llamado el señor Don Pedro de los Catalanes para su Rey, como descendiente de los Condes de Vrgel, y Cataluña(por su madre la Infanta Doña Isabel)adonde murio de veneno en breue tiempo, yaze sepultado en la Iglesia Mayor de Barcelona.

Don Pedro hijo de la Infanta Doña Isabel hija de Don Iaime Conde de Vrgel, y de Cataluña.

Passados algunos años en que el Rey Don Alfonso el quinto se occupò en estos, y otros cuidados dẽtro de su misma casa, y Reyno, le vino vna embaxada del Papa Calixto tercero en que le pidia quisiesse, en compañia de los otros Príncipes Christianos, entrar en vna liga contra el Turco (que poco auia tomara a Costantinopla, y otros lugares) aprestosse con doze mil hombres, que vn año auia de sustẽtar a su costa, pero no viniendo a effecto esta liga, por falta de los

de los confederados, conuertio las armas contra Africa adonde passô el año siguiente(despues del apresto)de 1458. con vna poderosa armada de dozientas velas, lleuando en su compañia los Infantes Don Enrique, y Don Fernando su tio, y hermano, con que llegò a la barra de Tanger, y no le pareciendo entonces buena la occasion de acometer esta Ciudad: passò a Alcaçar Seguer, adonde desembarcò con alguna contradicion, y muerte de algunos Moros, por auer quinientos de acauallo que se lo defendian, pero retirados los enemigos a la cierra, y la villa la mandò el Rey batir, y combatir, y derribando vn lienço de muro de la primera cerca la entraron hasta las puertas de dentro, que no pudieron quebrar por estar reforradas de yerro: perseuerando todauia los combates por todas partes, fue por los Moros dada la villa por concierto, y dexandola presidiada, y bastecida(y por Capitan General Don Duarte de Meneses)se passô el Rey a Seuta. Acudio luego en socorro el Rey de Fez, y hallandola tomada se fue a Tanger apresta, para cobrarla: y el Rey Don Alfonso, por mostrar al Barbaro el valor que en el auia, le mandò desafiar a campal batalla, a que embiò Martin de Tauora, y Don Lope de Almeida, con sus Reyes de armas, los quales embarcados en vn nauio llegaron a Tanger a vista de la Ciudad, y queriẽdo dar la embaxada al Moro, no les quizo oyr, por no obligarse a salir al desafio, mandandolos apartar con el artilleria.

Passò el Rey Don Alfonso a Africa, y a su cõquista.

La toma de Alcaçar Seguer.

Manda el Rey Don Alfonso desafiar el Rey de Fez.

Boluiosse el Rey a Portugal porq̃ le faltauan bastimientos, y tambien por dar aliuio a los qué le acompañauan (si bien era notablemente inclinado a la conquista de Africa) auia yà el Rey de Fez puesto cerco a Alcaçar, y con el ausencia del Rey le estrechó màs: contenia el exercito de los Moros treinta mil de acauallo, y vn grande numero de infanteria que de todas partes auia acudido a expugnar los nuestros, a los quales no desanimô la multitud de los

Cerco de Alcaçar por el Rey de Fez.

Barbaros su ferocidad, y menosprecio de las vidas en acometer con peligro, y perseuerar con esfuerço: fue la Villa batida con gruessa artilleria, y combatida con mucha continuacion, y muchos artificios militares, aunque siempre resultaua mayor daño a los Moros que no a los cercados, y por esta razon, y auer muchos dias que el cerco duraua, dieron a la Villa vn general combate muy perseuerado, de que fueron echados por los nuestros, con que no osaron màs llegarse tanto a experimentar sus armas, auiendo yà a este tiempo echado dentro en la Villa màs de ochocientas piedras grandes, y treinta y dos balas de pieças muy gruessas, y otras de màs pequeñas, que auian muerto algunos de los de dentro, y herido: estauan yà los Christianos resueltos en matar los cauallos, por falta de bastimientos, y antes de ponello en effecto dieron de golpe en los Moros que andauan fuera de sus alojamientos, y assi descuidados de parecerle que los nuestros intentarian este hecho, pudieron muy bien satisfazer la furia en la sangre enemiga, matando muchos dellos, y se retiraron a la primera cerca: los Barbaros viendo que en los Portugueses auia, aun, tanto aparejo, y tan generoso animo para defender la Vlla, y por ser inuierno, leuantaron el cerco, auiendo cincoenta y tres dias que le auian puesto, en dos de Enero del año mil quatrocientos y cincoenta y nueue.

Segundo cerco de Alcaçar por el Rey de Fez.

Boluio el mismo año, a dos de Iulio, el Rey de Fez sobre Alcaçar con vn poderoso exercito (auiendo en este intermedio el General Don Duarte echo algunas correrias, en lugares de los Moros) y puso sitio a la Villa por dos partes, y la batieron, y combatieron con porfiado esfuerço, pero los nuestros (que no se descuidauan en su defensa) trataron tan mal a los enemigos, en los primeros combates, que escarmentados de su hierro no se llegauan con

con tanta osadia à los muros, adonde quedaron muchos dellos muertos, sin que las galerias, y los de mas ingenios que auian arrimado, los liurassen deste peligro, y assi se contentaron, por entonces, en batir aquella plaça muy perseueradamente, con que derribaron algunos torreones, è hizieron algun daño en los muros, y sus defensores, a que la diligencia del General, y sus soldados remediaua de manera, que hizieron al barbaro Rey leuantar el cerco, en veinte y tantos de Agosto; fueron halladas en esta villa màs de dos mil y quatrocientas balas de piedra, y quedaron muertos veinte y cinco de los nuestros.

El Rey Don Alfonso como era naturalmente inclinado a la guerra de Africa, passò allà segunda vez, acompañado del Infante Don Fernãdo, y de otros deudos suyos, con dos mil hombres de acauallo, y alguna infanteria, y despues de, con varia fortuna, auer trabajado en su conquista, y exercitado las armas por su proprio braço, se boluio a Portugal, el año 1468. queriendo el Infante Don Fernando hermano del Rey cobrar con los Moros la opinion q̃ con ellos auia perdido, quando escalò a Tanger que no pudo entrar: passò a Africa con vna armada suya, y del Rey, y desembarcando en aquella costa, acometio la Ciudad de Nafee, y la entrô a fuerça de armas, y la saqueò, y porq̃ era muy grãde, y le parecio difficultosa de sustentar, mandô desmantelar parte de sus muros, y torres, y se tornò a Portugal.

Passô el Rey Don Alfonso segunda vez a Africa.

La ciudad de Nafee entrada por el Infante Don Fernando.

Tornò el Rey Don Alfonso el año 1471. en Agosto a passar a Africa, acompañado del Principe Dõ Ioan su hijo, con vna armada de dozientas y veinte tantas velas, en que lleuaua cerca de treinta mil hombres, y dando fondo enfrente de Arsila, desembarcò alli con perdida de vna galera, y otros baxeles, en que murieron (por el aspereza del mar, y mal desembarcadero) màs de dozientos hombres de los mejores, y en el mismo dia puso cerco a la villa

y la mandò batir, con que fueron desechos dos lienços de muro hasta el medio, cuya ruyna fue luego reparada por los moros, no sin daño de vna, y otra parte recebido. Passados dos, ò tres dias en que se continuaua la bateria, se leuantò vna voz por todo el exercito Christiano, diziendo que la Villa se entraua, y saliendo de sus quarteles, sin alguna orden, arrimaron a los muros muchas escalas, por donde subiendo a porfia de quales serian primeros, la entraron: el Rey, y el Principe acudieron luego a dar calor a aquella furia de sus soldados, de quien los Moros apretados se retiraron vnos a la Mesquita, y otros al Castillo, adonde fuerõ, a fuerça de hierro, y sangre entrados (con gran difficultad, por la fortaleza de sus torres,) y la porfiada defensa de los vencidos, que como sin esperança de las vidas procurauan morir matando, no escapô alguno de muerto, ò captiuo. El despojo que se halló en la Villa fue estimado en ochocientas mil doblas de oro, de que el Rey hizo merced a los tomadores: murieron dos mil de los Moros, no sin dexar señal en los nuestros de su esfuerço, en los que tambien quedaron muertos, entre los quales fueron el Conde de Monsanto, y el de Marialua, que en la Mesquita hallò el Rey tendido: y despues de armar Cauallero al Principe, alli junto de los muertos, le dixo: Hijo Dios os haga tan bueno, y esforçado como estos que aqui jazen, que hasta muertos quizo honrar a los vassallos que lo auian en vida merecido.

Era señor de Arsila a este tiempo Muley xeque (que despues fue Rey de Fez) y viniendo de otra guerra en socorro deste lugar, hallandole yà conquistado por el Rey Don Alfonso, y prezas dos mugeres, y vn hijo suyo, que dentro se hallaron, hizo treguas con el por veynte años, con que le boluiesse el hijo, y las mugeres, y se concordaron sobre los terminos, y lugares que a cada qual dellos tocaua, por razon desta conquista del Rey, y perdida del Moro.

Atemo-

Atemorisò tanto la fama desta vitoria a los Moros, que olvidados de la fortaleza de la ciudad de Tanger (antigua Colonia de Romanos) y del valor con que otras vezes la auian defendido a los nuestros se la desocuparon, dexandola del todo al Rey, que luego mandó tomar la posseśion della dia de San Agostin, que segun se affirma, auia sido Obispo desta Ciudad, que otra vez quedô restituyda a la jurisdiccion Eccleśiastica, y quedaron conuertidas las abominables Mesquitas en sagrados, y religiosos Templos, en que Dios es alabado, y engrandecido por esta merced, y otras echas a los Portugueses en aquellas partes. El Rey despues de presidiar, y bastecer estas dos plaças, y hazer muchas tierras llanas de Moros tributarias, se boluio a Portugal, adonde llegó en diezisiete del mez de Setiembre del mismo año 1471. auiendo treynta y tres dias que a esta conquista auia partido.

Dexaron los Moros la ciudad de Tanger al Rey Don Alfonso.

En este estado tenia el Rey Don Alfonso las cosas de Africa ordenadas, y echas con prospera fortuna (aunque trabajosa, por ser cultiuada con la sangre de sus vassallos) quando en breue tiẽpo se le mudò, con la codicia de mayor estado (flaqueza natural) casando con su sobrina la Princesa Doña Ioana hija del Rey de Castilla Don Enrique el quarto, y de la Reyna Doña Ioana su hermana hija del Rey Don Duarte: y aunque muchas vezes auia negado el si a este matrimonio, siendole ofrecido por el cuñado (todo por euitar guerras que anteuia) agora en el año 1474. le aceptó por su muerte, porque le dexò en testamento los Reynos de Castilla, con que casasse con la hija. Era yà en este tiempo leuãtada por Reyna la Infanta Doña Isabel hermana del muerto Rey, y casada, por este respecto, cõ el Rey Don Fernando de Aragon, y Sicilia. Estaua el Reyno diuiso entre los que le querian dar a la hija, ò hermana del Rey Don Enrique, y el Rey Don Alfonso, a quien parecia mayor su

La causa que el Rey Dõ Alfonso tuuo para passar a Castilla con exercito.

razon, y su bando despues de auer echo a sus contrarios algunos protestos, por sus Embaxadores, se partio para Castilla, en Mayo de 1475. con vn exercito de cerca de veinte mil hombres, de que los mil y seyscientos eran de acauallo, con que llegó, sin alguna contradicion, a la Ciudad de Plasencia, adonde halló la Reyna Doña Ioana con muchos señores que seguiã su voz, y el Duque de Areualo, cuya era la Ciudad, por los quales (despues de despoſados por palauras de presente) fueron leuãtados, y obedecidos por Reyes de Castilla, y como a tales le besaron la mano, y los que estauan ausentes, por sus procuradores, y se quedò de alli adelante intitulado el Rey Don Alfonso Rey de Castilla, Leon, y Portugal, pero no fue consumado el matrimonio entre los dos por falta de dispensacion.

El Rey Dõ Alfonso se partio para Castilla a tomar la posesiõ de aquellos Reynos, y a despoſarse cõ su sobrina.

Desta Ciudad fue el Rey la buelta de Areualo, adonde despues de auer estado pocos dias, se fue a la ciudad de Toro, y alojandose alli el Rey puso sitio al castillo porque seguia el bando contrario, en cuyo socorro vino luego el Rey Don Fernando con vn exercito bien mayor en numero q̃ el de su contrario, a cuya vista llegô, y alojò su gẽte cerca de Duero, y auiendo estado allí algunos dias (en que vuo algunos recuentros de vna, y otra parte, sin llegar a rompimiẽto) leuantò el Rey Don Fernando el campo (porque se le yua mucha gente, por falta de pagas) y se fue a Valladolid, el castillo siendo primero combatido algunas vezes, se dio a partido a el Rey Don Alfonso, que sin duda hiziera mejor su fortuna, si quiziera aprouecharse desta occasion de la retirada del enemigo, porque por la diminucion de su exercito, y el descontẽto que por esta razon quedaua en los Castellanos pudierà seguirle, darle batalla, ò obligarle cõ cerco que dexara Castilla, quedando en la mayor parte della Rey pacifico. De Toro se fue la buelta de Çamora, que se le rindio por concierto, adonde fue muy bien recebido, y de

No consumó al Rey Don Alfonso el matrimonio con la sobrina.

Entrò el Rey Don Alfonso Toro y despues Çamore.

alli

alli passando a Arevalo se resoluio en acodir al castillo de Burgos, que estaua sitiado por el Rey Don Fernando, y llegado a Peñafiel, tuuo auiso que el Conde de Benauente, sabiendo del socorro de Burgos estaua en la villa de Baltanes con trezientas lanças, para dar de golpe en el camino en la gente del Rey en algun passo acomodado a su determinacion, pero el Rey marchando con prissa la buelta desta villa, la mandò combatir, y despues de defenderse con grande valor, y daño de los del Rey Don Alfonso, fue la villa entrada, y el Conde prezo, y dexando el socorro de Burgos, para otra occasion, se tornò a Arevalo, yà en fin de Setiembre, dedonde embiò sobre la villa de Contalapiedra, que entró el Conde de Peña mayor su Capitan de la guarda.

El Conde de Benauẽte fue prezo en Baltanes.

Auia el ausencia del Rey Don Alfonso de su Reyno de Portugal, dado occasion a que de Castilla hiziessen los Castellanos algunas correrias en el, pero el Principe Don Ioan se vuo de manera, que no solo defendio las tierras de su padre, mas aun infestó los enemigos en las suyas muchas vezes, siendo su poder tan inferior al dellos.

El Principe Don Ioan reprime los daños que el enemigo procura hazer a Portugal.

En este mismo año en el mez de Iulio vn Fulano Galindo juntando vna copia de gente armada entró por el estremo de Castilla en Portugal, y acometiẽdo la Villa de Ouguela (junto a Campo Mayor le entrò por mal guardada, a que acudiendo el Principe Don Ioan con la gente con que se hallaua en la Villa de Estremoz, obligò los enemigos a dexarla, y viniendo Galindo despues con algunas tropas de gente recoger los vencidos, salio a ellas Ioan de Sylua (Camarero mayor del Principe, y General de toda su gẽte) con algunas a encontrarle, y se toparon los dos Capitanes las lanças enristre tan fuertemente que juntos cayeron muertos en el suelo, sin que esta contienda passase mas adelante, como se esperaua, y los de vna y otra parte se apartaron.

Ioan de Sylua, y Galindo encontrandose cayeron muertos jũtos.

taron, quedando la Villa en poder del Principe: auiale el Rey su padre (viniendo a lojarse en Camora, por razon del inuierno) embiado llamar a Portugal, y siendo en Miranda de Doero, para de allí passar a la otra parte, fue su padre auisado por el doctor Perea Corregidor de la Ciudad, que los dos Alcaydes de las torres de la puente auian dado la obediencia a el Rey Don Fernando, y que mucha gente suya auia partido de Villalpãdo en su fabor, con q̃ el Rey Don Alfonso, auisò al hijo (porque determinauan prendelle en la puente) y el se fue luego a la torre (que està de la parte de la Ciudad) y mandó al Alcayde q̃ le abriesse las puertas porque queria hablarle, mas el no obedeciendo tentó luego el Rey mãdar entrarla a fuerça de armas, cuyo estruendo alborotò la Ciudad corriendo voz por toda ella de traicion; la noche hazia mayor la confusion con que los Castellanos no se fiauan de los Portugueses, ni estos dellos, no auia differencia del noble al plebeo, del grãde al chico, ò del animoso al cobarde, porq̃ todo el temor, y la desconfiança tenía mesclado hasta que con la mañana se mostrò la verdad, y cõforme el deseo, o el animo de cada qual temía, o esperaua el bueno, o mal sucesso desta nouedad. El Rey perseuerando en los cõbates de la puente q̃ pretendia entrar a fuerça de fuego, y sangre se retiró a la Ciudad con algun daño recebido, y por auerle causado esta rebelion grande desconfiança de los Castellanos que seguian su voz, dexò la Ciudad (aũque contra consejo de los mismos) temiendo que la vista del Rey Don Fernando los mouiesse a passarse a el, y se fue a la Ciudad de Toro, con la Reyna Doña Ioana.

Auisan al Rey D. Alfonso que los Alcaydes de Camora estan por el Rey Don Fernando, y los cõbatio.

Entra el Principe Don Ioan por Castilla

Boluiosse el Principe Don Ioan a Portugal con intento de socorrer al padre, y haziendo vn grãde cuerpo de gente (la màs que pudo) en la Ciudad de la Guarda entró por Castilla en Enero de 1476, Combatiô la Villa de San

Felices

Felices por estar contra su padre, y la entrò a fuerça de armas, con muerte de algunos enemigos; y siendo por sus soldados saqueada la dexò, y se fue a Toro, sin alguna cõtradicion, adonde hallò su padre, no con tan buena fortuna como la con que tenia dado principio a esta empresa, y los dos se fueron a C,amora, con intento de hazer leuantar el cerco que el Rey Don Fernando tenia puesto al Castillo, y siendo junto de la Ciudad, le puzo el Rey Don Alfonso a la puente, mas viendo quan poco effecto hazia, y que por falta de bastimiento mengoaua su gente, y crecia la del enemigo, se hizo la buelta de Toro, el primero de Março del mismo año, con intento que si el Rey Don Fernando (por verle inferior en el poder) quisiesse romper cõ el, no rehusarlo. Llegado junto a la Ciudad vuo vista del contrario, y puesto en orden de batalla, quedô el Rey Don Fernando con vna parte de su exercito, con la gente del Principe Don Ioan, y la otra con su padre el Rey Don Alfonso, (que assi auian repartido el poder estos dos Reyes) y queriendo el Sol ponerse empeçaron a mouerse por todas partes los gruessos esquadrones con igual esperança, y con tanta furia rompieron los vnos por los otros, que en breue espacio de tiempo fue desbaratado el Rey Don Alfonso por los contrarios, y el Rey Don Fernando por el Principe Don Ioan, y no sabiẽdo cada qual dellos lo que passaua en la otra parte con su gente, se retiraron ambos; el Rey Don Alfonso a Castro Nuño, y el Rey Don Fernando a C,amora, quedando el Principe Don Ioan vitorioso en el campo a vista del exercito enemigo aquella noche, en que marchó la buelta de C,amora, y el Principe determinãdo, estar tres dias en el campo, como señor de aquella vitoria, le dixo el Arçobispo de Toledo (que con el se hallaua) que despues de el enemigo se ausentar del cãpo bastaua estar en el tres horas: y tomãdo este cõsejo se fue la buelta de Toro.

La batalla de Toro.

Con

Con este successo quedarou las cosas del Rey Don Alfonso caydas, y el desconfiado del fauor de los Grandes de Castilla, y de los que le auian dado la obediencia, y deseoso de restaurar esta perdida, pidio socorro al Rey de Francia Luis vndecimo, con quien tenia echo liga, y prometiédo darsele quiso (para màs obligalle) alcançar del personalmẽte este socorro, sin considerar que auenturaua màs la reputacion no alcançando de otro poder fauor estraño, y dudoso para poder cobrarla, y dexando las más fuerças bien presidiadas, se vino a Portugal, y se partio para Francia de Lisboa con diezisseis nauios, y dos mil hombres, en Agosto del mismo año 1476.

Pidio el Rey Don Alfonso socorro personalmẽte a el Rey Luis vndecimo de Francia.

En este intermedio pareciendole a los Moros buena esta occasion desta guerra del Rey Don Alfonso, para recobrar a Seuta, le pusieron cerco por la parte de Algezira, en el mismo tiempo que vn exercito del Rey Dõ Fernãdo por diuertir al enemigo) la tenia tãbien cercada por la parte de la Almina, pero los cercados con su Capitan Luis Mendez Ribero, se vuieron de manera en su defença, que vno, y otro exercito leuantò el cerco, y mientras duró, viendo los Moros que los Portugueses eran màs oprimidos de los Castellanos que dellos mismos, ofrecieronles hazer vna finesa (bien no esperada de tal gente) y fue que los dexassen entrar por dentro de la Ciudad a dar batalla al otro exercito, y que se boluerian, dando primero para ello quantas seguranças quisiessen los Portugueses.

Cerco de Seuta por los moros, y por el Rey Don Fernando.

Llegado a Francia el Rey Don Alfonso se vio con su Rey de que resultò que hiziesse con el Duque de Borgoña su deudo q̃ desistiesse de la guerra que al Duque de Lorena hazia, y que le daria socorro, y como fuesse despues el de Borgoña muerto en vna rota de vna batalla, el Rey de Francia (con la natural variedad de aquel clima) fomẽtò sus cautelas en aquella promessa de manera que quedò

Llego el Rey Don Alfonso a Francia.

dellas

dellas, entendiédo el Rey Don Alfonso que en vano aguardaua del socorro alguno, con que apresto su venida a Portugal.

Entre tanto que el Rey pretendia del Frances lo que no alcançó, no se descuydaua su hijo el Principe Don Ioan en continuar la guerra con el Rey Don Fernando haziendo grandes, y dañosas entradas por sus tierras. Dandole nueua en la Ciudad de Toro que la Villa de Alegrete (que por su padre estaua) era entrada por el Maestre de Alcantara Don Alonso de Monroy acudio el Principe Don Ioan a ella, y combatiendola, la entró breuemente, aunque con daño de vna, y otra parte, y cobrò tambiẽ otros lugares en quanto su padre era ausente, el qual auiendo estado más de vn año en Francia, y queriendo embarcarse con su gẽte para Portugal, le parecio que esto de la mala fortuna que le perseguia era disposicion del Cielo, con que propuso de emplear en seruicio de Dios lo restante de su vida, y dexando orden para que su hijo fuesse leuantado por Rey, y a los suyos que le acompañauan, que se viniessen a Portugal, desaparecio vn dia veinte quatro de Setiembre del año 1477. con solo dos ayudas de camara, haziendo cuẽta de irse a la Casa Santa, mas como por los que quedauan fuesse luego echado menos, hisose tanta diligencia que en poco tiempo fue hallado por los mismos, y por los Franceses, y se vino a Portugal adonde ya el hijo estaua leuãtado por Rey, el qual boluio a entregar al padre el gouierno.

El Rey Don Alfonso por que no alcanso el socorro que pretendia tistò la jornada de la Casa Santa, y se boluio a Portugal.

Perseueraua todauia la guerra con Castilla, bien que con differente fortuna de la con que el Rey Don Alfonso la auia empeçado, y entanto que se apresta para boluer a ella le vino auiso por la Condesa de Medillin (hermana del Marques de Villena) de como el Maestre de Santiago de Castilla Dõ Alonso de Cardenas se apresta para venir sobre Merida Medellin, y otros Castillos en cuyo socorro

El Rey D. Alfonso prosigue la guerra con Castilla.

embiò

embió siete cientas lanças que encontrandose, en Merida con la gente del Maestre (que serian mil, y quinentas lanças, y tres mil infantes) se dieron batalla, en que fueron desbaratados los Portugueses, y entre los heridos, y prezos fue vno el Obispo de Euora Don Garcia de Meneses, y escapandose de la prizion se metio con la gente que de la rota auia quedado en Merida, y Medellin, cuyo cerco sustentaron con bien grandes peligros, lidiando cõ las armas el tiempo, hambre, y enfermedades, hasta que despues fuerõ echas las pazes.

Trocada del todo la fortuna desta empresa de Castilla al Rey Don Alfonso vino a entender que los màs que fomentauan esta guerra, y eran de su parcialidad, y le persuadian q̃ passasse otra vez a Castilla, era por dar màs fuerças a sus pretẽciones con la Reyna Doña Isabel, y el Rey Don Fernando (que el interes es el que tiene el primer lugar en las diuisiones de los Reynos,) y los vencedores, aunque estauan de mejor condicion no dexauan de temer, y empeçaron a mouer conciertos, por medios occultos, y personas virtuosas, y bien intencionadas, y para dar màs calor a ellos, se vino la Reyna Doña Isabel a Alcãtara, y la Infanta Doña Beatris su tia hermana de su madre se fue tambien alli de Portugal para tratar el principio destas pazes entre los dos Reyes que se vinieron a concluyr, del todo en la Villa de las Alcaçouas, en principio de Diziembre del año 1479. Fue vna de las condiciones, que la Reyna Doña Ioana, esposa del Rey Don Alfonso, no se intitulasse assi, ni Princesa, hasta que el Principe Dõ Ioan (hijo de los Reyes Don Fernando, y Doña Isabel) fuesse de edad para casar con ella, y que no queriendo hazerlo, le daria cien mil doblas de oro, y otras cosas, y que quedasse con solo titulo de Excelente señora, y que el Infante Don Alfonso casasse (como casõ) con la Infanta Doña, Isabel, hija

Hizieron pazes los dos Reyes.

El Infante Don Alfõso hijo del Principe Don Ioan casó con la Infanta Doña Isabel.

hija mayor del Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Isabel: todo esto ordenado a fin de que la Excelente señora se mitiesse en Religion, o quedasse expuesta a las occasiones del tiempo que todo lo consume. Dura condicion para esposa de vn Rey que por de Castilla auian jurado los mesmos Grandes, y señores de aquel Reyno, con que dieron materia aque el odio, o lijonja de los que desto trataron se atreuiessen a la reputacion del Rey Don Enrique su padre, y de la Reyna Doña Ioana su muger como si estos mismos no fueran sus Reyes, y ellos sus vassallos, assi sin decoro alguno los infamē, en cosa tan dudosa, y a la hija d.uulguen por no suya, o porque el Rey Don Alfonso no eredasse los Reynos de Castilla por este matrimonio, o porque por el odio que tenian a su mismo Rey quizicssen quitar el Reyno a su hija por darlo a su hermana. Vino al fin la que fue Reyna a dexar el titulo por el de Soror Ioana, la pompa desta representacion por el cayal, metiendose monja en Santa Clara de Coimbra, casi obligada del Principe Don Ioan de Portugal que le solicitó este estado por la pretencion que podria tener, de que los Reynos de Castilla viniessen a su hijo por el matrimonio de la Infanta Doña Isabel, con que le casó, mas desto que descaua no vio el effeto, porque despues de casado de poco tiēpo su hijo murio en Santaren de la cayda de vn cauallo, ni la culpa del cauteloso concierto que los Reyes de Castilla hizieron de casar su hijo con la Excelente señora quedó sin Castigo, porque tambien murio casi en aquel tiempo en que sus padres juraron de casarle con ella, siendolo ya entōces con Madama Margarita hija del Rey de los Romanos, sin que destos dos Principes (de vno, y otro Reyno) quedasse heredero alguno. Y el Rey Don Alfonso a quien estos cuydados eran enojosos, y pezados vino poco tiempo despues a dalle fin con la muerte, en veinte y ocho de Agosto del

Metiosse Monja la Princesa Doña Ioana.

El Principe Don Alfonso murio dela caida de vn cauallo en Santaren.

Muerte del Rey Don Alfonso V.

del año 1481. en edad de quarẽta y nueue. Tuuo el Rey Don Alfonso de la Reyna Doña Isabel hija del Infante Don Pedro su tio el Principe Don Ioan que le succedio en el Reyno, el Infante Don Ioan que murio niño, la Infanta Doña Ioana q̃ murio Mõja. Dexo en su tiẽpo descubiertas las islas de Arguin, y en ellas echo el castillo, y assẽtado comercio por Suero Mendez, las islas del Cabo Verde, que son dies por todas, llamadas de los Cosmographos las Fortunadas, de que fue el primero descubridor vn Antonio de Nòle. Dexô el Comercio del oro, que es agora adonde llamamos la Mina, y adonde despues el Rey Don Ioan su hijo mandó fundar el castillo, y la Ciudad de San Iorge, y se descubrio en su tiempo màs hasta el Cabo de Catherina, y sin duda vuieran crecido estos descubrimiẽtos si el Rey Don Alfonso no fuera tan inclinado a la guerra de Africa, adondetuuo tan buena fortuna, que intentò querer emprender la toma de Fez, y todo su Reyno, para ello auia instituydo vna Orden que llamò de la Espada, y desuiaronle desta empresa negocios pesados de su Reyno, y del que pretendia.

Loque dexo el Rey Don Alfonso descubierto, y conquista-do.

Pero la mayor gloria destos descubrimientos, y de las cõquistas vltramarinas (q̃ antes se emprendieron, y despues se siguieron) se deue al Serenissimo Infante Don Enrique, hijo del Rey Dõ Ioan primero de Portugal porq̃ siendo el author dellos entregò a estos cuydados la libertad, la riqueza los vassallos, y la mesma vida, con que emprendio el hecho màs notable que en antigos, y modernos ja màs se concio, y con espantosos principios empeçò adescubrir nueuos climas, no imaginadas naciones, mares del todo intratables, y tierras (en la opinion de los hombres) inhabitadas, porque afirmauan (aun doctissimos varones) no auer Antipodes, ni poderse nauegar los mares, y auiendo inquirido de los Moros (las vezes que passò a Africa) lo

El Infante Don Enrique hijo del Rey Don Ioan fue el que empeçò a trabajar en estos descubrimiẽtos vltramarinos.

màs

màs occulto della, vino a saber por ellos de las tierras vesinas a los desiertos de Africa, habitadas de los Alarabes, y de las gentes que habitan los pueblos Azeneges, que confinan con los Negros de Ialof, adonde se empieça la region de Guinea: y con esta informacion (ayudada tambien de la Cosmographia, en que era sciente) embiaua cada año algunos nauios a descubrir la costa más adelante del cabo de Nam (que era el fin de la tierra, que los nauegantes de España auian descubierto de aquellas partes) los quales, de algunas vezes que fueron, no descubrieron màs de hasta el cabo Bojador (sessenta leguas màs) y parando alli no osauã a cometer el passo adelante, porque como este Cabo empieça a encubrir la tierra desde muy lexos (respecto de la costa qué atras auian descubierto) haziaseles dificultoso apartarse del rumbo que se hazia, y seguir otro para el Leste de tantas leguas, y finalmente alli, por razon de los baxios, se hazian las aguas tan temerosas, que les impedia del todo la osadia de acometerlas, infiriendo desto, que el mar era de allí adelante innauegable, y que esta auia sido la causa porque los abitantes en esta parte de la Europa no auian nauegado azia aquellas regiones; y otros que philosophauã naturalmente, representauan otros mayores imposibles de que inferian ser inhabitadas, hasta que embiando el Infante vn nauio, con dos criados suyos (y que a ello se auian ofrecido llamados Ioan Gõçalez el Zarco y Tristan Vaez, les dio, antes que llegassen a la costa de Africa, vn grandissimo temporal, con que perdida la esperança del remedio de las vidas, se dexaron correr, y engolfar al aluedrio de los vientos, sin saber el paraje adonde estauan, descubrieron la Isla que agora llaman del Puerto Sancto, y desta misma Isla descubrieron, los mismos, la Isla de la Madera, llamada assi por la grande espessura de arboles de que estaua cubierta, el año mil quatrocientos y veinte: y a los mismos

El cabo de Nam era la postrera tierra que los nuestros auian descubierto.

Vn nauio con dos criados del Infante fuerõ descubridores primeros.

Descubrieron la Isla del Puerto Santo, y la de la Madera.

N descu-

descubridores fue dado el señorio della.

Despues el año mil quatrocientos y treynta y tres, embiò el Infante vn nauio a cargo de Gilianez, que passando el temeroso Cabo Bojador, salio de la otra parte en tierra, y de su fertilidad, y frescura truxo nueuas al Infante, y el año siguiente, el mismo Gilianez, y Alonso Gonçalez Baldaya, passando en dos nauios el Cabo Bojador, corrieron treinta leguas màs allà, y saliendo en los desiertos de Libia Diego Lopez de Almeida, y Ector Homem en dos caualllos hallaron (despues de auer caminado vn gran rato) diezynueue Moros con azagayas por armas, y dando en ellos los dos, los encerraron dentro de vna cueua, y se tornaron contentos al Infante de auer hallado la gente de que tenian informacion. Quedando màs desocupado de pezados negocios del Reyno, embiò el año mil quatrocientos y quarenta y vno Anton Gonçalez, y Nuño Tristan con dos nauios, a descubrir, y de los mismos desiertos de Africa le truxeron (auiendo primero vna peligrosa refriega) diez Moros, con que boluiendo a aquella region, les dieron por ellos diez Negros de tierras differentes, y vna cantidad de oro.

En el año mil quatrocientos y quarenta y tres, boluio a aquellas partes Nuño Tristan, y descubrio las Islas de Argin, que auemos dicho, y las de las Garças hasta Cierra Leoa, y dellas truxo a Portugal màs de treinta Negros cautiuos, cosa que admirò la Europa, por la nouedad desta gente, que yà màs se auia visto en ella: passado algun tiempo se descubrio por Nuño Tristan màs allà del Cabo Verde sessenta leguas, y corriendo Aluaro Fernandez de Camara la costa de Guinea, passò más allà del Cabo Verde cien leguas, y descubriendose las siete Islas de los Açores, las mandó el Infante poblar, año mil quatrocientos y quarenta y nueue; y dexando estos primeros cimientos de la Iglesia

la Iglesia que en Etiopia se auia de edificar, y principiado, con informaciones, el descobrimiento del Oriente, y otras muchas Prouincias vltramarinas, murio el año 1460. en edad de 67. y a su instancia concedio el Papa Martino quinto, que todo lo yà descubierto, y lo que por los Reyes de Portugal se descubriesse (desde el Cabo Bojador azia medio dia, y hasta las Indias Orientales) fuesse desta Corona, y dello le hizo perpetua donacion, y concedio Indulgencia Plenaria a todos los que muriessen en esta Conquista: fue despues todo esto confirmado por el Papa Eugenio quarto, Nicolao quinto, y Sixto quarto, a instancia de los Reyes Don Alfonso, y Don Ioan su hijo, poniendo graues sensuras, y excomuniones a todas las otras personas de qualquiera nacion, y calidad que fuessen, que sin su licencia, y consentimiento entrassen en las dichas tierras, y Conquistas de los Reyes de Portugal, en qualquier tiempo que lo intentassen.

Concessiones de los Sumos Pontifices echas a los Reyes de Portugal sobre las Conquistas vltramarinas.

ARGVMENTO
DEL QVARTO LIBRO.

EL Rey Don Ioan segundo prosigue los descubrimientos, y Conquistas vltramarinas, aunque es diuertido con pezados cuydados domesticos. Reforma la justicia. Funda en la costa de Etiopia el Estado de la Mina. Descubre por Diego Cam el gran Reyno de Congo, y por su causa se conuierte a nuestra Santa Fè. Descubrese el Reyno de Beni, y su Rey se haze Christiano. Hallase por Bartholome Diaz el Cabo de Buena Esperança, con que se dio principio a la jornada de las Indias Orientales. Dase la razon porque el Rey Don Ioan no dio credito a Christoual Colon quando le ofrecio la conquista de las Indias Occidentales. Dà el Rey principio al Señorio de Guinea. Conquistas de Africa. Hizieron los Moros tributarias a Portugal la Ciudad de Azamor. Mandò el Rey edifficar vna Villa enfrente de Larache, que no pudo permanecer. Otros hechos del Rey Don Ioan, y dichos suyos exemplares. Su muerte. Todo esto succedio desde el año 1460. hasta el de 1495.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO IIII.

El Rey Don Ioan segundo.

ERA el Rey Don Ioan segundo (cognominado el Magno) quando por muerte de su padre el Rey Don Alfonso quinto, començó a gouernar sus Reynos de edad de veinte y seys años, y nō con menos felicidad que sus passados; prosiguio la conquista de Africa, y descubrimiento de nueuas tierras, y mares, mas porque el orden de nauegar hasta su tiempo (en que se lleuaua siempre la costa por rumbos, sin apartarse della) le impedia el principal effecto destos cuydados (que era descubrir la India Oriental) mandó hazer vna junta de Matematicos, para que buscassen algun modo de poder engolfarse los nauegantes, y que perdiendo la costa de vista, no pudiessen perder el tino de su derrota; y despues de largos discursos, y especulatiuas consideraciones, fomentadas por el Rey, hallaron este orden de nauegar por la altura del Sol, de que dieron reglas, y documentos, como agora

Prosigue las conquistas, y descobrimientos:

Los Portugueses fuerō los primeros q̄ nauegarō por el altura del Sol.

se vsan (aunque màs apuradamente,) y porque sin esto era casi ímposible nauegarse tan inmensos mares, toda la Europa queda en esta obligacion a los Portugueses, de ser por ellos hallado el modo, y facilitado.

Fue el Rey Don Ioan continuando en estas empresas (si bien en sus principios le diuirtieron pezados cuydados domesticos,) y queriendo dar remedio a lo que hallaua necessitado del, llamô los tres Estados a Cortes, en que ordenó (entre otras cosas) que los Alcaydes de todos los lugares de sus Reynos, que fuessẽ de señores, le diessen el omenaje (de la mesma manera que se le dauan los otros Alcaydes, de los suyos) para saber, por este camino, con que titulos se posseyan, y porque la demasiada afabilidad de su padre, y el descuydo que con las guerras auia tenido en castigar delictos, dieron occasion a los poderosos vexar los pueblos, embió a su peticion por todo el Reyno ministros de Justicia a reformarla, sin exceptuar las tierras de los señores (donde no auia hasta entonces entrado) los quales, por este respeto, se quexaron con menos sufrimiento de lo que conuenia a la violencia de nueuas leyes, con que fue dellos desfamado, y primera causa tambien de las pezadumbres con sus cuñados los Duques Don Diego, y Don Fernando, en cuyo daño notable resultaron.

Diego de Azambuja fundò la fortaleza, y Ciudad de la Mina.

El año 1481. doze de Setiẽbre, embió el Rey Don Ioan vna armada, y seyscientos hombres en ella (ciento officiales) a cargo de Diego de Azambuja, que con prospera nauegacion llegò a la costa de Etiopia en lo yà descubierto, con cuyo Rey de aquella tierra (llamado Caramansa) viendose, alcanzò del consentimiento para hazer allí en la Mina (lugar del rescate del oro) vna fortaleza, que en poco tiempo se acabô, y en breues años vino a ser, con el comercio, vna grande Ciudad. Y embiando el año 1485, Diego Cam cõ vna armada a aquellas mesmas partes, passó adelãte

Diego Cam descubrio el gran Reyno de Congo en la Etiopia.

por

por aquella costa, y (despues de trabajosa fortuna) llegò al rio Zaire mil y sietecientas legoas de Portugal, adonde puso vn piedron, porque auia el Rey mandado, que en las tierras que de nueuo fuessen descubiertas se pusiessen. Eran estos piedrones de largura de dos estadios de hombre, en que de la vna parte estauá las Quinas Reales de Portugal, con vna Cruz ensima, y de la otra letras Portuguesas, y Latinas que mostrauan que Rey mandara descubrir aquella tierra, en que tiempo, y por que Capitan se auia puesto el piedron; y hallando alli gente como la de Guinea, no pudieron entender su lengoaje, ni por medio de los interpretes que lleuaua, negros tambien, más de por algunas significaciones, que tenian Rey muy por la tierra dentro, y poderoso: y porque este Capitan los hallò tratables, y su modo mejor que el de los otros que auian descubierto, los empeçó a facilitar con dadiuas, queriendo hazer lo mismo a su Rey, le embiò algunos de sus soldados, con vn presente de cosas varias, y agradables, y vna embaxada, en que le ofrecia el amistad del Rey de Portugal, con grandes intereses: y llegados al de Congo fueron del recebidos con grande gusto, y admiracion: y porque con la nouedad, y el deseo de saber (lo que en este otro mundo passaua) de los Portugueses, los detuuo más tiempo del que el armada pudo esperar. Diego Cam se partio de aquel rio, con algunos de aquellos Negros, a Portugal, para dar al Rey muestra de la nueua gente, y para que aprendiendo alguna cosa de la lengua Portuguesa, pudiessen, a la buelta, informar mejor a su Rey, el qual no tomando bien que le truxessen sus Negros, tenia determinado mandar matar los Portugueses, si dentro en el termino (que eran tantas Lunas) que los nuestros dexaron señalado, no los boluiessen. El Rey Don Ioan se alegrò notablemẽte con ellos, y mãdò instruirlos (lo mejor que pudo) en la lengua Portuguesa, tornò a embiarlos con

Piedrones con que intento se leuantauan en las tierras descubiertas de nueuo.

Embia Diego Cam vna embaxada a el Rey de Congo.

Llegan Negros de Congo a Portugal.

el mismo Capitan, contentos de las mercedes que les auia echo, y con ellos vn gran presente para su Rey de Congo, y vna embaxada en que (por el modo que pudo) le exortaua a que, dexando los Idolos, recibiesse nuestra santa Fe.

Fue notable de felice este principio para lo que el Rey Don Ioan pretendia (que era la conuersion desta gente) porque llegados los Negros a Congo fueron del Rey tambien recebidos, y de toda su barbara Corte, que luego empeçaron a dar credito a todo lo que se le dezia de nuestra Religion costumbres, y prouechos que dello los nuestros les prometian, y porque los Negros que auian traydo a Portugal eran caualleros, é yuan en diferẽte traje, regalados del Rey, instruidos en modos politicos, acudian de todas partes de aquel grande Reyno a verlos como cosa de grãde admiracion; resultó desta embaxada otra que el Barbaro Rey embiò a el Rey Don Ioan en que le daua las gracias por la merced que le hazia en honrarle el cuerpo, y querer ser medio para saluarle el alma, y que el, y los suyos querian recibir el Baptismo, y le pedia que los medios para ello fuessen los más breues que ser pudiesse: y con esto le embió a dezir otras cosas, como hombre que sabia hazer eleccion de lo bueno. Fue del Rey Don Ioan el Etiope Embaxador recebido con grande honra, y despues de que (mouido de su misma voluntad) fue instruydo (con algunos que consigo traya) en lo que era necessario, para ser Christianos, fueron baptizados, y apadrinados del Rey, la Reyna, y algunos señores.

Principio de la conuersion del Reyno de Congo.

Hizose el embaxador Christiano con otros Negros.

Passado algun tiempo que se hizieron platicos en lo que conuenia, para desbastar su barbaridad, los tornó el Rey Don Ioan a embiar, y con ellos por su Embaxador a el Rey de Congo Gonçalo de Sosa, a cuyo cargo yua el armada, y en su compañia muchos Religiosos de San Francisco,

cisco, algunos dellos doctos, y muchos menesteres tocantes al culto Diuino, y aunque murio el Embaxador à vista de la Isla del Cabo Verde, Ruy de Sosa su deudo, llegò al rio Zaire en su lugar con toda la flota.

El rio zaire braço del Nilo

Manisono vn gran señor vassallo de el Rey de Congo (y que de aquel puerto estaua dos leguas) sabiendo desta llegada, se vino a los nuestros, acompañado de tres mil flecheros, y haziendose de parte a parte salua, y fiestas, pidio el Manisono al Embaxador que le hziesse Christiano, y porque se entendio que lo pedia con buen animo, le catequizaron, y dieron el agoa del Baptismo, y a vn hijo suyo, pusieron nombre al padre, Don Manuel; y al hijo, Don Antonio: acabado lo qual hizo vna platica a los suyos, en que tambien los prouocò a lo mismo, pero suspendiosse el effecto desto, hasta que su Rey diesse licencia para ello, el qual estimò tanto el zelo del vassallo, que se lo agradecio con hazelle merced de treinta legoas de tierra, de costa del mar, y diez por la tierra dentro, con todos los vassallos, y rentas della. Mandò luego Manisono, por celebrar su renascimiento, y el de su hijo, en todo su Estado, derribar todos los altares, y casa de los ydolos, quemarlos, ò hazerlos pedaços.

Manizono el primero que se conuirtio en Congo a nuestra santa Fê.

Acabado esto se fueron los nuestros al Rey, que de alli estaua cincoenta leguas en Ambassecongo, que los recibio con grandes fiestas; y dada la embaxada, y las cosas que lleuauan de Portugal, se empeçò a hazer vna Iglesia de la aduocacion de Santa Maria, en que determinauan baptizalle, más el queriendo el Baptismo antes, se le dio, y a otros seys señores que consigo alli tenia, y muchos otros que presentes estauan pidiendo a el Rey licencia para ser Christianos, lo diffirio para despues que la Reyna, y el Principe lo fuessen, y se hizo assi: llamosse el padre Don Ioan, como el Rey de Portugal, y la Reyna se llamò

El Rey de Congo Christiano.

llamô Doña Leonor, y el hijo Don Alfonso, como el Principe, y la Reyna acá se llamauan.

Mandò extinguir el Rey de Cõgs los ydolos, y altares dellos.

Mandô luego el Rey de Congo por todo su Reyno destruyr los ydolos, y sus altares, y tratando con los nuestros sobre las cosas de la Fé, dixo vno de sus caualleros, que auia nombre Don Iorge, que en sueños le auia dicho vna muger muy hermosa, que agora estaua el Reyno de Congo ganado, y otro que tambien estaua presente dixo lo mismo, y añadio, que no lo auia dicho, por parecerle sueño; y que saliendo de casa aquélla mañana auia hallado vna cosa de piedra como la que los Frayles teniã quando auian sido echos Christianos, y trayendola delante de el Rey se vio ser vna Cruz de piedra negra del tamaño de dos palmos, los braços bien lizos, y redondos, y la piedra no era parecida a otra alguna que en aquellas partes vuiesse, y fue lleuada a la Iglesia, con mucha deuocion. Como esta obra era de Dios hizo el enemigo del linaje humano, con que, ciertos vassallos deste Rey se leuãtassen, en este tiempo, con vnas islas que el grande rio Zayre cerca, a que acudiendo, y lleuando los nuestros en su compañia, castigó los rebeldes, y les tomò las tierras. Acabada esta guerra se tornó el armada a Portugal, quedando en Congo algunos Religiosos, y personas otras, para continuar en su conuersion.

Fue descubierto el Reyno de Beni por Ioan Alonso de Aueiro.

El año 1486. fue descubierto el Reyno de Beñi por Ioan Alonso de Aueiro, en la region de Ialof, cuyo Rey despues de que por sus embaxadores se ofrecio en amistad al Rey Don Ioan, se le rebelarõ sus vassallos y poco a poco le fuerõ despoßeyendo del Reyno, por la informaciõ q̃ dela grandeza del Rey de Portugal tenia, le embió pedir socorro por vn embaxador sobrino suyo, de lo que el Rey se escusô con justas causas, mas despues de echado del todo fuera del Reyno, se vino a pedirle al Rey, que se le dio, porque

que quizo hazerse Christiano, con otros seis que en su cõpañia traya. Era el socorro de veinte caruelas con muy granada gente, y ua por General della Pero Vaez de Acuña que lleuaua orden de mandar hazer vna fortaleza a la entrada del rio C,anagà, para tener el Rey alli comercio de oro. Llegada esta armada con el Rey Bemohí (que assi se llamaua) a aquel rio donde la fortaleza se auia de hazer; vino el Capitan General a entender del que queria hazerle traycion, y ò fuesse esto verdad, ò que la tierra muy enferma hiziesse al General, temer morirse, dio de puñaladas al pobre Rey, pareciendole, quiçà tambien, que con esto vẽgaua la muerte de los que aquel mal clima auia muerto, y se tornó a Portugal, adonde el Rey por nô castigar a muchos, y no infamar sus vassallos lo dissimuló.

Pide el Rey de Beni socorro al Rey Don Ioan.

Como las cosas grandes, arduas, y difficultosas (como esta de la conuersion de tan grandissimos Reynos) tengan grandes contrariedades, siempre mouidas, y fomentadas por el demonio, vino el Rey de Congo (arrebatado del amor de las mugeres que antes tenia) a aborrecer el hijo Christiano Don Alfonso, y a admittir a su lugar otro gentil q̃ no se quizo cõuertir, creeio despues este odio en el padre, porque andaua el hijo destruyendo los Idolos por toda la tierra, adonde se hallaua, con que procurando obligalle a que hiziesse lo cõtrario no dexò por esso el Principe de proseguir la santa obra, aunque con personal peligro, hasta que con la muerte del padre, el hermano quizo leuantarse con el Reyno, teniendo la mayor parte del por sy: pero el hermano fauorecido de Dios como a primera piedra del edeficio de aquella Iglesia de Etiopia, se vino a la Ciudad Metropolí del Reyno, donde su padre auia muerto, y siẽdo acometido del hermano cõ vn grãde exercito, se defendio del milagrosamẽte, y le desbaratò, no teniẽdo cõsigo de los suyos màs de treinta y seis Christianos que hasta en los bar

Muere el Rey de Cõgo y el hijo infiel pretende leuantarse con el Reyno.

baros

baros tiene tanta fuerça la Fé despues de recibida) fue preso el hermano, y despues cortada la cabeça, y siendo tambié prezo vn Capitan suyo, pidio con grande instancia el Baptismo, porque al tiempo de la batalla dixo que auia visto grande numero de gente de a cauallo armada que seguia vna señal como aquella que los Christianos adorauan, y que estes los auian vencido; y porque dixeron, esto mismo otros muchos, el Rey le dio la vida, y segun el mismo Rey despues escriuio al Rey Don Ioan, era el Apostol Santiago, que con vna Cruz blanca, y grande compañia de caualleros armados, vestidos de blanco, defendio aquel buen Rey, y aunque despues, andando el tiempo, tuuo muchas guerras con Principes de su Reyno, por no querer dexar la idolatria, siempre quedò con victoria, y pacifico en el. Fue notable este Rey en el zelo de nuestra Religion, para q̃ en las màs occultas partes del mundo se manifestassen las grãdezas de Dios, porque en màs de cincoenta años que Reynò, no solo fue Christianissimo, y virtuosissimo Principe, sino que como Apostol de Christo predicaua, y conuertia por su propria doctrina grande numero de sus vassallos, y para poder mejor hazerlo, estudiaua por la vida de Christo, y de sus Sãtos, q̃ con las aduertencias de Religiosos facilitaua a su entendimiento, y declaraua a los suyos y para el mismo effeto, embiaua a Portugal hijos, nietos, y sobrinos, y otros moços nobles que haziẽdose scientes en las letras sagradas vinieron despues algunos a ser Obispos, y Sacerdotes en aquel Reyno, con que engrandecieron el nombre del verdadero Dios en aquellas partes de la Etiopia, é inmortalizaron en la fama el de los Reyes de Portugal

Don Alfonso Rey de Congo grande zelador de nuestra santa Fè

Despues fue el Rey Don Manuel continuando en esta santa obra q̃ el Rey Don Ioan dexó en este estado, mandãdo siempre Teologos, y maestros de todas las cosas tocãtes al

al culto Diuino, y al aumento deſta conuerſion con grande cuydado, y eſte Rey fue creciendo tanto en virtudes, que admirado dellas el Licenciado Ruy de Aguilar (vna de los que trabajauan en aquella, conuerſion, en vna carta que al Rey Don Manoel eſcriuio en el año 1516. le dezia entre otras coſas: Eſte Rey Don Alfonſo de Congo no trae el ſentido màs que en Dios, y ſeguir las piſadas de Chriſto, de manera que me parece que no es hombre ſino Angel que el Señor embiò a eſte Reyno, para que le conuertieſſe, ſegun las coſas que dize, porque mejor eſtà en la Sagrada Eſcritura, que nos otros; por la qual ſiempre eſtudia, y acabada la Miſſa, tomando la bendicion del Sacerdote de rodillas, ſe pone a predicar al pueblo, con grande amor, y charidad, pidiendole que ſe conuierta; y eſto haze todos los dias: pune grauemènte a los que, y dolatran, y con los, ydolos los manda quemar; y por todas ſus Prouincias tiene officiales de juſticia para prender los que tuuieren ydolos, o fueren hechiceros, y tiene hombres naturales de las tierras que enſeñan la Fe con que la chriſtiandad va en grande aumento; finalmente da fin a la carta con pedir a el Rey acabe de proſeguir eſta tan grande obra lo que el hizo con grande piedad Chriſtiana, y quiçà de auerſe ſus ſuceſſores deſcuydado en ella (occupados en coſas de otros intereſes) ſe les ſiguio perder a las vnas, y las otras, el año 1513. embiò el Rey de Congo al Papa la obediencia por vn hijo ſuyo llamado don Enrique, y vn ſu primo, que llamauan Don Pedro por embaxador, que llegaron a Roma ſiendo Pontifice Leon decimo; no ſin grande admiracion de toda la Corte Romana de ver gente tã barbara, y no eſperada reduzida al gremio de la Igleſia.

Carta que Ruy de Aguilar eſcriuio a el Rey Don Manoel del Reyno de Congo.

El Rey Don Alfonſo de Congo embiò ſu Embaxador dar la obediencia al Papa.

Eſte deſcubrimiento de nueuos climas fomentaua con larga eſperança el deſſeo que el Rey Don Ioan ſegundo tenia de hallar con el a la India Oriental, y pareciendole

que

que sus nautas (en la orden que lleuan) vendrian a dar fin a aquella costa de Etiopia. Embiò en Agosto del año 1486. Bartolame Diaz criado suyo con otros experimẽtados soldados, y nauegantes en dos nauios, y vna naueta con bastimientos q̃ cõ prospera nauegacion passaron màs adelante de lo que Diego Cam auia descubierto, ciento y veinte leguas, y en el altura de veinte y quatro grados pusieron vn piedron que llamaron Santiago, y a vna Angroa pusieron nombre de las Bueltas, por las muchas que en cinco dias dierõ, quando de alli se partieron, y engolfados màs al mar, les dio vn temporal que los forçò a correr tres dias, no poco atemorizados de verse alli en baxeles pequeños, y en mares màs frios, y no como los de Guinea, hasta que passada aquella fortuna vinieron por el rumbo del Leste buscar la costa, pareciendoles q̃ aun corria Norte Sur como hasta alli auian traydo, y continuando algunos dias sin ver tierra, tomaron el rumbo del Norte, con que vinieron a dar a la Angra de los Vaqueros, que llamaron assi por los muchos que vieron guardando vacas: era esta gente negra y de cabello torcido como la de Guinea, a que la vista de los nuestros espantò de manera, que dexãdo su ganado se huyeron, y corriendo màs adelante, descubrieron vna Isla a que pusieron nombre Santa Cruz, que està en treinta y tres grados de la parte del Sur, en que pusieron otro piedron, de donde boluiendose por hallarse ya imposibilitados de poder passar adelante descubrieron aquel grande Promontorio tan escondido a los hombres hasta aquel tiempo, a que por los muchos temporales que en el passaron, llamaron Tormentoso, y el Rey Don Ioan le llamô entonces de Buena Esperança, por la grande que le prometia de descubrir la India: y Bartolome Diaz despues que puso alli vn piedron, a que llamò San Felippe, se hizo la buelta de España, y llego a Portugal, en Deziembre

El Rey Don Ioan embiò Bartolome Diaz descubrir la Costa de Africa.

Bartolome Diaz descubrio el Cabo de Buena Esperança en la Costa de Africa. en la Etiopia.

Deziembre de 1487. auiendo diezyseis mezes, y diezyssiete dias que del auia partido a este descubrimiento, que fue mayor trezientas y cincoenta leguas que el de Diego Cam, que con las que descubrio hazen numero de sietecientas y cincoenta leguas, que en tiempo del Rey Don Ioan se nauegaron. En este estado dexò las cosas de la costa de la Etiopia, y la conquista de Guinea, de que (por razon de las fortalezas que dexò echas) se intitulò Señor, y fue cosa notable, y digna de grande consideracion querer Dios meter, por los Portugueses, su santa Fé en tierra tan barbara, y que siendo tan rica, de tanto oro, y cosas preciosas, le impidiesse su codicia el abrazado clima, para que con este comercio, y cõquista destos grandes Reynos de la Etiopia, no se oluidassen de la de las Indias Orientales, para cuyo descubrimiento, conquistas, y conuersion de tantas almas los guardaua. Y si bien fue este descubrimiento, y echo notablemente glorioso a Portugal, muy ignorado fue el principio de traer a el tantos Negros porque si por su limitada tierra apenas podia sustentar sus naturales, y quiçà forçados desta necessidad, hizieron mayores sus conquistas de lo que (al parecer) fuerças humanas podian, parece que o cuidados de su propria conueniencia, dexaron entrar esta gente en tanto numero, que los blancos (por esta razon) viene a ser menos de lo que pudieran ser, en su misma tierra, por ser corta, y porque tambien no pueden quedar cautiuos, sino en guerra justa, se deuia euitar este daño (que vẽdrà a ser irremediable si no se ataja) y no conuiene darle la libertad de el alma, a trueque del cautiuerio del cuerpo, que allà en su misma tierra pueden hazerlos Christianos.

Intituloſſe el Rey Don Ioan Señor de Guinea por razon de las fortalezas echas, y ſu deſcubrimiento.

Los daños que ſe ſiguẽ de traer Negros à Portugal.

El año 1486. hizieron los Moros de Azamor tributaria esta Ciudad con diez mil Saualos al año, por temor de que el Rey Don Ioan diesse, ò mandasse dar en ella, y en el siguiente año, embiò vna armada a Africa, en que yuan

Hizierõ los Moros tributaria la Ciudad de Azamor a Portugal.

yuan ciento y cincoenta hombres de acauallo, gente granada, y mil infantes, a cargo de Don Diego de Almeida, el qual (porq̃ no tuuo effecto otro hecho que yua empréder) arribó cerca de la Ciudad de Anafe, y entrando dos leguas por la tierra dentro, dio de golpe cõ vna parte de la gẽte en vnos Aduares de Moros, y los desbaratò, cõ muerte de nueue cientos dellos, y cautiuò quatrocientas almas, sin perder alguno de sus soldados, con que atemurisó toda la Prouincia de la Enxouia, dieron a entender los nueſtros a los Moros que el Rei Don Ioan les auia mandado hazer esto, por auer desobedecido a su Rey Mulei Beljabe, con que los nueſtros tenian paz, el qual, porque, con esso le segurò en su estado, embiô al Rey de Portugal su embaxada en agradecimiento deste castigo que se auia dado a sus leuantados.

Aduar se forma de cincoenta, ciento, duciētas tiẽdas, y se mueue de vnos sitios a otros, conforme los tiempos, y los pastos.

En este mismo año en Otubre, viniendo Alebarraxe (vn grãde señor en Africa) correr Tãger cõ quatrocientas lãças y vn cuerpo de infanteria, despues de auer tomado algunas prezas, salio a el Don Ioan de Meneses Capitan General de aquella Ciudad, y dandole batalla con la gente, con que se hallaua, le desbaratò, con muerte de quarenta principales Moros, y prizion del mismo Barraxe, que con cinco heridas quedò en poder de los nueſtros.

Vitoria q̃l Conde de Borba alcãço del Alcayde de Alcaçar Quibrir.

El año siguinte de 1488. salio de Arzila el Conde de Borba con setenta de acauallo a hazer vna preza, de que falçamente vn Moro le auia dado auiso, y conociendo ser traicion se hizo la buelta de la Villa, en cuyo camino hallaron el Alcayde de Alcaçar Quibir, con quinientas lanças que venia ya de sobreauiso, con intento de no dexar Christiano con vida: el Conde por dar a entender a los Moros que tras del venia mayor cuerpo de gente armada con la bandera la escondio, y se retirò a vn pequeño mõte adonde despues de exortar breuemente a sus soldados represen-

presentandole mayor peligro en el cautiuerio que en la muerte, en llegandose los Moros dio en ellos tan de subito, que del primer encuentro mataron luego los suyos cincoenta dellos hombres principales, en que entraron dos sobrinos del Alcayde, que tambien quedò prezo, y herido. Los Moros viendo la determinacion tan deliberada de los Portugueses, y pareciendoles que el Alcayde era muerto, y que no auer bandera entre ellos era claro indicio, de que otros que atras venian la trayan, suspendieron las armas, quedando parados: lo que visto por el Conde, cerrado en vn esquadron, se fue retirando, lleuando el Alcayde escondido, y los Moros tras ellos, sin osar acometerlos por verse sin Capitan: y como el Conde estuuo en parte segura leuantò la bandera, que vista por el Alcayde, le preguntò por su gente, a que el Conde respondio, que no lleuaua màs de la que via, y que con essa le auia desbaratado, y prezo y el le dixo: Conde oy fue Dios Christiano, otro dia serà Moro.

El Conde de Borba, y D. Ioan de Meneses corren el campo de Alcaçar Quibir.

En este mismo año mil quatrocientos y ochenta y ocho, salieron de Arsila, y Tanger el Conde de Borba, Don Ioan de Meneses, y Fernan Martinz Mascareñas, que el Rey auia embiado con ciento y cincoenta lanças, y todas juntas con quinientas, y quatrocientos Infantes, fueron a correr el campo de Alcaçar Quibir adelante de la puente, donde Christianos aun no auian llegado, y dando en vna grande aldea, la entraron, con muerte de muchos Moros, y cautiuando dozientas y cincoenta almas, se retiraron poco a poco, y saliendo a ellos mil y sietecientos Moros de acaualllo, y grande numero de peones, no osaron acometellos, y los nuestros llegaron a Arsila con las prezas.

Mandó el Rey Don Ioan edificar en siete de Larache vna villa.

Como esta conquista de Africa era la cosa que el Rey màs deseaua proseguir, determinò de mandar edificar vna villa en el rio de Larache, para lo qual embiò vna armada

con muy buena gente, y cosas necessarias para la obra, y desembarcando los nuestros en Iulio de mil quatrocientas y ochenta y nueue, en la parte determinada, se empeçò la villa a edificar, con nombre de Gracioſa. Sabiendo desto Muleixeque Rey de Fez, cuya era la tierra, baxò con quarenta mil caualios, y grande numero de infanteria, con que puso sitio a los nuestros, y los empeçó a batir, y combatir con grande furia, mas como fuessen muertos en estos combates muchos Moros, se apartaron màs con el cerco, con intento de que por hambre, y las otras necessidades que cercados suelen padecer, consumir todos los Christianos. Siendo el Rey Don Ioan desto auisado determinò de con su misma persona socorrer los suyos, y con todo su poder, porque en el cerco estaua mucha parte de la nobleza de su Reyno. Sabiendo el Rey de Fez como el de Portugal se apreſtaua para dar socorro a los sitiados (temiendo la fortuna que los Reyes de Portugal tenian en la guerra de Africa) ofrecio el mismo pazes a los nuestros, con que dexassen la villa en el estado en que estaua, y salieſsen con todo quanto tenian en ella, y que el Rey Don Ioan confirmasse con el las pazes que auia echo qnando se le tomò Arsila.

Don Fernãdo de Meneſes entrô Varga, y Camice.

El año mil quatrocientos y nouenta, Don Fernando de Meneses hijo del Marquez de Villa Real, acometio a Targa sita en aquella costa, con dos mil hombres de apie, y ciento y cincoenta de acauallo (que de Portugal auia lleuado en vna armada para otro effecto) y entrando la villa a fuerça de armas, con muerte, y prizion de algunos, se huyeron todos los demas a la cierra, fue saqueado el lugar, talada la campaña, tomosse artilleria, y otras municiones ligeras, y veinte nauios que estauan en el puerto, con que se recogio a Seuta: queriendo el mismo Don Fernando acrescentar a esta, otras vitorias, salio de Alcaçar con quatrocientas

cientas lanças, y mil y dozientos infantes, con que fue sobre Camice lugar que estaua situado en las más altas cierras de Africa, y acometiendole le entraron a fuerça de armas, con muerte de quatrocientos Moros, y prizion de ciento, costando pero là vitoria la vida de setenta Portugueses, por ser el lugar tan fuerte, que los Moros le llamauan Encantado por este respecto.

El año 1492. echò el Rey Don Fernando (cognominado el Catholico) de sus Reynos todos los Iudios que no se quizieron conuertir, y los que se conuirtieron (què fueron en grande numero) quedaron en Castilla, y de los expulsos (que por otros Reynos se esparsieron) alcançaron quinze mil casas, del Rey Don Ioan, licencia para que por sus tierras les diesse passo, con condicion que le pagassen por cada cabeça ocho ducados (que el dinero es siempre el que facilita grandes difficuldades) y que al cabo de ocho meses saldrian fuera de sus Reynos, por ciertos puertos nombrados, con que nó fuessen a algunas de sus cõquistas, y que para ello les daria embarcaciones, mas este tributo, ni el Rey lo empleò en lo que pretendia (que era vna armada para passar a Africa) ni ellos pudieron salirse todos (por su propria descomodidad) al tiempo señalado que el Rey les limitô, porque vna parte dellos murio de peste, y otras enfermedades que consigo trayan, y la que se embarcô passô las mayores persecuciones, oprobrios, y desuenturas que jà más se vio, y atemorisados desto los que quedaron, y amparados despues de la piedad del Rey Don Manuel, se conuirtieron a nuestra sancta Fé, a ruego, y a persuacion suya.

Christoual Colon primero que descubriesse las Indias Occidentales

Estando el Rey Don Ioan en Val de Paraysо el año 1493. por razon de la peste que entonces auia, le fue dícho que Christoual Colon auia llegado a Lisboa, y que dezia venia de las Indias Occidentales, y traya mucho oro

ofrecio a el Rey Don Ioan este descubrimiento.

consigo, pero antes que fuesse a este descubrimiento vino al mismo Rey Don Ioan pedir gente, y nauios para hazer esta jornada en su nombre, fundado en que tenia algunas informaciones de hombres que en este Reyno auia muy expertos en el arte de nauegar, y en las de otros, que viniendo de descubrir destas mismas partes murieron en su casa, viuiendo en la Isla de la Madera, de los quales se affirma, que por pagarle el ospedaje, le descubrian que dellas veniã (porque como podia saber Christoual Colon que auia oro en ellas, sin que se lo dixessen, y prometiendole le truxesse) El Rey Don Ioan examinando entonces este negocio por tres Cosmographos, que para estas cosas tenia, pareciendoles este intento de Colon vanidad, le despidio el Rey, y el se fue a Castilla al Rey Don Fernando, que no queriendole oyr en muchos años, vino a hazerlo, por intercession del Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoça, y le mãdò dar tres nauios en Palos de muger, de donde partiendo a tres de Agosto del año 1492. vio desde dia a dos mezes y medio (que fueron veinte de Octubre) las Islas de los Lucayos, y san Saluador, y agora aportando en Lisboa (como auemos dicho) le embiò el Rey Don Ioan pedir quisiesse verle, y haziendolo assi, le recibio muy bien, aunque quedò triste, viendo que la gẽte que traya (que eran Indios) no era negra, y de cabello torcido como la de Guinea, mas muy conforme en color, y pelo, con la que le dezian auia en las Indias Orientales, en cuyo descubrimiento tanto trabajaua, y porque Colon dezia mayores grandezas de aquella tierra de las que auia visto, y esto reprehendiendo al Rey el no aceptar el ofrecimiento que primero que al Rey de Castilla le auia echo, indignò este modo tanto a algunos Caualleros, que estauan presentes, que se ofrecieron al Rey para matarle, con que (dezian ellos) se euitaria el yr a Castilla, porque les parecia que la jornada deste

Descubrio Christoual Colon las Indias en 20. de Octubre del año 1492.

deste hombre auia de occasionar guerras por razon de las Conquistas que por los Summos Pontifices le eran concedidas, de donde Christoual Colon parecia traer aquella gente, mas el magnanimo Rey no solo no dio oydo a esta razon de estado, sino que tambien reprehendio a los que se la aconsejauan, y en lugar desto hizo merced a Christoual Colon, y mandò vestir de grana los hombres que de aquel nueuo descubrimiento traya, con que le despidio.

Aconsejan al Rey que mande matar Christoual Colon, y el en lugar dello le haze merced.

Parece que por voluntad Diuina se ordenò que el Rey Don Ioan no diesse credito a Colon porque como determinaua por el, y sus successores meter el Estendarte de Christo, y su santa Fé en las partes del Oriente (cosa tan ardua, y difficultosa) quizo que este descubrimiento de las Indias Occidentales no le impidiesse tan santa empresa, guardandole para el Rey Don Fernando (si no es que fuesse ya pena de la culpa de auer recogido en sus Reynos los Iudios, que el Rey Catholico auia echado, y que auiendole mostrado este bien, se lo quitasse, para darlo a quien mejor, por esta causa, lo merecia) de manera, que diuidiendo el Orbe en dos partes, fue su Diuina Magestad seruido de ponelle sobre estos dos Polos el Rey de Castilla, y Portugal, para que estas dos naciones hiziessen a sus Reyes señores de la mayor parte del, y por ellas fuesse esparsida la Fé santa por aquellas regiones, no permitiendo que otra nacion alguna, que en algun tiempo pudiesse torcer el camino de nuestra verdadera Religion, alcançasse para sy la gloria destos descubrimientos, y Conquistas que fueron, sin duda, mayores, y màs dilatadas por los Portugueses de lo que se halla escrito, porque esta nacion fue siempre màs cultora de las armas, que de las letras, como si diuulgar hechos famosos no fuera participar de la gloria de sus Mayores, el que los escriue.

Repartido el mundo entre el Rey de Portugal y Castilla.

Fueron mayores los hechos de los Portugueses de lo que se halla escrito.

Fue el Rey Don Ioan notable tambien en dichos, naci-

dos de ser naturalmente tan aborrecedor de vicios, como amador de virtudes, en que era igual en la pena, y el premio. A vn hombre q̃ estimaua por buen soldado (que tenia con el vna pretencion, y no osaua hablarle en ella) dixo; Porque no teneis lengua para hablar, yà que teneis manos para seruir.

Dichos sentenciosos del Rey Dõ Ioan segundo.

Baxando vna vez de Palacio para salir fuera, le yua hablando Don Martin de Castelblanco en vn negocio suyo, y como viesse delante de sy muchos pretendientes, le dixo resio: Mejor seria qué en los negocios destos que por aqui andan por despachar me hablassedes, que para esse otro negocio no faltará tiempo, por mostrar que anteponia el bien general, al de vn hombre particular. Otra vez queriendo fauorecer las armas (como esto siempre importe a vn Rey) hablando en publico con el mismo Don Martin en otra cosa, dixo resio que lo oyessen todos: No tengo de dar esso que pide a esse hombre, porque no sabe tener vna lança en la mano, ni traer vna espada en la cinta. Fue el primero Rey que ordenò que en su Capilla se rezassen las horas Canonicas, como en Iglesia Catredal: y estando vna vez oyẽdo Missa, leuantandose al Euangelio, se baxô de rodillas el Déan de la Capilla a ponerle vna chinela que se le auia caydo, a que el Rey enojado dixo: Esso aueis de hazer, hombre que toma el Sanctissimo Sacramento en las manos las ha de poner en mi chinela: ydos a casa, por esso que hizistes, y no salgais della hasta que yo mande lo contrario, y le tuuo preso vn mes, grande zelo del culto que a Dios se deue.

Notable zelo del culto que a Dios se deue, y exemplo para Principes Catholicos,

Era tan enemigo de todo aquello que le parecia desconcierto, que ni aun a su mismo hijo vnico heredero le perdonô, porque estando ciertos señores, y personas de su Consejo, alimandole, y diuirtiendole del dolor de la muerte deste su hijo (que auia muerto de la cayda de vn cauallo,

como

como yá auemos dicho) respondio, que daua muchas gracias a Dios de auerselo lleuado, porque solo su Diuina Magestad sabia lo que hazia, y que estaua consolado en parecelle que se auia acordado de los Portugueses, porque (dezia el) mi hijo no era para ser Rey dellos, esto por la incapacidad que en el juzgaua, por ser el Principe blando, y demasiadamente curioso en el vestir, y se preciaua mucho de su gentileza. Y en quanto el Rey Don Ioan viuio, nadie osaua parecer delante del con guantes de olor, lienços con puntas, ô barbas tintas, y los que trayan cabelleras (que eran muy pocos) se tenia por muy grande falta.

No admitio el consuelo de la muerte del hijo por tener menos partes de lo que conuenia a Rey de Portugueses.

A vn Cauallero que andando los ojos malos, se limpiaua con vn lienço de puntas, dixo: No fuera mejor limpiar los ojos con vn pedaço de tafetan, ò con las faldas de la ropilla, que traer lienço laurado como muger. Y a vn criado suyo que venia con el cofre del oro de la Mina por Capitau de vna carauela, viendole, quando le besò la mano, con la tez muy blanca, como si no vuiera venido de aquellas partes de Guinea (adonde el Sol abraza) le preguntò el Rey, como auia llegado de aquella manera, siendo assi que todos los que de aquellas partes venian llegauan acà tan tostados: a que respondio: Señor, fuy, y vine muy cubierta la cara, y las manos siempre, con sombrero, toca, y guantes: a lo que tornó diziendo: No fuera mejor venir la cara tostada como hombre, que la tez muy guardada como muger? Andà para necio que quien ésso haze no deue ser de prouecho para nada, y no le quizo màs ver.

Auia el Rey, siendo moço, passado vna cedula a vn Cauallero de su casa (a que mucho fauorecia) en que le prometio de tanto que fuesse Rey hazelle Conde, y como desto no se acordasse más hasta serlo, pidio entonces el cumplimiento de la cedula, y tomandosela el Rey de la mano, la rõpió diziendo: Mayor merced os hago en no castigaros, por obli-

garme en muchacho, a hazer esta cedula, que no en hazer lo que por ella os prometia. Era tan liure, é izento en la materia de priuados, que estando vna vez firmando papeles en vn bufete, se llegó por detras de la silla el Prior de San Ioan su priuado cubierto, como que queria mostrar a los que le vian que lo era, mas el Rey sintiendolo le dixo: Apartaos allà màs, y màs, que los Reyes ni tienen az, ni enuez. Y Monsiur Descals (que en este Reyno auia estado) siendole preguntado por el Rey de Inglaterra (de quien era vassallo) que cosa auia en esta tierra que mejor le pareciesse, respondiò: Vn hombre, que mandando a todos, de ninguno era mandado. Y el mismo Rey Don Ioan solia dezir ser indigno del officio de Rey el que se dexaua gouernar por otro.

No tenia el Rey priuado.

El Conde de Borba hablaua siempre muy resio, y quando queria hablar en tono moderado era muy quedito, y estando vna vez en consejo votando en vn negocio (queriẽdo flautar mucho la voz) le dixo el Rey: Conde vuestros baxos son tan baxos que nadie os oye, y los altos son tan altos que ninguno se oye con ellos. Entrando vna vez en Lisboa de fiesta, le hizieron los ciudadanos vn recebimiento, en que se vistieron de gala, y vno dellos llamado Ioan Serrano, por señalarse mas en aquel dia, lleuò vestido vn jubon bordado con perlas, y piedras en el, y para esto auia vendido vna huerta; y como el Rey era tan enemigo de excessos, y lo supiesse, quando le fue besar la mano, preguntole, Ioan Serrano, quanta huertas hazen vn jubon? Otro pidiendole vna vez vn officio que auia vacado, le respondio el Rey: yà està dado: mas como el hombre sabia, por la diligencia que auia echo, que el era en pedir el primero, le tornò a dezir; a quien, señor, està dado? A vn hombre, dixo el Rey, que traya la pretina en su lugar: otro quando el Rey le respondio q̃ lo que pedia estaua en otro proueydo, le besò

Enemigo de los excessos en los vassallos.

le besò la mano ; a que el Rey preguntò ; Entèndísteísme vòs? El hombre dixo, Si señor: tornò el Rey; Pues porque me besais la mano? Respondio el hombre : Beso a vuestra Alteza la mano por la merced que me hizo del dínero que traya para gastar en esta pretencion mientras andasse en la Corte pretendiendo, y como pudiera vuestra Alteza remitirme a vn ministro,me desengañó luego escuso el gasto: el Rey entonces le dixo: Hagoos merced desse officio por el conocimiento que tuuistes : y al que le auia ya dado, hizo otra merced.

Fstando vna vez para votar vnos juezes en vn pleito en que el Rey era parte (estando el mesmo presente) le dixo vno: Salgase vuestaa Alteza porque no se puede dar sentencia en este caso estando aqui alguna de las partes , y como el Rey le dixesse; Si yo soy la misma justicia , que importa que me halle presente? Respondio el juez: es vuestra Alteza parte, y Rey, delante de quien (quiçà) no estaran libres los animos de los que pretenden dar a cada qual lo que le toca: salio el Rey del aposento , y dieron sentencia contra el; mas porque entendiò que auiendo aquello precedido deuia ser muy justa,hizo merced al que le auia aduertido. En la justicia distributiua no tenia respecto a cosa alguna màs que a los merecimientos de cada qual , de manera que sin pedirle daua: tenia dos libros de mano de su secreto, en el vno estauan los cargos, dignidades, y officios , y cosas que auia de destribuir , y las calidades de aquellos a quien por merecer las tocauan : en el otro tenia los nombres de todos los que andauan en su seruicio , y los a quien deuia satisfazer,de modo que aunque estuuiessen ausentes , le tenia guardado el officio que hallaua q̃ mereciã, assi que teniendo delante siempre los officios , y los merecimientos , los daua igualmente, y llamando a los hombres les dezia Esto os toca,aunque no me lo pidais,buscando el hombre para el of-

Moderaciõ de Rey magnanimo.

Orden en la justicia destributiua.

el officio, y no el officio para el hombre. Era en las pre-
Executaua en si primero las pregmaticas. magticas el primero q̃ las executaua en sy mismo. Amaua por estremo qualquiera virtud en los hombres, y por lo contrario aborrecia qualquier vicio publico. Mandó quemar vna casa porque en ella se jugauan juegos prohibidos.

Desuiado nos auemos vn poco de nuestras Empresas, pero estos exemplos son tambien muy notables, y dignos de imitarse, y assi no le pezará al que los leyere de sabellos.

Fue el Rey Don Ioan casado con la Reyna Doña Leònor su prima hermana, hija del Infante Don Fernando su tio, hijo del Rey Don Duarte, vuo della el Principe Don Alfonso, que siendo casado con la hija mayor de los Reyes Catholicos murio de la cayda de vn cauallo en Santaren: y de vna señora illustre, que llamaron Doña Ana de Mendoça, vuo el señor Don Iorge que fue Maestre de Sanctiago, y Auiz, Duque de Coimbra, y señor de las tierras del Infantado, assi como las auia posseydo el Infante Dõ Pedro su bisabuelo, de donde procede la casa de Aueiro.

Murio el Rey Don Ioan segundo en veinte y cinco de Octubre del año mil quatrocientos y nouenta y cinco, en edad de quarenta.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL QVINTO LIBRO.

EL Duque de Beja Don Manoel succedio en los Reynos de Portugal al Rey Don Ioan segundo. Iornada de Vasco de Gama a la India Oriental: tierras que descubre en el camino: es liure de vna traycion en la Isla de Quiloa, pero bien recebido del Rey de Melinde: llega al Malauar: dà vna embaxada al Rey de Calicut Emperador de aquella Prouincia de parte del Rey de Portugal. Procura el mismo Rey dar la muerte a los Portugueses, persuadido de los Moros que en su tierra auia, y son liures deste peligro. Buelue Vasco de Gama a Portugal, adonde llega primero Nicolas Coello Capitan de vna de las naos que traya a cargo. Embia el Rey Don Manoel treze naos a la India con Pedro Aluarez Cabral: Descubre el Brasil, a que puso nombre Tierra de Santa Cruz, y haziendo de alli su derrota para el Cabo de buena Esperança se le sossobraron quatro naos con vn huracan: Llega a Calicut, y haziendo pazes con su Rey, le mataron despues en vna traycion quarenta Portugueses: Recuentros que tuuo con el enemigo

passa-

passada esta occasion. Amistad de Reyes Orientales. Llega Ioan de Noua a la India con vna armada: Succesos de su viage, y alcançando vna vitoria de los enemigos, se buelue a España, descubriendo primero de camino la Isla de Sancta Elena. Buelue Don Vasco a la India con vna armada de veinte velas: Haze vassallo de Portugal al Rey de Quiloa: Llega a Cochim: Pretende el Rey de Calicut hazerle vna traycion, de que por su esfuerço se liura, y buelue a España. Haze el Rey de Calicut guerra al de Cochim por respecto del amistad de los Portugueses. Llegan a la India con dos esquadras Francisco de Albuquerque, y Alfonso de Albuquerque: Hazen guerra al Rey de Calicut, y boluiendose para Portugal, dexaron para continuarla el grande Duarte Pacheco con 150. soldados Portugueses. La ciudad de Brauase hizo tributaria al Rey de Portugal. Llega Lope Suarez de Albergaria a la India con treze naos: Successos de su viage, y vna grande vitoria que alcansò del Rey de Calicut: Buelvese a Portugal con Duarte Pacheco, que siendo honrado del Rey Don Manuel, fue del mal premiado. Los Principes Orientales hazen liga contra los nuestros, con fauor del Soldan de Babilonia, el qual promete grandes castigos, sobre que el Summo Pontifice embiò vna embaxada a el Rey Don Manuel. Todo esto succedio desde el año 1497. hasta del de 1505.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO V.

El Rey Don Manuel.

POR muerte del Rey Don Ioan el segundo cognominado el Magno, succedio en estos Reynos de Portugal su primo hermano, y cuñado Don Manoel Duque de Beja, hijo del Infante Don Fernando, y nieto del Rey Don Duarte, en edad de veinte y seis años, Principe (no solo ligitimo heredero de las excelencias de sus passados) mas merecedor de la grande fortuna, con que acrescentò su estado, Conquistas Orientales, y Africanas, y aumentò en estas dos partes del mundo nuestra Religion Christiana, y querièndo (luego que entrò a gouernar sus Reynos) dar fin a los felices descubrimiẽtos echos (como auemos dicho) por el Infante Don Enrique, el Rey Don Alfonso quinto, y Don Ioan segundo, embiò a proseguirlos Vasco de Gama (persona digna desta empresa) y por cõpañeros Pablo de Gama, y Niculás Coello Capitanes de dos naos que con la Capitania, y otra en que, yua bastimiento (de que

Iornada de Vasco de Gama.

(de que era Capitan Gonçalo Nuñez) hazian numero de quatro, en que yuan ciento y quarenta y ocho hombres: partierõ del puerto de Belen (vna legua de Lisboa) en ocho de Iulio del año mil quatrocientos y nouenta y siete, y siguiendo su derrota embusca del Cabo de Buena Esperança (despues de que con varios, y resios temporales se passaron tres mezes) descubrieron, antes de llegar allà, tierra, a que pusieron nombre Angra de Sancta Elena, adonde desembarcando alguna gente a hazer aguada, y Vasco de Gama, a tomar mejor el Sol, fue herido con otros tres cõpañeros, por acudir a otro que fue la occasion desta pendencia con los negros de aquella tierra (pronostico verdadero de la mucha sangre que en aquella conquista auian de derramar los Portugueses, ser agora el primero descubridor primero herido.) De aqui se partio el General en diez y seys dias de Nouiembre, y a los veinte passò el Cabo de Buena Esperança, con menos peligro de lo que sus argonautas temian, por ser llamado el Cabo de las Tormentas; y llegaron veinte y cinco del mesmo mez, dia de Sancta Catalina a la Angra de San Blas, setenta leguas más allà, a donde, por ser los Negros de aquella tierra menos intratables, recibieron dellos, por comutacion de otras cosas de poco momento, vacas, y carneros para prouision del armada; y partiendose de alli (passados treze dias) vieron la Isla de Sancta Cruz, adonde Bartolomè Diaz auia puesto el piedron (como atraz dezimos) casi sin esperança de las vidas, por vna grande tormenta que auian padecido. Passando adelante por la tierra del Natal (llamada assi por auer vista della dia do Nauidad) llegaron a otra, cuyos abitadores eran menos barbaros que los del Cabo de Buena Esperança, gente tratable, y que a su modo regalò los del armada, con quien tratarõn, comutando vnas cosas por otras, por lo qual Vasco de Gama llamò a esta tierra de la Buena Gẽte,

Angra de Sancta Elena antes de llegar al Cabo de Buena Esperança.

Angra de S. Blas.

Isla de Sãcta Cruz.

y al

y al rio que alli auia llamó del Cobre, por auer mucho, y Aguada de la Paz.

Dio de alli las velas el armada en quinze de Enero del año mil quatrocientos y nouenta y ocho, y a los veinte y cinco llegaron a vn rio grande lleno de muchas arboledas, màs allà de C, o Fala (de que no vuieron vista) cincoenta leguas, cuyos abitadores eran de color menos negro que los descubiertos, y de mejor natural; destos fueron informados que al nacimiento del Sol auia gente blanca que nauegaua en naos como las nuestras (lo que dio a Vasco de Gama grande esperança de llegar presto a la India que buscaua, y assi llámó a este rio de las Buenas Señales, y enarbolô vn piedron, a que puso nombre San Raphael: y auiendo estado alli treinta y dos dias reparando las naos (en que enfermaron muchos de los nuestros, por ser la tierra occasionada a ello) dieron las velas de aquel puerto veinte y quatro de Hebrero, y al principio de Março vieron la Isla de Moçambique, que de entre otras se les mostrò con algunas embarcaciones de gente parte della de color blanco, y traje de Moros cõ adargas, y alfanjes, y se llegaron con mucha confiança a los Portugueses, dandoles la bien venida, y mientras Vasco de Gama los regalaua, se informò dellos de la India, y de la misma tierra, cuyo Xeque, ò Gouernador era vassallo del Rey de Quiloa, a quien embiando algunos vestidos de España, vestiò el los nuestros, pensando ser Turcos, mas despues de sabido lo contrario, auiendoles dado Pilotos que los guiassen a la India, se conuertio en odio la buena voluntad que les auian mostrado, con que los Pilotos intentaron (despues de partidos) meter las naos adonde no pudiessen salir, ó entregarlas a enemigos que matassen todos los Portugueses: pero la Diuina Prouidencia del soberano Señor, que con franca mano ordenaua lleuar su santa Fe por ellos a aquellas partes del Oriente (que toma

Rio de las Buenas Señales.

Llegò a Mosambique Isla en la Costa de Africa en la Ethiopia Oriental.

Los Pilotos de Mosanbi que pretenden perder las naos de los nuestros.

Nota.

Dios

Dios por instrumento de sus obras aquellos que halla más conuenientes a su seruicio, pudiendo elegir otros) los guardò de los peligros que podian impedir este descubrimiento, con que no aportaron en Quiloa Ciudad fuerte, y populosa, a que los Pilotos guiauan; y passando adelante con el mismo intento, dieron con ellos en la Isla de Mombaça, que por su frescura, y edificios pensaron nuestros nautas que entrauan en algun puerto de España, los quales despues de ancorados, pareciendoles que alli auia pueblo de Christianos, como los Pilotos auian dicho, y que dellos alcançarian informacion verdadera, y guias para la India, se dexaron estar surtos dos, ó tres dias fuera de la barra, adonde fueron visitados de cien hombres con sus armas, vestidos como Moros, a que Vasco de Gama, como prudẽte, no dio entrada en sus naos a màs de quatro de los principales dellos, y despues de auellos regalado, le significaron que el Rey desseaua verlos, por la informacion que dellos tenia, por vno de los Pilotos, mas Vasco de Gama se escusó por entonces, hasta entender mejor si podria, ó no fiarse dellos, y siendo visitado de parte del mismo Rey, le embiò algunas cosas de España, y con ellas dos soldados de su cõpañia, dezir que al otro dia entraria dentro del puerto a recebir la merced que le ofrecia, y entretanto se apresstaua para ello. Tornaron al General los dos soldados suyos que auia embiado, muy fauorecidos del Rey, que (por màs encubrir el odio, que con barbara crueldad determinaua executar en los nuestros) les dio algunas cosas de las Indias, para que enseñadas a los compañeros, que dassen prouocados a (con mayor confiança) entrar la barra; y queriendo hazerlo assi al otro dia leuantò ancoras, y dadas velas, fue la nao del General arrimandose, con el corriente del agua, a vn baxio: acudiendo a preuenir el daño, mandò echar ancora, mas con el subito temor, de perderse, hizieron con priſſa

Llegô Vasco de Gama al Reyno de Mombaça, y fue liure de vn grande peligro. Tiene esta Isla de giro quatro leguas, està en la costa de Africa casi arrimada a tierra firme de Etiopia, llamase todo el Reyno de su nombre.

priſſa, y rumor los marineros ſu officio en eſta, y las otras naos, entendieron los Moros que ſu traycion era ſabida, y algunos que dentro de la Capitania eſtauan, ſe arrojaron al mar, y los que andauan en los barcos, en torno de nueſtras naos, ſe fueron apartando dellas, temiendo de los nueſtros el caſtigo. Con eſto entendio Vaſco de Gama la traycion, y deſpues de confeſſada por vn Moro q̃ en ſu nao auia quedado, ſe partio de alli, y tomando en el camino vn zambuco (nauio grande de carga) con catorze Moros le dieron mejor informacion del Rey de Melinde, prometiendole vno (que parecia ſeñor de todos) q̃ alli le daria Pilotos para la India, y le ofrecio otros fauores de ſu Rey, a cuya tierra aportando, echó Vaſco de Gama el Moro, del qual informado el Rey de las calidades, y trato de los nueſtros, y que no querian màs del amiſtad, y buena correſpondencia de los Princípes de aquellas partes, los embió luego a viſitar, y determinando vſar con ellos la mayor liberalidad que los Reyes ſuelen (no queriendo, como hõbre prudente, perder el amiſtad de gente que la procuraua de todos) q̃ quizo ſu miſmo hijo vieſſe al General, y pidiendole fueſſe ver ſu padre (diſculpandole primero, de que por viejo no auia podido venir a el) le ofrecio, para ſegurança ſuya, vn hermano en rehenes, y los Caualleros que de ſu Corte màs quizieſſe. Dio eſto confiança a Vaſco de Gama fiarſe dellos (aunque no ſaliendo en tierra, diſculpandoſe ſiempre con que no lleuaua orden de ſu Rey para ello) y dandole palabra de boluer por alli quando tornaſſe de la India, ſe partio, en veinte y quatro de Abril, con vn Piloto que le dieron, con que ſe vuo por contento, dexando en la playa vn piedron a que puſo nombre Sancto Eſpiritu.

El Rey de Melinde pretende nueſtra amiſtad

Melinde Ciudad como las de Eſpaña, llamaſe todo el Reyno deſte miſmo nombre, es tierra fertil ſon ſus naturales de color moreno, y cabello retorcido, ſon Gentiles y Moros venidos alli del Arabia.

P Siguiendo

En eſta tierra que eſtá en la de Etiopia, parte en ſu altura la linea Equinocial la tierra por medio, dexando atraz media parte del mundo.

Siguiendo su derrota se engolfó de aquella tierra, y costa hasta la del Malauar, adonde hay de vna, a otra parte siete cientas leguas, y en diez y ocho de Mayo vieron los nuestros la tierra que buscauan, y dieron fondo dos leguas de la Ciudad de Calicut, Metropoli de aquel grande Reyno de Malauar, contentos de auer dado fin a la mayor empresa que ya mas se vio, auiendo onze mezes que con tan varia fortuna nauegauan, desde Portugal a la India Oriental, y deste puerto (guiados por los naturales de aquella tierra) fueron a Calicut; y desembarcando alli vno de la compañia (despues de ser lleuado a varias partes del pueblo) fue conocido por Español de vn Moro llamado Monçayde Mercader de Tunes de muchos que de otras naciones alli auia: è informado del Portugues de nuestras naos, y la causa de su jornada, se vino con el a la Capitania, y el General le recibio como a felice pronostico del fin della, porque no solo le significò la buena voluntad que de mucho atraz (estando en Oran) auia tenido a Portugueses, más tambien le aconsejò, y dio notables auisos, con que se liurò de grandes peligros que allà passò: y despues de instruydo de Monçayde, embiò a pedir licencia al C,amory (titulo como de Emperador del Malauar) para verle, y darle la embaxada que del Rey de Portugal lleuaua, y concedida (siendo veinte y nueue de Mayo) desembarcò en tierra, de donde fue lleuado al Rey, por Caualleros de su casa (a que llaman Nayres) y vn Catual, que es como acà Alcalde de Corte, dexando primero encargado a su hermano Pablo de Gama, y a Nicolàs Coello, que si alguna desgracia le succediesse en Calicut, con que corriesse peligro en aguardar por el, tomassen otro puerto, y se boluiessen a Portugal, con lo que hasta entonces, auia sabido de la India. Llegado Vasco de Gama al C,amory (auiendo primero precedido algunas ceremonias notables) le dio las cartas de creencia, con

Es el Rey de Calicut el más poderoso de toda aquella Costa del Malabar todo el Rey no toma el nombre de sta Ciudad, y el se intitula C,amori que es como en Europa Emperador: Hay en esta Costa otros quatro Reyes poderosos el de Cananor, Cranganor Cochin, Coulam, y el de Trauancor que es vassallo del de Narsinga: son los naturales del Malabar Gentiles, y Moros venidos alli de otras partes.

con la embaxada, escriptas en Arabigo, y Portugueses, y despues de que (passados dos, ò tres dias) facilitò el audiencia del Rey, con vn presente de cosas de España (por consejo de Monçayde) le hablô, diziendo breuemente, que el Rey de portugal su señor le embiara a aquellas partes del Oriente (en cuyo descubrimiento auia màs de sessenta años que sus antecessores trabajauã, por ser muy celebrada la fama de su grandeza en estas de la Europa, y que por este respecto, y auer en sus Reynos la mayor parte de las drogas, que por mano de Moros, para la Europa nauegauan (por via de Alexandria, y el Cayro) auia procurado su amistad, y embiaua a notificarle el desseo que della tenia, y ofrecer el comercio de sus Reynos, de que en trueque le embiaria tan ricas mercadurias, que los suyos creciessen, y se augmentassen con su correspondencia.

Dio Vasco de Gama la embaxada al Emperador del Malauar.

Holgosse con esto mucho el Barbaro Rey, porque los de aquellas partes Orientales tienen màs ojo al interes, que a otra razon alguna de correspondencia a sus iguales Respondio a Vasco de Gama, dizlendole que podia estar en tierra, o en el mar con los suyos, donde màs quizieste, el qual dandole las gracias por ello, se despidio del y queriendo embarcarse con los que le acompañauan al puerto de Pandarane, donde tenian sus naos, fue detenido en el camino por el Catual, yà con intento de no dexalle passar, porque los Moros que alli auia (por quien corria todo el trato de la especeria) temiendo que fuesse diminuyendo con el nueuo comercio que los Portugueses ofrecian al Camory, le cohecharon de manera, que informado el Barbaro Rey por el, y por otros, se le conuirtio el amistad en odio, y assi procurò con grande instancia, que Vasco de Gama llegasse a tierra las naos, con intento de mandallas pegar fuego, y matar todos los Portugueses, de lo q̃ el cuydadoso General se escusò con muchas razones, hasta que guardandolo el

Fue Vasco da Gama detenido con cautelas por los Malauares.

Catual para mejor occasion, le dixo que dexasse alguna mercaduría, para que por otras drogas se comutasse, pareciendole que con esto quedaua el Capitan prendado para boluer a tierra, y assi quedaron algunos Portugueses con ella, con que le dexô embarcar.

Vasco de Gama auiendo entendido que todo eran engaños, y que los Moros hazian con que se dilatasse su despacho hasta que effetuassen alguna de las traycionesq̃ auiã ordenado (de que por Monçayde era auisado) no solo no quizo salir màs en tierra, mas procurando auer siete compañeros, que con la mercaduría auia dexado, y no pudiendo, por impedimiento de los Moros, lleuò las ancoras, y dio las velas con veinte y tantos Malauares, que de pequeñas embarcaciones pudo auer. Sabido esto por sus deudos dellos, se fueron quexar al C, amory, que mouido de sus lagrymas, embiò dezir con mucha prissa a Vasco de Gama, que tratasse tan bien los Malauares, como el hazia a los Portugueses, por quien escriuio á el Rey Don Manuel vna carta, en respuesta de la suya, en que se disculpaua de las causas que el General auia tenido para partirse descontento de su Reyno, y que la occasion procediera de la enemistad que sabia auia entre los Moros, y los Portugueses, que su comercio con sus Reynos, y amistad estimaua, y otras cosas: mas como el odio excedisse a la voluntad con que significaua estas cosas, amanecieron al otro dia (estando nuestras naos en calma) màs de sessenta tónes (modo de embarcaciones) llenas de gente armada, que los acometieron por todas partes, pero el artilleria los hizo apartar, quedando liures deste peligro.

Escriuio el Samorì al Rey DõManuel.

Vasco de Gama es liure de vna traycion de los del Samori y sigue su derrota.

Vasco de Gama siguio su derrota, trayendo consigo aquel Moro Monçayde, que de su propria voluntad se vino con el a Portugal hazer Christiano, y entre Baticalà, y Bracanor dexò puesto vn piedron que llamò Sancta Maria

porque

porque entendio que otro que auia puesto en Calicut le aurian los Moros derribado, y desseando dar pendor a las naos, surgio en vna Isla llamada Angediua, adonde fue acometido de vn cossario que auia nombre Timoja con ocho nauios de remo, cubiertos todos de rama (ardid de que vsara por no verse la gente, y armas que trayan) pero los Portugueses no solo se defendieron dellos, mas le tomò el Capitan Nicolas Coello el vn nauio cargado de bastimiento, y armas, y occupados en repararse, llegó la fama de que estauan alli a vn grande Principe que se llamaua el Sabayo (cuya era la Ciudad de Goa, que de alli estaua doze leguas) el qual como por valor auia adquirido grande estado en aquellas partes, cõ el fauor de belicosas naciones que consigo traya, determinó (informado de los Portugueses) traerlos a su seruicio por qualquier modo que pudiesse, para lo que, con color de amistad, embiò vno de los suyos, que llegado donde los nuestros estauan (haziendo primero señal con vna Cruz, por segurarse) dixo, que aunque el traje era de Moro, el era Christiano, y ofrecio a Vasco de Gama bastimientos, dinero, y otras cosas, el qual entendido que aquello era traycion ordenada por algunos Moros, mandò dar tormento al hombre, con que confessó ser Iudio de nacion, natural de Posnà en el Reyno de Polonia la mayor, y que el Sabayo los mandaua segurar con aquel recaudo para que viendo el que fuerças trayan, los acometiesse de subito con gente que para esso bastasse, con el qual auiso se partio Vasco de Gama, con grande breuedad, de aquel puerto, trayendo consigo el judio, que marauillado de ver en tan remotas partes los nuestros, y pareciendole que aquello no carecía de mysterio, se hizo Christiano, y se llamò Gaspar de Gama, y atrauessando el gran golfo que hay de Angediua hasta Melinde en que puso mas de quatro mezes) el primero pueblo que vieron fue la Ciudad de

La Isla de Angediua està cerca de tierra firme es fresca de arboles, aguas, pescados, es acometido en ella Vasco de Gama de Timoja.

Pretendese el sabio señor de Goa atraer los Portugueses a su seruicio con engaño.

La Ciudad de Magadaxó sita en la Costa de Etiopia y distante de Melinde cien to y treze leguas.

Magadaxô ciento y treze leguas distante de Melinde, ancorado en su puerto la mandò a cañonear, por ser de Moros, con que les hizo notable daño a sus habitadores, y corriendo hasta Melinde salieron a los nuestros ocho terradas (nauios de guerra) de vn lugar llamado Paté, con mucha gente armada, de que se hizieron, con algun daño de los enemigos. De alli fue dar fondo en Melinde, en siete de Hebrero, adonde el Rey le mandó visitar, y el Principe llegó a la nao del General a hazer lo mismo.

Passados cinco dias, se partio de aqui con vn Embaxador deste Rey (y vna nao menos que tocò en el puerto, que Vasco de Gama no sintio mucho, por traer yà a este tiempo cantidad de gente muerta de varias enfermedades) y siguiendo su derrota tuuieron vista en veinte y ocho de Hebrero de la Isla de Zanzibar, cuyo Rey mandò visitar Vasco de Gama, y pedirle quisiesse tenelle por amigo: y passando por Moçambique (de que diremos en sus dos cercos) y el aguada de San Blas, doblò el Cabo de Buena Esperança en veinte de Março, y llegado en veinte y cinco de Abril a las Islas del Cabo Verde, dio a los nuestros vn temporal, con que se apartò Nicolas Coello de Vasco de Gama, y se vino a Portugal, y llego a Cascaes en diez de Iulio del año mil quatrocientos y nouenta y nueue. Vasco de Gama tambien derrotado (despues de auer tomado la Isla Tercera, y dado en ella sepultura a su hermano Pablo de Gama, que auia muerto de su enfermedad) llegó a Lisboa en veinte y nueue de Agosto del mismo año, auiendo dos, y dos mezes que del mismo puerto auia partido, con ciento y quarenta y ocho hombres (como auemos dicho) de que bolvieron solo cincoenta, dexando leuantados en esta jornada cinco piedrones, con que eterniso el nombre Lusitano en la posteridad de los hombres.

La Isla de Sanzibar està cinco, o seis leguas de la tierra firme de Ethiopia, es poblada de Moros, nauegan en nauios sin cubierta, y de vn solo Arbol, de muchas aguas, y frutas tantas que nascen por los campos sin cultiuarse.

Echo este tan notable descubrimiento (tan no esperado de los

de los hombres) viendo el Rey Don Manuel que le prometia mayor estado del que auia heredado de sus passados, determinò de poderosamente proseguille; y con effecto luego el año mil y quinientos embió vna armada de treze naos, con mil y dozientos hombres gente granada (sin mareantes) y por General della Pedro Aluarez Cabral, con orden que hiziesse mucho por el amistad del Rey de Calicut, y de los otros Principes, y Reyes de las Indias Orientales, y de aquellas partes y que tratasse (por medio de muchos Religiosos de San Francisco que lleuaua) de denunciarle el Euangelio, y a los que no quisiessen aceptarle negassen la paz, y defendiesse el comercio (que es el que cõsiha el amistad entre los hombres les hiziesse quanta guerra pudiesse a sangre, y fuego. Partio el armada en nueue de Março, y passando por las Islas del Cabo Verde, le dio vn grã de temporal, con que vna de las treze naos arribò a Lisboa, y las otras se engolfaron tanto, que a los veinte y quatro de Abril vieron tierra no descubierta, y haziendo rostro a ella, hallaron ser fresca, apasible, de gente morena, y pelo largo, pero tan barbara, que de ningun modo se pudo entender alguna palaura; y por su simplicidad ordenò el General que dixessen Missa de Pontifical, y despues arboló vna Cruz de cuyo nombre llamò toda la tierra, que agora llaman Brasil (cuya conquista dexo para la segunda parte desta obra) por el palo que de allà viene a España. Es el Brasil tierra fresca, y fertil de todo lo necessario a la vida humana, de lindos, y saludables ayres y aguas, tan grãde que hasta agora no se ha descubierto toda, corre hasta Indias de Castilla, y tiene quasi el mismo clima, es su gente muy barbara, y del mismo color, y cabello que la de las Indias; no creen, ni adoran en cosa alguna (los que agora no son conuertidos) no tienen ley, pezo, ò medida, ni Rey, ni señor, solo obedecen a los que en las guerras son los más

Embia el Rey Don Manuel treze naos a la India a cargo de Pedro Aluarez Cabral.

Descubrieron la tierra de Sãcta Cruz llamada agora Brasil.

valientes en tanto que no hazen cobardia, los padres son los que crian los hijos, y las madres en pariendo los dexan en la cama, y los curan, como si ellos vuieran parido, es toda la tierra cubierta de varias, y frutiferas arboledas, y muy vtiles a la vida humana.

Partida de alli el armada desta tierra de Sancta Cruz en veinte quatro de Mayo embusca del Cabo de Buena Esperança, siendo ya cerca del se armò vn huracan (auiendo primero vista de vn cometa) tan subito, y tan no visto ya mas que en breue espacio de tiempo sossobraron quatro naos, sin que dellas nadie escapasse (Capitan de vna Bartolomé Diaz, que auia descubierto aquel mismo Cabo) y los que quedaron, despues de passada tan grande fortuna, y el Cabo de Buena Esperança, y auer corrido por aquella costa, tomaron (en vnas Islas que llaman las Primeras) dos naos que venian de C, ofala con mucho oro, y otras mercaduras, y por ser señor dellas vn deudo del Rey de Melinde, las dexó yr liures el General, y se fue a Moçambique, y haziendo alli aguada, y tomando Piloto para Quiloa, llegò a esta Isla en veinte y seys de Iulio, a cuyo Rey hizo luego saber de su llegada, embiandole dezir por algunos de los suyos, que ordenasse cómo le auia de dar las cartas del Rey Don Manuel su señor, porque el no auia de salir en tierra sino a dar vna batalla a quien no quisiesse aceptar su amistad: a que respondio, que al otro dia le hablaria en el mar, pues no podia ser en tierra. y haziendolo assi, le dio el General las cartas del Rey, vna en Arabigo, y otra en Portugues, con que el Rey entonces se mostrò contento de la amistad del Rey de Portugal; y determinando que al otro dia se concluyesse la paz, lo rehusò el Rey de Quiloa induzido por los Moros que en su tierra habitauan, y le dio tantas escusas (porque el General le hablò en conuertirse a la Fè Catholica, que porque se le passaua la mocion de su viaje,

y supo

y supo que el Rey se fortificaua, se partio para Melinde. La Isla, y Ciudad de Quiloa estan cien leguas màs allá de Moçambique, pocò distante de tierra firme, contiene este Reyno quatrocientas léguas de costa, sin otras muchas Islas que yasen cerca della, son sus habitadores negros, y morenos, guardan la mayor parte la seta de Mahoma, es la Ciudad como las nuestras.

Llegò a Melinde en dos de Agosto, mandolè luego visitar el Rey, y recibio con grande pompa a Ayres Correa, que el General embiaua con vn presente, cartas, y el Embaxador del mismo Rey que con Vasco de Gama auia venido a el Rey Don Manuel, en agradecimiento de lo qual visitò al General con su nao, porque sabia que no lleuaua orden para salir en tierra. Passados algunos pocos dias se partio de Melinde, y llegò a la Isla de Angediua, en veinte dos de Agosto, y despues que se reparò de los trabajos de la mar, se fue a Calicut, donde llegò a treze de Setiembre del mesmo año 1500. cuyo Rey le embiò visitar por dos Naires, y vn Mercader rico Guzarate de nacion, por los quales, y par Ioan de Sà (vno de la compañia de Vasco de Gama) le embiò Pedraluez Cabral pedir licencia para verle, y dar las cartas de creencia que lleuaua, y vn presente que el Rey Don Manuel de Portugal le embiaua, y auiendose primero dado de vna, y otra parte rehenes, se vieron en vna casa a orilla del mar, y assentaron paz, y amistad y que los Portugueses tuuiessen vna casa en la Ciudad (que el Rey les dio) y en ella su mercaderia, y officiales para el comercio que con ellos auian de tener: pero los Moros que habitauã en Calicut (y eran muchos) pareciendoles que los fauores del Rey passassen adelante, y que con esto fuesse su comercio en diminuycion por los respectos yà dichos) empeçaron a buscar todos los medios, por donde descompusiessen esta amistad, e hizieron pezar a los Portugueses, contrataron

Llegó Pedraluarez Cabral a Calicut con cuyo Rey se vio y assentaron pazes y comercio

con

con los Gentiles todas las drogas, para que quedando sin carga dellas nuestras naos se boluiessen vasias a Portugal. Quexandose desto el Factor Ayres Correa al Rey, le respondio, que hiziesse lo que le pareciesse en el caso, con que el General mandò meter dentro del puerto vna nao de vno destos Moros, què le dezian estaua cargada de especerias, para que su quexa quedasse màs justificada con el Rey, que como era vario, y fauorecia más a los Moros, por sus intereses, dieron de improuiso en los Portugueses, que descuidados andauan por la Ciudad, los quales se fueron retirando a la casa del contrato, y della se defendian lo mejor que la occasion, y las armas les dauan lugar, hasta que fueron vistos del armada (porque Ayres Correa auia mandado enarbolar vna bandera en lo alto de la casa) a tiempo que auia yà en torno della màs de quatro mil Moros, y Nayres, de que eran fauorecidos: viendo los Portugueses que le derribauan vna pared, por no poder entrar por las puertas, se salieron, en la mejor orden que pudieron a buscar los bateles de las naos, que a la orilla del mar los aguardauan, mas como los enemigos cresciessen, y los tuuiessen cercados por todas partes, fueron matando la mayor parte dellos (que serian sessenta los que alli auia pocos màs, o menos) y los que escaparon, que serian veinte, fueron todos heridos, ó prezos.

Dieron los Moros fauorecidos de los Nayres en sessenta Portugueses que en Calicut auia.

Estaua a este tiempo el General enfermo de calenturas, y viendo que en todo aquel dia que esta desgracia succedio no le mandaua el Rey satisfacion alguna, o disculpa de lo succedido, mãdó al otro dia pegar fuego a quinze naos que estauan en el puerto cargadas de mercaduria, en que murieron màs de seys cientos hombres que las defendian, y el dia siguiente, mandó a cañonear toda la Ciudad, con tanta continuacion, que casi se desoccupò del todo, quedando, derribados muchos edeficios, y el mismo Rey corrio el mismo

mo peligro, porque dando vna bala a sus pies le matò vn Naire su priuado.

Passado esto se partio el General a Cochin, de cuyo Rey sabia desseaua el amistad de los Portugueses, y se contratò con el, y assentò paz, y amistad, y las naos se cargaron de pimienta, y las más drogas. (El Reyno de Cochin està en la misma Costa del Malauar, y la Ciudad de que toma el nombre està situada cerca de vn rio que la haze Isla: era este Rey mucho menos poderoso a este tiẽpo q̃ el de Calicut, y obligado a seruirle en las guerras que cõ otros tenia, mas con el fauor de los nuestros se libertò destos tributos e hizo rico, y poderoso.) Entanto a esto daua expediente, le llego recaudo de los Reyes de Cananor, y Coulam poderosos en la tierra de Malauar) en que le ofrecia amistad, y comercio, por la buena fama q̃ los Gentiles dauan de los Portugueses, los quales despues de auer cargado sus naos, les dio auiso el Rey de Cochim de vna armada de sessenta velas que auian salido de Calicut en busca de la nuestra, a que saliendo Pedro Aluarez Cabral, y acometiendolos se retiraron, y el se fue a Cananor assentar amistad cõ su Rey, en fe de laqual embiò a el Rey Don Manuel vn Embaxador en compañia de otro que el Rey de Cochin le mandaua, con que el General se partio para Portugal, en diez y seys de Henero del año mil y quinientos y vno, sin poder tomar el puerto de Melinde se vino a Moçambique, adonde reparò el armada: y desta Isla embiò Sancho de Touar descubrir C, ofala, y con las demás naos, dando las velas, passò el Cabo de Buena Esperança, en veinte y dos de Mayo, dia del Espiritu Sancto, y se vino su derrota a Lisboa, adonde llegò el postrero de Iulio del mismo año mil y quinientos y vno.

Embia Pedro Aluarez descubrir C, ofala.

Antes que Pedro Aluarez llegasse a Por-

Antes que Pedraluarez llegasse, auia el Rey Don Manuel embiado (solo por la informacion que de Vasco de Gama

tugal auia el Rey embiado a la India vna armada a cargo de Ioan de Noua.

Gama tenía) vna armada de tres naos, y vna caruela a cargo de Ioan de Noua, Alcayde que auia sido en Lisboa, respecto de que la passada era poderosa para reformar el amistad con el Rey de Calicut, y partio de Lisboa a cinco de Mayo de 1501. y sin sucederle cosa notable en el camino (màs de descubrir vna Isla q̃ llamò de la Cõcepciõ) llegò a Moçambique despues de passado el Cabo en principio de Agosto, de donde se fue a Quiloa, y de alli a Melinde, de cuyo Rey fue informado de los successos de Pedraluez Cabral de la yda. Partiendose de alli a la India llegó a Angediua, y haziendo alli aguada, se fue a Cananor para (por lo que ya sabia del amistad de su Rey con los Portugueses) confirmarla con el, y el comercio. Echo esto se fue a Cochin, y en el camino tomò a fuerça de armas vna nao de Calicut, y recogiendo en las suyas la mercaduria q̃ traya, la mandò pegar fuego: cargó alli las naos, y dexando por Factor Gil Barboza, con otros portugueses, se tornò a Cananor a hazer lo mismo, estando surto en este puerto llegò vna armada del Rey de Calicut, de ochenta velas a poner a fuego, y sangre la nuestra, pero Ioan de Noua, se puso con sus quatro baxeles en la barra del Rio, en tal orden, que no solo se defendio, mas haziendo sossobrar cinco naos, y nueue paros con su artelleria, le matò al enemigo màs de quatro cientos hombres, y aun que despues desta rota los barbaros leuantassen alguna banderas de paz, con intento de por engaño vengarse del mal recebido, los nuestros se vinieron su derrota a Melinde, y de alli a Mosambique, y passando el Cabo de Buena Esperança, descubrierõ vna Isla a que llamaron Sancta Elena, en que parece puso Dios vn grande alliuio a los trabajos que los Portugueses auian de passar en esta conquista de tantos infieles como auian de reduzir al gremio de su Iglesia, porque alli como retrato de vn paraysso de deleites hallarõ frutas, caça, aguas, y otros

Confirmò el amistad con el Rey de Cananor.

Y desbaratò el armada del Rey de Calicut Parò con nauios de remo.

Descubriò Ioan de Noua la Isla de Santa Elena.

y otros regalos con que la salud, y las fuerças se reparan quando las naos bueluen de la India a Portugal, adonde llegò Ioan de Noua con sus quatro velas, en diez del mez de Setiembre del año mil y quinientos y dos.

Con la venida de Pedro Aluarez Cabral y antes de la de Ioan de Noua) mandò el Rey Don Manuel apreftar vna armada de veinte velas, de que hizo General Don Vasco de Gama (que el Rey entre otras mercedes auia echo Almirante del mar de la India:) pero antes desta segunda jornada vuo entre los del Consejo de Estado varios pareceres, porque los mismos que al principio aprouaron este descubrimiento de màs allâ del Cabo de Buena Esperança, y de las Indias Orientales, pareciendoles entonces que era necessario poco màs poder del con que de Guinea, y Etiopia alcançauamos destas naciones (con solo comunicarlas) oro, drogas, y otras cosas de precio, por comutacion de otras viles, agora con los succesios del viage de Pedro Aluarez Cabral se hallauan dudosos en si conuenia a estos Reynos, auer a fuerça de armas estas, y otras cosas de la India, que tanto los Moros defendian, que no alcançassemos por comercio de las manos de los Geotiles, para lo que era necessario poderosas armadas, su continuacion, y gran despeza, y a muchos se les representauan mayores inconuenientes en proseguir esta empresa, con ver solamente (dize Ioan de Barros) pintada en la carta de marear vna tan grande costa de tierra, y tantas bueltas de rumbos, que parecía nauegar nuestras naos de vn viage dos vezes el mundo sabido, por entrar en el camino de otro nueuo que queriamos descubrir; y esta pintura hazia en ellos vna tan espantosa imaginacion que les turbaua el juyzio. Y si sola esta pintura (dize el) admiraua la vista, y daua pena de la manera que hàze ver sobre los hombros de Hercules el mundo que los Poetas le puzieron, que casi nuestra naturaleza se mueue a condo-

Varios consejos con el Rey sobre proseguir la empresa de la India.

condolerse de los hombros de aquella imagen pintada, como no se condoleria qualquier prudente hombre en su consideracion de vereste Reyno poner sobre sus hombros vn mundo no pintado, mas verdadero, que muchas vezes podria rendille, y hazer acoruar con el pezo de la tierra, mar, vientos, ardores del Sol, y tanta variedad de naciones barbaras (mas pezada cosa de sufrir) cuyas idolatrarias, abusos, y setas vn Apostol de Christo no auia podido extinguir dellas, trayendolas al camino de la verdad: como se podia agora esperar que nuestra doctrina (aunque Catholica) con mano armada hiziesse effecto en ellos, principalmente en los Moros antigos enemigos nuestros por razon desta doctrina Euãgelica, de los quales entre los gentiles naturales de la tierra, eran yà a este tiempo màs (solo desde Goa hasta Cochin en aquella costa, en que hay ciento y veinte leguas) de lo que auia desde Seuta hasta Alexandria: y como por razon del fructo de las especerias de que gozauan, (cuyo trato, y nauegacion auian vsurpado a los Indios) eran tan poderosos, podian algunos dellos mas facilmente comportar las despezas de vna guerra que los Reyes de Argel, Tunes, y qualquier otro desta costa de Africa, y porque con la entrada de los Portugueses en la India ellos diminuian tanto deste poder, por la falta de su comercio, se conjuraron todos en nuestra destruycion, conuocando para ello estrangeros, y naturales. Otros hazian otras consideraciones, tanteando las vtilidades que de nuestra doctrina se les podia seguir a aquellos infieles, la honra, y prouechos a los perdidos trabajos, y peligros desta nauegacion, y a las otras fortunas contrarias que con razon temian: pero el magnanimo Rey Don Manuel (a que quiçà, las inspiraciones de Dios mouian a lleuar su Fé sancta a no sabidas tierras, y la gloria de su empresa estimulaua a ella) se resoluio en que pues Dios auia a sus antecessores, y a el abierto camino ya màs

Otros discurrian en contrario.

El Rey se resoluio en proseguir la empresa começada,

ya màs descubierto, le auia de proseguir, aunque todas estas, y otras difficuldades se le representassen, quanto y màs que los grandes, y notables hechos (y principalmente este de que toda la Europa se admiró) no se podrian conseguir, sino por medio de muchos, y varios casos, y peligros.

y embiò Don Vasco de Gama con vna armada de veinte velas.

Partio Don Vasco de Gama con esta armada de veinte velas, como auemos dicho, primero de Abril del año mil y quinientos y dos, passando por el Cabo Verde, topò vn nauio que venia de la Mina, y traya dozientos y cincoenta marcos de oro para el Rey, y porque Don Vasco lleuaua consigo los Embaxadores de los Reyes de Cananor, y Cochin, les enseñó el oro, no tanto por la cantidad, como por que viessen que el Rey de Portugal era señor de la Mina, de donde le venian al año doze, y quinze nauios con igual cantidad. No admiró poco la vista del oro a los Indios, por auer creydo de vnos Venezianos (que estauan en Lisboa pidiendo socorro para contra el Turco, que el Rey les embió de tres mil hombres en vna armada) que la Señoría hazia la costa de las armadas que el Rey de Portugal embiaua a las Indias Orientales, y esto dezian, o por mandado del Embaxador, o por sy mismos, para dar a entender a los Indios que Portugal por sy solo no podia con este comercio, porque como los Venezianos auian sido siempre los que corrian con el, procurauan persuadir a los Embaxadores que ellos solos podian sustentarle, y el Rey de Portugal, no sin su fauor, razon destado en aquella occasion poco honrosa para ellos, pues quando pedian socorro contra sus enemigos a el Rey Don Manuel, procurauan infamarle con los Indios de poco poderoso.

Los Embaxadores Indios induzidos de Venezianos.

Llegò Don Vasco de Gama con prospera nauegacion a Quiloa, cuyo Rey (con temor de su poder (le embiò dezir que queria verse con el, mas como lo dilatasse con sus ordinarias cautelas, empeçò el General a desembarcar la gente

El Rey de Quiloa vassallo de Portugal.

gente para dar en la Ciudad, con que obligò a el Rey a hazerse vassallo del de Portugal con dos mil miticales de oro de tributo al año. Partido de aqui para la India llegó a la Isla de Angediua, adonde reparandose de las fortunas del camino, mandó algunas naos a que todas las que hallassen hiziessen amaynar, para saber si eran de enemigos, toparon vna llamada Mery, y que yua de Calicut para Meca cargada de mercadurias, y era del Soldan de Babilonia, lleuaua mucha gente de guerra, porque yua en Romeria al sepulchro de su Mahoma, y auiendose defendido vn dia, y vna noche fueron muertos màs de trezientos Moros, y la nao abrazada con todo lo que tenia.

Haze guerra al C, amory de Calicut.

El General se fue de alli a Cananor, y entregò a el Rey su Embaxador que a Portugal auia embiado, y se hizo la buelta de la barra de Calicut, adonde tomó algunas embarcaciones de Malauares, y teniendo del Rey recaudos de amistad le respondio el General, que de todos quantos auia tomado en la nao Mery, solo auia dexado con vida veinte y tantos niños que hizo baptizar por vn moço Portugués que los Moros auian lleuado a Meca a hazer Moro, que los màs auia muerto en pena de los quarenta Portugueses que con traycion mataron en Calicut con Ayres Correa, y porque todauia este barbaro Rey perseueraua en sus engaños, fingiendo amistad, mandò ahorcar todos los Malauares que se tomaron, y echar los cuerpos a la orilla del mar, para que de los de la Ciudad fuessen vistos, y cortadas las manos, y cabeças las embiò al Rey con vna carta, en que dezia, que aquello era principio del castigo que esperaua darle, por las trayciones que a los Portugueses auia echo, y mandò acañonear la Ciudad, lo que durò dos dias, en que se derribaron muchos edificios, sin que persona alguna osasse parecer por ella, siendo entre aquellos Barbaros todo espanto, y confusion.

Fuesse

Fuesse el General de alli a Cochim, adonde hizo capitulacion con el Rey de nueuas pazes (que aun hasta oy duran sin quebrarse) auiendo primero recebido de parte a parte joyas ricas (vínculo del amistad del siglo,) y estando aquí Don Vasco de Gama, llegaron a el vnos Embaxadores de los Christianos que del tiempo de San Thomè abitauan en las tierras de Cranganor, y eran màs de treinta mil en numero, y sabiendo que alli estauan los nuestros, se quizieron amparar dellos, para que los Moros vesinos los persiguiessen con menos osadia de lo que hasta entonces hazian.

Despues andando Don Vasco de Gama apressando las naos, con que a Portugal se auia de tornar, llegò a el vn Bramene del Rey de Calicut, y con color de que queria venirse a Portugal con el, le dixo, passados algunos dias, que el Rey le pedia quisiesse ser su amigo, y que para ello le daria quantas satisfacciones quisiesse. El General engañado de las razones que el Bramene le supo dezir, se fue a Calicut (aunque contra el voto de los otros Capitanes) con vna nao, y vna caruela, dexando las màs a cargo de Estcuan de Gama: llegado al Camory, se empeçaron a tratar conciertos entre el, y el General Don Vasco de Gama, en que se passaron algunos dias, màs ó porque la natural incostancia deste Principe no le dexasse tratar alguna verdad, ó porque los Moros que en su tierra habitauan le induziessen a quebrantar de nueuo su palabra, mandò acometer a Don Vasco con màs de quarenta paròs, armados de buena gente, que confiados en su grande numero, abordaron la nao, y empeçaron a subir por ella, a que acudiendo los nuestros, casi medio dormidos, se empeçaron a defender con grande peligro, hasta que cortando las amarras, y dadas velas, se fueron aprouechando del artilleria, con la qual, y con la llegada del Capitan Vicente

Don Vasco de Gama se fue a Calicut por cõsejo de vn Bramane, y es liure de vna trayciõ

Paròs son naues de remo.

Sodré (que con su esquadra auia embiado llamar por la caraucla) fueron desbaratados, y muerta mucha de su gente.

Don Vasco se tornò a Cochim, y hallando allí yà las naos apreſtadas, se fue a Cananor a buscar otras que alla le aguardauan, y siendo tres leguas del puerto de Pandarane, salieron a el veinte y nueue naos gruessas del Rey de Calicut, en son de batalla, mas siendo dos rendidas por Pedro Raphael, y Diego Perez (que yuan delante de toda el armada) se huyeron las demàs, sin que pudiessen ser alcançadas, quedando muertos màs de trezientos enemigos. Confirmò las pazes con el Rey de Cananor, dexò alli Gonçalo Gil Barbosa cō veinte Portugueses, para factorizar el comercio, y en Cochim Diego Fernandez Correa para el mismo effecto, y se partio para Portugal en veinte y ocho dias del mez de Deziembre del año mil y quinientos y dos, con trieze naos cargadas de mercadurias ricas, dexando Vicente Sodré con vna esquadra de seys baxeles para que anduuiesse en la costa del Malauar en guarda del Rey de Cochim, y del de Cananor, haziēdo guerra a las armadas del C,amory, y Calicuit, y llegò a Lisboa, primero de Setiembre del año mil cincoenta y tres

El C,amory de Calicut haze guerra al de Cochim por respeto de los Portugueses.

Partido el Almirante Don Vasco para Portugal, tentó luego el C,amory, (como yà otras vezes auia echo) persuadir al Rey de Cochim quebrasse la fe, y amistad que a los Portugueses auia prometido, y le entregasse los que debaxo della auian quedado en su tierra, por razon del comercio de las drogas, para dellos tomar satisfaccion de los males que de los nuestros auia recebido, y viendo que con el temor de su poder, ni prouocado de su amistad, podia obligalle, determinò hazelle guerra cruel, y preuenidos los dos Reyes para ella, passò el C,amory al Reyno de Cochim cō vn exercito de cincoenta mil hombres, tomandole algunos lugares

lugares, pero el Rey ſe defendio valeroſamente del con grande perdida de los enemigos, haſta que por engaño le mataron en vna batalla Naramoin ſu ſobrino (que era el que por ſu esfuerço ſuſtentaua el mayor pezo de la guerra) con cuya perdida (y por auerſele paſſado al enemigo tres grandes ſeñores de ſu Reyno) fue desbaratado, y la Ciudad de Cochim (q̃ era la Metropoli) entrada, y el Rey ſe retirô cõ los Portugueſes a la Isla de Vaypi, q̃ eſtâ frẽte deſta Ciudad.

En eſta ocacion ſe paſſaron al Camori dos Chriſtianos que en compañia de los treynta Portugueſes eſtauan, de nacion Eſclauones, y ſe auian embarcado en Lisboa con Don Vaſco de Gama, con titulo de Lapidarios, para la India, ſiendo fundidores de artilleria: y ſi es verdad (dize Ioan de Barros (lo q̃ no ſe puede creer de vna Señoria tan iluſtre como la de Venezia, ellos la quizieron infamar, diziendo, que por ſu orden auian ydo a aquellas partes, para vſar aquel officio en nueſtro daño. Viendo el Rey de Calicut que no podia entrar la Isla de Vaypi, adonde el de Cochim eſtaua, y que yà el inuierno era entrado, dexó la empreſa, con intento de boluer a ella principio del verano.

En eſte eſtado de tan contraria fortuna hallò a el Rey de Cochim Franciſco de Albuquerque, que de Lisboa auia partido, con tres naos a quatorze de Abril del año 1503. y con otras tres que en Anguediua topó (que de la eſquadra de Vicente Sodré auian eſcapado, quando ſe perdio) llegò a Cochim dos de Setiembre del miſmo año: preſentò algunas joyas al Rey, que de Portugal lleuaua, y ſocorriole con dineros (coſa que admirò a amigos, y enemigos) deſpues de lo qual le lleuò a Cochim (que con temor de los nueſtros los enemigos dexaron y en nombre del Rey Don Manuel le dio la poſſeſsion del Reyno, y luego en el miſmo dia, con ſeyſcientos Portugueſes que conſigo tenia, y algunos del Rey de Cochim, dio en vna Isla grande de vn vaſ-

Llega a la India Franciſco de Albuquerque con vna armada.

E hizo guerra cruel a los enemigos del Rey de Cochim, abrasò la Isla de Chiriuaypi.

sallo suyo que se le auia rebelado, y passado al C,amori, y la puso a sangre, y fuego toda, y al otro dia acometio la Isla de Chiriuaypi, que era de otro vassallo rebelado, y la entrò a fuerça de armas, matò al Caymal señor della, y a muchos Nayres de tres mil que consigo tenia para su defensa, desbaratò vna armada de el Rey de Calicut, que en su fauor estaua, y abrazò muchos pueblos della.

Puso a sangre, y a fuego a Repelim.

Alcançadas estas vitorias, entrò a fuerça de armas en la Isla de Repelim (que era del Rey de Calicut) y a pezar de la grande resistencia que hallò en los enemigos, desbaratò vn exercito dellos que en su guarda estaua, y puso toda la Isla a sangre, y fuego: con estas vitorias le pareció a Francisco de Albuquerque hazer vna casa fuerte en Cochim, para segurança de los Portugueses que allí quedassen, y mejor defensa del Rey, que para ello dio todo lo necessario para la obra.

Llegó Alfonso de Albuquerque a la India cõ tres naos, y prosiguierõ la guerra contra el C,amory.

Auiase yà empeçado la fortaleza, quando de Portugal llegò Alfonso de Albuquerque con otras tres naos, cõ que auia partido de Lisboa en seys de Abril, ocho dias antes que su primo Francisco de Albuquerque: continuosse esta obra com màs prissa, llamaron a la fortaleza Sanctiago, è hizieron en ella vna Iglesia de la aduocacion de San Bartolomè, y prosiguiendo la guerra contra el C,amory Rey de Calicut, entraron los Albuquerques por sus tierras (y las de los rebelados a el Rey de Cochin) con sietecientos hõbres Portugueses, y algunos Nayres amigos, adonde alcançaron tantas vitorias del enemigo, desbaratarõ tantas armadas, y pusieron a fuego, y sangre tantos lugares, que el mismo Rey de Cochim les pidio que cessassen con la guerra, porq̃ el se auia por satisfecho, y vẽgado de los males recebidos. Auiẽdo los enemigos tomado los passos de los rios, por donde venía la primẽra, para carga de las naos, los facilitò Alfonso de Albuquerque, y teniẽdo recaudo de la Reyna, y Gouernadores

nadores de Coulam en que le ofrecian comercio, se fue allá con tres naos, y capitulando pazes con ellos cargò de drogas, y se tornó a Cochim, dexando alli Antonio de Sá, con màs veinte Portugueses, para que como en Cananor, y Cochim comutassen sus mercadurias con las de la India. El Reyno de Coulam es de los poderosos del Malauar, trae mucha gente a sueldo en la guerra que siempre tiene con el de Narcinga: auia a este tiempo en aquella tierra màs de doze mil casas de Christianos decendientes de los que en aquella Prouincia se conuirtieron en tiempo del Apostol San Thome, dellos supieron los nuestros adonde el Sancto estaua sepultado.

Arrepentido el Rey de Calicut de la guerra que auía écho al de Cochim, ò embidiando los prouechos que del amistad de los Portugueses se le seguian, les pidio pazes, con condicio̅ (entre otras) q̅ por la mercaduria que le auian tomado en Calicut (quando en tiempo de Pedro Aluarez Cabral mataron Ayres Correa, y sus compañeros) diesse el Camory cinco mil quintales de pimienta, a que empeçando a dar satisfaccion, se tornaron a quebrar por el mismo Rey, y la guerra quedò otra vez en su primero estado. Dexaron los Albuquerques en guarda del Rey de Cochim a Duarte Pacheco, con dos caruelas, vna nao, y cien hombres, con màs cincuenta que quedaron en la fortaleza, pequeña compañia para defensa de tan poderoso Barbaro, pero grande en valor: y auiendose partido a Portugal Alfonso de Albuquerque, con la demàs armada, se perdio en este viage Francisco de Albuquerque, y Nicolas Coello Capitanes de dos naos, sin jà más saberse dellos.

Tres naos a cargo de Antonio de Saldaña.

Despues que los Albuquerques se partieron a la India, embiò el Rey Don Manuel tres naos (que se apreStauan quando ellos fueron) de que yua por General Antonio de Sal-

de Saldaña, y los otros dos Capitanes eran Ruy Lorenço Rauasco, y Diego Fernandez Piteira, los quales auian de andar infestando el mar desde el Cabo de Guarda Fu, hasta las puertas del Estrecho del mar de Arabia. (Las puertas deste Estrecho estan en el altura de doze grados y dos tercios, son dos puntas de tierra, vna que sale de la parte del Africa, y otra de el Arabia, quedando la Isla Mium en medio dellas.) Partida de Lisboa esta armada, se apartò con vn temporal la nao de Diego Fernandez Piteira y sin tornar a ver la compañia se fue a la costa de Melinde, y de allí a Socotorà Isla no descubierta hasta entonces, de donde, despues de passado el inuierno, fue a la India.

Tres naos a cargo de Antonio de Saldaña.

Antonio de Saldaña por yerro del Piloto, tomò vna tierra antes del Cabo de Buena Esperança, (a que llamó Aguada de Saldaña) y apartandose Ruy Lorenço Rauasco del, con vna tormenta, passò el Cabo, y se fue aguardarle a Moçambique, y de allí viendo que no llegaua, se fue a Quiloa y a la Isla de Zanzibar (veinte leguas mas acà de Mombaça) adonde, despues de varios recuentros de guerra con los naturales de ella, se hizo tributario su Rey al de Portugal. Desta Isla se fue a Melinde embusca de Antonio de Saldaña, hallò al Rey en guerra con el de Mombaça (por causa de el amistad de los Portugueses, que obseruaua con grande lealtad y se puso en la barra deste puerto, adonde tomò quinze nauios en que venian algunos Moros de la Ciudad de Braua (que se gouernaua como Señoria) los quales como eran personas principales desta Ciudad, desseando verse amparados de los Portugueses, la hizieron tributaria a el Rey de Portugal. Llegado Antonio de Saldaña, con algunas naos que auia tomado a el Rey de Quiloa, temiendo el de Mombaça que los succesos de la guerra con el Rey de Melinde le fuessen menos fauorables con el socorro de los nuestros hizo pazes con el, con que los dos Capitanes

El Rey de Zamzibar vassallo del Rey Don Manuel.

La ciudad de Braua tributaria a Portugal està cien leguas abaxo de Melinde.

tanes se partieron a la India Oriental.

El Camori Rey de Calicut despues de auer conuocado en fauor otros cinco Reyes, y auer juntado vn exercito de más de sesenta milhombres, tentò la destruycion del Rey de Cochin, y la de los pocos Portugueses que en su fauor, y en guarda de la factoria auian quedado, más Duarte Pacheco Capitan dellos, conociendo el grande temor deste Rey, y su desconfiança de defenderse del enemigo, por su grande poder, empeçò, antes que llegasse, a hazerle cruel guerra en sus mismas tierras, y las de sus confederados, y vassallos, de que siempre alcançô vitoria, puso a fuego, y sangre muchos lugares suyos, sin que èsto le costasse la vida de algun Portugues, màs de auer quedado ocho heridos, con que el Rey de Cochim empeçò a cobrar animo, y la confiança perdida.

El Camori buelue a hazer guerra al de Cochim, y Duarte Pacheco se le opuso con 150. Portugueses.

Vitoria de Duarte Pacheco.

El enemigo estimulado de los males que recebia, se dió prissa en llegar a la Isla de Vaipi, con intento de entrar por allí el passo de Cãbalam: sabiendolo Duarte Pocheco (de espias que traya en el campo enemigo) se fue con cerca de ochenta Portugueses a impedirle el passo, en diez y seys de Março del año mil y quinientos y quatro, y desembarcando (a pezar de grande numero de Nayres enemigos que quizieron impedirselo) los hizo retirar, pero tornando a hazer cuerpo dieron buelta a los nuestros: peleosse por espacio de màs de media hora, en fin de la qual boluieron del todo los Nayres las espaldas, quedando muertos en el campo muchos dellos.

Alcançada esta vitoria, y pegado fuego a vn pueblo que estaua cerca, se tornó Duarte Pacheco al passo de Cambalam, adonde yá se llegaua la fuerça del exercito enemigo, y el armada: los nuestros atrauessaron el passo del rio con gruessas amarras de vna caruela a dos lanchas que occupauan la distancia de la entrada, y con mucha artilleria que

en ellas tenian (siendo enuestidos del armada enemiga) le destroçaron algunos paros, con muerte de mucha gente, sin que de los nuestros alguno peligrasse, aunque el numero de los enemigos era tan grande, que quasi vnos a otros se empachauã, tuuo lugar vn batallon de veinte parós (nauios de remo) de llegar todos encadenados vnos con otros a la caraùela, y lanchas, y con el artilleria hazian algun daño a los nuestros, que durò hasta que de nuestras embarcaciones dio vna pieça de artilleria gruessa en ellos, y deshaziendo el batallon, echò a fondo quatro nauios, con que los màs se apartaron del combate, dexando muerta mucha gente.

Passado, esto tentó la entrada otra grande copia de parós, de que fueron destroçados, y sossobrados seys, con perdida de los que en ellos venian. Esto concitô a el Rey de Calicut a mandar reforçar el combate, con mayor numero de nauios de remo, y juntamente tentò el mismo la entrada del passo, por la parte de tierra, hizo más peligroso este acometimiento el huyrse la mayor parte de los Nayres del Rey de Cochin, que ayudauan a los Portugueses, en que se vieron en lo vltimo de su confiança en la defensa: mas como esta causa era de Dios, y ellos peleauan por su sancta Fé, quizo darle siempre vitoria de los enemigos, mataron en este combate dellos más de mil trezientos y cincoenta, siendo los trezientos personas principales, sin que ninguno de los Portugueses fuesse muerto, siendo heridos pocos.

Alcançadas estas vitorias, se occupó Duarte Pacheco en reparar algunos daños recebidos, y apercebirse aquella noche para los combates que al otro dia esperaua, en que no siendo acometido de los enemigos, dio de improuiso en vn pueblo del Caymal de Cambalam, y le puso a fuego, y sangre, despues de lo qual juntò a sy otra caraùela que quedara

en

en Cochin concertandose, y el C, amori no acometio el passo en toda aquella semana, obseruando en esto el consejo de sus hechizeros, en que le prometian para el dia de Pascoa cierta la vitoria de los nuestros (como si este dia tan solemne a nuestra Religion Catholica fuesse el de alguna fiesta de sus nefandos Idolos) y tanto que la mañana se mostrô, se fue descubriendo vna armada de cien parôs, cien catures, ochenta tones (todos nauios de remo de differentes modos) en que venian más de quinze mil hombres de guerra, sin artilleros que ministauan a trezientas y ochenta preças de artilleria grandes, y pequeñas, y auian fundido los dos Esclauones que se passaron a los enemigos (como auemos dicho, y antes que tentasse la entrada del passo de Cãbalam (que era lo que pretendia) mandó el enemigo (por diuertir Duarte Pacheco) vna esquadra de setenta parôs, que diesse en vna nao nuestra que estaua en defensa de la Ciudad de Cochin, con veinte y cinco Portugueses y aunque Duarte Pacheco entendiesse el disignio del Barbaro Rey, fue socorrer la nao con vna de las caruelas, y vna lancha, o batel, y siendo visto de los enemigos que la combatian, la dexaron, y se retiraron hazia la parte de la Isla de Repelin, y Duarte Pacheco dio buelta al passo de Cambalam, y hallando los compañeros muy apretados de los Barbaros, dio en ellos por las espaldas tan de golpe, que los hizo dexar el passo, con que huyeron vnos por el rio arriba, y otros se salieron en tierra a nado, dexando sossobrados, y abrazados diez y nueue parôs, y muertas dozientas y noueta personas de los Portugueses ninguno fue muerto (cosa milagrosa) porque dauan en muchos las balas por todas partes del cuerpo, sin hazerle daño alguno, passando adelante con tanta furia, que hazian pedaços los reparos, que para su defensa auian puesto.

Son catures nauios de remo, tones, lo mismo.

Bien quiziera entonces el Rey de Calicut desistir desta guerra,

guerra por ver el mal succesſo della, y muchos de los que tenia conſigo ſe lo aconſejauan, màs como era varío, y los Moros tratauan la deſtruycion de los nueſtros ſe lo facilitauan. Boluio acometer tercera vez el paſſo, y mandó llegar alli toda el armada en eſquadras, y acometieron los nueſtros con tanta confiança de alcançar vitoria (por parecerles que eſtauan deſtroçados de los combates paſſados) que quaſi ſin orden llegaron a ellos; mas Duarte Pacheco deſpues de verlos muy juntos (de manera que no ſe podia perder tiro) mandò ſoltar el artilleria, con que hizo a los que eſtauan en mar, y tierra tan notable daño, que deſtroçados muchos nauios, y muerto grande numero de vnos, y otros, dexaron el combate: pero el Caymal de la Isla de Repelim (que era el General) y vn ſobrino del Rey, ſe tornaron a hazer en vn cuerpo de muchos nauios, y dando vna, y otra carga de artilleria, no oſauan llegar a ellos, ni ſus ſoldados querian enueſtir el paſſo, y ſiendo apremiados de ſus Capitanes, los dexauan, retirandoſe ſin orden, y con mucha priſſa, y el miſmo Rey hizo lo miſmo, mandando primero lleuar el artilleria que eſtaua en vn baluarte que enfrente de aquel paſſo auia mandado hazer, con temor de que los Portugueſes ſe la tomaſſen Murieron en eſte acometimiento màs de ſeyscientos enemigos, y fueron echados a fondo veinte y dos parós, y otros nauios, durando la pelea, deſde la mañana haſta las quatro de la tarde.

El C. amor y intẽta diſſtir deſta guerra y los Moros le deſuaden dello, y buelue otra vez a ella.

Retiranſe los enemigos y el Rey haze lo miſmo, y los nueſtros les ſiguieron.

Fue Duarte Pacheco ſiguiendolos a cañonaſos, y ſaltando en tierra de la otra parte pegò fuego a dos lugares, ſin alguna reſiſtencia de los vencidos La noche ſiguiente, ſiendo auiſado de eſpias que traya en el exercito contrario, dio al quarto de prima en vn lugar grande de enemigos, y le puſo a fuego, y ſangre, aunque al retirarſe hallò alguna reſiſtencia en muchos Nayres que le ſalieron al camino, que

facilitò

facilitô a costa de la sangre de muchos dellos, y se boluio al passo de Cambalam.

Considerando el C,amory Rey de Calicut quan contraria le auia sido la fortuna en aquella guerra quiziera dexalla, mas siendo aconsejado de los que solo auian puesto la gloria della, en vencer los pocos Portugueses que en aquellas partes se hallauan, tornó a proseguilla, y dexando aquel passo de Cambalam (que los nuestros auian echo inexpugnable) acometio la entrada por el de Palinhar (que de alli estaua vn grande trecho) y por el passo de Palurt, adonde estauan las dos caruelas, y en tanto que el armada enemiga se llegaua, dio Duarte Pacheco en tierra adõde estaua el artilleria enemiga, y la clauò toda, auiendo primero echo boluer las espaldas a sus defensores, dio buelta a las caruelas a tiempo que el armada enemiga estaua ya muy cerca dellas, a que se vinieron llegando quarenta paros todos encadenados para abordarlas, mas los Portugueses, que hasta entonces estauan baxados, sin vsar de arma alguna, dispararon junta el artilleria, con que destroçaron algunos nauios, en cuyo lugar luego otros acudieron, y se llegaron a tiro de flecha, y bote de lança, con que estuuo vn grande espacio la vitoria en duda, sin inclinarse a vna, o otra parte, hasta que muchos nauios del enemigo destroçados fueron sossobrando con que se empeçô a mostrar por los nuestros. En este mismo tiempo tentò el señor de la Isla de Repelim passar dos vezes el passo del Vado, y de ambas fue defendido de los Portugueses, con grande destroço de su gente: y queriendo hazer lo mismo Naubeadarim Principe de Calicut, acometio este mismo passo dos vezes, con mayor poder, y la segunda con doze mil hombres, con que los nuestros se vierõ en grande peligro, hasta que hizieron desistir al enemigo de su intento, alcançando del vitoria.

Prosigue Duarte Pacheco en sus vitorias contra el C,amory.

Passados algunos dias boluio el Rey de Calicut con la mayor

Buelue el C, amori a tentar el passo del Vado y es venida.

mayor fuerça de su exercito a querer facilitar este passo del Vado; traya quarenta mil hombres, quatrocientos con hachas para deshazer vna estacada que en el estaua echa, y treinta pieças de artilleria. Duarte Pacheco (auiendo primero sembrado todo el Vado de abrojos) se puso a la defensa con solos dos bateles, en que auia quarenta hombres, veinte en cada vno, y diez y ocho pieças de artilleria en ellos, y auiendo los enemigos a cometido el passo con grande furia, se lo impidieron los nuestros con su perseuerado esfuerço, huyeronse los Nayres del Rey de Cochin de la estacada que guardauan (en que los enemigos empeçaron acortar) acudiò, allà Duarte Pacheco en su batel, adonde, por ser tantos, se vio en el mayor peligro de todos, por que llegaron hasta poner las manos en los remos, cercado dellos se defendio tanto tiempo que subiendo la mareà ayudò el batel a que a vna y otra parte remasse, y los enemigos con la creciente de el agua se apartaron con que los nuestros pudieron màs liuremente jugar el artilleria, y no solo los hizieron apartar, pero con el fauor de las carauèlas (de donde mataron tres Nayres que estauan tan juntos a el Rey, que la sangre dellos salpicò sus ropas) los obligaron a retirarse del todo. Duró esta batalla, desde la mañana hasta hora de vispera, en que el barbaro Rey perdio màs gente, que en todas las otras, sin que de los nuestros muriesse alguno, no sin grande admiracion, y espanto de los Indios, que viendo muerto tanto numero de los suyos, siempre vian los nuestros liures de sus traycones, y engaños hasta echarles veneno en el agua de los poços de que bebian, sin hazerles daño por tener desto auiso por sus espias.

El Rey de Calicut queriendo prouar la vltima fortuna desta guerra, emprendio de nueuo entrar por aquel passo (en que tenia puesta la honra) pareciendole que con

con las maquinas, è instrumentos belicos, que para ello inuentara nueuamente, alcançaria vitoria. Vinose para este effecto al passo del Vado con treinta mil hombres, vn grande numero de gastadores, y su artilleria, trayendo por mar nouenta velas, ocho castillos de madera, cada vn sobre dos nauios de remo, tan altos que pudiessen señorear las caruelas, y grandes mõtones de leña, alquitran, y estopa para que ardiendo fuessen a ellas guiadas, y las abrazassen. Duarte Pacheco que por sus espias era informado de todo mandò hazer vnos artificios de madera, y faxina de ocho estados de largo, y otros tantos de ancho, con grãdes planchas de hierro, y las mãdò echar poca distancia de las caruelas por las proas amarradas a seis gruesas ancoras cõ cadenas de hierro, y a las caruelas hizo poner vnos medios arboles en las proas, y en las amuradas, y cimallas se pusieron otros, y haziendo vnos castillejos, los mandô poner alli de donde tambien pudiessen defenderse y offender, con lo qual, y con sus bateles, y algunos nauios de remo que tenia del Rey de Cochin aguardó Duarte Pacheco al grã poder del enemigo, a quien destroçó, y deshizo todas las maquinas de los castillos que pudieron llegar a las caruelas, impidio que los artificios de fuego (que atras dezimos) no llegassen, y el passo del Vado al mismo Rey que personalmente tentó passarle, con muerte de muchos enemigos, y poco daño de los Portugueses, porque aunque fuessen heridos casi todos, ninguno fue muerto, y aunque (alcançada esta vitoria) mandó el Rey de Calicut otras dos veses acometer los nuestros, andauan ellos ya tan confiados en su braço, y los suyos tan cortados del temor, q̃ cõ mucho menos peligro, y trabajo que las otras vezes los desbarataro estas dos postreras, y desengañado el C,amori de poder alcançar vna pequeña vitoria de los pocos Portugueses dexò la guerra al cabo de cinco meses que duraua con

Alcança Duarte Pacheco otra gran vitoria del C,amori.

Dexò el C,amori la guerra auiendo durado cinco meses continos.

con perdida de deziocho mil hombres muchos nauios, y artilleria, y la reputacion, que era lo que eſte Barbaro mas ſentia, y por conſejo deſus bramenes (que le dezian ſer eſto caſtigo deſus dioſes) ſe retirô a vn Turcol (templo de ſus abominables abuſos) ahazer penitencia, dexando el Reyno a ſuſobrino Naubeadarin.

Acabada eſta guerra pidieron pazes a Duarte Pacheco algunos de los Principes q̃ auian dado fauor al C,amori, y el ſe las concedio, dexando con eſtas vitorias aquel famoſo Aquiles Luſitano caſtigados los primeros que pretèndian impedir la entrada de nueſtra Fe en aquellas partes del Oriente, adonde no ſe puede dar menos lugar (que a las armas de los nueſtros) a la lealtad, del Rey de Cochin, que aunque barbaro, e infiel, auenturó tantas vezes ſu perſona, y eſtado por guardar el amiſtad a los que (de tan lexas tierras, è incognitas) la auia prometido. Deſpues ſe fue Duarte Pacheco en vna nao al Reyno de Coulam reprimir los diſignios de algunos Moros que contra los Portugueſes que alli auia conſpirauan, é hizo otras coſas que conuenian al ſeruicio del Rey de Portugal, y ſe boluio a Cochin.

Llegan treze naos a la India a cargo de Lope Suarez.

Auia partido de Lisboa el año paſſado Lope Soares de Albergaria en 6os de Abril del año 1504. cõ treze naos, y en ellas mil y dozientos ſoldados, gente Granada con nueuas ordenes del Rey, y ſiendo en el camino bien rece-bido en Monçanbique, y en Melinde llegò a Cananor, primero de Setiembre del miſmo año, fue alli viſitado del Rey, y ſe paſsò a Calicut, por auer tenido recaudo de los Gouernadores deſta Ciudad, q̃ el C,amori de donde eſtaua pedia pazes a los Portugueſes, y como hazian éſto por el temor del caſtigo que aguardauan, por la guerra paſſada que les auian echo, rodearon las condiciones deſta paz de manera, que vino a entender Lope Soarez que la dilatauan mali-

malicioſamente,con que mandò batir la Ciudad dos dias,y auiendo derribado algunos edificios,y muerta alguna gente,ſe fue a Cochim,vioſſe con el Rey , y dio el parabien de las vitorias paſſadas a Duarte Pacheco, y queriendo alcançar alguna parte de la gl ria dellas,ſe fue a la Ciudad Crãganor(adonde eſtaua vna armada del C,amori de ochenta paros , y cinco naos grueſſas , y el Principe de Calicut, con mucha gente en tierra , con intento de boluer a empeçar la guerra)y con mil Portugueſes , y mil Nayres amigos que conſigo lleuaua en bateles,y paròs, acometio el armada , y dandole Naual batalla la desbaratò , con muerte de muchos enemigos, y deſembarcando en la Ciudad , la entraron a fuerça de armas,é hizieron retirar al enemigo,deſpues de que con grande valor ſe defendio , y pegando fuego a la mayor parte de la armada , ſe hizo lo miſmo a la Ciudad, pero atajoſſe el incendio a ruego de algunos Chriſtianos que alli auia , que del tiempo de San Thomè quedaron por aquella tierra

Desbaratò Lope Suarez en Crãganor vna armada del Rey de Calicut en cõpañia de Duarte Pacheco.

Lope Suarez de Albergaria,auiendo c rgado ſus naos, y dexado vna eſquadra de quatro velas para infeſtar la coſta del Malauar , hizo ſu viage para Por ugal , paſſando por Pandarane , puerto de Calicut , ſalieron a el veinte paròs, que con buena gente de guerra eſtauan en guarda de diez y ſiete naos cargadas de mercaduría, que yuan para Meca , y ſiendo los nueſtros dellos acometidos los fueron ſiguiendo con el arttilleria , haſta hazellos entrar el puerto , en que deſcubrieron las naos que eſtauan todas juntas , las popas vnas con otras en tierra , y los timones por reparos en las proas,todas encadenadas, auia en ellas quatro mil hombres de guerra,y mucha artilleria : el General pareciendole que la honra que aquella occaſion le ofrecia,ſe deuia anteponer al grande peligro que repreſentaua,deſembarcò en quinze bateles,y dos caraueias , con trezientos y ſeſſenta hombres

Boluiendo Lope Suarez a Portugal,alcançô en Pandarane vna vitoria de vna armada del Rey de Calicut.

Capita-

Capitanes, y soldados (dexando la más gente con la flota, que no pudo entrar el puerto) y por entre balas, flechas, y bombas de fuego, acometieron las naos, abordaron, y entraron con mucha difficultad, por la grande resistencia de los enemigos: durò esta batalla desde la mañana hasta las doze del dia, murieron en ella mil y seys cientos Indios, y Moros, que costaron la vida de quinze Portugueses, quedando heridos mas de ciento y veinte, en vengança de lo qual puzieron fuego a las diez y siete naos, que con todas las mercadurias que tenian fueron abrazadas, con muchos nauios de remo, a vista de los que de la furia de los nuestros auian escapado.

Duarte Pacheco llegô a portugal.

Alcançada esta victoria, se vino el General Lope Suarez su derreta a Portugal, y llegò a Lisboa con catorze naos, vna màs de las con que della auia partido, en veinte y dos de Iulio del año mil y quinientos y cinco, rico, y victorioso, y mucho màs por traer en su cõpañia al famoso Duarte Pacheco, que si bien honrò la patria, y al nombre Lusitano, mucho perdio de fama, y gloria, que Griegos, y Romanos (si destas naciones fuera) le darian, porque las victorias que alcançó, los trabajos que tuuo en la empresa desta peligrosa defensa de los enemigos, fueron mayores en numero, y en calidad, de lo que despues se diuulgò, pues si se considera el grande poder del Camory (titulo que responde a Emperador del Malauar) las muchas trayciones, y engaños de los mismos vassallos del Rey de Cochim, en cuya defensa andaua, los pocos Portugueses con que quedò para este effecto, tan lexos de su tierra, de su Rey, y de socorro alguno, sin duda se entenderà, que muchos menos hechos se escriuieron deste Capitan, de lo que obró en el discurso desta guerra, pero queriendo el Rey Don Manuel honrar al vassallo, que tan bien lo merecia, mandò hazer vna solemne procession por las victorias que de aquellos infieles auia alcan-

alcançado, y le lleuô en ella a su lado muy cerca de sy, y vuo sermon en que se relataron sus memorables hechos, mas, o porque el Rey entendiesse que esta honra le bastaua en satisfaccion de tales seruicios, o porque su ventura de Duarte Pacheco quizo mostrar al mundo que tal virtud es premio de sy misma, no se vio que el Rey le pagasse la menor parte dellos, pues por estos que auemos referido, y otros que despues le hizo, le dio el gouierno del castillo de San Iorge de la Mina en Guinea, de donde (por culpas que emulos suyos le imputaron) le mandó venir el Rey cargado de grillos, y assi estuuo mucho tiempo, hasta que por aueriguarse ser la mayor parte de las culpas falsas, y otras tales que en semejante persona no podian tener tal nombre, le soltò màs pobre de lo que fue a seruir aquel cargo, de donde los otros venian ricos, y assi miserable, y pobremente viuio con hijo, y mager, hasta que con la muerte dio fin a sus miserias, y principio al verdadero premio de sus obras, exemplo notable para que de los Reyes se espere el galardon, como de hombres, y no como de Dioses.

Conjuracion de los Principes de la India contra los Portugueses.

Los Moros de la India, a quien estos principios auian dado mala esperança de verse liures dellos, considerando que en tan pocos años les auian los Portugueses quitado tanta parte de su nauegacion, y comercio della, siendo tan oprimidos de sus armas (dos mayores males de la vida) embiaron vna embaxada al Soldan del Cayro, haziendo cabeça della al Camory Rey de Calicut (como màs poderoso, y offendido) y otros Reyes, y Principes Orientales, y juntamente otro Embaxador del Xeque de Adem, al qual por tenerle por descendiente de su Mahoma entendian que como Religioso prouocasse màs al Soldan a remediar sus quexas, como defensor de la casa de Meca (titulo de que vsaua) pidiendo todos que les embiasse vna armada bastãte a echar los Portugueses de la India, que ellos la proueeriã

de todo lo necessario, como allá llegasse. El Soldan que yà sentia la perdida de los derechos de las mercadurias de la India, que por sus puertos entrauan, y salian. Iunto esto cõ otras quexas de los Moros del Cayro, empeçò a ytarse contra los Portugueses, como hombre muy regalado de su fortuna, y despues de auer significado a los Embaxadores grandes castigos por armas, echó fama que auia de destruyr la Casa Sancta, y el Monesterio de Sancta Catalina de Mõte Sinaè, y todas las demàs Reliquias de la Tierra Sancta, y que no auia de consentir que en todo su Estado vuiesse algun Christiano de las partes de la Europa, y que los que residian en Damasco, el Cayro, Alepo, Alexandria, y Barut, por razon del comercio, los auia forçosamente mandar hazer Moros, no saliendo en dos mezes de su Estado, en vengança de auer el Rey Don Fernando de Castilla echo por fuerça Christianos a los Moros de Granada; y el Rey Don Manuel de Portugal no contento de conquistar las tierras de los Gentiles, impedir la nauegacion de los mares, y comercio a los Moros, adquirido por ellos de tantos años.

Fuerõ diuulgadas las amenazas del Soldan sara terror de los Christianos.

Fue el Soldan diuulgando estas amenazas por personas cõfidentes, hasta que llegando a noticia del Guardian de Sancta Catalina de Monte Sinaè (Español de nacion, y a que llamauan Fray Mauro) se fue a el, y alcansò vna carta para el Papa, en que relataua estas mismas razones con que se vino el Fray le a Roma, adonde (como el era virtuoso, y simples en las materias de Estado de los Principes) hizo a su Sanctidad este negocio tan graue, è importante al bien vniuersal de la Iglesia, que luego le embiò a España a dar cuenta del a los Reyes Don Fernando, y Don Manuel como authores de la indignacion deste Tyrano, pero llegado a Portugal el Rey Don Manuel le segurò de sus temores, diziendole que la furia del Soldan nacia de la perdida de sus rentas de las especierias, que por sus puertos entrauan,

Y el Rey le seguró del temor con que a el era embiado.

y sa-

y salian, y no del zelo que mostrò del bien comun de los Moros, porque los daños que el dezia auian recebido los de Granada eran ya passados auia mas de veynte años, quãto y mas que todos entonces fueron puestos en su libertad para salirse, ô quedarse en el Reyno, y que la misma razõ del Soldan (que era el interes en este caso) essa misma podia figurar las cosas, que Fray Mauro temia, porque este Barbaro tenia tantas rentas de la Christiandad (por razon de las santas Reliquias, que auia en su estado) que mas le importaua cõcernarlas, que quantas drogas podian entrar de la India por sus puertos. Con estas razones, y otras, dexò el Padre Fray Mauro el temor que traya, y por el mismo las escriuio el Rey a su Sanctidad con otras, en que le incitaua a conuocar los Principes Christianos a que haziendo guerra al Soldan cobrassen del los lugares santos de aquella tierra.

(∴)

ARGVMENTO
DEL SEXTO LIBRO.

EL primero Virrey de la India (que fue Don Francisco de Almeida) parte de Lisboa con diez y seys naos, y seys caruelas: castiga en el camino al Rey de Quiloa por negar el feudo, y quitandole el Reyno, le dio a otro. Guerra que hizo al Rey de Mombaça, y al de Onor. Llega a la India. Vienenle Embaxadores de differentes Principes. Haze vassallo al Rey de Cochim. Embia el Rey Don Manuel Pedro de Añaya a Cofala adonde dio la muerte al Rey por vna traycion, y dio el Reyno a otro, con cierto tributo a Portugal. El Rey de Galè en Seilam se hizo vassallo, y feudatario de Portugal. Don Lorenço de Almeida alcança vna grande vitoria de vna armada del Camory. Parten de Lisboa para la India Tristan de Acuña, y Alfonso de Albuquerque con treze naos. Castigan con fuego, y sangre la Ciudad de Oja, y la de Braua. Hizieron tributaria la Ciudad de Làmo. Echaron de la Isla de Socotorà vn hijo del Rey de Caxem. El Rey de Cananor haze guerra a la for-

la fortaleza que alli teniamos. Muerte de Don Lorenço de Almeida en Chaul. Conquista del Reyno de Vrmus por Alfonso de Albuquerque: succesos della. El Virrey Don Francisco se partio con vna armada a Dio, adonde alcansò vna grande vitoria de los Rumes, auiendo primero puesto a fuego, y sangre la Ciudad de Dabul. Reyes que se hizieron vaßallos de Portugal. Muerte fatal del Virrey Don Francisco boluiendo de la India. Todo esto succedio desde el año mil y quinientos y cinco, hasta el de mil y quinientos y quinze.

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO VI.

D. Francisco de Almeida primero Virrey de la India.

ENtendiendo el Rey Don Manuel que para proseguir con felicidad las cosas del Oriente, era necessario (junto con el poder) auer en aquellas partes persona que representasse su nombre, embiò a Don Francisco de Almeida, que con titulo de Visorrey las gouernasse (Caualliero de grandes merecimientos, y calidades para semejantes empresas, experimentado en guerras de Africa, y en las de Granada) lleuó vna armada de veinte y dos velas, diez y seys naos gruessas, y seys caruelas, en que lleuaua mucha, y muy lusida gente, y de larga experiencia en la guerra, con que partio de Lisboa, veinte y cinco dias de Março del año mil y quinientos y cinco, y siguiendo su viage (auiendo ya passado el Cabo de Buena Esperança) le dio tan grande tormenta, que derrotada el armada, llegò con solo parte della a Quiloa, en veinte y dos de Iulio del mismo año, adonde auiẽdo ordenado verse con el Rey, salio Don Francisco en los bateles, con los màs lusidos de su compañia para este effecto, mas el Barbaro temiendo

Y queriendo verse con el Rey, el lo rehusò.

temiendose, ò de algun castigo que de los nuestros imaginaua, ò de que fuesse descubierta alguna traycion que tenia ordenado, faltó con la palaura que auia dado, y el Virrey dio buelta para las naos diziendo a los suyos: tornemos a visitar a el Rey de Quiloa con las galas naturales en los Portugueses, porque los Moros siempre hizieron más honra a nuestro hierro, que a nuestro oro; y al otro dia, consideradas las razones que tenia para castigar este Barbaro (siendo vna dellas auer quatro años que no pagaua el tributo al Rey de Portugal) desembarcô en la Ciudad con quinientos hombres, y la entrò a fuerça de armas, aunque con grande peligro, por hazerse fuertes los enemigos en las casas, cuyas calles eran angostas, y acomodadas a ello, y de los terrados podian offender los nuestros que llegaron hasta Palacio del Rey, y suspendieron la entrada del viendo que los Moros les mostrauan de vna torre vna bandera de las Quinas Reales de Portugal (que se le auia dado al Rey quando se hizo tributario) traça de que auian vsado para detener la furia de los nuestros, mientras el Rey se ponia en saluo por vna puerta falsa, mas siendo entrado se acabô de alcançar la vitoria: dio Don Francisco al saco la Ciudad, con que a ninguna cosa se pegasse fuego, y repartido el despojo igualmente, no tomó para sy el nueuo Virrey más de vna flecha diziendo que aquello para el bastaua, exemplo grande para los que militan en cargos superiores.

Castigó al Rey de Quiloa por faltar quatro años con el tributo.

Tomó el Virrey del despojo para sí vna flecha y dió el Reyno a otro.

Considerando Don Francisco el estado de aquel Reyno de Quiloa, y como siendo vassallo su Rey del de Portugal auia tomado contra el las armas, y que tambien no era legitimo successor del Reyno (porque de Gouernador se auia leuantado con el) hizo Rey a Mahamet Ancony (Moro que auia echo algunos seruicios a la Corona de Portugal) y le coronò con vna corona de oro q̃ para el Rey de Cochim lleuaua, con grande solemnidad, en vn acto publico, y con

grande admiracion de los Moros, viendo que seruicios tan pequeños se pagauan con Reynos. El nueuo Rey para mitigar a vnos la embidia de la dignidad, y hazerse bienquisto con los otros, alcanso de Don Francisco libertad de todos quantos se auiã cautiuado en la batalla precedente, y le pidio hiziesse primero jurar por Principe heredero del Reyno a vn hijo del Rey que el tyrano auia desposseydo, rara virtud en hombre que de particular se auia echo Rey, teniendo tambien hijos que pudiessen heredalle. Mandò luego Don Francisco de Almeyda hazer vna fortaleza en aquella Ciudad (de que todo el Reyno toma el nombre) y por la mucha prisa que en su obra se dio, la puzieron en veinte dias en estado de poder defenderse de qualquier cerco, y dexando en ella Pedro Fogaça con ciento y cincoenta hombres de presidio, vna carauela, y vn bergantin todo en guarda della, se hizo la buelta de Mombaça.

Liberalidad sagaz del nueuo Rey de Quiloa.

Llegado a aquel puerto embiò vn Moro de los que traya de Quiloa dezir a el Rey que el era alli venido, no para hazerle guerra, sino a ofrecerle paz, amistad, y comercio, pero el Moro queriendo salir en la playa, y dando del batel el recaudo, le fue dicho que si salia del le harian pedaços que dixesse al General que auia mucha differencia de los soldados de Mombaça, a las gallinas de Quiloa, y si lo queria experimentar desembarcasse con su gente en tierra: hizolo assi Don Francisco, despues de largo consejo sobre la materia, y acometiendo la Ciudad (que era la màs populosa, y fuerte de toda aquella costa) la entró a fuerça de armas por todas partes, con muerte de màs de mil y quinientos Moros (siendo seys mil los que la defendian) y el Rey se retiró a los Palmares, adonde se escapò con los màs que pudieron hazello de la furia de los vencedores. Alcançada esta vitoria, y saqueada la Ciudad de riquissimo despojo, y embarcada su artilleria, le pusieron fuego, con

Don Francisco de Almeida entró Mombaça a fuerça de armas.

que

que quedò del todo abrazada, y lo mismo hizieron a quinze naos de Moros que en el puerto estauan.

Partiose el Virrey para la India, adonde llegò treze de Setiembre del mismo año 1505. en que auia partido de Portugal: hizo luego en la Isla de Angediua (donde surgio vna fortaleza, por lleuarlo assi por orden, y alli le llegò vn Embaxador del Rey de Onor, y otros de otros Principes que pedian pazes, està esta Ciudad situada al lado de vn rio que entra en el mar abaxo della vna legua, y ocho de dõde el Virrey estaua, esabitada de Moros, y Gentiles, y su Rey era tributario al de Narsinga auiendole el Virrey concedido las pazes luego el mismo Rey las quebrò, con que le dio causa a querer darle el castigo, y llegando a este puerto mandô pegar fuego a catorze naos que en el estauan, pareciendole que con esto obligaria a el Rey a remèdiar la occasion q̃ deste rompimiẽto auia dado, màs el viẽdo el incendio de las naos embiò de la cierra adõde estaua retirado, alguna gente de guerra a la Ciudad, para que con la que en ella estaua (que haria numero de quatro mil hõbres) la defendiessen a los nuestros, mas el Virrey la entrò, y mandó pegar fuego con que se abrazô parte della, con muerte de muchos enemigos, y retirandose a las embarcaciones fue herido de vna flecha con otros soldados suyos, y vno muerto de que resultò querer este Rey de Onor (Ciudad de que todo el Reyno toma el nombre) hazerse vassallo del de Portugal.

Llegado a Angediua hizo vna fortaleza.

Entro el Virrey a fuerça de armas la Ciudad de Onor.

El Rey de Onor vassallo de Portugal.

El Virrey se partio a Cananor, adonde despues de auer dado orden a algunas cosas de paz, y guerra llegò vn Embaxador del gran Rey de Narsinga, a quien el Virrey recibio con la mayor pompa que le fue posible, venia dalle la bienuenida, el parabien dè las vitorias que en aquellas partes auian alcançado los Capitanes del Rey Don Manuel (a quien el imaginaua muy poderoso por

ver

ver que tan lexos de su Reyno contendia con tantos, y tan poderosos Principes, y ofrecerle en sus puertos de mar fortalezas, y que para mayor confirmacion desta amistad daria al Rey vna hermana para que casasse con el Principe su hijo, y con ella tan grande dote que fuesse bien contento. (Narsinga es Reyno muy grande, y su Rey tan poderoso que pone en campo más de nueue cientos mil hombres de guerra quando la tiene con otros Principes, Bisnagà es la Ciudad Metropoli, y tan grande que el muro que la cerca es de vna legua.) Concluydas por el Embaxador estas razones, dio al Virrey la carta de creencia, y para el Rey Don Manuel otra, en que le escriuia lo mismo, y otra para el Principe, y algunas joyas ricas, y otras cosas.

Hizo vna fortaleza en Cananor

Empeçosse luego vna fortaleza en la Ciudad de Cananor (alcançada de su Rey licencia para ello) que en pocos dias se puso en estado defensable, y dexando en ella por Capitan a Lope de Brito con ciento y cincuenta hombres Portugueses, se fue el Virrey a Cochim, hallò el Rey Trimunipara muerto (que era el de las guerras passadas) y auia heredado el Reyno Naubeadorà su sobrino, al qual despues de presentar algunas cosas de precio, y vna corona de oro que para el tio lleuaua de parte del Rey Don Manuel, le coronò de nueuo por Rey, y como a vassallo suyo le impuso algunas condiciones, aunque qualquier otro tuuiesse pretencion al Reyno, de que le daua nueua possessiõ, y le esentaua de la obligacion que al Camory Rey de Calicut los de Cochim soliã tener Ordenò el Virrey la carga de ocho naos que embiò para Portugal con Fernan Soarez, que de camino descubrio la grande Isla de San Lorenço, y llegò a Lisboa en veinte y tres de Mayo del año mil y quinientos y seys.

El Rey de Cochim vassallo de Portugal.

Fernã Suarez descubrio la Isla de San Lorenço.

El mismo año que el Virrey Don Francisco de Almeida partio

partio para la India(que como auemos dicho fue el de mil y quinientos y cinco, veinte y cinco de Março) embió el Rey Don Manuel dos mezes despues a Pedro de Añaya cõ seys naos a C,ofala,adonde(despues de varia fortuna)llegãdo embiò recaudo al señor,ò Rey de aquella tierra (que se llamaua C,ufe) con quien se vio en su mismo Palacio,y alcansò del licencia para hazer alli vna fortaleza (que con el fauor de Acote priuado del Rey)se puso en breue tiempo,en estado de poder defenderse, y continuando Pedro de Añaya en esta obra,despidio parte de la armada para la India a correr aquella costa, y estando ya casi la fortaleza acabada, viendo los moros que alli auia como con el trato de los nuestros se les quitaua mucha parte del suyo, dieron a entender a el Rey, que los Portugueses no auian venido alli a buscar su amistad, sino a hechalle del Reyno, como en otras partes auian hecho,con el qual induzimiento mãdò juntar muy secretamente mil Cafres,para que tomando los descuidados en la fortaleza la entrasien,matando a quãtos dentro hallasien. Fue desto auisado Pedro de Añaya por el moro Acote(a quien con dadiuas tenia muy propicio) y se apercibio para el dia señalado en que los enemigos tratauan de emprender el hecho, en el qual acometieron los Cafres la fortaleza con grande furia, pero los Portugueses (que serian poco mas de quarenta) no solo se defendieron dellos, mas con el fauor de Acote, que con cien deudos,y criados, se metio en la fortaleza) dieron en los enemigos,y los fueron lleuando hasta palacio, y entrandole,hallaron al Rey C,ufe puesto en defensa(viejo, y ciego como era) con grande animo tirando azagayas a la parte donde sentia los nuestros, de manera que al mismo Pedro de Añaya hirio con vna, pero dando la muerte al Barbaro quedaron señores de toda la tierra,y vsando de la licenciosa ley de la guerra,le cortaron la cabeça, y leuantada en

Pedro de Añaya llegò a C,ofala cõ seis naos, y hizo alli fortaleza con licencia del Rey de aquel Reyno yaze en la tierra firme de Mosambique.

Los Moros induzieron al Rey q̃ los hechasse de sus tierras.

vna

vna lança la enseñaron a los que quedaron como causa del delicto, porque se le auia dado aquel castigo, y en lugar del muerto Rey constituyò en su dignidad el Moro Acote, y le impuso el Capitan cierto tributo, é hizo vassallo del Rey de Portugal.

El Rey de Cofala tributario.

Auia en este tiempo embiado el Virrey Don Francisco de Almeyda a su hijo Don Lorenço, con vna armada de nueue velas a las Islas de Maldiuia, a hazer guerra a todos los enemigos que hallasse, y no pudiendo tomar estas Islas (con tiempo contrario a su viaje) fue forçado del dar en Gale puerto de la Isla de Zeiland, cuyo Rey, con temor de los nuestros, ô por querer su amistad, se hizo tributario de el Rey de Portugal con quatrocientos bahares de canela al año, y luego el tributo de aquel fue recogido en la armada. La Isla de Zeiland tiene ochenta leguas de largo, y treinta de ancho, es muy fertil, y sin cultiuarse los fructos los hay todo el año, hay muchos montes de arboles de canela, hay allí mucha pedraria, robies, balaes, jacintos, y otros, pescanse en el mar mucho aljofar, y perlas.

Las Islas de Maldiuia estan de Cochin se senta leguas.

El Rey de Gale tributario.

Don Lorenço despues de auer echo las capitulaciones destas pazes, se tornò a Cochim, de donde saliendo otra vez con vna armada de onze velas, y en ella ocho cientos Portugueses, se fue a buscar otra del Rey de Calicut, en que auia ochenta y quatro naos, vnas de guerra, y otras de mercaderes, é yuan en guarda dellas ciento y veinte y quatro parôs. Don Lorenço viendo el armada enemiga, la acometio, y abordò con su nao la Capitania (que traya seys cientos hombres de guerra) y juntamente su Almiranta a la del enemigo, que fueron rendidas despues de grande resistencia: lo que visto por las naos de los mercaderes, se fueron apartando, con grande priss̃a, dexando su armada, que tambien por verse sin Capitania, y almiranta, procuraua dezasirse de la nuestra, é yrse retirando, mas Don Lorenço los

fue

fue ſiguiendo, y desbaratando en el diſcurſo de todo aquel dia, y parte de la noche, que con la Luna daua lugar a que ſe acabaſſe de emprender eſte notable hecho: murieron tres mil enemigos, echaron a fondo diez naos, tomaron nueue, è hizieron ſoſſobrar muchos paròs de los Portugueſes murierõ en eſta batalla ſeys, y algunos Malauares de Cochim, pero fueron heridos de los nueſtros muchos. En eſte intermedio ſabiendo el Sabayo ſeñor de Goa como Don Lorenço auiendo eſtado en Angediua, no podia boluer allà tan preſto, embiò vna armada de ſeſſenta nauios de remo, con muy buena gente de guerra, ſobre la fortaleza, aque acometiendo, la combatieron por eſpacio de quatro dias, y ſiendo defendida por los nueſtros, la dexaron los enemigos no ſin auerſe recebido grande daño, pero el Virrey pareciendole eſta fortaleza ni muy prouechoſa, ni muy buena de ſuſtentar, la mandó deſmantelar.

Viotria que Don Lorenço de Almeida alcanſô del Rey de Calicut.

Combaten los enemigos la fortaleza de Angediua, y es deſmãtelada por los nueſtros.

El año mil y quinientos y ſeys, vno deſpues del Virrey Don Franciſco auer partido de Lisboa, embiò el Rey Don Manuel a la India Triſtan de Acuña, con vna armada de quinze velas, y en ella mil y trezientos ſoldados: yua en ſu compañia Alfonſo de Albuquerque, que con ſeys naos cõ quatrocientos hombres auia de andar en el cabo de Guardafu, haſta que Don Franciſco de Almeyda acabaſſe ſu gouierno, en cuyo lugar el auia de quedar en la India; y ſiguiendo ſu derrota inuernaron en Moçambique, por auer tenido tiempos contrarios, y de allí fueron acabar de deſcubrir la Isla de San Lorenço, que es la mayor que ſe ſabe, porque tiene de largo trezientas leguas, y de ancho ciento y cincoenta, Eſtá eſta Isla en los terminos de Africa, y diſtante de la tierra firme que es la coſta de Etiopia quaſi nouenta leguas. Y venida la moncion, ſe partieron de Moçambique para la India en Hebrero del año ſiguiente de mil y quinientos y ſiete, y paſſando a Melinde ſe vio

Parte Triſtan de a Cuña a la India en compañia de Alfonſo de Albuquerque.

Triſtan

Tristan de Acuña con su Rey, y presentandole algunas cosas que lleuaua de Portugal, le dexó hombres que de allí auian de yr al Preste o Precioso Ioan Emperador del Abexin, de parte de el Rey Don Manuel, de aqui se fue a la Ciudad de Oja veinte leguas de Melinde, y por querer negar el amistad, y comercio a los nuestros, la entraron, saquearon, y pusieron fuego, passando a cuchillo hasta el mismo señor della, sin que este hecho les costasse la vida de alguno de los Portugueses.

La Ciudad de Lamo tributaria a Portugal.

Passaron quinze leguas adelante a la Ciudad de Lamo, y hallandola de paz se hizo tributaria a los Reyes de Portugal con seys cientos miticales de oro al año, de que luego el señor della pagó el primer tributo en marcelos de plata, moneda Veneziana. Deste puerto dieron las velas, y fueron a la Ciudad de Braua (sessenta leguas de la que quedaua) populosa, rica, y cercada de muro, y fosso: y mandando Tristan de Acuña ofrecer a los Gouernadores della paz, y amistad, la dilataron con cautelas, aguardando a que vn temporal que alli solia auer, en aquel tiempo, viniesse, con que el armada fuesse perdida: y Tristan de Acuña queriêdo dar el castigo al engaño, mandó apresstar la gente, y acometio la Ciudad, dando a Alfonso de Albuquerque quatrocientos hombres, y quedãdose con seys cientos, desembarcò a fuerça de braço, y fue lleuando los enemigos hasta encerrarlos dentro, mas ellos cerrando las puertas con mucho acuerdo se fueron los nuestros esparziendo por el fosso, descõfiados de poder acabar la empresa, por la grande resistencia de sus defensores, y auer màs de quatro mil hombres de guerra en la Ciudad, hasta que Alfonso de Albuquerque con los de su compañia entrò por vna parte flaca del muro, y que alli era màs baxa, a que acudiendo la mayor fuerça del enemigo, se peleô por vn grande espacio en defender, y facilitar el passo, a que acudiendo el General con la fuerça

Braua entrada a fuerça de armas.

de la

de la gente que consigo tenia, se fue apartando el enemigo, y entrando los nuestros la Ciudad, de donde echaron a los Barbaros, con muerte de màs de mil y quinientos dellos; fue luego saqueada de riquissimo despojo, aunque con alguna crueldad, y cudicia que mouio a alguna gente baxa a cortar las manos, y orejas a màs de ochocientas mugeres, por quitalles màs presto los çarcillos, y manillas de oro, hasta que el General mandò que con pena de muerte cessassen desta fiereza, y por que se viessen effectos de su castigo, se perdierondiez y ocho soldados que trayan a la Capitania vn batel cargado destos despojos, y el batel se saluò sin ellos. Pegaron despues fuego a la Ciudad, y toda fue abrazada a vista de vencidos, y vencedores, de que murieron (fuera los diez y ocho) màs de cincuenta, quedando muchos heridos, y porque se le passaua la mocion de su viage, no hizieron lo mismo a la Ciudad de Magadaxò, diez y ocho leguas de la de Braua.

Siguieron su derrota, y llegaron a la Isla de Socotorà en Abril del mismo año 1507. dieron fondo en el puerto de Beni lugar del Soco, adonde el Rey de Caxen (que es en la Prouincia de Fartaque) tenia vna fortaleza, cuyo Capitan era vn hijo del mismo Rey llamado Cogehabraen, a quien Tristan de Acuña embiò dezir, que el era alli venido de parte del Rey de Portugal a dar libertad a los que habitauã aquella Isla de la sujeccion en que su padre los tenia (por ser Christianos Iacobitas) que quizieste dexarle aquella fortaleza, y le daria embarcacion, y no haziendolo, le seria forçado echarle della a fuerça de armas: a que el valeroso Capitan respondio, que el guardaua aquella fortaleza por mãdado de el Rey su padre, que si traya del alguna cedula para entregarsela, lo haria, pero que si venia sin ella, no podia, sin ser obligado de las armas. (Fartaque està en la Arabia enfrente del cabo de Guardafù que queda en la Etiopia

Llegaron a la Isla de Socotorà y echaron della vn hijo del Rey de Caxen.

Etiopia sessenta leguas de la Isla de Socotorà, està en doze grados de la parte del Norte, quasi en la boca del mar bermejo, quedando de sus puertas ciento y veinte y ocho leguas, tiene setenta leguas de largo, y de ancho ocho.) Con la respuesta del Barbaro Capitan desembarcaron Tristan de Acuña, y Alfonso de Albuquerque, al otro dia al romper del alua, en la playa adonde aquel Principe los salio a recebir con vn esquadron de valientes soldados, y despues de animosamente acometer los Portugueses, se fue retirando a la fortaleza, y vn poco antes de llegar, les hizo rostro con solos ocho de su compañia, para dar lugar a que los otros se entrassen en ella, como hizieron parte dellos, quedando este famoso Capitan con los ocho vendiendo bien las vidas, antes que por los nuestros fuessen muertos: la otra parte que no pudo entrar se retirò al palmar, quedando solos en la fortaleza treinta de los enemigos, los quales se defendiã con grãde valor, y daño de los de q̃ eran cõbatidos, no recibio poco Alfonso de Albuquerque, porque de vna piedra que le tiraron cayò como muerto, y estuuo algun espacio sin hablar: los Portugueses rompiendo las puertas con vna pieça de artilleria, entraron vnos por ella, y otros por escalas que auian arrimado, y los Fartaques se subieron a la torre del Alcayde, de donde con la misma obstinacion se defendian: Tristan de Acuña, y Alfonso de Albuquerque condolidos de ver morir tales hombres, les ofrecieron las vidas, con que se diessen, y libertad para yrse a sus tierras: mas ellos desestimandolas fueron entrados, y passados a cuchillo, sin quedar más de vno solo que era Piloto, y siruio despues a Alfonso de Albuquerque en la costa de el Arabia: duró el combate destas dos torres desde las seys de la mañana, hasta las doze del dia, en que fueron muertos ocho Portugueses, y quedaron muchos heridos. La fortaleza se hizo quasi de nueuo, y quedò en ella por Capitan Don Alfonso

de

de Noronha, y los Christianos de aquella Isla con libertad en que despues viuieron defendidos, y amparados de los nuestros.

Alfonso de Albuquerque se partio de alli para el mar de Arabia, que lleuaua por conquista, y Tristan de Acuña para la India, y llegò a Cananor en veynte siete de Agosto del mismo año de 1507. halló los Portugueses q̃ alli estauan en la fortaleza en guerra con el Rey, que como fuesse otro en el Reyno (por ser muerto el nuestro amigo) induzido por los Moros, y ayudado del Rey de Calicut, tentò echarlos de su tierra: juntò para este effecto mas de quarenta mil Nayres, y Moros, auiendo en la fortaleza para defenderla quatrocientos Portuguezes con vn socorro que el Rey auia embiado, los quales despues de sitiados hizierõ vna trinchea delante de la fortaleza de mar a mar, y della vna puente lleuadiça para vn poço que de alli estaua vn tiro de canto, y no auia otra agua de que beber por donde se proueyan della a costa de la sangre de vna, y otra parte hasta que por vna mina que hizieron se valian del agua necessaria a pesar de los enemigos, y sin peligro propio. El Rey despues de dar algunos combates a la fortaleza se vino llegando a ella con vna trinchea de sacas llenas de algodon, y cayro, y tras ellas el artilleria en sus caxas, y los arcabuseros, y flecheros, y la otra gente de guerra, con que empeçaron a batir, y combatir nuestra trinchea de donde con grande trabajo los nuestros se defendian, hasta que cõ el dia cessaron los enemigos: al otro de mañana tornaron a acometer la trinchea con mayor osadia, por ver q̃ ofendiendo a los nuestros, no recebian daño alguno de su artilleria hasta que con vna pieça reforçada le empeçaron a deshazer las sacas con que la demas artilleria tuuo lugar para hazer tan grande daño a los enemigos, que fueron luego dexando la trinchea, y retirandose a sus estancias, que-

Alfonso de Albuquerque se partio para el mar de Arabia.

Cerco de la fortaleza de Cananor

dando muertos muchos de ſus compañeros,auiendo cinco ó ſey horas que eſta pelea duraua. Queriendo el Capitan General Lorenço de Brito gozar deſta buena fortuna q̃ ſe le empeçaua o moſtrar en eſta guerra,determinò mãdar dar vn aſſalto en los enemigos,y eſtando dudoſo ſobre el como ſe haria mejor,ſe le ofrecio el Alcayde de la fortaleza (que era Caſtellano de nacion, y llamauan de apellido Guadalaxara) y pidiendole ciento y cincuenta ſoldados para eſte hecho, ſalio con ellos de ſus reparos vna noche eſcura, y lluuioſa,y llegò al quarto de la madorra a los quarteles de los enemigos,y aſsi dormidos,y deſcuydadados,dio de golpe en ellos, cuya confuſion, y temor ayudó los nueſtros a que con grande valor hizieſſen a vnos dar las eſpaldas, y a otros dexar las armas,ò las vidas, con que fueron desbaradados,y auiendo prezo algunos,dexaron los nueſtros muertos màs de trezientos dellos,con que ſe retiraron a la fortaleza de donde tornaron a ſalir y á de mañana a recoger los deſpojos que fueron ſiete pieças de artilleria grueſſas, algunas de menor grandeza,y otras coſas,ſin hallar quien ſe lo quizieſſe impedir (tanto puede con los vencidos el enemigo vitorioſo)mas como por deſcuydo ſe le abrazaſſe a los nueſtros vn almazen en que tenian el baſtimiento, quedaron ſugectos no ſolo al rigor de las armas enemigas,y del tiempo(por ſer inuierno)pero tambien a el hambre (más cruel enemigo) con que llegaron al vltimo eſtado de la miſeria humana,comiendo gatos, perros,y otras çauandijas aſqueroſas,ſin ninguna eſperançr de remedio,por la impoſsibilidad que el rigor del tiempo occaſionaua al ſocorro: aſsi les era forçado a los nueſtros ſuſtentarſe de lo que a los miſmos enemigos arrebatauan a fuerça de armas,a coſta de ſu miſma ſangre,y andando fluctuando entre eſtos males, y el de la enfermedad(parece que por fabor Diuino) en dia de nueſtra Señora de Agoſto empeçó el mar a arrojar en la playa

Eſtado miſerable de los cerdos.

Succeſſo milagroſo.

playa(azia la fortaleza)grande cantidad de vn pescado llamado Langosta,que siruio de sustento a los nuestros algunos dias,y aun los enfermos cobrauan salud con este manjar,notable prouidencia Diuina,y en que(al parecer)quizo Dios mostrar su poder,pues quando más afligidos estauan aquellos q̃ por su Sancta Fe derramauã la sangre(casi desesperados de todo socorro humano) entonces los visitò su Diuina Magestad con el Diuino. Era yà fin de inuierno, en que los puertos se abren, y desempiden con el tiempo, (porq̃ el mismo los cierra con arena y los abre quitãdosela) y porque el enemigo temia por este respecto los socorros del Virrey,quizo prouar la vltima fortuna en esta guerra: armò muchos nauios de remo,y dos castillos de madera (a la traça de los cõ que el Rey de Calicut auia echo la guerra a Duarte Pacheco) y con numero de cincuenta mil soldados Nayres,y Moros(porq̃ cadadia les venia màs gente)acometieron la fortaleza por mar, y tierra, tentando por muchos lugares la entrada,con grandes,y porfiados combates, de q̃ los Portugueses no solo se defendieron,matando muchos dellos,mas los hizieron retirar desbaratados:fue grãde esta vitoria, y milagrosa, porque (durando la batalla desde la mañana hasta Sol puesto) no murio ninguno de los nuestros, parece que peleaua Dios por ellos, y no sin causa se puede dezir, porque despues de acabada la guerra preguntauan los Indios, y los Moros por vn hombre muy grande de cuerpo, y bien armado, que con vna espada de ambas manos andaua delante de todos los Christianos haziendo grande estrago en los enemigos. Al otro dia mandò el Capitan Lorenço de Brito plantar en la trinchea toda el artilleria gruessa,con que batio la Ciudad, y se derribaron muchos edificios, y parte de la Mesquita de los Moros,de que muchos murieron: estando assi en este estado la la guerra de Cananor (como auemos dicho) Tristan de

El inuierno cierra los puertos, y el verano los abre.

Vitoria q̃ los nuestros alcançaron del Rey de Cananor,y le hizieron leuantar el cerco.

Acuña en veinte y siete de Agosto, y el Rey pidio pazes, que por los nuestros le fueron concedidas, por consejo de Tristan de Acuña.

Dio Tristan de Acuña las velas deste puerto, y se fue a Cochim, adonde con el Virrey, y siete cientos Portugueses y algunos Nayres a sueldo, se aprestaron los dos, y se partieron la buelta de Panane puerto del Rey de Calicut catorze leguas de alli, y aunque en su guarda estauan màs de quatro mil Nayres y Moros, con su General Cutiale, muchas naos gruessas de Calicut, y Meca, les dieron batalla en que los desbarataron, y entraron el lugar, con muerte de màs de trezientos dellos, pegaron fuego a diez y ocho naos que fueron abrazadas, y el lugar tambien, con muchas mercadurias, porq̃ con el saco dellas no se desordenassen los nuestros, de que murieron diez y ocho, y mandando el Virrey recoger el artilleria del enemigo, se fue a Cananor, dedonde despidio Tristan de Acuña con su armada a Portugal, y entrò en Lisboa en Iulio de 1508.

Cofala yase en la tierra de Moçãbique.

Malaca en la aurea Chorsonoso.

El Cabo de Guardafù es en el fin de la vltima parte del Africa, entrãdo por el mar vermejo queda a mano yzquierda.

Antes de Tristan de Acuña llegar a Portugal con su armada, auia el Rey Don Manuel embiado, el año atraz, catorze naos, en quatro esquadras, de que eran Capitanes Iorge de Melo, Felippe de Castro, Fernan Suarez, Vasco Gomez de Abreu, los quales, despues de varia fortuna, llegaron vnos a la India, otros a Cofala, y otros quedaron en Moçambique, haziendo la fortaleza: y el año 1508. embió el Rey Don Manuel a Malaca (por la fama de sus grandes riquezas) Diego Lopez de Siqueira con quatro naos: fueron màs otras doze acargo de Iorge de Aguiar, hasta Moçambique, para de alli repartirse en esquadras, al Cabo de Guardafù, y otras partes de la India.

El Virrey Don Francisco de Almeyda tanto que (como auemos dicho) despachó a Portugal Tristan de Acuña embiò su hijo Dõ Loreço en Henero de 1508. en guarda de algunas

algunas naos de Cochim hasta Chaul con ocho baxeles, adonde llegaron despues de auer por el camino abrazado muchas naos de Moros que en algunos puertos estauan, y aguardando alli a que las naos de Cochim, que eran veinte, acabassen de tomar carga, llegô a aquel puerto vna armada de Rumes (que a instancia del Rey de Cambaya, y el de Calicut auia embiado el Soldan de Babilonia, para echar los Portugueses de la India) y passando por la nuestra, que estaua ancorada en el rio, la fue haziendo salua con mucha artilleria, y arcabuzeria, y dio fondo cerca de la Ciudad, arriba de donde los nuestros estauan surtos, que tambien les hizieron la misma fiesta de balas, y causaron algun daño de parte a parte: quiziera luego Don Lorenço abordar la Capitania, en que venia Mirhocen por General, pero acalmole el viento: dos galeras, y dos caruelas nuestras rindieron a quatro galeras enemigas, con muerte de todos los que las defendian, y los màs estuuieron siempre jugando del artilleria, de la manera que con el tiempo, y la occasion podian. Venia tambien en compañia de los Rumes Miliquias Gouernador de Dio por General de treinta y quatro fustas, y auiendo quedado fuera de la barra, entró a socorrer los compañeros. Los nuestros (de que auia yà muchos heridos) teniendo las naos de Cochim cargadas, intentaron (por ser grande el poder del enemigo) dexarle, y partirse de noche, pero siendo sentidos del, se halló la nao del General Don Lorenço (que yua detraz) cercada del armada de Miliquias, y acalmando el viento fue tan maltratada de su artillería, que obligò la nao a dar de la otra parte del rio con el corriente del agua, sobre vna estacada de pescadores: y como todos los infelices, y fatales successos hallen siempre aparejo en qualquier parte, esta le siruio de grillos, y cadenas, al General, para no poder salirse della, por màs que

Batalla naual que Don Lorẽço de Almeida tuuo cõ el armada del Soldan en que fue muerto.

Payo Correa (Capitan de vna galera) procurasse con vna amarra sacalle de allí, y no se qual tenga por mayor, si el valor de Don Lorenço, ô su dèsgracia, pues siendo cierto de la imposibilidad de su remedio, no lo quizo dar a sy mismo, y a los que consigo tenía, porque aduertido de muchos que ya que su nao estaua con el timon quebrado, mucha parte della desecha, y sessenta hombres heridos, la dexasse, y se escapasse con sus soldados en la lancha: Don Lorenço auiendo que solò el morir entonces era esfuerço, no quizo hazerlo, y con treinta hombres (porque los demàs no estauan para tomar armas) se puso en defensa contra todo el poder del enemigo (con esperança de que la marea, ò el viento diessen lugar a los otros Capitanes a socorrerle) sin que en todo este tiempo, osassen los enemigos a abordalle, estando cercado de las dos armadas: dandole vna bala en vna pierna, no pudiendo tenerse en pies, se mandò sentar en vna silla al pie del arbol grande, de donde animaua, sus soldados, hasta que le dio otra pieça de artilleria, y cayó muerto: no por esso dexaron de defenderse los nuestros estando ya la nao desecha del artilleria, y quasi igual con el agua, y siendo assi abordada tres vezes de los enemigos, de todas fueron echados, con muerte de muchos dellos, hasta que los pocos fueron entrados, siendo Miliquias el que primero quizo tomar la possessión de la vitoria, antes que el agua la acabasse de tomar de la nao, con grande sentimiento de ver morir hombres que tan valerosamente la dilataron: quedaron con vida veinte de los nuestros, a que el General hizo buena compañia, y destos el que màs dilatò la honra de no querer darse, fue vn Andres Gonçalez Marinero, que de la gauia tanto tiempo se defendio, que mandando Miliquias que no le tirassen, hizo, con promessas, y segurança de la vida, que se entregasse: murieron en esta nao ochenta Portugueses, y en toda el armada ciento y

quarenta,

quarenta,y fueron heridos ciento y veinte y quatro.

Quando (como atras dezimos) Triſtan de Acuña dexò la Isla de Socotorá,y ſe fue a la India,ſe partio tambien de alli Alfonſo de Albuquerque para el Cabo de Rozalgate, adonde de la parte del Arabia empieça el Señorio del Rey de Vrmuz en la Perſia,y con quatrocientos y ſetenta hombres,que en ſu armada lleuaua , llegó a Calayate (primero puerto deſte Reyno , de la parte del Arabia, entrando del Cabo para dentro del Eſtrecho de la Perſia) adonde el Xeque , ò Capitan de aquel lugar (porque Alfonſo de Albuquerque no le hizieſſe guerra) ſe contrató con el, en que le daria el baſtimiento neceſſario. De aquel puerto ſe partio al de Curiate ocho leguas del que dexaua , y hallandole de guerra atrincheado , y con màs de tres mil hombres en ſu defenſa,deſembarcò en tierra la gente , y (aunque difficultoſamente) hizo boluer las eſpaldas a los enemigos , con muerte de muchos dellos, coſtando pero eſta vitoria la vida de tres Portugueſes. Desbaratados los enemigos,ſe pegò fuego al lugar,deſpues de ſaqueado,a cinco naos de Meca, y a onze terradas, nauios de carga.

La conquiſta del Reyno de Ormus por Alfonſo de Albuquerque.

Calayate.

Curiate a fuego, y ſangre.

Paſſò de aqui a Maſcate diez leguas (lugar tambien de Vrmuz , rico , populoſo, y fuerte)y eſtando Alfonſo de Albuquerque concertado con el Xeque,que le daria baſtimiento en modo de tributo,ſe arrepintiò de lo que prometiera,por auelle venido en ſocorro mil hombres de guerra, que con los que auia en el lugar,hazian numero de quatro mil, los que eſtauan en ſu defenſa. Alfonſo de Albuquerque(mandando primero batir la Ciudad toda vna noche) deſembarcò con ſu gente a la mañana,y la acometio , y haziendo dexar al enemigo vna trinchea,que en la playa auia echo,le hizo retirar al lugar(bien que con grande reſiſtencia)fueron los nueſtros ſiguiendole,y al cabo de quatro horas , que eſta batalla duraua , echaron los Barbaros del.

Maſcate queda en la Arabia felix a la parte del Oriẽte.

Alcançada esta victoria, se dexaron estar alli los nuestros ocho dias, en que viendo los enemigos saquear, y arder sus casas, hasta los mismos cimiētos, no osarō acometellos (tāto puede el temor de los vencidos) murieron en la entrada de Mascate ocho Portugueses, y de los enemigos ciento y ocho, con su Xeque.

El Xeque de Soar tributario a Portugal.

De aqui se partio Alfonso de Albuquerque en diez y seis de Setiembre del año 1508. y aportô en Soar lugar del mismo Rey, en q̄ auia vna fortaleza: y el Xeque sabiendo lo q̄ en otros lugares los nuestros auian echo, se la entregò, y se hizo vassallo, y tributario de Portugal. Deste lugar passô a Orfaçan villa noble, y cercada, (y la postrera que està en la costa del Arabia del Señorio de Vrmus) desocuparonla de noche todos los que dentro estauan, viendo dar fondo a nuestra armada: desembarcó el General sin alguna contradicion, y embió Don Antonio de Noroña, que con cien soldados los siguiesse, y entrando por la tierra dentro, cerca de vna legua, no hallò más que algunos de acauallo, que acometiendo a los nuestros se retirauan: Don Antonio se tornó al lugar, con algunos prizioneros; y embarcando el General el artilleria, y municiones que auia en el lugar, y bastimiento que vuieron menester, le pegaron fuego por muchas partes.

Orfacan entrado por los nuestros.

Vrmus está en el Estrecho de la Persia que otros dizen de Baçorá: está esta Isla de la Persia tres leguas, y del Arabia Feix nueue,

Estas vitorias cō que Alfonso de Albuquerque, empeçô a tentar la conquista deste Reyno de Vrmus, le dieron confiança para emprender querer hazer tributario a su Rey de Portugal. Con este pensamiento se partio para la Ciudad Metropoli del Reyno, y de que todo el toma el nombre. Estaua entonces en ella el mismo Rey, y gouernaua por el (por ser de poca edad) Cogeatar, el qual con diez mil hombres que en tierra tenia de guerra, y sessenta naos que en aquella occasion estauan en el puerto, se apercibiò para recebir, con las armas, a Alfonso de Albuquerque,

el

el qual despues de dado fondo, embiò dezir al Rey que el era venido alli a tratar con el paz, y amistad, en persona del Rey de Portugal, debaxo de cuya obediencia pretendia poner aquella Ciudad, que si quisiesse venir en ello pacificamente, seria defendido del, y dexaria gozar de todas las libertades que quisiesse: a lo que el Rey respondio bien, aunque fingidamente, entretanto que llegaua vna armada de fuera, como llegò aquella misma noche en su fauor. Viendo Alfonso de Albuquerque que el enemigo se ordenaua en batalla, se la presentò con tanto animo, como si el numero contrario fuera poco mayor que el de sus valerosos soldados, siendo yà mucho menos de quatro cientos y sessenta, que para esta conquista auia lleuado, con que se vuo de manera, que en ocho horas que la batalla durò, fueron muertos cerca de dos mil enemigos, y abrazadas, y sossobradas màs de ochenta velas, en que entrauan algunas naos de las en que el Rey tenia puesta la esperança de la vitoria, por su gradeza, gente, y artilleria. Vencida esta naual batalla, por los nuestros (de que murieron diez, y fueron heridos cincuenta) el Rey, y su Gouernador Cogeatar embiaron a pedir pazes a Alfonso de Albuquerque, que le fueron concedidas, despues que se hizo vassallo del Rey Don Manuel, con quinze mil xerafins de oro de tributo al año, y en confirmacion desto le fue dada vna bandera de las Quinas Reales de Portugal. Vioſſe con el Rey Alfonso de Albuquerque, y se empeçó a hazer vna fortaleza, con fauor del mismo Rey.

tiene en giro quatro.

y presentãdo batalla al enemigo, le venciô.

El Rey de Vrmus se hizo vassallo de Portugal.

Mientras se trabajaua en esta obra, llegaron a Vrmus dos Embaxadores del Parsio, a pedir el tributo que el Rey le pagaua cada vn año, de lo qual dando cuenta a Alfonso de Albuquerque, embiô dezir a los Embaxadores que la moneda en que el Rey de Portugal pagaua el tributo q̃ a los

a los Reyes ſus vaſſallos otros pedian era la que èntonces le preſentaua, que contenia balas de artilleria, y de arcabuzes, hierros de lanças, y ſaetas.

Reſpondio Alfonſo de Albuquerque a los Embaxadores del Rey de Perſia.

Eſtando yà la fortaleza en èſtado de poder defenderſe, empeçaron los Capitanès Portugueſes a diſguſtar ſu General ſobre ſus particulares intereces; dio eſto cauſa a los Moros de (con aquella occaſion) querer hazer lo miſmo, con que la guerra tornò a ſus principios. Puſoſe aſpero cerco a la Isla de Vrmus, impidiendo que en la Ciudad no entraſſe baſtimiento alguno, tapandole los poços de que bebian con los meſmos hombres, y cauallos que ſe lo defendian: abrazaronle naos, prendiendo, ò matando los que entrauã, ò ſalian de la Isla con alguna crueldad, y admiracion de Parſios, y Arabios, que en ſocorro del Rey auian venido, y porque tres Capitanes de Alfonſo de Albuquerque le auiã dexado con ſus baxeles, y mucha parte de la gente dexò el ſitio, y ſe fue a la Isla de Queixome (del miſmo Rey de Vrmus) y dando en el lugar de Arbez, mató al Xeque, que con treinta de acauallo alli eſtaua, y la mayor parte de dozientos flecheros que en ſu guarda eſtauan, ſin que de los Portugueſes murieſſe màs de vno. Paſſando a otro lugar de la miſma Isla llamado Homeloal, le entrô con grande reſiſtencia de los enemigos, por auer en ſu guarda quinientos flecheros con dos ſobrinos del Rey de Larec, a los quales mataron los nueſtros, con mucha parte de ſus ſoldados: murieron en eſta batalla vn Marinero, y dos Moros que Alfonſo de Albuquerque en ſu compañia lleuaua, y fue herido el Capitan Ioan de Noua: el lugar deſpues de ſaqueado le pegaron fuego, y Alfonſo de Albuquerque ſe partio para la Isla de Socotorà, fin de Henero del año mil y quiniétos y ochenta, con cuya llegada ceſſaron los Fartaques de la guerra, que hazian a la fortaleza que allí ſe auia echo; y porque los Socotorins fueron en ſu fauor, les concedio la

Tornó la guerra al primero eſtado por culpa de algunos Capitanes nueſtros

paz

paz con tributo de seys cientas cabeças de ganado, y otras cosas.

Dando buelta al Cabo de Guardafù, boluio a inuernar en esta Isla, de donde se partio para el Cabo de Rozalgate: llegado a vista de Calayate acometio la Ciudad de improuiso, y a fuerça de armas hizo retirar los enemigos que le defendian desembarcar en tierra, y por ser de noche no entrò el lugar de buelta con ellos, los quales le desocuparon aquella noche con temor de los nuestros, que al otro dia le entraron: estando alli algunos dias fueron acometidos de vn Capitan del Rey de Vrmus, y mil Moros, que presto se retiraron, con muerte de algunos compañeros. Alcançadas estas vitorias, mandò Alfonso de Albuquerque cortar las orejas, y narizes a todos los Moros que alli se cautiuaron, en pena de cierto engaño que con el auian vsado en el bastimiento que le dieron de la otra vez que alli auia estado, y los dexò en tierra: la Ciudad, siendo primero saqueada, le pegaron fuego, con que perecieron todos sus edificios, y lo mismo hizieron a veinte y siete naos que en el puerto estauan.

Entrá la Ciudad de Calayate a fuerça de armas porq̃ le hizieron fraude quãdo le dieron los bastimientos.

Deste puerto se boluio Alfonso de Albuquerque a la Ciudad de Vrmus, adonde hallò en la fortaleza la torre que auia empeçado acabada, y guarnecida de artilleria, y puesto todo en orden de defensa, tornò a poner cerco a la Isla, con que impedia que no fuessen a ella bastimientos, y acometiendo Nabande, lugar en la tierra firme, le puso a sangre, y fuego, lo mismo hizo a Mostagan, con muerte de dos Capitanes del Xeque Ismael, que en guarda de vna cafila alli auian venido con quinientos flecheros. Viendo Alfonso de Albuquerque que no podía acabar aquella cõquista entonces, por falta de gente, se fue a la India, y llegò a Cananor en cinco de Deziembre del mismo año mil y quinientos y ocho.

Boluio Alfonso de Albuquerque a Vrmus, y halló la fortaleza acabada.

A este

El Virrey Don Francisco de Almeida salió a buscar el armada del Soldan dio en la Ciudad de Dabul que era del Sabayo señor de Goa cõ federado cõ los Rumes.

A este tiempo tenia el Virrey Don Francisco de Almeida apresta̅da vna armada de diez y nueue velas, y en ella mil y trezientos Portugueses, y quatro cientos Malauares de Cochim a sueldo, conque se partio para Dio en busca del armada del Soldã, y a castigar los màs confederados cõ los Rumes, y vengar en ellos la muerte del hijo: acometio en el camino a la ciudad de Dabul (en el Reyno de Decam, y del Señorio del Sabayo señor de Goa) y aunque llegaron a defender que no desembarcasse en tierra seys mil y quinientos hombres que estauan en su guarda, los nuestros se hizieron lugar cõ las armas, y les entraron las trincheas, los Baluartes, y la Ciudad de buelta con ellos, que desbaratados boluieron las espaldas los que pudieron escapar de la furia de los nuestros, y como la resistencia de los enemigos fue grande, y mayor el desseo de vengar la muerte de Don Lorenço, no se perdonò a edad, ni sexo, passando aquel furor a mugeres, niños, y viejos, tomando los hijos de los pechos de las madres, crueldad indigna del nõbre Portugues) y haziendolos pedaços en las paredes, al fin cessò la yra cõ el dia, con que por entonces suspendieron las armas, quedando muertos diez y seys Portugueses, y heridos dozientos y veinte. Venida la mañana, mandò el Virrey dar a saco la Ciudad, a que (por no dar lugar a alguna deforden) hizo con secreto pegar fuego, con que fuerõ abrazados muchos edificios, y muertos todos los que el temor tenia escondidos en las casas, sin perdonar a lagrymas, y lastimas de los que a trueque de grande rescate pedian las vidas, sin que alguna cosa destas mouiesse los animos ayrados. Fue la perdida q̃ los nuestros dieron a esta Ciudad estimada en màs de dos millones, de manera que lo que suele ablandar los coraçones de los vencedores (que son las riquezas) entonces los endurecia más.

Passando de la Ciudad pusieron los nuestros a fuego, y sangre

sangre muchos lugares, y aldeas, talaron toda la campaña, y recogida a la armada toda el artelleria que se hallò en la Ciudad, y el despojo que del incendio quedò liure se partio el Virrey en cinco de Henero del año 1509. para Dio, y de camino cobrò en Chaul el tributo de tres años que el Nisamaluco deuia, en virtud de vn contrato que Don Lorenço su hijo auia echo con el: dando de alli las velas, fue a Main (en el Reyno de Cambaya) adonde halló vestigios de dos batallas que a vn Hercules auian dado, en que le mató el Rey, que entonces era de aquel gran Reyno, màs de cien mil hombres: siguiendo su derrota llegò a Dio a dos de Henero dia de nuestra Señora de la Purificacion, hallò el armada del Soldan, la de Miliquias Gouernador de Dio, y la del Rey de Calicut, que eran los principales de la liga: auia en ella varias naciones belicosas, y solo en la del Soldan venian màs de dos mil Mamelucos gẽte fiera, y entre ellos auidos en la reputacion, que los Genìseros, entre Turcos.

Cobrò en Chaul el tributo del Nisamaluco.

Alcanzò el Virrey Don Francisco vitoria de la armada del Soldan la del Rey de Calicut, y Miliquias señor de Dio.

Al otro dia que era de San Blas, se presentaron los nuestros en batal a a los enemigos, empeçosse con tanta furia de vna, y otra parte, que parecia se reprensentauan aun mayor ruyna, porque el estruendo del artilleria, y las armas hazia temblar la tierra vezina, y a bortar los animales, la espessura del humo, el ayre escuro negauan la luz del Sol, cõ q̃ el día parecia entõces auer anticipado la noche, y todo se mostraua orrendo en destruycion de los hombres, durando la batalla desde las doze del dia, hasta la noche, se declarò la vitoria por los Portugueses: murieron de los enemigos cerca de quatro mil en que entraron, casi todos los Mamelucos hecharon afondo tres grandes naos suyas, mucha cantidad de fustas y paròs: tomaronse dos galeras, y tres banderas del Soldan con la diuiza que traya, por tener sujeta la Casa Sãta (que era vn Calix con vna Ostia metida

La diuisa que el Soldan traya en sus banderas.

metida en el leuantada:) rindieron muchos baxeles otros en que hallaron muchas armas, artilleria, dinero en oro, y plata, y otro despojo, libros en diferentes lenguas, aun en Español, indicio claro, de la diuersidad de naciones que en esta armada del Soldan auia: murieron de los nuestros treinta y dos, y quedaron heridos más de trezientos: el armada Portuguesa quedò tan mal tratada que algunas de las naos quedaron casi con el agua iguales, sin obras muertas, y no vuo alguna en que no se hallassen muchas balas de artilleria, y en otras màs de cinco mil flechas. Miliquias temiendo que esta vitoria diesse occasion al Virrey a continuar la guerra, quizo preuenir el daño, escriuiendole vna carta (por vn Moro que llamauan Cide Alè natural del Reyno de Granada, que conocia al mismo Don Francisco de Almeyda, del tiempo que auia militado en la guerra deste Reyno, a orden del Rey Catholico, quando le ganò de los Moros) en que le pedia pazes, despues de largas disculpas de lo passado: el Virrey le las concedio, con condicion que le diesse Mirhocem General del Soldan, y los Rumes que auian escapado se de la rota, las galeras, y nauios destroçados, y los Portugueses que de la nao de Don Lorenço tenia prezos El Moro se escusò de dalle los Rumes, y el General por ser desparecido, y le dio las galeras, y los Portugueses.

Fue esta perdida del Soldã principio de su mala fortuna.

Con esta perdida del armada del Soldan, dio la fortuna contraria principio a la declinacion de su Imperio, porque le fue persiguiendo, hasta que por el Turco fue muerto, con perdida de todo su Estado: pues los derechos que en sus puertos cobraua de las especerias que de la India passauan al Cayro, y Alexandría, eran tantos, que se tenian por lo màs essencial de sus rentas, que fueron en grande diminuycion despues que nuestrass armadas impidieron la nauegacion de todo el Malauar para aquellas partes, y queriendo el

el Soldan acudir a esto ordenò con los Principes de la India(que auemos dicho) y su fauor esta armada, para echar los Portugueses de la India,en apresto de la qual (por auer falta de madera,y otras cosas en Egypto) se proueyò dellas del mar de Leuante, por via de los Venezianos, porque de las tierras del Turco no podia, por andar con èl en guerra: fue cosa notable que esta misma madera (que con otros aparejos yua en veinte y cinco naos)de que se auia de hazer esta armada contra Portugueses fuesse Portugues, el que echasse a perder parte della,porque andando Fray Andres de Amaral Baliò de Portugal con vna armada de la Religiò dio en esta del Soldan que lleuaua la madera,echò cinco naos a fondo,y tomò seys,con muerte de mucha parte de sus Mamelucos que la defendian, las otras que quedarò liures del armada del Balio fueron tan destroçadas, que no llegaron a Alexandría màs de diez,con parte de la madera de que esta armada se ordenò, que el Virrey Don Francisco desbaratò del todo, el qual dexando el puerto de Dio en diez de Hebrero,passò por Chaul,y assentàdo de nueuo paz con el Nisamaluco(que su hijo Don Lorẽço auia echo vassallo el año 1509.) recibiò del el tributo de aquel año: lo mismo hizo con el Rey de Onor passando por aquella Ciudad: tambien de camino se vio con el Rey de Baticalá que se hizo entonces vassallo del Rey de Portugal,con dos mil fardos de pimienta de tributo al año.

Eray Andre de Amaral desbaratò el armada del Soldan.

El Nisamaluco,y el Rey de Onor pagan el tributo y el de Baticalá se haze vassallo.

Llegado el Virrey a Cananor mandò, a la vista de la Ciudad,ahorcar algunos de los Rumes que se auiã cautiuado en la precedente guerra, y passando a vna grande crueldad, mandò poner otros en las bocas de las pieças de artillèria,y saluar con aquellos miseros pedaços de cuerpos la Ciudad. Despues auiendo entregado el gouierno de la India a Alfonso de Albuquerque,se partio para Portugal,con tres naos, el primero de Setiembre del año 1509. Passando con

Perdida de Don Francisco de Almeyda Virrey que auia sido de la India, y su muerte fatal.

do con prospera nauegacion el Cabo de Buena Esperança, dio fondo en la Aguada de San Blas, adonde sobre que los Cafres de aquella tierra se descomidieron, al parecer de algunos soldados suyos, con los mismos quizo dalles el mal merecido castigo: desembarcò en tierra (quiçà forçado de su distinio) con ciento y cincuenta hombres, y contra consejo de algunos Capitanes que alli venian: dio en vn pueblo destos Negros (vna legua por la tierra dentro) y matando algunos, se vino retirando a la marina para embarcarse, mas como de todas partes creciesse el numero de los Negros, se empeçaron a desordenar los nuestros a fuerça de palos tostados, azagayas, y piedras (cosa digna de grande consideracion) hasta que vno destos palos dio por la garganta a Don Francisco de Almeyda, y se la atrauessò de parte a parte, cuyo dolor le hizo luego arrodillar, y queriéndo con las manos sacarle, sintiendo que se ahogaua, las alsò al Cielo, y cayò muerto a poder de gente desarmada, y vil aquel que con tantas vitorias como auia alcançado, fue assombro de varias, y belicosas naciones, y puso debaxo del yugo Portugues algunas dellas. Succedio este caso fatal el primero de Março del año 1510. en que acompañaron la muerte del Virrey (que auia sido) sesenta y cinco Portugueses, entrando en este numero onze Capitanes que auian escurecido con sus hechos muchos otros, a quien la fama hizo famosos, y grandes.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL SEPTIMO LIBRO.

ALfonſo de Albuquerque gouierna la India, y juntandoſe con el Mariſchal de Portugal hizieron los dos jornada al Malauar, entraron la Ciudad de Calicut a fuerça de armas; ſucceſſo deſta guerra. Diego Lopez de Siqueira fue con vna armada a la Isla de Camatra, y a Malaca, adonde le ſuccedieron varios caſos. Alfonſo de Albuquerque conquiſta dos vezes la Isla de Goa: deſpues paſſado a Malaca, la conquiſtò: ſucceſſos deſta jornada: es el Gouernador viſitado de varios Principes por ſus Embaxadores, y caſtigando vn leuantado en Malaca, ſe boluio a la India: hallò cercada Goa, è hizo leuantar el cerco. El Rey de las Iſlas de Maldiuia ſe hizo vaſſallo de Portugal. En Malaca obligaron al leuantado Patitatir a dexar la tierra. Alcançan los nueſtros del ſeñor de Iaparà (en la lauà) vna grande vitoria. El Gouernador Alfonſo de Albuquerque hizo jornada al mar de Arabia, y en el camino aſſalta la Ciudad de Adem. Los Reyes de Calicut, y Vrmus ſe hazen vaſſallos de Portugal. Muerte de Alfonſo de Albuquerque quando ſe

buelue para la India. Lope Soarez de Albergaria llega a la India por Gouernador: haze jornada al mar de Arabia, ſucceſſos della: haze vaſſallo de Portugal al Rey de Columbo. Diego Lopez de Siqueira es Gouernador de la India: obliga a Reyes vaſſallos a pagar el tributo que negauan: embia armadas a varias partes, y deſpues ſe fue al mar de Arabia: ſucceſſos deſte viage. En Malaca hazen los nueſtros guerra al Rey de Bintan. En Coulan, y Zeyland ſe rebelan contra los Portugueſes, y ſon caſtigados los de la rebelion. Antonio Correa reſtituye la Isla de Baharen al Rey de Vrmus caſtigando el tyrano que ſe la auia vſurpado: otras vitorias ſuyas. Hazen los Portugueſes al Rey de Pacem tributario de Portugal. Don Duarte de Meneſes llega a Gouernar la India. El Rey de Vrmus ſe rebela, y es caſtigado, y el tributo ſe le acreſcienta. Todo eſto ſuccedio deſde el año mil y quinientos y nueue, haſta el de mil y quinientos y veinte y vno.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO VII.

Gouierno de Alfonso de Albuquerque en la India.

EL año 1509. embiò el Rey Don Manuel quinze naos, con cerca de dos mil soldados Portugueses, y por General della el Mariscal Don Fernando Coutiño, para que con particular cuydado infestasse el Malauar, y el Camory Rey de Calicut, con mayores daños proprios, escarmentasse en su castigo: llegò a la India, y despues de bien informado, hizo jornada al Malauar en Henero del año 1510. en compañia del Gouernador Alfonso de Albuquerque: lleuauan vna armada con dos mil y seys cientos soldados (los seys cientos Malauares de Cochim) desembarcaron en tierra, con grande resistencia del enemigo, a vista de aquella su Ciudad Metropoli, acometieronla, y ganadas las trincheas (que para su defensa auian echo) le fueron lleuando hasta vna casa del Rey adonde le desbarataron, entraron el Alcaçar, y la Ciudad, y le pegaron fuego con alguna crueldad, porque muchos

El Gouernador, y el Mariscal D. Fernãdo Coutino entran la Ciudad de Calicut a fuerça de armas.

chos perecieron con el incendio: el Mariſchal (pareciendole que aun no auia hallado la occaſion que ſu intrepido animo buſcaua, ò apaſsionado de que el Gouernador deſembarcaſſe primero en tierra, auiendole prometido lo contrario) dixo a vozes: Adonde eſtà aqui el Palacio del Rey, que allà quiero yr a buſcar hombres con quien pelear, que los desbaratados con tan poca reſiſtencia, no ſe deuen tener en eſſa cuenta? Y moſtrandoſele (que eſtaua de alli màs de media legua) ſin querer dar oydos a los que conocian el peligro, ſe fue con ocho cientos hombres allà diziendo por vn ſoldado al Gouernador, que ſi queria ſeguille lo hizieſſe, el qual aunque como experimentado conocieſſe cierta la mala fortuna, y ſer tan dudoſa la vitoria, le ſiguio con mil y duzientos ſoldados, vna parte Portugueſes, y otra Malauares de Cochim, dexando lo reſtante de la gente en la playa, para que abrazaſſen vnas veinte naos de la carrera de Meca, que en aquel puerto eſtauan, y recogieſſen a la armada el artilleria enemiga, como hizieron. Llegó el Mariſchal adonde el Palacio del Rey eſtaua (aunque con reſiſtencia, y muerte de enemigos) y acometiendole, le hallò defendido de la mayor parte de los de la Ciudad que alli ſe auian retirado, mas deſpues de que vn grande eſpacio reſiſtieron, fueron entrados, y los que eſcaparon de la furia Portugueſa, ſe eſparſieron en diuerſas partes por eſcapar las vidas. Los nueſtros ſe empeçaron a deſordenar cõ el ſaco de ſus riquezas, por ſer grãde, y auer varios apoſentos, y jardines: aduirtio el peligro vn Capitan experimentado, que llamauan Manuel Peçaña diziendo al Mariſchal, que mandaſſe tocar a recoger, porque eſtaua en lugar adonde, ſi hazian alguna demora, ſe juntarian tantos Nayres, que le impoſsibilitaſſen la ſalida del, a eſto reſpondio, que yâ ſabia quan cobardes eran los Indios (quiçá porque no los vio veſtidos de reluſientes armas) y q̃ el auia alli de deſ-

Temerario conſejo del Mariſchal.

Siguio el Gouernador al Mariſchal.

Siendo los enemigos vencidos ſegunda vez, ſe rehizierõ y boluierõ a los nueſtros que andauã deſordenados.

de descançar, y quando le pareciesse tiempo se haria la buelta de el armada El Gouernador Alfonso de Albuquerque barruntando ya el mal succesio de aquella empresa, llegò a este mismo tiempo al Palacio, y embiò dezir al Marischal que se fuesse retirando a la playa, porque el enemigo yua creciendo en grande numero, y que el camino era lexos, y occasionado a que succediessen en el muchas desgracias (que la prudencia pronostica males ciertos antes de llegar) a que respondio que se fuesse el Gouernador con su gente, que el le seguiria despues de que el Palacio estuuiesse del todo entregue al incendio. Con esta respuesta,, y pertinàs desacuerdo del Marischal, se vino el Gouernador retirando azia la marina, y queriendo hazer lo mismo el Marischal, se hallò cercado de grande numero de enemigos muchos soldados suyos heridos, y todos casi desbaratados con la occupacion del saco, y dando buelta a ellos con solos treinta soldados, con que se hallò, se yua retirando, lo mejor que podia. Alfonso de Albuquerque animando sus soldados (que ya se empeçauan a desordenar, y queriendo dar buelta a los enemigos, le obligaron a no poder hazerlo por màs que lo procurasse. Hallauase yá el Marischal estrupeado de vna pierna, con algunos compañeros en el mismo estado, y assi de rodillas, y en forma que las armas se podian menear murio el Marischal, con los que consigo tenian, vendiendo primero bien sus vidas. El Gouernador Alfonso de Albuquerque se vino retirando, con el mayor acuerdo que las heridas, y muertes de sus soldados podian sufrir, y aun su personal peligro, porque le auian dado con vna zagaya, tirada de encima de vn valo, en vn hombro, de que quedò casi manco, y con vn canto en los pechos que le derribò desacordado, de donde le lleuaron sus soldados a la marina, y siendo los nuestros socorridos por algunos Capitanes

Muerte del Mariſchal.

que en la playa estauan pudieron, con menos peligro, retirarse a las lanchas, y embarcarse: murieron de los enemigos en esta entrada de Calicut mil ciento y treynta peleando, y quinientos y setenta en la Ciudad quando fue abrazada. De los nuestros fueron muertos setenta y ocho personas señaladas en hechos de armas, fuera heridos.

Iornada que Diego Lopez de Siqueira hizo a Camatra, o trapobana y a Malaca con cinco nauios.

Diego Lopez de Siqueira que (como atraz dezimos) auia partido de Lisboa, en cinco de Abril del año 1508. llegô a Cochim, en Abril de 1509. de donde hizo jornada con cinco baxeles en diez y nueue de Agosto: y auiendo en pocos dias vista de la Isla de Zeiland, fue atrauessando el golfo a Malaca, passando por la Isla de Niçuar, fue a Camatra, o Trapobana (como dizen los Cosmografos) Isla que contiene en sy nueue Reynos de Moros, y Gentiles: dando fondo en Pedir (Ciudad que toma el nombre del Reyno) despues de echas pazes con el Rey, metio vn piedron en tierra, y dando las velas, se fue a Pacen (veinte leguas de Pedir, Ciudad que tambien se nombra del mismo Reyno, cosa muy vsada en aquellas partes) y capitulando pazes con el Rey puso otro piedron. De aqui passò a Malaca, Ciudad sita en la costa del Reyno de Sion, y en aquel tiempo la más populosa, prospera, y rica, que en Asia se sabia, y surgiendo en este puerto, vinieron luego a sus naos algunos Malayos saber que gente eran, y lo que querian, y con la informacion que les fue dada, se fueron a el Rey, el qual al otro dia mandò recebir Diego Lopez a la marina por los principales de su Corte, llenaronle a Palacio, y fue del muy bien recebido: diole la carta de creencia que lleuaua del Rey Don Manuel, y le despidio, capitulandose las pazes entre ellos Dieron los Malayos a los Portugueses vna casa para tener alli su mercaduria, con su Factor, y officiales que tratassen con los de la tierra, con que empeçaron luego a vender, y comprar, y facilitarse con ellos, sin recelo, ô temor

Assentô paz y comercio con el Rey de Malaca

alguno

alguno de aquellos Barbaros, de quien vnos Capitanes de la China que alli se hallauan, y auian tomado amistad con Diego Lopez, dixeron que no se fiassen tanto de los Malayos, porque eran naturalmente traydores, y codiciosos: desta aduertencia no hizo el General Diego Lopez mucho fundamento, y con la misma familiaridad los trataua, y se dexaua tratar dellos, sin recelo alguno de sus trayciones. Empeçaron estos Barbaros a dezir al Rey que los Portugueses eran cossarios, y en la India auian destruydo todos los lugares adonde como amigos los auian recogido, que los que de mejor condicion quedauan, eran aquellos que les consentian hazer fortalezas con que se hazian señores absolutos de las Ciudades, y Villas en que para esso les dauan luguar. Tanto desto dixeron a su Rey que vino a dar credito a todos los males que dellos auia oydo, con que ordenò mandar matar al General, los Capitanes, y a todos los màs de la armada, y queriendo executar esta determinacion embiò conuidarlos para vn banquete que les auia de dar en vna casa de madera que para este effecto auia mandado hazer, de lo qual fue auisado por vna muger Mora en ley, y Persiana de nacion casi milagrosamente porque embiando a dezir al General (por vn Portugues que en su casa tenia, por ser mesonera,) que le queria hablar en secreto de noche, por no ser conocida. No hizo caso dello: mas la Persiana le embiò dezir por el guesped que no fuesse al banquete, porque el Rey de Malaca determinaua matallecon los Portugueses que lleuasse con sigo.

Enemistarõ los Malayos con su Rey a los Portugueses, y determina mandar matar el General, y Capitanes.

Con este auiso, y lo que auia oydo a los Chinas sus amigos de la condicion desta gente, dexo de yr al banquete, fingiéndose malo, los Malayos viendo que esta traça le salia frustrada, buscaron otro modo, ordenaron muchas embarciones ligeras, con gente bien armada, y disfraçada en habito de Aldeanos, y como q̃ querian vender bastimiẽtos

Buscan los Malayos otro modo para executar su traycion en los nuestros,

se fueron a la armada, para que al mismo tiempo que en la tierra diessen en los Portugueses que auian ido en los bateles buscar carga para las naos, diessen tambien en ellos, y matassen todos los que estauan dentro. Llegados los barcos empeçaron a vender lo que lleuauan, y a subirse a las naos en tanto numero, que el Capitan Garcia de Sosa cuydadoso de ver su nao tan empachada dellos, los echó casi a fuerça de armas, y embió dezir al General que cuydasse de sy, y de la armada, que toda estaua cercada de aquellos barcos de gente: el que lleuó el auiso (que era Fernando de Magallanes) le hallò tan descuydado, que (sin hazer caso del aduertimiento) se dexò estar con otro jugando el xadres, teniendo en torno de sy ocho Malayos principales executores q̃ auian de ser desta maldad, y dixo al Cõtramaestre, que subiesse a la gauea a ver si venian los bateles de tierra, y cõtinuando el juego, vio el de la gauea, que vno de los ocho estaua para dar al General con vna daga medio sacada, y q̃ otro compañero le dezia, por señas con la mano, q̃ aun no era tiempo: dio vozes el Contramaestre, cõ que el General se leuantò del juego, pidiendo armas, y los Malayos con esta alteracion se echaron a los barcos, y lo mismo hizierõ todos los que en las otras naos estauan: los q̃ en tierra aguardauã la señal que en aquel tiempo se auia dado, dierõ en los Portugueses que andauan descuydados por la Ciudad, y matarõ todos los que no pudieron escaparse, y veinte se metieron adonde estaua el Factor: y vn Capitan con algunos soldados se saluaron en vno de los bateles, y se vino a la armada dar auiso de lo que passaua Leuantô el General ancora, y dadas las velas anduuo al payro, como q̃ queria tomar algun modo de vengança, lo qual entendiendo el Rey embiò disculparse con vn priuado suyo a los nuestros, diziendo que aquella desorden se auia causado sin el saberlo, y prometiendo castigar a los que hazia complices, les pidio bol-

Dieron en los Portugueses que andauan en la Ciudad.

uiessen

uiessen a entrar en el puerto, de que el General se escusò pidiendo los que auian quedado prezos en la casa de la factoria, y viendo que no se les embiauan, les boluio a dezir que cuydassen bien dellos, porquè antes de mucho tiempo tornaria a tomar cuenta de sus personas: y como la mocion se le passaua, y no podia vengarse de la traycion, se hizo la buelta de la India, de donde se partio para Portugal, y llegò a Lisboa en el año mil y quinientos y diez.

El Gouernador Alfonso de Albuquerque despues de auer embiado a Portugal las naos, y ordenado algunas cosas en destruycion del Rey de Calicut, se partio de Cochim con vna armada en que lleuaua dos mil Portugueses, con intento de tornar a la guerra de Vrmus, y sabiendo en el camino que la Ciudad de Goa estaua con menos gente de guarnicion de lo que solia (por andar su Rey occupado en guerras lexos) desembarcò en esta Isla (que de la Ciudad toma el nombre con su gente, y despues de ganadas dos fortalezas (que estauan en su guarda) y abrazadas, y vna villa entrada (aunque todo con grande resistencia del enemigo) entrò tambiem la Ciudad concediendo primero, por concierto, las vidas a sus defensores: hallò en ella muchos bastimientos, caualios de la Persia, y Arabia, y solo en la caualleriza del Rey auia ciento y sessenta, nouenta pieças de artilleria, muchas armas, municiones, y aparejos de guerra, y vna armada en el puerto que se hazia entonces de quarenta naos gruessas, y diez y seys bergantines.

La primera toma de Goa por el Gouernador Alfonso de Albuquerque.

Conociendo bien el Gouernador de quanta importancia era aquella Ciudad al Estado de la India, quizo para mejor defendella inuernar alli, parecio mal esta su resolucion a algunos Capitanes por sus particulares respectos, y empeçaron a amotinarse con más de nueue cientos soldados

soldados que a su opinion auian induzido, pero el Gouernador, a vnos con castigo, o disimulacion, a otros con dalle licencia que se fuessen a Cochin, y otros con el exemplo de su modestia, quietó el principio del motin. Sabiendo el Hidalcan (Rey desta Isla de Goa) de la perdida de su Ciudad, que el tanto estimaua, hizo treguas con los enemigos, y dio buelta con todo el exercito que consigo tenia en que auia más de quarenta mil hombres, muchos dellos Turcos, y Abexines (de que siempre traya a sueldo más que otro Principe de la India) con que sitiò la Isla por todas partes, y la acometiô con igual esfuerço al desseo que traya de restaurar la perdida, y como los passos que se defendian eran muchos, y los nuestros pocos para acudir a todos, los mandó el Gouernador dexar, y con la gẽte se retirò a la Ciudad, cuyos habitadores, y principales della empeçaron a conspirar cõtra los Portugueses queriẽdo entregarla al Hidalcan, por lo qual fueron cortadas las cabeças desta conjuracion, y mientras de vna, y otra parte se hazian señalados hechos en armas por entrar, y defender la Ciudad, se acabaron de declarar por enemigos Moros y Gentiles, y los nuestros se retirarõ al castillo fiẽdo el Gouernador auisado que el enemigo ordenaua pegalle fuego a la armada (por hazer más estrecho el cerco del castillo) le dexó, y se embarcò en ella, con el despojo que se auia tomado, y muchas mugeres que hallò en el Palacio del Hidalcan, dexando primero multados en las cabeças a ciento y cincoenta Moros que de la conjuracion auian quedado prezos, y dejarretados todos los cauallos q̃ el Hidalcan alli tenía, porq̃ no pudiesse seruirse dellos; costó a los nuestros el tomar las lanchas alguna sangre por querer impedirselo el enemigo auiendo ya tres mezes, y medio que el Gouernador estaua señor de Goa.

Puso el Hidalcan a los nuestros cerco.

Dexô el Gouerdor la Isla,

Y embarcãdose los nuestros quedaron en cerco en el puerto,

El Sabayo, (sabiendo cierto que auian de inuernar en el rio

rio por no les ser posible salir la barra, como todas se impedia con el tiepo en aquellas partes) mãdó repartir su gente en estancias a vista del armada, de donde, con el artilleria, no solo les hazian notable daño, mas tambien les impedian el socorro de la tierra el agua, y algunos refrescos de que necesitan cercados, y aun que nuestra armada leuantaua ancora muchas vezes, mudando lugares, luego allí por el enemigo era plantada artilleria, y puesta gente, con que ya no osauan parecer los nuestros por encima de las cubiertas de las naos juntauase a esta otra mayor miseria que era la falta de bastimiento que los auia puesto en estado de no auer çauandija, y cosas asquerozas que no comiessen. Viendo el Gouernador Alfonso de Aibuquerque que el mayor daño que recibia era de la fortaleza de Pangim que estaua acaullero sobre el armada, ordenò cien hombres escogidos, para que diessen adonde el General enemigo se aquartelaua (que era cerca della) yua esta gente acaudillada de Don Antonio de Noroña, y Simon de Andrada que desembarcando en tierra dos horas antes de mañana, llegaron (sin ser sentidos) a los enemigos, y assi medio dormidos dieron en ellos de golpe, con grande estruendo de caxas, y trompetas, y los fueron matando con tanta osadia, y valor, que en poco espacio de tiempo los desbarataron, y entraron el lugar de Panguim, y la fortaleza, y despues de auer puesto a sangre, y fuego quanto la yra hallò delante, se retiraron a la armada.

La fortaleza de Pangim que estaua en defensa de la Ciudad asalteada por los nuestros.

Passada esta occasion fue el Gouernador auisado (por espias que traya en el campo del enemigo) de que estaua vna armada de ochenta nauios de remo apresta para dar sobre la suya, con que dio orden a Don Antonio de Noroña, y a otros valerosos Capitanes, que con trezientos soldados fuessen en los bateles pegalle fuego, si pudiessen, o quando no desaparejarla en el puesto adonde estaua para

salir

salir. Llegaron los nuestros a los baxeles del enemigo, y los fueron destroçando hasta hazellos dar en tierra bien a vista del Rey, que del castillo lo via todo, y alli a pezar de los que de tierra, y mar lo defendian, entraron la fusta del General cinco de los nuestros, y porque a este tiempo dieron en Don Antonio (que tambien entraua) con vna flecha eruada, con que (por acudirle el batel se desamarrò de la fusta) quedaron los cinco en ella defendiendose de todos los que la auian cercado sin poder entrarla, hasta que passado vn breue espacio fueron socorridos por otro batel en que se saluaron con grande admiracion de aquel Barbaro Principe que a vista estaua. Auian ya a este tiẽpo ofrecido los enemigos pazes a Alfonso de Albuquerque, que no quizo acetar, mas viendo q̃ el tiempo tenia abierta la barra, y auia mas de trezientos enfermos en la armada dexò la Isla de Goa, y se fue a Cananor en quinze de Agosto del año 1510.

Destroçarõ el armada del enemigo

Auiendo Alfonso de Albuquerque echo algunas cosas importantes al estado de la India, se tornó a Goa el Nouiẽbre siguiente del mismo año a dar fin a esta empresa, con vna armada en que lleuaua mil y quinientos Portugueses y trezientos Malauares de Cochin, y a los veinte deste mez llego a aquella barra, sin que nadie se lo impidiesse, y dado fondo dexaron luego los enemigos la fortaleza de Panguim con temor de ser acometidos. Auia a este tiempo en la Ciudad nueue mil hombres soldados Turcos, y de otras naciones, sin los Indios naturales de la tierra que en muchas fortificaciones que auian echo la guardauan; mas el grande Alfonso de Albuquerque anteponiendo a todas las difficultades que se le podian representar la honra de aquella empresa, acometio el enemigo dia de Sancta Catalina de Monte Sinae, y despues de auerle ganado las trincheas que estauan en la playa para defendelle que no desem-

La segunda conquista de Goa por el Gouerna dor Alfonso de Albuquerque.

desembarcasse, los fue Heuando hasta las puertas de la Ciudad, adonde auiendo primero larga resistencia la entrarõ, mas como los enemigos fuessen en tanto numero pusierõn en duda la principiada victoria, porque la dilataron desde el romper de el alua hasta las diez del dia, en que se comẽçò a mostrar por los nuestros, auiendo primero prescedido notables hechos en armas, y a la entrada del Alcaçar (siendo los que con los enemigos peleauan socorridos de otros compañeros) halló Don Ioan de Lima a su hermano caydo en tierra cercano à la muerte, y muy dessangrado, y queriendo acompañarle en lla le dixo el hermano, que passasse adelante a cumplir la obligacion de su officio, que el estaua acabando en la del que auia tenido. Perseuerauan todauia los enemigos en su defensa, hasta q̃ fue muerto vn famoso Capitan Abexim que andaua animando los suyos constante aun en daño de los nuestros, en cuyo caualllo subiendose Manuel de Lacerda (q̃ en la cara traya vna flecha clauada) hizo luego boluer algunos de acauallo, que todauia dilatauan la victoria, y con esto, y la muerte del Abexim acabaron los enemigos de dar todos las espaldas, los quales despues de vencidos dezian (no sè si por disculpa de no poder màs) que otro hombre andaua en aquel cauallo, y auia sido la occasion de quedar la victoria por los Portugueses, siendo assi que tal hombre de que ellos dauã las señales no auia entre los nuestros quiça seria Santiago que por sus Españoles haria en aquella batalla lo que otras vezes hizo. Echado el enemigo de la Ciudad, mandó el Gouernador cerrar las puertas porque los Portugueses no se desordenassen en seguirle el alcance murieron en esta batalla quarenta de los nuestros, y fueron heridos trezientos: de los enemigos murieron aquel dia màs de tres mil.

Acometio la Isla de Goa y la entró el Gouernador Alfonso de Albuquerque.

Ganada esta Ciudad, y toda la Isla, entendio luego el Gouer-

trata el Gouernador de la policia de Goa para cabeça de la India.

Gouernador en fortificarla, con grande cuydado, como quien trataua de la Metropoli de aquel nueuo estado de la India, y para màs segurarse echó della los Moros, y Nayteas, y la empeçò a poblar con màs de ciento, y cincuenta Portugueses que casò con las donzellas q̃ tomara de vna, y otra vez en Goa (ya estauã echas Christianas) dãdo a vnos destos officios, a otros las eredades que tomaron a los Moros, y finalmente a todos dotó con liberal mano, estando todo occupado en las cosas del gouierno que con mucha prudencia ordenò en Goa vinieron a el Embaxadores de muchos Principes de aquel Oriente, el de Baticala, y el de Chaul embiaron el tributo que deuian, y los Reyes de Narcinga, Cambaya, Calicut, Vengapor, Onor, y otros embiarõ darle el parabien de la vitoria, y ofrecerse le, cõforme el temor, o el interes los obligaua porq̃ esta empresa puso assombro a todos por ser esta Isla arrebatada de las manos del màs belicoso Principe de las Indias Orientales y que màs naciones estrangeras tenia en su seruicio.

Emulacion honrosa entre los Portugueses.

Ordenadas todas las cosas que importauã al gouierno y defensa de la Isla de Goa, hizo tambien el Gouernador vna fortaleza, y mandando abrir en vna piedra los nombres de los Capitanes principales, y personas màs notables que en aquella conquista se hallaron, se quexaron los demàs Portugueses porque no se hazia memoria delles, y otros, porque no tenian por bastante premio el no anteponellos a otros en el lugar, o por no darle el que merecian en su opinion; mas el Gouernador atajò esta contencion, mandando boluer la piedra en que los nombres estauan esculpidos hazia dentro, y en el enuez della mandò abrir estas letras. *Lapidem quem reprobauerunt edeficantes,* (porque todos trabajaron, en esta obras) *hic factus est in caput anguli.*

Acabada la fortaleza se partio el Gouernador para el

mar

mar de Arabia con diez y nueue velas, en que lleuaua ocho cientos Portugueses, y seys cientos Malauares flecheros: passó en el camino varias fortunas: alcansò algunas vitorias de enemigos: hizo pazes con el Rey de Pedir, y el de Pacem en la Isla de Camatra, y llegò al puerto de Malaca primero de Iulio del año mil y quinientos y onze. Tanto que fue surto le embiò visitar el Rey disculpandose del leuantamiento que contra la gente de Diego Lopez de Siqueira auian echo en la Ciudad, ofreciendole pazes, con otras cosas iguales al temor de que èstaua acompañado. Quizo el Gouernador entonces corresponder a esta voluntad que el Bàrbaro mostraua (aunque fingida) pidiendole los prezos Portugueses que de la traycion auian alli quedado, mas como el Rey lo dilatasse con cautelas, mandó algunos soldados que pegassen fuego a las casas que estauan a la lengua del agua, y a algunas naos de Cambaya que alli auia ancoradas, a que se dio entera execucion, aunque con mucha resistencia de los que lo defendian. El Rey queriendo euitar el daño, embiò luego los Portugueses prizioneros, y pedir a el Gouernador mandasse matar el fuego, ofreciendole de nueuo amistad; mas el como yà sabia que el Rey fingia lo que dezía, y el animo era de cruel enemigo, determinò darle el castigo.

La conquista de Malaco por Alfonso de Albuquerque.

Estauan en este tiempo surtos en el mismo puerto vnos baxeles de la China, cuyos Capitanes (que auian tomado amistad con el Gouernador) le quizieron dissuadir dello, diziendò, que la Ciudad estaua con màs de treinta mil hõbres de guerra, mucha artilleria, y preuenciones para ella, que guardasse para mejor occasion lo que determinaua hazer: mas el grande Alfonso de Albuquerque, a quien el natural desseo de emprender cosas grandes, y acrescentar el patrimonio a su Rey, estimulaua a dar principio a este hecho notable: respõdio a los Capitanes Chinos (despues que se le

Procuran dissuadir al Gouernador de la empresa vnos Capitanes Chinos.

se le ofrecieron a tambien en su fauor tomar las armas\que los agradecia el aduertimiento, pero que por esse mismo respecto, y la grande difficultad que le representauan queria mostrarle el estilo, y modo que los Portugueses tenian en la guerra, y que porque los casos della eran siempre inciertos no aceptaua su fauor, pues no tomando (quiçà) la Ciudad, que darian los Malayos sus enemigos: mas que les pedia que no se fuessen, para que siendo testigos de la batalla que determinaua darlos (de que esperaua victoria) llenassen della nueua a su Rey.

Acometio Alfonso de Albuquerque a Malaca.

Al otro dia de mañana vispera de Sanctiago desembarcò en tierra, y acometiò la Ciudad, por entre mucha artilleria, grandes furriadas de arcabuseria, y flechas, y echos los Portugueses dos esquadrones, dieron por dos partes en los enemigos, y auiendole ganado las trincheas, llegaron adonde el Rey venia en vn soberbio Elefante, que traya vn castillo de madera, con algunos de los suyos, y otros tambien encastillados, y de la misma manera armados, cuya ferocidad dio al principio causa a que aquellos pechos sin miedo dudassen de poder conseguir victoria; pero enuistiendo Fernan Gomez de Lemos, y Vasco Coutiño el Elefante del Rey, le dieron tales heridas, que desatinado empeçò a bòluerse, tomando con la trompa el que le gouernaua, y matandole, y dando por los otros con el dolor de la muerte, los desbaratò de manera, que no pudieron hazerlos tornar a batalla. El Rey saltando de el Elefante en el suelo, acudieron a el en su defensa, con que se tornò de nueuo a encender los animos de vnos, y otros, y por seguir la pelea, y siendole dada a el Rey vna lançada en vna mano, se salio della con grande secreto, mas como esto se diuulgasse empeçaron tambien sus Malayos a retirárse tras el, é hizieron cuerpo cerca de Palacio, donde yá el Rey estaua: siendo a este tiẽpo ganada parte de la Ciudad (auiendo seys horas que la bata-

El Rey de Malaca se retira herido, y los suyos dexan la batalla.

batalla duraua) determinô Alfonso de Albuquerque de retirarse a la armada, por estar los suyos muy cançados, heridos muchos, y muertos treze, pero antes de embarcarse, mandô pegar fuego a algunas casas, y lleuò consigo cincuenta y dos pieças de artilleria, que de fortificaciones auia ganado a los enemigos, de que murieron aquel dia muchos, y otros desocuparon la Ciudad, entre los quales fue el Rey de Pam, que a ella auia venido casar con vna hija del Rey de Malaca.

Retirose el Gouernador y bolvio acometer la Ciudad.

Passados algunos dias en que los nuestros descançaron, tornó el Gouernador Alfonso de Albuquerque acometer la Ciudad, y aunque no con mayor poder (ni los enemigos pelearon menos en su defensa) la entrò con muerte de tantos dellos, que por esse respecto no se supo el numero cierto de los muertos. El Rey se retirò desbaratado a su Palacio con tres mil soldados de su guarda, y siendo al otro dia acometido de los nuestros, ni fue hallado, ni su grande theforo, porque la noche antes se auia puesto en cobro, con todo lo que consigo pudo lleuar: saqueosse luego la Ciudad, cuyo despojo fue tan grande, que sin el oro, plata, joyas, y otras cosas ricas, que los soldados occultaron, cupo al Rey màs de dozientos mil ducados: hallaronse tres mil pieças de artilleria, muchas armas, municiones, y aparejos de guerra: murieron de los nuestros màs de ochenta, y fueron muchos los heridos. Puso luego Alfonso de Albuquerque el gouierno de aquella famosa Ciudad, en orden, con tanto cuydado, como si el grande trabajo de la guerra le diera mucho lugar a ello, dando el de los Gentiles a vno, y el de los Moros a otro: mandò laurar moneda de diuerso valor de oro, y plata, y en breue tiempo hizo vna fortaleza en memoria de aquel hecho, atemorisó de manera los Principes de aquellas Prouincias, que el Rey de Sion, cuyo auia sido el Señorio de Malaca (porque estaua

Ganada la Ciudad puso orden en el gouierno.

tyranizado de aquel a quien se tomó) le embió su Embaxador ofrecer paz, y amistad, y dar el parabien de aquella victoria, con algunas joyas ricas (que es el principio en que se funda el amistad de aquellos Reyes) vinole tambien otro Embaxador de la Iàòa gente fiera, y muy guèrrera, y trayan al Gouernador de presente doze lãças, dos campanas grandes, y veinte pequeñas (que entre ellos siruen de animar los soldados en la guerra tocandolas) y vn grande lienço en que venian pintadas todas las batallas que auian alcançado contra otros. Otros Principes embiaron tambien sus Embaxadores ofrecerse por amigos, y otros por vassallos del Rey de Portugal, porque con su fauor viuiessen seguros de otros

Fuele dado el parabien de aquella conquista por algunos Principes de aquellas partes.

Mientras estas, y otras cosas succedian en Malaca, Vtimutaraja (persona muy poderosa) a quien Alfonso de Albuquerque auia dado el gouierno de los Moros de aquella Ciudad, pareciendole que en aquella occasion podria ganar lo que el passado Rey auia perdido (como todos los medios para Reynar se tengan por licitos) començò a conspirar contra los Portugueses, y a tener tratos secretos con el Principe que auia sido de Malaca. Sabido esto por el Gouernador, le prendio, y a vn hijo suyo, è yerno tambien culpados, y los mandò, en publica plaça, cortar las cabeças, mas no pudiendo saber de otra traycion de Paticatir, Moro tambien muy poderoso, dió de improuiso en vna parte de la Ciudad, y puso a sangre, y fuego todo quanto pudo, a que acudiendo Alfonso de Albuquerque, le hizo boluer las espaldas, y retirarse a Vn lugar suyo dexãdo este Leuãtado atemorizado de su castigo, y assentadas las cosas del gouierno de la Ciudad, y ella sossegada, embiò descubrir las Islas de Maluco, y banda por Antonio de Abreu, con tres nauios, y ciento y veinte Portugueses, y algunos Malayos: erã Capitanes de las otras dos Francisco Serrano,

Conspiraciones de los Malayos cõtra los Portugueses.

Embió el Gouernador Alfonso de Albuquerque descubrir el Maluco.

Serrano, y Simon Alfonso Bisagudo, ordenó quinientos Portugueses para defender Malaca, trezientos con Ruy de Brito Patalin, en la fortaleza, y dozientos en vna armada, para segurança de aquel mar, a cargo de Fernan Perez de Andrada, y se hizo la buelta de Goa, adonde llegò despues de auer passado algunos temporales, en diez de Setiembre del año mil y quinientos y doze, tiempo que el Hidalcan auia entrado la Isla de Goa, y echo vna fortaleza en la villa de Benastarin (con que auia algunos mezes que tenia apretados los nuestros) a que luego mandò poner cerco por mar, y tierra: dieronle algunos combates, en que de vna, y otra parte resultauan muertos: y aunque Rozalcan (Turco de nacion, y cuñado del Hidalcan) la defendio con grande esfuerço, fue entrada, con que le diessen a el, y a los suyos las vidas, dexando a los nuestros caualos, artilleria, municiones, y otros petrechos de guerra que en la villa auia, y nauios que en la Isla tenia.

En este intermedio se hizo vassallo del Rey Don Manuel por su Embaxador el de las Islas de Maldiuia, y el de Vengapor, y el Hidalcan, despues embiaron sus Embaxadores pedir pazes a Alfonso de Albuquerque: Miliquias Gouernador de Dio lè mandó dar el parabien de la conquista de Malaca, y el Rey de Calicut (siempre poderoso enemigo de los Portugueses) le mandó ofrecer fortaleza en su tierra, tanto puede vna grande reputacion en las armas, que assi temerosos de su gran fortuna, vnos se hazian vassallos suyos, otros los tomauan por caudillos, y defensores, y otros aunque muy poderosos les dauan de sus mismas tierras lo que dellas no les podian defender.

El Rey de las Islas de Maldiuia vassallo del de Portugal, y el de Vengapor.

Mientras esta y otras cosas sucedian en augmento de su gran fortuna de Alfonso de Albuquerque, tentò en Malaca Paticatri (el leuantado que atras dezimos) con mayores esperan-

esperanças (por el ausencia del Gouernador) proseguir la guerra: pero Fernan Perez de Andradà con su armada de dozientos Portugueses, no solo le reprimio con las armas, mas tambien le desbaratò en tres batallas nauales, y le obligò con ellas a dexar aquella Prouincia, y passarse a la Iaòa: era señor de la Ciudad de Iaparà, en la Iaua Pateonuz, y fundado en otras pretenciones que (antes de Alfonso de Albuquerque entrar en Malaca) tenía, se vino a esta Ciudad con vna armada de trezientas velas, y mucha gente de guerra, con intento de (tomandola) coronarse Rey de ella: a que saliendo Fernan Perez de Andradà con su pequeña armada, y mil y quinientos Malayos en nauios de remo le presentò batalla, en que le desbaratò, y echò a fondo cincuenta y nueue juncos, que son nauios grandes, y otros muchos de remo, con muerte de màs de ocho mil Iaós.

Mas fue reprimido el leuantado.

El señor de la Ciudad de Iaparà tentò tomar Malaca.

El Gouernador Alfonso de Albuquerque, dexadas Goa, y las cosas del Malauar seguras, se partio para el mar de Arabia en veinte y ocho de Hebrero del año mil y quinientos y treze, con vna armada de veinte velas, en que lleuaua mil y seys cientos soldados Portugueses, y mil Indios Malauares, y Canarins (en busca de vna armada de Rumes) con que llegò a la Ciudad de Adem el Iueues Sancto, adonde despues de Surto, le mandò visitar el Gouernador della, y saber lo que queria, a que Alfonso de Albuquerque respondio que el era allí venido a tratar paz y amistad con el, con que se hiziesse vassallo del Rey de Portugal; pero el Moro dilatò la respuesta, y resolucion con los engaños que aquellos Barbaros suelen, y Alfonso de Albuquerque desembarcò la gente en tierra, y acometio la Ciudad a escala vista, con tanto impetu, esfuerço, y alboroto de los soldados (sobre quales serian primeros) que las escalas se quebraron con el pezo de los muchos

Se partio al mar de Arabia el Gouernador.

muchos que en competencia subian (lo que causó grande desorden) y despues de los que quedaron en el muro auer pelcado algun espacio con los enemigos, se fueron baxando, con algunos menos, y heridos otros. Alfonso de Albuquerque desabrido del succesſo, no queriendo (por algunos respectos) tentar otra vez la entrada de la Ciudad, se partio de alli a buscar los Rumes, contentandose, por entonces, de mandar abrazar treinta naos de mercaderes, que en aquel puerto estauan.

Entrando las puertas del Estrecho, se fue a la Isla de Camaram, cuyos habitadores, con temor de nuestra armada, la auian desocupado tomaronse algunas embarcaciones ligeras con gente de aquella tierra, y vna rica nao del Soldan de Babilonia desta Isla fueron los Portugueses la buelta de Iudà, y siendo casi treinta leguas desta Ciudad, arribaron (con temporales) a la misma Isla, de donde auian salido: alli inuernaron, y dieron pendor a las naos, y auiendo buscado el armada de los Rumes, que no hallaron, y echo otras muchas cosas por aquel Estrecho, se hizieron la buelta de la India, adonde halló el Gouernador Alfonso de Albuquerque vn Embaxador del Rey de Calicut (porque el primero enemigo nuestro era muerto) con quien de su propria voluntad se hazia vassallo del Rey de Portugal, con cierto tributo.

El Rey de Calicut Emperador de Malauar vassallo de Portugal.

En Henero del año 1514. embiò el Gouernador a Iorge de Albuquerque a Malaca, para quedar alli por Capitan General de aquella fortaleza, y de camino restituyó al Rey de Pacem nuestro amigo las tierras que vn tyrano le auia tomado: llegado a Malaca, hallando alli al Rey de Campar (amigo de los Portugueses) en guerra cõ el Rey de Linga que le tenia cercado, embiò en su fauor vna armada con ciento y sessenta Portugueses, y seys cientos Malayos, pero el Rey de Linga saliendo a ellos con màs de

seys mil hombres, en ochenta nauios de remo, le dieron los nuestros batalla, y le desbarataron, y el Rey se retiró, dexando en su poder mucha parte de su armada, y juntamente el cerco.

Tenía el Gouernador Alfonso de Albuquerque apresta-do vna armada, a este tiempo, para acabar de segurar las cosas del Reyno de Vrmus: partio de Goa a esta segunda conquista en veinte y vno de Hebrero del año mil y quinientos y quinze, y llegò a Vrmus en veinte y siete del de Março siguiente, con veinte y siete naos, y nauios, y otros algunos con Malauares a sueldo, y como el Gouernador tyrano era muerto (que era quiẽ auia impugnado a Alfonso de Albuquerque la primera vez) y Rey naua otro Rey fueron luego echas las pazes, y el se hizo vassallo del Rey Don Manuel, y la fortaleza que se auia empeçado la otra vez se acabô: y porque Arraex Amet su priuado impedia esta cõcordia, y con sus traças la obra de la fortaleza (y aun ordenaua la muerte a Alfonso de Albuquerque) el le mandò matar delante del mismo Rey, y desterrò del Reyno todos sus deudos, y parciales, con que de alli a delante quedaron los Reyes de Vrmus siempre vassallos de los de Portugal. En estas cosas occupado Alfonso de Albuquerque, vinieron a el muchos Embaxadores de Principes de la Persia, y Arabia, y todas Prouincias vesinas visitarle con presentes, y darle el parabien de la nueua possessiõn del Reyno, y otros por la fama de sus hechos le vieron personalmente; y porque del todo este Rèyno de Vrmus no quedasse subjecto a grandes alteraciones, embiò quinze Reyes de Vrmus todos ciegos, con sus mugeres, y hijos, y familias a Goa, los quales eran todos herederos, y sus hijos dellos; a quien los tyranos (que de muy atraz gouernauan el Reyno) elegian muy moços, y despues de que Rey nauan hasta vn año no màs, los cegauan, y assi les dauan todo lo necessario, aunque

El Rey de Vrmus vassallo de Portugal segunda vez.

Los Reyes ciegos de Vrmus.

con

con grande guarda, y cuydado, porque no se los hurtassen.

En este estado tenia el grande Alfonso de Albuquerque las cosas de las Indias Orientales, tributarios, y vassallos muchos Reyes, Señores, y Ciudades, entre las quales era Vrmus, Goa, Malaca, de que podia hazer cuenta el Rey Dõ Manuel como de cosa suya propria, quando le pidio (fundado en estos seruicios) titulo de Duque de la Ciudad de Goa, adonde desseaua descansar de los trabajos de la guerra; pero los embidiosos de su virtud tanto afearon al Rey esta pretencion, que no solo le desuiaron de concedelle la merced que le pedia, mas tambien le hizieron entender, que este Varon ilustre se queria leuantar con el Estado de la India; y (o porque diesse credito a sus enemigos, o por querer disculpar su misma ingratitud) mostrando que se recelaua de lo que le persuadian (que tantas obligaciones hazen a vezes acordar los Reyes con su pezo) en lugar de hazelle la merced que pretendia, le mandò se viniesse a Portugal, y para más obligalle a ello, embiò por Gouernador de la India Lope Suarez de Albergaria con vna armada, en que lleuaua mil y quinientos soldados Portugueses gente granada, sin mareantes, con que partio de Lisboa siete de Abril del año 1515.

Los embidiosos de Alfonso de Albuquerque.

Llegò el Gouernador Lope Suarez de Albergaria, con prospera nauegacion, a Goa dos de Setiembre del mismo año 1515. Y Alfonso de Albuquerque estando todauia en Vrmus, vino a enfermar grauemente, de que viendose cercano a la muerte, se hizo de buelta para la India, con intento de querer, o mejorar en Goa, o morir alli, y en el camino, al traues de Calayale, le dieron nueua de como Lope Suarez era llegado a occupar su cargo, con orden para que el se viniesse a Portugal, y entendiendo que este negocio era traçado por sus enemigos (que no hay hombre

Lope Suarez de Albergaria Gouernador de la India.

famoso que no los tenga) alçò las manos al Cielo diziẽdo: Sea Dios alabado, mal con los hombres por amor del Rey; mal con el Rey por amor de los hombres (porque por acudir por las cosas del Rey, era de algunos en la India malquisto) y boluiendose a los que se hallauan presentes con el, les dixo, que sus trabajos se auian acabado, y que Dios por su Diuina misericordia le tenia yà concedido, con la muerte, el descanso dellos; luego escriuio vna carta al Rey que contenia lo siguiente. Escriuo a V. Magestad, y con sollozos, que es señal de muerte: En essos Reynos tengo vn hijo, suplicole me le haga tan grande como mis seruicios merecen, los quales yo hize con mi seruicial condicion, a el mando lo pretenda assi de V. Magestad, Y en lo que toca a las cosas de la India, ellas hablaran por sy, y por my. Llegado a vista de Goa, sintiendo ya la hora postrera, se preparò para ella con igual cuydado, al que auia tenido del seruicio de Dios, y del Rey; y passò desta vida a gozar del verdadero descanso en diez y seys de Deziembre del año 1515. adquiriendo triunfos a su patria, y ganando coronas a su Rey.

Alfonso de Albuquerque escriuio al Rey antes de morirse.

Lope Suarez despues de auer dado orden en muchas cosas que conuenian al augmento de aquel Estado (aunque con differente fortuna de la de Alfonso de Albuquerque) se partio para el mar de Arabia, con vna armada de quarenta y tres velas, en que lleuaua mil y dozientos soldados Portugueses, y mil Malauares, embuelta de otra de Rumes (que el Soldan embiaua a restaurar la reputacion que Mirhocem auia perdido, quando Don Francisco de Almeyda le desbaratò en Dio: llegado a la Ciudad de Adem, le mandó el Gouernador della dar las llaues, y ofrecer tributo, y vassallage al Rey Don Manuel; mas el no quizo aceptar esto, por lleuarlo assi por orden. Passando adelante las puertas del Estrecho, tuuo auiso de que los Rumes se auian retirado

El Gouernador Lope Suares se partio para el mar de Arabia.

rado a la Ciudad de Iudá (sita en la costa del Arabia, de donde a Meca no hay màs de vna jornada) y dando fondo a vista della, con intento de pegar fuego a la armada, no pudo entrar vna canal por donde los baxeles enemigos auian entrado, y se tornó a la Isla de Camaran, dexando abrazadas dos naos, y vn galeon, a que se pudo llegar, y mandando desmantelar vna fortaleza que los Rumes auian echo en esta Isla, se hizo la buelta de Zeila, cerca de las puertas del Estrecho del Arabía, en la costa de Etiopía adõde llegò con grandes temporales, y porque sus habitadores le quizieron recebir con las armas, mandò el Gouernador desembarcar vna parte de sus soldados, y acometiendo la Ciudad la entrò a fuerça de armas, y puso a sangre, y fuego: durò el incendio quatro dias, en que perecieron muy grandes edificios, a vista de vencedores, y vencidos.

La Ciudad de Iudà en la costa del Arabia.

Puso a fuego y sangre la Ciudad de Zeyla cerca de las puertas del estrecho antes de entrar en ellas veinte y seis leguas

Dadas las velas de aquel puerto, fue el Gouernador con varia fortuna a Vrmus, donde llegô con mucha de su gente muerta, por falta de bastimiento, y sin auer echo alguna de las cosas a que auia ydo, se hizo la buelta de la India. Embiò esquadras a differentes partes, al cabo de Guardafù, a Malaca, y al grande Reyno de Bengala: hizo las fortalezas de Coulam, y Maldiua, y apresтando vna armada de ocho cientos Portugueses, y algunos Nayres del Malauar, se partio en ella en Setiembre del año 1518. a la Isla de Zeiland. Llegado a Columbo embiò visitar el Rey con vn presente (que es el principio en que se funda el amistad de aquellos Barbaros) y juntamente pedir que le dexasse hazer en aquel su puerto vna fortaleza, para que en ella quedassen algunos Portugueses comerciando con ellos, concediendoselo el Rey, le dixeron algunos Moros de los que alli auia, que los Portugueses le querian (despues que tuuiessen echa la fortaleza) tomar el Reyno, porque assi lo solian hazer adonde les dauan entrada, con que el

Rey

Rey, no solo boluio atraz, y no cumplió la palaura que auia dado al Gouernador, mas tambien mandó prender algunos de los nuestros, que andauan por la Ciudad. Fortificosse la noche siguiente, y amaneciò acañoneando el armada; pero el Gouernador desembarcando en tierra con la mayor parte de su gente, ganó las trincheas al enemigo, y le fue siguiendo vn grande trecho, en que le matô muchos soldados, y retirandose a las naos, boluio al otro dia a desembarcar en tierra, sin alguna resistencia. El Rey viendo que los nuestros se atrincheauan, se les embió disculpar, y ofrecer lugar para hazer fortaleza, como lo auian pedido: mas el Gouernador aprouechandose de su temor, le respondio, que no se contentaua con esso solo, sino que auia de quedar echo vassallo de Portugal, y pagarle cada año de tributo diez Elefantes quatrocientos bahares de canela, y veinte sortijas de rubies (de los que se hallã en aquella Isla) lo qual todo el Rey concedio, sin replicar a nada. Hizieronse desto capitulaciones, y acabada la fortaleza, dada la Capitania della a Ioan de Sylueira, y la de aquel mar a Antonio de Miranda, se boluio Lope Suarez a la India, adonde siendo llegado Diego Lopez de Siqueira por Gouernador, el se partio para Portugal, con nueue naos, y llegò con prospera fortuna a Lisboa en Iunio del año 1519.

Cada bahar de canela tiene quatro quintales.

Diego Lopes de Siqueira Gouernador de la India.

Luego que el Gouernador Diego Lopez de Siqueira empeçó a entender en las cosas importantes a aquel nueuo Estado de la India, embiô vna armada a Onor, y otra a Baticala, para que cõ fuerça de armas hiziessen a sus Reyes pagar tributo al doble, por no querer dar el que deuian Ot a esquadra embió al Cabo de Guardafu, y mar de Arabia: otra a la China: y otra para Malaca, adonde el Rey de Bintan (cuyo auia sido aquel Señorio) queriendo hazerle guerra, fue algunas vezes desbaratado. Despues de embiar a estas partes, apresto veinte y seys baxeles, dos mil Portugueses, y

mil

mil Nayres, y Canarins, con que partio de Goa en treze de Hebrero del año 1520. para el mar de Arabia, y entrādo las puertas del Estrecho, llegò a Maçuá (en diez de Abril) Isla del Preste Ioan, Rey del Abexim, de donde se passò a Arquico puerto del mismo Rey, y dexó alli a Matheo Embaxador del Preste que a Portugal auia venido, y Don Rodrigo de Lima que para el mismo lleuaua otra embaxada del Rey Don Manuel, y despues de mandar pegar fuego a la Isla de Dalacà; por ser de Moros, se partio para Vrmus.

Auia El Gouernador embiado tambien con otra esquadra Antonio Correa a assentar pazes con el Rey de Pegù, y passando por Malaca (adonde llegò en seys de Mayo del año 1519.) la hallò cercada por el Rey de Bintan, el qual viendo el socorro, leuantò el cerco; y tornando de Pegù por aquella Ciudad, viendo que todauia el Rey de Bintan continuaua la guerra, se fúe al rio de Muar (adonde el enemigo estaua muy fortificado) con ciento y cincuenta Portugueses, y quatrocientos Malayos en treinta velas, y entrādo el rio, entrô tambien las estacadas que estauan en el, y que impedian con grande fortaleza el passo, y matando, y prendiendo muchos enemigos, se retiraron los otros a Pado adonde estaua el Rey. Antonio Correa dexando alguna de su gente en guarda de aquel passo (recogiendo primero el artilleria que en el tomara) passô adelante, aunque con difficultad, para dar batalla al Rey, y hallandole en orden de defensa, desembarcò, y fue demandalle, pero el Rey boluio las espaldas: siguieron los nuestros el alcanse, y fueron matando muchos dellos, hasta que Antonio Correa mandô tocar a recoger, por no saber los passos de la tierra. Pusieron los Portugueses fuego al lugar, y al Palacio del Rey, despues de saqueado, y lo mismo hizieron a más de cien nauios de remo que estauan en aquel estrecho, con que el Rey

Antonio Correa hizo guerra al Rey de Bintan que lo auia sido de Malaca, y está sesenta leguas della.

Rey quedò tan caydo de fuerças, que luego ſe fue para Bintan, dexando aquel lugar por no tenerle por ſeguro para ſu habitacion; y Malaca quedò aliuiada de tan perſiguidor enemigo.

La Reyna de Coulam Tributaria de Portugal puſo cerco a la fortaleza que alli tenian los Portugueſes

En eſte intermedio que el Gouernador era en el mar de Arabia, puſo la Reyna de Coulam cerco a la fortaleza que alli teniamos, con fauor de la Reyna de Comory, cuyo exercito de ambas ados harian numero de veinte mil hombres: mas Hector Rodriguez Capitan della, con veinte ſoldados que conſigo tenia, y otros veinte que de ſocorro le embiaron de Cochin, ſe vuo de manera en ſu defenſa, que en fin de dos mezes que el cerco durò, le leuantò la Reyna, y pidio pazes, quedando otra vez tributaria.

Cerco de la fortaleza de Zeiland adonde ſe rebelan cõtra los nueſtros.

Tambien ſe leuantaron en la Isla de Zeiland contra los nueſtros los naturales de aquella tierra, o con deſſeo de libertad, o por aborrecer la ordinaria condicion de los conquiſtadores de lo ageno, y con mas de veinte mil hombres Moros, y Gentiles puſierõ ſitio a la fortaleza, pero los nueſtros con ſu Capitan Lope de Brito (deſpues de varios recuentros con los enemigos) ſalieron a ellos trezientos Portugueſes, y dandoles batalla, los hizieron retirar a la Ciudad de Columbo, ſin que veinte y cinco Elefantes, y mucha gẽte de acuallo pudieſſen tener la furia de los que auian dado principio a la vitoria, ſiguieron el alcance, entraron tras ellos la Ciudad, y ſe la hizieron dexar, con muerte de muchos dellos; de lo que obligado el Rey, y temeroſo de que aquella perdida fueſſe principio de otras mayores, mandò pedir pazes al Capitan, que le fueron por el concedidas.

Eſtando el Gouernador Diego Lopez de Siquera aun a eſte tiempo en Vrmus, le pidio el Rey que (pues era vaſſallo del de Portugal) le hizieſſe reſtituyr la Isla de Baharen, con q̃ Mochri ſu vaſſallo ſe le auia rebelado. Pareciendole

al

al Gouernador que deuía de acudir a esto, y confiando del grande ánimo, con que Antonio Correa auia emprendido otros hechos notables, le embió a este, con quatro cientos soldados Portugueses, con que acometio la principal Ciudad llamada del nombre de la Isla, en cuya defensa auia (fuera los naturales della) doze mil Arabios, en que entrauan trezientos de acauallo, y más de quatrocientos Parsios, y Rumes arcabuseros, y flecheros, y dando batalla al Tirano (despues de auer tentado la entrada de la Ciudad segunda vez) le vencio, y la ganò, con muerte de trezientos infantes, y treinta de acauallo, y del mismo tirano despues de mal herido, murieron en esta batalla cinco Portugueses, y quedaron heridos setenta. Alcançada esta vitoria (con que todo lo restante de la Isla se rindio) Antonio Correa la entregò a Arraex Xarafo priuado del Rey de Vrmus q̃ con otra armada auia ydo en su fauor, aunque no fue necessaria para esta empresa.

Antonio Correa restituyô la Isla de baharen al Rey de Vrmus y de aquesta llamó del mismo apellido desta Isla.

En este mismo tiempo fue restituydo el Principe de Pacen (en la Isla de Camatra) por Iorge de Albuquerque, que consigo le lleuaua, por orden del Gouernador Diego Lopez de Siqueira) y acometiendo, con dozientos y ochẽta Portugueses, la principal Ciudad (de que todo el Reyno toma el nombre) la entrò a fuerça de armas, y a la fortaleza, con muerte de dos mil y quatro cientos enemigos, y el mismo tirano que tãbien fue muerto: costó esta vitoria a los nuestros la vida de quatro, quedãdo pero muchos heridos, y Iorge de Albuquerque despues de estar señor del Reyno inuistió en el a este Principe por Rey en nõbre del de Portugal, con que quedó vassallo suyo con tributo alli determinado, e hizo vna fortaleza, dexando en ella por Capitan Don Sancho Enriquez con cien soldados Portugueses: pero antes que el Rey de Pacen fuesse restituydo por Iorge de Albuqueque succedió vn hecho que no se

el Rey de Pacen tributario de Portugal.

deue

deue callar bien notable, y fue: que andando Manuel Pacheco por Capitan de vna nao bien armada enfrente de Pacen, impidiendo al tirano que no entrassen en la Ciudad bastimientos, mandó el batel hazer agua a tierra con cinco Portugueses en guarda de los remeros, y queriendo despues recogerse a la nao (q̃ dellos quedaua apartada vna legua) fueron acometidos de tres lancharas (que del puerto salieron para este effecto bien armadas) mas los cinco anteponiendo la muerte al peligro de verse esclauos de aquellos Barbaros, abordaron la Capitania q̃ venia delãte de lasdos vn grande trecho, y entrados en ella por la proa fueron lleuãdo los enemigos a fuerça de bote de lãça contã to desacuerdo, desorden, y confusion suya, que vnos se echauan al agua, y otros se retiroron a la popa dedonde auiendose defendido vn pequeño espacio fueron los màs dellos muertos, y los otros echados al mar, siendo el postrero el Capitan (Iaó de nacion) que primero que se hechasse mató algunos de sus soldados con vn alfange, con rabia de que huyessen todos, y tan mal se defendiessen tantos de tan pocos. las otras dos lancharas que venian en siguimiento de la Capitania viendo que en tan breue tiempo la auian los del batel entrado, y ganadola se boluieron al puerto, entendiendo que los nuestros eran muchos màs, y mejor aparejados, y que la nao podria presto socorrer los compañeros.

Hecho de cinco sol dados de Manuel Pacheco.

Estando el Gouernador Diego Lopez de Siqueira en Chaul haziendo alli vna fortaleza llegó a la India a ocupar su lugar Don Duarte de Meneses el año 1521. y el se vino a Cochin, y de alli a Portugal, dexando para guardar el mar de Chaul, y la fortaleza Antonio Correa Baharen (que es el que auia tomado esta Isla dedonde por la hazaña tomò el nombre) con vna armada, y siendo acometido de vn General del Rey de Cãbaya (llamado Agamamet) con

Antonio Correa Baharen al cançô vna vitoria del General de el Rey de Cambaya

con treinta y seys fustas, y juntamẽte por otros de la misma tierra, que tambien tratauan de impedir la fortaleza que se acabasse, fueron por el desbaratados, y muertos muchos.

Don Duarte de Meneses Gouernador de la India

Entrado en el gouierno de la India Don Duarte de Meneses se leuantò el Rey de Vrmus contra los nuestros que alli auia, mouido de los que con odio natural lo procuraron, y vna noche veinte vno de Nouiembre del año mil y quinentos y veinte y vno, en que el Gouernador Don Duarte auia llegado, dieron a vn mismo tiempo en algunos nauios nuestros, y en las casas en que se apoentauan en la Ciudad, y mataron màs de sessenta, y otros Christianos naturales de la tierra, a que los de la fortaleza (descuydados de lo que podia ser) acudieron, y recogieron los que aun estatauan fuera, con grande peligro, porque todos quedaron heridos, el Rey la puso cerco con màs de doze mil hombres de guerra, que para este effecto tenia, sin entrar en este numero los q̃ auia en la Ciudad, fue combatida fuertemente, y los nuestros socorridos de Manuel de Sosa Tauares (que en la costa de el Arabia traya a su cargo armada) adelãtosse Tristan Vaez de Vega en su nauio de remo (en què lleuaua treinta Portugueses) y por entre cincuenta nauios enemigos (que ayudauan el cerco) entrò (combatido dellos) en la fortaleza dedonde (a ruego del Capitan della tornô por medio de los mismos nauios (que llouian balas, y flechas) ajuntarse con Manuel de Sosa (y todos los nauios Portugueses cerrados en batalla fueron siempre peleando con ellos, hasta entrar la puerta de la fortaleza con muerte de vno, y ochenta heridos bien que con mayor daño de los enemigos, porque fueron muertos algunos dellos, y echados a fondo diez de sus nauios, y despues de varios sucessos de parte aparte fue el Rey obligado

El Rey de Vrmus leuantado contra los nuestros.

de

Leuantò el Rey de Vrmus el cerco dexãdo la Ciudad medio abrazada.

de las armas Lusitanas a leuantar el cerco, y dexando la Ciudad medio abrazada se passò en frente a la Isla de Queixome, adonde vn priuado suyo le matò porque queria tratar pazes con los Portugueses, mas no por esso dexaron de quedar los Reyes de aquel Reyno siempre vassallos, y tributarios a Portugal, y con mayor tributo despues deste leuantamiento.

(?)

ARGV

ARGVMENTO
DEL OCTAVO LIBRO.

Onquista de Africa por el Rey Don Manuel. Don Ioan de Meneses Gouernador de Arzila alcança vna grande vitoria de Muley Barraxe, y del Alcayde de Tetuan: despues juntandose con Don Rodrigo de Monsanto, Gouernador de Tanger, llegan vitoriosos hasta cerca de Alcaçar Quibir, cuyo Alcayde saliendo a ellos, es tambiẽ vencido. El Rey de Fez viene con vn exercito correr Tanger, y Arzila, y los mismos dos Capitanes salen a pelear los Moros. Don Ioan de Meneses entrò el rio de Larache con con vna armada, adonde hizo vn hecho notable, en compañia de Garcia de Melo: y despues tentô la conquista de Azamor. Cercos de Arzila por el Rey de Fez, y es socorrida del Conde Don Pedro Nauarro General del Armada de Castilla hazen la Ciudad de Safin tributaria a Portugal. Ponenle cerco los Moros, y es liure por el valor de Nuño Fernãdez de Atayde su Gouernador, el qual hizo muchos Moros vassallos. Don Duarte de Meneses Gouernador de Tanger alcança vna vitoria de los Alcaydes de Xexuan, y Tetuan.

Nuño Fernandez castiga la Ciudad de Almedina por auerse rebelado: Prouincias que hizo tributarias. Hechos notables de Lope Barriga su Adalid. Nuño Fernandez desbarata el Rey de Marruecos. Cerco de Tanger por el Rey de Fez. Conquista de Azamor por el Duque de Bargança D. Iayme. La toma de Tite, y Almedina: y la de Tedneste por Nuño Fernandez, alcança vna vitoria del Xerif, y juntandose despues con Don Ioan de Meneses dan vna batalla a los Moros. Hechos de el Conde de Alcoutin Gouernador de Seuta. Don Alfonso de Noroña, y Lope Barriga alcançan vna vitoria de los Moros. Nuño Fernandez de Atayde tentò la conquista de Marruecos. Cerco de Arzila por el Rey de Fez. Sale Nuño Fernandez a castigar Moros rebelados, y es muerto en vna refriega: Discordia entre sus soldados, y el Adalid Lope Barriga es cautiuo. Hechos de Don Aluaro de Noroña Capitan de Azamor, y de Don Pedro, y Don Nuño Mascareñas gouernando aquellas fronteras. El Capitan de Cabo de Gue entra a fuerça de armas Turucuco. Hechos de Vasco Fernandes Cesar. El Alcayde Cid Lleabentafut, despues de auer echo muchos seruicios a Portugal (cuyo vassallo era) es muerto a traycion por los suyos. Otros hechos notables. Todo esto succedio desde el año 1495. hasta el de 1521.

EMP RE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO VIII.

Conquista de Africa por el Rey D. Manuel.

NO con menos felicidad el Rey Don Manuel militó en la conquísta de Africa, a que por particular inclinacion llamaua suya: mostró desto (luego que empeçò a gouernar) los effectos, ordenando muchas cosas en su augmento, entre las quales fue dar a las Iglesias de aquellas partes los diezmos de los tributos que los Moros le pagauan, de que luego vio el fructo de la poderosa mano de Dios, porque en el mismo dia que esto concedio, alcançaron los nuestros en Africa vna grande vitoria en el año 1495. siendo Capitan General, y Gouernador de Arzila Don Ioan de Meneses salio a castigar la rebelion de ciertos Moros tributarios, y estando yà cerca de vna aldea dellos, para este effecto, fue auisado de como Muley Barraxe gran señor, y el Alcayde de Tetuan, andauan con dos mil lanças, y ochocientos infantes, infestando algunas

Don Ioan de Meneses Gouernador de Arzila alcansò vna vitoria de Barraxe, y el Alcayde de Tetuan.

gunas aldeas feudatarias de los Portugueses, buscolos Don Ioan con dozientas lanças, y acometiò los Alcaydes con tanta furia; y confiança en la vitoria, que en breue tiempo los desbaratò, siguiendo el alcance dos leguas, mataron los nuestros quatrocientos y diez y ocho Moros de acauallo, sin los de a pie; prendieron veinte y ocho, y les tomaron muchas banderas, sin que de la parte de los Portugueses quedasse alguno muerto.

Don Ioan de Meneses, y Don Rodrigo de Monsanto corren Alcaçar Quibir.

Despues en el año 1501 se juntó Don Ioan de Meneses con el Capitan General de Tanger Don Rodrigo de Monsanto, y fueron correr vnas aldeas de Moros cerca de Alcaçar Quibir, adonde matando muchos dellos, cautiuaron ciento y ochenta, y saqueadas las aldeas, se empeçaron a retirar con la preza, y nueuecientas cabeças de ganado vacuno otro mucho menudo, caualios, y azemilas: siendo yà de las aldeas vna legua, les salio al encuentro el Alcayde de Alcaçar Quibir con mil y dozientas lanças (no llegando los Christianos a quatrocientas) y tentando primero la retaguarda, vino con ellos escaramuçando, hasta tres leguas de Arzila, queriendo los Moros aprouecharse del temor que juzgauan en los nuestros, apretaron con ellos de manera, que hizieron a los Capitanes dar buelta a ellos, en que les mataron cincuenta de acauallo, y los reprimieron de manera, que tomaron por mejor consejo retirarse, quedando los nuestros sin perder alguno de los compañeros.

D. Rodrigo de Monsanto Gouernador de Tanger con el Rey de Fez.

Passada esta occasion, poco despues, andando el Rey de Fezem campaña con doze mil lanças, y vn grande cuerpo de infanteria, vino correr Tanger, salio Don Rodrigo de Monsanto Capitan General a los Moros, pero su grande numero le obligò a retirarse de los reparos a dentro, auiẽdo dos horas y media que la refriega duraua, en que le matarõ vn hijo, y ocho personas, y al mismo Dõ Rodrigo dieron

dieron vna lançada por la cara: como el poder del enemigo fuesse grande, entrò tras de los nuestros los reparos, hasta las puertas de la Ciudad: y porque no la entrassen, rebueltos cõ ellos, dio el General buelta a los Moros, cõ otros valerosos hombres, con tanta furia, que pudieron tener lugar los màs que le acompañauan de meterse en la Ciudad: los postreros venian tan embueltos con los enemigos, que no hizieron màs de mal cerrar la puerta, quedando la trãca medio corrida por Ruy Martinez, a quien diziendo algunos que la corriesse del todo, respondio, que no haria tal cosa por honra de Portugal; que si los Moros llegassen, el solo defenderia, a lançadas, lo que estaua por correr de la tranca: fue su esfuerço ygual al dicho, porque los Moros llegaron hasta dar cuchilladas en la puerta, dexando, pero, de acometer la entrada, atemorisados de sus defensores, con que se boluieron al cuerpo del exercito: luego marchó la buelta de Arzila, adonde llegando en quatro dias, salio Don Ioan de Meneses con algunos de acauallo a descubrir el campo enemigo, dexando lo restante de su gente en cierto lugar, para de alli salir quando fuesse necessario, viendo el grande numero de banderas que el Rey consigo traya, se vino retirando al puesto adonde dexara los suyos, seguido siempre de los Moros corredores, que por llegarse mucho, le obligaron a dar buelta a ellos, hallandose con solos quatro de acauallo, porque la fuerça de los enemigos auia echo apartarlos màs: fueronsele juntando a Don Ioan cincuenta de los suyos, y dieron con tanto animo en los enemigos, que los fueron lleuando vn grande trecho, matando muchos dellos: los otros Portugueses que Don Ioan auia dexado en el lugar que diximos, viendo que se alexaua en seguimiento de los Moros, queriendo tambien seguille, fueron impedidos de algunas tropas dellos, que auian tomado yà el camino, por donde Don Ioan auia seguido los

Valor de Ruy Martinez.

Llega a Arzila el Rey de Fez, y Don Ioan de Meneses sale a los Moros.

otros,el qual pareciendole que lleuaua consigo toda la cõpañia,quisiera passar adelante,pero hallandose con tan pocos,y viendo que los Moros que el seguia eran socorridos de otros,retirosse àzia la Ciudad, con algunos de los suyos muertos,y el mismo passadas las armas con vna lança tirada, y assi llegò donde los suyos estauan,con que boluio sobre los Moros,matando é hiriendo muchos, y prendiendo algunos,se recogió a la Ciudad

Don Ioan y el Conde de Tarouca coren hasta Alcaçar Quibir.

En Abril de 1503. salio de Arzila el mismo Don Ioan de Meneses con dozientos y treinta de acauallo, y juntandose al Conde de Tarouca Capitan General de Tãger con dozientos, fueron correr la campaña hasta Alcaçar Quibir,de donde saliendo los Moros, dieron los nuestros en ellos, y les mataron cerca de dozientos y fueron siguiédoles màs hasta la Ciudad, de cuyas puerras, viendose los Moros casi perdidos,boluieron a los nuestros con vltima desesperacion de que derribaron algunos, que luego fueron socorridos de los compañeros, y siendo, ya juntos màs de mil y trezientos de acauallo de los enemigos vinieron siempre avista de los Portugueses sin osar acometellos hasta que vnos, y otros se apartaron. Estos mismos dos Capitanes passados algunos dias,dieron en vnas aldeas de Moros vna legua de Alcaçar Quibir con quatro cientas y cincuenta lanças,y despues de auer cautiuado, y muerto muchos dellos, se vinieron retirando con toda la preza,y mucho ganado a pesar de los que de Alcaçar acudieron a querer quitarsela.

Los mismos dos Capitanes dieron en vnas aldeas.

Don Ioan de Meneses dio siete leguas de Arzila.

Sabiendo Don Ioan de Meneses que en vna aldea siete leguas de Arzila estauan las màs hermosas Moras que en todo aquel districto auia (desseoso de prezentar algunas a la Reyna Doña Maria) salio con dozientos de acauallo, y al quarto de la madorra (con vna suma de achas encendidas) dio en esta aldea (que defendian los más valientes Moros

Moros de toda aquella cierra sus deudos y enamorados) tan de súbito que no tuuieron los enemigos mas tiempo que para defenderse lo mejor que con la ocasion, y el tiempo podian: fueron muertos más de ochenta y cautiuos sesenta, en que entraron algunas destas Moras hermosas con que se empeçò a retirar, pero venida la mañana le acometieron muchos Moros de acuallo que al rebato auian acudido de todas aquellas aldeas: los nuestros se fueron apartando dellos con grande peligro, y llegó Don Ioan a Arzila sin ser alguno de los suyos muerto.

Entrô Don Ioan de Meneses el puerto de Larache.

El año siguiente de mil quinientos y quatro, en Iulio, sentido Don Ioan de Meneses de que los Moros vuiessen tomado quatro nauios nuestros, que en Larache estauan, determinò de dar en este puerto, para donde se fue en tres caruelas, acompañado de otras tres, de que era Capitan Garcia de Melo (que a este tiempo andaua en el Estrecho) entrádo por el rio, a pezar de los baluartes y fortaleza que se lo impedian, passaron adelante, y desembarcando parte de la gente en tierra, pusieron fuego a vna galera Real, con muerte de muchos que se la defendian; tomaron cinco galeotas, dos Bergantines, y vno de los quatro nauios nuestros y a los tres dexaron tambien abrazados por no poder sacallos de la parte de donde estauan, y porque fueron acudiédo los Moros en grande numero de toda aquella costa, se retiraron a la armada, y salieron por el rio, sin que este hecho les costasse más de la muerte de vn hombre, no sin grande admiracion de toda el Africa, y España por el grande peligro a que se pusieron los nuestros.

Don Ioan de Meneses assalta la tierra del Farrobo.

Don Ioan de Meneses no dexaua nunca de inquietar aquellos Barbaros todas vezes que podia; sabiendo que de Aljubilia, y Archana (en la cierra del Farrobo) andauan muy sin temor caçando, y pastando sus ganados (sin cuydado de poder ser assaltados por la creciente de vn rio que

los 'asseguraua desto) salio de Arzila con dozientos y cincuenta lanças, y dos barcas en dos azemilas: llegando a vrilla del rio (cuyas aguas entonces le hazian màs temeroso) se passò en ellas a la otra parte, y dando de golpe en los Moros mataron los nuestros muchos, y cautiuaron setenta, y truxeron mucho ganado, con que tornaron apassar el rio sin que nadie se lo impidiesse, y se retiraron a Arzila.

Francisco Pereira Pestaña frontero de Arzila.

Auia en este tiempo en Arzila vn frontero, a que llamauan Francisco Pereira Pestana queriendo hazer vna salida a correr ciertas aldeas de Moros, por orden del General, le dio para ello setenta lanças con que se fue a la cierra de C,ahará, a donde estauan, y despues de auerle tomado todo quanto ganado tenian, acudieron los Moros dellas, y le vinieron siguiendo hasta tres leguas de Arzila, adonde (por ser muy oprimido de ellos) hizo alto en vn monte, y diziendole vn Diego Viegas que diessen buelta a los Moros (no sufriendo el Capitan que aquel animo naciesse de otro que del, le respondio: Mirad que consejo de hombre vestido en gaban de cañamaço; a que Diego Viegas dixo: Yo os prometo que si dais buelta a los Moros que este gaban os ha de parecer oy arnez de Milan: Pero Francisco Pereira le tornó diziendo, Aora bien, pues eres tan valiente, buelue a los enemigos; lo que hizieron tan animosamente que desbaratando los Moros, que serian dozientos, mataron ochenta, y cautiuaron treinta y cinco: de los Christianos quedaron heridos muchos, pero ninguno muerto.

Ofrecen los Moros la ciudad de Safin a los nuestro por su guerra ciuil.

El año 1506. auia en la Ciudad de Safin bandos entre los que la tenian tyranizada al Rey de Marruecos (porque entonces se gouernaua por sy) y los vencedores despues de auer muerto al contrario, temiendose de los de su parcialidad, se fueron a Diego de Azambuja Capitan del castillo

Real

Real que de la otra parte se auia echo) ofrecerle la Ciudad, y el se metio en ella con doze compañeros; mas como los Moros con su natural infidelidad se arrepentiessen de auer dado la libertad de su Republica a Christianos, luego conspiraron contra ellos, y Diego de Azambuja se tornò a su castillo: vinose despues con quatro Moros principales de contrario bando, dar la obediencia a el Rey Don Manuel, y se boluieron a la Ciudad; y porque la hallaron de peor condicion que antes estaua, y toda en armas vnos contra otros, procurò Diego de Azambuja, y Garcia de Melo (que con el armada con que andaua en el Estrecho, se fue con el por mandado del Rey) diuidir màs estos bandos con grande secreto, y dissimulacion, hasta que con esto tuuo lugar de meterse en la Ciudad con cincuenta compañeros, y se aposentò en vna casa, que los mismos Moros antes le auian nombrado para abitaciõ de los Portugueses, adõde fuerõ metiendo algunas armas en arcas, y pipas, y continuando en la obra de vna fortaleza, con titulo de casa fuerte, para los mercaderes Christianos recoger alli sus mercadurias, por màs seguras. Era esta obra impedida de los mismos que auian dado la licencia, mandando a los que continuauan, en ella, no lo hiziessen: Diego de Azambuja despues que con grande diligencia tuuo (con la misma dissimulacion) acabada la fortaleza, echas estacadas, y las màs cosas necessarias, embiò vn recaudo a Aliadux (que era el que gouernaua la Ciudad) en que le embiaua dezir, que mal cumplia la palabra que le auia dado, pues le faltaua con todas las cosas necessarias a la obra de aquella casa: a que el Moro respondió, que no hablasse con tanta ozadia, porque no comia, ni bebia sino lo que el le mandaua dar: a lo qual tornò a responder el Capitan, que era verdad, pero que quando le faltasse con esso, q̃ de sangre de Moros mataria la sed a sus soldados,

La ciudad de Safin tributaria a Portugal.

Diego da Azambuja haze tributarios los Moros, auiẽdose arrepentido.

y el

y el hambre con las piernas dellos, y porque el Moro no tuuiesse lugar de apellidar mucha gente en su fauor, y entendiessen los otros que el no era causa de la guerra, ordenò que los soldados suyos (sobre razones passadas) hiziessen vna pendencia con los Moros, los quales, con la occasion, se empeçaron a leuantar, y acometieron la fortaleza màs de mil dellos armados, pero Diego de Azambuja (passada la noche siguiente) dio al otro dia de improuiso en la Ciudad, y auiendolos desbaratado esta, y otras vezes (aunq̃ con desigual numero, por ser muchos los Moros) los obligò a pedir pazes, y hazerse tributarios del Rey Don Manuel, jurandole todos obediencia.

Don Ioan de Meneses tentó la conquista de Azamor

Dos años despues deste successo de Safin, siendo el Rey informado de que podria (sin grande difficultad) tomar la Ciudad de Azamor, embiò para este effecto vna armada cõ dos mil arcabuzeros, y ballesteros, y quatrocientos de acauallo, fuera mareantes, y artilleros, y por General della Dõ Ioan de Meneses (que lo auia sido de Arzila) el qual llegado a aquel puerto, fue auisado de como Mulei Zeian (que era el que auia facilitado al Rey la entrada de la Ciudad) andaua en campaña en guarda della, con diez y seys mil hombres, y que dentro auia ocho mil para defenderla; mas porque no pareciesse a aquellos Barbaros que vna armada Portuguesa auia ydo sin hazer algun effecto en su jornada, mandò Don Ioan desembarcar la gente, aunque con grande difficultad, y puesta en orden de batalla, acometio los Moros, passando por algunas emboscadas dellos, llegò con muerte de muchos, hasta las puertas de la Ciudad, adõde se peleó por vn grande espacio, y creciendo en grande numero los enemigos, se fueron los Christianos retirando a la playa, con perdida de diez y seys de acauallo, y seys de a pie, dexando muertos mil trezientos y sessenta Moros, como despues se supo. Salioss el General Don Ioan de Meneses

Meneses con el armada de la barra de Azamor al Estrecho, y tomando algunas fustas de Moros, se fue a Tanger, dexando el armada en Alcaçar Seguer.

Entretanto estas, y otras cosas se hazian en daño de los Moros, baxó el Rey de Fez sobre Arzila con vn poderoso exercito que contenia veinte mil lanças, y ciento y veinte mil infantes, con que cercô la Ciudad, batio, y combatio con gran porfia, y aunque el Conde de Borba su Capitan General la defendiesse muy animosamente con quatro cientos hombres, con que se hallaua, todauia (roto el muro por muchas partes) fue entrada de los Moros, y los nuestros se retiraron al castillo: la gente que no pudo entrar en el, passô la furia Mauritana a cuchillo. Al cabo de tres dias llegò Den Ioan de Meneses con el armada a aquel puerto, y desembarcando en las lanchas, salio en tierra, haziêdose lugar a fuerça de armas, y metio dentro en la Ciudad quatrocientos hombres por dos vezes, aunque con mucha difficultad, por el grande valor con que lo defendian los enemigos. Con este socorro se seguró el castillo que estaua yà tan arruynado, que hasta dentro en las minas que los Moros auiã echo, peleauan los nuestros con ellos, por defender la entrada. Sabiendo el Rey de Fez del socorro, dixo a los suyos, que quanto mayor fuesse, màs Christianos tendria que matar, y cautiuar: pero fuele respondido por vn Alcayde viejo persona graue, que no se fiasse en su poder, porque Don Ioan era tan ardidoso en la guerra, q̃ aun alli donde estaua el Rey, no se deuia de tener por seguro del. Fuesse continuando el sitio, y siendo los nuestros socorridos del Conde Don Pedro Nauarro General del armada Real de Castilla, y del Corrigidor de Xeres con vna carauela bien attillada, y mucha gente, quizo Don Ioan de Meneses presentar batalla al Barbaro Rey: mas el rehusandola, leuantó el cerco, a tiempo que el Rey Don Manuel se auia echo la buelta del

Cerco de Arzila por el Rey de Fez:

Socorre Arzila el Cõde Don Pedro Nauarro General del armada de Castilla:

del Alguarue, para personalmente socorrer los suyos, y siẽdo juntos màs de veinte mil hombres, en espacio de cinco dias, para este effecto, le llego nueuade como era leuantado el Rey de Fez de sobre Arzila; todauia quizo passar a Africa por el gran deseo que tenia de hazer guerra a Moros dexolo, por no ser entonces el poder y gual al nombre que en aquellas partes representaua: es sin duda que si este feliceRey tentara con todas sus fuerças, aquella conquista (segun la fortuna que en ella tuuo) sujetara la mayor parte de el Africa, porq̃ cõ estar diuirtido en la otra cõquista de las Indias Orientales, vemos que fue señor de tantas Ciudades y villas, ehizo tributarios tantos Moros, que solo las rentas que le pagaua la Probincia sujeta a la Ciudad de Safin eran màs de siete mil Camellos de trigo y ceuada sin los derechos de la misma Ciudad que entonces era muy rica, y de mucho trato, si no es que la dureza, y obstinacion destos Barbaros (por la maldad de su seta) dificultasse al Catholico Rey su conuersion con que la conquista quedaua sin el principal interez que tales Principes pretenden; o porque Dios le mouiesse alleuar su Santa Fè a la India, con que la empresa de Africa quedó con menos fuerças. Arzila se proueyo de lo necessario, gẽte, y armas de manera q̃ infestados los Moros de aquella Probincia con mayores daños suyos; tornó el Rey de Fez estimulado dellos a ponelle cerco, màs exprimentando, o las nueuas fuerças de sus defensores se imposibilito a si mismo la toma desta Ciudad, y la dexó.

Tentô el Rey Don Manuel passar a Africa y suspendio esta jornada.

Tributo que la Prouincia sujeta a la Ciudad de Safin pagaua al Rey Don Manuel.

Tambien desistio de segundo cerco.

Despues de fortificada la Ciudad de Safin, y su Capitan General Nuño fernandez de Tayde auer echo algunas entradas en los Moros (de que siempre alcançò vitoria) se hizieron tributarios los màs de los lugares, vezinos aduares, y cabildas, para con esto viuir seguros de las armas Lusitanas, mas siendo induzidos estos Moros vassallos de

otros

otros,o con temor de los mismos,o de su misma voluntad (prompta siempre a la rebelion)determinaron de echar los nuestros de la Ciudad,y se conjuraron màs de cinco mil de acauallo,y vn grande numero de peones, con que la pusieron cerco de mar a mar , en veinte y siete de Deziembre del año 1510. y auiendola primero batido , le dieron el primero combate,con tanto impetu, que tentaron entrarla a escala vista,y arrimaron las galerias , para querer romper el muro , mas los nuestros con su Capitan General Nuño Fernandez de Atay de lo defendieron de manera , que haziendolos apartar del combate, dexaron muertos al pie del muro , màs de quatrocientos Moros ; y como eran tantos (que solos los de apie fueron orçados em más de sessenta mil) tornaron con mayor instancia (passados tres dias) a dar otro combate, con tanta furia, que algunos de los nuestros se apartaron de los puestos que guardauan,desconfiados de poder defenderlos: mas Nuño Fernandez , que con algunos andaua acudiendo a todas partes de la Ciudad , se apeó alli de vn cauallo, y defendio aquella parte , con que no fue entrada de los enemigos , los quales arrimando las escalas,y las galerias a la muralla,empeçaron a subir,y rompiendola con grande furor, fueron rebatidos de sus defensores, y los hizieron dexar el combate , con perdida de màs de seys cientos dellos que quedaron en el campo muertos , y sin tornar acometer la Ciudad,leuantaron el cerco , auiendo diez y siete dias que duraua : al otro de mañana , salio Nuño Fernandez de la Ciudad con quatro cientos cauallos,y cien infantes , y siguiendo el alcanse de los que marchauan sin orden,mató algunos dellos,y cautiuó otros y se retirò a la Ciudad

Cerco de Safin.

Passado este cerco,temiendo algunos de los Moros el castigo,se hizieron vassallos , y tributarios a Portugal , y los otros auiendose diuidido en sus aduares , dio en cinco

Se hizieron con temor vassallos de Portugal.

Nuño

Nuño Fernandez de Atayde con ciento y treinta de acauallo, y ciento de a pie cerca de Almedina, y los desbaratò, cautiuò cien almas, y tomó mucho ganado: boluieron los enemigos ajuntarse en numero de quatrocientos de acauallo, y más de mil de a pie, y acometieron los nueſtros con tanto esfuerço, que los puſieron en contingencia de ser desbaratados: durò la batalla (con dudoſo ſucceſſo) algun eſpacio, en que los Portugueſes cerraron con ellos, con tanto ímpeto, q̃ los rompieron, y desbarataron con muerte de mas de trezientos, y de doze de los nueſtros, pero creſciendo los Moros de varias partes, hizieron vn cuerpo de más de ocho cientos cauallos, y los vinieron ſiempre ſiguiendo haſta legua, y media de Safin adonde en ſocorro de los Moros ſalio al encuentro a los nueſtros la Cabilda de Oleidambran, y vnos, y otros juntos los obligaron adexar la preza, no ſin ſangre ſuya, y de los nueſtros.

Hechos de Nuño Fernandez de Ataide.

Recogioſſe el General a Safin, y deſſeando cobrar la opinion perdida en eſta ocaſion paſſada ſalio con quatro cientos y ſeſſenta de acauallo, y quinientos de a pie el año ſiguiente de 1511. en veinte de Octubre, y al otro dia amaneciò ocho leguas andadas de Safin ſobre veinte y cinco aduares de Moros que occupauan de diſtancia media legua de vn valle por la coſta del mar, y dando en ellos repartida ſu gente por la frente, y las eſpaldas desbarató en breue tiempo los aduares, con muerte de màs de trezientos dellos, y cautiuò quinientos ſeſſenta y ſiete al màs, entraron en la preza ſeys mil cabeças de ganado grueſſo, y menudo, trezientos camellos, y azemilas, y porque era tan grãde que occupaua màs de media legua con ella, mandò el General dexar todo el ganado menudo, y Camellos, para poder (con menos peligro) caminar aquellas ocho leguas, y ſaliendole de la Ciudad de Almedina trezientos Moros de acauallo, le acomitieron con gallardo brio, dandole en la reta-

la retaguarda, pero fueron tambien castigados que no se atreuieron màs a acometer los nueſtros, que llegaron con la preza a Safin, adonde entonces se vinieron a hazer tributarios muchos lugares, cabildas, y aduares.

Hizieronse vasallos muchos.

El año siguiente de mil quinientos y doze en el mez de Iunio salieron los Alcaydes de Xexuuan, y Tetuan con ocho cientas lanças, y dos mil infantes, a hazer guerra a los Moros confederados,, y vassallos del Rey de Portugal, y acorrer el campo de Arzila, y Tanger cuyo Capitan General Don Duarte de Meneses salio a ellos con dozientos hombres de acauallo, y trezientos de apie fueron vistos de los Moros q̃ se pusieron en orden de batalla con grandes gritas, a su modo, como que empeçauan acelebrar la vitoria que se imaginauan, pero el Alcayde Barraxe dixo a los que estauan cerca del, que no era aquella la gente que se auia de vencer con gritas, si no con las armas: empeçose la batalla con ygual esperança, y despues de auer durado vna hora sin conocerse ventaja de vna ni otra parte, empeçaron los enemigos a afloxar, con que la vitoria se fue mostrando por los nueſtros, hasta que del todo fueron rotos, y desbaratados, con muerte de màs de seys cientos dellos, prendieron dozientos y quarenta, tomaronle muchas tiendas, vna bandera, dozientos y cincuenta cauallos, azemilas, y camellos: de los Portugueses fueron muertos, y heridos veinte.

Don Duarte de Meneſes Gouernador de Tanger alcançó vna vitoria de los Moros.

En este mismo tiempo salio de la Ciudad de Safin Lope Barriga Adalid con Lleabentafut Alcayde por el Rey Don Manuel de la Prouincia de Duccala, y acometieron vna aldea llamada Azeze muy fortificada, y la entraron a fuerça de armas, y matando vnos, y cautiuando otros, se retiraron a la Ciudad con grande preza; y viniendo a corrella los Moros de Tazarot, amigos destos, salio a ellos Nuño Fernandez, y los desbaratò, con muerte de onze, sin que ninguno

Lope Bariga Adalid de Nuño Fernandez de Tayde.

ninguno de sus soldados peligrasse. Poco despues salio de Safin el mismo Nuño Fernandez de Tayde con quatro cientas y quarenta lanças, y algunos infantes, con que llegó a Almedina, y dando en esta Ciudad (por auersele rebelado despues de ser tributaria) salieron della seys cientos de acauallo, y seys mil de apie, y dandose vnos a otros batalla (auiendo primero durado vn grande espacio, sin inclinarse a vna, ni a otra parte la victoria) se diuidierõ Moros de Christianos, quedando veinte ginetes Moros muertos, y tres Portugueses.

Dió en la Ciudad de Almedina Nuño Fernandez por auerse reuelado.

Despues saliendo de Safin el Adalid Lope Barriga con treinta de acauallo a reconocer el exercito del Rey de Marruecos, que andaua en campaña, le assaltò al amanecer la retaguarda, matò seys Moros, truxo seys cautiuos a la Ciudad, de los quales informado Nuño Fernandez saliò encaminado adonde el Rey de Marruecos estaua y embiando delante su Adalid con ciento y cincuenta lanças, y Don Nuño Mascareñas con ciento, les salieron quatro cientas del exercito del Rey (auiendo Lope Barriga primero muerto, y cautiuado algunos en correrias) con que tuuieron vna muy bien reñida batalla, en que auiendo de vna, y otra parte muertos personas señaladas en armas, se vinieron los Portugueses a su General, que por parecerle tarde, y que los de la batalla estarian cançados (y porque venian creciendo màs Moros del cuerpo del exercito, con que quedaria el partido muy dezigual) se retirò a la Ciudad.

Lope Barriga assalta el exercito de el Rey de Marruecos.

Passados ocho dias sabiẽdo Nuño Fernãdez q̃ el exercito del Rey de Marruecos estaua alojado cerca de la Costa del mar en el Cabo de Cantin, dio en vna parte del, a hora de cena, estando los Moros descuydados, y tomò dos Aduares, y trayendo trezientos cautiuos muchos caualios se retirò a la Ciudad aunque con trabajo, porque creciendo muchos

Nuño Fernandez de Tayde acometio el exercito del Rey de Marruecos.

muchos Moros de acauallo le vinieron ſiguiendo haſta ſer de mañana, en que le hirieron algunos ſoldados. Deſpues de paſſados pocos dias fue auiſado Nuño Fernandez que el Rey auia mudado el campo para las faldas de la cierra de Benimagra, y ſe fue demandalle con quinientas lanças, lleuando en ſu compañia el Alcayde Lleabentaſut con algunas tropas de Arabes, y acometiendole vna noche de improuiſo por los dos lados, le desbaratõ de manera, que obligaron a el Rey a eſcaparſe en vn cauallo ſin ſilla con la priſſa, y temor de ſer prezo: tomaronle ſu miſma tienda, y atambor, y vna de ſus principales mugeres, con otras muchas nobles; cautiuaron màs quatrocientos Moros, y ſacaron otro mucho deſpojo: fue grande eſta vitoria con poca ſangre de los nueſtros, quedando pero al enemigo la gloria de auer herido el grande Nuño Fernandez de Tayde en la cara.

Nuño Fernandez de Tayde deſbaratò el Rey de Marruecos.

Paſſados algunos dias vinieron los de la Ciudad de Almedina correr la campaña de la Ciudad de Safin con dos emboſcadas armadas, a que ſaliendo los nueſtros los deſbarataron con muerte de quarenta y ocho de acauallo, que coſtaron la vida de tres Portugueſes. Deſpues andando corriendo la comarca de Safin ſietecientos Arabes de acauallo, ſe llegaron a la Ciudad, pero el Adalid Lope Barriga ſaliendo a ellos, los desbaratò, y fue en el alcance dellos màs de vna legua, y matando muchos, tambien matò al principal Xeque, y le truxo la cabeça, y el cauallo, y ſe recogio vitorioſo, aunque muy mal herido, y porque eſte Xèque era muy eſtimado de los Moros, y dauan grande reſcate por ſu cabeça: Nuño Fernandez la mandò poner en vna lança, ſobre vna de las puertas de la Ciudad, y no ſe la quizo dar haſta que los Arabes de la Prouincia de la Xeiquia pidieſſen pazes (ſiendo vna de las condiciones, que le auian de dar la cabeça) con que todos

Vitoria que Lope Barriga alcanzò de los Moros, y quietò la Prouincia de la Xeiquia.

Y los

los otros Arabes las renouaron con el General Nuño Fernandez, y quedò aquella Prouincia por entonces pacifica a la corona de Portugal, con cuya gente, y la que el General tenia en Safin, hazia tan grande guerra a el Rey de Marruecos, y al Xerif, que ni aun en sus proprias casas, y lugares màs fuertes seauian por seguros.

Lope Barriga en campaña alcança vna vitoria de nueue aduares.

Andaua el Adalid Lope Barriga en campaña con ciento y cincuenta hombres de acauallo, acompañado del Alcayde Lleabentafut con sus Arabes, y estando en vn lugar llamado Duan, doze leguas de Safin fueron auisados de como estauan nueue aduares de la Prouincia de Oledemira alojados al pie de la cierta de los Montes Claros, fueron demandarlos, y dieron sobre ellos de golpe, mataron màs de mil, y truxeron cautiuos ciento y cincuenta y ocho, y otras prezas. Acabado este hecho entraron por tierra de Xiatima, y en el campo de Mezreza dieron en vnos aduares, en que matando alguna gente cautiuaron cincuenta Moros.

Entró Lleabentafut por la tierra de Xiatima.

Entrando en este mismo dia el Xerif en la Prouincia de Xiatima, para señorearse della, salieron de su exercito muchos de acauallo a los nuestros, y empeçando a escaramuçar se fué igualmente esparziendo la refriega, en que derribaron tres Christianos, y algunos Moros de Lleabentafut, pero dando buelta sobre ellos Lleabentafut por vna parte, y Lope Barriga (que entonces tenia dozientos de acauallo) por la otra, mataron luego veinte y cinco de los enemigos, en que entró vn hijo de Mezeará Rey de Dara, con que los del Xerif se fueron retirando al cuerpo del exercito, dexando en el campo treinta y seys cauallos. Fueronse los nuestros a vn lugar desta Prouincia de Xiatima, llamado Tanli, cuyos vezinos viéndose en aprieto echaron de encima de los muros muchas colmenas de abejas, de que salieron tantas, que perseguidos los nuestros

dellas

dellas dexaron el lugar, y el combate, salieron del heridos algunos, y el Adalid de peligrosas heridas. Estando despues en Aguz el Alcay de Lleabentaiut con tres mil Arabes de acauallo, y algunos Portugueses acometio a el Rey de Marruecos que andaua en campaña, y auiendo tenido con el vna grande batalla, le desbarató, y alcançò victoria del con muerte de vna grande parte de su gente, y sacò de alli vn grande despojo, y rico.

Lleabetasut vassallo de Portugal desbarata al Rey de Marruecos.

En Arzila, sabiendo su Capitan General el Conde de Borba como en el campo de Mençaharà, y el Dalenaçar andauan Moros dezordenados, salio a ellos, y embiando delante a correrlos Diego Lopez de Lima con alguna gente de acauallo, dio en ellos tan de subito, que en breue tiempo mató algunos, y cautiuò treinta, y con grande preza de ganado se recogio al Conde, y todos con ella a Arzila, siendo siempre seguidos de tres Alcaydes con toda su gente.

El Rey de Fez siendo informado de que Tanger estaua falto de la gente de guarnicion necessaria, baxò sobre esta Ciudad el año 1511. y la puso cerco, y siendo batida algunos dias de los enemigos, le derribaron vn lienço de muro de vn baluarte por donde entraron a los que le guardauan, con vn fuerte combate, a que acudiendo su Capitan General Don Duarte de Meneses, con la gente de que andaua acompañado, y la de aquella estancia, echaron los Moros del, con muerte de muchos, quedando algunos Christianos heridos personas señaladas en esfuerço; pero al otro dia mandando el Rey batir, y combatir la Ciudad segunda vez, sus defensores le resistieron con tanto valor que desengañado de poder entrar los nuestros por armas, leuantó luego el cerco En el año siguiente de mil y quinientos y doze tornò el mismo Rey de Fez a Arzila, adonde despues de algunos recuentros que tuuo cõ Portugueses

Cerco de Tanger por el Rey de Fez.

Don Duarte de Meneses defende el cerco de Tanger.

en que de vna, y otra parte vuo alguna sangre) dexò el Rey la Ciudad.

Conquista de Azamor per el Duque de Bargunça.

Auianse echo los Moros de Azamor (de su misma voluntad) tributarios a Portugal con consentimento de Muleizean señor desta Ciudad (que tenia cinco mil fuegos) y porque alterauan muchas vezes este contrato, determinò el Rey Don Manuel de Tomar para sy el señorio della del todo a fuerça de armas: mandò aprestar vna armada, en que yuan diez y ocho mil hombres de apie (de que tres mil tomauan sueldo del Duque de Bargança Don Iaime General della) y mâs de dos mil y quinientos de acauallo, en que entrauan quinientos y cincuenta tambien vassallos del Duque, y que yuan por su cuenta, con que partiendo de Lisboa a diez y siete de Agosto del año 1513. llegò el Duque a Mazagan, adonde desembarcando, sin alguna contradicion, hizo marchar el exercito para Azamor, en orden de batalla (embiando el armada al mismo puerto) y como andauan en campaña muchas tropas de Moros de acauallo inquietauan los nuestros algunas vezes aprouechandose de la desorden de los que no obedecen a sus officiales, y acometiendo algunos ginetes enemigos al Adalid Francisco Pedrosa (que yua delante descubriendo el campo) fueron acudiendo de vna, y otra parte, con que la escaramuça se fue esparziendo igualmente fomentada, hasta que recreciendo mucho el numero de los Moros, le pareció al Duque necessario, acudir personalmente, con que se despartieron, quedando muertos algunos de los enemigos, y dos caualleros de los nuestros heridos: no dexò por esto el exercito de yr marchando hasta llegar a la Ciudad de Azamor, y cerca della alojò aquella noche, auiendo antes el armada llegado, y entrado él rio (bien que con mucha contradicion) deshechas, y abrazadas algunas maquinas, y artificios de fuego que los Moros

auian

auian fabricado en su defensa, y mandando el Duque al otro dia batir, y combatir la Ciudad, que los Moros defendian con grande valor, fue la noche siguiente desocupada de sus vesinos con tanta prissa, que al salir por las puertas murieron ahogados màs de ochenta personas, y el Duque la entró, sin perder alguno de sus soldados.

Las ciudades Tite y Almedina se desocupa-ron.

Sabida por los vesinos de las Ciudades Tite, y Almedina, la toma de Azamor, las desocuparõ del todo, con temor del poder del Duque; el qual mandò tomar la possession dellas, y Nuño Fernandez de Tayde despues de hazer derribar dos lienços de los muros de Almedina (porque no se rebelassen, como otras vezes auian echo) dio saluoconduto a todos los que della salierõ, para que la tornassen a poblar, y de alli adelante fue màs prospera de lo que antes era; y quedó en el gouierno desta Ciudad Lleabentafut. Puestas en orden las cosas de la Ciudad de Azamor, y reduzidos a obediencia del Rey Don Manuel otros Moros que andauã a ella rebeldes hizo el Duque vna entrada por las tierras de la Prouincia de la Enxouia para castigar leuantados, y no hallando màs de vn aduar muy pobre, cautiuando en el dozientas almas, le tornó a dexar liure (Principe benigno a que aun la misma miseria enemiga mouio a compassion) y dexando la mayor parte del exercito por aquellas partes se tornò a Portugal, obligado de vna enfermedad que le sobreuino.

Don Ioan de Meneses assalta Benafis, y Tafut.

Quedó por General de los nuestros Don Ioan de Meneses, que despues de auer mandado hazer algunas correrias en los Moros: salio en Hebrero de 1514. acompañado de mil y dozientas lanças, y mil infantes, y dando en los lugares de Benacafis, y Tafut (onze leguas de Azamor en la Xerquia) los entrò (aunque los Moros bien se defendiessen) con muerte de muchos dellos, y prendiendo dozientos se recogio a Azamor con grande despojo, sin que este hecho

le costasse la vida de alguno de los Portugueses. En este mismo mes de Hebrero, y año de 1514. salio de Safin el General Nuño Fernandez de Taide con quatrocientas lãças, lleuando consigo Lleabentafut con dos mil y mas siete cientos infantes de las Cabildas de Abida, y Garabia con intento de tomar la Ciudad de Tedneſt en la Prouincia de Hea, en q̃ el Xerif tenia muchas recreaciones, y jardines, y sabiendo este Rey la determinacion de los nuestros, les salio al encuentro diez y ocho leguas de Safin, con quatro mil cauallos, presentandoles batalla ya sol caido le embestio Lleabentafut, quedando Nuño Fernandez sin mouerse por parecer de los dos, y despues de pelearse de parte apartе con grande valor, fue roto el Xerif, siguieron los dos la victoria hasta que con la noche cessaron de matar, y prender muchos de los enemigos, no con poca sangre de los soldados de Lleabentafut: entrò despues Nuño Fernandez la Ciudad de Tedneſt sin alguna contradicion, poco despues fue allí Dõ Ioan de Meneses cõ mas de sietecietos de acauallo y mil de apie con intento de que en compañia de los dos Capitanes diessen en Marruecos, mas como Nuño Fernandez queria solo para si la honra desta empresa, desuiò con disimulacion el intento con que don Ioan se retiró para Azamor.

La ciudad de Teneſt conquiſtada por Nuño Fernandez.

Vitoria que alcançò del Xerif.

Fue despues don Ioan auisado que los Reyes de Fèz, y Mequinez le venian poner cerco, y que dos Alcaldes suyos con quatro mil de acauallo, y vn gran cuerpo de infanteria aguardauan por ellos en vn lugar fuerte, llamado Baluá, determinò Don Ioan dar batalla a los Alcaides antes q̃ los Reyes llegassen, salio de Azamor con ochocientos de acauallo y mil peones con que entrò en el campo de la Prouincia de Duecala, y hizo alto quatro leguas de los Alcaides mientras llegaua allí Nuño Fernandes, y el Alcaide Lleabentafut con sus Arabes, y juntos viernes Santo del

Don Ioã de Menezes, y Nuño Fernandez alcançan vna vitoria de los Moros:

año

año dicho 1514. fueron en orden de batalla buscar los enemigos a cuya vista llegaron salido el sol acometierõlos, y se peleò por vn grande espacio, hasta que los enemigos fueron rotos, siguieron el alcance vn grande trecho, don Ioan mandò tocar a recoger, porque vio que de alli adelante era peligroso el sitio a sus soldados, de que muchos con la furia del vencimiento, fueron siguiendo los Moros hasta entrar con ellos por vna sierra muy distante, andando don Garcia de Meneses haziendo recogerlos, le dixo Aires Telles, que alli se hallaua no es tiempo señor de recoger, sino seguir los Moros hasta Féz: mouieron tanto estas palauras a don Garcia, que anteponiendo su desconfiança a la razon, y a la obediencia de su General, que le auia dado la orden, le respondio, ya que assi quereis, sea hasta mas adelante de Fez. Los Moros viendo quan pocos les seguiã dieron buelta a ellos, y don Ioan queriendo preuenir el daño, que se le representaua, se fue llegando a vn passo del sitio peligroso, adonde se puso a recoger los que venian desbaratados, y auiendo ya tres oras que la batalla duraua, se vinieron retirando Don Ioan, y Nuño Fernandez dexando en el campo muertos de los suyos cincuenta Portugueses calificados en la milicia, de los de a pie murieron pocos, y los heridos passoron de ciento, y perdieron los Guiones de dos Capitanes de caualos: de los Moros murieron mas de dos mil y seiscientos, de acauallo, en que entro vno de los Alcaides del Rey de Fez, y el otro fue debado del cauallo, y se escapò dexando tambien lança, y darga, murieron siete Xeques de la Prouincia de la Xeruia, y seiscietos y cincuẽta ballesteros, y arcubuzeros cauarõ dozientas y ochenta personas, en q̃ entrarõ todas las mugeres, y hijos de los Xeques que se hallarõ en la batalla, en que los nuestros se retiraron a Azamor, y a Safin no sabiendo Muleinacer Rey de Mequines de la rota de sus

Alcaides,(y con parecer de el Rey de Fez) vino marchando la buelta de la Ciudad de Azamor, como antes auian determinado, y llegados al rio pusieron en passalle siete dias,por la grande copia que traian de combatientes, mas despues de auer passado,siédole dada la nueua de la perdida de la batalla por los que della auian escapado, dexò la empressa de Azamor, y passó la furia en destruicion de Almedina,y toda su tierra,llegado a esta Ciudad la entrô con poca resistencia,y mandò cortar la cabeça de algunos principales della, que quisieron quedar sujetos al aluedrio de los vencedores.

Hechos del Conde de Alcoutin Gouernador de Seuta:

Tambien en este mismo tiempo el Conde de Alcoutin Capitan General de Seuta infestaua los Moros con grãde valor,de manera que los obligaua a dexar los Castillos, y lugares de menos fuerça,por recogerse a los cercados,y de mas fuerça, para viuir seguros de sus armas, en el mes de Iulio del año 1514.corriendo a Tetuan, llegò hasta las Atalayas,prendiendo,y matando muchos Moros, y se retirò victorioso: atemorizò tãto este hecho a los Alcaides, q̃ muchos le dexarõ,y se fuerõ a Fez, y otros passarõ al cãpo de Seuta para viuir amparados de las armas de los nuestros: pocos meses despues en el de Octubre viniendo correr a Seuta dos hermanos del Rey de Fez con diez mil lanças, y alguna infanteria, salio el Conde de Alcotim a los que se adelantaron con ciento y treinta de acauallo,y dando parte de los suyos en vna emboscada de Moros, se vinieron retirando adonde su General estaua,y el con ellos a los valos, y entrando de buelta con los nuestros vna tropa de Moros boluio a ellos el Conde con todos los q̃ con el se hallauã, y despues de auer vna bien reñida pelea entre vnos,y otros, quedaron muertos de los enemigos cerca de dozientos; y de los Portugueses (siendo heridos treinta) no fue muerto alguno: el Conde se vino a la Ciudad victorioso,aunque cõ

alguna

alguna prissa, porque los dos hermanos del Rey de Fez se venian llegando con el cuerpo del exercito, y tornandose por el campo de Arzila lleuaron algunas prezas de ganado, sin que los nuestros pudiessen impedirselo.

En este mismo año saliendo de Safin el Almocaden Diego Lopez a hazer que los Moros de la Xerquia truxessen el tributo, que de aquel año deuian, se fue con quatro cientos y veinte y trés Moros vassallos, y veinte y seys Portugueses (todos de acauallo) correr el campo de Marruecos, y vna legua desta Ciudad dio en vnos aduares, y matando algunos Moros, cautiuò màs de cincuenta, tomoles diez mil ouejas, y màs de trezientos Camellos: destos Moros vassallos passaron algunos adelante, y llegando a las puertas de la Ciudad, las tocaron con las lanças, diziendo a bozes: Viua el Rey Don Manuel nuestro señor: y saliendo a ellos el Rey de Marruecos con la mayor parte de la gente que consigo tenia, se fueron retirando, y defendiendo del, hasta donde auian dexado los aduares, con muerte de algunos enemigos.

Diego Lopez Almocaden fue correr Marruecos y llegô hasta las puertas de la Ciudad.

El año siguiente de 1515. salio de Safin el Adalid Lope Barriga, y Don Alfonso de Noroña (heredero de la casa de Mira) con trezientos de acauallo, y juntos con Lleabentafut (que lleuaua otros mil) acometieron màs de quarenta aduares de Moros (andadas veinte y cinco leguas de Safin) y aunque los enemigos se defendieron con obstinada valentía, fueron desbaratados, muertos muchos dellos, y prezos quinientos: sacaron de despojo quatrocientos Camellos, mil cabeças de ganado grande, y veinte menor, pero recogiendose los nuestros con la preza a Safin, fueron acometidos de los Moros con grande furia, y dolor de la perdida de mugeres, é hijos, y con notable porfia procuraron libertarlos, dexando con ella en el campo muchos las vidas, hasta que despues de auer mucha sangre de parte a parte, entiaron

Lope Barriga y Don Alfonso de Noroña alcançan vna vitoria de los Moros.

traron los nueſtros en Safin con toda la prezà.

Don Ioan Coutiño Capitã General de Arzila deſbaratò dos Alcaydes:

En el miſmo año 1515. fin de Hebrero, ſiendo Don Ioan Coutiño Capitan General de Arzila ſaliò con ciento y quarenta hombres de acauallo, y queriendo hazer vna entrada en la cierra del Farrobo (cuyos abitadores eran guerreros, y ferozes) tuuo auiſo en el camino, que los Alcaydes de Laros, y Muleiamar, perſonas principales del Reyno de Fez, yuan con ochocientos de acauallo correr Tanger, y ſaliendoles al encuẽtro los acometio en vn paſſo acomodado a ſu intento, tan de golge que los desbaratò deſpues de vna bien reñida batalla en que le matò mas de dozientos Moros, vn hermano, y vn yerno del Alcayde Laroz, vn deudo del Rey de Fèz, y prendio quarenta y vn Moros nobles coſtò la vitoria tambien la vida de algunos de los nueſtros.

Lope Barriga alcança vna vitoria del Xerif,

Caſi en eſte miſmo tiempo ſaliẽdo el Adalid Lope Barriga de Safin en fauor de los Moros tributarios de la Prouincia de Xiatima, contra los del Xerif que los inquietauan: deſpues de auer tenido vn recuentro con ellos, en que le matò algunos; llegò el miſmo Xerif con mil y ſeys cientos cauallos en orden de batalla, a que el Adalid ſalio con cien lanças, repartidas en dos eſquadrones (de que dio el vno a Iorge Mendez de Tayde) y los Moros confederados que conſigo lleuaua hizieron lo miſmo: empeçoſſe la batalla con igual deſſeo de la vitoria, y durando deſde las doze del dia haſta la noche, con dudoſo ſucceſſo, fuè el Xerif desbaratado, y muertos de los ſuyos màs de ciento. Fue cauſa eſta vitoria de que ſe paſſaſſen a los nueſtros algunos aduares del Xerif.

Andando el Adalid, Lope Barriga en eſte miſmo año 1515. preparando los Moros vaſſallos, y confederados para la conquiſta de la Ciudad de Marruecos, le fue dicho que el Xerif eſtaua en vn lugar fuerte llamado Amagor,

muy

muy descuydado de poder ser acometido de los nuestros: queriendo gozar desta occasion, se juntò con los Moros confederados de Xiatima (lleuando consigo dozientas lanças, y algùna infanteria) y acometiendo todos el lugar, hallaron tanta resistencia en sus defensores, que los echaron de sus reparos dos vezes, hasta que con muerte de casi todos los enemigos, los entraron, auiendo primero el Xerif escapado con parte de los que le acompañauan, y otros (que fueron màs de mil) se despeñaron por vna roca, con desseo de saluarse: quedaron muertos quatrocientos, y el mismo Alcayde de la villa del Xerif, y truxeron ciento y y ochenta cauallos enjaezados, y aunque de los Portugueses quedaron heridos muchos, no murio alguno dellos, de los Moros confederados murieron doze de acauallo, y vn Xeque suyo, quedando tambien muchos heridos.

Assaltò Lope Barriga el Xarif en Amagor.

Poco despues desta vitoria salio de Safin el Adalid Lope Barriga con ciento y cincuenta de acauallo, y la gente de Lleabentafut, y acometiendo el castillo de Agabalo, le entrò a fuerça de armas, siendo el el primero que subiò por vna lança, y saqueando, y cautiuando algunos Moros, se tornaron los nuestros a los aduares de Lleabentafut, con cuya gente, y con ciento y cincuenta lanças, con que se hallaua, y algunos ballesteros, y arcabuzeros, se fue la buelta del castillo de Algel (adõde el Xerif se retirara de la rota passada en Amagor) y llegados a tres leguas del, vieron que los enemigos venian tras de vnos aduares, que del Xerif se passauan a los nuestros, y saliendole al encuentro, los hizieron boluer las espaldas, y fueron en el alcance hasta llegar al mismo castillo, adonde desordenandose algunos, fueron tan mal tratados de los enemigos, qne les fue necessario ser socorridos de otros, pero quedaron quasi desbaratados, y sin los Moros amigos que murierõ, fueron tambien muertos diez y seys Portugueses de acauallo y, Lope Barriga herido,

El Adalid Lope Barriga en el castillo de Agabalo.

herido, y prezo, despues que le mataron el caualló, mas (como los animos inuencibles, ni aun en tales peligros, se rinden a la fortuna contrària) se escapò este mismo Capitan en vno de los caualles de aquellos mismos que le auian muerto el suyo, y prezo, con que se boluieron todos a sus tiendas. Al otro dia llegosse màs al castillo, para combatirle (assi herido como estaua) y andando algunos de nuestros Arabes escaramuçando con los enemigos, viendo que el señor de la cierra baxaua con vn grande socorro, se fueron, dexando a Lope Barriga solo con algunos pocos, y los Portugueses que consigo tenia, con los quales quedò alli defendiendo el passo a los del socorro, hasta que la noche los diuidio, y Lope Barriga se tornó a Safin.

Se escapó Lope Barriga en vn caualló de los enemigos.

En este mismo año 1515. en Abril (Nuño Fernandez de Atayde (como a su grande animo no se le dificultasse empresa alguna) tentò la conquista de Marruecos para donde se partio, lleuando consigo el Capitan General de Azamor Don Pedro de Sosa quinientas lanças con alguna infanteria, y dos mil y quatrocientos Moros tributarios, cõ que llegó à vista de las puertas desta Ciudad, soltò algunos corredores con intento de que saliendo a ellos los enemigos pudiessen entrar los nuestros cõ ellos de buelta, o si la fortuna los fauoreciesse alcançando dellos vitoria tomar la Ciudad; mas como estuuiesse con grande numero de guerreros, salieron a los nuestros por todas las partes tãtos, que no solo defendieron la entrada, mas durando la batalla màs de quatro horas, en que vuo muertos de vna, y otra parte, dexó Nuño Fernandez la empresa.

Tentò Nuño Fernandez de Tayde la conquista de Marruecos.

En este mismo año 1515. concitado Don Ioan Coutiño Capitan General de Arzila de algunos daños que los nuestros recebian de los Moros de la cierra del Farrobo, salio en compañia de Don Duarte de Meneses Capitan General de Tanger, y dando de golpe en Limbilia, lugar prin-

cipa

cipal de la cierra) le entraron, y abrazaron, y lo mismo hizieron a otras muchas aldeas, con que quedò a quella, cierra casi del todo, inhabitada, sin que tantos, y tan belicosos Moros como en ella auia pudiessen impedirselo, con la nueua desta perdida temiendo el Rey de Fez que los Christianos passassen por la cierra adelante se vino personalmẽte acudir a aquellas partes.

El año siguiente 1516. dio el mismo Don Ioan sobre vna aldea llamada Tintaixe con dozientos y cincuenta de acauallo, y cautiuò màs de cincoenta Moros, y tomò mil cabeças de ganado vacuno, y cauallos, con que se retiró a Arzila, pero siendo siempre seguido del Alcayde de Alcaçar Quibir con màs de trezientos cauallos, hasta que Don Ioan se metio en la Ciudad con toda la preza; mas no tardó mucho q̃ el Rey de Fez no tẽtasse tomar Arzila, punien-
Cerco de Arzila por el Rey de fez
dole cerco con vn poderoso exercito, en que auia treinta mil de acauallo, y sessenta mil de apie, y Don Ioan con la gente cõ q̃ se hallaua, y otra que le fue de Portugal en socorro, se defendio de manera, que le obligô a leuãtar el cerco, auiendo primero durado dos mezes.

Queriendo Nuño Fernandez de Tayde castigar ciertos
Sale Nuño Fernandez a castigar los Moros rebelados.
Moros, que no solo se auian rebelado, mas tambien trataua mal otros que eran tributarios a Portugal) se fue con quatro cientas, y treinta lanças, y con màs de quatro mil Moros vassallos, haziendo correrias hasta los montes Claros, adonde los enemigos estauan, y dando en vn aduar dellos, prendio todos los q̃ en el auia, sin escapar màs del Xeque Rahobenxamut con algunos pocos de acauallo. Cõ esta preza se hizo Nuño Fernandez la buelta de Safin, y a quatro leguas de Marruecos llegó al exercito Benxamut cõ ochenta lanças, y andando en torno de los nuestros, oyó q̃ llamaua por el vna de sus mugeres, a cuyas vozes paró, y pidiẽdo q̃ la dexassẽ hablar, le pregũtó, Bẽxamut no me dixiste

muchas

muchas vezes, que si me viesses lleuar cautiua de Christianos moririas por liurarme? A lo que el valiente Moro respondio: El dia es grande, la vitoria està en Dios, y el esfuerço en mi braço Mas ella le tornò diziendo: Todo es ayre: allá te queda otra muger con quien podrás gozarte. Inflamaron tanto estas razones al Moro, que mouiendo los cõpañeros, y otros que yà se auian juntado con lastimas, y exortaciones: tentò la retaguarda con tanto impeto, que parecio necessario a Nuño Fernandez de Tayde acudir con su propria persona, a preuenir el daño que podia temer, viniendo de tras de todo el campo, apretò el Moro tanto con el, que le obligò a dar buelta a los enemigos, con algunos de acauallo; y como Bẽxamut le conociesse, lè tirò vna zagaya, bien por donde traya el cuello desatado, de que luego cayò el Marte Lusitano. Sabido esto por los Christianos, en vez de dar remedio al mal, con vengar la muerte de su General, se empeçaron a diuidir en opiniones sobre quien auia de quedar en su lugar, llegando a termino de querer aueriguallo con las armas: viendo esto los Moros confederados, se fueron mesclando con los de Rahobenxamut, prouocados dellos, y todos juntos dieron en los Christianos (assi metidos en su desorden como estauan) y matando los màs, dellos, fueron prezos los otros, y el famoso Adalid Lope Barriga, el qual viniendo despues a poder del Xerif (de quien tantas vitorias auia alcançado) le trataua con mayor rigor, y aspereza de lo que al animo de vn Principe conuenia, y como deste grande Capitan tuuiesse su nombre tanta fama entre aquellos Barbaros, le vino a ver vno de lexas tierras, entrando en vna caualleriza adõde estaua acerrojado, le dixo Tu eres aquel Christiano de que tantos hechos en armas se cuentan? Quiziera agora que estuuieras liure, porque viesses como te pelaua todas essas barbas: y tendiendo la mano, le hazió dellas. Pero el magna-

Muerte de Nuño Fernandez de Tayde.

Discordia de los Christianos, sobre quien ha de precedir.

Cautiuerio de Lope Barriga:

magnanimo Capitã pareciédole q̃ aun en aquel estado miserable desacreditaua sus obras con sufrir aquel atreuimiento, alsó del suelo vn palo, y dandole con el en la cabeça, le derribò muerto; y queriendo hazer lo mismo a los que estauan presentes, le dexaron, y se fueron dezirlo al Xerif, que preguntandole (despues que le embiò buscar) la causa de la muerte del Moro, le respondiò, que auia castigado en el vn atreuimiento que no tuuiera, si fuera de tan humilde cautiuerio le vuiera visto, y lo que en otro Principe menos barbaro, y màs generoso fuera causa de merecimiento, y no delicto: concitò a este a mandar al Adalid dar muchos, y crueles açotes.

Hecho de Lope Barriga en la prizion.

En este mismo año 1517. saliò de Arzila Don Ioan Coutiño su Capitan General, y Diego Lopez de Siqueira (que con gente de armas alli tãbien se hallaua) y entraron haziendo algunas correrias por tierra de Moros enemigos, hasta vn lugar llamado Arrayana, y dando en el cauallo algunos, con que se tornaron a Arzila. En el mismo año haziendo Don Ioan, y Don Duarte de Meneses Capitan General de Tanger otra entrada en el campo de Alexerif, cerca de Alcaçar, y matando algunos Moros, cauallo treinta y siete, a que acudio el Alcayde de Alcaçar con vn gran cuerpo de gente, mas no osando acometer los nuestros, se entraron en Arzila con la preza. Poco despues Don Pedro Mascareñas hermano de Don Nuño Capitan General de Safin, saliendo a castigar la rebelion de algunos aduares de Moros tributarios, encontrò parte dellos a seys leguas de Safin dandoles batalla, y matando algunos, cauallo ochenta y siete.

Don Ioan Coutiño Capitã General de Arzila; y Dõ Duarte de Meneses Capitan de Tanger.

No con menos valor que los passados Don Aluaro de Noroña Capitan de Azamor infestaua los Moros por aquella parte de su conquista, obligando muchos dellos a hazerse tributarios de Portugal, de que a este tiempo auia solo en

Don Aluaro de Noroña Capitan de Arzila: hechos

la *suyos.*

Moros vasallrs en la Prouincia de la Exouia.

la Prouincia de la Enxouia más de quinze mil de acauallo) en veinte y siete da Abril del año 1518. dio en vnos aduares (que entonces estauan en Binemes en la Enxouia) y matando muchos Moros, prendio dozientos y cincuenta, con que se retirò a Azamor, de donde saliendo despues en veinte y seis de Iunio su Adalid Vasco Fernãdez Cesar con setenta lanças entró vnos aduares a fuerça de armas, cautiuò ochenta Moros, y les tomô mucho ganado con que se tornò a la Ciudad.

Echos de Dõ Aluaro de Noroña.

En el año siguiente de mil quinientos y diez y nueue, en Hebrero entró diez leguas por la Prouincia de la Enxouia Don Aluaro con dozientos y treinta de acauallo, y cien peones, y dando en vnos aduares cautiuò (despues de grãde reziſtencia) dozientas y diez almas.

Tornando el mismo Don Aluaro de Noroña a entrar por la misma tierra doze leguas, acometiò los aduares, de que era Alcayde Nacerbenduma, y prendiendo cerca de dozientas personas, el mismo Alcayde, dos mugeres suyas, y tres hijos, se retirò con la preza a la Ciudad de Azamor.

Otra vez tornó en este mismo año en veinte de Março, y dando de improbiso en vnos aduares (que estauan doze leguas de Azamor) cautiuó trezientas y ochenta almas, con que retirandose a la Ciudad le sigio vna gruessa compañia de Moros enemigos a que dando buelta, mataronlos nuestros treinta, y los mas se retiraron.

Entró a fuerça de armas Siner.

Auiendo echo dentro de pocos dias otras correrias, en que cautiuó ciento y treinta Moros (sin los que matô) tornó a salir de Azamor en treinta de Março del mismo año desta su buena fortuna, y acometió vna villa llamada Siner (quinze leguas de Azamor en la Enxouia) y la entrò a fuerça de armas, y dio el despojo della a los Moros confederados que le acompañauan siempre, truxo cautiuas trezientas cincuenta y ocho almas, con q̃ entró en Azamor.

En diez

En diez de Abril del miſmo año, boluio Don Aluaro de Noroña a correr los Moros enemigos, y andadas ſiete leguas de Azamor, acometio la villa de Vmbrete, combatiò, y entrò a pezar de ſus defenſores, con muerte de muchos dellos, y cautiuando dozientas y cincuenta almas ſe tornô a Azamor, ſin perder alguno de los ſuyos, aunque le coſtaſſe eſte hecho alguna ſangre. *y la villa de Vmbrete*

Otra vez tornó Don Aluaro de Noroña en eſte miſmo año en Octubre, a hazer otra ſalida, con dozientas y cincuenta lanças, y treinta y cinco arcabuzeros, y balleſteros, y ſiendo onze leguas de Azamor, dio de ſubito en vn grande aduar cerca de la villa de Tamarrocos, y le desbaratò en eſpacio de vna hora, y prendiendo cerca de trezientos Moros, ſe vino con la preza la buelta de Azamor, pero ſaliendole al encuentro quinientos Moros de acauauallo, y vn grande numero de infanteria (que de varias partes ſe auia juntado) le obligaron a defenderſe con tanto peligro, que ſu miſma perſona participó de tal golpe en la cabeça, que le hizo caer del cauallo deſacordado, y acudiendole ſu Adalid Vaſco Fernandez Ceſar, dio lugar a que ſu Capitan ſe leuantaſſe, y pueſto en otro cauallo ſe vino a Azamor con toda la preza, aunque los Moros le vinieron ſiguiendo haſta la mañana, dexando muertos dellos más de dozientos, quedando muchos de los ſuyos muy heridos.

En Arzila hizo vna entrada en los Moros Don Manuel Maſcareñas (cuñado de ſu Capitan General Don Ioan Coutiño) en la cierra de Benamares con ſeſſenta de acauallo, y acudiendo los Moros de tres aldeas, matò, y prendio la mayor parte dellos, huyendoſe los otros; las mugeres las deſpoblaron viendoſe ſin hijos, y maridos. *Don Manuel Maſcareñas.*

El Capitan General de Safin Don Nuño Maſcareñas

queriendo castigar la rebelion de dos cabildas de Moros (que no solo se auian leuantado, mas tambien inquietauan otros tributarios) salio con dozientas y cincuenta lanças, y ciento y veinte infantes ballesteros, y arcabuzeros, y llegado adonde estauan màs de cien aduares, los acometio de subito, desbaratò, matò màs de trezientos, cautiuò ciento y sessenta almas, y se retirò a Safin, sin que ninguno de los enemigos se lo pudiesse impedir, y obligados del temor de sus armas se hizieron tributarios muchos destos aduares.

Don Nuño Mascareñas Capitã General de Safin, hechos con q̃ obligó los Morot a reduzirse,

Despues de passados algunos dias tornó Don Nuño a meterse por la tierra de los Moros, con que se apartò de Safin màs de diez y seys leguas, y con dozientos y sessenta de acauallo que lleuaua, y sessenta de a pie dio en tres aduares (de cinco que hallò destos que buscaua) en que despues de larga resistencia, y dudosa esperança de la victoria, matò màs de ciento y cincuenta de los Moros, y se retiró a Safin con nouenta cautiuos. Con estos successos obligò Don Nuño los Barbaros, y Arabes leuantados a reduzirse a la obediencia de los Reys de Portugal, teniendo por de mejor condiciòn la paz que hasta alli aborrecian, que la dudosa libertad de que gozauan con la guerra.

Don Ioan Coutiño Capitã General de Arzila passò a Seuta:

No con menos cuydado procedia Don Ioan Coutiño Capitan General de Arzila, en la parte de su conquista, haziendo los hechos notables que emos referido, y agora atraviessando toda la cierra de Benamares hizo algunas correrias en los campos de Mençahara, y Dalinaçar, de que sacó algunas prezas, y se tornò a Azamor: passando a Seuta queriendo a la buelta traer en su compañia vnas mugeres nobles que venian para Arzila, no pudo tomar Tanger con las galeras de donde ellas venian, y atraviessando despues vna carauela con ellas para Arzila, la acometio vna

vna fusta de Moros, y abordandola, se echaron dentro ocho dellos, pero Ioan Coello Alcayde de Tanger, Ayres Coello su hermano (que como deudos de las mugeres las acompañauan) y vn Antonio Grimaldo (que eran los que podian tomar armas) matando los quatro, hizieron retirar los otros a la fusta: los Moros viendo que la carauela no era defendida de màs que de los dos Coellos, y el Grimaldo, la boluieron a abordar por la proa, y la entraron quinze, o diez y seys muy bien armados, mas sus defensores anteponiendo la honra de aquella occasion al peligro della, dieron en los Moros con tanto esfuerço, que matando los màs dellos, echaron los que quedauan de la carauela casi todos heridos: el Grimaldo haziendoles despues tiro a la fusta con el fogon, matò, è hirio algunos, y a otros con la ceniza cegó, con que los obligò a dexar la carauela, que fue siguiendo su viage.

Hecho de Ioan Coello, y Ayres Coello.

Auian los Moros fronteros del castillo de Cabo de Aguer, y de aquella tierra echo grandes daños, y vexaciones a los confederados, y a los Christianos, de cuya vengança prouocado el Capitan del castillo juntó a su gente la del Xeque Melique vassallo de Portugal, y dando en la villa de Turucuco la combatiò, y entrò a fuerça de armas, y cautiuò los màs de sus vesinos, en que entrauan muchos Mercaderes Christianos estrangeros que en esta villa estauan, por ser de mucho trato.

El Capitan de Cabo de Aguer entrò a fuerça de armas Turucuco.

Andaua a este tiempo Vasco Fernandez Cesar con vna carauela en el Estrecho de Gibraltar en prouision de los lugares de Africa, y saliendole dos galeotas de Moros junto de Alcaçar Seguer, las hizo rostro, y las fue lleuando a cañonasos, hasta hazer dar la vna dellas en tierra (porque la otra se escapò a vogaforçada) y saliendo en el batel de la carauela con lo más de la gente, dio en los Moros de la fusta, y matò diez y ocho, y treinta que escaparon viuos

Vitoria de Vasco Fernandez Cesar en el Estrecho.

tomó Pedro Aluarez de Caruallo Capitan de Alcaçar v lla nueſtra, que al rebato auia acudido, y Vaſco Fernandez recogiendo lo que auia en la galeota, la mandò hazer pedaços, y el ſe hizo al mar: entre Maruella, y Malaga le ſalieron ſeys galeotas (que le andauan buſcando) y le empeçaron a cañonear, y dandole grandes cargas de arcabuzeria, y flechas, quizieron abordar la carauela, mas ella dio fuego a vna pieça de artilleria, con que matando toda la chuſma a la Capitania, la deſaparejó: quedò con eſto tan deſtroçada, que las otras le acudieron para repararla, y cercando en torno la carauela boluiò a poner fuego a otra pieça, con que deſtroçó otra galeota, y acudiendole las otras, la metieron entre ſy a repararla; y porque tenian a eſte tiempo yà mucha gente muerta, ſe fueron retirando a la coſta de Africa, y Vaſco Fernandez ſiguiendo a los enemigos, llegò al anochecer a Malaga, adonde curó los heridos, y enterró algunos muertos.

Muleibenaduxar ſe arrepintio de auer dado la obediencia al Rey Don Manuel:

Caſi en eſte miſmo tiempo ſalio de Azamor Diego de Melo frontero en aquella Ciudad con ſetenta de acauallo, y ſetenta balleſteros, y junto con Muleibenaduxar (que entonces ſe auia echo vaſſallo de Portugal) y màs de mil lanças Moras, dieron en treinta y dos aduares treinta leguas de Azamor, y matando muchos Moros enemigos, cautiuaron màs de quatrocientas y ochenta almas, tomaron trezientos cauallos, y ochocientas y cincuenta cabeças de ganado; mas como eſte Moro fueſſe grande ſeñor, y deudo del Rey de Fez, o porque quizieſſe tornar a ſu obediencia, o porque ſe vuieſſe arrepentido de auerla dado a Rey Chriſtiano, ſe reconciliò con el, prometiendo que le lleuaria vna grande compañia de Chriſtianos engañados, y aunque eſta traycion fueſſe barruntada de Don Aluaro de Noroña, y por eſſe reſpecto no conſintieſſe más

que

que Diego de Melo hiziesse alguna correria con el, todauia lleuò de Mazagã, por engaño, quinze de acauallo y diez de apie, y siendo diez y siete leguas de Azamor dio cuẽta de su intento a Muleifers su hermano, el qual como del Rey Dõ Manuel vuiesse personalmente recebido mercedes, y fauores obligado desto no consintió en la traycion, diziendo al hermano que si vuiera visto como el la cara al Rey, no se dexara vencer de su infidelidad, contra lo que auia jurado, sobre lo qual estuuieron para venir a las armas, hasta q̃ los nuestros, fauorecidos del vn bando, pudieron escaparse dellos, con la bandera que el Rey Don Manuel auia embiado al Moro, al qual, y al hermano mandó el Rey de Fez (llegados allà) cortas las cabeças, como a personas de que alguna vez podia temerse, como tan guerreros, de tanto nombre, y calidad. No lo hizo assi el valiente Cid Lleabentafut, porque queriendo mostrar la fuerça de su lealtad (de que se dudaua, porque sus enemigos le auian procurado infamar con el Rey Don Manuel, por medio de Don Nuño Capitan de Safin) determinó de dar batalla al Xerif, y tentar la fortuna en tomar la Ciudad de Marruecos, para lo qual pidiendo a Don Nuño fauor de gente Portugueſa, le dio con Don Rodrigo de Noroña cien hombres, la mitad de acauallo, la mitad de apie, y vn artillero con dos pieças, con que partiendose a esta empresa, le mataron sus mismos subditos, estando comiendo con vn Xeque que auia ydo visitar de la muerte de vn su hermano, tras desto dieron en los Christianos, y los mataron, y cautiuaron quasi todos. Don Nuño siendo desto auisado salio embusca dellos con ciento y cincuenta lanças; y alcançando los de la traycion dos leguas y media de Safin, los acometio de golpe, y matando màs de ciento y cincuenta, cautiuó seys cientos y cincuenta almas, y se retirò a la Ciudad.

Les fueron cortadas las cabeças a los dos hermanos por el Rey de Fez su deudo:

El Alcayde Lleabẽtafut vaſsallo de Portugal es muerto a traycion por los ſuyos:

Don Ioan Coutiño General de Arzila fue Correr Al caçar Quibir:

En el año 1521. fue Don Ioan Coutiño General de Arzila con dozientas lanças a correr los Moros de Alcaçar Quibir, y llegò hasta vna legua desta Ciudad cautiuando cincuenta Moros se vino retirando con ellos, y con otras prezas de ganado, y acudiendo el Alcayde Larós con trezientos de acauallo, y dozientos de apie siguio los nuestros mucha parte del camino, inquietando a vezes la retaguarda, hasta que desesperado de cobrar la preza mudò de intento, dexando los Christianos de los suyos muertos más de sesenta, y Don Ioan se entrò en Arzila, sin perder algunos de sus soldados.

Este mismo Alcayde Cid Amet Larós queriendo vengar el daño que tan cerca de su Ciudad auia recebido, vino con quatrocientos de acauallo a correr el campo de Arzila, a que saliendo Don Ioan embió parte de su gente a recoger la de seruicio que andaua fuera, (de que yá auian muerto cinco) y dando todos en los Moros hizieron retirar el Alcayde dexando muertos diez y ocho, y cautiuos cinco de los principales.

Don Enrique de Meneses General de Tanger:

No con menos valor Don Enrique de Meneses procedia en su cargo infestando los Moros de la cierra del Farrobo, y haziédoles cruel guerra, con muerte, y cautiuerio de muchos dellos: viniendo vna vez el Alcayde de Tetuan a correr el campo de Tanger, le salio al encuentro (aunque con desigual numero de gente, por ser muy poca, respecto de la mucha del enemigo) y al passar de vn puerto (lugar acomodado a su determinacion) dio en el, y le hizo, a fuerça de armas, boluer las espaldas, y siguiendo el alcance hasta la noche, matò muchos Moros, y prendio algunos.

En este mismo año 1521. andando Vasco Fernandez Cesar en el Estrecho de Iibraltar, en la obligacion de su cargo encontró quatro naos Inglesas que trayan tomada vna carauela Portuguesa, y con su nauio acometio la capitania

que

qué venia delante; porque las otras venían muy a julauiento, y destroçandola con muerte de más de veinte Ingleses amaynaron las otras tres de menos fuerça, y se vinieron llegando; y disculpandose los estrangeros tornaron la carauela.

Murio el Rey Don Manuel el año 1521. en edad de cincuenta y dos y seys mezes, dexando descubierto, o conquistado todas las Prouincias Maritimas que hay desde el Estrecho de Iibraltar hasta el mar de Arabia, Persia, è India con las Islas de Zeiland, Camatra, Iaua, Maluco hasta la China, y Lequeos: muchos Reyes y señores de aquellas partes vassallos, o confederados, y amigos, otros tributarios, y no con menos grandes, y calificados tributos de los que pagauan a Griegos, y Romanos las naciones a ellos feudatarias, y en estas conquistas constrastaron los Portugueses a la misma fortuna contraria al tiempo, y a sus necesidades, al mar, y a su fiereza nueuos climas, conquistaron Reynos, Ciudades, Prouincias, y la misma malicia, y engaño de los hombres domaron naciones fieras, triunfaron del no surcado Promontorio de las tormentas, de las riquezas Orientales, comunicando las del mar Indico, Persico, Arabico, y Trapobanico al Tajo, y adonde le impidieron el comercio, introduzieron nuestra sancta Fè a pezar de los perfidos a ella, y finalmente llegô su vitorioso braço do nunca Alexandro, o Hercules auían llegado, y alli metiendo debaxo de su yugo, e Imperio differentes naciones, les dieron leyes por donde se gouernasse.

El Tajo entra en el rio de Lisboa:

Fue el Rey Don Manuel casado la primera vez con la Princeza Doña Isabel hija mayor de los Reyes Catholicos, y que auia sido muger del Principe Don Alfonso, que murio de la cayda de vn cauallo (como atraz dezimos) tuuo della el Principe Don Miguel, despues de que sus padres fueron jurados por vniuersales erederos de los Reynos de

Casó el Rey Don Manuel tres vezes en Castilla: hijos que tuuo:

Espa[illegible]; casó segunda vez con la Infanta Doña Maria hija tambien de los Reyes Catholicos, de què vuo el Principe Don Ioan que le succedio en los Reynos; Doña Isabel que casò con el Emperador Carlos Quinto Rey de Espaňa; la Infanta Doña Beatris que casò con Carlos Duque de Saboya; el Infante Don Luys, cuyo hijo fue el señor Don Antonio Prior de San Ioan, el Infante Don Fernando que fue casado con Doña Guiomar heredera de la casa de Marialua, y murio sin dexar hijos; el Infante Don Alfonso que fue Cardenal, Arcobispo de Lisboa, el Infante Don Henrique que tambien fue Cardenal, y vino a ser Rey de Portugal; el Infante Don Duarte que siendo casado con Doña Isabel (hija de Don Iayme Duque de Bargança, y de la Duqueza Doña Leonor hija del tertero Duque de Medina Cidonia,) tuuo della al Señor Don Duarte que murio moço; la señora Doña Maria que casò con el Principe de Parma Alexandro Farnesio; la señora Doña Catalina que casò con Don Ioan Duque de Bargança; vuo más el Rey Don Manuel de la Reyna Doña Maria el Infante Don Antonio; y la Infanta Doña Maria que murieron de poca edad: casó el Rey Don Manuel tercera vez con la Infanta Doña Leonor hija de Felipo primero Rey de Castilla hermana del Emperador Carlos Quinto, de que vuo el Infante Don Carlos què murio de poca edad, y la Infanta Doña Maria que murio sin casar.

El Infante Don Duarte casò con Doña Isabel hija de Don Iayme Duque de Bargança.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL NONO LIBRO.

EL Rey Don Ioan Tercero empieça a gouernar sus Reynos. Prosigue por sus Capitanes las conquistas de Africa, y Arzila, adonde Don Ioan de Meneses destruye la Ciudad de Xaer haziendo jornada al Estrecho. Don Pedro de Castelblanco restituye en las Islas de Querima a los Reyes de Zanzibar, y Pemba vassallos de Portugal. Hector de Syluera haze vassallo al Rey de Adem. El de Bintan haze guerra a Malaca: Martin Alfonso de Sosa castiga los enemigos con fuego, y sangre. Embia el Rey Don Ioan a la India por Virrey a Don Vasco de Gama Conde de Vidigueira, y muere allà dentro de poco tiempo. Succedele Don Enrique de Meneses: vitorias que alcança en differentes partes. El Camory se rebela, è intenta tomar la fortaleza que en su tierra tenian los Portugueses, pero fue diuersas vezes vencido por los nuestros. Buelue el Rey de Bintan a hazer guerra a Malaca, y es reprimido de sus defensores. Pone el Camory cerco a la fortaleza de Calicut, y despues de larga

guerra

guerra es vencido por el Gouernador Don Enrique, el qual muere de vna enfermedad: succediole Pedro Mascareñas, y por estar entonces gouernando Malaca, fue electo para el cargo Lope Vaz de Sampayo: alcança en principio de su gouierno vna vitoria con personal peligro. Pedro Mascareñas haze cruel guerra al Rey de Bintan, y le echa de su Reyno: vinose a la India, y no es admitido al gouierno della. Lope Vaz de Sampayo alcança algunas vitorias de los enemigos. Ector de Sylueira despues de auer puesto a fuego, y sangre mucha parte de la costa de Cambaya, alcança vna grande vitoria de vna armada de aquel Rey. Buelue Ector de Sylueira a hazer guerra a Cambaya con felices successos: haze vassallo de Portugal al Tanadar de Tanà. Antonio de Miranda, y Christoual de Melo desbaratan dos armadas enemigas. Todo esto succedio desde el año 1521. hasta el de 1529.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO IX.

El Rey Don Ioan tercero.

AL felice Rey Don Manuel ſuccedio ſu hijo el Principe Don Ioan, en edad de diez y nueue años, tercero Rey en nombre, y en orden decimoquinto Rey de Portugal, cuyos Eſtados hizo en ſu tiempo màs proſperos la deſcançada paz (tras la grande fortuna de ſu padre) de que gozò en eſtas partes de la Europa, y aunq̃ al principio de ſu gouierno ſe le empeçaron a mouer algunas diſcenciones con el Emperador Carlos Quinto, y el Rey de Francia ſobre la Conquiſta Oriental, luego ſe euitaron, con lo qual y los grandes acreſcentamiẽtos que con ſus Reynos eredò (aunque ninguna Republica enriquece preſto que no ſea con peligro) hizo llegar la Mageſtad Luſitana a ſummo grado, no dexando de proſeguir las obras que del valor militar de ſus Capitanes auian procedido en tiempo de ſu padre en Africa, y en la India, adonde

donde su Gouernador Don Duarte de Meneses, despues que(como auemos dicho) hizieron los nuestros en su tiempo otra vez tributario al Rey de Vrmus, embiò su hermano Don Luys de Meneses(General del mar, al Estrecho del mar de Arabia a Maçuhà buscar Don Rodrigo de Lima, que auia ydo por Embaxador al Preste(o Precioso)Ioan,de camino dio fondo en la Ciudad de Xaer grande,y de mucho trato, fuerte, y cercada de muro, y como su Rey se apresta sse para recebirle con las armas,desembarcó en tierra siete cientos hombres en las lanchas, sin que su mucha artilleria se lo impidiesse (dando primero fuego a muchas naos que en aquel puerto auia,y aunque los Moros se mostrauan en grandes compañias por todas partes, dieron los nuestros en ellos con tanto impetu, que en breue espacio de tiempo los hizieron dexar las trincheas que fuera de las puertas de la Ciudad auian echo para su defensa, al retirarse para dentro dexaron fuera,con la mucha prissa,muchos de sus compañeros, que todos fueron passados a cuchillo, arrimando al muro algunas escalas,se hizieron a fuerça de braço señores del,fueron por alli entrando la Ciudad,y los enemigos retirandose por las calles,y subiendose a los terrados hazian algun daño a los nuestros: estaua con vna parte de la gente el General Don Luys a las puertas de la Ciudad y passando los de dentro a abrirlas,entrô por ellas,y cobrãdo vnos compañeros con los otros nueuo esfuerço, se diuidieron en dos esquadrones, y dieron por dos partes (entre los muros, y las casas)en los enemigos, y los fueron lleuando (despues que se hizieron señores de los terrados) hazia las puertas de la Ciudad,adonde el General estaua, el qual los dexò salir liuremente, entendiendo que mayor gloria es dexar huyr al enemigo,que matallo vencido, y quedando señores del lugar, fue saqueado, y pegandole los soldados fuego, mandò el General(mouido a compassion) impedir

Don Luys de Meneses al Estrecho de Arabia con vna armada.

Acometiò la Ciudad de Xaer,y la entrô:

Dexô huyr el enemigo por mayor gloria:

pedir el incendio, y se retiró a la armada, con muerte de veinte y tres Portugueses, y se fue a Maçuhà, de donde (despues de auer passado varia fortuna) se hizo la buelta de la India.

Auia el Rey Don Ioan, el año segundo de su gouierno, embiado a la India solo las tres naos por razon de sus nueuas occupaciones: llegó la vna allà, y las dos inuernando en Moçambique, les parecio a los Capitanes (entretãto aguardauà la mociõ) correr aquella costa hasta el Cabo de Guardafu, luego q̃ se apartaron del puerto, se les mostrô vna embarcacion en que venian dos Embaxadores de los Reyes de Zanzibar, y Pembà a pedir socorro al Alcayde de la fortaleza para cobrar las Islas de Querimbà, q̃ con el fauor del Rey de Mombaça se les auian rebelado: parecio a Don Pedro de Castelblanco (Capitan de la vna nao) que deuia socorrer a los vassallos de su Rey, y se fue con los Embaxadores a vna de las Islas en cuya guarda estaua vn sobrino del Rey de Mombaça con mucha gente de guerra) desembarcando en ella, acometio el lugar por dos partes (diuididos en dos esquadrones dozientos hombres que lleuaua) y le entrô, aunque con grande resistencia de los enemigos, que fueron echados del con muerte del mismo sobrino del Rey de Mombaça que los acaudillaua, y otros muchos. Alcancada esta vitoria con alguna sangre de los nuestros, se metieron las Islas debaxo de la obediencia de Don Pedro, y reduzidas por el a la de los Reyes de Pembà, y Zanzibar, cuyas eran) se partio para la India. En este tiempo se continuaua su conquista con menos cuydado del que hasta alli auian tenido, o porque su Gouernador prouò menos bien en las cosas de la milicia de lo que en Africa auia mostrado, o porque la codicia, y el interez (corrompedores de la virtud) mengoassen parte del, o (lo que es màs cierto) la fortuna del Rey Don Manuel fuesse faltando.

Restituyò Don Pedro las Islas de Querima a los Reyes de Zanzibar, y Pembà cuyas eran:

Descuido en la conquista de la India.

El

Ector de Silueira con vna armada al Estrecho.

El año siguiente de 1524. salio vna armada de Goa a cargo de Ector de Sylueira en que yuan siete cientos Portugueses al Estrecho a buscar el Embaxador que (como auemos dicho) auia ydo al Preste Ioan, y porque en el camino auiendo alcançado algunas vitorias se vuo el General en los vencidos con alguna crueldad para terror de los otros enemigos: llegò la nueua a el Rey de Adem, y temeroso de su rigor le embió a ofrecer pazes, y tributo a el Rey de Portugal, y juntamente muchas disculpas de algunos agrauios que Portugueses auian recebido de sus vassallos: Ector de Sylueira pareciendole que conuenia al seruicio de su Rey tener aquella Ciudad tributaria, aceptò el ofrecimiento; y el Moro para dar principio a lo que prometia, le embió vn ministro suyo, que despues de tratar este negocio, capituló las pazes con que este Rey pagasse de feudo al de Portugal, cada año, vna corona de oro que valiesse dos mil xerafins, y quedó vassallo con algunas otras condiciones todas incluzas en vna lamina de oro (como en aquellas partes se vsa) firmada por el Rey. Deste puerto passó a Maçuhâ, y por no auer alli llegado el Embaxador del Preste, se tornó para la India.

El Rey de Adem vassallo de Portugal

El Rey de Bintan que lo auia sido de Malaca le haze guerra.

En Malaca hazia a este tiempo el Rey de Bintan muy cruel guerra, de que se nos auian occasionado algunas perdidas, y vltimamente estaua oprimida la Ciudad, y la fortaleza de vn poderoso cerco por mar, y tierra, en que auia doze mil hombres, sin los que occupauan a ochenta lanchara (que son nauios de remo) y mientras Iorgè de Albuquerque Capitan General se defendía con ochenta Portugueses, y alguna gente de la misma tierra, le llegò de Goa (despues de leuantado el cerco) vna armada de socorro con dozientos hombres, y municiones, con que embió Martin Alfonso de Sosa a la barra de Bintan, adonde estuuo tres mezes, sin que en todo aquel tiempo dexassen entrar por ella,

ella, ni salir embarcacion alguna (que era la mayor guerra que podia hazer al enemigo) porque con esto le impedia el bastimiento, mas como en aquel rio enfermassen los soldados, se fue a Pam, y en aquel puerto abrazó muchos nauios, mató, y prendio muchos enemigos: Passò a Patè (cuyo Rey auia poco que era llegado de la Iaoâ) a que tambien castigò con fuego, y sangre, por ser en fauor del de Bintan, y (auiendo primero abrazado las naos que en el puerto estauan) acometio la Ciudad, y la entrô, y mandò pegar fuego, y talando campos, bosques, y huertas se hizo la buelta de Malaca, sin que estos hechos militares le costassen la vida de hombre alguno.

Despues que Martin Alfonso dexò la barra de Bintan, salio della Laxequemena General del Rey con sessenta lancharas a hazer guerra al de Linga nuestro amigo, con q̃ le obligò a pedir socorro a Iorge de Albuquerque, el qual le embió dos nauios bien artillados, con ochenta Portugueses, eran los Capitanes Aluaro de Brito, y Iorge Correa, no se tuuo el Rey de Linga por bien socorrido no viendo màs de dos nauios, siendo tan grande el poder del enemigo, el qual quedò entendiendo con esto que tenia cierta la preza de los nuestros, por estar confiado en su grande numero de nauios: repartiosse en dos esquadras, dio la vna a vn Renegado que con el andaua, y capitaneaua la gente de tierra, y se quedó con la otra: nuestros dos nauios que estauan yà puestos en orden, viendo mouerse el enemigo, se juntaron por cables que se auian dado, y se atracaron las popas: el Moro entendiendo que el juntarse era con temor, llamó el Renegado, y le dixo que lo que hazian los dos nauios era el postrer remedio del miedo con que le aguardauan: el Renegado respondio, que aquella preparacion en aquel tiempo, y en aquella gente, no daua indicio de miedo, sino de pelear hasta morir todos, que le parecia que los nauios

Lanchara nauios de remo.

Desbarataron los dos nauios a sessenta de remo del enemigo.

no

no se tomarian por armas, sino con artificios de fuego, pero el General Moro pareciendole que podria tomar los nauios con facilidad, y que era menoscabo de su esfuerço vsar del consejo del Renegado, arrancó a vogaforçada hazia donde estauan los nuestros, y todas sus lancharas en competencia de quales llegarian primero a ganar aquella honra, y siendo yà cerca dellos con intento de abordarlos, dieron los nuestros fuego a la artilleria gruessa, con que (como venian juntos) destroçaron doze, o trieze, en que le mataró mucha gente, y luego dispararon vnas roqueras que tenian llenas de piedras, que derribaron muchos de los que venian puestos en pie para saltar en los nauios, y quedaron tan mal tratados, que los remeros turbados se parauan, y las lancharas se boluian atraz con el corriente del agua; pero los Capitanes Moros acudiendo a animarlos, los obligauan con gritas, y cuchilladas a que llegassen a abordar los nauios de los Portugueses, los quales como se auian otra vez aparejado, boluieron a dar segunda carga en los enemigos, con que destroçaron tantas lancharas, mataron, è hirieron tantos dellos, que no osaron passar adelante, y se dexaron tornar atraz desbaratadas con el agua, que con su fuerça las lleuaua: quedaron sossobradas, o echadas a fondo màs de la mitad dellas: nuestros nauios desasiendose vno de otro, dadas las velas de gauèa, y los traquetes, les fueron dando caça, hasta que el General Moro se metio por vnos baxios donde nuestros nauios no podian llegar, y a fuerça de remo se escapò por la barra fuera, con solas veinte lancharas: el Renegado dio en tierra con las que le quedaron, y se escapò con la gente que le auia quedado liure de la rota.

En este mismo año 1524. auiendo dos que el Rey Don Ioan gouernaua sus Reynos, entendiendo que conuenia al Estado de la India dar màs calor a su conquista, embiò a

ella

ella por Virrey Don Vasco da Gama Conde de Vidigueira primeiro argonauta desta empresa) con vna armada de quinze velas, adonde llegando con prospera viagem, empeçò a reformar las cosas de la justicia, castigo alguuos dalictos que en semejãtes tierras (con la distancia de su Rey suelen succeder: puso en mejor orden las cosas de la milicia, que estauan vn poco caydas por descuydo del gouierno passado. los Reyes Orientales empeçaron a temer su gran fortuna: retificaronse los amigos en su amistad, y los enemigos pidieron pazes, y mientras se apresstaua para castigarlos con cruel guerra. Salio de Goa Christoual de Brito con vna esquadra de siete nauios de remo, en que llenaua ciento y veinte soldados Portugueses, con que se fue la buelta de Dabul embusca de nueue fustas de cossarios Rumes, y otras naciones belicosas determinando el Capitan entrar el rio, adonde estauan, salieron a el con grande animo; y porque se alexassen de tierra, se hizieron los nuestros a la mar, como que se retirauan: y pareciendole a Christoual de Brito tiempo de dar la buelta a elles, los acometio con quatro de sus nauios (porque los tres no pudieron, o no quizieron llegar tan presto) y queriendo abordar la Capitana, le dixeron los otros Capitanes que los enemigos eran muchos, y que era temeridad querer emprender aquel hecho, quando estaua más cierta la perdida que la vitoria, pero el animoso Capitan respondio, que pues aquellos eran los enemigos que venia buscar, con ellos auia de pelear: y diziendo que quien quizieste le siguiesse, çarpó para la Capitana enemiga; los màs tambien abordaron a otras, y se empeçó vna bien reñida batalla, más como los nuestros fuessen tan pocos, empeçaron a sentir la ventaja de los muchos, y la falta del valeroso Capitan, que yà le auian muerto, pero dando vna bala en el General de los Moros de que cayò muerto, cobraron los

Don Vasco de Gama Conde da Vidigueira Virrey de la India.

Christoual de Brito Capitã de vna esquadra de nauios de nauios de Remo.

Portugueses mayor animo, y entrando la Capitania la rindieron, con muerte de todos los que dentro hallaron: las otras fustas enemigas viendo su Capitana rendida, se fueron retirando, y los nuestros las fueron siguiendo (acompañados de los otros tres nauios, que yà auian buelto) y desbarataron del todo quedando muertos màs de quatrocientos dellos, de los nuestros murieron treinta. Estando las cosas de la India en este estado, con grandes esperanças de augmentarse con el nueuo Virrey, se vino a morir de su enfermedad, y de donde a este varon ilustre le vino la mayor fama, y gloria que los siglos pudieron darle, le vino la muerte verdadero descanso de los trabajos con que estas dos cosas se alcançan; y dexando la patria honrada, y rica, eternizò sus hechos en la memoria de los hombres.

Rindieron la Capitania, y desbarateron los enemigos.

Al Conde Don Vasco de Gama succedio en el gouierno de la India Don Enrique de Meneses, que entonces allà se hallaua, y le auia el Rey nombrado en primer lugar a falta del Conde. En este intermedio embiò la Ciudad de Cochim vna armada a cargo de Antonio de Miranda al Estrecho del Arabia, y que de camino cobrasse del Rey de Adem el tributo de la corona de oro: siendo a vista deste puerto, encontrò con vna nao de mercaderes ricos vasallos suyos, a que lleuò en su compañia muy amigablemente, por obligar con esso al nueuo tributario: y como quiere Dios que grandes maldades se manifiesten, para auiso de los hombres, permitiò que vn Negro se echasse de la nao al mar, dando vozes en lengua Portuguesa, que le acudiessen: siendo tomado, y lleuado al General, supo del como el Rey de Adem auiendose rebelado contra los Portugueses auia muerto vnos veinte que Ector de Sylueira le auia dexado para su guarda, de los quales auian sido martirizados los quinze, por no querer tomar la Seta de Mahoma

Don Enrique de Meneses Gouernador de la India.

Antonio de Miranda con vna esquadra al mar de Arabia.

Mahoma: que lo mismo auia echo, por vezes, a otros que con sus mercadurias alli auian aportado, y que el Negro siendo de vno dellos, le vendieron a vno de los Moros que en la nao venian: puestos a tormento confessaron lo mismo, prendiolos el General Antonio de Miranda, y se fue con ellos a Adem, y les dixo que embiassen recaudo a sus deudos, y mugeres, para que los pusiessen en rescate, los quales acudiendo à esto, concertaron que se auian de dar treinta mil xerafins de oro por ellos: contado el dinero, embiò el General los Mercaderes sueltos a su misma nao dellos, adonde entrando fueron prezos por treinta Portugueses que en ella estauan para este effecto, de lo qual se quexaron los que auian traydo el dinero, y el General les respondio, que assi lo auia ordenado, en pena de que el Rey se vuiesse leuantado, y de las trayciones que a los nuestros tenia echas, y mandando dar fuego a la nao, se abrazò con los que en ella estauan, è hizo lo mismo a otras muchas que en aquel puerto estonces auia surtas. Siguio despues su derrota para el Estrecho, y tornando por Adem hallò la Ciudad desocupada con el temor de su castigo; abrazó dos naos que en aquel puerto estauan, que de Cambaya auian venido muy ricas, que del todo consumio el fuego, con los mismos Moros que dentro tenian; tales castigos eran necessarios a los que no dura en ellos màs la lealtad, y lo que prometen, de enquanto el temor, o el interez los obliga.

Castigô Antonio de Miranda la rebelion del Rey de Adẽ

El nueuo Gouernador Don Enrique empeçô luego a dar muestras de su grande valor, haziendo guerra a los enemigos del nombre Portugues (como el Virrey passado lo auia assi determinado) y echos los necessarios apercebimentos, salio de Goa con vna armada, embusca de otra del Rey de Calecut (que era de quarenta nauios de remo) y encontrandola cerca de Baticala, la acometio, y aunque

los enemigos se defendieron con grande obstinacion, y fueron desbaratados: durò la batalla casi todo el dia, y la noche dio lugar a que se escapasse vna parte de los nauios, quedando diez y ocho en poder de los nuestros, y los mas sossobraron rotos con el artilleria, o echos pedaços por aquella costa, entre los que de aquella rota escaparon, fue vno el General Moro, que haziendose la buelta de Cananor, dio con vna fusta de Portugueses que yua para Goa, y estaua surta en Monte Dely, y la gente della tan descuydada, que no vio el enemigo, sino quando yâ estaua del entrada; mas acudiendo a defenderse, echò los Moros de la fusta, y entrando su nauio, le rindieron los nuestros, y prendieron el General, con que se tornaron a Cananor (dedonde auian salido) a curarse muchos que quedaron heridos.

Fue toda el armada desbaratada, y tomaron diez y ocho nauios.

Escapando el General enemigo, le rindio vna fusta de Portugueses.

Alcançada por el Gouernador esta vitoria, dio fondo en el puerto de Baticalà, cuyo Rey mandandole visitar con regalos, le respondio, que se los agradecia mucho, pero si queria que fuessen amigos, no consintiesse Moros en sus puertos, y le embiasse la mercaduria que los Moros alli tenian: el Rey, con temor, le embiò quatro mil fardos de arros que ellos determinauã embarcar en aquella armada q̃ les desbaratarõ Hizose el Gouernador la buelta de Cananor, adonde (aunque contra voluntad del Rey de aquella tierra) mandô ahorcar al General Moro de las almenas de la muralla de la fortaleza adonde estaua prezo, las manos cortadas, auiendole por el ofrecido grande summa de dinero, porque era hermano del Iusticia mayor del Rey. Haziendose la buelta para Cochim, embiô a' intercession del Rey de Cananor diez fustas, y vna galeota sobre el lugar de Marabia que se le auia rebelado: Ector de Sylueira que lleuaua a cargo esta armada, mandò desembarcar en tierra ciento y cincuenta soldados (de que era Capitan

Mandò el Gouernador colgar de las almenas al General.

Ioan

Ioan Fernandez de Sylueira) y acometiendo el lugar, le pegaron fuego por algunas partes, a que acudiendo grande numero de enemigos, empeçaron los nueſtros a ſentir mayor reſiſtencia de la que imaginauan, mas Ector de Sylueira dando, con veinte Portugueſes con que ſe auia quedado, por otra parte, ſe empeçaron a retirar, haſta que del todo boluieron las eſpaldas, dexando el lugar, con muchos dellos muertos: y los Portugueſes ſe boluieron vitorioſos.

Mientras eſtas, y otras coſas ſuccedian en differentes partes de la India, queriendo el C, amory Rey de Calecut moſtrar al Gouernador ſu poder, embiò más de doze mil Nayres ſobre la fortaleza que allí teniamos, y con grandes grítas (por atemorizar a los nueſtros) ſe fueron llegando a tiro de flecha, y arcabuz, y le dieron grandes cargas: era entonces Capitan de aquella plaça Don Ioan de Lima, el qual por tambien moſtrar al Barbaro que no le temia, ſalio con gran ſecreto por vn poſtigo con quarenta Portugueſes, con que dio en los enemigos tan de golpe, que les hizo parecer mucho mayor el numero con que los aſſaltaua, y aſsi ſe embaraçaron de manera, vnos con otros, con tanto deſacuerdo, que tuuieron los quarenta lugar de hazellos mucho daño (tanto puede vna grande opinion en las armas) ſaliò luego Don Vaſco de Lima con otros quarenta Portugueſes, y dio por otra parte en los enemigos, con que hizieron grandes notabilidades en eſfuerço, entre las quales fue, que vn Men de Lima, con vna lança tirada, paſsô de parte a parte al Caymal, ó General de los Nayres, de que cayó muerto, y acudiendo toda la fuerça de los enemigos ſobre los nueſtros, ſe fueron retirando hazia la puerta de la fortaleza, adonde entrados, dieron fuego a la artilleria, y arcabuzeria, con que quedaron muertos màs de mil dellos, y ninguno de los Portugueſes, aunque quedaron algunos heridos.

Tentó el C amory tomar la fortaleza que en ſu tierra teniamos.

No le parecio al Camory la guerra que auia mouido tan bien acondicionada por sus malos principios, y temiẽdo el castigo de lo que auia echo, pidio pazes, cuyas condiciones pareciendole duras de cumplir, yua poco a poco respondiendo a ellas, por diuertir al Gouernador, el qual entendiendo su malicia apresto vna armada en Cochim, y se fue a Panane lugar deste Rey, y repartiendose en dos esquadras, dio la vna a Don Simõ de Meneses con quinientos hombres, y se quedò con la otra en que auia trezientos, entraron aquel rio que con el lugar estaua muy fortificado, y desembarcando dieron por dos partes en los enemigos, y los hizieron (despues de larga resistencia) dexar sus puestos, y fortificaciones: retirados los Moros (que erã màs de quatro mil) por las calles, se defendian todauia con algun daño de los nuestros, hasta que los obligaron a meterse por los palmares: fue saqueado el lugar, y abrazado con los nauios que en el puerto se hallaron. Alcançada esta vitoria, passò el Gouernador a Coulete puerto tambien del Rey de Calecut de los principales) adonde estaua vna armada suya muy poderosa, con mucha gente de armas en ella, y en la Ciudad, para cuya guarda auia en la marina vna muy grande trinchea, en que estauan cien pieças de artilleria, que de largo a largo jugauan por encima de los nauios, que tambien estauan muy bien pertrechados, y en tal orden juntos, que todos hazian vna muy espaciosa fortaleza con grãdes reparos de faxina embutida en otras embarcaciones pequeñas: fue el Gouernador Don Enrique entrando el rio en lanchas, y fustas repartido en tres esquadras, Don Simon de Meneses, y Pedro Mascareñas, cada vno con trezientos hombres por su lado, y el Gouernador en medio con otros tantos soldados, y al romper del Alua, al son de caxas, y trompetas fueron enuistiendo, cadaqual por la parte que le tocaua, y siendo los del Gouernador primeros en llegar, no

Puso el Gouernador Don Enrique Panane a fuego, y sangre.

Vitoria que alcanso en Coulete el Gouernador Don Enrique.

podian

podian (por ser sus embarcaciones pequeñas) subir a los nauios enemigos, lo qual daua causa a que de encima los tratassen muy mal, hasta que el Capitan Ioan Posado (siendo el primero que subio con vn montante en las manos) hizo apartar los Moros, y los Nayres, con q̃ tuuieron lugar de subir veinte hõbres (aunq̃ a costa de vna, y otra sangre) y assi fueron entrando hasta dozientos, los quales con tanto animo se reboluieron con ellos, que los hizieron retirar de traz de los reparos que auian echo en los nauios, de donde se defendian, no sin gran daño de los nuestros, que de alli los fueron echando poco a poco, y ellos saltando en el mar, se huyan a tierra: Don Simon de Meneses desembarcaua con mayor dificultad, por quebrar alli las olas muy rezio, y ser los enemigos muchos que se lo defendian, y empeçando a salir en tierra algunos de los nuestros, fueron facilitãdo el passo, con que todos los de Don Simon tuuieron lugar de desembarcar, aũque peleauan muy a la lengua del agua, adonde llegando el Gouernador, dieron todos juntos en los enemigos, y los fueron lleuando hasta la trinchea, de que se defendiã con grãde valor. La otra esquadra de Pedro Mascareñas auia tambien llegado a desembarcar, aunque con mayor peligro, y le auian muerto onze soldados, y herido muchos: vnos salian con el agua a la cinta, y a otros cubria del todo (que tambien batallauan con aquel elemento) hasta que siendo en tierra cincuenta, hizieron dar lugar a que todos desembarcassen, y (aunque con grãde difficultad) fueron tambien por esta parte lleuando los enemigos hasta la trinchea, adonde todos procurauan subir; mas como era muy alta, y defendida de grande numero de gente, hazia esto màs desigual el partido, y mayor el peligro de los nuestros, pero señalaronse en valor de manera, que empeçaron subir la trinchea, siendo el primero vn Artur Ferreyra, y segundo Antonio de Lemos que dieron principio al passo

Artur Ferreyra, y Antonio de Lemos dieron principio al passo.

de los compañeros, y subiendo hizieron dar las espaldas a los Barbaros, con muerte de muchos dellos. Mandò el Gouernador Don Enrique (despues que alcansò esta vitoria) embarcar el artilleria enemiga, tomó treinta y ocho nauios que lleuò consigo, y los màs que quedauan fueron abrazados: murieron treinta Portugueses, y quedaron heridos más de dozientos.

Don Simõ de Meneses con vna esquadra.

Recogido el Gouernador a la armada, embió vna esquadra con quatrocientos Portugueses a cargo de Don Simon de Meneses a correr la costa, y a infestar al enemigo, fue al rio de Braçalor, y alli abrazó veinte parôs de Moros, y muchos zambucos (que son nauios de carga) y entrando el lugar le saqueò, y mandó pegar fuego. Passò de alli a Baticala, y tomò muchas embarcaciones ligeras de enemigos En Montedeli dio de subito en cincuenta parós, los quales viẽdo nuestra armada se empeçaron a poner en saluo (que puede mucho el temor del enemigo vencedor) fueronle los nuestros dando cassa, con que vnos dieron a la costa, otros se escaparõ a vela, y remo, y veinte entrarõ el rio de Marabia, en cuya barra dando fondo Don Simon le entrò despues en los bateles, bergantines, y galeotas, no sin grãde resistẽcia q̃ de vna, y otra parte del rio los Moros hazian, dãdo les muchas cargas de arcabuzeria, y flechas pegando fuego a los vnos nauios, y echando a fondo otros, se salio a fuera con menos ocho soldados, que por vna desgracia fueron muertos, y dexando muy atemorizada aquella costa del Malauar, se fue a Cochim.

Hechos de Don Simõ de Meneses.

El Rey de Bintan haze guerra a Malaca.

En Malaca, sabiendo el Rey de Bintan que auia falta de gente (por auer salido de alli vna armada a Maluco) mandó treinta lancharas, con mil hombres, a cargo de su General Làxequemenà hazer vn salto en los nuestros, y vna mañana de fiesta, sin ser dellos sentido (porque estauan todos en Missa) dio de golpe el Moro en el pueblo de los Quelins, y

puso

puso a fuego y sangre quanto hallaua: fueron oydas las vozes, y el rumor de los assaltados, y saliendo de la Iglesia a tomar las armas, embiò el Capitan Iorge d eAlbuquerque a Garcia Chayño con ochenta Portugueses, con que cobrando los Quelins animo boluieron a los enemigos con tanto brio, que los hizieron retirar a sus nauios, dexando muertos algunos, y heridos otros, en poder de los nuestros.

Garcia Chayño rebate los enemigos.

Entretanto se apresto Manuel de Sosa (a cuyo cargo estaua la guarda de aquel mar de Malaca) con tres fustas (porque no auia mas nauios de remo entonces) y Aluaro Botello, y Manuel Falcan Capitanes de las otras dos, con sesenta hombres, con que salieron embusca del enemigo: fueronle siguiendo sin reparar en el desigual numero, hasta que vn soldado, platico en la guerra de aquellos mares, dixo a los compañeros, que Laxequemena no se retiraua con temor de tres fustas, sino que los yua alexando de tierra para boluer sobre ellos: y como la desconsiança en los Portugueses es tan ordinaria en aquellas partes, le parecio al Capitã seria menoscabo de su esfuerço el retirarse como si el hazello algunas vezes no fuera tan grande hecho como acometer los enemigos con ygual numero) y siendo los nuestros yà bien engolfados, dio buelta a ellos Laxequemenà con toda el armada, y sin que las fustas tornassen atraz, fueron cercadas, y acometidas por todas partes: pelearon los nuestros màs por querer vender bien las vidas, que con esperança de escaparse, desde hora de Vispera hasta la noche, y con tanto valor se defendieron, que no fueron entrados de los enemigos dio vna bala en el arbol grande de la Capitania enemiga, é hizo vna astilla caer al General amortecido, con que apartandose de las nuestras, la fueron siguiendo las otras lancharas: quedaron las fustas tan destroçadas, que apenas tenian quien las mareasse, y solos vinos veinte

Sale Manuel de Sosa a dar batalla al enemigo con tres fustas.

de

de los setenta, que (como despues se supo) hirieron, y mataron a más de trezientos enemigos: Manuel Falcan vno de los Capitanes que escaparon viuos (porque quedó con ocho marineros) dió cables a las otras dos fustas, y assi las truxo a Malaca.

Cerco de la fortaleza de Calecut por el C,amory.

Era yà llegado el inuierno, con que el C,amory Rey de Calecut auia sus puertos, y sus armadas por seguras de los nuestros, tentò tomar la fortaleza que alli teniamos en su tierra, pareciendole que con esto vendria el Gouernador Don Enrique de Meneses en las condiciones de las pazes que el pretendia: juntò vn poderoso exercito de más de cincuenta mil hombres, y puso sitio a la fortaleza, vinose llegando desde la Ciudad a ella con valos grandes, tanto, que por quedar muy cerca eran maltratados de los nuestros, los gastadores no se atreuian a proseguir la obra; mas por orden de vn Renegado Italiano que alli auia, se cubrieron cõ grandes maderos, por entre los quales ofendian a los nuestros, y se reparauan dellos, con que se fueron acercando a los muros: mas como por los lados de la fortaleza no pudiessen llegar a los valos, por ser arena suelta, y auer alli alguna artilleria que los impedia, tuuo lugar el Capitan para hazer vna trichea de pipas de arena, desde el postigo hasta la lengua de el agua, para que con esto no pudiesse el enemigo impedirle el socorro por mar (era lo que el más temia) y por diuertir los nuestros del daño que hazian a la Ciudad de lo alto de la fortaleza con el artilleria, hizo el Renegado vn trabuco, con vn reparo delante, para que no pudiessen hazer en el puntería: los Portugueses como anteuiessen el daño que desta maquina podian recebir, salieron por el postigo ciento y veinte bien armados, y algunos esclauos con artificios de fuego, y al romper de el Alua dieron en los enemigos tan de subito, que los desordenaron, y mientras con ellos se peleaua, dezhizieron los esclauos el reparo:

Salen los Portugueses de la fortaleza al enemigo.

reparo: acudieron al assalto muchos Moros, y Nayres, y se retiraron los nuestros, y ellos se apartaron obligados del artilleria, no sin dexar muchos de los suyos muertos en el campo.

Tornaron luego los enemigos a hazer otro reparo, a que saliendo los Portugueses no pudieron impedir la obra del, como pretendian, y ellos vinieron ciñiendo la fortaleza con tres trincheas, en que pusieron más de ciento y cincuẽta pieças de artilleria: empeçò la bateria (siendo el Rey presente) con espantoso estruendo, y la continuaron desde las ocho de la mañana, hasta la noche a que la fortaleza respõdia con mayor daño de lo que hasta entonces recebia: y llegando a la muralla, con intento de romperla, arrimaron las galerias (mas los nuestros se las abrazaron de encima con muerte de muchos dellos) quizieron entonces valerse del trabuco, y echaron algunas piedras de notable grandeza dentro de la fortaleza, adonde mataron alguna gente, que con esto andaua atemorizada por el mal que recibia: pero como de lo alto della tirasen algunas vezes con vna pieça derribaron el reparo del trabuco, que como quedó descubierto pudieron despues derriballe del todo, y sus pedaços matar, y herir muchos de los que en torno hallauan: boluieron los enemigos a llegarse a la muralla con las galerias cubiertas por encima con planchas de hierro para reparo del fuego, y empeçaron a romperle: los nuestros queriendo preuenir el peligro a que el poder del enemigo los auia conduzido, salio a el Don Vasco de Lima con setenta Portugueses bien armados, y algunos esclauos con artificios de fuego (tanta virtud militar tiene la compañia de los fuertes, que hasta de esclauos viles haze soldados animosos) y dieron de golpe en el fosso en que andaua mucha gẽte trabajando, y en la que estaua en guarda, y como quedauan los enemigos en lugar tan inferior, eran muertos, heridos,

Trabuco ingenio con q̃ los Malaua res tirauan piedras.

Don Vasco de Lima assalta el enemigo.

heridos, y abrazados muchos dellos, con que los obligaron a dexar el foſſo, y las galerias que fueron abrazadas del todo, y ſe retiraron, lleuando los eſclauos entre ſy, defendiendoſe del grande numero que recreſcia, ſe entraron por por el poſtigo en la fortaleza. Coſtó la vitoria deſte aſſalto ocho Portugueſes, tres que murieron luego, y cinco heridos deſpues: era la bateria que los enemigos dauan a la fortaleza grande, cuyas almenas, y mucha parte del parapeto ſe auian derribado; no podian los ſoldados andar por los muros, eſtauan algunos apoſentos arruynados de las balas, y con el agua que llouia, y entraua en ellos, ſe perdian los baſtimientos, con que yà el hambre los apretaua (màs cruda guerra de todas) morianſe los enfermos por falta de regalo, y de remedio.

Eſtado miſerable de los Portugueſes deſpues de alcançada la vitoria.

Andaua el Gouernador Don Enrique con grande cuydado de tan poderoſo cerco, en inuierno en que los ſocorros eran difficultoſos, y la guerra màs facil al Rey de Calecut, por ſer en ſu miſma tierra, y queriendo dar algun remedio a eſta neceſsidad, embiô dos carauelas grandes, cada vna con ſeys pieças de artilleria grueſſas, y otras de menor grandeza, municiones, y baſtimiento, eran Capitanes dellas Chriſtoual Iuzarte, y Duarte de Fonſeca hombres de valor, cada vno lleuaua quarenta ſoldados Portugueſes, con que partiendo de Cochim a doze de Iulio, dia en que el mal tiempo dio lugar) llegaron a Calecut (que ſon treinta y ocho leguas) fin del miſmo mez: dando fondo enfrente del exercito enemigo le empeçaron las carauelas a acañonear, con que le hazian tanto daño, que le obligaron a trinchearſe de la parte del mar: llegaronſe los dos baxeles a la fortaleza, y entre ſus reparos echaron los bateles lo que lleuauan de ſocorro, que ſe recogio dentro, con muerte de ſeys remeros, y dos ſoldados de la fortaleza: como los Portugueſes tengan los grãdes peligros por verdaderos medios de

Llegô ſacorro a la fortaleza de Calecut con Chriſtoual Iuzarte y Duarte de Fonſeca.

tiene los peligros por medios para alcançar la honra.

de alcançar la honra, quizieron tambien los Capitanes socorrerla con gente desembarcó Christoual Iuzarte con treinta soldados en su lancha, y vogando a la fortaleza acudieron más de dos mil enemigos por ambos lados suyos, y llegados a la trinchea (que auia de la fortaleza hasta el agua) derribaron parte della, y se pusieron a la orilla para impedir a los que querian entrar, y aunque de las torres matauan los nuestros tãtos que la playa se cubria de muertos, no hazian falta, porque como era tan grande el numero, siempre quedauan muchos para este effecto que pretendian: luego que se fue llegando la lancha, le dieron vna, y otra carga de arcabuzeria, y flechas, con que no hirieron más de cinco Portuguéses, y dos murieron echos pedaços de su artilleria: dieron las olas (que a los nuestros fauorecian con los balanços de la lancha) en tierra con ella, a que los enemigos tomaron a las manos porque las mismas olas no le tornasen a lleuar, pero sus defensores los hizierõ dezazir della, y apartar con las armas, y saltando en tierra crescio el numero enemigo de manera, q̃ no dãdo lugar a valerse de las armas mayores se valian de las dagas en su defensa. Auian yà tambien desembarcado seys marineros armados, y con algunos artificios de fuego abrazaron muchos dellos, que sin reparar en el daño acudian vnos sobre otros a los nuestros, pizando sus muertos compañeros pero vn Nuño Castaño con vn montante, los fue apartando, y derribando tantos de vna, y otra parte, que los compañeros tuuierõ lugar de poder terciar las lanças, con q̃ mataua muchos dellos, en que tambien el artilleria de la fortaleza hazia grande daño, aunque en esta occasion era batida por todas partes: los Portugueses que estauan abaxo al postigo para dar fabor a los del socorro, viendolos tan apretados, salieron quarenta dellos, y dieron en los Moros con tanto furor, que haziendolos apartar, se juntaron con los compañeros,

Defende el enemigo el socorro.

Nuño Castaño haze apartar los enemigos.

Salen quarenta Portugueses a dar fauor a los del socorro.

pañeros, y se vinieron retirando a la fortaleza con igual esfuerço al peligro con que se defendian de los enemigos, los quales quãto màs cerca del postigo se hallauan, tãto màs los apretauan, mas a pezar de su grande contradicion se entraron dentro, quedando muertos veinte seys Portugueses, y los que escaparon de la compañia de Christoual Iuzarte (que fueron veinte y tres) quedaron todos heridos, de que despues murieron algunos.

Los enemigos viendo que su poder no fue bastante a impedir tan poco socorro a la fortaleza, se valieron de las maquinas del Italiano, quedando sin a dos dellas las puso en orden, con que tiraua mucha cantidad de piedras y hazia notable daño a la fortaleza, de donde con algunos artificios de fuego que echaron a los enemigos, abrazaron vno de los trabucos, y apartando el otro hazia menos daño: para prouar todos los medios de la destruycion de los nuestros hizieron vn valo tan alto que ygualaron con el la fortaleza, con intẽto de entrarla por alli los nuestros armaron sobre el lienço de la muralla de aquella parte vna trinchea de maderos con faxina, en que pusieron seys piẽças de artilleria, y algunos arcabuzeros, que como quedãdo en luguar eminẽte no dexauan llegar los gastadores a la obra para darle fin, y aquellos que subian a tirar a lo alto della eran muertos muchos dellos.

Hisieron los enemigos vn valo que igualaua la fortaleza.

A este tiẽpo llegaron Francisco de Vasconcelos, y Estor de Silueira Capitan de la fortaleza de Cananor a socorrer la de Calecut en dos embarcaciones, y lo hizieron a pezar del enemigo, tãbien llegò vna esquadra de dos galeotas, vn galeon dos barcaças, vn nauio, y vna carauela, y por cabe della Francisco Pereira Pestana, embio luego vna embarcacion a la fortaleza con bastimiento, y empeçando a desembarcarle en tierra acudieron los enemigos, y matando algunos de los q̃ veniã cõ el socorro tomarõ la embarcaciõ:

Estor de Silueira, y Francisco de Vasconcelos socoren Calecut.

quedan-

queriendo Don Ioan Capitan de la fortaleza acudir a ello, embió por el postigo Don Vasco con sessenta soldados, y a fuerça de armas recogió el bastimiento que en la playa auian desembarcado, a que acudiendo muchos Moros, y Nayres, apretaron con los nuestros de manera, que obligaron a Don Ioan a salir con mas veinte soldados, a dar fabor a los sessenta, y se recogió con todos, aunque con arto peligro: los enemigos se llegaron tan cerca, que pegaron fuego a vn baluarte de madera que los nuestros auian echo enfrente de la puerta, creció el incendio tanto, que temiendo los nuestros que passasse a la fortaleza, salieron a matarle, sin que los Moros pudiessen impedirselo, los quales acudieron por todas partes tantos, que llegaron los Portugueses a termino de perderse, por ser la mas reñida contienda que hasta entonces auian tenido: quedaron muertos tres Portugueses, y heridos treinta: de los enemigos murieron mas de trezientos, y su Capitan General.

Don Vasco de Lima recoge el socorro que Francisco Pereira Pessana trae.

Incẽdio del baluarte de madera que estaua fuera.

Auia el inuierno ya ablandado su rigor, y facilitado el socorro a los nuestros, y el Gouernador Don Enrique viẽdo quanto importaua a la reputacion Portuguesa que el enemigo no quedasse con esta vitoria, y la fortaleza se perdiesse por este camino, la quizo socorrer personalmente, y con los baxeles que auia embiado, se juntaron en Calecut mas de ciento, de que era General Ector de Sylueira: contenia esta armada cerca de dos mil y quinientos Portugueses, mil Canarins, ochocientos Malauares tomados a sueldo, y quatro mil esclauos, que em compañia de sus señores tambien eran soldados. Los enemigos que serian cerca de sessenta mil, dando nueua bateria a la fortaleza, quizieron tambien dar muestra de su grande numero a los nuestros, por atemorizarlos, cubriendo aquellas espaciosas playas, dando fuego a toda el artilleria, y arcabuzeria azia el armada, que los saluó con la suya desde las quatro de la tarde,

El Gouernador Don Enrique socorrio la fortaleza de Calecut.

de, hasta la noche, con que se retiraron, dexando muertos muchos de los suyos.

Al otro dia se metieron en la fortaleza quatrocientos de los nuestros con grande peligro, y a fuerça de braço, diuirtiendo primero los enemigos en varias partes con rebatos, a que acudian a defenderlas El dia siguiente al quarto de el Alua, salieron por la puerta principal seys cientos hombres que auia dentro en la fortaleza, y se diuidieron en dos esquadrones, de que eran Capitanes Don Ioan de Lima, y Ector de Sylueira, dieron en los enemigos con grande furia, a que acudio la mayor parte dellos (entendiendo que era algun assalto de los que Don Ioan solia hazer) con esto tuuo lugar al Gouernador de desembarcar con mil y quinientos soldados, de que encargó vna parte a Francisco Pereira pestana, y la otra a Don Simon de Meneses, y dando todos Sanctiago en los enemigos, los fueron lleuando (despues de grande resistencia hasta sus valos, y trincheas, de donde con grande valor se defendian en mucho daño de los nuestros, por quedar en muy inferior sitio a ellos, mas animados de sus Capitanes, y concitados de su mismo esfuerço, los entraron, y lleuaron hasta la Ciudad; pero el Gouernador mandò tocar a recoger y se retiraron los nuestros a los valos que auian ganado al enemigo, el qual como juzgasse a flaqueza la cautela del Gouernador, boluio a ellos animosamente, y los Portugueses que yá auian acestada alguna de su misma artilleria le hizieron apartar.

Dà el Gouernador Don Enrique batalla a los enemigos, en que los vence.

El Rey siendo cierto de la rota de su exercito, embiò su General con quatro mil Nayres de su guarda (en que aquellos Barbaros muestran su poder) cõjurados a morir amoucos en vengança de los males recebidos, y empeçaron a mostrarse con grande numero de Moros, y sus acostumbradas gritas, dando grandes cargas de arcabuzeria, y flechas, a què saliendo mil Portugueses, dieron en ellos, y se peleó

Amoucos son aquellos que se conjuran a morir matãdo.

peleò con igual esperança, hasta que los enemigos fueron perdiendo el campo; y porque el furor de los vencedores los lleuaua traz los vencidos mayor distancia de lo q̃ conuenia, temiendo el Gouernador que en éste alcance se desordenassen, mandò tocar a recoger, pero los enemigos tornauan a acometer a quẽ los nuestros haziendo rostro, boluian las espaldas, y dando fuego a vna pieça azia donde el Rey estaua, le passó la bala por bien cerca del, con que quedó tan atemorisado, que se puso en huyda con todo su campo, quedando los nuestros señores del: murieron de los enemigos màs de tres mil, y de los Portugueses sesenta, y quedaron màs de dozientos heridos: y despues de el Gouernador Don Enrique se auer fortificado en los mismos alojamientos del enemigo, vino a el vn Embaxador del Rey de Calecut, por quien le pedia pazes, y ofrecia a pagar todas las perdidas que por su causa auian tenido los Portugueses, con las màs condiciones que a el le pareciessen mejores: mas el Gouernador echas las pazes, entendiendo que aquella fortaleza era occasion de continua guerra, grandes gastos, y ningun prouecho, la mandó desmantelar; y creciendole vna enfermedad antigua con los trabajos de la guerra, murio en Cananor, adonde auia ydo curarse della, en Hebrero del año mil y quinientos y veinte y seys, auiendo en el discurso de su vida dado fin glorioso a todas sus empresas, cuya memoria siempre viuiria, porque los hechos notables, y dignos de gran fama cobran màs larga vida en la sepultura.

El Gouernador Dõ Enrique de Meneses despues de auer echo leuantar el cerco de la fortaleza la mãdó desmantelar.

Siguiosse en el gouierno (por succesion) Pedro Mascareñas, que por estar en Malaca gouernando aquel Estado, fue electo para el cargo Lope Vaz de Sampayo Capitan de la fortaleza de Cochim, empeçò a cuydar de las cosas de la India con grande zelo del seruio de su Rey, y por tambien ocuparse luego en hechos militares, se fue a Cananor,

El Gouernador Lope Vaz de Sãpayo.

mandò edificar de nueuo la fortaleza que alli teniamos, y se passó con vna armada (en q̃ lleuaua ochocientos Portugueses) a Bacanor emboscada de la del Rey de Calecut, y hallãdo los enemigos muy forticados en el rio, y muchos en numero, le aconsejaron algunos de los suyos, que no quisiesse emprender hecho tan grande, con tan poco poder, mas el Gouernador haziendo honra del peligro que le representauan, se metio en vna embarcacion ligera y al quarto de el Alua fue por su misma persona reconocer las fortificaciones de el enemigo: despues entrô el rio (en embarcaciones acomodadas a ello) aunque con mucha difficultad, por la grande resistencia que halló, y llegando a la primera fortificacion que era muy alta, la entraron los nuestros, y fueron lleuando el enemigo hasta el lugar adonde haziendo cuerpo, se defendieron con grande animo de las trincheas que alli auian echo, hasta que siendo entrados, boluieron las espaldas, y se metieron por dentro del lugar: Antonio de Miranda que auia quedado en guarda del armada acometio la enemiga, y la desbarató, y abrazò sessenta nauios: fueron tomadas a los enemigos ciento y treinta pieças de artilleria, y muertos màs de ocho cientos dellos, que costaron la vida de catorze Portugueses, y la de muchos esclauos remeros.

Reconocio personalmẽte la fuerça de los enemigos. y despues los acometio.

Mientras a Pedro Mascareñas se llegaua la mocion de partirse para la India, a tomar la possession del gouierno, quizo hazer guerra al Rey de Bintan: estaua este lugar sessenta leguas de Malaca, era fuerte por sitio, y entrauase a el por vn rio tres leguas a dentro, con grande difficultad, por las bueltas que hazia, en que auia muchas estacadas, y estaua muy fortificado con guarnicion de gente, y mucha artilleria: entrô por el nuestra armada (lleuaua seys cientos Portugueses, y quatrocientos Malayos) y despues de que echaron los enemigos de la primera estancia, con

Pedro Mascareñas haze guerra al Rey de Bintan.

muerte

muerte de muchos dellos, y les tomaron veinte pieças de artilleria, fueron arrancando las estacadas, aunque con grandissimo trabajo, y resistencia de los moros, hasta que despues de algunos dias que gastaron en esto, llegaron a vna puente de madera (cerca de la Ciudad) que tenia de vna, y otra parte dos grandes fortificaciones, con màs de seys mil hombres de guerra, para su defensa, y mucha artilleria, de donde hazian tanto daño a los nuestros, que empeçaron a desconfiar de poder emprender el hecho; mas tanto que la puente fue derribada, quedaron sus fortificaciones descubiertas al artilleria de los nauios, cõ que mataron tantos enemigos, por estar muy juntos, que los obligò el temor a yr dexando aquel lugar.

Fue desbaratada el armada del Rey de Pam co poca dificultad.

En este estado hallò los nuestros vna armada que venia con dos mil hombres en socorro del Rey de Bintan, de parte del Rey de Pam su yerno, y llegando a la barra del rio, salieron a ellos algunos Capitanes nuestros, en sus nauios de remo, y acometiendolos abordaron algunos, que tomaron, y los màs se pusieron en huyda: fueron los nuestros dandoles cassa màs de vna legua, y mientras vnos se escaparon, dieron en tierra con diez y ocho lancharas, y dexandolas los enemigos, se huyeron por la tierra a dentro.

Assaltan los del Rey de Bintan a Pedro Mascareñas.

Estaua el Rey de Bintan a este tiempo en la Ciudad muy seguro de que los Portugueses pudiessen llegar allá, por tener en su guarda treinta mil hombre de guerra, y pareciendole que por estar los nuestros muy cançados los podria echar de aquel lugar, embiò su General, que baxando el rio con vna gran copia de embarcaciones bien armadas, sin ser sentidos de los nuestros, abordaron los primeros dos nauios, en que dieron tan de golpe, que apenas tuuieron lugar sus defensores de tomar las armas, y fueron entrados, con muerte de algunos; acudio Pedro

Mascareñas con algunos Capitanes, y gente que los hizieron retirar, auiendo primero echo larga resistencia, con muerte de trezientos Moros, y su General herido, quedando de los nuestros muertos onze, y heridos muchos. Al otro dia arrancaron la vltima estacada que estaua adelante de la puente, y alli plantaron alguna artilleria, con que se batia la Ciudad.

Estaua yà Pedro Mascareñas resuelto en acometer la Ciudad, quando vn Portugues, y vn esclauo cautiuos (que de los Moros se auian huydo para los nuestros auisaron de lugares, por donde más facilmente podria entrar la Ciudad; y diuirtiendo el enemigo con assaltos por otras partes, acometio por allí la Ciudad con trezientos Portugueses, y dozientos Malayos, y al romper de el Alua, dio el assalto a tiempo que los enemigos estauan defendiendo con mayor fuerça los otros lugares, por donde eran acometidos, y oyendo sonar en las espaldas el ruydo de las trompetas, y las armas acudieron allí con grande furia, y dexando con menos defensa sus puestos, tuuieron lugar de subir los muros los nuestros, y dar por las espaldas en los que defendian la entrada al Gouernador, con que los desordenaron, y sin saber a que parte auian de acudir con mayor poder, se fueron retirando a lo alto de la Ciudad, adonde estaua el Alcaçar de el Rey, el qual embió su General, con lo restante de la gente, a impedir el passo a los Portugueses: peleosse entonces de vna, y otra parte con obstinada valentia, hasta que los enemigos se fueron retirando cansados de resistir al esfuerço de los nuestros, que siguiendo el alcance, los debarataron del todo, é hizieron dar las espaldas, siendo el Rey el primero que se metio por vn espeso monte con sus mugeres, y thesoro. Fue saqueada la Ciudad, y despues le pegaron fuego, auiendo primero estado en ella quinze dias, el Rey que

Fue la Ciudad assaltada por dos partes.

auia sido de aquella tierra porque el desposseydo era tyrano) queriendo gozar de aquella occasion, se fue a ofrecer al Gouernador Pedro Mascareñas, que vsando de vna grande liberalidad le restituyó el Reyno.

Dando Pedro Mascareñas fin a esta, y otras empresas en las partes de Malaca, se partio para la India, adonde se le auia yà trocado la suerte, y el Gouernador Lope Vaz de Sampayo era confirmado en el cargo, y auian excluydo del a Pedro Mascareñas, con orden, y traça de Alonso Mexia Vèdor de hazienda, cuya malicia, y ambicion del otro causaron grandes rebueltas en la India, que pudieran occasionar la perdicion de aquellos Estados, si Dios no se acordara dellos, como siempre haze su Diuina Magestad.

Llega Pedro Mascareñas a la India a gouernarla, y no es admitido.

Despues que el Gouernador Lope Vaz de Sampayo estuuo quieto en su cargo, embió a differentes partes armadas, y embarcandose el mismo en otra (en que lleuaua mil soldados) se fue a Bacanor: estaua entonces en este puerto vna armada de treinta parôs del Rey de Calecut dando guarda a cincuenta que de alli auian de salir con mercaduerias: auia muchas fortificaciones en el rio, y vna estacada que le atrauessaua. Llegado el Gouernador alli embiò dezir a vn Capitan del Rey de Bisnagà (que tambien estaua en fauor del armada enemiga) que el queria castigar los piratas que hallasse dentro, por los males, y robos en que andauan, que se lo hazia saber para que se apartasse, porque no recibiesse algun daño de sus armas, a que el Capitan respondio, que la tierra era del Rey de Bisnagà, cuyo vassallo el era, a quien, si no guardasse el decoro que se le deuia, el ayudaria a defender el puerto, y los que en el estauan: el Gouernador, a quien las mayores difficultades causauan yguales desseos de emprender hechos notables, desembarcò la gente en los nauios de remo, y bateles, y siendo primero deshecha con hachas la estacada por Fernando de

Castigó Lope Vaz de Sampayo a Bacanor cõ fuego, y sangre.

Moraes,y Diego Tisnado de su compañia,entraron todos, y esparzidos por el rio(por recebir menos daño)fueron enuistiendo los enemigos, que dexando las primeras fortificaciones se retiraron a otras, a que reparauan grãdes valos, y trincheas,adonde los nuestros llegaron, aunque con dificultad,por ser altos los valos,y alli eran muy maltratados del arcabuzeria, y flechas, y como en semejantes occasiones el mayor peligro es no darse prissa en vencerle,tanta se dieron los nuestros en subir,que en breue espacio de tiempo llegaron a bote de lança, y golpe de espada cõ los enemigos,con que el animoso Gouernador tuuo tambien lugar de subir,a cuya vista cobrando mayor animo sus soldados,hizieron a los enemigos dexar las trinchcas, y los valos, retirandose a la Ciudad, a que siguiendo el alcance, obligaron a parssar adelante,y meterse por la tierra a dentro.

Alcançada esta vitoria,fue el lugar saqueado,y abrazado,con todos los nauios que en el puerto auia. Murieron de los nuestros cerca de quarenta: y de los enemigos màs de mil. El Gouernador se retirò a Goa, de donde se partio para Vrmus,a instancia de su Rey,a remediar algunas quexas que del Capitan de la fortaleza tenia. Haziendose la buelta de la India,embió de camino a Ector de Sylueira cõ vna esquadra a la costa de Cambaya, y haziendo por ella cruel guerra, assaltò Surrate, y Reynel Ciudades populosas,y puso mucha parte dellas a sangre,y fuego: y passando a Daman,sabiendo que Baçaim se fortificaua para recebirle con las armas,desembarcò en esta Ciudad con mil hombres,ganò las fortificaciones a los enemigos,y los lleuò hasta el lugar,y haziendosele dexar a fuerça de armas,le mandò pegar fuego,talò la campaña,y se passò a Goa.

Ector de Sylueira và cõ vna esquadra a la costa de Cambaya.

Estando el Gouernador Lope Vaz en Chaul aprestando vna armada para salir al encuentro a otra del Turco que

a la India dezian que venia, se fue a Dabul con vna grande esquadra de embarcaciones ligeras: puso a fuego, y sangre muchas fustas, y nauios de piratas que alli auia: destruyò los arrabales del lugar, desmantelò vn baluarte que a la entrada del rio estaua, y le truxo el artilleria, y se tornó a Chaul: despues boluiendo a embarcarse en nauios de remo, se fue al paraje de Cananor, y encontrando treinta velas de enemigos, tomò las onze, cõ muerte de muchos Moros, y echò a fondo seys, y acometiendo el Arel de Porca (Principe que tiene su estado doze leguas de Cochim) entró su principal puerto a fuerça de armas, puso el lugar a fuego, y sangre, tomole catorze nauios què estauan haziendose, abrazó otros muchos, taló los campos por espacio de dos leguas, y entre los que cautiuó fue la madre del mismo Principe ô Rey de aquella tierra, con que este Barbaro quedó tan castigado (por auer conspirado contra Portugueses) que nunca mas tornò a intentarlo.

El Principe de Porca tiene su estado doze leguas de Cochim.

Despues en Enero de 1529. se partio de Goa el Gouernador con vna armada, en que lleuaua mil y quinientos Portugueses con intento de hazer guerra a cambaya dando fondo en Chaul, embió a instancia del Nisamaluco, señor de aquella tierra que nos era tributaria) echenta Portugueses a cargo de Ioan de Auelar, para que le cobrassen vna fortaleza que el Rey de Cambaya le auia tomado: llegado el Capitan a vista della, se apartò de sus soldados a reconocer el sitio, y aunque era casi inexpugnable, facilitò a los suyos la toma della (sabiendo que la confiança y el animo del Capitan se comunica a sus soldados) fuesse al quarto de el Alua con grande silencio azia la fortaleza; acometiendola, acudieron los enemigos a defenderla animosamente, y mientras la mayor parte dellos se occupaua en impedir que las puertas no se quebrassen, subieron los nuestros por escalas a los muros (dexando en el combate los

Ioan de Auelar restituyò vna fortaleza al Nisamaluco tributario de Portugal.

q̃ lleuauan del Nisamaluco)y a espada,y lança,fueron matando sus defensores,y haziendo lugar a los más Portugueses,con que fueron entrados, y muertos casi todos, por la obstinacion de su defensa: murieron tres de los nuestros, y quedaron heridos muchos, y la fortaleza fue entregue al Nisamaluco.

Partido de Chaul el Gouernador, se le mostrò vna armada del Rey de Cambaya de sesenta y ocho fustas grandes,en que auia más de dos mil y quinientos hombres de guerra, y saliò del rio Negotanà como que demandaua los nuestros,pero el Gouernador no pudiendo llegar a ella con los baxeles grandes por falta de viento, embió a ellos Ector de Sylueira para que los diesse batalla, con veinte y seys nauios de remo, y en ellos quatrocientos hombres nombrados por el mismo Capitan, por la expetiencia que de su esfuerço tenia: vogó para los enemigos, que en orden de batalla venian a el, los quales,(como el viento picasse) pareciendoles que los podria lleuar adonde estaua el Gouernador,en que hallauan el peligro cierto)largaron todas las velas, con intento de pasiar por Ector de Sylueira,dandole vna carga, pero los que venian delante,entendiendo que se alexauan mucho de los Compañeros tomaron las velas, lo qual dio causa a que se embaraçassen los què venian a traz con los primeros,y todos vnos con otros (tanto mal causa el temor demasiado de los enemigos llegados a las manos con ellos) y aprouechandose Ector de Sylueira de la occasion,se fue llegando con parte de los nauios, y dandole vna grande carga de arcabuzeria, los entretuuo con esso, y con muchas alcanzias de poluora que le echó, con que tuuieron lugar de llegar los otros nauios compañeros, y abordando ocho baxeles enemigos, los destroçaron luego, con muerte de muchos dellos: fuesse continuando la batalla confusamente,porque con la escuredad del humo,

No pudiendo el Gouernador llegar a la armada enemiga embiò a ella Ector de Sylueira con veinte y seys nauios de remo,y quatrocientos hombres

el

el estruendo del artilleria, y las armas no se conocia quales fuessen vencedores, ó vencidos, peleaua hasta entonces cada qual por quedar con la vitoria, a que los nuestros dieron principio despues que las fustas que a traz quedauan, cortadas del temor, procurauan retirarse el rio a dentro, y los que todauia sustentauan el pezo de la batalla hazian semblante de querer hazer lo mismo, a que los nuestros no dexauan, por estar muy rebueltos con ellos, hasta que empeçando a entrar la marea por el rio, se empeçaron los enemigos a recoger con ella desordenadamente, a que los Portugueses siguiendo abordò Ector de Sylueira la Capitana, y la rindio (aunque con grande resistencia) con que la vitoria quedó por ellos, con muerte de mas de mil Moros: de los nuestros murieron siete, quedando muchos heridos: tomaronles treinta y siete fustas, dexando otras abrazadas, o echadas a fondo.

Alcançada esta vitoria quizo el Gouernador seguir la buena fortuna que los principios desta guerra le mostrauã, intentando la toma de Dio, de dõde esta armada desbaratada auia salido, pero algunos embidiosos de sus buenos successos se lo estoruaron. boluiosse a Cochim, y embiò Ector de Sylueira con vna esquadra, en que lleuaua quinientos hombres Portugueses a hazer guerra a la encenada de Cambaya: llegado al rio Negotanà (adonde poco antes auia alcançado la vitoria) tentô tomar vna fortaleza que estaua dos leguas por el rio dentro, mas sabiendo que auia dentro, y fuera della mucha gente de guerra de apie, y de acauallo que la guardauan, y no pudiendo nauegar a ella (por los baxios) abrazó algunos lugares que por alli auia, a cuya defensa acudiendo el Capitan de la fortaleza, con todos los que consigo tenia, se vino retirando Ector de Sylueira a la armada, y los enemigos siguiendolos con grandes

Ector de Sylueira haze guerra a la costa de Cãbaya con successo.

des gritas, haziendo muestra de que querian acometerle, adelantosse vno de acauallo, a que vn soldado que llamauan Alonso Godiño passó con la lança de parte a parte, con que cayó muerto, y tomandole el cauallo, se vino en el con los de más: y queriendo todauia llegarse algunos, le derribaron los nuestros tres, y se embarcaron, sin daño alguno recebido.

Passando de aqui Ector de Sylueira, se fue a otro rio adonde estaua el General Moro de la armada desbaratada recogido en vna fortaleza, y tenia en defensa de la barra vna grande trinchea, con mucha artilleria; mas Ector de Sylueira (aunque a la entrada de la barra le matassen algunos soldados) llegò a los enemigos, a que (despues de grande resistencia) hizo dexar la trinchea, y retirarse a la fortaleza, adonde el General Moro estaua, el qual saliendo al campo con más de tres mil hombres de a pie, y de acauallo, hizo vn largo giro, con que cercò los Portugueses: pero haziendo todos vn esquadron cerrado, y acometiendolos assi en aquella forma, los obligaron a dexar el campo, quedando señores del los nuestros, y entrando la fortaleza; y el lugar, le pegaron fuego; y embarcandose tornaron a correr la costa: pusieron a fuego, y sangre muchos lugares della, con que tres y quatro leguas la tierra a dentro se hallaua toda despoblada El Tanadar de Tanâ, por escaparse a la furia de los nuestros, se hizo tributario, con dos mil pardaos de tributo al año; y el General Ector de Sylueira auiendose por bien satisfecho de los males que a los enemigos auia echo, se hizo la buelta de Cochim.

El Tanadar de Tana se hizo tributario por escapar de la furia de los nuestros

En este intermedio embiô de Goa el Gouernador Lope Vaz Christoual de Melo, y Antonio de Miranda con vna armada a Chalè (puerto de Calecut) adonde desbarataron

Antinio de Miranda

taron otra de Moros que alli estaua surta, y la abrazaron, bien que con grande resistencia del enemigo. Durò esta batalla desde las doze del dia, hasta la noche. Dexando aquel puerto, les salieron al encuentro quarenta nauios de remo, que tambien fueron desbaratados con muerte de muchos Moros. Estos, y otros notables hechos militares acabò el Gouernador Lope Vaz de Sampayo bien merecèdores de grande nome, y fama.

y Christoual de Melo desbarataron dos armadas enemigas.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL DECIMO LIBRO.

NVño de Acuña parte de Lisboa a gouernar la India con onze naos, derrotanse con temporales, y el llega con solas tres a Mombaça: castiga con las armas el Rey de aquel Reyno, por negar las obligaciones de tributario: llega a la India: embia armadas a varias partes. Antonio de Syluei-ra haze guerra al Rey de Cambaya, y alcança muchas vitorias. Diego de Sylueira infesta el Malauar con vitoriosos successos: lo mismo haze en la encenada de Cambaya Antonio de Saldaña. El Gouernador tenta la conquista de Dio: destruye la Isla de Betel: haze jornada a Baçaim, que puso a fuego, y sangre, y despues el Rey de Cãbaya, cuya era aquella Ciudad, la dio a Portugal, con otras tierras, y licencia para que se hiziesse fortaleza en Dio, y arrepentido el mismo Rey desto, pretende hazer traycion a los Portugueses, y es muerto por ellos. Hechos de Martin Alfonso de Sosa en la Iñdia. Sultan Mamud el nueuo Rey de Cambaya pone cerco a la fortaleza de Dio, con fauor de vna armada de Turcos que para ello conuocò: los nuestros se defienden hasta el enemi-

enemigo dexa la empresa. Llega a la India por Virrey Don Garcia de Noroña: socorre a Dio personalmente con vna armada, a tiempo que los enemigos auian leuantado el cerco. Embia Miguel Ferreira con quatrocientos Portugueses en socorro del Rey de Zeyland. Muere el Virrey Don Garcia de Noroña. Succedele Don Esteuan de Gama: haze jornada al Estrecho, y llega hasta Suez: embia su hermano Don Christoual con quatrocientos hombres en socorro del Preste Ioan: successos deste viage. Llega Martin Alfonso de Sosa a gouernar la India: haze tributario al Rey de Iafanapatan: succesos otros de su tiempo. Succedele Don Ioan de Castro en el gouierno. Segundo cerco de Dio, siendo Gouernador de aquella plaça Don Ioan Mascareñas. El Gouernador de la India Don Ioan de Castro socorre personalmente la fortaleza: dà batalla al enemigo, en que le desbarata: entra despues por las tierras del Hidalcan con mano armada. Don Iorge de Meneses haze guerra a la costa de Cambaya. Buelue a Cambaya el Gouernador, adonde haze cruel guerra: pone a sangre, y fuego la Ciudad de Dabul: y recogiendose a Goa, castiga los Capitanes del Hidalcan, por auer entrado en tierra del Estado. Muere Don Ioan de Castro, y le succede Don Garcia de Sà. Todo esto succedio desde el año 1529. hasta el de 1549.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO X.

Nuño de Acuña Gouernador de la India.

Vccedio a Lope Vaz de Sampayo en el gouierno Nuño de Acuña, el qual despues de auer partido de Portugal el año 1529. con onze velas, fue perseguido de grandes temporales, con que perecio mucha parte desta armada, y llegó con solas dos naos a Mombaça, y vna naueta. determinado de inuernar alli (por ser passada la mocion de yrse a la India) le embiò dezir el Rey que no desembarcasse en tierra, y alli a las naos le embiaria lo que le fuesse necessario; a lo que Nuño de Acuña respondio que no solo auia de inuernar en aquella Ciudad, mas que tambien se auia de aposentar en su Palacio, que se lo desocupasse luego, y juntamente todas las casas que estauan en torno del para sus Capitanes, y soldados. El Rey oluidado de las obligaciones que como tributario de Portugal tenia, se puso en arma. y el Gouernador desembarcãdo con ocho cientos hombres (aunque con alguna contradicion)

Castiga al Rey de Mõbaça por faltarle con el deuido hospedaje.

dicion) llegó a la Ciudad, cuya entrada fue defendida de mucha gente, no com poco animo, hasta que se empeçaron a retirar los enemigos: siguiendo los nuestros la començada vitoria con grande furia, llegó en socorro vn Capitan Moro con vn grande cuerpo de gente, y puesto delante della para animar a los suyos fue muerto por Don Fernando de Lima, y todos fueron desbaratados, y se retiraron fuera de la Ciudad, adonde el Rey estaua despues fortificado: el Gouernador Nuño de Acuña se aposentò en su Palacio assi como lo auia dicho, y mandó atrinchear las bocas de las calles, con que quedaron los nuestros seguros de los assaltos del enemigo. Llegada la mocion se partio para Vrmus, y de alli se hizo la buelta de la India.

Ordenò luego armadas a varias partes, entre las quales fue vna de cincuenta velas que yua a cargo de Antonio de Sylueira, para que hiziesse guerra a toda la costa de Cambaya, adonde puso a fuego, y sangre muchos lugares, y armadas de enemigos: acometiendo a la Ciudad de Reynel con siete cientos hombres, la entrò, y mandò pegar fuego, y taló sus campos; y haziendo lo mismo a Currate, acudio de todo su contorno mucha gente de guerra de apie, y de acauallo a vengar los males que auian recebido, a que Antonio de Sylueira echo vn esquadron cerrado desbaratô, cõ muerte de algunos: dando en vna fortificacion (que a vna parte del rio estaua bien guarnecida) la ganó a fuerça de armas, con muerte de muchos enemigos, y de tres Portugueses: y retirandose el enemigo, no quizieron los nuestros seguir el alcance, por la gente de acauallo, y se tornaron a embarcar.

Antonio de Sylueira hizo cruda guerra a Cambaya por mandado del Gouernador Nuño da Cuña.

Pone a sangre, y fuego a Surrate, y Reynel, y alcança otras vitorias.

Passò corriendo la costa hasta el lugar de Daman, en que auia vna muy grãde fortaleza bien presidiada, y fuera para guarda della auia tambien mil de acauallo, que sin hazer caso de los nuestros, los dexaron desembarcar a vista de la

forta-

fortaleza, y repartidos en dos esquadrones, quedó con vno el General, y el otro dio a Manoel de Sosa de Sepulueda: fuerõ marchãdo azia dõde estaua la gẽte de acauallo, llegados a tiro de arcabuz le dieron vna carga, haziendo tambien lo mismo el artilleria del armada, fueron muertos muchos, y los otros se retiraron con prissa: el Capitan de la fortaleza viendo que los de acauallo se retirauan, la desocupõ, con todos los que en ella auia. Alcançada esta breue victoria por Antonio de Sylueira, mandó pegar fuego a muchos nauios que estauã en el puerto, a muchas casas, y huertas, y talar los campos, y arrancando las planchas de cobre con que las puertas de la fortaleza estauan reforradas, se abrazaron, y desmantelando parte della, se embarcõ el General, y se hizo la buelta de la India. puso de camino a sangre, y fuego la Isla de Bombain, y muchas aldeas a vista del mar. Atemorisada toda aquella costa de Cambaya del rigor de nuestras armas, se despoblaron todos los lugares maritimos della, y assi victorioso llegò Antonio de Sylueira a Chaul.

Diego de Sylueira alcançò victorias en la costa de Malauar.

Andaua tambien a este tiempo Diego de Sylueira con otra armada, en la costa del Malauar abrazando quantos nauios hallaua, y lo mismo hizo en el puerto de Calecut: entrando en el rio de Mangalor (tierra del Rey de Bisnaga) hallò vn Moro (confederado del Rey de Calecut, muy fortificado, y con màs de quatro mil hombres de guerra: desembarcó Diego de Sylueira con trezientos arcabuzeros por vna parte, y lo restante de el armada por la otra: acometiendo los enemigos dieron en ellos, y los hizieron dexar todas las trincheas que en su defensa auian echo, y retirandose a vna casa fuerte, la entraron a fuerça de armas, y despues de se auer muerto màs de mil dellos, bolvieron las espaldas los que quedaron vivos a los vencedores, de que fueron muertos treze, y muchos los heridos, con que aquel

aquel rio, siendo el màs rico, y màs noble de toda aquella costa, quedô del todo destruydo, sin já màs boluer a su estado primero.

El Gouernador Nuño de Acuña, como la cosa de que mayor cuydado tenia era la empresa de Dio, juntó para ella vna armada, en que lleuaua màs de tres mil y quinientos Portugueses, y màs de dos mil Canarins, y Malauares a sueldo, con que se partio a esta conquista en Henero del año 1531. llegò a Daman, Ciudad sita en la costa de Cambaya, y la halló desamparada, y la fortaleza tàbien sin gente alguna, que toda se auia huydo con temor de nuestra armada: passando adelante dio fondo en vna Isla siete, o ocho leguas de Dio muy fuerte por naturaleza, y sitio llamada Betel, tenia vna grãde fortaleza que casi tomaua toda la pequeña Isla, en que auia cerca de dos mil Rumes para su guarda, los quales por no quedar al aluedrio del Gouernador (que queria que se le diessen con las condiciones que a el le parecia) tomaron todo quanto entre ellos auia de hazienda, y junto en la plaça le pusieron fuego, y matando la gente inutil para la guerra, se aparejaron a morir matando que es la vltima prueua de esfuerço en los no politicos) el Gouernador entendiendo que era razon castigar aquellos Barbaros por no venir en lo que el queria, mandò desembarcar dos mil hombres, y acometiendo la Isla, hallò sus defensores obstinados en su primer intento, peleauan màs por vengar su muerte, que con esperança de remedio alguno: los Portugueses fueron matando en ellos, con el primero furor, hasta que no quedô màs del que los capitaneaua, con poco màs de ciento, que se fueron retirãdo a vna Mesquita casa fuerte, y como estaua escura, por no tener màs de vna puerta, eran muy maltratados los que tentauan la entrada, sin ver a quien hazer lo mismo, pero juntando alguna faxina, y arrimada a la puerta, le pusieron

El Gouernador Nuño de Acuña tentò la cõquista de Dio.

Entrò la Isla de Betel llamada despues de los muertos por el estragò q̃ en los Rumes hizo.

fuego, y no pudiendo los Moros sufrir el grande humo, se salieron peleando con el mismo valor con que fueron todos muertos: la Isla mudado el proprio nombre, se llamó (por esta causa) de los Muertos. Fue grande esta vitoria, aunque costó la vida (entre nueue Portugueses que murieron) de aquel grande Capitan Ector de Sylueira cuya limitada sepultura, en aquella Isla, dio fin a màs eroycos hechos, de los que Ector Troyano cobrò en el nombre de Eroe.

La conquista desta Isla, y los màs dias que el Gouernador Nuño de Acuña se detuuo en el camino, fueron causa de que aquella Ciudad de Dio se guarneciesse de mucha màs gẽte de guerra, artilleria, y municiones de lo que antes tenia, porque eran siete mil soldados viejos los que estauan en su defensa. Llegados los nuestros a aquel puerto, y dando fondo en el, se batio la Ciudad desde las doze del dia, hasta la noche, y auiẽdo echo mucho daño, y recibiẽdo alguno, dexò el Gouernador la bateria, por no poder entonces hazer el effecto que pretendia, y se boluio a la India, dexando Antonio de Saldaña con vna esquadra, y mil hombres en ella, para hazer guerra a toda la encenada de Cambaya: dexòo otra esquadra de treze velas, que encargô a Manuel de Albuquerque, para que corriesse la costa: y a Antonio de Sylueira dio ocho velas gruessas, para yr al Estrecho, a hazer lo mismo.

Abrazò Antonio de Saldaña la Ciudad de Goga, y el armada:

Antonio de Saldaña corriendo la encenada, dio en Goga Ciudad populosa, y rica, en cuya defensa auia acudido mucha màs gente de la que tenia, y entrando los nuestros por el rio, ganaron las fortificaciones que en el estauan echas para guarda de vna armada suya: retirandose los enemigos desbaratados los siguieron, y entraron la Ciudad, y la pegaron fuego, y haziendo lo mismo a la armada, se embarcarõ en la suya. Costò esta vitoria la vida de cinco Portugueses, q̃

fueron

fueron muertos, y quedaron muchos heridos: passando a las Ciudades Reynel, y Currate, hizieron los nuestros el mismo daño, en todo quanto la yra se pudo executar, y se retiraron a Chaul.

El Rey de Cambaya queriẽdo euitar parte de los daños que en sus puertos recebia de nuestras armadas, mandó hazer en su misma costa en la Ciudad de Baçaim vna grande fortaleza, y fortificar toda la Ciudad, y el Reyno, en q̃ auia màs de doze mil hombres de guerra, con intento de tambien deste puerto infestar los nuestros, como màs vezino a ellos. El Gouernador Nuño de Acuña pareciendole q̃ deuia preuenir este mal que se podia temer, se fue con vna armada de cien velas en qué yuan dos mil Portugueses, y ochociẽtos Canarins, a este puerto, y dando fondo en el, desembarcô en tierra la gente, aunque con grande difficultad, por la mucha resistencia de los enemigos, a costa de cuya sangre los hizo dexar los fuertes, la Ciudad, y la fortaleza, que luego fue desmantelada, y abrazada la misma Ciudad, con todo lo que en ella, y fuera della auia. Murieron màs de seys cientos Moros, y nueue Portugueses.

Abrazada la Ciudad de Bacim, y la fortaleza desmantelada.

Sultan Badur Rey de Cambaya, no pudiendo, por este camino euitar los males que Portugueses le hazian con que todos los lugares maritimos de aquella costa se le auiã despoblado) intentò hazer pazes con ellos, por los medios que a el le parecieron màs conuenientes a su authoridad, y assentando con el Gouernador que se viessen, para (cara a cara) tratar dellas, se fue a Dio con vna grande armada, y como el Rey era vario, anduuo con tãtos rodeos y dilaciones en esta paz, que el Gouernador se boluio a la India, quedãdo otra vez la guerra en su primero estado. Despues de el Rey estar arrepentido del termino, o (lo que es màs cierto) t[illegible]emiendo la continuacion de los daños q̃ padecian sus puert[illegible]os, y otros enemigos màs poderosos cõ quien traya guerra,

embió vn Embaxador a Goa al Gouernador, con grandes satisfacciones de auer sido la causa de q̃ se boluiesse descontento, y le pedia de nueuo quisiesse venir en las pazes, que para ayuda de costa de la despesa que por su causa auia echo en la armada, le daua Baçaim con todas sus tierras, y rentas, q̃ valian màs de ciento y cincuenta mil ducados al año, de que luego fue entregue el Gouernador: y como de las guerras q̃ traya con la Reyna de Sangà, y el Rey de los Mogores, le resultassen grãdes perdidas de batallas, se vino retirãdo a Dío, y embiando pedir socorro al Gouernador Nuño de Acuña, le prometio q̃ allí le daria lugar para hazer fortaleza: acudio a esto con vna armada, y haziendose las pazes, se hizo tãbien la fortaleza con fauor del Rey, en lo que para la obra fue necessario, de manera q̃ casi toda fue echa a su costa: despues de lo qual pidiendo el Gouernador algunos Portugueses para q̃ le acompañassen, le dio ciento de acauallo, y algunos arcabazeros, con q̃ fue en demanda de los enemigos, y cobrãdo dellos algunos lugares, se tornó a la Ciudad de Dio: despues embió el Gouernador, a instãcia del mismo Rey, dozietos Portugueses, a cargo de Vasco Perez de Sampayo, que con alguna gente suya le cobraron vna muy importante fortaleza en la raya de Cambaya.

Dio el Rey de Cãbaya el Estado de Bçaim a los nuestros.

El Sultan de Cãbaya cobrò de los Mogores, algunos lugares, con fauor de los nuestros.

Como el Sultan Badur se vio màs aliuiado del enemigo, empeçò luego a mostrar su natural inconstancia, arrepentido yà de dexar hazer la fortaleza con, que le era forçado tener Portugueses en su tierra, de cuya belicosa condicion temia mucho tanta familiaridad: con este pensamiento trató de como podria echallos todos de su tierra, ò matallos: confederosse para esto con otros Príncipes de la India, en que hiziessen guerra a las fortalezas, y Ciudades que de los Portugueses tuuiessen en sus Estados, con que imposibilitados (con la necessaria defensa) de socorrer a Dio, pudiesse mejor hazer lo que determinaua:

minaua: mas el Gouernador (que auia acudido a la Isla de Goa a otras guerras, alcançando allá algunas vitorias, y haziendo pazes con los enemigos) se tornô a Dio despues de ser desto auisado: dando fondo allí quizo el Rey personalmente vesitarle antes de desembarcar, para cõ esto obligalle a que pagandole el Gouernador la vesita, y el fauor, le diesse la muerte, y a todos los q̃ lleuaua consigo: embarcado en vna fusta con algunos señores de su Corte, y otros que le acompañauan, atraviessando el armada se fue al galeon del Gouernador, que le recibió con grandes saluas de toda ella, mas como en la maldad que dentro en sy tenia, se le representasse, por ventura, el gran peligro a que se ponia, ninguna fiesta de las que se le hizieron, le mudaua el semblante de triste, sino que casi sin hablar se estuuo en la vesita, vn grande espacio, hasta que despedido del Gouernador se embarcò, cõ grãdes muestras de ser entẽdida su traycion, pareciendole que escapara de la vengança della: el Gouernador bien quiziera tomarla entonces del Rey, ó prendelle, mas reparò en que pareceria que manchaua el nombre Portugues, matando, ò prendiendo al que con cubierta de amistad venia verle, no considerando que en aguardar otra occasion, pudiera auenturar la honra a mayor peligro, y mandò a los que estauan con el, que acompañassen al Sultan, y metiendose en algunas embarcaciones ligeras, los que entonces pudieron hazello con la priessa, fue el primero Manuel de Sosa Capitan de la fortaleza, con otro compañero, y sin reparar en lo que dezia (con el desseo de recobrar la occasion perdida) llamò al interprete que yua con el Sultan, y le dixo en voz alta: dezid a el Rey que passe a esta mi embarcacion, que el Gouernador manda que se vaya ver la fortaleza; a lo que el interprete respondio: Que locura es essa, a vn tan grande Principe se ha de dar esse recaudo? Tan turbado andaua el Capitan con el dolor

El Rey de Cambaya pretende matar los nuestros por traycion, y es muerto en la misma demãda

de la occasion perdida, que con la respuesta tropeçò, y cayò a la mar, y despues de que con algun peligro le sacaron arriba, mostrando el Rey que se condolia del succesſo, le llamó con la mano, y el Capitan assi como estaua mojado se fue a el con otros quatro compañeros que le siguieron: entrados en la fusta del Rey, estando el Capitan hablando con el, dixo (con dissimulacion) a los suyos, que matassen a los cinco Portugueses (como si poco antes no vuiesſe mostrado tanto sentimiento de la cayda del vno) entendido esto por Diego de Mesquita vno dellos (que sabia la lengua) viendo que lo empeçaua a poner en execucion vno de los Moros (cognominado entre ellos Tigre del mundo, por su mucho esfuerço) sacando la espada dio vna cuchillada a el Rey, y empeçando a tirarse muchas vnos a otros, fueron acudiendo de vna, y otra parte, con que se pelcò por largo espacio, hasta que viendose el Rey imposibilitado para escaparse en su fusta, se echó della al agua, con los que auian quedado con el, y procurando saluarse en tierra a nado, se lo impidio el corriente, y alli de nuestros nauios fue muerto: sabido esto por los de la Ciudad, temiendo que aquella furia passasse tambien a ellos, la desocuparon con grande prissa: mas el Gouernador acudiendo a ello embiò a Cogeçofar priuado del Rey Sultan (y que herido auia escapado-se) quietasse la Ciudad, y segurasse a los vesinos della dè daño alguno: el Moro lo hizo assi, quedando en pacifico trato, y los Portugueses señores della, del dinero del Sultan, muchas armas, municiones, y vna armada de diez y ocho galeras, y quarenta nauios grandes, y pequeños: y mientras los señores de Cambaya tratauan con guerras entre sy de elegir differentes Reyes, se tornô el Gouernador a Goa a dar orden a otras cosas importantes al Estado de la India, dexando primero las de Dio seguros, y por Capitan Antonio de Sylueira.

Muerto el Sultan Badur desocuparon la Ciudad, y con seguro boluieron a ella.

En

En este intermedio, sabiendo Martin Alfonso de Sosa General del mar, que el C,amory Rey de Calecut auia embiado vna armada de màs de cinco mil hombres em fauor del Rey de Cambaya, le salio a buscar con otra armada, en que lleuaua seys cientos Portugueses, y no hallando los enemigos, se tornó a Cochim a reparar de algunas cosas. Salio otra vez a la armada enemiga, y la hallò en la encenada de Beadalà, passado el Cabo de C,omory, la gente en tierra, y màs de tres mil hombres q̃ Patemarcar General auia tomado mas a sueldo, temiendose del nuestro, al qual, como el desseo de la honra hiziesse mayor la osadia que el temor, el peligro de ver ocho mil enemigos, los acometio (despues de desembarcados los nuestros) por tres partes, y diuirtiendolos, se empeçaron a desordenar, por no saber adonde auiã de acudir con mayor resistencia, de lo qual teniendo auiso el Patemarcar quizo dar calor a los suyos, mas viendo que sus esquadrones eran rotos por los nuestros, se huyó con los de su guarda, metiendose por la tierra dentro: luego le siguio Cuñalemarcar vno de dos sobrinos que lleuaua, y el otro queriendo perseuerar en la defensa, murio peleando, con que del todo fueron los enemigos desbaratados, quedando el campo sembrado de vna grande summa dellos muertos. Murieron de los nuestros diez y ocho, y fueron màs de ciento heridos, y de ochenta fustas que auia en el armada enemiga se abrazaron casi la mitad, y las otras se tomaron, y mas de dozientas pieças de artilleria: hallaronse en el campo muchos despojos, y algunos Portugueses aherrojados, que los Moros auian cautiuado en differentes partes: estaua entre ellos vna muger que con su amigo auiã tomado en vna embarcacion, y como tenia buena cara, tentô el Patemarcar, con grande instancia, hazerla renegar de nuestra santa Fè, y vnas vezes la prouocaua cõ dadiuas, otras la amenazaua con grandes castigos, hasta llegar a po-

Martin Alfonso de Sosa desbarata a Patemarcar General del C,amory.

Notable constancia desta muger.

nelle el cuchillo a la garganta, y a vista suya mandò matar el amigo cruelmente, sin que por esso dexasse la muger de confessar la Fe, antes assi aherrojada en grillos como andaua, animaua los Christianos a que constantemente muriessen en ella: raro exemplo en vna mugersilla, y digno de mucha consideracion.

Desbarató los enemigos despues en tres batallas nauales.

Despues que el General Martin Alfonso se reparó en Cochin, se fue la buelta de Mangalor, adonde desbarató otra armada de treinta nauios de remo, sin que escapassen màs de tres de ser sessobrados, ô tomados, y passando a Monte Dely, se encontrô con otros veinte nauios enemigos, rindio los nueue, con muerte de muchos de sus defensores: y al otro dia hizo lo mismo con otra esquadra de treze nauios, rindiendo los cinco, y los otros se escaparon a vela, y remo. Murieron en todas estas batallas nauales treze Portugueses, quedando pero muchos heridos.

El Verano siguiẽte del año 1537. tornò el Gouernador Nuño de Acuña a Dio con vna armada de quatro galeones, y diez fustas, adonde andauan los animos de los Cambayos muy alterados, dispuestos a alguna conspiracion cõtra los Portugueses, diziendo que le auian muerto su Rey a traycion: pero el Gouernador lo procuró quietar, por los mejores medios que pudo, y para seguraça de los nuestros derribó la cerca de la villa de los Rumes, por ser este pueblo grande, y difficultoso de defenderse: hizo vn baluarte de la parte del rio, y otras cosas necessarias a la defensa de aquella fortaleza, y se tornò a Goa.

Cerco de Dio por el Rey de Cãbaya sobrino del muerto, y por los Turcos.

Con el ausencia del Gouernador manifestaron luego el odio, y el nueuo Rey sobrino del muerto, llamado Sultanmamud, con desseo de vengança, mandò poner cerco a la Ciudad, con diez y ocho mil hombres (de que era General Cogeçofar) mientras llegaua vna armada del Turco (que el muerto Rey, y los otros de la India auian solicitado en su fauor,

fauor, para echar los Portugueſes de aquellas partes: como la Ciudad era muy grande, y los Portugueſes pocos para acodir a defenderla, la dexaron, y ſe recogieron a la fortaleza, deſpues de varios recuentros con los enemigos, los quales entrados en ella llegò el armada de los Turcos, en que auia quarenta y cinco galeras, y otras velas grueſſas, que hazian numero de ochenta, y mâs de ſeys mil y quiniẽtos ſoldados viejos, que venian a cargo de Sulimanbaxà que auia gouernado el Cayro, hombre aſtuto, y de larga experiencia en la guerra.

El Capitan General de la fortaleza Antonio de Sylueira (que con ſeys cientos hombres ſe hallaua que pudieſſen tomar armas) ſe aparejò lo mejor que pudo a la defenſa, los enemigos empeçaron a batir el baluarte de la villa de los Rumes, en que aſsiſtia Franciſco Pacheco con ſetenta hombres, y eſtaua alguna diſtancia de la fortaleza, y ſiendo derribada mucha parte del (de manera que las ruynas le quedauan ſiruiendo de eſcalas) le acometieron ſiete ciẽtos ſoldados Geniſeros, y llegaron a lo alto del, adonde, por ſer el lugar muy eſtrecho, y eſtar caſi todos heridos, ó muertos, dos valientes ſoldados les defendieron la entrada derribãdo muchos dellos, los quales no pudiendo entonces entrar, y perſeguidos del artilleria de la fortaleza ſe retiraron del combate: perſeueraron los enemigos en batir eſte baluarte, haſta el otro dia, y le arrazaron caſi del todo, cõ que tuuieron mayor lugar para ſubir a el, haziendolo aſsi le entraron, y derribando la bandera, en que eſtaua la Cruz de Chriſto, puſieron la ſuya, a que acudiendo ſeys, o ſiete ſoldados (que aun podian menear las armas) zelozos de la reuerencia que a aquella ſancta ſeñal ſe deuia, acometieron el lugar adonde la bandera de la media Luna eſtaua (a exẽplo de vn Ioan Perez) y dando con ella en el ſuelo, arbolaron la de la Cruz, y ſobre qual de las banderas auia de permanecer,

Ganarõ los enemigos el baluarte de la villa de los Rumes.

Y derribãdo los ſeys ſoldados la bãdera enemiga, puſieron la de la Cruz de Chriſto.

manecer, se combatieron con los enemigos vn largo espacio de tiempo, hasta que creciendo el numero de los Barbaros, fueron muertos los valerosos soldados de Christo, y echados en el rio; mas como aun en esta vida paga Dios los seruicios que le hazen, quizo su Diuina Magestad (parece) mostrar a los que quedauan quan acepta le fuera la glorioſa muerte de aquellos sus soldados, permitiendo que el mismo rio los lleuasse azia arriba, hasta vna puerta de la fortaleza, para que alli en lugar sagrado les fuesse dada sepultura, liures de la compñia Mahometana.

Banten la fortaleza con ciento y diez pieças de artilleria

Despues que el baluarte de la villa de los Rumes fue ganado por los enemigos, aceſtaron por sus fortificaciones ciento y diez pieças de artilleria alguna era de tan extraordinaria grandeza, que echaua bala de ciento y veinte, ciento y cincuenta liuras de hierro, y otra que echaua bala de piedra de seys, y siete palmos de rueda, con que la empeçaron a batir todo vn dia, quatro de Octubre del año 1538. con tanta continuacion, que a los siete dias auian arruynado mucha parte del baluarte que estaua junto al rio, en que assistia Gaspar de Sosa con su compañia, para remedio de lo qual se hizo vn reparo de piedra, y barro por la parte de dentro, lo mejor que con la occasion podia ser. Viendo los enemigos que con la bateria se auian echo camino para entrar el baluarte, empeçaron a subir por las ruynas del, con grande esfuerço, ayudados de otros que reparados con el fosso de la fortaleza subieron a occupar el lugar de los que rodauan muertos y aunque con grande perseuerancia tentaron la entrada, los nuestros los hizieron desistir del combate, con muerte de muchos dellos; y dos de los Portugueses.

Assaltan los enemigos la fortaleza

Como los enemigos eran en tan desigual numero de los nuestros, dauan todos los dias dos, tres assaltos a este baluarte, por hallar más facil por alli la entrada a la fortaleza, a que

a que se fueron llegando con sus valos, y trincheas hasta el fossò della, sin que por su grande trabajo, e industria los nuestros pudiessen impedirselo, de manera que sin ser muy offendidos de la fortaleza, la acometian cada vez que les parecia: assaltando de nueuo el baluarte de Gaspar de Sosa, llegaron a defenderle el passo doze, o treze Portugueses (por no caber más en aquel lugar acometido) de donde con fuerte resistencia los obligauan a poner grandes interualos en el combate, en que rehaziendose muchas vezes, tornauã (en lugar de los que cayan muertos) a querer entrar, y occupando aquel lugar de la defensa otros doze, o treze de los nuestros por estar aquellos casi todos heridos, y muertos) se peleó con igual esperança de entrar, ò defender el passo, de que resultò quedar vn Portugues muerto, y algunos heridos, en cuyo numero entró vn fulano de Fonseca, al qual auiendo estrupeado el braço derecho, passò la lança con que peleaua a la mano yzquierda, y (sin dar cuenta de la herida) hazia el mismo officio que con la derecha auia echo, hasta que viendole dessangrar Duarte de Vasconselos (q̃ por ser el lugar estrecho aguardaua con otros a occupar el de los muertos, y heridos) tirandole de la ropa, le dixo, que pues auia echo lo que deuia, y estaua en aquel estado, se retirasse a curar y le desoccupasse aquel lugar, que en falta suya le tocaua, y viendo que el herido no tornaua respuesta, ò por no dexar el combate, ó por no oylle, con el rumor de las armas, le tornó a dezir, que pues estaua en aquel estado, y no tenia màs del braço yzquierdo, y el tenia sus dos braços sanos, le dexasse el puesto, y fuesse curarse, pero el soldado le respondio, que mientras del braço yzquierdo se ayudaua contra los enemigos, no quisiesse impedirle el camino por donde la honra se alcançaua: acudio a la contienda vn Capitan, que presente estaua, y pidio al herido que se fuesse a curar, en cuyo lugar entrò el otro soldado:

Honrosa competẽcia entre Fonseca, y Vasconcelos.

los

los nuestros viendo que los enemigos afloxauan el combate, baxò Lope de Sosa del baluarte San Thomé al fosso, con treinta y cinco soldados por escalas de cuerda, y dierõ tan de golpe en los enemigos que combatian el baluarte, que en breue espacio se empeçaron a desordenar, y a retirarse, con muerte de algunos: los que encima estauan por las ruynas del baluarte, viendo que los de abaxo se retirauã vencidos, y que para hazer lo mismo tenian el passo occupado con los nuestros, se echauan de encima, y viniendo rodando por los muros desechos, se herian, y matauan en las mesmas armas de los compañeros, sin que los Portugueses recibiessen algun daño: y no solo los hizieron por entonces dexar el combate, mas tambien de alli adelante los dieron los Barbaros con menos osadia; porque siempre baxauan algunos de los nuestros al fosso, de donde salian hasta la boca del a assaltar los enemigos, siendo primero de encima auisados con cierta seña.

Lope de Sosa assalta los enemigos en el fossa.

Assi con igual valor al zelo de la Religion Christiana, al seruicio de su Rey, y honra de su patria los indomitos pechos Lusitanos se hallauan siempre promptos a resistir a la furia de los enemigos, al mismo tiempo contrario, hambre, y sed contrarios màs crueles, porque de no auer yà màs de biscocho, arroz, y agua mala de vna cisterna nueua, le auia dado a casi todos vna enfermedad no menos cruel que los Turcos, y Moros, pues ni aun deste limitadissimo sustento los dexaua gozar: juntauase a esto el contino trabajo de reparar los daños que del artilleria enemiga recebian, con que hasta las mesmas casas de la fortaleza derribauan, para con vnas ruynas reparar las otras, y por razon de sus debilitadas fuerças eran ayudados de las nobles mugeres que en la fortaleza estauan, a lleuar la tierra, piedra, madera, y barro, de vnos lugares a otros, en que era necessario. Con esto, en alguna manera, remediauan la falta de la gente, q̃ era yà poca,

Estado de los nuestros en Dio.

poca, por ser muertos muchos, y mal heridos otros, pocas las municiones, las armas desechas, y gastadas, y no tenian ningun socorro del que se auia mandado pedir, con que los grandes trabajos hazian mayor la difficultad de su remedio.

Eran ya andados veinte del mez de Octubre, y la continua bateria no cessaua por todas partes, con que el baluarte de Gaspar de Sosa (que era el màs batido) estaua casi arrazado, derribada la fortificacion de Lope de Sosa, y la casa del Capitan. Estauan ya los enemigos llegados a la boca del fosso de la fortaleza, de donde empeçaron a romper el muro del baluarte para que haziendole bolar con la gente que tenia de guarda, les quedasse màs facil la entrada. Los nuestros queriendo impedir este intento al enemigo, baxó de noche, Gaspar de Sosa Capitan del mismo baluarte, con setenta soldados, al fosso; y al tiempo del mayor sueño, y descuydo de los enemigos, dio de subito en ellos, y sin ser impedido de los que hazian guarda, atraues só la mayor parte de sus bestiones, matando, y abrazando quanto hallaua, pegando fuego a los màs de sus reparos, que eran de faxina, y fardos de algodon. Entanto en este hecho se occupauan, baxaron otros por las ruynas del baluarte a ver el estado de la mina, que yà llegaua a màs del medio, con que no passaron los enemigos adelante, porque se les hizo otra contramina: y despues de el Capitan Gaspar de Sosa auer mostrado a Moros, Turcos, y Geniseros, que ni aun en sus mismos reparos estauan seguros de sus armas (matando màs de setenta dellos, fuera heridos) se vino retirando, trayendo sus soldados delante sy, porque no se desordenassen, y queriendo recoger dos, o tres que se quedauan, boluio a buscarlos; pero los Turcos que (pensando que eran acometidos de mayor numero) se auian retirado desordenadamente, acudieron hasta cerca de dos mil, y acometio vna

Estado miserable de los nuestros.

Gaspar de Sosa Capitan deste baluarte assaltô el enemigo.

vna parte dellos al Capitan que quedaua atraz, mas como su inuencible animo no le consintiesse saluarse apresuradamente (como pudiera hazerlo) boluio a ellos, sacada la espada (porque auia quebrado la lança) y haziendo en su defensa grandes marauillas, aun despues de cortada vna pierna se defendia valerosamente, hasta que del todo fue muerto, siendo vno de los varones más ilustres en armas, que passaron a la India.

Pero fue muerto por no querer saluarse como pudiera

El Gouernador Nuño de Acuña estando en Goa aprestãdo vna armada para tomar a Dio (en principio deste cerco) llegô de Portugal Don Garcia de Noroña por Virrey con onze naos, y dos mil hombres de guerra en ellas, en Setiembre del año 1538. y mientras se aparejaua para cõ su persona passar a Dio, le embiô socorro de municiones, y bastimiento, en quatro nauios de remo, que lleuauan cincuenta soldados, y entraron en la fortaleza por medio de toda el armada enemiga, sin ser offendidos. Auia yà el enemigo derribado mucha parte del baluarte del mar (con que se hizo larga entrada,) y embarcandose ocho cientos Turcos en embarcaciones ligeras, desembarcaron al quarto de el Alua al pie del arruinado baluarte, y empeçando a subir por el, los echò Antonio de Sosa, con los de su compañia, y muerte de algunos dellos; mas porque les parecia que los nuestros (por estar detras de vn reparo, auian recebido grande daño, tornaron a subir al baluarte, con grande furia, y con esta misma los obligaron a baxarse: y embarcados, como que se yuan, tornaron a dar buelta al baluarte. Los nuestros entendiendo su resolucion, baxaron a impidirle el passo, y aunque por ser tantos en numero desembarcaron, a pezar de los nuestros, todauia los obligaron a retirarse a vna parte del muelle de la Ciudad, adonde Mahamet (Capitan destos Turcos) corrido de ver tan cayda la reputacion de su valentia (que era muy grande) por lo poco

Don Garcia de Noroña Virrey de la India.

Assaltan ocho cientos Turcos el baluarte del mar, y son rencidos de los nuestros

que

que auia echo, boluio a querer acometer el baluarte, pero con muy contrario effecto de lo que pretendia, porque fue muerto en la demanda, con otros muchos soldados de su compañia; costando, pero, la muerte de dos Portugueses, y cinco heridos.

Retirados los Turcos a la Ciudad, queriendo emendar lo que en sy juzgauan por flaqueza, acometieron el baluarte, de que auia sido Capitan Gaspar de Sosa, y lo era agora Rodrigo de Proença, con tanta furia, que el lugar de los muertos, heridos, ó cançados, era luego occupado de otros, y con esta continuacion se vieron los Portugueses muy oprimidos; mas su natural constancia en acabar los mayores hechos en armas, y resistir a grandes peligros, hizo este menor, obligando a los enemigos, a fuerça de braço, a retirarse, dexando muertos muchos compañeros. No se calle el notable valor de vn soldado llamado Fernando Penteado, el qual como viuiesse recebido vna grande herida en la cabeça, llegô al Cirujano que le curasse, y viẽdo que estaua occupado en la cura de vno, y otros en torno del aguardãdo el mismo remedio, se tornó a combatir con los enemigos, y dandole otra herida igual a la primera, se fue al Cirujano que hallò aun màs occupado, porque los heridos crescian, y despues de auer estado algun espacio, oyendo todauia el estruendo de las armas, las gritas de vnos, y otros, se boluio al combate (aunque yà muy desangrado) y auiendo peleado, le fue atraviesado con vna pica, con que le forçaron a aguardar la cura de todas tres heridas.

Acomete el enemigo el baluarte de Rodrigo de Proença.

Notable valor de vn soldado.

Passado este combate, se embarcaron hasta dos mil enemigos en las galeras, a vista de la fortaleza, como que dauã a entender que empeçauan a dexar el cerco, para que diuirtiendo los nuestros, pudiessen por todas partes mejor assaltarla; mas el prudente Capitan puso mayor cuydado en la defensa, y al quarto de el Alua acometieron la fortaleza por

Acometierõ la fortaleza por todas partes los enemigos.

por los lugares en que menos defensa se mostraua; enarbolaron en el baluarte de Rodrigo de Proença vna bandera; y arrimando muchas escalas a otras partes de la muralla, fueron muertos, ò heridos los que por ellas tentauan la entrada: la batería del campo, y del armada no cessauan, procurando con todo junto, causar mayor cõfusion a los Portugueses, y atemorizarlos más : y pareciendoles que por el baluarte arrazado hallarían la entrada más facil, pusieron alli mas fuerça, y auiẽdo subido hasta la plaça del cerca de trezientos, se lo impidieron treinta Portugueses, con muerte de muchos dellos, y vno, y otro Alferez, que al primero auia succedido: viendo los de otro batallon que con tanta mengoa suya, yuan sus compañeros vencidos, haziendo apartarlos, subieron en su lugar, y acometiẽdo los nuestros con el mismo valor, fueron tambien echados del baluarte, siendo tanto el numero de balas, y flechas, que no auia parte en los nuestros, que no fuesse dellas cubierta. En estos assaltos vn soldado, que con otros estaua de las ruynas de la casa del Capitan tirando, faltandole bala, sacò de la boca vna muela, con que hizo tiro, por no perder la occasion del mal que con el hizo al enemigo.

Auia ya quatro horas que el combate duraua siempre reforçado de mayor numero de la gente más lusida de aquellos Barbaros, quando vn soldado llamado Ioan Rodriguez subio al baluarte, con vna cantara de poluora a cuestas, en que lleuaua más de treinta liuras, y vna cuerda encendida atada a ella, y preguntado donde yua, respondio: Lleuo ataud para mi y los enemigos, y echandola entre ellos, abrazò más de quarenta, y aunque en su lugar luego fueron entrados otros, dieron los nuestros en todos ellos con tanto animo, que los hizieron dexar lo que del baluarte auian ganado, con muerte de muchos dellos, y otros dos Alferecez : y acudiendo otro esquadron que estaua

Ioan Rodriguez abrazó los enemigos.

descan-

descançado se boluio a renouar el combate con grande obstinacion de vna, y otra parte, hasta que siendo abrazado vn Genizaro que los capitaneaua, fueron los enemigos perdiendo el animo de manera, que muchos dellos se echauan del baluarte con grande desacuerdo, y siendo ya cerca de las doze del dia, se retiraron despues de muertos màs de mil dellos, y de los Portugueses catorze, y heridos casi todos.

Dexan los Turcos el cerco con temor del socorro.

Considerando los enemigos quan mala fortuna auian tenido en este cerco, y de quan poco effecto auia sido este general combate, en que auian puesto toda su esperança, se empeçaron a embarcar los Turcos, temiendo que si llegasse el armada de Goa quedarian del todo perdidos, por ter tanta parte dellos yà consumida con bastimientos, y municiones; y Cogeçofar General del Rey de Cambaya quedó en la Ciudad con su gente, porque de la fortaleza no echassen menos los Turcos, queriendo el Capitan darle a entender que en ella no auia falta de gente, mandò salir Antonio de Vega con veinte y cinco Portugueses, y dando en sus fortificaciones las quemò, y derribò, con muerte de algunos, y se retiró a la fortaleza. Partiose el armada de los Turcos, dexando el impio Barbaro del General en tierra màs de quatrocientos heridos: Cogeçofar puso fuego a la Ciudad, y se retirò con su gente.

Llega el Virrey Don Garcia a Dio.

El Virrey Don Garcia de Noroña, que de Goa auia partido con vna armada en socorro de Dio, llegó alla despues del cerco leuantado, y mandando reparar la fortaleza, y haziendo pazes con el Rey de Cambaya, se tornò a Goa: pero antes que de alli se partiesse embió Miguel Ferreira con quatro cientos Portugueses en onze fustas, en socorro del Rey de Zeiland, que con vn hermano suyo andaua en cruel guerra, y se le auia leuantado con muchas tierras de su Estado, las quales reduzio este Capitan en poco tiempo

a obediencia del Rey, con muerte de gran copia de Malauares, y famosos Capitanes suyos, que su hermano auia conuocado en su fauor (lo qual tambien fue causa de que el C,amory Rey de Calecut pidiesse pazes, que le fueron concedidas, con las condiciones que quizo el Virrey Don Garcia, el qual viniendo a estar enfermo, murio a quatro de Abril, del año 1540.

Don Esteuã de Gama Gouernador de la India.

Al Virrey Don Garcia de Noroña succedio Don Esteuã de Gama hijo del grãde Don Vasco, que en la India entonces se hallaua nombrado por el Rey Don Ioan, a falta del Virrey muerto, empeçò a exercitar el cargo de Gouernador, con mucha prudencia, reformando las cosas de justicia, con que euitó muchos males que la guerra, y el descuido de los que gouiernan suelen causar: mientras se apresta ua para yr al Estrecho buscar el armada de los Turcos, ordenò que algunos esquadrones fuessen correr la costa, y a otros negocios de importancia; y estando aparejadas ochenta velas, y dos mil Portugueses, se partio de Goa primero de Enero del año 1541. (principio de Verano en aquellas partes) y llegó a las puertas del Estrecho en veinte y ocho del mismo mez, embió su hermano Don Christoual de Gama con la mayor parte del armada a assaltar Maçuhà que hallò sin gente, por las nueuas que del Gouernador auia tenido passó a la Isla de Dalacà, cuya Ciudad era muy hermosa, y tambien la hallaron desoccupada de gente, y hazienda, y dexãdo en Maçuhà el armada gruesa, por razón de los baxios del Estrecho, se embarcò en los nauios de remo, y embiando su hermano delante con doze fustas a C,uaquem, hallò tambiẽ la Ciudad desoccupada de gente, con temor de la armada, y su rey desta Isla passãdo a tierra firme media legua de alli, adonde llegando tambien el Gouernador, le pidio algun Piloto, mas el Rey entendiendo la tencion con que se lo pedia, lo dilatô con rodeos

El Gouernador llegò al Estrecho con vna armada y dos mil Portugueses.

mientras

mientras mandaua auiso a Alcocer, y a Suez (como despues se supo) y determinado en dar el castigo a este Barbaro, por el engano, desembarcò la gente en tierra, que no hizo el effecto que pretendia, por se auer el Rey puesto en saluo con su gente: y entrados los nuestros en sus alojamientos, pegaron fuego en lo que en ellos se halló, y despues a la misma Ciudad, con que quedò abrazada.

De C,uaquem se fue el Gouernador siempre por la costa del Abexim (còn mucho espacio, por serle el tiempo contrario) a fuerça de vela, y remo, hasta Nabaya, adonde hallando vna fusta que venía de Alcocer para C,uaquem tomò algunos Rumes, de quien supo que toda aquella costa del Estrecho tenia auiso de nuestra armada, y que en Iuda se auia juntado mucha gente de guerra, y otra mucha se juntaua en Suez, adonde viendo el Gouernador que por tiempo contrario no podia passar con toda aquella armada, apartò diez y seys nauios de remo, y con dozientos y cincoenta hombres Capitanes, y soldados (todos famosos en armas) se fue la buelta de Alcocer, y gastando diez y seys dias en el camino, llegò a esta Ciudad grande, pero descercada: desembarcando el Gouernador en ella, la halló desocupada de gente, aunque no de bastimientos, de que despues de proueidos los nuestros, pusieron fuego a todo lo que quedaua, a la Ciudad, a tres naos, y cinco embarcaciones otras, y estando aqui tres dias, por razon del tiempo, atrauessò el Estrecho a la otra parte de la Arabia en que auia de golfo cinco, ò seys leguas) y fue surgir en el puerto de Toro Ciudad grande, adonde los Rumes (que estauan de guarda, tocando arma, juntaron a sy la gente, y saliendose a vn collado, se mostraron en batalla con grandes gritas: los nuestros desembarcando, fueron acometidos de los enemigos, que dexando veinte muertos se

Llegan los nuestros a Alcocer.

Hallarõ los nuestros en la Ciudad de Toro Frayles.

retiraron, y entrando la Ciudad, la hallaron desocupada, y algunos Frayles de Sancta Catalina de Monte Sinae que tenian alli vn Monesterio, fueron festejados, y regalados de los nuestros, y dellos recebidos con grande amor, y alegria, no sin grande admiracion de vnos, y otros, los nuestros por hallar en tierra tan remota, y barbara Christianos Religiosos, y ellos de ver Christianos con mano armada do nunca yà màs auian llegado. (No falta quien diga que alli se abrio el mar al pueblo de Israel, viniendo de Egypto.

Suez en el fin del mar Vermejo.

Al otro dia veinte y siete de Abril, se partio de Toro el Gouernador, y llegó con grande trabajo dos leguas de Suez, y auiendo vista del puerto, la vuieron tambien los nuestros de tres esquadrones de gente de a pie, y dos de gente de acauallo muy luzida, y solo los que se llegaron cerca eran màs de mil. Auia en aquel puerto quarenta y seys galeras, todas con las proas a la mar, en son de guerra, y otros muchos aprecebimientos, lo qual considerado por el Gouernador, que por auer tradido tanto en el camino se auian echo, y apercebido de aquella suerte, y quan poca gente tenia consigo, se boluio a Toro, y de alli se vino a Maçuhà.

Embió el Gouernador quatro cientos hõbres de socorro al Preste cõ su hermano D. Christoual de Gama.

Estando alli algunos dias descançando, le vino vn Embaxador del Preste Ioan pedir socorro contra el Rey de Zeila, que le auia puesto en grande aprieto, y tenia tomado muchas tierras de sus Estados: el Gouernador pareciendole que hazia muy grande seruicio a Dios, y a el Rey, le embiò quatrocientos Portugueses, y con ellos Don Christoual de Gama su hermano, el qual despues de auer passado muchos trabajos por el aspereza del camino, y falta de agua, llegó a la Ciudad de Baroà, è inuernando alli, tuuieron con la gente del enemigo los nuestros

algunos

algunos recuentros, de que siempre salian con vitoria, sin daño alguno proprio, y mucho de los contrarios, y hallandose en vno dellos el mismo Rey de Zeila, fue desbaratado por los nuestros: sentido destas perdidas mandó pedir socorro al Baxá a de Zibit, el qual embiãdole mil Tureos, y juntandolos a su exercito (que tenia yà bien reformado de gente) fue demandar los Portugueses que estauan fortificados en vna parte (y con menos alguna de su gente, que Dõ Christoual auia embiado a otras cosas, aguardando orden del Preste) pero los enemigos acometiendo los nuestros en sus fortificaciones, se defendieron dellos, hasta que siendo los pocos Christianos apretados por muchas partes de la multitud de los Barbaros, fueron desbaratados, y muertos la mayor parte dellos, y Don Christoual prezo con dos mortales heridas y algunos de sus soldados: siendo lleuado a el, despues de martirisalle con barbaras afrentas, le cortó por su propria mano la cabeça al valiente Capitan de Christo.

Es Don Christoual de Gama desbaratado, y prezo.

La madre del Preste, con los Portugueses que quedaron que serian ciento y treinta, se retiraron a vna cierra, adonde los hallò el hijo, que con los Portugueses, y la gente que auia juntado dio en el Rey de Zeila (que por auerse descuydado con la vitoria, estaua con menos gente) al qual desbaratò, mató, y boluio a cobrar lo que auia perdido. El Gouernador Don Esteuan de Gama, que de Maçuhà auia embiado su hermano, se partio para la India en Iulio de 1541. y llegò a Goa, despues de varios succesos, adonde hallò Embaxadores de la Percia, del Rey de Cambaya, y del de Calecut a confirmar las pazes, y a otras cosas de su propria conueniencia: y estando occupado en estas, y otras cosas importantes a aquellos Estados de la India, llegò de Portugal a gouernarla Martin Alfonso de Sosa, en Mayo del año 1542.

Martin Alfonso de Sosa Gouernador de la India.

Despues de auer el Gouernador Martín Alfonso de Sosa puestas en orden muchas cosas que le parecieron necessarias, mandó aprestar vna armada, en que salio de Goa con dos mil hombres en ella, y llegado a Baticalà, obligò al Rey con las armas a que pagasse el tributo que de años atraz deuia a Portugal, y a que entregasse vna armada de cossarios, que en aquel puerto tenia. Hizo tributario al Rey de Iafanapatan (en la Isla de Zeiland de la parte del Sur) en cinco mil ducados, y dos Elefantes al año: y auiendo gastado sus tres años en obras otras dignas de su grande valor, y en augmento de nuestra Religion Christiana, con grande felicidad (por auer llenado en su compañia a San Francisco Xauier) le succedio Don Ioan de Castro, en Agosto de 1545.

Don Ioan de Castro Gouernador de la India.

Luego que Don Ioan de Castro llegó a la India, se empeçaron a ver grandes effectos de su prudencia, y valor militar en aquellas partes, assi en las cosas de la justicia, como en la conseruacion de los Reyes amigos en la paz, y en el castigo de los enemigos en la guerra.

Segundo cerco de Dio.

Despues que Sultan mamud Rey de Cambaya (sobrino del que los Portugueses mataron) salio de la puericia, siẽdo concitado de sus Grandes a que vengasse la muerte del tio, ordenó vn grande exercito (en que entrauan seys mil Turcos Arabes, y Abexines soldados viejos) a cargo de Cogeçofar, y entrando la Ciudad, puso sitio a la fortaleza en Abril de 1546. Hizieron luego los enemigos aquella noche quatro terreplenos, de donde la batian, y otras preuenciones, con grande diligencia, que no causaron poco temor a los nuestros, y desconfiança de poder defenderse, los quales se hallauan con pocas municiones, pocos aparejos militares, y poca gente, porque no llegauan a màs los soldados que pudiessen tomar armas, de ciento y ochenta, con su Capitan Don Ioan Mascareñas.

En

En este estado se fuèron defendiendo cerca de vn mez, en que veinte dellos les tomaron, a fuerça de braço, vna grande maquina de fuego, con que determinauan facilitar la entrada a la fortaleza por el baluarte del mar. Yà estaua con falta de todo lo necessario a su defensa, quando llegó Don Fernando de Castro a ella (hijo del Gouernador) con vn socorro de municiones, bastimiento, y gente de armas, que con la que se hallaua en Dio hazia numero de quatrocientos soldados, y algunos Capitanes ilustres en hechos famosos.

Llega a Dio Don Fernãdo de Castro con socorro.

Auian yà llegado los enemigos al fosso con sus valos, y trincheas (aunque con mucho daño suyo) y metidose debaxo del artilleria de manera, que con difficultad podian della recebir notable daño, y sobre dos bestiones que hizierõ armaron algunos reparos, y plantaron siete, ò ocho pieças de artilleria de monstruosa grandeza, con que batian el baluarte Sanctiago, y el baluarte San Thomé, de donde los nuestros le quebraron con el artilleria alguna suya, y deshizieron los reparos con que por algunos dias cessò de alli la bateria: pero de las otras fortificaciones se continuaua dia, y noche, con que quedó parte deste baluarte arrazado, y arruynada la torre de Sanctiago, y de vna pieça (que echaua bala de ocho palmos de rueda) metieron en breue tiempo en la fortaleza màs de treinta dellas, sin que hiziessen daño notable.

Llegan los enemigos cõ sus valos hasta el fosso.

Estauan yà los nuestros a este tiempo en grande aprieto, yua faltando la gente, y las màs cosas que para su defensa eran necessarias, de que siendo el enemigo informado por vn esclauo que a el se auia passado, estrechô màs el cerco, y como tenia toda la fortaleza ceñida con el artilleria, dio vna general bateria con tanta perseuerancia, que por aquella vez parecio que quedasse arrazada del todo: y viendo que ni aun con esto se auia echo entrada bastante, hizieron

Estado de la fortaleza de Dio.

los enemigos cabe los reparos que eſtauan junto a la fortaleza vn terrapleno tan alto, que la quedaua deſcubriendo toda, en que puſieron mucha artilleria, y dos compañias de arcabuzeros, de donde eran los nueſtros tan maltratados, que ni por las calles della podian parecer, ſin notable peligro: derribauan las caſas, y los almazenes, con que la gente, y los baſtimientos perecian tambien con el agua que llouia. Pero los Portugueſes, a quien entonces la neceſsidad enſeñó, aceſtaron de noche vn bazeliſco, pieça de notable grandeza) al baluarte de donde recebian el daño, que del primero tiro derribó la mitad del, con todo lo que en ſy tenia, y echo pedaços fue bolando; y los enemigos deſiſtieron deſta obra, ſin oſar màs querer aprouecharſe della, y paſſaron el trabajo en cegar el foſſo: en eſta obra (ſiendo dia de San Ioan Baptiſta) lleuò vna bala la cabeça al General Moro (coſa notable) con que dexaron por entonces de proſeguilla. Al cabo de ocho dias tornaron a ella con mayor porfia. Quedò cegado el foſſo, y aun derribaron parte de los baluartes, de donde era impedido ſu intento: más porque los nueſtros abrazaron de encima de la muralla toda la faxina, y madera que occupaua el foſſo, fueron los enemigos lleuando vna cierra de piedras, con que inchieron lo que el fuego auia gaſtado, y conſumido, de donde, a coſta de muchas vidas de ſus gaſtadores (que eran màs de veinte mil) hizieron paſſo para la fortaleza por los baluartes San Ioan, y San Thomé, ſuſpendiendo el aſſalto algunos dias. Rumecan el General embiô dezir a Don Ioan Maſcareñas Capitan General, que pues hallaua contra ſy tan grande poder, y via tan anchos caminos para la entrada de la fortaleza, quizieſſe entregarſela, por ſer impoſsible defenderla: a que el fuerte Maſcareñas reſpondio, que pues los caminos eſtauan tan faciles a ſu entrada, que fueſſe, que el ſaldria a recebirle por ellos.

Hizo el enemigo vn terrapleno que le fue derribado por los nueſtros.

El General Moro embia pedir la fortaleza al Capitan por la impoſsibilidad de poder defenderla.

Con

Con esta respuesta mandò el General Moro dar el assalto al baluarte San Ioan, y subieron por la cuesta que auian echo, con grande furia hasta arriba: Don Fernando de Castro, y otros valerosos soldados le defendieron el passo a lãçadas, y cuchilladas de manera, que en poco tiempo derribaron màs de cincuenta dellos, con que los hizieron retirar con tanto desacuerdo, que encontrando los que venian subiendo, rodauan todos por la cuesta; y arrojandole de encima muchos artificios de fuego, los hizieron apartar del combate, dexando algunos heridos de los nuestros, y vno muerto.

Assaltan la fortaleza y son rebatidos por Don Fernando de Castro, y otros.

Dexaron los enemigos por entonces el assalto, y se prepararõ aquella noche para otro mayor, y antes de ser mañana empeçaron a subir al baluarte San Thomè, a que acudiendo Pedro Lopez de Sosa, con los de su compañia, se empeçò vna cruel batalla entre vnos, y otros: y siendo la fortaleza por otro lugar acometida, acudio Don Ioan Mascareñas allí, con veinte soldados, y dando en los que ya auian entrado, matò màs de quarẽta, è hizo rodar los otros por los muros, con bien mayor priessa de lo que auian subido. En el baluarte San Thome perseuerauan con grande obstinacion los enemigos, en querer facilitar aquel passo, reforçando con otros el lugar de los heridos, y muertos, a que acudiendo el Capitan Antonio de Sylueira, con los de su compañia, y muchos artificios de fuego, los obligó a baxarse del combate ya casi hora de Vispera: quedaron este dia muertos, abrazados, y heridos màs de mil y quinientos enemigos: de los Portugueses murieron siete, y fueron heridos, y abrazados màs de quarenta.

Bueluen a assaltar el baluarte S. Thomé y sõ echados del

Passados dos, ò tres dias tornaron a acomẽter la fortaleza por quatro partes, pero hallaron tanta resistencia en sus defensores, que con muchas muertes de aquellos Barbaros les hizieron dexar los combates. Sentiã ya los Portugueses

Acometen la fortaleza por quatro partes.

(aun-

(aun que con estas vitorias) la falta de los socorros, que el tiempo le difficultaua màs por su aspereza: y uaseles la gẽte consumiendo, crescian los trabajos con el cerco que se les hazia mayor con la gente que en el exercito del enemigo cada dia entraua, el qual considerando que destos assaltos le resultauan tantas perdidas: tentó por otro camino entrar la fortaleza con mayor daño de los Portugueses, y menos peligro suyo: hizo vna mina al baluarte en que estaua Don Fernando de Castro, con tanto ardid, y secreto, que sin sentirse le dieron fin los Moros; y haziendo semblante de que querian assaltalle, era con tanto espacio, y tan nueuos modos de acometimientos, que el Capitan Don Ioan Mascareñas (como experimentado) entendiendo lo que era, embió dezir a Don Fernando, que con sus soldados cuyo numero llegaua a setenta, todos escogidos) se saliesse del baluarte, porque el termino del acometer de los enemigos daua a entender que el baluarte estaua minado: ya Don Fernando obedecia, y vn compañero suyo le dixo, que no deuia mostrar temor saliendose, pues los enemigos estauan al pie del baluarte para subir: Don Fernando pareciendole que cometia flaqueza en no tomar el cõsejo del amigo, se tornò al baluarte (tanto puede en semejantes occasiones la natural desconfiança en esta nacion) y mouiendose el mismo Capitan General a hazer obedecer lo que auia mandado: antes de llegar al baluarte, dieron fuego a la mina, y bolò, con todos los que en el estauan, hasta los mismos cimientos. Y llegando Don Ioan para hazer dar sepultura a aquellos famosos soldados diuididos en pedaços por aquellas piedras abrazadas, acometieron los enemigos aquel lugar, pareciendoles que bastaua lo echo para entrar la fortaleza, pero los Portugueses a quiẽ aquella perdida concitaua a la vengança della, dieron en ellos tan denodadamente, que los hizieron retirar, con muchos

Dando fuego a la mina bolò con los q̃ estauã en el baluarte.

Desconfiãça de Don Fernando, y sus compañeros.

muer-

muertos, y heridos, sin que ninguno lo quedasse de nuestra parte: y para reparo de aquella grande ruyna, leuantaron de noche, con el trabajo de los esclauos, vna pared de piedra suelta de diez y seys pies de ancho, en las concauidades de la torre cayda, no sin grande admiracion de los enemigos, los quales sabiendo bien de la grande falta que en la fortaleza auia de gente la assaltaron por todas partes (passados dos dias) pareciendoles que de aquella vez emprenderian aquel hecho; pero sus defensores los hizieron desistir del a cuchilladas, y a bote de lança (porque el agua que llouia no daua lugar a arma de fuego) matando, é hiriendo muchos dellos.

No le yua al enemigo tan bien con los assaltos, que pudiesse por aquel camino esperar de ganar la fortaleza, y pareciendole que con menor peligro la conquistassen por el modo de las minas, hizieron otra al baluarte San Thome, y dada fuego, sin daño de los nuestros, quedô echo passo por donde empeçando a subir, fueron encontrados de sus defensores, y despues de auer durado el combate algunas horas (como los enemigos eran en grande numero, y en lugar de muertos, y heridos entrauan otros) quedaron señores de la mayor parte del baluarte, batallando siempre los nuestros con ellos, y haziendo de noche vn reparo de piedra suelta, los Moros se lo derribaron, pero ellos hizieron otro màs adentro, aunque con algun daño proprio recebido de los enemigos, los quales como hizieron otra mina, arrazaron el muro, hasta la torre de Santiago, de que quedaron señores, y los cercados hizieron luego otro cerca del caydo, de donde dia, y noche estauan tirando, y recibiendo arcabuzaços: y tentando hazer otra mina al baluarte Santiago, fue de poco effecto, por auer acudido a ello el Capitan General de la fortaleza.

Minan al baluarte S. Thomê, y quedan los enemigos señores de la mayor parte del.

Quedaron los enemigos señores de los muros derribados.

Auia el Gouernador embiado de Goa Don Aluaro de Castro

Castro su hijo con cerca de nouecientos hombres en vna armada, el qual auiendo tentado muchas vezes socorrer la fortaleza, se lo desuiaron grandes temporales, y queriendo embiar quatro nauios de remo de la Isla de las Vacas donde estaua, se metio en vna galueta (embarcion pequeña) Antonio Muniz, y Garcia Rodriguez de Tauora, con màs ocho soldados, a que dando vn grande temporal, se tornaron los nauios al puerto de las Vacas, y la galueta se quedó toda aquella noche sin atinar camino alguno, y el dia siguiente igual a la noche, por su escuridad, y tempestad grãde, y succediendo otra noche semejante a la passada, andauan sin esperança de saluarse, por no saber en que parage estauan, y aun los remeros buscando tierra qual fuesse, y entraron por el rio de la fortaleza, adonde con la nueua que dieron del socorro, cobraron los cercados nueuo esfuerço, socorriendo con aquellos pocos resien llegados lo màs flaco de aquella plaça.

La Isla de las Vacas en la costa de Cãbaya cerca de Baçaim.

Los Moros occupados en hazer nueuas fortificaciones encima de los muros derribados, hazian notable daño a los nuestros, por vna grande calle que de la fortaleza descubrian, los quales hizieron vna trinchea de noche, en que acestando vna grande pieça de artilleria, hazian tambien notable daño a los enemigos. Fueron despues de passados pocos dias llegando a Dio algunos Capitanes, que adelantandose con treinta soldados de el armada, quizieron dar la nueua della a los cercados, con que el Capitan echó luego los enemigos del baluarte San Thomè, quedando otra vez los nuestros señores del, y de muchas banderas que estauan puestas en el: acudio a esto la mayor parte de la gẽte del exercito, y repartida en varios esquadrones, acometieron la fortaleza por muchas partes, pero los Portugueses animados con el nueuo socorro, y la esperança del que aguardauan, se defendieron tan obstinada mente, que con el

Fortificaciones de los Moros encima de los muros derribados.

Echarõ los enemigos del baluarte S. Thomê.

el furor ſe meſclaron con ellos(caſi ſin differenciarſe vnos de otros)y los fueron echando a eſpada, y lança al cabo de ſeys horas que la batalla duraua, con muerte de muchos dellos:y de parte de los Portugueſes no vuo ningun muerto.

Del armada q̃ cõ Don Aluaro de Caſtro auia partido de Goa,llegó ſolo la mitad a Dio, por los grandes temporales que paſsó, en cuya fortaleza entraron quatro cientos ſoldados,con que ſe fueron reformando las fortificaciones, y los pueſtos, y como yà auia mucha cantidad de municiones,dauan tan continua bateria al campo enemigo, que le obligaron a hazer mayores los reparos,y los hizieron apartar,y recoger el artilleria a la Ciudad. Los rezien llegados pareciendoles que el cerco ſe leuantaua, y ſe les quitaria la occaſion de moſtrar ſu eſfuerço,dixeron, que pues los enemigos empeçauan a dexar la guerra,conuenia ſalir a ellos, para que con eſſo los obligaſſen a hazerlo màs preſto Don Franciſco de Meneſes Capitan experimentado les repreſentó el peligro a que ſe ponian, y no por eſſo dexaron de perſeuerar en ſu intento: ayudó a eſto ver que el enemigo queria lleuar vna pieça de artilleria que eſtaua cayda cerca de la muralla, y aunque ſu miſmo General los quizo obligar,con razones efficazes,a que no ſalieſſen,viendo que ni eſtas baſtauan,ni los rigores tenian lugar (porque el belico natural de los Portugueſes dio ſiempre màs trabajo a ſus Capitanes en reprimir la furia de ſus armas,que en animarlos en tales occaſiones) pareciendole tambien que le juzgaſſen a flaqueza la cordura,o que en la fortaleza ſe leuantaſſen a querer hazerlo cõtra ſu orden,mandó que ſalieſſen quatrocientos hombres, quedando en ella dozientos, dieron en los enemigos, y llegaron haſta ſubir en ſus reparos: mas ellos como vieſſen tan poca gente, ſe vinieron llegando en grande numero, y grueſſos eſquadrones azia los

Intentan los nueſtros ſalir al campo.

El furor militar de los ſoldados Portugueſes

nueſtros

nuestros, adonde despues de auer vna porfiada batalla se retiraron los Portugueses, dexando en el campo muertos más de quarenta compañeros de los famosos en armas. Quedaron los enemrgos con este succesſo tan animosos, que luego trataron de lleuar la pieça de artilleria, que fue la principal causa desta desorden, ò parte della.

Embia el Gouernador socorro.

Fue despues el Gouernador Don Ioan de Castro embiando otros socorros, con que yà auia a este tiempo en la fortaleza mil y ochocientos hombres de guerra, y entanto el se quedò apreſtando con vna armada, embió Don Manuel de Lima con vna esquadra de nauios de remo a la encenada de Cambaya, y auiendo alli tomado muchas embarcaciones que lleuauan bastimiento al exercito enemigo, se tornò a Baçaim, de donde se partio el Gouernador con vna armada, en que lleuaua mil y quinientos hombres llegando a la Isla de los muertos tornò a embiar de alli (por diuertir al enemigo) Don Manuel de Lima con veinte nauios de remo, a que hizieſſe guerra a la encenada de Cãbaya, y en nueue dias que por allà anduuo puſo a fuego, y sangre casi todos los lugares maritimos que auia en diez y siete leguas de costa: abrazò muchas naos, y tomó otras embarcaciones que yuan bastecer el exercito, con muerte de todos los que lleuauan en su guarda, y se boluio a la Isla de los Muertos, adonde estaua el Gouernador, el qual partiendose de alli con la armada en seys de Nouiembre, fue surgir a vista de Dio, lexos de la fortaleza, al otro dia tendidas las banderas y gallardetes por toda el armada, dio fondo en la barra: y despues de auer vna grande salua de vna, y otra parte de los nuestros (las balas encaminadas al campo enemigo) desembarcò el Gouernador en los nauios de remo con la gente más granada, y reconociendo las fortificaciones que del enemigo se descubrian, se determinò en entrar con toda la gente en la fortaleza, para della salir a darle batalla,

El Gouernador D. Ioan de Castro socorrió personalmente la fortaleza de Dio.

batalla, diuirtiendole primero mandando batir con el artillería otro lugar. Fueron subiendo por escalas de noche con grande silencio: y los Moros entendiendo que aunque el Gouernador intentasse desembarcar por dõde mostraua, no dexaria de salir gente de la fortaleza; hizieron algunas minas junto a los muros, y por encima pusieron muchos artificios de fuego: y en vn baluarte que tenian de la parte del rio (que quedaua enfrente de la puerta, y puente por donde los nuestros auian de salir a su campo dellos plantaron mucha artilleria, y en todas partes hizieron nueuas fortificaciones, muy confiados en alcançar la vitoria.

Entran los del socorro en la fortaleza.

Auia el Gouernador Don Ioan de Castro (antes de entrar en la fortaleza) ordenado dos batallas de los nauios de remo, con alguna gente, para que por dos partes acometiessen, mostrando querer desembarcar en tierra, y acudiendo la mayor fuerça del enemigo, por entender que el Gouernador era el que por alli queria entrar, salio de la fortaleza primero Don Ioan Mascareñas, con vna parte de la gente, y acometiendo los enemigos, los recibieron con mucho esfuerço, y grandes nuues de flechas, balas, y muchos artificios de fuego, con que obligaron muchos de los nuestros a ampararse de sus mismos muros, y reparos, y arrimando algunas escalas, empeçaron vnos a subir por ellas, y otros por las paredes, en que muchos trabajauan en vano, por la grande resistencia d los Barbaros, hasta que subidos algunos, fueron facilitando el passo a otros, y todos fueron subiendo los muros: fue el primero Don Ioan Manuel que (siendo yà herido de vn arcabuzaço) aziendose del muro, para subir, con la mano yzquierda, le fue cortada; y echando la otra mano para el mismo effecto, tambien se la cortaron, y queriendo con los codos porfiar a subir (para alcançar la gloria de ser primero) fue deltodo muerto: a Cosme de Payua que tras el subia, le dio vn Moro tal golpe

Salieron a dar batalla el enemigo.

Sube el primero Don Ioan Manuel.

con

con el alfange, que le derribó muerto: y a otro soldado subiendo por otra escala, le fue dado otro golpe que cortandole vna buena cota que lleuaua, le entró por las espaldas a las entrañas, con que cayô: tales fuerças tenian los que resistian a los nuestros, de que quedaron muertos al pie del muro más de veinte valerosos soldados, sin otros muchos heridos, mas no sin mucha sangre de los Barbaros que de la parte de dentro, y fuera jazian muertos a manos de los que encima de sus mismos muros peleauan, en compañia de su Capitan General, los quales viendose tan descubiertos a los enemigos, tuuieron por menor peligro baxarse a pelear con ellos dentro en sus mismos reparos. El Gouernador con la otra parte de la gente auia ya dado tambien en los enemigos, acometiendo el baluarte, y las otras fortificaciones, en que tenian acestada mucha artilleria, al puente de la fortaleza por donde salian, acudiendo algunos esquadrones de arcabuzeros, y flecheros, y otros con muchos artificios de fuego, hizieron algun daño a los nuestros, de que luego cayeron muertos más de quinze, entre los quales fue vno Baltazar Iorge, a quien vn Moro de vn golpe que le dio por el hombro cortò la cota, y el braço por encima: pero el Gouernador a quien esta resistencia del enemigo concitaua a darle mayor castigo, mandó a su Alferez Duarte de Barbuda, que con la bandera subiesse sobre el muro, y haziendolo assi, le dieron tantos golpes los Barbaros, que aunque no le cortaron las armas, dieron con el en el suelo, a que acudiendo vn soldado valeroso alsó la bandera, y la tuuo hasta que otra vez fue subido el Alferez. Estauan ya a este tiempo sobre el muro algunos valerosos Capitanes, y soldados que a fuerça de braço hazian apartar los enemigos, los quales con grande esfuerço lo impedian: ya el Gouernador auia tambien subido, baxò con los suyos, y fue lleuãdo los Moros hasta el cuerpo del exercito

Derriban el Alferez del Couernador, y vn soldado tuuo la bãdera hasta boluer a subir.

(lo

(lo que tambien hazia el otro esquadron por otra parte, a vista vnos de otros) y viniendo juntarse a pezar de los enemigos, dieron en ellos con tanto furor, que los hizieron yr perdiendo mucho del campo, hasta que empeçandose a desordenar fueron muchos dellos boluiendo las espaldas, y a exemplo destos, otros hazian lo mismo. Los que estauan en nuestra armada viendo retirar los enemigos desembarcaron, y dieron tambien en ellos, que com poca resistencia, y grande desacuerdo fueron huyendo, sin hazer rostro. El General Rumecan viendo que no era el Gouernador el que desembarcaua, acudio al cuerpo del exercito, q̃ halló ya desbaratado, y atrauessandose con otros Capitanes a los que huyan, y no pudiendo tenerlos, fueron los nuestros siguiendolos hasta que echandolos de la Ciudad, los echaron tambien de toda la Isla, siendo ya las doze del dia, auiendo al romper del Alua empeçado la batalla, en que de los Portugueses murieron sessenta, quedando heridos màs de quatro cientos: de los enemigos murieron màs de tres mil, fuera gastadores, su General Rumecan, y otros treze Capitanes de nombre: tomosse la bandera Real, con otras muchas, y cerca de trezientas pieças de artilleria; y se cautiuaron muchos de differentes naciones.

Despues de alcançada la vetoria edificó el Gouernador la fortaleza de nueuo.

Alcançada esta vitoria, edificò de nueuo el Gouernador la fortaleza (por quedar tal deste cerco, que no podia ser bien reparada) y porque para acabar esta obra fue faltando dinero, embió a pedir al Regimiento de Goa dinero prestado para ella, sin limitalle la cantidad: para que fuesse cierto de la paga, le embiò por prenda vna trença de pelos que hizo, despues de cortados de su barba; y no era mucho que el que tantas vezes auia dado la misma sangre, y de sus hijos por el augmento de su Religion, y seruicio de su Rey, agora empeñasse aquella venerable barba, delante de la qual todas las barbaras naciones del Indo, y Ganges

Empeñó los pelos de la barba.

temblauan. Acabada la fortaleza, y dexada bastecida con su Capitan General Don Ioan Mascareñas, se tornò el Gouernador a Goa, adonde llegò diez y nueue de Abril de mil y quinientos y quarenta y siete.

Despues de auer descançado, y recebido los Embaxadores del Rey de Bisnagà, y del Nisamaluco, entrò por las tierras del Hidalcan, poniendo a sangre, y fuego algunos lugares suyos, y tomando otros se tornó: y porque el Rey de Cambaya no le pedia pazes (despues de la precedente guerra que tenia por indicio de boluer a ella determinò hazerle quanta pudiesse, y en tanto se apercebia para ella, salio de Baçaim Don Iorge de Meneses con quatro fustas, y seys catures (nauios de remo) y dozientos y sessenta Portugueses, y corriendo la Encenada de Cambaya, hizo algunos saltos en tierra: desembarcando en la Ciudad de Baroche (que entonces estaua sin gente de guarnicion) la acometio de golpe, con que sus vesinos quedaron tan atemorizados (por parecerle mayor el poder) que la empeçaron a desamparar, con poca resistencia, cuydando solo de saluar las vidas, hijos, y mugeres: fue saqueada por los nuestros (siendo muy rica) y tomaron cerca de dozientas pieças de artilleria, con que se boluieron a Baçaim ricos, y honrados, adonde despues de passados diez y ocho dias llegó el Gouernador Don Ioan de Castro con vna armada de nauios de remo, y más de mil y quinientos soldados Portugueses en ella, con que fue correr la costa de Cambaya, llegado al rio de la Ciudad de Baroche, desembarcò, y hallando el lugar que queria assaltar desocupado de sus habitadores, con temor desta armada, se boluio a embarcar, y por ser tarde quedó surto en vna laguna de las que quedan quando la marea vasa, porque en aquella encenada de Cambaya, despues de ser baxa mar, queda la playa en seco quinze, veinte leguas, y los baxeles que quedan fuera destas lagunas se pierden quando

Don Iorge de Meneses con dozẽtos y sessenta Portugueses en vna armada fue a la costa de Cambaya.

Buelue a hazer guerra el Gouernador a Combaya.

Las lagunas de la encenada de Cambaya.

quando la marea, o macareo torna a enchir, con la grande furia con que cresce.

Al otro dia se leuantò el armada, y se puso en la boca del rio de Baroche, y acudiendo alli mucha gente de acauallo, se paró tan lexos, que el Gouernador desembarcò sin contradicion alguna, y fue marchando en batalla hasta llegar a vnos lugares que mandò poner a fuego, y sangre a vista de los enemigos, los quales haziendo semblante de querer aguardar a batalla, fueron de los nuestros acometidos, pero retiraronse (y aun su mismo Rey que alli andaua) el Gouernador se tornó a embarcar, y se hizo la buelta de Patè lugar grande, y fuerte, y desembarcando alli se hallò sin gente, y corriendo la costa hasta Patane, tambien con el mismo temor que sus habitadores tenian del armada, le desocuparon: pusose fuego a los lugares, en que se consumieron grandes edeficios, y haziendo lo mismo a muchas naos que en estos puertos hallò, se tornó a Baçaim, a la entrada de Deziembre del mismo año mil y quinientos y quarenta y siete.

Puso a fuego, y sangre la Ciudad de Dabul.

Despues teniendo auiso de que algunos Capitanes del Hidalcan auian entrado en las tierras de Salsete (de la jurisdiccion de Goa) se fue a Dabul (Ciudad del mismo Rey) con el armada con que se hallaua, y desembarcando en tierra, la puso a fuego, y sangre con quantos lugares hauia por el rio arriba, y se tornò a Goa, adonde castigò los Capitanes del Hidalcan, y quietò las tieras de Salsete. Occupado el ilustre Don Ioan de Castro en alcançar estas, y otras glorioſas vitorias, y en el augmento de nuestra Religion, con larga despeza de las rentas de aquel Estado, le llegò del Rey Don Ioan el titulo de Virrey, con otras grandes mercedes, y la prorogacion del gouierno por otros tres años, a tiempo que de alli a pocos dias murio de su enfermedad, en seys de Iunio de 1548.

Don Garcia de Sà Gouernador de la India.

Succediole Don Garcia de Sà, que entonces se hallaua en la India nombrado por su muerte en primero lugar: administró su cargo con grande prudencia, y zelo del bien de aquel Estado, y en sulicitar las cosas que tocauan al augmento de nuestra Religion; fauorecio a el Rey de Tanor contra otros, por auer pedido el Bautismo, y murio el año siguiente de mil y quinientos y quarenta y nueue, en seys de Iulio.

ARGVMENTO
DEL VNDECIMO
LIBRO.

IOrge Cabral ſuccede en el gouierno de la India. El Rey de Chembè paſſa a la Isla Bardela, y Franciſco de Sylua le haze guerra cruel. El Rey de Cochim, por cuyo reſpecto los nueſtros tomaron las armas, pretende deſuadirle dello en vano: y muriendo el Rey de Chembè, paſſa a la miſma Isla el de Tanor ayudado del Camory: Proſigue eſta guerra el Gouernador Iorge Cabral haſta que Don Alfonſo de Noroña llega a la India por Virrey, el qual embia Don Antonio de Noroña con vna armada en fauor del Rey de Vrmuz, y del de Baçorà: ſucceſſos deſte viage. El Rey de Vgentana, y otros coligados ſuyos hazen guerra a Malaca; ponenle cerco, y los nueſtros con ſocorro de Gil Fernandez de Caruallo los echan del. El Virrey Don Alfonſo de Noñora haze jornada a Zeilàd, y caſtigando con fuego, y ſangre el Rey de Seitauaca, por inquietar aquel Eſtado,

haze despues lo mismo al Principe de Chembè. Cerco de Vrmuz por los Turcos, y Don Aluaro de Noroña Capitan de la fortaleza los hizo retirar. El Camory infesta con vna armada la costa da la Pesqueria de las perlas, y es despues vencida en vna batalla. Don Diego de Noroña General del mar de Vrmuz pelea con galeras de Turcos. El Rey de Chembé buelue a conspirar contra Portugueses, y es castigado por el Virrey. Don Fernando de Noroña desbarata quinze galeras del Turco. Succede en el cargo de Virrey de la India a Don Alfonso de Noroña Don Pedro Mascareñas; y muriendo dentro de poco tiempo, le succedio Francisco Barreto: guerras que tuuo con el Hidalcan. En la Isla de Zeyland se leuanta vn tyrano contra los nuestros, y es echado della. Don Aluaro de Sylueira haze cruel guerra al Camory: castiga la Reyna de Olalà por negar el feudo a Portugal. Ioan Peixoto haziendo jornada al Estrecho assalta la Isla de Suaquem con muerte de su mismo Rey. Guerras con el Hidalcan. El Gouernador Francisco Barreto vesita las fortalezas del Norte, y se haze señor de Açarin, y Manorà. Llega al Goucrnador vn Embaxador del Rey de Cinde pedir socorro, y se le embia de setecientos Portugueses, a cargo de Pedro Barreto Rolim, el qual por malas correspondencias de aquel Rey le hizo cruel guerra. Buelue el Hidalcan a hazer guerra a las tierras de Goa; y los nuestros le obligan con ella a pedir pazes. Conquista de Africa por el Rey Don Ioau tercero. Gonçalo Mendez Sacoto Capitau General de Azamor alcança vna vitoria de

los

los Moros en la Prouincia de la Enxouia. Cerco de la Ciudad de Zafin por el Xerif Rey de Marruecos. Cerco de cabo de Aguer por vno de los Xerifes. Hechos de Luys de Loureiro Capitan de Mazagan. Don Manuel Mascareñas Capitan General de Arzila, y el de Tanger Don Pedro de Meneſes alcançan de los Moros algunas vitorias. Don Pedro de Acuña General de las galeras de Portugal alcança vna vitoria de otras de Turcos en la coſta del Algarue. Todo eſto ſuccedio deſde el año mil y quinientos y quarenta y nueue, haſta el de mil y quinientos y cincoenta y ſiete.

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XI.

Iorge Cabral Gouernador de la India.

POR muerte del Gouernador Don Garcia, se hallaua en la India en segundo lugar Iorge Cabral Capitan General de Baçaim: mostraronse los principios de su gouierno felices, por el notable fructo que los Padres de la Compañia, y otros Religiosos hazian en aquellas partes Orientáles, en augmento de nuestra Fè, no sin grande costa de su trabajo, y sangre: y mientras el Gouernador assistia en Goa, dãdo orden a muchas cosas que a aquel Estado conuenian, assi en justícia, cómo en preparaciones de guerra en que su acrescentamiento consistia) passó a la Isla Bardela (que està en el Reyno de Cochim) el Rey de Chembè, y la Cierra de la pimienta, con diez mil Nayres, para conquistarla por cierta pretencion que tenia; quexosse desto el Rey de Cochim al Capitan Francisco de Sylua que alli estaua gouernando aquella fortaleza, el qual embiò dezir al Rey de la pimienta, que se sacasse luego de la Isla, y si no quisiesse, le yria a echar della, pues

Passò el Rey de Chembê a la Isla Bardela.

El Capitan de la fortaleza de Cochim haze

pues la auia entrado sin su licencia pero el Rey respõdio al Capitan con algunas razoñes fundadas en su pretencion, y no satisfaziendo con ellas, se fue demandalle con quatro cientos hombres, lleuando en su compañia el Rey de Cochim con vn gran cuerpo de gente de guerra, el qual queriendo (por entonces) euitar los daños della dixo a Francisco de Sylua, que el queria suspender las armas, hasta que llegado alli el Gouernador (que se aguardaua) determinasse esta causa, sin que se derramasse sangre: pero el Capitan respondio, que le daua aquel consejo muy tarde, por ser a tiempo que estaua a vista del enemigo, que entendiendo que se retiraua con temor de su poder, se perderia la reputacion Portuguesa, con q̃ obligò al Rey de Cochim a llegar a la Isla, adonde vino vna embaxada del Rey de la pimiẽta al Capitan, en que le dezia que no desembarcasse en aquella Isla como enemigo, porque el no estaua alli hasta entonces como tal, sino para que, prosupuestas sus razones, determinasse lo que fuesse justo: y despues de que (salido el Capitan en tierra) vuo algunos recaudos de parte a parte, se vieron Francisco de Sylua, y el Rey de la pimienta; pero tornosse desabrido a sus soldados (que aun no auian todos desembarcado) y sin aguardar por los que faltauan dixo a el Rey de Cochin que no queria su fauor, y acometio al de Chembe, q ie con sus Nayres recibio el encuentro de los nuestros con grande valor, y despues de auer durado la batalla algun espacio de tiempo (con muertos y heridos de vna, y otra parte) se fue retirando el Rey herido en vna pierna a los valos que cercauan su Palacio, adonde entrando los nuestros, rebueltos con los enemigos, le pusieron fuego, crescio el incendio con tanta fuerça, que fue necessario a la mayor parte de los Nayres dexar la defensa, para acudir a matalle entendiendo solo en liurar del su Rey, madre, hermana, y sus mugeres, que dentro estauan con otros muches.

guerra al Rey de Chembé.

Francisco de Sylua acometiẽdo al Rey de Chem le desbaratò, abrazò en su Palacio mismo.

muchos. Esta confusion acrescentó las fuerças a los nuestros, y passaron a cuchillo grande parte dellos, vnos se abrazauan por querer saluar otros, muchos por huyr del fuego se echauan por las ventanas, y no pudiendo socorrer al Rey fue abrazado con madre, hermana, y mugeres. El Capitan Francisco de Sylua dexando desbaratado el enemigo, se fue retirando a la armada màs de espacio de lo que le conuenia: y los Nayres diuididos haziendo otra vez cuerpo, dieron en el Capitan, y algunos de sus soldados (por que los más eran yà embarcados) con tanto esfuerço, que matando quarenta Portugueses, mataron tambien al Capitan: (effectos de la crueldad de que vsara.)

Queriendo despues el Rey de Calecut, y el de Tanor, con los vassallos del Rey muerto, tomar la Isla Bardela, y en odio del de Cochim, y los Portugueses vengar su muerte, los obligò Manuel de Sosa, y Gonçalo Vaez de Tauara (con mil hombres que gouernauan) a que pidiessen pazes, con que el Rey de Tanor se saldria de la Isla: suspendieronse entonces por los Portugueses las armas, y las pazes, hasta que el Gouernador fuesse determinar esta causa, a que se partio de Goa con vna armada, y en ella mil Portugueses; y pareciendole que con las armas obligaria mejor a estos Barbaros, acometio Tiracole puerto grande del Rey de Calecut, y puso a fuego, y sangre todo lo que estaua a la marina, en que entraron muchos almazenes llenos de mercadurias, muchas naos, y otros baxeles, con muerte de muchos enemigos, costando pero la vida de tres Portugueses: passando a Coulete hizo el mismo daño, aunque con mayor resistencia de los enemigos, por auer alli vna armada, y màs gente que le defendia: embarcandose fue el Gouernador destruyendo todo lo maritimo, hasta llegar a Panane, y pegando fuego al lugar con toda la riqueza que en sy tenía, abrazó tambien muchas naos que estauan en el

Prosigue el Gouernador Iorge Cabral esta guerra.

rio,

rio, y acudiendo algunas tropas de Moros a impedir el daño, se retiraron luego, obligados de los nuestros, a vn pago de adonde auiendose primero defendido obstinadamente, fueron entrados, y passados a cuchillo casi todos: pegando fuego a todo quãto hallarõ, se fue el Gouernador a Cochim a la Isla de Bardela (que era la causa desta guerra) y dando fondo en el puerto, le mandò el Rey de Tanor dar la bienvenida, porq̃ con ella dezia que esperaua q̃ la paz se hiziesse, y el concierto q̃ a cada qual cõuenia: mas como en embaxadas de vna, y otra parte se passassen muchos dias (sin el fin de lo que se auia de resoluer en lo q̃ se trataua) determinò el Gouernador de dar el castigo al Barbaro, y estando para desembarcar, el dia siguiente veinte y nueue de Deziembre del año mil y quinientos y cincuenta, le fue dada la nueua de como auia llegado a la India por Virrey Dõ Alfonso de Noroña, y vna carta suya, en q̃ le dezia que suspendiesse la guerra, en qualquier estado que este auiso le hallasse: y aunque el Gouernador Iorge Cabral entendio que aquella orden nascia de embidialle el Virrey la gloria que del fin de aquella guerra le auia de resultar, la dexô, y se vino a Cochim a entregarle el gouierno.

Pagode Tẽplo de sus Idolos.

Despues de el Virrey Don Alfonso auer llegado a Goa, entre otras armadas que embiô a varias partes, fue vna a Vrmuz, a instancia del Rey de aquel Reyno, para què le cobrassen de los Turcos vna fortaleza que le auian tomado en la Ciudad de Catifâ: (en sus confines) yua por General della Don Antonio de Noroña con mil y cien Portugueses, que llegado con prospera nauegacion a Catifâ, desembarcò la gente en tierra, con poca contradicion, porque algunos de acauallo que tentaron impedirselo, luego se retiraron a la fortaleza: y siendo batida por los nuestros algunos dias, y parte della arruynada, se salieron los Turcos de noche, con grande silencio, sin ser sentidos màs que de tres

Don Alfonso de Noroña Virrey de la India.

tres Portugueses que hazian el quarto de la vigia fuera de los reparos, como yuan temerosos) pudieron matar vno, y herir algunos: entrada esta fortaleza, y desmantelada se partio el General con solos diez y ocho fustas para Baçorà cõ su Embaxador (y la màs granada gente del armada) cuyo Rey auia pedido socorro a los nuestros, para recobrar lo que de su Reyno los Turcos le auian tomado, y entrando el rio Eufrates (despues de varios, y contrarios tiempos) llegó a vna Isla llamada Mouzique, en que estaua vn castillo con algunos Turcos de guarnicion: tomandole embió recaudo al Rey de Baçorà (que estaua la tierra a dentro con treinta mil hombres en campaña) por algunos de la compañia de su Embaxador, en que le daua cuenta de ser llegado alli, pero vn Baxá que estaua en Baçorà, como era astuto, vsô tal estratagema con el General, que le hizo creer que el Rey quería entregar a los mismos Turcos todos los Portugueses, y como los Moros en aquellas partes siempre las màs vezes fueron fementidos, le parecio al General Don Antonio que esto podia ser assi, con que dexò la empresa, y el tributo que por este socorro el Rey auia prometido al de Portugal.

El Rey de Baçorá pide socorro a los nuestros contra los Turcos.

En tanto que estas, y otras cosas succedian en diuersas partes de la India, el Rey de Vgentana (cuyo padre lo auia sido de Malaca) despues que por Pedro Mascareñas fue echado de toda aquella Isla de Bintan, y por Esteuan de Gama deste lugar de su titulo, se passò a Tangor, adonde cõ el interualo de algunos años de su quietud, se descuydaron los Portugueses de manera, que le dieron lugar a passarse para Ior, y haziendose alli muy poderoso vino a conspirar de nueuo contra los que le tenian por amigo: determinado en tomar Malaca, y la fortaleza, hizo vna liga con los Reyes de Pam, el de Marruas, y otros sus vezinos, y la Reyna de Iaparà en la costa de Iàoa: juntos todos con vna armada de

Cerco de Malaca por el Rey de Vgentana.

de más de trezientas velas, pusieron cerco a la Ciudad, y a la fortaleza, a que empeçaron a batir, y combatir por todas partes, siendo los assaltos muy continuados: mas el Capitan Pedro de Sylua que con quatro cientos hombres se hallaua que pudiessen tomar armas, se defendia de manera, que siempre quedaua con menos daño de lo que recebian los enemigos. Llegó a este tempo a Malaca vna carauela, que de Goa auia partido para Maluco, y era Capitan della Don Garcia de Meneses, acometiola Laquexeminà General del Rey de Vgentana, con vna grande esquadra de lancharas, y despues de que en torno de la carauela la dieron vna carga de artilleria, se fueron llegando para abordarla, mas como yua bien petrechada de lo necessario a su defensa, dio fuego a la artilleria por todas partes, con que se yua defendiendo, con grande daño de los enemigos, porque como eran muchos no se perdia tiro: el Gouernador Moro no atreuiendose a abordarla, suele dando cargas de artilleria, con intento de destroçarla: pero la carauela disparando vna pieça gruessa dio en la Capitana, y matandole a el, y a vn hijo suyo, se retiraron los enemigos, y la carauela dio fondo enfrente de la Ciudad.

Pedro de Sylua Capitan de Malaca la defiende a los Reyes de la liga.

Llega Don Garcia de Meneses a Malaca con vna carauela.

Perseueraua el enemigo en daño de los cercados, siendo por todas partes batidos, y combatidos, y aunque con grãde valor se defendian, andauan ya muy oprimidos de su proprio trabajo por ser tan desigual el numero de los combatientes a los combatidos. Don Garcia de Meneses queriendo acrescentar la vitoria passada cõ algun hecho y gual a su grande animo, salio a los enemigos con cien soldados, y licencia del Capitan, y al quarto de el Alua dio tan de golpe en vna fortificacion grande que guardauan, que en breue espacio de tiempo hizo dexarla, con muerte de casi todos los que alli se hallauan, y les tomò vna pieça de artilleria, que auia sido la principal causa deste assalto, porque recibia

Salio Don Garcia de la fortaleza a los enemigos.

recibia más daño della la fortaleza) siendo el General de los Iaos auisado desto acudio con dos mil dellos, y dio en los nuestros con tanta furia, que los empeçó a desordenar: pero Don Garcia, Pero Vaz Guedez, Antonio Ferreira, y otros pareciendoles que no deuian dexar la pieça de artilleria, boluieron a los enemigos con tanto furor, que dieron luego otra vez principio a la vitoria, hasta que creciendo más el numero contrario, fue muerto Don Garcia con treinta Portugueses.

Con esta perdida de los nuestros cobraron los Reyes de la liga mayor animo para apretar más el cerco de la Ciudad, y fortaleza, cuyos defensores estauan ya en tan miserable estado, que por falta de bastimiento se sustentauan con cosas asqueroſas, que los hazian más rendidos al trabajo de la guerra: siendo ya llegado a los cercados vn socorro, assaltaron los Reyes de la liga la fortaleza por la parte de tierra, y los Iaos por la parte del mar, y con galerias, y escalas que arrimaron a los muros fueron subiendo, pero los Portugueses no solo se defendieron dellos, mas le mataron más de quinientos soldados, a los Reyes, y a los Iaos otra grande cantidad ayudados de los arboles de los naujos que encima de los muros auian puesto, que fueron la principal causa desta vitoria: pero los enemigos perseuerando con las armas de la necesidad que los cercados tenian (ya que con las proprias podian poco) se contentauan con impedille el bastimiento: el Capitan Pedro de Sylua aduertido de vn soldado (que tambien auia dado el consejo de poner los arboles sobre los muros) despidio algunos baxeles que alli auia amparados de la fortaleza, con fama de que yuan destruyr los lugares de los Reyes de la liga, lo qual sabido por ellos, leuantaron el cerco, por acudir a sus proprias tierras: los Iaos (que eran más de cinco mil) viendo que los Reyes auian leuantado el cerco sin dalle cuenta, quizieron ellos

Miseria de los cercados

Assaltan los Reyes de la liga la fortaleza.

mostrar

mostrar que su poder bastaua para continuarle, y se llegaron más a la Ciudad.

En este estado hallò Gil Fernandez de Caruallo los nuestros, a quien venia socorrer con vna galeota bien petrechada, y ordenando dozientos hombres hizo dellos tres esquadrones, que repartio por Christoual de Sà, Iayme Barreto, y por sy mismo, y al quarto de el Alua salio de la fortaleza (a cuya puerta quedaua Pedro de Sylua con lo restante de la gente) y acometiendo de improuiso los enemigos, les ganó las trincheas con muerte de más de ciento, a que acudiendo su General con todo el poder que tenia, hizò parar los nuestros, mas no que dexassen passo de lo que auian ganado, y dando vna lançada a Gil Fernandez de Caruallo cayò en el suelo con la fuerça del golpe; y leuantandose (aunque herido) animó sus soldados, y enuistiendo vno de los Capitanes enemigos le matô, y tomó las armas, con que se empeçaron a retirar; y apretando más con ellos los hizieron dar las espaldas con tanto desacuerdo, que los más se metian por el agua a buscar las embarcaciones. El Capitan que a la puerta de la fortaleza auia quedado atraz dio tambien por otra parte en ellos, y los fue lleuando (con igual valor al de los compañeros hasta que alcançaron del todo vitoria de los Barbaros, de que quedaron muertos más de mil, y el cerco leuantado.

Gil Fernandez de Caruallo socorrio a Malaca.

Gil Fernandez de Caruallo sale a dar batalla a los enemigos.

Auiase en la Isla de Zeyland leuantado contra el Rey de Cota vassallo de Portugal, su hermano el de Seitauaca, y tomadole algunas tierras, y queriendo restituylle en ellas el Virrey Don Alfonso (como ya auia echo otra vez Don Iorge de Castro con seys cientos hombres, por mandado del Gouernador Iorge Cabral) apresto vna armada, en que lleuaua tres mil hombres, con que se partio de Goa fin de Setiembre del año 1551. y llegando a Columbo desembarcó, y se fue marchando a Cota adõde estaua el enemigo, a que

Iornada del Virrey a Zeyland.

que dando batalla, y haziendole retirar con poca gente a vna cierra, entrô la Ciudad de Seitauaca, y le hizo señor della: y dexando las cosas de aquella Prouincia en mejor estado, se tornò a Cochim, adonde hallò nueua que el Principe de Chumbè era leuantado, con que impedia la nauegacion de la pimienta; y determinado de darle vn grande castigo (por lo que importaua a aquel Estado de la India) apreстó vna armada de nauios de remo, y otras embarcaciones ligeras con quatro mil hombres, y llegando a Chũbè, desembarcó en tierra (aunque con mucha resistencia de los enemigos, cuyo exercito era de màs de treinta mil) y dandolos batalla los rompio, y venciò: siguiendo la vitoria pusierou los nuestros a fuego, y sangre quantos pueblos por alli auia: y talados todos los campos se boluieron a Cochim.

Castigó el Rey de Chũbé cõ fuego, y sangre.

Casi en este mismo tiempo baxô vna armada del Turco (en que venian quinze mil hombres, de que era General Perbic) al mar de Vrmuz, y puso sitio a la fortaleza, y la Ciudad, y batiendola perseueradamente, con menos daño del que recibia, determinò leuantar el sitio, pareciendole que con el socorro que los nuestros esperauan le succediesse alguna desgracia, y la noche antes (auiendo ya veinte dias que alli estauan) embió vn Portugues (de otros que auia cautiuado en Mascate) a la fortaleza dezir al Capitan General Don Aluaro de Noroña, que mandasse rescatar los cautiuos, porque el le queria hazer este seruicio. No queriendo el Capitan dar respuesta al Baxà se embarcó con toda la gente, mandô despues algunos de los que auia cautiuado al Capitan de presente, con vn arco, y vna aljaua, y el Comitre de vna galera que los lleuaua le dixo, que si quisiesse rescatar los màs, aguardaria hasta que lo pusiesse en effecto: pero el Capitan los mandô meter en la carcel, y al cabo de tres dias hizo venir ante sy los remeros, y el Comitre,

Cerco de Vrmus por los Turcos.

Don Aluaro de Noroña Capitã de lo fortaleza de Vrmuz.

No quizo aceptar el presente del Turco.

Comitre, y dandolos de vestir, les dixo: Bolued a lleuar los que con vòs aueis traydo, y dezid a vuestro General, que yo no quiero rescatar Portugueses que se entregã al enemigo antes de ser echos pedaços, y a vna muger que tambien el Baxà le embiaua (y era del Capitan de los cautiuos) dixo tambien que la lleuassen, porque como la culpa de su marido era mayor, fuesse tambien mayor su castigo: pudo en fin màs con Don Aluaro el brio Lusitano, que la compassion de las lagrymas mugeriles, y las lastimas de sus naturales: por el arco, y aljaua le tornó vn arcabuz, vna rica espada, y otras armas, y embió dezir al Baxâ, que con tales cosas podian solo los Capitanes del Rey de Portugal regalar a los del Turco.

El Virrey Don Alfonso que por auisos auia sabido del cerco, apresto vna gruessa armada, con que se hizo la buelta de Vrmuz: llegado a Dio, llegó tambien alli la nueua de que el cerco era leuantado, y los Turcos recogidos a Baçorâ con grandes prezas, y despidiendo de alli vna esquadra con Don Antonio de Noroña al Estrecho, y otra con Francisco Barreto a hazer guerra a los Reyes de Diamper, y de la Pimienta, se tornò a Goa despues de auer ordenado muchas cosas en aquellas partes del Norte.

Embia el Virrey esquadras a differentes partes.

Dexando Francisco Barreto yà la costa del Malauar, y recogido a Goa, salio vn Capitan Rume del C, amory con vna armada, y mil y quinientos soldados escogidos en ella, con que se fue a la costa de la Pescaria de las perlas al puerto de Panicalé, estaua alli por Capitan Manuel Rodriguez Coutiño recogido en vna fortificacion de tapia que tenia cercado vn pequeño pueblo de Christianos: dando alli fondo el Moro con su armada, mandò desembarcar quinientos soldados que la acometieron, a que saliendo el Capitan con setenta Portugueses que consigo tenia, dio en ellos, y los fue lleuando hasta hazellos embarcar con el agua

Vna armada del C, amory dà en el puerto de Panicale.

Manuel Rodriguez Coutiño Capitan de Panicale sale a los enemigos.

agua a la cinta, dexando algunos muertos: y el que traya la bandera del Rume (Abexin de nacion) a que Antonio Franco de Gusman (que lleuaua la nuestra) matò, y se la tomó. El General concitado a vengança del daño recebido, salio en tierra con toda la gente, y acometiendo los setenta Portugueses los hizo retirar hasta el lugar: queriendo el Capitan boluer a hazer rostro con parte de sus soldados a los enemigos, fue derribado de vna bala, aunque no muerto, y lleuado de sus compañeros en braços, dexaron el pueblo al enemigo, y se passaron a tierra firme: sabida esta nueua en Cochin, se ofrecio Gil Fernandez de Caruallo a hir buscar el armada enemiga, y se embarcô (a su costa) en quatro nauios de remo, y vna galeota màs que le dio el regimiento de Cochin: llegado al puerto de Calecarè, auiendo vista della la acometio, y abordando con su galeota la Capitana enemiga, la entrò, despues de larga resistencia, con muerte de casi todos sus defensores; y los quatro nauios suyos abordaron otros tantos de los enemigos, y los fueron assi rindiendo a todos, y quedaron en poder de los nuestros: la gente que dellos escapò con vida se echó a la mar, y se saluó a nado en tierra que estaua cerca, assi lo tienen por costumbre todos aquellos Malauares, que despues de rendidos se escapan nadando en tierra quando della no estan muy lexos.

Gil Fernãdez de Caruallo dio batalla al enemigo.

Andaua a este tiempo Don Diego de Noroña General del mar con su armada en guarda del de Vrmuz, y teniendo auiso de que quinze galeras de Turcos auian salido de Baçorà, se fue a la costa de la Persia embusca dellas, hallolas, y tanto que fue a tiro de cañon, las empeçó a saluar con el artilleria, pero las galeras se fueron arrimando a la tierra, porque vian que los galeones no podian allà llegar, y acalmando el viento quedó nuestra armada sin poder mouerse, con que se vuieron las galeras por

Don Diego de Noroña General del mar de Vrmuz dio caça a las galeras del Turco.

por seguras della: hallandose vn galeon apartado de los otros, dieron buelta a el a voga forçada, tomadas las velas, y le cercaron en torno, y le fueron dando vna, y otra carga, sin cessar; pero el galeon que se hallaua con ciento y veinte hombres famosos en armas, y su Capitan Gonçalo Pereira Marramaque, se defendia tan valerosamente, que las galeras no osauan abordallè; auiendo yà desecha mucha parte de sus obras muertas, la mezena despedaçada, los dos arboles grandes quebrados por muchas partes, y las entenas andauan con las velas nadando por el agua; y fuera de la continua artilleria con que le hazian estos males, le dauan grandes ruciadas de arcabuzeria, y flechas, de que andauan todos los nuestros heridos: eran muertos el Piloto, y el Maestre, sin que con todo esto ossassen llegar las galeras al galeon, a cuyos defensores parece que la misma muerte temia, pues podia más su resistencia que los grandes peligros a que ella los auia conduzido, en que el galeon estuuo hasta la tarde (desde las diez de la mañana) y leuantandose el ayre, fueron los galeones llegandose al combatido, y las galeras maltratadas del, le dexaron, retirandose la buelta de Baçorà quedô em poder de los nuestros vna nao que con bastimientos, y municiones lleuauan para su armada: fuelos siguiendo Don Diego siete dias, hasta que entraron el Estrecho de Baçorà, y por el rio Eufratres adentro, y por no poder nuestra armada passar màs adelante tras las enemigas galeras, se boluio a Vrmuz.

Pero el galeon se defendio de todas las galeras del Turco.

Auia tornado a conspirar contra los nuestros el Principe de Chembè (o Rey de la pimienta que es lo mismo) y continuando en hazer guerra al Rey de Cochin, se fue allá el Virrey Don Alfonso en vna gruessa armada: desembarcando en su mesma tierra, le castigò con fuego, y sangre, y destruyó todas las Islas alagadas (que son las de más

Castigó el Virrey Don Alfonso a el Rey de Chembè con fuego y sangre.

renta deste Rey) y boluiendose dexò en su lugar Gomes de Sylua con vna esquadra, con que hizo tan cruel guerra al de Chembè, que le obligò a pedir pazes con las condiciones que al Virrey mejor le parecieron.

Don Fernãdo de Norõña desbaratò las quinze galeras del Turco.

Despues que el Turco supo de la batalla de sus galeras con nuestro galeon, y que por falta de tiempo no las auia desbaratado nuestra armada, mandò que el Baxà Alechibuli se las lleuasse al puerto de Suez, y partiendose de Baçorá con todas ellas, fue auisado Don Fernando de Norona hijo del Virrey (que entonces estaua en Vrmuz) desta jornada, y haziendose con su armada la buelta de aquel paraje, topó el Baxà dos leguas de Mascate en la costa del Arabia: dando batalla a las galeras rindio las seys, con muerte de casi todos sus defensores; y siguiendo con parte de la armada las otras, hizieron los nuestros dar las dos a la costa, con que se hizieron barrenos, y las siete se metieron en Currate en el rio de Cambaya, adonde huyendose los Turcos para tierra, quedaron las galeras que alli fueron desechas, con que ninguna de las quinze escapò de los nuestros. Fue alcançada esta vitoria en veinte de Setiembre del año mil y quinientos y cincoenta y quatro.

Don Pedro Mascareñas Virrey de la India.

En este mismo año de mil y quinientos y cincoẽta y quatro llegó a la India por Virrey Don Pedro Mascareñas, el qual (como el principal intento de los Reyes de Portugal siempre fuesse dilatar nuestra sancta Fé por aquellas partes) tratò de lo que a ello conuenia con grande cuydado; tambien embiò dos Padres de la Compañia al Preste(ó Precioso) Ioan, para que le instruyessen bien en las sanctas ceremonias de la Iglesia Romana (contra quien guardauan algunos ritos antigos) y despues que le preparassen para recebirlas. Fuesse de Goa el Patriarcha que el Rey Don Ioan auia embiado de Portugal para este effecto,

effecto, y dos Obispos concedidos a su instancia por su Santidad, mas como este Principe (cuya amistad fue tan procurada de los Catholicos Reyes de Portugal) respondiesse, que por entonces no estaua en mudar de sus erradas costumbres en la Religion, cesso la yda destos Prelados, aunque no la perseuerancia de los santos varones en procurar reduzille al camino derecho de la Iglesia Romana. Coronò por Rey de Visapor a Mealecan hermano del Hidalcan, que en Goa tenia casado, y le fue pedido por los suyos, en odio de su hermano; y metiendole el mismo Virrey en possessiõn del Reyno, le dio Mealecan las tierras de Concan que entonces quedaron al Estado de la India, y rentauan vn millon: y dexando muchas cosas bien ordenadas al bien comun de aquel gouierno al seruicio de Dios, y de su Rey, murio dentro de poco tiempo el Virrey Don Pedro Mascareñas.

Francisco Barreto Gouernador de la India.

Quedó occupando su cargo Francisco Barreto, que embiò luego a tomar la possessiõ de las tierras de Concam por Don Anton de Noroña, y seys ciẽtos soldados Portugueses, ochenta de acauallo, y mil y quinientos Indios, lo que hizo este Capitan, aunque con alguna contradicion de los enemigos, alcançando vna victoria de Xacolin, que cõ siete mil hombres andaua cobrando las rentas de aquellas tierras, al qual (dando campal batalla) matò cerca de mil y quinientos hombres, con perdida de treinta Portugueses, y Don Antonio quedò por aquella vez cobrando las rentas de aquellas tierras, que por mas quietud de los Estados de la India se dexaron despues.

Rebelion en Zeyland reprimida por Alfonso Pereira.

Auiase en este tiempo leuantado contra los nuestros en la Isla de Zeyland vn tyrano, de que resultaron grandes daños a la Christiandad de aquella tierra, porque derribó muchos Templos, matando, y martyrizando muchos Christianos; a que acudiendo Alfonso Pereira de

Lacerda(que el Gouernador auia embiado) echó al Tyrano fuera de toda la Isla,y reprimió al Rey de Seitauaca que queria Vsurpar el Reyno al de Cota vassallo de Portugal.

En este año en que Francisco Barreto tomó el Gouierno de la India,embiò vna armada de veinte nauios de remo,y vna galeota a cargo de Dõ Aluaro de Sylueira a hazer guerra al C,amory, y corriendo toda la costa del Malauar puso a fuego,y sangre muchos lugares della: tantos fueron los males que esta armada hizo al Rey de Calecut que le obligaron a mandar pedir pazes a Don Aluaro,que le respondio que no traya orden para hazerlas,sino guerra, y que las embiasse a pedir al Gouernador : y porque el Rey le tornó a pedir, que en quanto embiaua a esso suspendiesse las armas, lo hizo assi. Passó a Olàla, cuya Reyna negaua el feudo(auia muchos años al Estado de la India , y dando en la Ciudad de Mangalor la castígô con fuego , y sangre , y a muchos pueblos otros que estauan por el rio arriba , y abrazò vn principal pagode , sin que desta guerra le resultasse daño notable; y se recogio a Goa en el mez Henero del año siguiente de mil y quinientos y cincoenta y seys.

Don Aluaro de Sylueira haze cruel guerra al C,amory.

En este año el Gouernador embiô Ioan Peixoto con dos galeotas al Estrecho,a saber si los Turcos armauan: llegado alla atrauessó para la costa del Abexin, y se fue a la Isla de C,uaquem , sin que por todo lo que anduuo uuiessen vista del. Dando fondo en esta Isla , sin ser sentido de la gente della (queriendo vengar algunos daños que de aquellos Barbaros auian recebido nuestras armadas) desembarcò cõ la gente al quarto de la Madorra, y se fue derecho al Palacio del Rey(que quedaua a la marina) y entrandole con poca difficultad , por estar los enemigos descuydados , y durmiendo,los fue matãdo a todos quantos hallò la furia Portugueſa,

Hecho de Ioan Peixoto en el Estrecho.

tugueſa, haſta el miſmo Rey dentro de ſu miſma camara, y ſe retirò a los nauios con algunos deſpojos, y cautiuos, ſin reſultarle deſte aſſalto daño notable. De aquella Isla ſe fue por aquella coſta deſtruyendo, y abrazando algunos lugares, ſin reſiſtencia, ò daño proprio, por no auer por ellos gente de guerra alguna que ſe lo impidieſſe. Llegado a Arquico embarcó alli los dos Padres de la Compañia que venian del Preſte Ioan, y auian ydo (como auemos dicho) el año atraz, y ſe tornò a Goa.

Guerra con el Hidalcã.

Andauan a eſte tiempo algunos Capitanes del Hidalcan inquietando las tierras de Salſete, y acudiendo a ello el Gouernador Franciſco Barreto, embió Miguel Rodriguez Coutiño con diez fuſtas bien armadas, con que puſo a ſangre, y fuego muchos lugares maritimos del Hidalcan, y tomó muchos nauios de mercaduriás, de lo qual concitado el barbaro Principe hizo baxar a las tierras de Goa vn grueſſo exercito, a que acudiendo el miſmo Gouernador le reprimio, durando, pero, la guerra todo aquel Inuierno.

Conquiſtó el Gouernador Franciſco Barreto las fortalezas de Aſſarin, y Manorà.

Entrado el Verano ſe partio de Goa con vna grueſſa armada a viſitar las fortalezas del Norte, adonde ſe hizo ſeñor de las de Aſſarin, y Manorà (que eran del Rey de Cãbaya) por las inquietudes que de contino dauan a los nueſtros en aquellas partes: deſpues de lo qual vino al Gouernador vn Embaxador del Rey de Sinde a pedir ſocorro contra vn tyrano que ſe le auia leuantado con parte del Reyno, y el le embiò vna armada con ſiete cientos Portugueſes, de que yua por General Pedro Barreto Rolin, con que llegò a la Ciudad de Tata (Metropoli de aquel Reyno) adonde eſtaua el Principe, por cuya orden el General hizo ſaber a ſu padre (que andaua en campaña contra el tyrano) de ſu llegada alli, a que reſpondio que ſe dexaſſe eſtar haſta que le auiſaſſe; mas como hizieſſe pazes con el tyrano ſe

Tata eſtá por el rio Indo arriba treinta leguas.

recogio, sin embiar algun recaudo a Pedro Barreto, el qual auiendo ya más de vn mez que alli estaua, embiò dezir al principe que pues no le venia recaudo, ni orden alguna del Rey su padre, y la mocion de boluerse a la India se le llegaua, le mandasse satisfazer a la despeza de aquella armada, como su Embaxador auia prometido al Gouernador: mas el Príncipe (que ya sabia que no era necessario el socorro de los Portugueses) le respondio, que se podia boluer cada vez que quisiesse. El General teniendo este engaño, y falta de palaura deste Barbaro por agrauio de la naciõ Portuguesa, desembarcô la gente del armada, y acometiendo la Ciudad la entrò a fuerça de armas, y despues de saquearla de vn rico despojo, le pegaron los nuestros fuego, con que se perdieron más de dos millones de oro, y murieron más de ocho mil personas de los enemigos: baxando por el rio Indo, fueron destruyendo quantos pueblos de vna, y otra parte auia, hasta llegar a la fortaleza de Bandel que estaua en la boca del rio, adonde entraron a fuerça de armas, y passaron a cuchillo quantos en ella auia: y haziẽdose la buelta de Chaul Ciudad del Hidalcan, y (junto con Antonio Pereira Brãdam, que cõ otra esquadra alli estaua) acometio la Ciudad, en que (con grande resistencia de sus defensores) entraron, con muerte de muchos dellos, y la abrazaron, y lo mismo hizieron a quantos pueblos estauã por el rio adentro.

Pone a fuego, y sangre Pedro Barreto a la Ciudad de Tata, y otros lugares del Reyno de Sinde.

El Hidalcan queriendo vengarse de estas, y otras perdidas, juntó vn exercito de veinte ocho mil hombres de apie, y dos mil de acauallo, que embiò con Nacer Maluco sobre las tierras de Salsete, y Bardes, y las Islas vezinas, a què saliendo el Gouernador con tres mil Portugueses dozientos de acauallo, y mil Canarins, le desbarató en vna batalla campal; y despues de auer durado esta guerra todo el Inuierno, con varios successos, pidio el Hidalcan pazes, que

Durò la guerra con el Hidalcan todo el Inuierno, con que le obligaron a pedir pazes.

que por entonces le fueron concedidas.

El año siguiente de 1558. queriendo el Nisamuxà señor de las tierras de Chaul fortificar vna peña que allí está (a que llaman el Morro) de que podia resultar daño a los nuestros, fue el Gouernador con vna armada, y quatro mil Portugueses en ella, con que atemorizò al barbaro Rey de manera, que aunque estaua con grãde poder dexó la obra, y pidio pazes. Mas no quede en silencio vn succesſo milagroso que en este lugar del fuerte passó, y fue, que viendo los Moros estar a vna parte del vna Cruz de madera quizieron quitalla de allí, pero trabajaron en vano, porque ní con hachas pudieron cortarla, ò derribarla, y cançados desto le aplicaron vn Elefante para que la arrancasse, el qual por màs fuerça que en ello puso, no solo no la arrancó, mas ní aun pudo este animal tan fuerte mouerla, ò mouerla, de lo que admirados (aunque no conuertidos) los Barbaros dexaron quedar la Cruz. No solo el Gouernador Francisco Barreto fue bien afortunado en las cosas de la guerra, en que es digno de inmortal fama, màs tambien en su tiempo se dilatò nuestra sancta Fé de manera, que solos los Padres de la Compañia baptizaron en Goa diez y ocho mil y nueue cientas y tantas personas, y lo mismo hazian por todas partes de las Indias Orientales los Religiosos de Sancto Domingo, y San Francisco, con grande liberalidad de su sangre, e inumerables trabajos, muriendo Martyres adonde el recebir la sancta Fé se les difficultaua, guerra màs justa contra el enemigo del linage humano, en que tantas vitorias alcançaron, conquistando almas para el Cielo.

Succeſso milagroſo.

Fue felice el gouierno de Francisco Barreto.

Mientras en las Indias Orientales succedian estos, y otros notables hechos (què para la segunda parte desta obra dexo) tambien en Africa se hizieron muchos, de que a algunos puso en oluido el descuydo de los escriptores, con perdida de la inmortal memoria que los authores dellos merecian,

Conquista de Africa por el Rey Don Ioan tercero.

cian, que este es el verdadero premio de la virtud que las mercedes de los Principes, ò no llegan, ò se acaban las más vezes con la vida.

Gõçalo Mẽdez Sacoto Capitan de Azamor.

El año 1522. (vno despues que el Rey Don Ioan tercero tomò el gouierno de sus Reynos) siendo Capitan General de Azamor Gonçalo Mendez Sacoto salio de aquella Ciudad con dozientas lanças, y cien arcabuzeros, y ballesteros, y algunos Moros de pazes, con que dãdo en vnos aduares en la Prouincia de la Enxouia, le recibieron los Moros con grande valor, y despues de auer los nuestros muerto en esta batalla grande numero de enemigos, y los principales Xeques que los acaudillauan, cautiuaron seys cientas personas, y algunos Moros nobles, la muger de Alemimero Moro tan poderoso, que solo de su casa tenia mil de acauallo, y juntaua todas vezes que queria cinco mil, y los nuestros se retiraron con dos mil Camellos, veinte mil cabeças de ganado, y otro despojo, sin que este hecho costasse la vida de algun Portugues.

Cerco de la Ciudad de Cafin por el Xerif Rey de Marruecos.

El año 1534. pareciendole al Xerif Rey de Marruecos que podria recobrar de los Portugues la Ciudad de Cafin (de que eran señores auia treinta y seys años) juntò vn exercito en que auia nouenta mil hombres de apie, y de acauallo, y veinte mil gastadores, con que puso sitio a la Ciudad, que se batio con tanta perseuerancia, que en breue tiempo se arrazó del muro, lo que bastò para por alli dar algunos assaltos con lo mejor de su gente, a que los nuestros resistiẽdo con grande valor hazian retirar, con mucho mayor daño de lo que recebian, con que tuuieron lugar de reparar el muro con pipas llenas de tierra, y con madera, de donde se defendian de sus combates, que no cessaron hasta que rebentandole al enemigo vna pieça de monstruosa grandeza (lleuaua bala de piedra que apenas vn hombre podia ceñir con ambos braços) tentaron por otro camino entrar la Ciudad,

Vna destas balas truxerõ de Africa

Ciudad, hizieron los Moros desde el campo vna mina, con que (determinando derribar vna de las torres hasta el suelo) les quedasse más liure el passo, y menos difficultoso de lo que les parecia: pero siendo esto sentido por los Portugueses hizieron otra contramina que desde dentro de la Ciudad, por baxo del muro, fue salir a la mina de los Moros, y encontrandose en ella los vnos, y los otros, se peleó muy obstinadamente, hasta que fueron los Moros echados della, los quales dieron despues muchos assaltos a los nuestros, y con grande porfia tentaron muchas vezes entrar a recobrar lo perdido, y desengañados de poder hazerlo, y viendo que con inuencible animo eran por los nuestros en sus mismos reparos inquietados con assaltos dexó el Xerif el cerco, y mucha de su gente muerta. Despues considerando el prudente Rey Don Ioan que del Señorio desta Ciudad de Cafin, y otras que en Africa tenia resultaua tan poco fructo a la Iglesia Catholica (por la dureza de los Moros en conuertirse) y a su Real hazienda, y quanto trabajo, quantas vidas de sus vassallos, y despeza le costaua sustentarlas (siendo difficultosamente socorridas en los cercos) mandó despoblar esta Ciudad en el año 1543. y la de Azamor, y por los mismos respectos la Ciudad de Arzila, y la de Alcaçar Seguer, siendo primero las Iglesias y Monesterios derribados, y desmanteladas las murallas, y las torres, y las fuerças destas Ciudades reduzidas a otras bastantes a hazer hasta oy cruel guerra a los Barbaros Mauritanos.

a Lisboa, y como cosa digna de memoria la pusieron en la Iglesia de San Blas, adõde oy se vê sobre vn monumẽto.

Passados dos años despues del cerco de Cafin en el de 1536. concitado Muleiamet (vno de los Xerifes a vengança de los males que de Portugueses recebia de la villa de Cabo de Aguer, juntò vn exercito de cincoenta mil hombres, con que la puso cerco: era su Capitan entonces Don Gutierre de Monroy que con los que se hallauan en su defensa, no solo impidieron a los Moros la entrada en sus assaltos,

Cerco del Cabo de Aguer por vno de los Xerifes.

assaltos; pero les mataron en muchos màs de siete mil soldados: quedaron de los nuestros tan atemorizados, que ni a fuerça de cuchilladas les podian sus Capitanes hazer acometer los muros de la villa: el Moro como era astuto viendose con poca esperança de que por combates la entrasse, pidio treguas al Capitan Don Gutierre, y mientras duraron, hizo vn fuerte sobre vn monte que descubria todo lo interior de la villa, de donde despues de acabadas, y acabado el fuerte, la batia con tanta perseuerancia, que ya nadie osaua parecer por las calles, ni ventanas, sin grande peligro de la vida. Los nuestros se defendieron cerca de siete mezes, al cabo de los quales quedaron muertos otros seys mil Moros. Estaua ya el Xerif desconfiado de poder tomar la villa, y empeçò a valerse de algunas superfticiones (que aquellos Barbaros vsan mucho) a tiempo que por desgracia, y descuydo de vn Artillero se pegò fuego a vna cantidad de poluora, con que bolò a sy, y a sessenta de los màs valerosos soldados, que para defensa de aquella plaça auia en vn baluarte, y vna grande parte de la muralla: con esto quedò larga entrada a los Moros, que hallando tantos menos defensores por esta razon, acometieron los q̃ escaparon del incẽdio por las ruynas del, y otras partes, y fueron entrados, cõ muerte de muchos Moros, y casi todos los Portugueses: los que escaparon se retiraron a vna torre, cuya entrada defendieron de los Barbaros, hasta que los pocos que quedaron fueron dados a partido. Entre los que màs se señalaron en esta vltima defensa fue vn Ioan de Caruallo, que con vn montante impidio el passo de manera a los Moros, que no le pudieron entrar sino despues de que auiendo muerto entorno de sy treinta dellos, le desjarretaron, y aun assi puesto de rodillas, sin que osassen llegar a el peleò, en quanto con dardos que le tiraron, acabaron de matar a este Lusitano Alcides.

Superstitiõ del Xerif.

Valor de Ioan de Caruallo.

Tambien

Tambien Don Manuel Mascareñas en quanto fue Capitan General de Arzila infestó los Moros con grandes correrias. En el año 1544. viniendo a correr la Ciudad el Alcayde de Alcaçarquibir con dos mil lanças, salio a el el Capitan, y los hizo dexar el campo, con muerte de muchos Moros, y tres de los Portugueses.

Don Manuel Mascareñas Gouernador de Arzila.

El año 1546. siendo Capitan General de Mazagã Luís de Loureiro fue sobre la Ciudad de Azamor (siendo yà dexada a los Moros) y entrandola a fuerça de armas la saqueó, y se tornò a Mazagan, trayendo consigo cautiuos (entre otros Moros, tres Caçizes, con que la Ciudad quedò del todo despoblada, con temor de los males que deste Capitan recebia, de cuya vengança deseoso el Xerif mandó correr Mazagan con quatro mil lanças, a que saliendo Luis de Loureiro con ciento y ochenta con que se hallaua, dio en los enemigos, y los desbarató, y siguiô el alcance, hasta cerca de la Ciudad de Marruecos, no sin grande temor de sus habitadores, pareciendoles que era mayor el poder que a vista suya llegaua. Pero el año siguiente queriendo los Moros cobrar la reputacion que con su Rey auian perdido en las armas en esta occasion, boluieron a Mazagan seys mil hombres de acauallo con determinacion de matar, ò prender Luis de Loureiro, y mostrandose a vista de la villa algunas tropas dellos, les salio el Capitan con ciento y veinte lanças, y dando en ellos, se fueron retirando hasta vna emboscada que tenian armada a los nuestros, los quales auiendo vista della, p dieron algunos al Capitan que se retirasse porque hasta entonces pudiera bien hazello) mas el no queriendo mostrar algun temor a aquellos de quien tantas vitorias auia alcançado (peligrosa desconfiança!) aguardó los Moros, que con grande furia salieron de la emboscada a ellos, y despues de auer tenido vna porfiada pelea, quedaron muertos de vna, y otra parte muchos Moros, y Chri-

Hechos de Luis de Loureiro Capitan de Mazagan.

y Christianos, y el Capitan Luis de Loureiro mal herido, y tambien muerto vn hijo suyo de catorze años(q̃ desde esta edad solian aprẽder en aquella escuela militar de Africa los que en Asia, y Europa tantas hazañas en armas hizieron.

Don Pedro de Meneses Capitan de Tanger.

En el año 1550. viniendo correr a Tanger el Alcayde Cid Amet con otros del Xerif, y tres mil lanças, salio a ellos Don Pedro de Meneses Capitan General desta Ciudad, con los q̃ se le juntaron que serian ochenta (porq̃ los màs acudieron cõ el rebato a differentes partes) y dando en los Moros, los empeçò a desordenar, que dãdo con vna herida, y el cauallo muerto: y disimulando por animar màs los suyos, subio en otro cauallo, y dãdo buelta al enemigo, le desbaratò del todo, con muerte de vn Alcayde, y muchos otros Moros de los principales, mas como le vuiessen dado otra herida, y de ambas ados se vuiesse muy deçangrado, retirandose a curar (aunque vitorioso) murio despues el valeroso Capitan.

Don Pedro de Acuña General de las galeras alcãça vna vitoria de las del Turco.

Quatro años despues saliendo de Argel vn cossario llamado Arraez Amet con ocho galeras, se vino por el Estrecho hasta el Reyno del Algarue, y corriendo aquella costa se mostró a Don Pedro de Acuña General de las galeras de Portugal (que entonces se hallaua en Tauila con quatro) el qual salio al cossario, aunq̃ no con toda la gente dellas, por estar en tierra) y enuistiendo las galeras vnas con las otras, despues de auer vna bien reñida batalla entre ellas, rindierõ las quatro nuestras a quatro enemigas, en que entrò la mesma Capitana, y el General Arraez Amet, con muerte de ciento y cincuenta Turcos, de que quedaron heridos grande numero, y cautiuos cerca de cieento: murierõ de los Portugueses quarenta, y fueron heridos ciento y sessenta. Hizo esta vitoria mayor, no solo el desigual numero de las galeras, màs tãbien no hallarse toda la gente de las nuestras en la batalla por auerse quedado, con la priessa, en tierra, adonde hallandose con los màs dos Hidalgos hermanos, y viendo

(llegados

(llegados a la playa) q̃ no auia yá falaca en que embarcarse, le echaron a nado, y assi fueron hasta la Capitana, por no perder la occasion, y la reputacion con quedarse en tierra.

Notable zelo militar.

Tambien Francisco Botello Capitan de Tanger, Dõ Alfonso de Noroña Capitan de Ceuta, y el de Alcaçar Aluaro de Caruallo, hizieron en estos años notables correrias en los Moros, de que alcançaron muchas vitorias, con mucho daño de los enemigos, siendo siempre tan desigual en numero de los Portugueses, cuyos hechos en Africa fueron, sin duda, mucho mayores de lo q̃ publicó la fama; porque guerra tã continuada, y cruel, con nacion tan belicosa, y fiera, en que le tomaron tantas Ciudades, puertos principales de los Reynos de Fez, y Marruecos, haziẽdo tributarios otros muchos lugares en sus Prouincias, y a otros negar la obediẽcia a sus Reyes, no pudo ser sin auer experimentado estos Barbaros mayores daños de las armas Lusitanas de lo que nos muestran las memorias de aquellos tiempos. Murio el Rey Don Ioan tercero en Iunio del año 1557. en edad de cincuenta y cinco, fue casado con la Infanta Doña Catalina hija del Rey de Castilla Don Felippe primero de nombre, de q̃ vuo Don Alfonso, que murio niño: Doña Maria, que casò con el Principe de España Don Felipe, y murio en Valladolid el año 1545. de parto del Principe Don Carlos: tuuo màs de la Reyna Doña Datalina: Don Manuel: Don Antonio: Don Felippe: y Dõ Dionis, que todos murierõ de poca edad: las Infantas Doña Izabel: y Doña Breatis: y el Principe Don Ioan, que casó con la Infanta Doña Ioana hija del Emperador Carlos Quinto, y muriendo de diez y seys años dexò preñada la Princeza de Don Sebastian, que succedio en el Reyno de Portugal a su abuelo el Rey Don Ioan tercero, que tambien tuuo vn hijo bastardo que llamaron Don Duarte, y fue Arçobispo de Braga.

Francisco Botello Capitan de Tãger, y Aluaro de Carmello, Don Alfonso.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL DVODECIMO
LIBRO.

Svccede el Rey Don Sebastian de lamentable memoria al Rey Don Ioan tercero su abuelo en edad de tres años. Cerco de Mazagan por Muley Abdalà Rey de Fez: los Portugueses alcançan muchas vitorias del, y le obligan a dexar el cerco. Don Constantino de Bargança gouierna la India: succedenle el Conde de Redondo, Ioan de Mendonça, Don Anton de Noroña, y Don Luis de Tayde Conde de Atouguia. Hazen Reyes enemigos algun daño al Estado, y son castigados por nuestros Capitanes. Lo mismo haze el Virrey Don Luis a Bracalor, y Onor. Hechos de Don Diego de Meneses. Cerco de Malaca por el Achem. Cerco de Goa por el Hidalcan; y el Virrey Dõ Luis le haze leuantar, alcançando primero del Barbaro múchas vitorias. Luis de Melo alcança vna grãde vitoria del Rey de los Achens. Cerco de la fortaleza de Onor por la Reyna de Guarçapa. Cerco de la fortaleza de Chalè por el Camroy. Todo esto succedio desde el año 1517. basta el de 1573.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XII.

El Rey Don Sebastian de lamentable memoria.

CON la muerte del Rey Don Ioan tercero tuuierõ principio en sus Reynos grãdes calamidades (como sea verdad q̃ estas hallen siẽpre lugar en tiẽpo de Rey niño) porque el Principe Don Ioan su hijo murio en edad de diez y seys años, auiendo sido casado con la Princeza Doña Ioana, y dexó vn hijo postumo que (despues de su muerte nascio en el mismo año de su corto matrimonio) fue Don Sebastian, y succedio al abuelo en edad de tres años. Entre tanto el Infantico Rey se criaua debaxo de la tutela de la Reyna Doña Catalina su abuela, no se descuidauan de sus conquistas los Portugueses, creciendo la de las Indias Orientales, y sustentando la de Africa, adõde auiendo por su misma voluntad dexado tantas Ciudades

y Moros tributarios (como atraz dezimos) eran ſeñores a pezar de los Barbaros, de aquellas fuerças con que ſe auian quedado. Sabiendo Muleiabdalà Rey de Fez, y Marruecos que la de Mazagan eſtaua falta de gente de guarnicion, y mal baſtecida, queriendo aprouecharſe deſta occaſion, embió ſu hijo el Rey de Cuz a conquiſtalla, con vn poderoſo exercito, contenia quinze mil lanças, ſetenta mil Infantes, doze mil gaſtadores, y ſin eſta gente lleuaua tambien ocho mil arcabuzeros Turcos, y Chriſtianos reñegados, en cuyas fuerças eſte Barbaro más confiaua, con que llegando a Mazagan, en quinze de Março del año mil y quinientos y ſeſſenta y dos, le puſo cerco, batio fuerte, y perſeueradamente aquella plaça algunos dias, y viendo que ſu artilleria no hazia el effecto que deſſeaua (por ſer grande la fortaleza de los muros) mandó hazer vna grande trinchea con ſus terreplenos, que ygualaſſe lo más alto dellos, y tan ancha, que della pudieſſe la mayor parte de la fuerça de ſu exercito batir, y combatir a los nueſtros ygualmente: no ſe pudo impedir eſta obra, por no auer más de ciento de acauallo, y ſiete cientos de apie en la villa, adonde (mientras la defendian) llegò ſocorro de quatro cientos de acauallo, y quinientos de apie con el Capitan Aluaro de Caruallo, y otras muchas perſonas, caualleros, y nobles, que ſin ſer a ello embiados, ſe embarcauan con la fama del cerco, aun contra la orden de la Reyna Doña Catalina, que entonces gouernaua (tanta fue ſiempre la ambicion militar en eſta belicoſa nacion:) fueſſe continuando el ſocorro con haſta cerca de dos mil hombres; y los Moros pudieron llegar por eſta trinchea a cegar el foſſo, y alli hazer vn terrepleno. Dieron a la fortaleza vn aſſalto con tan grande furor, que entraron haſta el baluarte Sancto Eſpirito, ſin que ſus defenſores pudieſſen impedir èl paſſo, y en la plaça del puſieron algunas bãderas, y el miſmo eſtendarte del Rey Moro, de

Cerco de Mazagan por el Rey de Fez.

Segaron los Moros el foſſo, y aßaltã la fortaleza, y los nueſtros los rebatieron con grande perdida.

de cuya vista concitados los belicosos animos Portugueses dieron en los enemigos, y les refrenaron su primera furia; y continuandose el combate (despues de auer estado vn grande espacio la victoria en duda) los fueron puniendo a filos de espada casi todos los que alli se hallaron: tomaronle cinco banderas, y el estendarte del Rey de Cuz, que a vista suya le hizieron pedaços; de cuya afrenta indignado el Barbaro (sin reparar en el daño recebido) mandó dar segundo assalto, a que acudiendo los nuestros, hizieron dexar del todo el baluarte a los Moros, echandolos del a fuerça de sangre, y fuego: fueron siguiendo la victoria por el mismo lugar, y trinchea por donde auian entrado, hasta que la tierra della, por donde auian de passar adelante, se baxò màs de cinco varas con el pezo de la gente: fue la causa vnas minas, y cõtraminas que de vna, y otra parte se auian echo. Durò este combate quatro horas, en que murieron màs de mil Moros, sin vn grande numero de abrazados, y heridos. De los nuestros quedaron muertos veinte y tres, y heridos muchos. Baxada la trinchea, pudo el artilleria de la fortaleza jugar liuremente, con que obligó al enemigo a repararla, aunque con grande perdida de sus gastadores, y soldados, é hizieron otra trinchea en la marina, para que los socorros quedassen impedidos.

Assaltan segunda vez los Moros la fortaleza y los nuestros siguen la victoria.

Viendo el Capitan Aluaro de Caruallo nueuas fortificaciones, y apersebimientos en el enemigo, gente de nueuo embiada por el Xerif, bastimientos, y municiones, y que en Marruecos apresta ua mayor poder para juntarse en la empresa con el hijo, auisò desto, y de la victoria passada a la Reyna Doña Catalina, que embió en socorro vna armada con quatro mil hombres, y por General della Francisco Barreto (que auia sido Gouernador en la India) en tanto que se quedaua apestando mayor poder, con que auia de passar el Duque de Bargança Don Theodosio.

Pide Aluaro de Caruallo socorro, y le embian vna armada a cargo de Francisco Barreto.

llegada el armada a Mazagan, y auiendo vista della los enemigos dieron otro assalto a la fortaleza (como tenian ordenado antes que la gente del armada pudiesse socorrerla) y entraron por la trinchea hasta el principio de la plaça del mismo baluarte, adonde pusieron banderas, y el Estendarte del Rey de Cuz. Empeçosse la batalla con belico furor de parte a parte, y cada qual peleaua con igual esperança por alcançar vitoria, hasta que despues de auer durado cinco horas, fueron vencidos los Moros muertos dos mil dellos, y heridos vn grande numero, de que despues murieron muchos. Sabiendo el Xerif este succesſo, y temiendo que con estas vitorias passassemos a otras mayores, mandò leuantar el cerco, en siete de Mayo del mismo año 1562. en el qual vuo los mayores hechos en armas (segun se affirma) que en muchos siglos succedieron. Passada esta occasion, pareciendole a la Reyna Doña Catalina muy pezados estos cuydados, y otros en que temia perderse la reputacion del nieto, renunció el gouierno del Reyno en el Cardenal Infante Don Enrique; y por no ser testigo de los males que el mundo le pronosticaua, se fue para Castilla.

Leuantan los Moros el cerco de Mazagan.

Don Constantino de Bargança gouernaua la India.

En la India gouernaua (con admirable prudencia) Don Constantino de Bargança, hijo del Duque de Bargança Don Iayme, y de su segunda muger; acrescentò con notable cuydado la conuersion de la gentilidad, por medio de los Religiosos de la Compañia, los de Sancto Domingo y San Francisco, obra digna de su author, y la sangre Real de sus progenitores. Conquistò la Ciudad de Daman, è hizo en ella la fortaleza. Desbaratò el Rey de Iafanapatan, y tomò la fortaleza. Succediole el Cõde de Redondo, y despues del gouernó Ioã de Mendõça a q̃ succedio Dõ Antõ de Noroña q̃ hizo la fortaleza en Mangalor. Siguiosse en el gouierno Don Luis de Tayde Cõde de Atouguia Virrey

Don Luis de Tayde Virrey de la India.

veinte

veinte y tros, en el año 1568.

Mientras el Virrey Don Luys de Atay de preuenia muchas cosas necessarias para la guerra, y ordenaua armadas para que no faltasſen (que es la fuerça de aquel Estado) conquistô Nuño Vello Pereira de los Mogores vna inexpugnable fuerça en el monte Parnel (en la costa de Cambaya,) y despues la mandô desmantelar.

La fortaleza del mõte Parnel en la costa de Cãbaya fue tomada por Nuño Vello Pereira a Magores gẽts fiera que de la Sitia vino cõquistãdo aquel Reyno.

En este mismo tiempo hizieron los Reyes de Sarsetas, y Coles notables daños a las tierras de Baçaim, pusieron sitio a la fortaleza de Asarim, y auiendola defendido Andres de Villalobos su Capitan, llegô en socorro Iorge de Mora, y Don Pablo de Lima y juntos con Martin Alfonso de Melo Capitan de Baçaim (todos con poco mas de siete cientos Portugueses) acometieron el exercito de los Reyes confederados, y los ronpieron, y desbarataron: retiraronse los enemigos huyendo, y los nuestros los fueron siguiendo doze leguas por la tierra à dentro, mataron, y prendieron muchos dellos, y se hizieron señores de toda aquella campaña, talaron los arboles, y pusieron fuego a muchos lugares, con que los Reyes quedaron bien castigados.

En lo vltimo del primer año del gouierno del Virrey Don Luis, conquistô Pedro de Sylua de Meneses la fortaleza de Braçalor (en la costa de Canarà, con muerte, y prizió de màs de dozientos hombres; y acudiendo los Reyes de Tolar, y Cambolin, y la Señoria de Bracalor a recobrarla, la combatieron aquella misma noche, desde el quarto de la Madorra, hasta el quarto de el Alua, en que con muerte de muchos Moros desistieron del combate; mas ni por esta perdida dexaron de boluer a acometer la fortaleza segunda vez la segunda noche, aunque con menos porfia: y como la gente que el Capitan lleuaua era poca, y aquella plaça muy grande, y por entonces difficil de sustentar, se recogieron los Portugueses a sus nauios con veinte pieças de arti-

Castigaron con fuego, y sangre a los Reyes de Sarcetas, y Coles.

lleria, y algunas roqueras, y todo lo demàs que auia en la fortaleza, guardando para mejor occasion el tornar a recobrarla.

Fueron las fortalezas tomadas por el Virrey Don Luis por negar al Estado el tributo impuesto.

Esta fortaleza, y la de Onor estan situadas en las tierras de Canarâ, en las bocas de dos rios principales, son llamadas assi del nombre de dos Ciudades, pagauan al Estado de la India cierto tributo, que por induzimiento de los Malauares auia cinco, ô seys años q̃ se le negauã con mayores arreuimientos de los que Portugueses suelen sufrir, aun en tierras donde no son señores, y queriendo el Virrey Don Luis darle el castigo, salio de Goa con vna armada, y dos mil y quinientos Portugueses en ella, y llegado a Onor embiò dezir que luego le desocupassen la fortaleza, ò la tomaria a fuerça de armas, y le pondria el Reyno a fuego, y sangre: è infiriendo de su respuesta el Virrey que no querian hazerlo, mandò entrar el armada el rio, y desembarcó con vna parte de la gente enfrente de la fortaleza: dio orden a Don Francisco Mascareñas, que con siete cientos hombres desembarcasse por las espaldas della, pero los enemigos baxaron en numero de quinientos, confiados en que el sitio era acomodado a su osadia, y recibieron los nuestros con grandes nuues de flechas, y balas, que los fueron lleuando hasta la fortaleza, con intẽto de entrarla con ellos de buelta, y excediendo la ligereza de los enemigos al esfuerço de los que les seguian, se retiraron dentro, y cerraron las puertas con grande valor. Entre tanto que la fortaleza se defendia, pegaron los nuestros fuego a la Ciudad, despues de saqueada, y se auer retirado la Reyna de Garcopa (cuya era la tierra) con grandes tropas de Canarâs vassallos suyos: auiendose ya derribado vna parte de la muralla, mandò el Virrey preuenir algunas escalas, por el aspereza del sitio: y dando orden para que el assalto se diesse, se las hurtaron los soldados de noche, con temor de que aquellos

no

no fuessen electos para ello (tanto pudo siempre con los Portugueses la competencia sobre los peligros que el que tienen por mayor, es impedirle auenturarse a ellos) temiendo los cercados la licenciosa furia de la guerra, dieron la fortaleza a merced del Virrey, el qual mandó luego fortificarla. Dexó por Capitan della Iorge de Mora con dozientos soldados Portugueses, y algunos Christianos Indios que consigo auia lleuado de Goa: y porque el Virrey desseaua embiar al Rey Don Sebastian el dibuxo della, por su hermosura, dio cargo desto a Simon de Ruan persona ingeniosa, y de buenas calidades, el qual (para este effecto) se passò a vna Isleta del rio, en vna embarcacion, con quatro Negros remeros, de donde la fortaleza toda se descubria: siendo visto de los naturales de la tierra, se fueron a el por camino encubierto más de treinta dellos, y acometiendole juntos, se puso en defensa con vna espada, y rodela contra todos, y tan animosamente se vuo con ellos, que pretendiédo tomalle viuo a las manos, nunca pudieron rendille, hasta que con muchas cuchilladas, y dardadas le dexaron por muerto. Siendo auisado desto el Virrey por los quatro Negros que con el auian y do, embiò por el para mandarle dar sepultura: fue traydo a la fortaleza embuelto en vna alfombra, y quando despues le desemboluieron para amortajalle, parecio a los circunstantes que aun estaua caliente, y le empeçaron a curar, como por de más, y cobrando poco a poco fuerças los espiritus vitales, vino a tener vida, y salud en pocos dias, con grande admiracion de todos (secretos Diuinos, estaua escripto en el libro desta vida pero en vengança del atreuimiento, embió el Virrey a Don Fernando de Monroy con algunos nauios de remo, y gente dos ó tres leguas por el rio arriba, que destruyò, y abrazó algunos lugares y Templos de aquellos Barbaros, que es lo que ellos más sintieron.

Succesſo notable de Simon de Ruan.

La toma de la fortaleza de Bracalor.

Hizose el Virrey la buelta de Bracalor (cuya tierra se gouernaua como las Señorias de Italia, y Alemania) y dando alli fondo, desembarcò con grande resistencia de los enemigos, a que los nuestros fueron llegando hasta vn fuerte que estaua en la corona de vn monte muy alto, y superior a toda el armada, en cuya entrada el Virrey perdio nueue soldados que fueron muertos, y los enemigos màs de dozientos que los nuestros passaron a cuchillo. Ganado este fuerte, se alojò alli el exercito, y fortificò con esperança de que al otro dia le fuesse dada la fortaleza. Viendo el Virrey que lo dilatauan los enemigos, se fue allà, y desembarcando, la halló desocupada, y la entrò. Tres dias despues de auer ganado esta plaça, acometieron los enemigos el fuerte que primero se auia ganado, y presidiado con dozientos hombres, a cargo de Pedro Rebelo; y al quarto de la Madorra, dieron (cõ mucho silencio) el assalto cerca de seys mil hombres de los Reyes de Tolar, y Cambolim, con tanto furor, que empeçaron a subir por las trincheas que le reparauã, y algunos llegaron arriba hasta azirse de alguna artilleria: fue grande este combate, y durò tanto tiempo, que al Virrey le parecio necessario mandar por la parte del mar socorro al fuerte de arteficios de fuego, por entender que los que dexara serian gastados, porque era tan grande la claridad que dauan del fuerte, que de donde estaua el Virrey alojado (junto a la fortaleza) diuisaua todo lo que allà passaua. No desistieron del assalto los enemigos sino despues de muerto el que los capitaneaua, con màs de trezientos que quedaron en el campo. De los nuestros murieron cinco soldados Portugueses, quedando muchos heridos.

Passados estos, y otros recuentros con el enemigo vino a pedir pazes que el Virrey le concedio de buena gana, porque no pretendia màs que traer esta gente a la obediencia de Portugal con las armas, sin vsar de los rigores que con otros

otros se vsauan, por los prouechos que della al Estado de la India resultauan. Fueron concluydas las pazes, con que se hiziesse la fortaleza adonde el Virrey la auia empeçado, desmantelando primero la otra, por no quedar en lugar tan acomodado a los nuestros, y que la Señoria de Braçalor pagasse para ayuda de sustentarla cierta cantidad de fardos de arroz. Viosse despues el Virrey con los Reyes de Tolar, y Cambolim, para más confirmacion desta amistad; cõ esto los males que de la guerra auian resultado quedaron en silencio con el fin della. La Reyna de Garçapa auiendo ofrecido pazes al Virrey, embiô parte del tributo que deuia: mas como se temia que no perseuerasse en las condiciones que auia prometido si no fuesse obligada de las armas. Dexô el Virrey bien prouey da la fortaleza, y en aquella costa vna armada, con que despues fue necessario (por auerse rebelado) hazer cruel grerra a toda aquella tierra castigandola con fuego, y sangre.

Quedo de nueño tributaria la Señoria de Bracalor al Estado de la India.

El año siguiente 1570. embiò el Virrey vna armada a la costa del Malauar, a cargo de Don Diego de Meneses, adonde puso a fuego, y sangre Puriangale vna legua de Calecut, y mucha parte de la Ciudad de Nilachiran, a q̃ cinco vezes assaltò; talò todos los palmares, y con iguales daños obligó al Rey del Rio de la piedra (más arriba) a que hiziesse boluer cierta cantidad de dinero que se auia, con fraude, tomado al Estado de la India. Entró muchas vezes los puertos de Coulete, Tiracole, Capocate, Pudiangale, Panane, Calecut lugares muy guerreros, y peligrosos en sus acometimientos. En el Reyno de Mangalor dio en vn Capitan llamado Balalà que se auia rebelado a Portugal, cuyo vassallo era, y le matò cerca de doziẽtos Moros, y le abrazò el lugar. Lo mismo hizieron los nuestros a otro entre Coulete y Capocate: tãtas prezas hizieron en el mar, q̃ se tomarõ este Verano, solo a Malauares, sessenta y cinco nauios de

Lugares q̃ Don Diego de Meneses puso a sangre, y fuego en el Malauar.

remo

remo, de los quales eran treinta y ocho guerreros. Lo qué haze estos hechos màs notables es el lo auerse muerto màs de quatro Portugueses en todos ellos.

Cerco de Malaca por el Rey de los Achens.

El año 1568. en que el Virrey llegó a la India, el Rey de los Achens tyrano de la mayor parte de la Isla de Camatra (ô Trapobana) baxó sobre Malaca con vna armada de doziétos nauios, en que traya quinze mil hombres (Turcos, y Malauares muchos dellos:) dio fondo enfrente de la fortaleza (que con dozientos Portugueses se hallaua, y su Capitan Don Leonis Pereira, dia de San Sebastian, en que andauan muy occupados, festejando los años del Rey (que eran catorze) hizo el Barbaro, en llegando, vna salua sin bala, para dar a entender que venia de paz (porque determinò tomarla con engaño) mas viendo que su ardid no le seruia para el intento, se declarô con poner cerco a los nuestros, y empeçó a batir la fortaleza, dandole muchas, y muy fuertes cargas de artilleria, y arcabuzeria, y muchos combates, en que de parte de los cercados se hizieron grandes hechos en armas, aunque con grande peligro, y trabajo: despues de auer treinta y siete dias que el cerco duraua, y auer dado el enemigo a la Ciudad vn muy apretado combate, se leuantò del, con perdida de tres mil hombres, y de vn hijo suyo. Fue mayor la vitoria deste cerco, assi por el poco numero de sus deffensores, como por falta de los socorros, que aunque le fueron embiados ninguno llegò a tiempo, de los quales vnos fuerõ al Maluco, y otros al Estrecho de Saban,

Ioan de Sylua en el Estrecho.

adonde Ioan de Sylua tomó vnos Embaxadores del Rey de los Achens (que embiaua al Emperador de la Iaóa negocear liga con el, para boluer a Malaca y los matò, y a todos quantos le acompañauan. Pero vna de las cosas màs notables que en la India succedieron, y de mayor peligro para aquel Estado, fué el cerco de Goa, por el Hidalcan, y el de Chaul juntamente, por el Nisamaluco, tierras que auian

sido

sido conquistadas de los grandes Reynos destos Principes, y agora fueron por ellos en vn mismo tiempo pretendidas por las armas.

Cerco de Goa por el Hidalcan.

Baxò el Hidalcan sobre Goa con cien mil hombres, en que auria treinta y cinco mil de acauallo, muchos auenturreros, que la fama de sus riquezas auia traydo a esta guerra, vn grande numero de gastadores, dos mil y cien Elefantes de guerra, y trezientas y cincuenta pieças de artilleria, en que auia algunas que lleuauan bala de cinco palmos y medio de rueda. Hallauase el Virrey Don Luis de Atayde, para resistir a tan grande poder, con solos seys cientos y cincuenta Portugueses que pudiessen tomar armas, y dozientos y cincuenta otros casi impedidos por viejos, y enfermos, porque auia embiado a Chaul seys cientos, y armadas a differentes partes, que todos los años salen en guarda dellas. Mientras con esta gente trataua de defender los passos màs peligrosos del rio (que cèrca esta Isla de Goa) quedauan para guarda de la Ciudad el Cabildo con los Clerigos, y los Religiosos de San Francisco, y Sancto Domingo, que todos hazian numero de trezientos: y para mostrarse a los enemigos haziendo bulto de lexos por los altos de la Isla, ordenó mil esclauos Christianos (de varias naciones) en quatro banderas, y de los Christianos naturales de la tierra, ordenò mil y quinientos a cargo de Capitanes, y officiales Portugueses, y mesclando con ellos algunos soldados de confiança, repartio mil por las fortalezas que estan en tornò de la Isla, y a los quinientos, con veinte soldados Portugueses dio cargo de guardar los Padres de la Compañía, con algunas pieças de artilleria.

Con esta pequeña defensa se opuzo el famoso Don Luis a tan gran poder, enemigo tan fuerte, descendiente de los que por armas se auian echo de pequeños Capitanes tan grandes señores, siendo primero persuadido por los de su Consejo,

Consejo, que no solo no embiasse socorros a Chaul (como ya auia echo de vno de seys cientos hombres) pero que dexasse esta Isla al enemigo con las fortalezas, que dentro, y fuera della estauan. Tanta es la prouidencia de vn grande Capitan, que en cosa tan ardua, llena de tantos peligros, los haga parecer menores con el valor, y la industria, embiando (de vna Ciudad cercada de tan grande exercito) socorros a otra, quedando esta con la misma necesidad dellos.

La fortaleza de Benastarim es batida, y arrazada vna de sus torres.

Alojado el enemigo, echos sus reparos, trincheas, y fortificaciones: tentó luego cegar vn passo del rio, a que acudiendo quatro Capitanes con su gente, y tres piças de artilleria de campana, hizieron apartarle, y echarõ por el rio abaxo toda la faxina, con que yuan haziendo esta obra. Empeçaron a batir los Moros la fortaleza de Benastarin, y al mismo lugar que està cerca del rio, con grande furia: de las estancias del Virrey se batian sus reparos, y alojamientos, cuyo sitio (por ser superior a la fortaleza) fue luego vna de sus torres arrazada, recibiendo el mismo daño parte de la Iglesia de Sanctiago (que estaua cerca) adonde passauan por alto tantas balas, que fueron despues halladas seys cientas y tantas (de cinco palmos, y cinco y medio de rueda:) en torno de la fortificacion de Aluaro de Mendonça, que seria vn tiro de esphera adelante de la de Benastarim, cuya muralla, y reparos (porque se yuan derribando) mandò el Virrey hazer por de tras vn muro de madera bien terreplenado, de manera q̃ quando el otro se acabò de derribar, yâ el enemigo tenia en que de nueuo hazer la bataria, en la qual gastauan aun la noche, porque tirauan a todas partes adonde veyan luz alguna; por la qual razon el Virrey los engañaua muchas vezes, mandando hazer fuegos en varios lugares donde no offendian, para q̃ assi se cançassen, y gastassen mas sin prouecho, y se diuirtiessen de otros lugares, a que podian hazer daño.

No

No auia sido hasta aqui la guerra muy fauorable a los enemigos, por recebir mayor daño de los cercados de lo q̃ ellos recebian, y algunos de los nuestros que auian muerto no eran personas de consideracion; los heridos peligrosamente auian escapado con vida, entre los quales auia sido Don Francisco de Sosa, a quien dando vna bala de artilleria por vn lado, en vn recuentro que algunos nauios auian tenido con las trincheas del enemigo, puso las manos en las tripas, que le salian, y las detuuo para que no cayessen, exortando sus soldados a la pelea, sin que por esto la dexassen: y como los Portugueses sabian bien los passos de la tierra, y el rio era acomodado a su intento, assaltauan muchas vezes, con los nauios que en el trayan, a los enemigos, de que matauan, y cautiuauan muchos (aunque con mucho peligro por andar descubiertos a su artilleria) con tanto esfuerço, que al salir en tierra los hazian dexar sus mismas fortificaciones, sacando destas vitorias, por despojo, las banderas, y cabeças de los que no tomauan vinos.

Succedio en estos assaltos (vna vez) que entrando por el rio seys nauios con dozientos Portugueses, de que eran Capitanes Don Iorge de Meneses y Don Pedro de Castro) por la parte de la tierra, empeçaron a escaramuçar con los Moros, y los hizieron baxar a vrilla del rio, adonde tomaron muchas banderas, y mataron tantos dellos, que de las cabeças que truxeron al Virrey embió dos carros a la Ciudad para animar a los suyos que en ella estauan con esperança de mayor vitoria.

Don Pedro de Castro, y Don Iorge de Meneses assaltan al enemigo.

Pocos dias despues Lançarote Picardo, y vn hermano suyo, con solos treinta soldados Portugueses, y cincuenta Christianos Indios hizieron vna entrada de noche frente de la Isla del Choran (legua y media por la tierra dentro de los Moros, sin ser sentidos, entraron dos aldeas

Lançarote Picardo, y su hermano hazen vna entrada en el enemigo.

con

con fuego, y sangre, y muchas casas que en el campo auia esparsidas, de que sacaron algunas prezas. Despues estos mismos dos hermanos, con otros siete Capitanes, y ciento y treinta soldados Portugueses dieron de noche en las estancias de los enemigos, y mataron muchos dellos. Eran al fin tantos los assaltos que los nuestros les dauan, que parecia auerse trocado la ordinaria condicion de los cercados (que es solo defenderse) siendo siempre los authores de la refriega, y la pelea, con que engrandecieron tanto el animo de su Capitan, que no solo no conuocó a nadie en socorro de Goa, pero ni dexó de traer en la mar las armadas ordinarias que en tiempo de paz solian por allà andar.

El Virrey no conuocó nadie en socorro de Goa.

En este tiempo llegó a la barra de Goa Don Diego de Meneses con su esquadra, fin de Enero, (venia dando guarda a nauios de mercaderes de differentes partes) y le mandò el Virrey que se boluiesse a guardar la costa.

Don Fernãdo de Vasconcelos abrazó el armada q̃ estaua en Dabul, y muchos pueblos de aquella ribera.

Auia salido en principio del cerco vna esquadra de seys nauios de remo, quatro galeras, y dos fustas, con poco màs de dozientos hombres de guerra a cargo de Don Fernando de Vasconcelos, y dando en el puerto de la Ciudad de Dabul (que es del Hidalcan) abrazaron todos los nauios que alli auia, (que eran muchos) y dos grandes naos que estauan cargadas para Meca, y muchos pueblos de aquella ribera. Despues teniendo nueua de que vna armada de Malauares queria atraueſſarse en la barra de Goa, se boluiò allà, y estando (màs de vna legua del Virrey) enfrente de vna fortificaciõ de vn grande Capitan del enemigo, desembarcò alli con la mayor parte de la gentè que tenia, y auiendo ganado la fortificacion, con muerte de muchos enemigos, y el artilleria que yà auia embarcado en los nauios, se empeçaron sus soldados a desordenar en seguimiento de la vitoria: con esto dieron causa a que acudiendo de otras partes algunos esquadrones de enemigos los hallassen lexos de sus

de sus embarcaciones, y esparzidos, por lo qual empeçaron a matar, y herir los nuestros, y ellos desbaratarse de manera, que quando Don Fernando quizo retirarse, no halló cerca de sy mas de tres soldados, a que dixo que se fuessen con el meter en la trinchea que auian ganado, adonde con màs honra vendiessen las vida,, porque las embarcaciones (por razon de la marea que yua faltando) se auian apartado: y queriendo embarcarse (assi mal herido como estaua) en vna fusta que estaua medio en seco, para de alli defenderse, no pudo Don Fernando subir, por el pezo de las armas, y la flaqueza (por se auer mucho desangrado) quitoselas vno de sus compañeros, con que ni aun pudiendo subir a la fusta murio peleando dentro en el algua, mas no la gloria que la posteridad le dio. Murieron tambien otros Capitanes, y soldados que harian numero de quarenta, dexando a los viuos embidiosos de su gran valor, y a los Moros honrados con su muerte.

Fue luego el Virrey auisado del succesſo, y de como la fusta auia quedado en aquella parte, y porque pretendia quitar a los enemigos toda embarcacion, porque no passassen el rio en ellas, embiò Don Iorge de Meneses con cien soldados a aquel mismo lugar, para que pusiesse fuego a la fusta, si no pudiesse cobrarla; el qual no contentandose con dexar la fusta abrazada, truxo tambien el artilleria della, que los enemigos auian sacado buen espacio del rio a tierra, y los cuerpos de los muertos que en Goa se sepultaron.

El Hidalcã procura con otros Principes oprimir la India.

El Hidalcan viendo el poco effecto de su grande poder en este cerco, trataua de por otros caminos oprimir el Estado de la India, para lo que auia embiado dineros, y tres mil hombres a la Reyna de Guarçapa, con que rompiesse la guerra allà en Onor con los nuestros, y sulicitaua los Reyes de la costa de Canarà, para que hiziessen lo mismo en Bracalor, mas el Virrey preuino el peligro con socorros: y

porque

porque sin embarcaciones, de que carecia, no podia el Barbaro passar cõ su exercito el rio, determinò segarle por vn passo con saxina, piedra, y tierra, aunque con muerte de sus soldados: mas como a este lugar no tuuiesse el enemigo por de mucha consideracion, le dexó. Tentaron segar el passo de Benastarin, por diuertir a su Rey de querer passar de otra manera, porque todos los otros passos le eran muy peligrosos, y assi le persuadian, por este respecto, que no entrasse sino a cauallo; para lo qual (con todas sus fuerças) empeçaron a querer hazer passo segando el rio, pero fueles defendido, con muerte de muchos dellos.

El Virrey embia al Hidalcan vn cauallo.

El Virrey sabiendo que el Hidalcan desseaua mucho para esta faccion vn cauallo que el tenia, se lo embiô con Antonio Mendez de Castro, y vn recaudo que dezia, que auia querido seruirle con el, porque sabia que lo desseaua para passar a Goa, y porque a falta del no dexasse de acometer la empresa, y venirse a el, y a sus Capitanes, y soldados, que alli estauan aguardandole, para tratarle de màs cerca, y porque no perdiessen la honra de verse junto de sus banderas: pero el Moro estuuo casi en no acceptar el cauallo, por el portador nò querer recebir el retorno, instruydo assi del Virrey. El cauallo gozó poco despues de los fauores del nueuo dueño, porque fue muerto dẽtro en su mismo alojamiento de vna bala, de muchas que azia aquella parte se tirauan del campo de los nuestros: de manera que quien se le diò le matò.

Assi con varios successos se continuaua el cerco, contendiendo siempre el gran valor de los pocos, con el gran poder de los muchos los quales con ser superiores tanto, eran no solo muertos, y heridos en sus mismos reparos, y fortificaciones, con mucha continuacion, mas tambien en sus mismas tierras los assaltauan los nuestros por estar la Isla de Goa en medio dellas) con grande perdida suya. Entrando

Antonio

Antonio Cabral en el rio Chaporà con quatro fustas (por mandado del Virrey, a impedir q̃ no le entrassen bastimiẽtos) se metio por la tierra a dentro con cincoenta hombres que lleuaua, y abrazò quatro aldeas, y despues a màs de treinta nauios de carga, y a muchàs otras embarcaciones pequeñas que el Hidalcan tenia alli juntas para passar el rio a Goa, para donde truxeron algunas prezas, sin recebir algun daño. Otra entrada hizo Don Pablo de Lima (de la fortaleza Rachol, adonde estaua por Capitan) con quarenta Portugueses, y cien Christianos Indios, con que abrazó a los enemigos dos aldeas, con muerte de muchos dellos, y se retirò con muchos prizioneros.

Antonio Cabral entra en el rio Chapora abrazó las aldeas, y nauios.

Hazian los Portugueses (en este intermedio) grande instancia por lleuar al passo de Benastarin a vrilla del rio vn bazelisco (pieça de extraordinaria grandeza) y porque la gente llegaua de mala gana al trabajo desto, por ser maltratada del artilleria, y arcabuzeria enemiga, quizo el Virrey personalmente fauorecer esta obra, para con esto animar los authores della, y aziendo de vna maroma, le dio en el braço yzquierdo vna bala, y passandole la rodilla, jubon, y camisa, no le hizo màs de vna mancha negra; pero el (sin darlo a entender) se retirò a su tienda, pareciendole que se yua herido assi lo encubriria mejor a los suyos, y a los enemigos, por no atemorizar los vnos, y dar causa de gloria a los otros.

Dio vna bala al Virrey.

Auia ya llegado a este tiempo Don Diego de Meneses con su esquadra, dexando sin cosarios, y enemigos toda la costa del Malauar, adonde desbarató del todo el armada del Camory, y le matò su General llamado Cutiproca: prendió a Cutiale otro Capitan de sus principales, tomò onze nauios, y abrazò otros muchos en differentes partes del mismo Reyno, y le hizo tantos daños en todas ellas, que le obligó a pedir en aquel mismo tiẽpo pazes al Virrey

Guerra que hizo Don Diego de Meneses al Camory.

siendo vno de los más poderosos de todas las Indias Orientales, y q̃ entraua tãbien en la liga cõ el Hidalcan, y Nisamaluco cõtra los Portugueses. Don Diego quedò en Goa por General del mar, y Don Iorge de Meneses, que lo auia sido hasta alli, se fue en socorro a Chaul, de cuyos sucessos diremos, acabados los de Goa, de que vamos tratando.

Vitoria que los nuestros alcançaron del Rey de los Achens, con muerte del Principe su hijo.

Siendo Luis de Melo de Syiua embiado antes del cerco con vna armada, a encontrar la del Rey de los Achens (que tambien entraua en la liga) y a correr la costa de Cumatra, tuuo nueuas della antes de llegar a Malaca, y sabiendo que doze leguas deste puerto (en el rio Hermoso) andaua haziendo cruel guerra a Reyes amigos, se fue la buelta del: hallando al enemigo, le dio batalla, duró dos horas, sin saberse a que parte la victoria se auia inclinado, hasta que dando lugar el humo de varios artificios de fuego, con que se combatian, se empeçò a mostrar que los enemigos estauan desbaratados, y su galera Capitana sossobrada: tomaronles tres dellas, y seys fustas, y echaron a fondo muchas, y los mismos baxeles quedaron tan destroçados, y abrazados, que de sessenta que eran, no boluieron al Rey más de vno, con la gente toda herida, porque los más que escaparon se fueron a Reyes vesinos, con temor de que su Rey los mandasse matar, porque assi lo suele hazer a los que escapan vencidos. Murieron en esta batalla mas de mil y dozientos enemigos, y el Principe del Reyno que venia por General del armada. Prendieron trezientos, y les tomaron mucha artillheria de bronze: sin más daño de la parte vencedora, que auer muchos heridos. Alcançada esta victoria (que en aquel tiempo fue de tanta importancia) se vino Luis de Melo a Malaca, de donde embiando para Maluco algun socorro (que tambien andaua en guerra) se hizo la buelta de la India, y llegado a Cochin, partio de alli con Vasco Lorenço de Barbuda (que con gente de guerra estaua

estaua apercebido) para Goa, adonde llegaron con mil y quinientos hombres.

Con este socorro quedò el Virrey con mejor esperança de que el cerco se leuantasse presto, y porque tambien algunos vassallos del Hidalcan desseauan la paz, y la procurauan por los medios que podian. Poco despues entraron en la Isla de Ioan Lopez (q̃ està enfrẽte de la de Goa) tres mil Moros de apie, y de acuallo, para de alli facilitar màs el passo a su intento, a que salio Antonio Fernandez de Chale, con poco màs de ciento y veinte soldados, y dando en ellos los fue (fauorecido del artilleria) haziendo desocupar la Isla, y los echò della, con muerte de muchos dellos.

Entran tres mil Moros en la Isla de Ioan Lopez y son echados della.

Tres mezes y medio auia que con grandissimo trabajo y muerte de muchos soldados, procuraua el enemigo segar el rio para (como ya auemos dicho) hazer passo por donde pudiesse entrar en Goa, y auiendo echo la mitad desta obra, determinó el Virrey de mandar assaltar de noche aquella parte adonde se aquartelaua el mismo Hidalcan (de donde esta obra se continuaua) pareciendole que estaria sin temor del assalto, por estar muy fortificado: fue Manuel Dias Picoto a esto con seys nauios, y saliendo en tierra de la otra parte con cien soldados, dieron en los enemigos de golpe, y a fuerça de braço se hizieron vnos señores de lo que estaua cegado del rio: y otros con Matias de Albuquerque empeçaron a subir la trinchea, y despues de auer mostrado al Barbaro que ni aun alli estaua seguro (con muerte de algunos de los suyos) mandò el Virrey tocar a recoger, porque vio que ni alli se podia hazer màs, ni sustentar el passo que se auia ganado.

Manuel Dias Picoto assalta al Hidalcan.

Otra noche tornò Manuel Dias Picoto a dar en aquella misma fortificion, aunque con menos nauios, y soldados, porque no eran mas de quatro fustas con quarenta bien

apercebidos de artificios de fuego, y matando algunos Moros, se retiraron a sus embarcaciones. Otra vez boluio Manuel Dias Picoto cõ estos mismos Capitanes, y soldados, y otros más a assaltar otra fortificacion de Angoscan Capitan de los principales del Hidalcan, y de mejor gente) y se la ganaron por dos vezes, y deshizieron, y arrazaron los reparos, despues de auer batallado della con el campo enemigo buen espacio de tiempo, no siendo más de ciento y cincuenta soldados los que salieron en tierra.

Manuel Dias Picoto gana dos vezes vna fortificacion del enemigo

No se contentò Manuel Dias Picoto con solo ser author destos hechos notables, sino que poco despues, con estos mismos soldados tan famosos, y otros de quatro fustas desembarcó con dozientos dellos en la fortificacion de otro Capitan Moro llamado Xatiarão: dando en ella se la ganó, y derribando todos los reparos le pegaron los nuestros fuego a los alojamientos, con muerte de algunos de sus defensores, y sin notable daño de los Portugueses.

Este mismo Capitan Manuel Dias Picoto (que seruia de General del mar, por estar Don Diego de Meneses herido) dio en vn pueblo (adonde el enemigo tenia gran copia de bastimientos) con sesenta soldados, en embarcaciones pequeñas (por ser alli el rio baxo) y abrazó la mayor parte del con muchas otras que auia en torno los bastimientos, y muchas embarcaciones que alli estauan para seruirse dellas los enemigos en el passo para Goa, mataronle alguna gente, y la más della viendo el lugar acometido, se escapó con el escuro de la noche.

Derriba los reparos de Xatiorão, pega fuego a los alojamientos, y haze otras cosas notables.

Siendo despues Manuel Dias Picoto auisado que en vna aldea (tres leguas y media de la fortaleza de Rachol) estauan recogidos muchos Moros con gran descuido, y sin recelo de ser offendidos, por ser el lugar muy desuiado, le acometio con cien Portugueses, y cien Christianos Indios (que para esto fueron escogidos) dos horas antes de

mañana

mañana, y pegando fuego a la aldea, se abrazò toda, con muchos bastimientos, y muerte de muchos enemigos que acudieron de differentes partes: prendieron màs de ciento y cincuenta personas, con que los nuestros se retiraron, sin perder ningun soldado, aunque quedaron algunos heridos.

Damian de Sosa, Matias de Albuquerque, y otros tres Capitanes entrarõ las tierras del enemigo.

Passados algunos dias salio de la fortaleza de Rachol (que està cinco leguas por el rio a dentro) el Capitan Damian de Sosa, Matias de Albuquerque, y otros tres Capitanes, con ciento y veinte soldados, y passando a la otra parte del rio a tierra firme, dieron en vna aldea al amanecer, y la pusieron a fuego, y sangre, talaron muchos palmares, truxeron muchos cautiuos, y bastimientos, dexando abrazados otros que no pudieron traer.

Don Antonio de Castro, Ioan Gomez de Sylua, y Martin de Vasconcelos hazen lo mesmo.

A este mismo tiempo entraron por otra parte en tierra firme Don Antonio de Castro, Ioan Gomez de Sylua, y Martin de Vasconcelos, con sessenta soldados, y abrazaron otra aldea, con muchas casas de campos en torno della, adonde tambien cautiuaron muchos Moros, y hallandose despues estos mismos Capitanes, y otros tres en la fortaleza de Rachol, siendo auisados que en Margao (lugar grande vna legua de alli, que tenia de guarnicion dos mil hombres) estauan los Moros tan confiados, que ni tenian atalayas, ni centinelas, y con esto muy descuydados dieron en ellos con ciento y cincuenta soldados (la mitad Portugueses, y la mitad Indios Christianos) antes de mañana, pusieron fuego al lugar por muchas partes, antes de ser sentidos, y acudiendo los enemigos a defendelle, fueron muertos, y cautiuos muchos dellos, y sacando algun despojo se retiraron los nuestros con tanta orden, que viniendo los Mosos en su seguimiento, y en grande numero, no osaron a cometellos porque veyan que los que se adelantauan eran muertos.

Perseueran cia del Hidalcan en el cerco.

Ni con todas estas vitorias que del barbaro Rey alcançauamos queria desistir del cerco, y para dar à entender que auia de inuernar sobre Goa (por ser ya fin de Verano) mandò hazer huertas, y estanques (como allà se vsa) diziendo que ô auia de viuir en Goa, ò morir en la demanda. El Virrey por dar a entender quan poco sentia el cerco, le quizo tambien mostrar que le imitaua en esto, y todos empeçaron a reparar de nueuo sus alojamientos, y fortificaciones, y a preuenirse para el mismo tiempo.

Queriendo el Hidalcan cobrar la reputacion perdida (porque el Nisamaluco su confederado le imputaua a flojedad el no tener en mayor aprieto los nuestros en Goa, entendiendo que desto nascia defenderse de Chaul por los socorros que el Virrey le embiaua) tratò de querer passar a la Isla todo su poder de gente, y con ella vn Embaxador del Nisamaluco, para que fuesse testigo de lo que hazia. Fueron desembarcando treze de Março, al quarto de el Alua, en vna Isla (que llaman de Mercantor) dozientos passos de lo firme de Goa, y de tierra firme de los Moros, vn tiro de cañon. Desembarcaron cinco mil Moros, sin poder passar màs por entonces, por ser sus embarcaciones pequeñas, y el passo defendido de los nauios que andauan de guarda en el rio (los quales le abrazaron, y destroçaron muchos.) Acudiendo el Virrey a este passo, mandò desembarcar trezientos hombres con Luys de Melo, y Don Fernando de Monroy, y alguna otra gente que pudo vadear otro passo del rio: todos fueron recebidos de los enemigos con grande animo (porque estauan a vista de su Rey) y se empeçó la batalla con señalada valentia de ambas partes: fueron los nuestros reprimiendo su primera furia, y las primeras compañias enemigas desordenandose, y apretando con ellos, les yuan haziendo dexar el campo, hasta que cerrando con los enemigos, se empeçaron mucha parte dellos

Intenta el enemigo passar a Goa y es rebatido de los nuestros

a re-

a retirar con grande desacuerdo por vnos pantanos que allí auia, y todos fueron dando las espaldas. Dexaron los Portugueses los vencidos en los pantanos, y vn Antonio Ferran con su compañia de Canarins cudiciosos del despojo (ô lleuados de su natural ferocidad) los matauan, y sacauan de aquellos lugares para el mismo effecto; y los que de la Isla escaparon, queriendo tentar el passo para ponerse en saluo dauan en las fustas que estauan en el rio, adonde los matauan, ò prendian. Fueron tres mil soldados los que el Hidalcan perdio en esta Isla de los mejores, y más de seys cientos que en el passo murierõ ahogados, y a fuego, seys Capitanes, en que entraua Soliman Agâ Turco de nacion, y Capitan de su guarda, y otros que se cautiuaron con vn Abdelmelic cuñado del Hidalcan, y le mataron mas quatro Elefantes guerreros. Murieron de los Portugueses quinze (aunque quedaron muchos heridos) en todas las estancias que occupauan dos leguas, por donde tambien fueron acometidos de los enemigos. Fue grande esta victoria que alcançaron los nuestros con menos difficultad, por quedar superiores en sitio, y ser muy acomodado a su defensa, por ser la mayor parte de lo que cerca la Isla peña viua, por donde no se podia entrar.

Yuan yà los Portugueses (aunque con estos buenos successos) sintiendo los effectos de la guerra, y el principio del Inuierno, por quedar los alojamientos subjectos a su rigor. El lugar de Benastarin, que estaua cerca de la fortaleza, se hallaua ya arrazado casi del todo; mas ni todos estos, ni otros daños que cercados suelen padecer, impedian los animos Portugueses de proseguir sus assaltos, entre los quales, Sebastian de Rezende Capitan de vna galera sabiendo que (apartado de los alojamientos del enemigo) se auian reforçado sobre el rio ciertas vigias, dio en ellas vna noche, desembarcando con solos quatro soldados con tãto impeto

Hechos de Sebastian de Rezende

que mató, y abrazò algunos; y a los que quedaron con vida hizo dexar las vigias, sin boluer màs a quel lugar, y al retirarse, viniendo a braços con vn Moro para traerle viuo, y no pudiendo meterle en la embarcacion, por resistir con grande fuerça, le matò.

Lançarote Picordo, su hermono, Melchior de Magallanes y Francisco de Oliueira infestan al enemigo por el rio de Ganja.

Auia el Virrey dado la guarda del rio de Garanja a Lançarote Picardo, y a vn su hermano, a Melchior de Magallanes, y a Francisco de Oliueira Capitan de la fortaleza de Norua (que està en la entrada del mismo rio) por auer el Hidalcan alli puesto dos principales Capitanes con mucha, y buena gente, en razon de ser aquel puerto capaz de recebir por el prouisiones de bastimientos; y tambien porque el Virrey entendia que por aquella parte podrian entrar a Goa, por algunos passos que tiene tan baxos el rio, que dauan occasion a temerse: pero los Capitanes que estauan en su guarda se vuieron de manera con los enemigos, que no solo les hizieron perder la esperança que dessо podrian tener, sino que los obligaron a poner solo el cuydado en defenderse: y con no poder salir destos nauios màs de quarenta soldados Portugueses (siendo ayudados de los vesinos de la Isla de Yuan gente belicosa, y siera) hazian muchos saltos en las tierras del Hidalcan, poniendo a fuego, y sangre aquellos pueblos, impidiendo que no viniessen bastimientos al exercito enemigo, hizieronle correr por otro puerto tanto màs a dentro, que tuuo por imposible que llegassen allá nuestros nauios, y con esta confiança se seguro para no temerse desta parte: y porque los dos Capitanes Moros deste alojamiento (que era Rumecan, y Cogercan) auian puesto alli ochenta soldados que vigiauan a quartos, embió el Virrey a inquietallos Antonio Fernãdez de Chale, el qual cõ treinta soldados dio, al quarto de el Alua, en la vigia, y de los veinte de aquel quarto, escaparon solos dos con vida, y los diez y ocho

fueron

fueron passados a cuchillo. Estos y otros assaltos, y entradas en los enemigos podian los Portugueses hazer con tan poca difficultad, y peligro, por ser el sitio muy acomodado a ellos, y assi les destruyan todos los lugares a que podian llegar con sus nauios de remo, saliendo del rio de Goa, y entrando por otros de agua dulce que de muchas partes de la tierra firme baxan al mar en torno de la Isla de Goa.

Cerco de la fortaleza de Onor por la Reyna de Guarcapa.

En este estado estaua el cerco de Goa, quando mediado Iulio llegó nueua al Virrey Don Luys de como la fortaleza de Onor estaua cercada por la Reyna de Guarcopa con cinco mil hombres de apie, y quatrocientos de acauallo, en cuyo socorro embió dos galeras, y ocho fustas a cargo del Capitan Antonio Fernandez de Chale, llegò a Onor en cinco dias con esta armada, y haziendo señal a Iorge de Mora Capitan de la fortaleza, para que saliesse con la gente que dentro tenia de guarnicion a los enemigos, dieron juntos en ellos los dos valerosos Capitanes por la frente, y las espaldas, y rõpiendolos, se juntaron en vn cuerpo, y los fueron matando, hasta que los hizieron dar las espaldas, dexando a los nuestros el artilleria con que batian la fortaleza.

Socorro a la fortaleza de Chale q̃ estaua de cerco por el Camory.

Como los Reyes de la liga eran tantos, fue el Virrey auisado despues que este socorro passó a Onor, que la fortaleza de Chale estaua cercada por el Camory con cincuenta mil hombres, en cuya defensa embió Don Diego de Meneses, para que juntandose con Antonio Fernandez de Chale (que auia descercado a Onor, que està algunas leguas antes de la de Chale, en la misma costa) fuessen todos a impedir el intento del enemigo; y llegados allà metieron los nuestros en la fortaleza gente, bastimientos, y municiones, a pezar de los Malauares que con grandes fuerças se lo impedian. Pero el Hidalcan despues destos, y

otros

Leuantò el Hidalcan el cerco, auiẽdo durado diez mezes.

otros muchos succesſos deſta guerra (todos en daño ſuyo) leuantò el cerco, auiendo yâ diez mezes que le auia puesto, dexando en el muertos ocho mil ſoldados ſuyos, y otra mucha gente que tambien ſe cautiuó, y matò en los aſſaltos que los nueſtros dauan en ſus miſmas tierras, quatro mil cauallos, trezientos Elefantes, ſeys mil buyes de carga, ſin otras grandes perdidas que tuuo a

que los grandes exercitos eſtan ſejectos quando no quedan victoriosos.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL DECIMO TERCIO LIBRO.

CERCO de Chaul por el Nisamaluco. Don Francisco Mascarenas (que despues fue Conde de Santa Cruz) defiende la Ciudad a los enemigos, y haze leuantar el cerco, en que los nuestros alcançan algunas victorias. Cerco de la fortaleza de Caranja, es defendida por Esteuan Perestrelo. Todo esto succedio en año mil y quinientos y setenta y tres.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XIII.

Cerco de Chaul por el Nisamaluco.

NO fue menos grande el poder con que el Nisamaluco (de que ya auemos empeçado à tratar) puso cerco a Chaul: era la Ciudad entonces descercada, no tenia fosso alguno, ò reparo, no auia en ella màs de mercaderes, estaua la fortaleza mal proueyda de municiones, bastimientos, y de gente, porque no auia màs de trezientos hombres que pudiessen tomar armas. Contenia el exercito enemigo treinta y quatro mil de acauallo, y más de ciento y veinte mil de apie, entre los quales venian a sueldo Rumes, Parsios, Larins, Mogores, y otras naciones belicosas, treinta y ocho pieças de Artilleria alguna de monstruosa grandeza que echaua bala de siete palmos y medio de rueda, trezientos y sessenta Elefantes guerreros. Hallauase en defensa de la Ciudad Don Francisco Mascareñas (que con seys cientos Portugueses era venido en socorro) y Luis Freyre de Andrade Capitan de la fortaleza con sus soldados que no passauan de treziẽtos Portugueses: tenian

Don Francisco Mascareñas, y Luys Freyre de Andrade se hallan en defensa de Chaul.

Tenian solo los nuestros por sy el valor, y los enemigos la grande ventaja del sitio, y el excessiuo numero de combatientes, con que a la vista se hazian horribles, y temerosos. Hizieron los defensores de la Ciudad vna cerca con trincheas altas, y anchas, de modo que no pudiesse ser entrada sin escalas, y fueron repartiendo la gente por veinte estancias, conforme los sitios, y la necessidad los obligaua.

Nuño Vello Pereira, y Don Gonçalo Pereira alcãçan vna vitoria

Auian yà a este tiempo tenido algunas escaramuças, que todas auian resultado en malos principios de guerra al enemigo, entre las quales succedio vna vez que estando Nuño Vello Pereira, y Don Gonçalo de Meneses dando guarda a vn reparo que se hazia, se assomaron por vnas huertas algunos Moros, y siendo vno dellos muerto de vn escopetaso, acudieron los otros a aquel lugar, a que acometieron cõ grande animo, por vengar la muerte del compañero: fuesse fomentando la escaramuça de manera, que de todos los alojamientos del enemigo se empeçaron a mouer para aquella parte adonde sentian el rumor de las armas, no estando con estos dos Capitanes màs de dozientos soldados, con que se vuieron de manera, y con tal orden, que pudieron defenderse desde las tres de la tarde, hasta la noche que diuidio vnos de otros, de màs de seys mil Moros, de que quedaron muertos ciento y ochenta, y heridos cerca de quinientos. De los nuestros murieron dos, y fueron heridos cerca de treinta.

Piden socorro al Virrey

Representauanseles a los Portugueses (aunque con tales principios grandes trabajos en este cerco, por el modo del, y grande aparato con que el Barbaro auia baxado, y atemorisados de su poder embiaron al Virrey a pedir socorro (auiendo yà a este tiempo en aquella plaça cerca de mil y dozientos Portugueses, por auer acudido a ella algunos soldados, y Capitanes de otras partes, a la fama del cerco) tratando de como auia de socorrerla (porque yà estaua el

tambien

tãbien cercado del Hidalcan, le aconsejaron todos que fuesse dexada al enemigo por la imposibilidad que su defensa mostraua, y que las fuerças de Chaul se reduzjessen a la defensa de Goa: (pues era màs importante) mas como el Virrey con su prudencia anteuiesse mayores daños que desto podian resultar (porque de màs de la reputacion que se perdia, era fuerça dexada esta Ciudad a los Moros conquistar las otras vesinas a ella) se resoluio, contra el voto de todos, en socorrer la Ciudad con dos galeras, y la màs gente que pudo, a cargo de Fernan Tellez de Meneses, y Don Duarte de Lima.

El Virrey Don Luis se resoluio en socorrer al cerco de Chaul, estã do tambien cercado en Goa.

Hizieron los enemigos vna espaciosa trinchea de mar a mar, y a trechos sus terraplenos, en que plantando su artilleria empeçaron a batir la Ciudad, a que se vinieron llegando con sus valos (abiertos en partes para poder entrar, y salir los caualios) de manera que la auian y puesto en grãde aprieto; cegaron el artilleria que estaua con su presidio en el Monesterio de San Francisco, apartado vn trecho de la Ciudad, arrazaron de la fortaleza vn baluarte con tener las paredes del quinze palmos de ancho y estar terreplenado hasta el medio, y cegaron toda su artilleria que era mucha, y muy gruessa.

Daños recebidos por los cercades

Era la bateria tan grande, y ya tan continuada de vna, y otra parte, que muchas vezes se topauan las balas en el ayre con grande daño de vnos, y otros; acompañaua al grande estruendo la escuridad del humo, con que impidiendo la claridad al dia, hazia màs temerosa la confusion de los que procurauan defenderse, y offender, (de que resultaua matarse en la Ciudad muchos Indios, y algunos Portugueses) otros en los nauios, y en la playa. Succedio vna vez passar vna bala por alto a las trincheas, y atrauessando toda la Ciudad, matar de la otra parte dos centinelas que vigiauan vna fortificacion.

Continuacion de la bateria.

Fueronse

Fueronse los enemigos llegando tanto con los valos, que arrostraron las fortificaciones de Fernan Tellez, Fernan Pereira, y Enrique de Betancor, los quales con sus soldados les matauan, y herian tantos, que ni aun dentro de sus reparos estauan seguros, porque los assaltauan de noche a differentes horas, y alli les hazian muchas vezes dexar, a fuerça de sangre, y fuego, la obra en que trabajauan; de la mesma manera se auian llegado al Monesterio de San Francisco tanto, que podian hablarse de vna y otra parte: pero el Capitan Sebastian de Sosa, que con otros famosos soldados estaua en guarda de aquel fuerte, salieron vna mañana bisperas de San Sebastian, y acometiendo vna fortificacion de los enemigos, dieron en ella, y en vna casa que en medio auia derribada, con muchos artificios de fuego, y abrazaron, y mataron muchos dellos

Los enemigos se llegan con los valos y son mal tratados de los nuestros.

Sebastian de Sosa sale al enemigo.

Este succesſo dio causa a que la noche siguiente mandasse el Nisamaluco assaltar la fortificacion de San Francisco por dos Capitanes (a que los nuestros la noche antes auian tomado algunas banderas en la parte que guardauã que cõ cinco mil Lascarins acometieron la fortificacion por tres partes, con grande furor, y acudiendo los nuestros se empeçó vna muy bien peleada batalla, en que los Barbaros les dieron fortisimos combates, que siempre fueron rebatidos de los nuestros con grande esfuerço, procurando hazellos apartar del muro a fuerça de fuego, con temor de que se le rompiessen: para certificarse desto se assomò por vna ventana Christoual Curuo con vna acha encendida, y tres vezes echó el cuerpo todo fuera, a ver si la pared se minaua, adõde recibió en la rodela, y las armas onze flechasos, sin q̃ ninguno le hiriesse. Siendo este soldado conoçido con la claridad de la acha de vn hermano suyo que enfrẽte estaua en vna fortificacion, pidio licencia al General Don Francisco Mascareñas para yr a saber lo que allà passaua, cosa

Hecho de Christoual Curuo, y de su hermano

que

que el General desseaua mucho, y a que auia embiado otros soldados de valor, que no llegaron por estar todo occupado entre el Monesterio, y la Ciudad) y viendo que empeçaua a cessar el rumor de las armas, pidio a otros quatro compañeros que le siguiessen, y llegado al Monesterio llamó, y hablò con los cercados y el hermano, de quien supo què auiã menester artificios de fuego, que luego Don Francisco le embió por Nuño Vello con quarenta arcabuzeros, pero quando llegó, eran los enemigos apartados Durô este combate cinco horas, en que no murio alguno de los nuestros, y los heridos fueron pocos. De los enemigos quedaron muertos cerca de trezientos, y los heridos fueron màs de quinientos.

Bate el enemigo la fortificacion de S. Francisco con mayor instancia, y peligro de sus defensores.

Mouido el Nisamaluco a vengança destas perdidas mandó batir la fortificacion de San Francisco con dos pieças gruessas, lo que (con gran peligro de los que dentro estauan) durò tres dias en que ninguno dellos dexò de ser herido, y soteraado en las ruynas de la piedra, y madera que el artilleria derribaua. Con esto empeçaron a perder la esperança de defenderse, diziendo algunos soldados que mejor seria morir dentro en las trincheas, y reparos del enemigo, que no alli de piedras, y maderos que las balas deshazian, por la qual razon se recogio el artilleria que en este fuerte estaua con grande silencio, y despues de passados seys dias en que auian echo vn reparo alli cerca, para retirarse a el, lo hizieron sin ser sentidos, de donde aun despues guardauan aquellas ruynas, y echaron dellas dos vezes los enemigos, con muerte de muchos dellos, y les tomaron algunas banderas que ya auian leuantado; y los encerraron dendro de sus mismos valos, no tanto por defender el arruynado Monesterio, como por mostrar al enemigo que de aquel lugar que dexauan le darian lo que quizieslen darle.

Estas vitorias fueron occasion de que algunos soldados nuestros

nuestros se desordenassen, y acudiendo a fauorecer los que no se auian recogido, se boluio a empeçar otra braua pelea, porque fueron baxando muchas compañias de Moros, y de nuestra parte saliendo algunos Capitanes con su gente, y no pudiendo recoger la desordenada, dieron juntos en los enemigos con tanto furor, que los encerraron otra vez dentro de los primeros valos, con muerte de algunos dellos: con esto fueron acudiendo tantos de sus alojamientos, que les fue necessario a los nuestros ser socorridos de otros, y saliendo los Capitanes de quinientos soldados, dieron por vn lado en los enemigos, en que hallarõ la mayor resistencia que hasta alli auian hallado en alguna otra ocasion, porque andauan muchos soldados Turcos, y Abexines armados de armas blancas capitaneados de vn principal, y conocido Moro, con los quales sustentò el acometimiento de los Portugueses màs de dos horas, hasta que auiendo muerto muchos de los màs bizarros, fueron forçados a yr dexando el campo: entraron los nuestros en su seguimiento los valos, y los encerraron dentro de vnas paredes altas que tenían delante del artilleria (para cuya guarda auian echo esta muralla en lo postrero de los valos) Murieron en esta batalla seys Portugueses, y despues de los que quedaron heridos algunos: pero costó su muerte la de màs de quatrocientos enemigos, y vna grande summa de heridos: los quales como se vieron señores del Monesterio, vinieron por alli entrando vna parte de la Ciudad azia la marina que quedaua fuera de la cerca, y occupando algunas casas, y dando fuego a otras muchas, crescio el incendio, y se abrazò vna calle que corria del Monesterio de San Francisco al de Sancto Domingo (espectaculo temeroso por ser de noche.)

Dexa el enemigo el campo y los nuestros le siguen.

Entra el enemigo vna parte de la Ciudad, y le pegan fuego

Entendiendo los Portugueses que quanto màs cerca de sy los consintiessen, quedauã con mayor peligro, procurarõ

echallos de alli; y saliendo algunos Capitanes, y soldados por vna calle a los enemigos, y otros por dentro de vnos corrales, adonde andauan muchos, dieron en ellos, y les fueron ganando la calle, y vna trinchea que en ella auian echo, y los apretarõ tanto que se subian a los tejados de las casas, adonde de abaxo los alanceauan; otros al echarse de las ventanas (por escaparse del fuego que dentro andaua) eran muertos, y aunque por ser muchos los Moros boluian a los nuestros muchas vezes, siempre de todas eran vencidos, y dentro en los mismos corrales de las casas adonde se retirauan, y en las calles los passauan a cuchillo, sin que su gente de acaualloo (estando a vista) pudiesse socorrer los compañeros, porque se lo impedian las casas, y paredes derribadas que quitauan el passo a los caualloos, con que fueron del todo vencidos, y muertos màs de quatro cientos dellos de la gente màs granada: mas no por estas perdidas dexaron de venir llegandose con valos como siempre pretendian) hasta nuestras fortificaciones, amparados de su artilleria, y arcabuzeria, sin que fuessen parte para impedirlos tantos assaltos como los Portugueses les dauan, matandoles mucha gente, que como trayan tanta, sentian poco la falta della.

Los nuestros echan los enemigos del arrabal.

Eran los acometimientos del enemigo tan continuos, y por tantas partes, que los forçauan a los nuestros a estar con las armas siempre en las manos, anteniendo sus determinaciones, y con los pechos en lugar de muros, y reparos, cuya poca fortaleza los hazia màs vigilantes, para que el esfuerço, y gran valor de los pocos excediesse la osadia de los muchos

Auian en principio deste cerco diuididose cerca de cinco mil hombres a correr las tierras de Baçain Ciudad nuestra, y amenazando a Daman, y a todas las otras fortalezas de aquellas partes, andauan echos señores de la campaña

campaña) porque les daua lugar a ello el cuydado que nueſtros lugares tenian de defenderſe y aſsi fueron continuando haſta Caranja (vna fortaleza nueſtra pequeña, quatro leguas de Chaul; adonde llegaron dos mil de acauallo, y algunos peones, con ſeys pieças de artilleria de campaña, con que entraron aquella Isla, y empeçaron á batir la fortaleza, cuyo Capitan Eſteuan Pereſtrelo, con treinta Portugueſes que conſigo tenia que pudieſſen tomar armas, ſe empeçó a defender muy animoſamente Llegô en eſta occaſion Manuel de Melo Pereira, con alguna gente, a notificarle de parte de la Ciudad de Baçain dexaſſe aquella fuerça, por ſer de poca importancia, y acudieſſe allà con los ſoldados, artilleria, y municiones con que ſe hallaſſe: mas el Capitan reſuelto en defendella, aſſaltò con ſeſenta Portugueſes los quarteles de los enemigos tan de improuiſo, que en breue eſpacio de tiempo ſe los hizo dexar, con opinion de ſer mayor el ſocorro; dexaron tambien ſu artilleria, con otras armas, y muchos de ſus ſoldados en el campo muertos. Fue tan grande la perdida deſtos Barbaros, que el General dellos no ſe atreuio a boluer al Niſamaluco, con temor de que le mandaria cortar la cabeça, y huyó para Cambaya con mil de acauallo.

Cerco de la fortaleza de Caranja fendida por Eſteuan Pereſtrelo.

Aſſalta los quarteles pel enemigo y le haze dexar el cerco.

Eran eſtas vitorias acompañadas de grandiſsimas miſerias, porque el artilleria enemiga no auia ya edificio que no vuieſſe arruynado, o fuerça, baluarte, o reparos que pudieſſen reſiſtirla, por ſer (como auemos dicho) de monſtruoſa grandeza, de lo qual ſuccedian notables deſgracias, que porque fueſſen menos ſacaron fuera de la Ciudad niños, mugeres, y toda gente flaca que no era para tomar armas, quedando ſolo en ella ſoldados, y Capitanes, de los quales Auguſtin Nuñez vno dellos hizo vna trinchea, terraplenando las caſas por dentro de la primera

Eſtado miſerable de los nueſtros

cerca que auia echo, y esto fue mucha parte de no ser entrada la Ciudad.

Como la mayor defensa consistia en offender los enemigos, ordenò el General Don Francisco Mascareñas que les diessen vn assalto, y saliendo de sus estancias Alexandro de Sosa, Agustin Nuñez, Rodrigo Homem de Sylua, y Iuan Aluarez Suarez, con dozientos soldados, a las doze del dia, dieron Santiago en los Moros, y los fueron lleuando poco a poco, con grande resistencia suya, hasta que perdieron la trinchea, que era lo que se pretendia, con muerte de muchos dellos, en que entraron onze muy principales, y familiares del Nisamaluco. Y de los nuestros quedaron heridos mas de cincuenta.

Desgracia de quarẽta soldados.

Auianse abrazado (por desgracia) a sy mismos quarenta y dos valientes soldados de los nuestros poco auia, con que pareciendoles a los enemigos que tendrian caydas las fuerças, assaltaron el baluarte Sancta Cruz (que de la bateria estaua casi arrazado) con seys cientos soldados escogidos, y otras compañias que a las espaldas tenian, para que acometiessen las trincheas en viendole entrado, y con tanto impetu, que auian llegado arriba algunos dellos, a lo que acudiendo Fernan Pereira (que vigiaua el quarto) Fernan Telez, y Enrique de Betancor, de las fortificaciones vezinas, echaron los Barbaros del baluarte en media hora que duró el combate: y de cinco banderas que trayan para enarbolar en el, les fue tomada la vna, con muerte de muchos dellos, en que se hallaron algunos soldados de color blanco, y cabello rubio con çarcillos en las orejas.

Assalta el enemigo el baluarte S. Cruz.

Llega Iorge Pereira en socorro de Chaul,

A este tiempo llegó en socorro de Chaul Iorge Pereira Coutiño con vna galeota, y ocho embarcaciones pequeñas, acompañado de muy buena gente, de q̃ alguna fue luego muerta,

muerta, y herida, por no saber guardarse del artilleria que llouia balas. El General determinado en mandar dar vn assalto a los enemigos por vna parte de las casas que ya estaua arrazada, y abrazada fuera de las trincheas. Entendieron los soldados el designio, y concitados de su mismo furor guerrero, se juntaron más de trezientos que querian salir sin Capitan; pero el General hizo que se recogiessen, con esperança de que aquella tarde darian el assalto con orden, diziendoles que no quizieſſen, a falta della, impedir alguna vitoria, y auiendo assentado de ponello en effecto aquel dia, no lo hizieron por auerse vn esclauo huydo a los enemigos (que podia apercebirlos) vno muchos soldados que no quizieron estar por el consejo, y saliendo arrebatadamente de sus quarteles más de dozientos, dieron de golpe en los Moros, y les hizieron dexar las primeras fortificaciones, y los obligaron a meterse por las casas, adonde los soldados entraron de buelta con ellos, matando muchos: defendianse todauia con muchos artificios de fuego, con que al principio hizieron parar algun espacio los nuestros; pero prouocados de otros que desestimauan el peligro, boluieron a proseguir el acometimiento (siendo ya a este tiempo fauorecidos del General con algunos compañeros) con que se señalaron aquel dia con muerte de más de ciento y cincuenta, en que entrò vno de los Capitanes validos de el Rey. De los Portugueses murieron despues quarenta de los que quedaron heridos, ó abrazados.

El furor de los soldados Portugueses

Fauorece el General Don Francisco la furia de los soldados.

Pareciole al Nisamaluco que con la continuacion del cerco de Chaul que tenia puesto a los nuestros, tendrian ya las fuerças muy oprimidas (aunque siempre dellos recebia mayor daño de lo que hazia) y que podria entrar la Ciudad; y queriendo assaltalla personalmente, la mandó batir primero por todas partes toda vna noche, en que despendio ciento y treinta y quatro tiros, y se vino llegando al

Llegosse a la Ciudad el Nisamaluco para assaltarla,

otro dia antes del quarto de el Alua (auiendo primero presedido oyr relinchos de cauallos, y balidos de Elefantes en que se conocio mouerse el campo enemigo) y con terribles cargas de artilleria, y arcabuzeria inuistieron las trincheas, y lugares más arruynados, y abiertos con grande furor, en que eran tantos los artefícios de fuego de ambas partes, que con su claridad pudo nuestra armada que estaua en el puerto ayudar sus compañeros por el lado de donde podia hazer daño a los enemigos, los quales hallando grande resistencia en las ruynas del baluarte de la Cruz, y sus estãcias que guardauan Fernan Tellez, Don Enrique de Meneses, Fernan Pereira, Enrique de Betancor, y Pedro Ferreira, que cõ superior esfuerço fueron acometiendo las de otros Capitanes, adõde pusieron muchas banderas, pero luego fueron rebatidos dellos; y con tanto valor los Aquiles Lusitanos defendieron la entrada de la Ciudad al grán poder del Barbaro, que del todo le echaron de sus reparos, con muerte de

Fueron los enemigos rebotidos de los nuestros

más de quinientos Moros, en que entraron personas muy señadas en calidad, sin vna grande summa de heridos. Murieron de los nuestros tres soldados, y fuerõ heridos, y abrazados cincuenta. Quedaron destas perdidas los enemigos los animos tan caydos, que por entonces se contentauan con el mal que su artilleria podian hazer, que no era poco.

El Nisamaluco solicita otros Reyes en daño de los nuestros.

Entendiendo el barbaro Rey que si los Portugueses fuessen diuertidos con guerras en otras partes tendrían menos con que defenderse tan constantemente: tratò de solicitar otros Reyes, y Principes vesinos a romper guerra con ellos, obligando a vnos con prometimientos, y a otros con el temor de su poder. Siendo Aluaro Perez de Tauora Capitan de Daman auisado del trato que el Rey Nisamaluco traya con el de los Sacertas, y con Mogores y leuantados de Cambaya, determinò de quietar este Rey (que era el que podia dar más trabajo a las tierras de Daman) para lo qual

instruyò

instruyò vn Indio su amigo, y acepto al Rey a quien le embió, para que quando llegasse el Embaxador del Nisamaluco le desuadiesse de venir en la confederacion, y liga contra Portugueses; lo qual este Gentil supo hazer tan discretamente, que del todo se escusò el Rey de los Sacertas de lo que le pedia el Nisamaluco. Tampoco los otros Principes incitados por el quizieron venir en la nueua liga teniendo por cosa màs cierta ser participãtes de los males de la guerra que el Nisamaluco auia mouido, que de los fructos que tan inciertos della se les mostrauan.

En este intermedio llegô de socorro (que el Virrey embiaua) Ruy Gonçalez de Camara, y Manuel de Melo con dos galeras; y poco despues vino Iorge Pereira con otro socorro en catorze embarcaciones de dozientos soldados, desembarcò de camino en Galiana; sus principales vesinos la empeçaron a desocupar, pero vn Capitan Abexin llamado Famecan que alli estaua con mil y quinientos soldados, se puso en defensa hasta ser herido, y desbaratado, cõ muerte de sesenta de los suyos. De los Portugues vuo algunos heridos, y por ser pocos dexaron de entrar la Ciudad, contentandose de poner fuego al arrabal, en que se abrazaron muchas mercadurias de Moros.

Galiana Ciudad del Nisamaluco onze leguas de Chaul en la misma costa.

Estaua ya el enemigo tan cercano a los nuestros (por auer arrazado algunas casas en que fuera de la principal trinchea se auian echo fuertes Nuño Vello Pereira, y otros) que vino a ser la guerra casi domestica, porque los Moros todo su poder, toda su fuerça empleauan en esto tan a costa suya, que no solo quando acometian eran vencidos, y muertos, pero en sus mismas trincheas, en sus reparos y en las ruynas de los edificios que su artilleria derribaua, alli, los obligaua el braço Portugues a conocer la superioridad del esfuerço de los pocos, al gran poder de los muchos, adonde [illegible] tantos, y tan señalados los hechos en armas q̃ para engrandecer

cada qual como merece, era necessario otra pluma que no la mia. Dichosa Patria que tales hijos tuuo.

Tentarõ la entrada de la Ciudad los enemigos: y son echados della.

En onze de Abril vinieron los enemigos por vnas casas, y huertas que quedauan fuera de la principal fortificacio, para por alli tentar la entrada de la Ciudad: pero auiendo los echado de alli Don Gonçalo de Meneses, y Francisco Barradas, con muerte de muchos dellos, boluieron a la noche, por ser tenebrosa, a occupar aquellos mismos lugares, con mayor copia de gente, y se fortificaron de manera, que ni con Ruy Gonçalez de Camara, y los de su compañia (en fauor de Don Gonçalo) los pudieron echar; pero al otro dia salieron estos Capitanes, y otra mas gente que se les juntô, y passando por las trincheas que ellos auian echo, cercaron las casas, y corrales, en cuya entrada hallauan grande resistencia, y de manera se vuieron con ellos, que de mas de quinientos Moros que por alli auia no escaparon cincuenta con vida, dexando tambien cinco banderas que por aquellas casas auian puesto.

Desconfiado el enemigo de que por el braço podia emprender la vengança desta perdida, la remitiò a la artilleria, en que hallaua cierto el daño de los nuestros, era tan continua la bateria que solos en los primeros tres mezes del cerco, fueron halladas en la Ciudad mas de seys mil balas, y era tan notable el daño, que hazian, que muchas vezes passauan la Ciudad de vna parte a otra, è yuan caer en la mar, adonde agora dando vna destas balas perdidas en la galera Real, la echó a fondo.

Fernan Tellez de Meneses acometio los enemigos.

Otros recuentros tuuieron los nuestros con los enemigos despues, a que saliendo Fernan Tellez de Meneses con otros Capitanes, los acometiò de golpe, y les fueron ganando trincheas, y valos, y entrando los quarteles les hizieron dexar muchas rrmas, y municiones ligeras, y vna pieça de artilleria de bronze, libros en lengua Percica, y otras cosas

que

que dauan indicio de ser buena la gente que alli alojaua. Acudieron en socorro de los vencidos, de otros quarteles del Rey, muchas compañias de cauallos, contra los quales se hazian los nuestros fuertes en los valos que auian ganado, de que auia tantos por el campo, que impedian entrar cauallos, sino era por algunos passos que por los nuestros eran defendidos, a lo que ayudó mucho la muerte de vn Capitan Abexin que les mitigò la furia del socorro. Viendo el Rey tan cerca de sy los enemigos, pareciendole ser gente suya, perguntò de que tercio eran; y diziendole que eran los Portugueses, salió de su alojamiento a cauallo con vna lança terciada, haziendo semblante de q̃ queria entrar en batalla, y despues de (lleno de yra, y rabia) auer denostado los suyos de couardes, lo suspendio el Barbaro para mejor occasion. Quedó aquel lugar, y toda aquella parte de los alojamientos tan desocupada, que en muchos dias no osaron los enemigos entrar en ella.

El Nisamaluco haze semblante de querer entrar en batalla.

Alcançada esta vitoria salio Don Enrique de Meneses con vna compañia, y muchos gastadores a deshazer los valos, y trincheas que se auian ganado, y empeçando a escaramuçar de vna, y otra parte, fue cada qual fomentando la suya, y los nuestros fueron dando en ellos, y los desbarataron, con muerte de más de dozientos enemigos. De los nuestros murieron siete personas señaladas en hechos de armas.

Pados algunos otros recuentos (cuya relacion dexo porque mi breuedad no la sufre) determinó el Nisamaluco de combatir la Ciudad por todas partes, y queriendo primero facilitar la entrada, la mãdó batir en torno, pareciendole q̃ con esto se abriria más caminos para ello de lo q̃ el trabajo de los cercados pudiesse cerrar. Despues sacò la gente de los quarteles, y los Elefantes encastillados, y se vino llegando hasta los postreros valos, con muestras de querer acometer

Pretende el enemigo facilitar la entrada de la Ciudad con la bateria y la assalta.

meter, sin acabar de hazerlo, pareciendole que con estas amenazas daria mas cuydado a los cercados, y los inquietaria, y cançaria, no sabiendo quando los auia de acometer. En esto gastó tres dias, en fin de los quales suspendio el assalto, porque tomò por aguero el auerle muerto de nuestras trincheas vn Capitan suyo. Viendo el General Don Francisco Mascareñas que el Barbaro estaua indeterminado en dar el assalto, mandó que saliessen quatro ò cinco soldados a inquietar los suyos, los quales descubriendose, le derribò el artilleria ciento y cincuenta. El dia siguiente (que era de San Pedro, y San Pablo) dio el Rey Nisamaluco la señal, y acometieron por todas partes con grandes gritas, y bramidos de sus Elefantes que rehusauan llegar a las trincheas, por ser mucho el fuego de varios artificios: combatierõ los enemigos la Ciudad con porfiado esfuerço, desde hora de Vispera, hasta la noche, sin que sus armas, fuego, y furia dexassen de tentar todos los lugares della para entrarla, a que no solo defendieron los Portugueses, mas tambien mataron mas de tres mil enemigos, siendo mayor el numero de abrazados, y heridos. Murieron de nuestra parte cinco ò seys personas notables, y algunos pocos soldados mas, pero quedaron heridos muchos.

Vitoria que los nuestros alcançã del Nisamaluco.

Llegaronse al otro dia los enemigos a las trincheas, pedir seguro para enterrar los muertos, que les fue dada. Desengañado el barbaro Rey de lo poco que sus armas podian contra Portugueses, leuantó el cerco al cabo de nueue mezes que le auia puesto, con perdida de doze mil hombres, y muchos Elefantes, haziendo primero pazes pretendidas por el mismo. Estos son los hechos mas notables destos cercos de Goa, y Chaul, sin otros muchos particulares, y algunas circunstancias dellos q̃ dexo de referir por no apartarme de la brevedad que pretendo) y porque trato solo de manifestar obras troycas de mi nacion en general a todas las

Leuantò el cerco passados nueue mezes.

las otras que ignoran la lengua Portugueſa, no ignorando alguna la Caſtellana en que eſto eſcriuo: no encuentra a la verdad de la hiſtoria, el reduzirla a terminos ſuccintos, fue forçoſo eſtrecharme en ella, para que con màs facilidad ſe dilataſſe, por el poco pezo de pequeño libro; muchos fueran meneſter para lo que dexo de dezir, la diſcripcion de las tierras, la differencia de los climas, la variedad de naciones, y ſus coſtumbres introduzen admiracion de màs del deleyte. Yo trato de lo honroſo a la Patria, y vtil a todos; que los exemplos de la virtud ſe deuen comunicar, no los haze mayores la prolixidad de encarecimientos, ó el gaſtar quatro pliegos de papel en deſcriuir vna flor. Yo doy los ſucceſſos aſsi como paſſaron.

ARGV-

ARGVMENTO
DEL DECIMO QVARTO
LIBRO.

DEscubrense las Malucas por Antonio de Abreu, y Francisco Serrano, el qual passando varias fortunas, fue despues medio para el Rey Boleyse de Ternate ofrecer vassallage al de Portugal. Antonio de Brito es el primero que dà principio a la conquista de aquellas Islas, y haze la fortaleza en Ternate. Guerras con el Rey de Tidore. Don Garcia Enriquez succede a Antonio de Brito: haze pazes con el Rey de Tidore, y despues las boluio a quebrar. Succedele en el gouierno Don Iorge de Meneses. Iornada de Fernando de Magallañez con Castellanos tambien a las Malucas: successos de su viage. Llegan armadas de Castilla a las Malucas. Guerra con Castellanos, y Portugueses, y echas pazes dexan los Castellanos aquellas Islas. Haze Don Iorge de Meneses vassallo de Portugal al Rey de Tidore. Dausse las razones por donde las Malucas son de

la

la demarcacion de Portugal. Inquietudes del Gouernador de Ternate con aquel Rey. Ternates conjuran contra el mismo Gouernador Don Iorge de Meneses, el qual haze justicia de la principal cabeça desta conjuracion. Todo esto succedio desde el año mil y quinientos y onze, hasta el de mil y quinientos y treinta.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XIIII.

Conquista de las Malucas por los Portugueses.

LA conquista de las Malucas dexé para este lugar (desde su principio) por no suspender la narracion de las de los otros Reynos, y tambien para dar noticia de algunas notabilidades que en ella succedieron en este mismo año 1571 en vida del Rey Don Sebastian de lamentable memoria. Despues de que Alfonso de Albuquerque el Magno ganó para su Rey aquella famosa Malaca, embió (como queda dicho) tres nauios a cargo de Antonio de Abreu a descubrir estas Islas; eran los otros dos Capitanes Francisco Serrano, y Simon Alfonso Bisagudo: yuan acompañados de ciento y veinte Portugueses, y algunos soldados Malayos, partieron fin de Deziembre del año 1511. tuuierõ varias fortunas. No passó de Amboino Antonio de Abreu, de donde se fue a las Islas de Banda con Simon Alfonso, y se boluio a Malaca con algunas drogas aromaticas. A Francisco Serrano derrotaron mayores temporales, y haziendo naufragio en Islas inhabitadas, fue despues

Descubrimiento de Ilas por los Portugueses

despues saluo con los suyos en Rucutelo lugar de Amboino. Obligados estos Isleños de su misma necesidad porque trayan guerra con otros) hizieron buen hospedage a los perdidos, y como tenian noticia de sus hechos les rogaron luego con la paz los enemigos destos. Despues fueron llamados por el Rey de Ternate,ó (segun otros escriuen) lleuados por su misma persona,con grandes fauores,y mercedes que les hizo , para ayudalle en la guerra que traya con el Rey de Tidore Contentos los nuestros de su buena fortuna , procuraron gozar della en pacifica possessión , con euitar los nueuos peligros,y trabajos que por aquella guerra se les aparejaùan : auiendo ya cobrado bastante authoridad con los Reyes , por la opinion que dellos tenian , los obligaron por buenos medios a hazer pazes, de que tambiē resultò vna grande amistad entre ellos , casando el Rey de Ternate con vna hija del de Tidore De la fertilidad destas Islas del Maluco, costumbres de sus habitadores,leyes, ritos, y poder de sus Reyes dieron muchos Escriptores noticia, con larga narracion: y assi no tratarè dello,por acomodarme en todo a la breuedad con que escriuo.

Hazen los Portugueses pazes entre el Ternate,y el Tidore.

Fueron los nuestros facilitando esta nauegacion , y yà discurrian por aquel archipielago, el trato con el ambiciō, y el comercio,de que les resultauan grandes interesses,porque se daua vn lienço azul de Cambaya (que valia diez reales) por vn bahar de clauo, que tenia quatro quintales. auian edificado factorias en varias partes , quando Don Tristan de Meneses llegó a Ternate con tres nauios , el año 1518. fue bien recebido de aquellos Reyes, y en competencia,andauan a qual le daria màs cantidad de aquella droga El de Ternate(que llamauan Boleife)no queriendo perder el amistad de los Portugueses,entendiendo que della le resultaria mayor poder, y seria màs temido, y respectado de los otros Reyes, comunicó con Francisco Serrano el

modo

modo que tenia, para que a este su intento pudiesse dar execucion, y por consejo suyo embiò vn Embaxador (en compañia del mismo Serrano, y de Don Tristan, al Gouernador de Malaca pedirle quisiesse mandar hazer en Ternate fortaleza, porque el queria dar la obediẽcia a los Reyes de Portugal, y hazerse su vassallo (por este camino siendo Rey huye procuraua el yugo Portugues) llegarõ a Malaca, cuyo Gouernador pareciendole este negocio de mucha importancia, se deliberó en obedecer al Rey Maluco, y pidio a Don Tristan que boluiesse a hazer la fortaleza; mas el se escusò de obedecerle con algunas razones justas, como: que sin orden del Rey no era bien que se empredieste vna cosa de tanta consideracion, y que sin tanto gasto, y caudal se podia gozar deste comercio, principalmente estando los Reyes de aquellas Islas tan interessados en el, y desseandole tanto. Con esta aduertencia suspendio el Gouernador de Malaca su intento, y por corresponder al desseo del Rey de Ternate, dio a su Embaxador esperanças ciertas de tener effecto lo que pedia, y le embiò por Don Garcia Enriquez dar las gracias del ofrecimiento, y confirmar aquella amistad, y que la fortaleza se haria despues de auer dado cuenta al Virrey de la India. Llegò Don Garcia a Ternate con dos nauios, y vn presente para el Rey, de quien fue bien recebido assi por la buena respuesta que le lleuaua, como por ver que el comercio se continuaua con sus Reynos.

El Rey Boleisè de Ternate pretẽde ser vassallo de Portugal.

Embia el Gouernador de la India Iorge de Brito a Ternate, y muriendo en Achem, su hermano Antonio de Brito prosigue el viage

Despues en el año 1521. auiendose tomado resolucion en este negocio del Maluco, embiò el Gouernador de la India Diego Lopez de Siqueira, con orden del Rey Don Manuel, a Iorge de Brito hazer la fortaleza con seys baxeles, en que lleuaua trezientos soldados Portugueses: passando por la Isla de Camatra quizo (por cosas que a ello le mouieron) castigar el Rey de Achem, desembarcó en tierra para este effecto, adonde fue muerto, con algunos de sus soldados.

soldados: quedò en su lugar (por cedula del Rey) su hermano Antonio de Brito, el qual llegó cõ esta armada a Malaca, y en compañia de Iorge de Albuquerque (q̃ gouernaua entonces aquella Ciudad) dãdo vna batalla a el Rey de Bintan salio tãbien herido della: recogiosse a sus baxeles, y dando las velas (despues de reformados) llegô a las Islas de la Iaóa, adõde (en el puerto de la Ciudad de Agacin) estuuo aguardando la mocion, hasta q̃ partiendose para las Islas del Maluco, llegó a ellas en Abril del año 1522. no hallò ya Antonio de Brito en Ternate el Rey Boleife, por ser muerto. La Reyna q̃ gouernaua, por ser el hijo de poca edad, le mãdó visitar en dando fondo en el puerto. Salio el Capitã en tierra, acõpañado de los màs lusidos de el armada: recibieronle los principales de la Corte, con grandes fiestas, y pomposo acõpañamiento fue lleuado assi a Palacio a la Reyna estaua sentada dẽtro de la puerta de vna camara, y en ella armada vna cortina q̃ la cobria toda, sin mostrar màs del rostro, y sin mouerse de alli, recibio Antonio de Brito, cõ buenas palauras: retificò la paz, y amistad en persona del marido muerto, por auerselo dexado ordenado assi, dando licencia para q̃ la fortaleza se hiziesse. El Capitan (auiẽdole primero prometido la proteccion de los Reyes de Portugal, y que siẽpre le ampararia aquel Reyno cõ las armas le presentò algunas cosas ricas, y se despidio della. Iuntos en breue tiẽpo los materiales necessarios, dio principio a la obra, en veinte y quatro de Iunio del mismo año 1522. dia de San Ioan Baptista, siendo primero dicha vna Missa con la solẽnidad posible: y vn poco apartado de la Ciudad, abiertas las çanjas, puso el Capitan la primera piedra, y tras el, hizieron lo mismo otros Capitanes, y gente principal de la armada.

Llega Antonio de Brito a Ternote.

Dà Antonio de Brito principio a la fortaleza de Ternate.

Fuesse continuando esta obra con general contento de todos, hasta que los nuestros empeçaron a enfermar. En este tiempo embiò el Rey de Tidore vn Embaxador a Antonio de Brito, por quien se ofrecia amistad, lugar para

fortaleza en su tierra, y más sabor de lo que en Ternate se le hazia: más el por darle a entẽder que auia echo mal en dar entrada a Castellanos (de que luego diremos) no le respondio con el cuydado que el Rey esperaua, de que la Reyna su hija quedô sentida, porque aguardaua mayores demonstraciones de amistad, con su padre. Desto supo Antonio de Brito por vn ministro suyo, a quien ella lo auia significado. Dio el Capitan sus satisfacciones, prometiendo seruir a el Rey en todas las occasiones que fuesse necessario, pero nesto bastó para que la Reyna dexasse de mostrarse pezada a los Portugueses. Esto obligaua a Antonio de Brito a dar prissa a la obra, aunque le faltauan los officiales, y más cosas necessarias para ella (que esta auia sido vna de las condiciones, que para se hazer la fortaleza le darian todo lo que se vuiesse menester) de donde infirió que toda la falta nascia del disgusto de la Reyna. Andaua entonces en Ternate vn hijo bastardo del Rey muerto, que auia nombre Guichil Daróes, de que no se hazia caso, por ser desfauorecido de la Reyna. Este como fuesse hombre de valor, y el Capitan desseasse tener por sy quien le ayudasse a reprimir las mudanças de la Reyna: (quando las vuiesse) procuró primero su amistad, y tenerle propicio para lo q̃ viniesse, y despues le fue introduziendo con dadiuas en el amor de los Grandes, y poderosos del Reyno: y auiendo dado tan buenos principios a su intento por este camino, le hizo dar el cargo de gouernar el Reyno, en compañia de la Reyna, y a falta de la edad del Rey. No se oluidó Guichil Daròes de la obligacion en que quedaua al Capitan, porque assistia con lo necessario a la obra de la fortaleza con grande cuydado, y al mismo Capitan en todo lo que del queria, y corriendo con el en amistad particular: vinieron a entender la Reyna, y los Grandes tyrania, y que despojando del Reyno a el Rey, se le diessen a el los Portugueses, fue creciendo en ellos el odio, y la embidia de verle tan poderoso, y por este respecto

Es Gouernador de Ternate Guichel Daròes con fauor de Antio de Brito.

respecto los nuestros malquistandose con ellos.

Yà se empeçaua a oyr la voz del Euangelio por aquellas Islas: (si bien la encontrauan los barbaros ministros del Alcoran) auia entrado en ellas en tiempo del Rey Guichil Bongue padre de Boleife el primer Rey que los nuestros conocieron, y Antonio de Brito no ponia menor cuydado en echallos de aquella tierra, que en la obra de la fortaleza. Andaua desterrado del Reyno de Ternate vn hermano del Rey que auia muerto, el qual le apartara de sy por conspirar contra su chorona: este desseando, con el fauor de los Portugueses, ser restituydo a su primero estado, se vino a la Ciudad, y entrandose con algunos de los suyos en la Mesquita, embiò dezir a Antonio de Brito que le amparasse, porque queria ser Christiano, y los que con el venian. Fue luego desto auisado el Gouernador Daróes, y temiendo que por este camino admitiessen al tio del Rey, y el fuesse excluydo del poder, se le opuso, con aduertencias èchas al Capitan, de que podria tyranizar el Reyno al sobrino, como auia querido hazer al hermano, y que daria grande occasion a discenciones, y a inquetudes del Reyno. Antonio de Brito aũque entendiesse bien el animo de Guichel Darões (como no estaua en estado de disgustalle) guardò la conuersion del Maluco para mejor occasion, y tambien por ver si pedia el Baptismo solo con el interez de ser admitido, y le embió dezir, que se boluiesse, hasta poder hazer lo q̃ pedia.

Empieça la predicacion del Euangelio en las Malucas.

En este estado estauan las cosas del Maluco, quando la guerra se empeçó entre los Portugueses, y el Rey de Tidore: fue la causa, que viniendo de las Islas de Banda, y Malaca algunos nauios para cargar de clauo: embiò Antonio de Brito dezir a los Reyes de las otras Islas en que le auia q̃ no le vendiessen a nadie, porq̃ el le queria todo (por su justo precio) para el Rey de Portugal, cuyas erã aquellas tierras, y cõ màs instancia a el Rey de Tidore, como màs vesino. Fue cõ esta

Principio de la guerra con el Rey de Tidore.

esta embaxada Antonio Tauares en vna fusta cõ veinte hõbres, y siete pieças de artilleria pequeñas, llegò a Tidore, y dixo al Rey q̃ no diesse el clauo, y echasse los juncos de su puerto. Respondio q̃ el clauo no daria a nadie, pero que no auia de echar los jũcos fuera. Boluio a embarcarse Tauares, y a cañonazos hizo salir los baxeles del puerto: fauorecio la razon de los Tidores el tiẽpo, q̃ leuantãdo vn viento rezio, dio en la costa con la fusta, adonde acudieron tãtos enemigos, q̃ la tomarõ, despues de muertos todos los Portugueses. Sabido el sucesso por Antonio de Brito, embiò pedir al Rey de Tidore, con la fusta, y artilleria, los q̃ se auian hallado en este hecho, para castigarlos como le pareciesse: a q̃ no respõdiẽdo el Rey biẽ, quedô la guerra declarada entre ellos. La Reyna (como esto era en perjuyzio del padre) persuadia a los suyos q̃ no tomassen armas en offensa de los Tidores, antes se leuãtassen contra los Portugueses. El Capitan aconsejado de Guichil Daróes, intentô meter la Reyna, y al hijo en la fortaleza, para q̃ assi pudiesse màs seguramente hazer sus cosas. No pudo ser esto con tãto secreto, q̃ ella no fuesse primero auisada, y huyendo para la cierra, se passó al Rey su padre, no pudiendo (pero) lleuar el hijo, con la prissa, el qual recogió el Capitan a la fortaleza, adonde le tenia conuenientemente al estado de vn Rey sin libertad. Quietò el Gouernador Darôes el alboroto de los vassallos, y reprimio la furia de los que tomauan mal aquella violencia en que se les representauan principios fatales.

Son juncos los nauios de carga ligeros.

Antonio de Brito recoge a la fortaleza a el Rey.

Quedaron los Ternates constantes en no querer tomar las armas contra el padre de su Reyna, hasta que el interez, y la codicia acabó con ellos que pusiessen en precio la sangre de los Tidores. Eran los Portugueses pocos en numero, y el Capitan por no auenturarlos desseaua hazer la guerra con los naturales de la tierra. Guichil Daróes (como le conocia los animos) aconsejole q̃ mandasse echar

vn

vn vando, que a qualquiera que le truxesse la cabeça de Tidore, le daria vn paño de poquissimo valor (q̃ era la droga de la factoria:) este vil premio mouio tanto a aquellos Barbaros (y aun a los de Gilol, y Bachan por participar del) que a no acabarse los paños, pudieran extinguir aquella nacion; porq̃ ya no auia alguno en la fortaleza q̃ darle por cabeça.

Ninguna cosa destas obligó al Tidore a pedir pazes a Antonio de Brito, porque sabia que faltaua a los nuestros el poder, y en los Ternates vengaua los males recebidos como obstinado, hasta que mouido de su necessidad el Capitan, embió pedir socorro a los Portugueses que estauan en Bandà. El año 1523. llegaron al Maluco Martin Alfonso de Melo Iusarte, y Martin Correa con tres baxeles, y muchos bastimientos, de que estauan faltos en la fortaleza Entraron los nuestros, con alguna gente de Ternate, en differentes partes de Tidore, adonde hizieron notables males, matando, y cautiuando muchos de los enemigos, de quen tambien recibieron a gun daño, muriendo vn valiente Capitan llamado Iorge Pinto, con doze soldados, en lo seco de vn rio que penetraua la tierra, de donde su embarcacion no pudo salir. Otros saltos hizieron los Portugueses, acompañados de proprias desgracias, porque auiendo, con notable peligro, rendido casi dos lugares grandes, fue herido el Capitan Martin Alfonso en las espaldas, y Francisco de Sosa en vna pierna de sus mismos compañeros con que Antonio de Brito quizo dexar la guerra, cansado destos, y otros malos successos della: Pero el Gouernador Daróes le animó a ella, diziendo, que con pocos Portugueses que le diesse, para acompañarle, se obligaua a sustentarla con grande daño de los Tidores.

Entran los nuestros por Tidore haziendo guerra.

Boluieron los Portugueses a la guerra, entraron por varias partes de Tidore, acompañados de Guichil Daròes, y pusieron a fuego, y sangre algunos lugares principales,

con que obligado el Rey de los males que recibia, pidio pazes a Antonio de Brito, no se las concedio por atemorizar al Barbaro, y tambien porque la fortuna se le auia mostrado en su fauor, y queria mostrar que los Portugueses no se contentauan con pequeña vengança. Tomaron despues los nuestros algunas caracoras de Tidores, que venian de fuera con bastimientos, y trayan trezientos hombres, a los quales Antonio de Brito mandó empalar viuos. Con este hecho fiero quedaron los Tidores tan atemorizados, que no osauan llegarse a los nuestros, sino con grandes cautelas, por no venir a sus manos

Caracoras nauios de remo de dos proas.

El año siguiente de 1524. en Enero, despachò el Capitan Antonio de Brito, para Malaca, a Martin Alfonso de Melo Iuzarte con cinco nauios de clauo, llegado a las Islas de Banda, hallò alli Don Garcia Enriquez que yua despachado para Maluco, para succeder a Brito, y porque auia recebido algunos pezares de aquellos Isleños, desembarcaron en la Isla de Lotir con cien soldados Portugueses (auiẽdo primero abrazado algunos nauios que estauan en el puerto) y pegando fuego a las casas que estauan a la marina, acometieron la Ciudad, con intento de castigar los Barbaros con fuego, y sangre: pero hallaron tanta resistencia en ellos, por estar muy fortificada, que no pudierõ entrarla (y auiendo echo, y recebido algun daño) se boluieron a embarcar. Apartaron se los dos Capitanes, vno para el Maluco, y otro para Malaca.

Martin Alfonso, y Dõ Garcia tomaron la Ciudad de Lotir.

Llegò Don Garcia Enriquez a Ternate el año siguiente de 1525. con setenta Portugueses, y alguna artilleria, y pertrechos de guerra. Recibio el gouierno de Antonio de Brito, despues de que sobre las cosas del) passaron algunas contensiones entre vno, y otro Capitan: fue forçoso a Don Garcia otorgar a el Rey de Tidore las pazes que le pedia, por auer lleuadole Antonio de Brito mucha gente, y artilleria,

Llega Don Garcia Enriquez a Ternate para succeder a Antonio de Brito.

lleria, quando para Malaca se partiò. Encontraua Guchil Darôes esta quietud por respectos particulares: obligaua con la guerra a los nuestros a necessitar de su fauor: hazíase con ella mas poderoso, y temido, dandose mayores esperanças de reynar (que este fue siempre su intẽto) y como auia echo males a el Rey de Tidore, recelaua que (haziendose las pazes) le quedasse enemigo encubierto, y le mandasse dar veneno. Concluyolas Don Enrique (aunque no ignoraua el disignio del Darôes) con que el Tidore le entregasse dentro de seys mezes toda el artilleria que auia hallado en la fusta, los esclauos que de los Portugueses andauan huydos en su tierra, y todo lo màs que les vuiesse tomado: y como el Barbaro estaua escarmentado en los daños de la guerra, y entendia que no podia quedar segura la paz contra la voluntad del Gouernador Darôes, procurò recõsiliarse con el, y obligallo, con darle vna hija por muger, para con este deudo tenello de su parte en todo. Don Garcia viendo quantos males desto podian resultar, procuró por medios secretos estoruarlo, y no pudiendo, determinó romper las pazes con el Rey de Tidore: embiole pedir el artilleria, y los esclauos de los Portugueses, mas el desseando conseruar la amistad con el Capitan, y dar execucion a las bodas con su hija, le respondio, que la artilleria estaua diuidida en varias partes, y los esclauos, que dentro de seys mezes (como se auia assentado) daria todo: entanto aguardaua Don Garcia occasion de poder hazer lo que desseaua. Cayò el Tidore malo, y por mostrarle que se fiaua del, como amigo, le pidio vn Medico para curarse; y el le embiò tan buen official en este arte, que en breue tiempo le matò.

Hizo Don Garcia pazes con el Rey de Tidore.

Mientras en Tidore se ocupauan en leuantar Rey, y hazer las obsequias del muerto, embiò Don Garcia Fernan Baldaya al que gouernaua entretanto, que le diesse luego el artilleria, y los esclauos, y sino que auia la paz por quebrada.

brada. No respondiendo el Capitan con effecto, boluio a embiar a Baldaya, a que no dandole luego el artillería, le dinunciasse la guerra: hizolo assi, y al otro dia amaneció en el puerto de Tidore con su gente, adonde desembarcò, y entre los lloros, y los lutos, dio en los que con las pazes passadas estauan seguros, y los hizo dexar la Ciudad, con muchos muertos, pegosele fuego, y sin perdonar a edificio alguno, fue del todo abrazada Fue este hecho causa de que los Portugueses perdiessen mucha reputacion en aquellas partes, porque como las condiciones de las pazes eran publicas, y sin causa notoria las auian quebrado, cobraron entre los Reyes vesinos mala fama.

Rompe Dõ Garcia Enriquez las pazes con Tidore.

Auia partido de Malaca para el Maluco Don Iorge de Meneses a succeder a Don Garcia: lleuò la derrota de Burneo, por acortar seys mezes que en Banda auia de aguardar por la mocion: y nauegando con varia fortuna, fue dar a las Islas del Morro setenta leguas de Ternate, quizo dar fondo cerca de tierra, y no le hallando, se hizo al mar, acalmò de noche el viento, y las aguas que allì corren mucho por entre aquellas Islas, le obligaron a dar en el golfo del Estrecho de Magallanes, adonde con vn grande temporal se vio perdido: fue despues corriendo con la misma fortuna, hastas las Islas de los Papuàs, y alli estuuo aguardando la mocion para Ternate, adonde llegó en Mayo del año 1527. con mucha de su gente muerta, y enferma. Halló en guerra los Portugueses tambien con Castellanos, que a Tidore auian yà llegado segunda vèz: fue la causa de su primera jornada Fernando de Magallanez: era este Hidalgo Portugues, auia militado en Africa, y en la India en compañia del grande Alfonso de Albuquerque, faltole el Rey Don Manuel con igual premio a sus merecimientos personales, y como offendido del se desnaturalizó de Portugal: passó a Castilla, y se hizo vassallo del Emperador Carlos

Dõ Iorge de Meneses llega a Ternate a succeder a Don Garcia.

Fernando de Magallanez se haze vassallo del Emperador.

Carlos Quinto, y queriendo hazelle algun seruicio notable, le persuadio que las Malucas quedauan en la demarcacion de su conquista, con algunas otras del mar del Sur: ofrecioselle a descubrirlas por fuera de la nauegacion de Portugal.

Mandò su Magestad hazer vna armada de cinco naos para este effecto, y entregarlas a Fernando de Magallanez con titulo, y jurisdiccion de General, el qual se partio de Sanlucar en diez de Agosto del año 1519. nauegò al Brasil, y buscando el Estrecho, se amotinaron los que (passada la primera alegria de la esperança con que auian partido de España) murmurauan del, y de sus disignios, creyendo que los lleuaua sin saber adonde: dezian que excedia la orden del Emperador, y seguia otra derrota muy differente de lo que auia dicho: determinauan con estas, y otras culpas que le imponian hazerle cargos bastantes para prenderle, ó matarle, y boluerse a España justificarse con el Emperador: pero el sabiendo la traycion, la retuuo, y disimuló con grande valor, y prudencia, hasta que processandole secretamente el delicto, dio sentencia, y la executó en las cabeças del motin, con la violencia que le fue forçado, por no auenturarse a mayores peligros. No desanimó con el successo Fernando de Magallanez, prosiguiò adelante, descubriò el Estrecho que buscaua, y entrò por la boca del, en veinte y vno del mez de Setiembre del año 1520. y le passò al otro mar: mas pareciendole que auia entrado mucho por los limites de Portugal, mudò la derrota para el Norte, hasta dar en la Isla de Cebù.

Amotinase contra Magallanez los suyos.

Llega Magallanez a Cibù, y haze su Rey vassallo del Emperador, y es muerto con vna traycion.

Andaua su Rey en guerra con otros más poderosos, y ayudandole en ella Fernando de Magallanez, le obligò primero a hazerse vassallo del Emperador, y recebir nuestra santa Fè. Pero despues que el Barbaro se vio aliuiado de sus enemigos, sacudio el yugo que ya le parecia pezado, matando

matando en vn combite a Fernando de Magallanez, y apostatando. Auiasele ya a este tiempo perdido vna nao descubriendo vn rio, y otra huydose a España al entrar del Estrecho, era Capitan della Aluaro de Mesquita primo hermano del General, y viendose los Castellanos apartados de la Capitana, se leuantaron, y prendiendo Aluaro de Mesquita se vinieron a Seuilla. De las tres naos que quedaron quemaron la vna, por falta de gente, por la que le auian muerto en vna emboscada los Barbaros de Cebù, y Matan. Cançados de tan insufribles trabajos, quizieron tambien dar buelta a España; pero vn Piloto Portugues llamado Ioã Caruallo animó los compañeros con razones más de valor, que de sufficiencia. Passaron en busca del Maluco, y sin saber en que parage estauan, toparon naujos que venian de Malaca, no entendieron la gente que venia en ellos, aun que por señas alcançaron, que les importaua boluer atraz: y haziendolo assi, llegaron despues a Tidore, guiados de Pilotos que para esso tomaron, en ocho de Nouiembre del año 1521. presentaron algunas cosas al Rey de aquella Isla, y con esso les dio licencia para cargar de clauo, en trueque de sus mercadurias, comprando muy caro, y con mucha prissa, por no ser topados de Portugueses, cuya era la mayor parte de aquella especeria, de que cargaron por auer muchos dias que la tenian junta, aguardando embarcaciones.

Partieronse las dos naues, dexando en Tidore muchas armas, y alguna artilleria) en veinte y vno de Deziembre del mismo año: vino la vna a España (por el cabo de Buena Esperança) adonde llegò a ocho de Setiembre del año 1522. y la otra a las Indias Occidentales: nauegò hasta ponerse en quarenta y dos grados del Polo Artico, ô Norte (segun se demarcaron y por faltarle los mantenimientos, y morir se la gente de frio, arribaron los Castellanos a las Malucas: dieron fondo en la Isla de Doy en Batochinà, siendo alli

Las Islas de Doy cincuẽta leguas de Ternate.

infor-

informados por algunas embarcaciones de Gilol, que en Ternate estauan Portugueses haziendo la fortaleza, les embiaron pedir gente para ayudarles a marear la nao, por estar faltos della (auiasele muerto mucha, y otra estaua enferma) el Capitan Antonio de Brito embiò Don Garcia Enriquez en vn nauio, Gaspar Galo en vna fusta, y Duarte de Resende en vn bergantin, y los truxeron a Ternate, auiendo nauegado (por la cuenta que hazian) mil y quinientas leguas desde que auian partido de Tidore, hasta boluer a Ternate. Hizieron los Portugueses buen hospedage a los Castellanos, y despues se vinieron a la India, y España, porque la nao, estando ya medio descargada, se abriò, y perdiò en Ternate.

Este fue el successo de la primera armada, que por orden del Emperador Carlos Quinto fue a las Malucas; aunque no faltan Escriptores antigos que digan, que su Magestad no dio màs del consentimiento, y licencia (importunado de vassallos) para que ellos, por su cuenta, armassen; interponiendo solo su authoridad en los cargos, y poder que daua a Fernan de Magallanez, por entender que las Malucas no eran de sù demarcacion, ó por tener esta su jornada por cosa fantazeada. Despues en el año 1526. llegaron otras dos naos a Maluco de otra armada de mayor numero de velas que la primera: Auia el Emperador embiadola de España, a cargo de Don Fray Garcia de Loaiza, pero derrotada por varias partes, obligadas de tiempos contrarios, fueron solas dos las que aportaron en aquellas Islas: yua por Capitan dellas Martin Hiniguez (porque el General se auia muerto) el qual porque la vna de las naos hazia mucha agua, con que se yua a fondo, la descargó del artilleria, gente, y la mercaduria, y passando todo a la suya, se fue la buelta de Tidore. Fueron los Castellanos bien recebidos de el Rey, porq̃ con ellos determinaua vengar los males q̃ los Portugueses le

Llega Martin Iniguez a las Malucas con dos naos.

le auian echo. Desembarcò el Capitan la gente en tierra (hazia numero de màs de trezientos hombres) hizo dos baluartes de piedra suelta, en sitio superior, en que plantó el artilleria, y metio la nao en medio dellos.

Don Iorge de Meneses succede a Dõ Garcia Enriquez en el gouierno de Ternate.

Llegó Don Iorge a Ternate (como atraz dezimos) cediole el poder, y el gouierno Don Garcia Enriquez con grande gusto, por verse aliuiado del pezo de aquella nueua guerra: No le auia succedido bien, porque llegando a batir los baluartes de los Castellanos, no solo no les hizo daño, pero recibiendo alguno, se retiró a la fortaleza. Iñiguez (mandando dar la bien venida a Don Iorge le ofrecio amistad, y paz, quexandosele de que Don Garcia no auia querido venir en ella. Esta preuencion hizo para tentar el animo del nueuo Capitan, el qual le respondio que vendria en la amistad, con que dexasse Tidore, y se passasse a la fortaleza, adonde seria seruido, y bien aposentado. No dio el Capitan Castellano respuesta a este recaudo, y Don Iorge le embiò por el Alcay de mayor, y el Escriuano) hazer protestos, que se saliesse de las Islas del Maluco: Iñiguez hizo a los Portugueses tambien sus protestos, de parte del Emperador: en fin de los quales hizieron tregua hasta que de la India fuesse recaudo del Gouernador, ò de España, en que se ordenasse lo que se auia de hazer en el caso. Quedaron entonces corriendo Portugueses, y Castellanos en amistad, y con particularidad los Capitanes.

Assentã los Portugueses paz con el Rey de Burneo.

Don Iorge auia con los trabajos de la nauegacion passada, perdido alguna gente, por lo qual mandò pedir socorro a Malaca por Diego Cam, Vasco Lorenço, y Ioan Vellozo, y que juntamente descubriessen (pudiendo) la nauegacion de Burneo, adonde llegaron con prospera nauegacio. Visitò Vasco Lorenço a el Rey de aquella tierra, de parte del Capitã de Maluco, y assentò paz, y amistad con el; presentole algunas cosas, entre las quales fue vn tapiz, ò paño

de

de Portugal que lleuaua pintados muchos hombres, y mugeres, y vn Rey sentado en vna silla con vna chorona en la cabeça El Rey de Burneo espantado de lo que via pregunto lo que era, respondieronle, que el que estaua sentado en la silla, cõ la chorona en la cabeça era Rey de toda aquella gente. El Barbaro pareciendole que todas aquellas figuras se auian de boluer viuas de noche, y le tomarian el Reyno, dio orden a los suyos que estuuiessen preuenidos y que matassen a Vasco Lorenço Hallauase en Burneo vn Alfonso Paez, que con vn junco auia ydo con mercaderias, y como auia dado con ellas prouecho a el Rey, tenia con el entrada, este sabiendo de su determinacion, le aplacò, y para segurarlo, mandó quemar el paño delante del mismo Rey, con que se vuo por seguro.

Auia a este tiempo fallecido el Capitan Martin Iñiguez, y los Castellanos eligieron en su lugar a Fernando de la Torre: embiole luego vesitar Don Iorge, como amigo, y preguntar si queria estar por la tregua que tenia echo con su antecessor: (a que respondiendo que, no) quedó la guerra otra vez en su primero estado: hizieronse preuenciones de vna, y otra parte (si bien el Capitan de Ternate andaua occupado con discenciones domesticas con el Capitan passado, y los de su bando): esta deliberacion tomò Fernando de la Torre porque tenia auiso de los Reyes de Tidore, y Gilo', que estauan apresta dos para hazer guerra a Ternate: embiaron luego vna armada a conquistar los lugares que estauã en torno del Morro: opusosele Guichil Darôres con vna armada, en que tambien le acompañauã algunos Portugueses: dieronse vna batalla, en que desbaratò Guichil Rade Capitan de Tidore, quatro caracoras al Ternate, y le tomò vna con mucha gente q̃ mandò matar con grã crueldad. Retiraronse los Ternates, y embiaron pedir socorro a Don Iorge, mas el viẽdo q̃ los enemigos andauan

El Morro en la Isla Batochinà.

Caracoras son nauios.

diuidos

diuididos, y q̃ el Capitan Castellano estaria con menos soldados suyos, por andar coarenta en compañia de Guichil Rade, determinò de dar en Tidore: juntò las fuerças con q̃ se hallaua, vn socorro del Rey de Bachan, y ciento y veinte Portugueses (auiale venido de Malaca vn socorro) y la gente de Guichil Daróes, y se embarcó de noche, por màs secreto, (dexando en la fortaleza el Alcayde Diego Arias con treinta Portugueses, para guarda della) llegò a Tidore en el crepusculo de la manana; y aunque la Ciudad estaua bien fortificada, la acometio: pero los Portugueses como auian disuadido a Don Iorge desta guerra, é yuan de mala gana a ella, estauan amparados en vna parte baxa, adonde el artilleria, y arcabuzeria no les hazia daño, sin querer mouerse de alli, por màs que el Capitan los animasse, y persuadiesse a ello. Los enemigos viendo que se detenian en dar el assalto, los llamauan de encima de los valos, principalmente a Don Iorge por su mismo nombre, el qual boluiendose para los suyos, les dixo: Auemos de ser los primeros Portugueses en quien falte su valor natural? Emos de dar principio a alguna cobardia, con que deshonrèmos nuestra nacion? Los mismos que estrañan vuestra flaqueza seran testigos, si no me seguis) de que, aunque me falten soldados, yo no faltaré a la obligacion de mi cargo, veré si con morir vuestro Capitan primero, os obliga la verguença a boluer por vuestro Rey, y vuestra reputacion: y con vn montante en las manos, acometio la trinchea a toda furia, no parando hasta arrimar en vn portillo los hombros: siguieronle algunos, y reboluiendose con los enemigos, fueron acudiendo de vna, y otra parte: peleosse con grande obstinacion, en facilitar el Passo, y defenderle: fue la trinchea ganada por los Portugueses, y los Castellanos q̃ alli se hallaron se recogieron a su fortaleza. El Rey de Tidore, con el cuerpo de la gente, passò, dexando la Ciudad, con

Don Iorge entra por Tidore haziedo guerra.

Habla Don Iorge a los suyos.

muchos

muchos de los suyos muertos, y heridos a los vencedores; a quien costó esta vitoria poca gente, porque no vuo alguno muerto, quedando heridos pocos. Saqueosse la Ciudad, y Don Iorge embiò dezir a Fernando de Torre que no quizieſſe ſer cauſa de mayores males, con que aquella guerra entre Chriſtianos paſſaſſe adelante, y que pues no podia defenderſele, ſe le entregaſſe, y le daria embarcaciones para venir a Eſpaña. Rehusò Fernando de la Torre el partido, y Don Iorge fue marchando para la fortaleza: pero viendo ſu deliberacion, vino Fernando de la Torre en lo que el Capitan de Ternate queria: hizierõſe las pazes entre ellos, y Fernando de la Torre ſe fue con los ſuyos a la Isla de Camaſo. Mas deſpues que los Caſtellanos que eſtauan en el Reyno de Gilol ſupieron del ſucceſſo de Fernando de la Torre, le perſuadieron que ſe paſſaſſe a ellos con los compañeros: y quedando las pazes otra vez quebradas, boluieron los de Gilol a hazer guerra a los de Ternate. El Rey de Tidore quedó vaſſallo de Portugal, con cierto tributo de clauo, y con condicion que el no conſentiria en ſus tierras Caſtellanos, ni haria guerra a los amigos de Ternate, adonde entonces ſuccedio la muerte del Rey que eſtaua detenido en la fortaleza: hizo Don Iorge que leuantaſſen en ſu lugar a vn hermano ſuyo llamado Guichil Ayalo.

El Rey de Tidore vaſſallo de Portugal.

Deſpues auiendo los Reyes de Portugal, y Caſtilla dado fin a la contienda que ſobre el derecho deſtas Islas Malucas tenian, las dexaron del todo (con orden ſuya) los Caſtellanos, a los quales recogio a ſy el Capitan Triſtan de Tayde del Reyno de Gilol, adonde andauan, el año 1533. y les dio embarcacion para Malaca, y por la India ſe vinieron a Eſpaña. Todo es ya (lo que a Portugal tocaua) de la Mageſtad Ceſarea de nueſtro Rey Catholico (deſde q̃ por muerte del Rey Don Sebaſtian ſe vniô eſta Chorona a la de Caſtilla, en tiempo del Sabio Phelippo Segundo que eſtà en Gloria,

Gloria, el año 1580. Pero quié puede dudar q̃ hazen grãde offensa a la nacion Portugueſa los Eſcriptores que pretenden quitar eſtas Islas de la demarcacion de ſu conquiſta, pues de màs de eſcurecerle la gloria della, hazen injuſta ſu poſſeſsion, echando los Portugueſes fuera del limite que los Summos Pontifices les adjucaron para la propagacion del Euangelio: porque no la perturbaſſen dudas, ò diſcenciones de aquellos Principes, mandò Alexandro Sexto, que echaſſen vn meridiano que diuidieſſe el Orbe en dos partes iguales: eſta lignea ſe eſtendio por la tierra, deſde la Isla de San Anton (que es la màs occidental de las del Cabo Verde) eſpacio de ciento y ochenta grados para El Occidente, y eſtos quedaron para la nauegacion, y conquiſta de Caſtilla: y del miſmo Meridiano para el Oriente, quedaron otros tantos grados a la nauegacion, y conquiſta de Portugal: eſtas dos diſtancias hazen numero de 360. grados, en que los Aſtrologos diuiden qualquier circulo Miden agora los Caſtellanos los grados que cupieron a los Portugueſes por circulo menor, con que acortan la diſtancia que ay deſde el Meridiano, haſta las Malucas, haziendo cada grado de menos de diez y ſiete leguas y media, ſiendo aſsi, que por eſta miſma razon que dan, deuian de caber menos leguas deſde el miſmo Meridiano para el Occidente, en los ciento y ochenta grados que pertenecen a Caſtilla, haſta las Filipinas, lo que ninguno de ſus Pilotos experimentó haſta agora: antes del dicho Meridiano haſta las Filipinas (por linea de Leſte, para Oeſte) ſon màs de tres mil dozientas y cincuenta leguas: de donde ſe verifica, que no ſolo caen las Malucas en la demarcacion de Portugal, mas tambien las Filipinas; porque la redondez de la tierra contiene ſeys mil y trezientas leguas, cuya mitad cabe a Portugal deſde ſu Meridiano: y aunque Garcia de Ceſpedes diga (en el libro que hizo del regimiento de la nauegacion) que eſtos grados

Pretenden algunos Eſcritores quitar las Malucas de la demarcaciõ de Portugal ſin fundamento.

Manda el Papa Alexãdro ſexto diuidir la tierra entre los Reyes de Caſtilla, y Portugal.

grados son de circulo menor, y que por esso caben menos leguas a lo adjudicado a Portugal, que las tres mil ciento y cincuenta, auia pero de prouar como toda la costa de España, y las màs que se discriuen en el mapa, fueron descriptas por grados de circulo menor, conforme al paralelo que le responde, lo qual el mismo niega en la demonstracion que trae en su libro, queriendo mostrar lo que dista el Meridiano de Lisboa del de la Isla de la Madera, auiendo de hazer la cuenta entre la differencia destos dos Meridianos, conforme al rumbo por donde se haze la derrota, que es de Nordeste a Sudueste, que por este tanto se anda de Norte para Sul, como de Leste para Oeste, por differencia de vn grado de leuacion de Polo; y assi cabe a cada grado diez y siete leguas y media, sin màs consideracion de paralelos. Con estas, y otras cosas que Cespedes, y otros fantazearon, quizieron dar a entender que las Malucas quedauan en la demarcacion de Castilla, metiendo tambien en ella el Brasil, y Marañon, porque el mismo Meridiano que cae en la demarcacion de Portugal desde la Isla de San Anton, para el Oeste 370. leguas, llega hasta el gran Pará, y assi cae la boca del rio de la Plata, dentro de la demarcacion de Portugal.

Cespedes del regimiẽto de la nauegacion lib. fol. 129.

Desta manera de leguas, que es lo que màs conforma con la sciencia, fueron los Portugueses haziendo la descripcion de toda la costa de Espña, y de las Islas, en sus mapas, y sus derrotas por rumbos, que son circulos mayores y no menores, y en proporcion a los grados q̃ de altura de vn grado de Norte a Sul, hay diez y siete leguas y media: y esto yuan haziendo con mucho tiento, y consideracion, y como cosa de q̃ se auian de seruir para el conocimiento de las tierras que de nueuo yuan descubriendo, y auian de descubrir, que siempre fueron poniendolas en sus verdaderas latitudos, y longitudos; porque de otra manera era

imposible que los que despues auian de nauegar acertassen cõ las derrotas, y alturas de cada vna dellas, y no como dize vn Escriptor que Vasco de Gama quando boluio de descubrir la India, luego se apercibieron los Portugueses de cautelas, alongando la longitud del Leste al Este màs de la verdad ya con el intento de lo que podia succeder con las Malucas, esto fuera apercebirse de errores para sy mismos: con tanta verdad fueron poniendo, y concertando sus padrones, cartas, y roteros, que destos mismos son los que se siruen las naciones del Norte, y tan conformes con aquellos que los Portugueses primero hizieron, que no difieren dellos en cosa sensible, como se puede claramente ver de los roteros que hizieron, y hazen cada hora los mismos estrangeros. Esto manifiesta claramente el yerro, ò passion con que el mismo Cespedes (en el libro de su nauegacion) afirma que los Portugueses situaron en sus padrones las mismas Islas dentro de sus demarcaciones, con yerro de diez grados, estando dentro de las de Castilla, por màs de veinte quatro grados.

Cespedes lib. fo'. 18.

Murio el Rey de Ternate (como auemos dicho) con sospecha de veneno que Guichil Daróes le ordenara, por endereçar mejor sus disignios, q̃ eran de Reynar, y por quedar entretanto con mayor poder en el Reyno de Ternate, acõsejó al Gouernador Don Iorge de Meneses que recogiesse a la fortaleza el nueuo Rey Guichil de Ayalo, q̃ por muerte del hermano auia Don Iorge inuestido en el Reyno. La Reyna su madre receloſa de q̃ se le matassen, como al otro hijo, pidio que se le dexassen para tenerle consigo, y segurarle de lo que podia temer: no se lo quizo Don Iorge conceder, por auerle dicho el Daróes que con la retencion del Rey, en la fortaleza, euitarian trayciones, y alteraciones del Reyno. Era este Maluco notablemente ambicioso, y auia tomodo tanta mano en el gouierno, con el fauor de los nuestros

Don Iorge recoge a la fortaleza el nueuo Rey.

nuestros, que no consentia que se admitiesse otro alguno sin su aprouacion, y voluntad. Fauorecia entonces Don Iorge a vno de aquellos Isleños llamado Viacó, por sus buenas calidades, y auer seruido en la guerra contra los Tidores, pareciendo a Guichil Daróes que el otro podria obligar a los nnestros de manera, que le diesseu el gouierno, y se le quitassen a el, pidio a Don Iorge que se lo entregasse para castigarle por ciertas culpas que del tenia cometidas contra el Rey: el Capitan como entendia ser esto falcedad, puso en consulta el negocio, de que sabiendo el Viacò, se fue adonde estaua la junta, y le dixo: Todo lo que este Gouernador ordena que agora ignorays) son trayciones, mirad no vengays a conocerlas, muy a vuestra costa, y de todos los de más Portugueses: y diziendo. Mas no quiero morir a manos deste traydor, se echò de vna ventana a baxo, y se hizo pedaços del precipicio. No dexó por esto el Daróes de mostrarse quexozo del Capitan, entendiendo que pudiera antes de matarse, entregarsele, para hazer justicia del, juntó esta quexa con otras que ya tenia de Don Iorge, con que dio principio a vn entrañable odio que le vino a tener.

Principio de disgusto con Ternates y Don Iorge.

Los Ternates entẽdiendo esto fueron haziendo algunos disgustos a los Portugueses, entre los quales fue, matarle vna puerca q̃ al Capitan auian traydo de la China: haziendo pesquiza de quien le auia echo este pezar, vino a saber q̃ vn tio del Rey (q̃ era Cacis moyor del Reyno) se la auia mandado matar: mandò q̃ le truxessen prezo a la fortaleza: acudió Daróes al exceſſo, acompañado de otros, y quexandose a Don Iorge de q̃ hazia mal de prender, por cosa de tan poco momento, vn tio del Rey le pidío que le mãdasse soltar luego: mas el respondio, q̃ lo auia echo, por entender que quien le daua aquel disgusto, le daría otros mayores, y por q̃ ni aun en cosas de aquella calidad nadie se le atreuiesse pagasse la puerca ocho vezes lo q̃ valia: pero al soltar del prizionero

zionero (siendo el Capitan ausente) pareciêdole a vn criado suyo que el castigo no bastaua, le vntô la cara con el tocino.

Inficionó esta injuria los animos de los Ternates con tãto excesso, q̃ luego fueron ordenando la vengança. Calloſſe Guichil Darôes por entonces, y dio orden a los Ternates q̃ no lleuassen bastimientos a la fortaleza como solian, con q̃ la pusieron en grande falta. El Capitan aunq̃ entendia esto ser pezar q̃ le hazian, dissimulô, y embió el Alcayde con algunos Portugueses a buscarlos, con el dinero: llegados a vn lugar q̃ llaman Tasbona (como los q̃ yuan delante estauan mas hambrientos) entraron por algunas casas, y se tomauan lo q̃ hallauan. Alborotados con esto los del lugar apalearô, é hirieron algunos, y los hizieron huir a la fortaleza, cuyo Capitan informado del caso, embió dezir al Gouernador Daróes, q̃ le mandasse venir alli seys hombres de los principales de Tasbona, y el Gouernodor del mismo lugar (que tambien auia ayudado al delicto) Don Iorge en quiê la yra era igual a su natural esfuerço, viendolos delante de sy en las puertas de la fortaleza, mandó cortar las manos derechas a los seys, y les dixo q̃ se boluiessen al lugar de donde eran, para q̃ viessen el castigo que lleuauan, por atreuerse a Portugueses, y al Gouernadôr de Tasbona mandò atar las manos, y que le soltassen dos lebreles que tenia, empeçaron a morderle por muchas partes, con q̃ le obligarô a merterse en el agua (porque este espectaculo se hazia a la marina) y como ni aun alli le dexassen, empeçò el pobre Isleño a defenderse tambien con los dientes (que eran las armas que le auian dexado libres) hasta que perseguido de los perros, se dexô morir debaxo del agua.

Crueldad de Don Iorge.

Esta fiera crueldad concitó del todo los Ternates a conspirar contra los Portugueses, y como el Daròes los conociò promptos al leuantamiento, metió en la conjuracion el Iustica mayor del Reyno, y otros ministros, y principales

cipales del consejo del Rey, con q̃ determinauan en vn mismo tiempo matar todos los Portugueses, y los Castellanos q̃ estauan en Gilol. Guichil Daróes por hazer mejor su negocio, concertó casamiento con vna hija del Gouernador de aquel Reyno, y determinaua, a buelta deste hecho, dar la muerte al Rey de Ternate q̃ estaua en la fortaleza, y tyranizar el Reyno, mas como entrauan muchos en la conjuraciõ vino a ser reuelada por vna Christiana Isleña (q̃ auia sido esclaua de vn Portugues): esta, ô mouida de zelo, ò del temor de q̃ vn hijo suyo criado del Capitan passasse el mismo peligro q̃ los de màs, se lo descubrió. Despues de bien sabido el negocio, embió el Capitan Don Iorge (con la mayor dissimulacion q̃ pudo) llamar a la fortaleza las tres principales cabeças desta conjuracion, y metiendo cada qual dellos en vn aposento, se fue cõ el Oydor, y el Escriuano adõde estaua el Iusticia mayor, y le dixo, q̃ pues el Gouernador Guichil Daróes le auia confessado la verdad de la traycion, la confessasse el tambien, q̃ el le perdonaria. El Moro entendiẽdo q̃ el otrò auia confessado el delicto, temiendo q̃ le echasse a los perros (porque con ellos le amenazaua) confessó toda la conjuracion. Fuesse con la cõfession deste al Daróes, el qual viendo q̃ no podia negar, confessò tãbien, con esperança de perdon: y lo mismo hizo el otro, con esta traça. Firmarõ los delinquentes sus dichos: diosse sentencia en el caso, q̃ de la prizion fuesse a degollar el Gouernador Guichil Daróes, como author desta rebeliõ, y en el mismo acto del castigo soltaron los otros diziendo, que porq̃ no tenian culpa grande les dauã libertad aunq̃ los desterrò: desta traça vsaron para quietar los Ternates. Sacaron el Gouernador a la plaça, adonde (con pregon que declaraua el delicto, y la traycion) le fue cortada la cabeça. Quedô el Reyno entonces quieto, viendo que de los prezos solo vno auia sido el castigado, que era indicio de ser el culpado.

Mandó Dõ Iorge degollaa al Daròes.

ARGVMENTO
DEL DECIMO QVINTO LIBRO.

Lega al Maluco Gonçalo Pereira por Gouernodor, pone las cosas de aquel Estado en mejor orden, y queriendo dar execucion a otra que lleuaua del Gouernador de la India, fue muerto, en vna conjuracion, por los Malucos. Dan los nuestros su cargo a Vicente de Fonseca, el qual excluye del Reyno de Ternate a Dayalo, y puso en su lugar a Tabarija su hermano: haze guerra a Tidore por respecto del Rey despossey do. Succedele Tristan de Tayde, que haze guerra al Rey de Gilol. Dilatase nnestra santa Fè en aquellas Islas. Prende Tristan de Tayde al Rey Tabarija, y a su madre, y enuiste en el Reyno de Ternate Guichil Aeyro: haze guerra a el Rey de Bacham. Vienen a la India el Rey Tabarija, y su madre dar sus descargos, y mostrarse sin la culpa que el Capitan le ponia: y despues conuertiendose a nuestra santa Fè muere en Malaca, quando se boluia al Maluco. Hazen liga los Reyes Malucos contra los Portugueses. Persiguen infieles a Christianos Malucos. Los Reyes de la liga hazen cruel guerra a los nuestros, y los ponen en miserable estado,

hasta

hasta que llega al Maluco Antonio Galuan a gouernar aquel Estado, el qual hizo cruel guerra a los Reyes coligados, porque no quizieron aceptar las pazes que les ofrecio. Traen a a la India prezo el Rey Aeyro por culpas que le impone el Capitan Iurdan de Freytas; y el Gouernador le buelue a embiar libre, en compañia de Bernardino de Sosa, para succeder a Freytas. Haze guerra al Rey de Gilol, y le obliga a dexar el titulo, quedandose con el de Sangæge tributario, y vassallo de Portugal. Succede a Bernadino de Sosa Francisco Lopez de Sosa; y muriẽdo quedò en su lugar Christoual de Sà, a que succedio Don Duarte Deça, el qual prende a el Rey Aeyro, a vn hermano suyo, y a su madre estrechamente; y no queriendo Don Duarte dalles libertad, le hizieron Ternates, y Tidores cruel guerra. Los nuestros prenden a Don Duarte, y sueltan al Rey, al qual (siendo despues Diego Lopez de Misquita Capitan de de Maluco) matò Martin Alfonso Pimentel. Los Reyes de Maluco hazen liga contra los Portugueses, y muy cruel guerra. Gonçalo Pereira que andaua en la conquista de las Islas de Amboyno socorre Ternate. Bueluen los coligados a hazer guerra a los nuestros, los quales, despues de cinco años de cerco, dexaron Ternate, y se passaron a Tidore. Todo esto succedio desde el año 1530. hasta el de 1576.

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XV.

Llega al Maluco Gonçalo Pereira gouernarle.

EL año 1530. en Octubre, llegò al Maluco Gonçalo Pereira a occupar aquel gouierno, acompañado de dozientos Portugueses, con que auia partido de la India: recibiole de la mano de Don Iorge de Meneses, con gran conformidad, en ceder, y tomar la posseſsion del poder: Reduziò con felices principios la Reyna, y principales del Reyno a grande concordia: prometiole de dexar salir de la fortaleza al Rey su hijo, por yà tener por seguras las cosas de aquel Reyno. Empeçaron algunos cedicioſos a meter en mal los dos Capitanes, fundados en proprio interez, siendo todo lo que del vno al otro dezian falso: hizieronlos romper en crueles enemistades, hasta que fulminando Gonçalo Pereira culpas a Don Iorge, le embió prezo a la India. Los que andauan en estas maldades, pareciendoles que en la guerra tendrian mejor liurados sus intereſces, dixeron a los Ternates, que cierta orden que Gonçalo Pereira lleuaua del Gouer-

Gouernador de la India (en que a Moros, y Christianos daua alguna perdida en su mercaduria) no era del Rey de Portugal, porque ninguno de sus vassallos queria que perdiesse nada, sino hazellos muchas mercedes. Empeçaron los Ternates a quexarse del Capidan, y a concitar el animo de los poderosos a yra: dezian que el interez de los que gouernauan era occasion del fraude de sus haziendas, que si le auian de quitar la libertad de poder hazer sus negociaciones como les pareciesse, que mejor le seria no tratar dellas del todo. El Capitan Gonçalo Pereira, entretanto q̃ ignoraua estas quexas, procurò dar fin a la obra de la fortaleza que aun desde el tiempo de Antonio de Brito, primero fundador della, estaua por acabar) restituyò la Isla de Maquien al Rey de Ternate, porque se le auía rebelado cõ ella su Gouernador. Y queriendo dar execucion a la orden que de la India lleuaua del Gouernador Nuño de Acuña, determinaron los cedicios de (con el consentimiento de la Reyna, y sus Gouernadores) prender el Capitan, y hazer otro en su lugar que no vsasse de aquella orden: y ofrecieron la Capitania a vn Vicente de Fonseca enemigo del Capitan, el qual teniendo noticia del caso; fingio otras culpas del, y le prendio. Fueron luego juntos los desta conjuracion pedir le mandasse soltar el prezo: y sin considerar el Capitan (que la vida de vno anda al aluedrio del traydor) les respondio, que no solo no le soltaria, mas que tambien auia de embiar prezos a la India muchos que andauan sueltos.

Conjuranse contra Gõçalo Pereira.

Con esta respuesta (màs aspera de lo que el poder, y odio de tantos sufria) determinaron de quitarle el cargo, o la vida: dieron dello cuenta a la Reyna, y sus Gouernadores, los quales aceptaron el ofrecimiento, con intento de que a buelta de la muerte del Capitan Gonçalo Pereira, matassen tambien todos los Portugueses, por liurarse de su yugo: parecio-

parecioles que podrian bien ponello en effecto, porque adonde el Rey estaua en la fortaleza entrauan muchos de sus vassallos principales a entretenelle, y seruirle, sin que se mirasse en si lleuauan armas, ó no: y como el Capitan tenia prometido a la Reyna, de tanto que acabasse la fortaleza, le embiaria el hijo, ella por mayor dissimulacion le embiò en trage de officiales mucha màs gente de lo que en la obra andaua: mandò poner gente armada en differentes partes, para que todos juntos, en vn mismo tiempo, diessen en los Portugueses, como se auia determinado entre ellos. Llegado el dia señalado, entraron a hora de siesta en la fortaleza los Moros escogidos para la execucion deste hecho, en compañia del Gouernador, y subieron adonde estaua el Rey con sus hermanos, a esperar que el Capitan despertasse, y se entrasse (como solia) adonde ellos estauan: pero succedioles no como lo tenian ordenado porque queriendo el Capitan acudir a vna pendencia de Portugueses, y Moros, fuera de la fortaleza, abrio la puerta del aposento adonde estaua, con vna espada, y vna darga en las manos, y hallò onze Moros de la conjuracion, que le acometieron con grande osadia, mas el defendio la entrada, hasta que derribando otros vna parte flaca del aposento, entraron, y tomandole en medio, le dieron tantas heridas, que le mataron.

Dan los Ternates muerte a Gonçalo Pereira Capitan del Maluco,

A las vozes, que vna esclaua suya daua, y al rebato de vna campana acudieron algunos criados del Capitan, con el Alcayde de la fortaleza, y otros muchos Portugueses (y entre ellos sus enemigos por dissimular) y dieron la muerte a los Moros que dentro auia entraron adõde estaua el Rey, sus hermanos, y el Gouernador del Reyno, y viendole sin armas los cerraron en vn aposento, hasta ver el fin de aquella rebelion: entró el Alcayde en la camara del Capitan, y le halló muerto. La Reyna no sabiendo lo que passaua, y temiendo

temiendo que el succeſſo no fuéſſe como eſperaua, dio orden a la gente de armas que tenia en differentes partes, para que ſe eſparſieſſe, y retiraſſe.

Al otro dia ſe juntaron los que podian tener voto en la eleccion del Capitan, y los cedicioſos eligieron a Vicente de Fonſeca vno de los que auian entrado en la conſulta, el qual deſpues de q̃ por diſsimular) rehusó el cargo, le aceptò, con titulo de que lo hazia por ſeruir al Rey de Portugal ſu ſeñor. La Reyna pareciendole que (aunque la traycion no auia tenido el effecto que ella deſſeara, y ordenara) le quedaua muy propicio el nueuo Capitan, le embió pedir que dexaſſe ſalir el hijo de la fortaleza, y ſe quedaſſe con ſus hermanos en ella, pues eſto baſtaua para ſeguranca de lo q̃ podia temer, y para obligalle màs a eſto, mandò prender algunos Portugueſes, que andauan en las Islas de Maquien, y tomarles ſus mercadurias; lo miſmo hizo (por ſu reſpecto) el Rey de Tidore, tomando vn nauio que de Portugueſes auia llegado a ſus puertos, y dexando orden a ſus vaſſallos que no vẽdieſſen baſtimiento a los nueſtros, dexò tambien la Ciudad (tratualos, y atreuiaſeles como a hombres deſhunidos el Capitan Vicente de Fonſeca conociendo el exceſſo, mandò poner en grillos, en el ſotano de la fortaleza, al Rey, ſus hermanos, y a todos los que con el eſtauan hombres, y mugeres La Reyna temiendo que el rigor del Capitan paſſaſſe adelante, metiole por tercero para ablandarle el Rey de Tidore, el qual buſcando todos los medios para eſſo, ſoltò los Portugueſes, pagó perdidas, y reſtituyò las mercaderias, con que el Capitan le entregó el hijo que ella queria para caſarle; y por entonces quedaron todos en paz.

Eligen por Capitan a Vicente de Fonſeca.

Era juſticia mayor de Ternate vn Moro que ſe llamaua Patecarange, eſte porque ſe hallaua ya ſin el poder que tenia, antes de el Rey Dayalo gouernar el Reyno, y caſar,

casar, desseò darle veneno, para boluer al mando primero, haziendo otro Rey moço, porque mientras se hazia hombre capaz del gouierno, fuesse el el que gouernasse: no teniendo el Moro comodo para executar este su intento, buscò medios para hazerle aborrecible de Ternates, y Portugueses; metiole en mal con los principales del Reyno, para que le desamassen, y para tambien enemistar le Rey con los Portugueses, hizo con que secretamente matassen algunos, y muchos esclauos suyos en differentes lugares, de lo qual quexandose Vicente de Fonseca al mismo justicia mayor, le respondio, que lo hazian los Moros con orden del Rey, en vengança de algunos males passados: y continuando en esta quexa los nuestros con el Rey Dayalo, quiziera (ignorãdo la maldad) disculparse personalmente con el Capitan: mas el Patecaranje, recelando que con esso aplacasse esta quexa, se lo impidio, diziendole que se yua a la fortaleza, quedaria en ella como de antes: mandò entonces el inocẽte Principe el mismo justicia mayor a que le fuesse disculpar con Vicente de Fonseca: hizolo assi, y le dixo que procurasse boluer a recoger a la fortaleza el Rey, si queria estar seguro, el qual temiendo ya lo que el vassallo procuraua, se apartaua de los Portugueses quanto podia, aunque no dexaua de hazer por ellos lo que le pedian.

Despues siendo auisado el Rey Dayalo de la traycion de Patecaranje suspendia el castigo que desseaua darle, temiendo que Vicente de Fonseca se lo impidiesse, boluieron a dar a el Rey quexas de cosas injustas, en que no era culpado, y dando satisfaccion a ellas, dexò la Ciudad principal, y se fue a otro lugar màs lexos con su casa, y su madre, y embiò dezir al Capitan, que de màs lexos le tendria para lo que del quisiesse: este comedimiento en vez de ser agradecido de Vicente de Fonseca le mouio a dar màs credito a Patecaranje en los males que del Rey dezia, y porque

ya le

ya le desobedecia descubiertamente, le quizo dar el castigo, y le hallò con guarda de quarenta arcabuzeros Portugueses: quexosse desto, y se ausentó aun màs lexos de donde estaua. No obligaua ninguna cosa destas al Capitan, y haziendole màs pezares, se passò el Rey a su tio el de Tidóre: Patecarange (que ya descubiertamente le era traydor) acabó con Vicente de Fonseca que leuantasse otro Rey: hizolo assi, dando la chorona de Ternate a Guichil Tabarija hermano bastardo del Rey desposseydo, de edad de treze años, y passò vn edito en que le auia priuado del Reyno, por ser culpado en la muerte de Gonçalo Pereira (imputando al otro esta maldad, en que el auia sido la cabeça) fue el nueuo Rey obedecido de todos los que eran amigos de nouedades o aborrecian al Rey passado. El Gouernador de Tolouco (vassallo del de Ternate) no vuo esta eleccion por buena, y fue prezo: estando despues en la fortaleza aerrojado en grillos, viendo los males que el Rey Dayalo padecia, quizo vengar su agrauio con su misma muerte, y la del nueuo Rey que en la fortaleza estaua con dos hermanos suyos: vn dia que le parecio occasionado al hecho, porque estauan solos, fue con vn cuchillo para dar al Rey Tabarija, y trepeçando, le dio lugar a huyrse con los hermanos. Quedò alli (a caso) vn hijo de Vicente de Fonseca de edad de siete años, y el Moro le matò (pagando con esto el padre parte de sus delictos) acudieron Portugueses a las bozes, y mataron tambien al matador del niño.

Leuanta Vicente de Fõseca por Rey a Tabarija, y exclue la Dayalo.

Vicente de Fonseca persuadido de Patecarange, passò a Tidore con vna armada: pidio al Rey que le entregasse al Dayalo a la madre, y su thesoro: el Tidore como era timido, respondió que haria todo lo que fuesse seruicio del Rey de Portugal que desembaacasse en tierra como amigo para tratar destos conciertos; comunicole el Capitan con

Haze Vicente de Fõsequa guerra a Tidore en odio del Rey Dayalo

con Patecarange, el qual temiendo que la miseria del Rey Dayalo le ablandasse, le aconsejò que no desembarcasse, ni escuchasse màs razones, si no le concedia lo que pedia: boluio a embiar segunda embaxada sobre la materia, y respondiendole, que tomaria consejo sobre ello: vuo el Capitan las pazes por quebradas: desembarcô en tierra con toda la gente, acometio la Ciudad de improuiso, y la puso a sangre, y fuego: pudo dar a este hecho entera execucion, por estar los Tidores descuidados, y desapercebidos con las pazes echas de antes con los nuestros: los Reyes, y sus familias se pusieron en cobro, y el Rey Dayalo, no se auiendo en Tidore por seguro, se passò al Reyno de Gilol, adonde su Rey le dio renta con que viuiesse. No cessaron estos insultos contra el, hasta que le tomò Patecarange el thesoro, y fue entregue al Capitan Vicente de Fonseca, y la muger que casó con su hermano el Rey Tabarija.

Llega a Maluco Tristã de Tayde por Gouernador,

Despues llegò en Octubre del año 1533. al Maluco Tristan de Tayde por Capitan, y Gouernador de aquella fortaleza: fue bien recebido de Vicente de Fonseca, aunque por las informaciones que del hallò, le embió prezo a la India, adonde despues se descuydaron de su castigo: anda con el ausencia de los Reyes (y la distancia del lugar) la justicia al aluedrio del interez, del odio, ó del amor, y del descuydo; y casi siempre el màs poderoso tiene màs justicia: vemos por tradiciones, y escriptores antigos, que aun en Barbaros durò el poder, y el augmento de sus riquezas, mientras obseruaron justicia, y equidad Griegos, y Romanos nos pueden seruir de grande exemplo, porque entre tanto que no dieron colores a la justicia, y tuuo sola vna accion en premio, ò castigo, vna, y otra Monarchia se conseruaron: mas despues que el ambicion, y el interez particular enriqueciò los magistrados; y la Toga, y los cargos se dieron por respectos, y contemplaciones particulares,

luego

luego cayerou. No sin grande lastima callo lo que pudiera seruir de aduertimiento, si me fuera licito dezirlo, con hazer mayor esta digresion Tristan de Tayde que(como atraz dezimos, lleuaua a cargo recoger a sy los Castellanos que andauan en Gilol, se concertò con ellos, en que haziẽdo guerra a aquel Rey (por cosas que auian precedido) desembarcò en este puerto de vna gruessa armada, adonde (despues de passados los Castellanos a los Portugueses) acometio la Ciudad, y la entrò a fuerça de armas. Retirosse el Rey a toda fuga, con su familia, y el lugar fue abrazado, saqueandole primero. Boluiosse el Capitan a Ternate, dexando en el puerto de la Ciudad el General de la mar Diego Sardiña, y al Capitan Teue cõ vna esquadra, para prosegur la guerra en aquel Reyno, cuyo Rey viendose en aprieto fue compelido por los principales de Gilol, a pedir pazes, embiò su Gouernador con esta embaxada a los Capitanes, los quales le lleuaron a Tristan de Tayde para capitularlas con el. El Moro le descubriò entonces como tenia intento de Reynar: boluiosse a Gilol, y dando veneno a el Rey, le matò, y tyranizò el Reyno.

Sangage es señor liure como Potentado.

Tristan de Tayde despues de poner en orden algunas cosas de aquel gouierno, reparò la fortaleza de algunas ruynas, mandò hazer la Iglesia de canto, y cal, porque las paredes que tenia eran de betun poco seguras. Occupado en estas obras le llegò vna embaxada de vn Sangage que tenia su estado en la Isla llamada Morro, en que le pedia fauor para ser Christiano, era Gentil, y por instruccion de Portugueses queria que le diessen el Baptismo. Festejò Tristan de Tayde los Embaxadores, obligolos con mercedes, y fauores, y prometiendoles la proteccion Portuguesa, los embiò contentos al Sangage, el qual embarcandose, acompañado de muchos de los suyos, se viño a Ternate, cathequizaronle, y le baptizaron con grandes fiestas, y a muchos

que

que con el venian, llamosse Don Ioan, y vestido en trage Portugues se tornó para su tierra; acompañaronle dos Sacerdotes nuestros, los quales derribaron pagodes (templos de los Gentiles) quebraron idolos, leuantaron Iglesias, è hizieron Christianos todos aquellos Gentiles vassallos del Sangage Don Ioan.

En este mismo tiempo llegó a Ternate vna embarcacion con mercaderes, de las Islas de los Celebes, que solian venir con oro, conchas de Tartaruga, cera blanca, y otras cosas rescatar por ropas de la India, mostraron el oro para hazer su trato, y aquella noche estando durmiendo sobre seguro, llegaron vnos Portugueses, y se lo tomaron: quexaronse deste robo los Mercaderes al Gouernador Tristan de Taide, el qual, o por no poder auériguar quales fueron los del delicto, o por no atreuerse a castigarlos (cosa indigna de qualquier superior) no hizo en esto la demonstracion que deuia; publicaronse las quexas de los offendidos, y vnos lastimados dellos, otros escandalizados de que no se vuiesse dado pena alguna a los del salto; empeçaron tambien a quexarse y a murmurar del Capitan, y como siempre la fama en semejantes cosas acrescienta, leuantosse vn susurro en el pueblo, que el Rey Tabarija aconsejado de su madre, Patecarange, y otros se queria leuantar, matando a Tristan de Taide, y tomado la fortaleza: llegò esta nueua a sus oydos, y le dio credito: juntauase a esto el auer leuantado el destierro a Camarrao (vno de los culpados con Guichil Darões) contra el gusto de Tabarija, y su madre, porque le tenian por hombre reboluedor y recelauan que le hiziesse alguna traycion: este como era familiar del Capitan, y por ventura le auia echo creer del Rey Tabarija lo que el no imaginaua; aconsejole que metiesse en la fortaleza a la madre, y a los màs, de quien se dezia que eran en el leuantamiento: para que esto fuesse, dio orden a dos Portugueses

que

que fingiessen vna pendencia, y que prendiendolos, metiessen por tercero, para soltarlos, el Rey: hizieronlo assi, y luego se fueron otros a pedir al Rey hablasse al Capitan por ellos, y el como no negaua cosa que le pedian, entrò en la fortaleza (acompañado del justicia mayor, y del Gouernador del Reyno) adonde Tristan de Tayde estaua con gente para prenderle; recibiole con grãde cortesia, y fiestas fingidas hablò por los prezos el Rey, y fueron sueltos: el Capitan le pidiò, que pues alli estaua fuesse seruido de dar su voto en algunas cosas del seruicio del Rey de Portugal, que con el queria tratar, para lo que era tambien necessario su madre la Reyna, a la qual siendo dado recaudo del hijo, se fue a el, con algunas mugeres. El Capitan despues de engrandecerle los beneficios que Portugal hazia a Ternate, los reprehendió de que tuuiessen intento de leuantarse, que por esto los hauia de mandar prezos a la India. El Rey, y los suyos, como estauan innocentes del caso, quedaron sin alteracion alguna, y el Gouernador del Reyno le dixo, que mirasse lo que hazia, porque el Rey, y su madre eran sin culpa en el caso: quedaron prezos sin ningun alboroto. Tristan de Tayde infiriendo desta su seguranca ser falso todo lo que le auian dicho, se arrepintiò de lo hecho, pero no se atreuio a soltarlos, temiendo que aquello fuesse occasion de leuantamiento, ó que por lo menos no estaria su persona segura dellos. Por euitar este temor determinò de hazer otro Rey, y expeler a Tabarija: embiò al Factor con algunos Portugueses que le truxessen vn hijo bastardo del Rey passado, el qual tenia la madre Iaoà de nacion, y estaua con ella retirado, y pidioles que le truxessen con dissimulacion, como que era para otra cosa. Llegó el Factor al Moço adonde estaua, y tomandole de la mano para traerlo consigo, diziendo a la madre que el Capitan Tristan de Tayde le llamaua,

Prende Tristan de Tayde al Rey Tabarija en la Fortaleza, y a su madre.

pero ella entendiendo que era para hazerle algun mal, tirò del, sin querer dexarle lleuar, con que fue necessario tomarselo por fuerça, salió la madre dando bozes por las calles, y llegando a Palacio a quexarse de la fuerça, no hallò el Rey, ni la Reyna, y sabiendo que estauan en la fortaleza, acrescentó el llanto, y las bozes, diziendo que el Rey era muerto, y le querian tambien matar al hijo Alborotosse el pueblo, y con los hijos a cuestas hombres, y mugeres empeçaron a desamparar la Ciudad, y huyrse a los cãpos, y otros lugares, todo era confusion, y espanto Entró el muchacho en la fortaleza (llamauase Guichil Aeyro, y era de doze años) y Triftan de Tayde le leuantò por Rey, è hizo Gouernador del Reyno a Camarrào, el qual acudiò a los que se huyan, y segurandoles de lo que temian, los hizo boluer a la Ciudad Mandó el Capitan dar las razones porque auia quitado, y puesto Rey a todos los Reyes vesinos, que no tomaron bien el negocio.

Triftan de Tayde al Rey Tabarija, y leuanta por Rey a Guichil Aeyro.

Hizo despues Triftan de Tayde guerra al Rey de Bachan (dizen algunas relaciones de aquel tiempo que sobre materias de particular interez, esto es lo que desautoriza la magestad de los Reyes, è infama el poder) embió Iorge Pereira, y Antonio Gurierrez que hizieron algunos saltos en lugares suyos, prendiendo alguna gente. Dissimulò entonces aquel Rey estos daños, por ver si con esso obligaua al Capitan a suspenderlos, el qual boluiò a embiar vna armada para que le destruyesse la tierra: llegaron los nuestros a sus puertos, y el Rey les dixo, con vn Embaxador, que se acordassen de que siempre auia seruido al Rey de Portugal como fiel vassallo suyo, y que no era razon que le pagassen estas obras con los males que procurauan hazerle: pero no estimando las aduertencias del Rey, le obligaron a defenderse, con algun daño de los Portugueses. El Capitan Triftan de Tayde juntó vna armada con el fauor de

Haze el Capitan guerra al Rey de Bachan.

los

de los Reyes de Ternate, y de Tidore, y llegando a la boca de vn rio, para entrar por el, le hallò atrauessado con troncos de arboles, y maderos muy gruessos, y mientras desimpedia aquel passo, con algun dano de los gastadores, mandó el Rey por otra parte cortar la tierra por donde el rio en otro tiempo solia correr, con que, agotandose, quedó el armada en seco: acudieron los nuestros a remediarlo, y el Rey entretanto se metiô por la tierra dentro con su familia, y su thesoro: entraron los nuestros la Ciudad, que hallaron del todo desoccupada, a que pusieron fuego: y no auiendo en que satisfazer la codicia, abrieron los soldados las sepulturas de los Reyes, y lleuaron los cadaueres, para que despues se los comprassen. El Capitan se retiró, dexando vna esquadra del armada para continuar la guerra, con que obligaron a aquel Rey a hazer las pazes, de la manera, y con las condiciones que los vencedores quizieron.

Tristan de Tayde considerando que el Rey Tabarija era sin culpa alguna de lo que se le imputaua, quizo mostrar al mundo que la tenia, y apartar la causa del escandalo a los vassallos, mandandole prezo, y la madre a la India, con Patecarange el Gouernador, y algunos otros: llegaron a Goa, y presentandolos al Gouernador Nuño de Acuña, se le quexaron de los males, e insultos que de Tristan de Tayde auian recebido: pidieronle que le mandasse ver sus culpas, y hallando que tenian alguna, los mandasse castigar, y no se las hallando, restituyesse en el Reyno al Rey, è hizieesse justicia del Capitan. El Gouernador informandose del caso, hallò culpas en Tristan de Tayde para mandarle venir prezo, y castigarle, mas como era su amigo dissimulò con el: el Rey Tabarija como le importunasse hazien lo instancia en pedir justicia, le respondió, que como viniesse Tristan de Tayde los oyria a todos juntos, y casti-

Viene Tabarija, y su madre a la India prezos.

garia a los culpados. El Rey quexandose desto, le pedia que le mandasse a Portugal, que el Rey le oyria; pero aprouecharon poco estos ruegos, hasta que siendo despues importunado, le embió liure para el Maluco, y que despuesiessen de la chorona al Rey Aeyro; pero llegando a Malaca murio Christiano llamandose Don Manuel en el Baptismo, dexando al Rey Don Ioan tercero de Portugal por heredero de sus Reynos: porque caminos tan no esperados de los hombres les viene el mal, y el biẽ. Fuele a Tabarija quitado, por la fortuna, el Reyno, priuado de sus tierras, y puesto en priziones lleuado a gentes estrañas, para ser llamado por la misericordia del soberano Señor, a otro Reyno que no tiene fin.

Buelue el Rey Tabarija para el Maluco, y muere Christiano en el camino.

Quexosse el Rey de Bachan a los otros Reyes de aquellas Islas, como offendido, con menos razon, de Tristan de Tayde: juntaronse en Tidore, juraron en libros de sus Sectas, y en las sepulturas de sus passados, que harian cruel guerra a los Portugueses hasta expelerlos (con muerte, y cautiuerio) del Maluco. Eran los coligados los Reyes de Tidore, Bachan, el de Gilol; y el Dayalo (el expulso de Ternate) con los hermanos, y mas deudos destos, y el Camarrao, que Tristan de Tayde hiziera Gouernador del Reyno, el qual fingiendo ser su amigo, le aconsejaua mal en todas cosas, y daua auiso secreto a los enemigos: persuadiole que embiasse a las Islas de los Celebes, y a Amacaçar a buscar oro, y el Capitan por la cudicia, vuo de enflaquecer la fortaleza, sacando della gente para aquella jornada. Viendo el Camarrao occasion (que era el que daua los auisos a los Reyes) se metió en la fortaleza, por mostrar al Capitan mayor amistad, fingiendo que venia huyendo de vn hijo suyo que le queria matar por su respecto del: empeçaron los Ternates a desocupar la Ciudad, lleuando hijos, mugeres, y las haziendas, saliò el Capitan con

El Rey de Bachan haze liga con otros para hazer guerra a los Portugueses.

ruegos

ruegos a impedirselo, y no sirvieron de màs que de consitallos a desoccuparla en breue tiempo, sin dexar màs que las casas desiertas: y pareciendole que los podria obligar con la presencia del Rey Aeyro, le embiô con Camarrao por aquellas Islas, el qual les dezia que obedeciessen a su Rey, y boluiessen, y no desamparassen las tierras que el los satisfaria de qualquier agrauio que tuuiessen recebido: pero los vassallos le respõdieron, que el era Rey de Tristan de Tayde, y no suyo, que no conocià a otro sino a Guichil Dayalo a quien auian dado la obediencia. Boluió Aeyro para Ternate, y el Capitan por obligar a boluerse los ausentes, se embarcò en vna armada, y corriendo la costa dio en algunas poblaciones, y huyendose la gente dellas a las cierras, las mandó pegar fuego. Hizieronse los Ternates fuertes por aquellos riscos, y porque de noche no fuessen sentidos por el cantar de los gallos, ò ladrar de los perros, los mataron, y de alli salian a hazer saltos en los Portugueses, matando los que yuan cortar leña, ó buscar agua, quemando las embarcaciones porque no fuessen pescar, y acometiendo los desmandados a toda hora, con que los obligauan a no largar nunca las armas.

Andauan a este tiempo vn Sacerdote, y algunos Portugueses en la Isla del Morro conuirtiendo a nuestra Fé Gentiles, mandò el Rey de Gilol que se los lleuassen vnos Capitanes Ternates (que alli auian ydo a entregar ciertos lugares a otros Gilolos) pero siendo desto auisados, se metieron todos en vna embarcacion ligera (lleuando el Sacerdote las cosas sagradas con que se celebraua Missa, y con la mayor prissa que pudieron, se hizieron la buelta de la fortaleza, y siendo seguidos de los enemigos, los alcançaron, pero ellos se defendieron valerosamente, y se escaparon, aunque muy heridos.

Faltaua al Rey de Gilol por reduzir a su opinion

la Ciudad de Momoya, cuyo Sangage era Christiano, y se llamaua Don Ioan, (atraz dezimos del) desembarcò en la Ciudad, y le entrò con poca resistencia, por su mucho poder: era este Barbaro grande zelador de la ley Mahometana, y a todos los resien Christianos que no dexauan la Fè mandaua matar, de que resultò apostataren muchos. Esta crueldad hizo desamparar a este Principe los vassallos, y el retirandose a vn lugar fuerte, se defendió de la furia del enemigo (con algunos pocos que le auian quedado) todo vn dia: a la noche viendose herido, temiendo que la muger, y los hijos dexassen la Fé, si los cautiuasse el Tyrano, los animò a quetet antes morir que perderla, obligados de sus tormentos, ó halagos, y sacando el alfange, los degolló con notable constancia: quizo matar a sy mismo despues (ignorando los yerros que hazia) y no se lo consintieron los que con el estauan: lleuaronle al Rey de Gilol, el qual preguntandole la causa porque auia dado a sus hijos, y muger la muerte; le respondió, que porque eran Christianos los auia querido embiar antes para Dios, que verlos prezos de Moros, con peligro de que tambien lo fuessen, y que el estaua aparejado para morir Christiano. El Rey entre la admiracion, y la yra le quiziera mandar matar, pero dexole, porque los que estauan presentes intercedieron por el.

Persigue el Rey de Gilol los christianos de Momoya,

Caso notable en este Sangage Christiano.

El Capitan Tristan de Tayde viendo los Ternates obstinados en seguir la guerra començada, juntò cien hombres con que dio de golpe en vn lugar que estaua vna legua de la fortaleza, y le entrò, despues de hallar larga resistencia en sus defensores, por estar muy fortificado: passaron los nuestros a cuchillo todos los vencidos, y pegaron fuego al lugar. Costó la victoria a los nuestros la vida de dos Portugueses, y quedaron muchos heridos. En este tiempo boluieron los que auian ydo a las Islas de los Celebes, y llegó a Ternate vn socorro de cincuenta hombres que venian

de

de Malaca, con que los nuestros se alentaron más.

Los Reyes de la liga mandaron por todas partes guardar los passos por donde entrauan bastimientos en Ternate, impidiendo que no llegassen a los Portugueses, porque con esto entendian que les hazian mayor guerra. El Capitan en vengança desto, hazia entradas por las poblaciones, poniendolas a fuego, y sangre muchas vezes, y a differentes tiempos, sacando siempre dellas algun bastimiento. Pero el Camarrao que estaua en la fortaleza, auizó los enemigos secretamente, que si querian estar seguros, no tuuiessen mãtenimiento alguno adonde Portugueses pudiessen llegar, los quales aun en lugares adonde apenas se podia subir, los castigauan con fuego, y sangre. Pero los enemigos hazian tambien sus saltos, y se retirauan a los montes con grande ligereza, por estar muy exercitados en aquellos passos, a que los nuestros no podian entrar por su espessura. *Estado miserable de los nuestros*

El Capitan Tristan de Tayde (sentido de algunas perdidas que los enemigos le auian dado) se embarcó en la armada que tenia apresta da, y fue la buelta de Tidore: salieronle cien velas de los coligados al encuentro, y le acometieron animosamente: duró la batalla algun espacio de tiẽpo: los nuestros se retiraron, con algun daño, a la fortaleza. Quedaron con esto los enemigos con tanta osadia, que de alli adelante acometian los Portugues con notable deliberacion, llegando muchas vezes a acañonear la fortaleza, sin que por entonces tratassen los nuestros más que de defenderla, ni responder con artilleria alguna, por falta de poluora. Corria el enemigo, como vencedor, por todas partes en que podia hazer daño, cortando por aquellas Islas los arboles de los fructos, y los que dauan el clauo, para con esto obligar los Portugueses a dexar las imposibilidades del sustento, y del trato, y comercio. Pero el Capitan se resoluio en proseguir la guerra quanto más obstinados los

hallaua, y tambien porque tenia mejor liurado en ella el remedio de su miserable estado, porque no auia ya en la fortaleza perro, ô gato que no les vuiesse seruido a los nuestros de sustento: entraron con esta desesperacion por la Isla de Ternate, a la otra parte, pusieron a fuego, y sangre algunos pueblos, y en los enemigos que cautiuaron hizieron grandes otras crueldades, cortando a vnos las manos, a otros quebrando las piernas, y los braços, ó los ojos, y otros barbaros effectos de su desesperacion, por ver si con esto los obligauan a suspender las armas: mas ellos obstinados en profeliguillas, talaron de nueuo los campos, entendiendo bien que mayores males les hazian con estò, que con las armas, y sin duda perecieran del todo, si no llegara a Maluco vn socorro de bastimientos, y municiones, con algunos Portugueses, y con ellos vn cauallero Castellano que llamauan Don Fernando de Monroy, y se auia hallado en las Islas de Bandà, quando los Portugueses partieron de alli con el socorro. Alentado con esto Tristan de Tayde apresto la armada, de que hizo dos esquadras; dio la vna con ochenta hombres a Simon Sodrè, y la otra entregó a Ioan de Caña Pinto, embiolos a los puertos de Tabangâ, y de Tolouco, de donde hazian en la Isla muchos saltos, desembarcaron en tierra, acometieron la Ciudad de Tolouco, y la entraron, con muerte de muchos enemigos, y despues de saqueada la pusieron fuego, y se retiraron a la fortaleza. Los Reyes de la liga juntando sus armadas, passaron a la Isla de Ternate, y se hizieron señores de toda ella, sin que los nuestros osassen salir de la fortaleza, con que llegaron a vltima miseria.

Miserias, y crueldades de los nuestros,

Llega a Maluco por Capitan Antonio Galuã,

En este estado halló Antonio Galuan Ternate, adonde llegò el año 1536 con dozientos hombres, muchos bastimientos, y municiones: repaaó la fortaleza, y proueyó en el gouierno de algunas cosas, en que faltaua policia. Los

Reyes

Reyes de la liga quériendo hazer experiencia del valor del nueuo Capitan, mandaron hazer algunos saltos; pero el como trataua de pacificallos, embiò a Tidore a los Reyes que alli estauan dezirles con vn Embaxador, que como era rezien venido a aquella tierra, no sabia lo que en ella auia passado, ni las razones porque estuuiessen de guerra con los Portugueses, que desseaua que los males della se acabassen: todos respondieron con los insultos que del Capitan passado auian recebido, que dandole por ellos el castigo que merecia, se trataria de pazes; y entretanto vuiesse treguas. Salieron luego algunos de los nuestros a hazer leña, y otras cosas, y los enemigos prendieron tres esclauos: quexosse el Capitan porque auian quebrado las treguas, y los Reyes respondieron, que guardauan la palaura como los Portugueses, y que el si no la guardasse haria lo mismo que los más auian echo. Con esta respuesta se resoluió Antonio Galuan en hazer la guerra, aunque contra el consejo de muchos, por el poder que vian en los Reyes.

Haze Antonio Galuan guerra a los Reyes coligados,

Fuesse el Capitan la buelta de Talangane con dos naos, dos caruelas, dos barcaças, y tres bergantines, y topando en el camino algunos Moros, supo dellos que los Reyes tenian tanta gente de guerra consigo, que para cada Portugues auria dozientos Malucos, que solo en la Ciudad de Tidore estauan diez mil, y se auian echo otras preuenciones, con que determinauan echar los Portugueses de las Islas del Maluco. Al otro dia se descubriò el armada enemiga, en que auia dozientas velas: y el Capitan (por mostrar a sus soldados el esfuerço de que yua acompañado) dixo que Dios le auia echo merced de traerle alli aquellos enemigos, para que desbaratandolos, como esperaua, le quedassen menos en tierra: puso en ellos las proas, y se apartaron tan a Barlauiento, que nuestra artilleria no le llegaua: y sin tratar dellos por entonces, llegó el armada Portuguesa

a vista

a vista de Tidore, en cuyo puerto (aunque tenia su grande playa cubierta de gente armada, y artilleria) no dexaron de surgir los nuestros: embió el Capitan a los Reyes, con vn Embaxador, ofrecer paz; pero ellos le mandaron tirar con algunos arcabuzes.

Ordenò el Capitan Antonio Galuan ciento y veinte Portugueses con que desembarcó, y dio orden a los que quedauan en guarda de la armada para que diuirtiessen los enemigos con acometimientos, fingiendo que se desembarcauan tambien, para dar en la Ciudad: y siendo ya rendido el quarto de la madorra, empeçô Antonio Galuan a marchar, guiado de los que sabian el camino (que no era el curçado del enemigo) azia la fortaleza dõde los Reyes estauã: opusosele el Rey Dayalo, con la mayor parte del exercito, y puesto delante, vestido de armas blancas, con vn montãte en las manos, animaua los suyos a que muriessen por la libertad, que es el exemplo de los Reyes, ley en los vassallos) peleosse de vna, y otra parte con obstinada valentia, fue el Rey Dayalo herido, y cayendo dio vozes a los de su guarda que le acudiessen, porque los canes de los Portugueses no le lleuassen, hizieronlo assi: los Malucos entendiendo que era muerto su Rey empeçarou a desanimar, y los nuestros los fueron lleuando, hasta que los hizieron dar las espaldas, retirandose algunos a la fortaleza que los Reyes anian desamparado: los Portugueses se la hizieron tambien dexar, y le pusieron fuego, y siguieron el alcance de los que se huyan a varias partes. Los que auian desembarcado de la armada, viendo desbaratados los enemigos, se ocuparon en el saco de la Ciudad, y fueron acometidos de los que aun peleauan por defender la propria tierra: acudio Antonio Galuan con toda su gente, y dio fin a la vitoria, passando a cuchillo los que aun se defendiã: pegosse fuego a la Ciudad en que se abrazaron muchas riquezas de los Reyes de la liga,

liga, y mucha gente que aun estaua en ella. Costò la vitoria pocos soldados a los Portugueses, porque no murieron en la batalla màs de quatro, quedando pero muchos heridos: fueron desmantelados muros, y baluartes, y segados los fossos Con esta vitoria, y otras que Antonio Galuan alcansò de los Reyes coligados, obligò vnos a retirarse a sus tierras, y el de Tidore, adonde esta guerra se hazia, a pedir pazes, con que por entonces quedaron aquellas Islas quietas, y los nuestros corriendo en amistad con el, y despues tambien con los otros Reyes vesinos hizo pazes, y reduxo algunos lugares del Morro a la obediencia de Guichil Aeyro que Tristan de Tayde auia echo Rey.

Era el Rey Guichil Aeyro hijo de aquel Rey Boleife, que con tanto cuydado procuró el amistad de los Portugueses, fue el que màs parte tuuo en los successos fatales del Maluco, hasta que (como diremos) le mataron. Acabado Don Iorge de Castro el tiempo de su gouierno en Ternate, se vino a la India, trayendo en su compañia el mismo Rey Aeyro prezo, de que Iurdan de Freitas (que en su lugar quedaua) auia formado culpas contra el seruicio del Rey de Portugal, y el Gouernador Don Iorn de Castro, despues que por informaciones ciertas le constò no tener las culpas que le imputauan, tornó a embialle, mandando que fuesse restituydo en su Reyno, y que Iordan de Freitas viniesse prezo, y pagasse al Rey Aeyro todas las perdidas que por su respecto auia tenido, y los gastos que auia echo en su jornada, para lo que su hazienda se confiscasse Fue para dar execucion a esto, y succeder en el gouierno de Ternate Bernardino de Sosa, que tambien lleuò a el Rey con muchas honras, y fauores del Gouernador quedaron entonces las cosas del Maluco corriendo en quietud, y en el comercio con mejor concierto, y su Rey contento de la justicia que le auian echo.

Berna-

Haze Bernardino de Sosa guerra al Rey de Gilol, y le obliga a dexar el titulo.

Bernardino de Sosa rompió las pazes que con el Rey de Gilol tenian los nuestros, obligado de agrauios que algunos auian recebido del. Despues estando ya para boluerse a la India, siendo Capitan de la fortaleza Christoual de Sâ, le llegò orden del Gouernador de la India Iorge Cabral, para que tornasse a tomar aquel gouierno, porque se temía otra guerra màs peligrosa: y como Bernardino de Sosa auia rompido con el de Gilol, quizo aueriguar la guerra: apresstosse para ella con vna armada, y ciento y ochenta Portugueses, y lleuando en su fauor el Rey de Ternate con otra armada de cinco mil hombres, se fueron a Gilol, desembarcaron en tierra, y marcharon por ella, hasta llegar a la fortaleza: tenia el Rey en ella mil y quinientos hombres para su defensa, (dexando en la Ciudad el cuerpo del exercito) y para obligallos a que con mayor obstinacion tratassen della, mandò meter alli todas las riquezas que auia en la Ciudad. Pusieron los nuestros cerco a la fortaleza, batieronla, y le derribaron algunos altos; mas viendo Bernardino de Sosa que no hazia el effecto que pretendia, mudó el sitio a otro lugar màs acomodado a su intento, y la fortaleza fue ceñida por todas partes con valos, y trincheas, con intento de impedirle los socorros, y bastimientos que quizieſſen los enemigos meter dentro. Quiziera el Rey de Tidore estoruar el disignio del Capitan, echando fama que auia de tomar la fortaleza de Ternate, cuyo Rey, ó de arrepentido, ò de enfermo se retiró. Fueron los nuestros cõtinuando con el cerco, y la bateria, y acometiendo vna parte dellos la Ciudad, la entraron, y pegaron fuego: estando el Capitan resuelto en acometer la fortaleza a escala vista, entendiendo el enemigo su deliberacion, pidiò pazes que le concediò, auiendo tres mezes que el cerco duraua, cõ que dexasse el titulo de Rey, y tomasse el de Sangage, (es Sangage como en Europa Potentado) y quedasse vassallo del Rey

Rey de Portugal, con que pagaſſe de tributo quinientos fardos de ſagun, que es la harina que allà ſe come) y dos mil ojas de ola, para cubrir la fortaleza: viendoſe aquel Rey deſpues con Bernardino de Soſa, le dixo, con eſta cabaya (es vn modo de ropa noble que allà ſe vſa) me dieron titulo de Rey los Portugueſes, y agora con ella miſma me le quitan: auiale dado Triſtan de Tay de fauor para hazerſe Rey, y conocia el Barbaro que la fortuna, ó el poder dauan, ó quitauã los Reynos. Fue la fortaleza deſmantelada deſpues que la ſaquearon con alguna deſorden naſcida de ſoldado ſin diſciplina Alcançada eſta vitoria, entendió el Capitan que vna fortaleza que en Tidore auia ſeria cauſa alguna vez de alguna nouedad, la mandò deſmantelar, con licencia del Rey que forçado del temor vino en ello. Quedarõ todas aquellas Islas entonces en la obediencia de Portugal ſeguras, y Bernardino de Soſa ſe boluiò para la India.

Franciſco Lopez de Soſa ſuccede a Bernardino de Soſa en el Gouierno de Maluco.

Llegó a occupar ſu cargo Franciſco Lopez de Soſa, y deſpues de dar execucion a cierta orden que lleuaua de la India (ſobre la eſpeceria) le pidieron los Padres de la Compañia que les dieſſe algunos Portugueſes para acompañarlos a Camafo: querian en aquel lugar (que era del Rey de Tidore) apartar los Chriſtianos de los Moros, y Gentiles, porque eſtauan todos meſclados con caſamientos: dió cuenta al Rey de Ternate, el qual pareciendole coſa muy difficil de hazer, le reſpondiô, que ſi los dos no ſe hallauan preſentes, reſultarian deſto grandes alteraciones con poco prouecho en lo que ſe pretendia: agradecioſelo el Capitan, y acompañado de cien Portugueſes, ſe fue con el Rey, y los Padres, llegaron a Toloco dos leguas de Camafo, y de allà embiaron los Padres con algunos Portugueſes, hizieron tal diligencia en el negocio, que apartaron maridos de mugeres, padres de hijos, y los Fieles de los infieles, y los que no ſe quizieron apartar de los Chriſtianos recibie-

recibieron todos el agua del Baptismo: bueltos los padres adonde el Rey, y el Capitan estauan: viendo el Rey quan facilmente se auia echo lo que tan difficultoso le parecia, apartò tambien de sy vna concubina Christiana, que luego entregò a los padres que la casaron. El Capitan boluiendo a la fortaleza murió de su enfermedad.

Don Duarte Deçà Capitan de Maluco.

Quedó en su lugar Christoual de Sà, a que succedió Dõ Duarte Deça, en Octubre del año 1556. empeçô a tratar de las cosas de su cargo, con no menor cuydado en las del particular interez: sobre esto, ò cosas a ello parecidas, tuuo algunas razones con el Rey de Ternate: echando fama que queria entregar la fortaleza a la Reyna de Iaparà, le prendiò en la fortaleza, y a vn hermano suyo que llamauan Guichil Gusarate, fingiendo primero que los llamaua para tratar con ellos cosas del seruicio del Rey de Portugal, y viniendo la madre ver los hijos, la prendiò, y todos tres mandò meter en el almazen donde se recogia el clauo lleno de çauandijas, y los dos hermanos aerrojados en grillos y azidos de vna cadena a vna pieça de artilleria: mandò que no los diessen de comer (como si no fuera menor mal darle la muerte luego que con este genero de crueldad llegaron a estado los pobres Principes de sustentarse del mismo clauo que alli auia, que por falta que tenian de agua, se les hazia mas aspero, é insufrible con su grande calor: juntaronse los Padres Iesuitas, con los principales Portugueses, y el pueblo de Ternate, y se fueron al Capitan pedirle que los soltasse, porque se dezia que estauan sin culpa, que no quiz esse dar occasion a los males q̃ desto se aparejauan: no quizo venir en ello, aunque les cõcedió q̃ pudiessen alimentarlos de vna Confadria que alli auia: dizen que le mandaua dar veneno, y se liuraron del por industria de vn Enrique de Lima, que con cierto antidoto lo preuino (a tãto llega la miseria humana) los que gouernauan el Reyno procu-

La Rayna de Iaparà en la Costa de la Iauà.

Prende Dõ Duarte a el Rey Aeyro de Ternate, y a vn su hermano, y madre.

procuraron muchas vezes la libertad de su Rey, y no pudiendo alcançarla de Don Duarte, protestaron ser sin culpa en los males a que daua principio: recorrieron al Rey de Tidore (yerno del de Ternate) el qual apresta[n]do vna armada, se juntò con los Ternates, y pusieron cerco a la fortaleza, y le empeçaron a hazer cruel guerra, impidiendole tambien los mantenimientos, con que al Capitan le fue necessario valerse aun de los que no tenia por amigos: y por obligar al Sangage de Gilol a que Bernardino de Sosa auia quitado el titulo de Rey) le embiò vna patente, en nombre del Rey de Portugal, en que le restituya el titulo, con que le diesse socorro: y embiãdole tãbien pedir al Rey de Bachan por el Padre Antonio Vaz de la Compañia, hallò este Religioso tal capacidad en aquel Rey, que alcançando del el socorro, acabò con el que se hiziesse Christiano, con otros muchos de su Reyno.

Hazẽ guerra a los nuestros Ternates, y Tidores.

Piden los nuestros socorro al Rey de Bachan, y se convierte a la Fê.

Fueron creciendo los males de la guerra de vna, y otra parte, con grande obstinacion de Don Duarte Deça, en no querer dar libertad a los prezos. Llegado algun socorro a los nuestros, hizieron apartar los enemigos de la fortaleza, los quales reforçados de màs gente, y velas, boluieron a buscar nuestra armada, era General della Don Iorge Deça, acometieronle con gallardo brio: abordò a la Capitana Labuzaca General de los Ternates, y le entrò el nauio con màs de cien soldados, dio fuego en la poluora, è hizo echarse al agua los que en vna, y otra Capitana estauan, no quedando en la de Don Iorge màs de el solo, con otro compañero que llamauan Melchior Lopez: durò la batalla algun espacio de tiempo, hasta que dando vna bala en el General Ternate, cayò: los que con el estauan pareciendole que era muerto, se apartaron, haziendo señal a los màs que se retirassen.

Boluieron los Ternates a proseguir la guerra, con grande animo,

Bueluen los Ternates, y Tidores a la guerra.

animo, y dobladas fuerças de los coligados, como quien pretendia extinguir en aquellas Islas el nombre Portugues: llegaronse à la fortaleza, y la pusieron en grande aprieto. Los Portugueses viendo todauia obstinado el Capitan en no querer soltar el Rey de la prizion, de que tantos males resultauan temiendo otros mayores, se resoluieron en prenderle, y dar libertad a los prezos Estando vn dia de fiesta en la Iglesia, entraron los que se auian conjurado para este hecho, y le prendieron, metieronle en la fortaleza, y sacaron della al Rey, al hermano, y a la madre: y la guerra cessò del todo por entonces.

Prenden los Portugueses al Capitan y sueltan al Rey de la prizion.

Estas, y otras exorbitancias, rebeliones de soldados, priziones de Reyes, y Capitanes succedieron, casi siempre, en las Malucas, nascidas del odio, y el interez, era fuerça encontrarse en el, por no auer màs de vn solo trato del clauo; y como el castigo de tales delictos quanto mas lexos està, menos se teme, dà lugar la tardança de l a que no se puedan euitar: porque no auiendo màs de mil y dozientas leguas a Maluco de la India, es fuerça gastarse vn año, y ocho mezes en yda, y buelta, por razon de las mociones que en differentes partes del camino se han de aguardar. Y si el que gouierna la India se descuyda en el castigo, llegan ya a Portugal estas culpas muy diminuydas: assi que, no castigandose, vienen a crescer, hasta que del todo fenece el Estado, adonde por esta falta de Justicia) succeden, como luego veremos.

Aunque esta precedente guerra costò la vida a màs de dozientos Portugueses, y diez mil Isleños Christianos (siendo la perdida de los enemigos mucho mayor) quedaron despues corriendo en amistad vnos, y otros y el Rey Acyro, acordandose màs de la justicia que los Portugueses le auiã echo, que del agrauio recebido del Capitan, continuó en el seruicio del Rey de Portugal, hasta que se matò en el pueblo

de

de lo Christianos vn sobrino suyo, siendo Capitan Diego Lopez de Mesquita, y no se haziendo justicia de los delinquentes, se conjuraron ciertos deudos suyos, y mataron, en vengança del muerto, tres, ó quatro Portugueses. Porque esto no passasse a mayor rompimiento, hizieron Simon de Mendonça, y otros Portugueses biẽ zelosos, amigos al Rey, y al Capitan, y despues de auer jurado solemnemente el amistad, dixo el Rey, que tambien tomaua por testigos della el escudo de las Quinas de Portugal, que en la puerta de la fortaleza estaua.

Diego Lopez de Mesquita Capitan de Ternate.

Passado algun tiempo, en Febrero del año 1570. vino el Rey a la fortaleza visitar al Capitan en vna embarcaciõ ligera, sin armas con vn hijo suyo: estuuo en la visita dos horas melanconico, y porque infiriô del semblante pezado del Capitan alguna nouedad (quando salia) dixo que pocas vezes bolueria a la fortaleza, pues tan mal le tratauan en ella. estando ya fuera de las puertas, le salió al encuentro Martin Alfonso Pimentel, y le dixo pocas palauras, que no fueron oydas, a que el Rey respondiò, que aun era muy moço para hazerle aquellas preguntas: replicole Martín Alfonso, sin entenderse lo que le dezia (y el Rey hablando tambien quedo) no oyeron los circunstantes palaura más de: Con ellos, y sin ellos: Martin Alfonso diziendo: Aun esto son Portugueses, sacando vna daga, le dió tres, ó quatro vezes con ella: fue el Rey cayendo, y (dando bozes q̃ le acudiessen los Portugueses) se abraçò con vna pieça de artilleria, de muchas q̃ alli estauan, bien por donde tenia esculpidas las armas: fue tambien muerto con el vn priuado suyo llamado Gorango: y los màs que le acompañauan se huyerõ cõ su hijo. No fue publica la causa de la muerte del Rey, ni la culpa del Capitan, bien que se dixo, q̃ el diera vna cedula a Luys de Caruallo, en que por seruicio del Rey de Portugal le mandaua matar, estando el Rey Acyro en la

Viene el Rey a la fortaleza, y es muerto por Martin Alfonso Pimintel.

Isla de Maquien, adonde llegando en vna fusta, hizo naufragio en la costa; y el Rey mandando socorrerla, llegó con sus Mandarins a ayudar al trabajo, y diziendo que también a el le tocaua parte del, pues era la galeota del Rey su señor, pegó de vna maroma; y Luys de Caruallo viēdo aquel zelo del Rey, dexò de executar la ordē del Capitan, el qual por que no hizo diligencia alguna en prender al matador, se entendió que por su orden auia cometido el delicto.

Hazen los Reyes del Maluco liga contra Portugueses.

Fue causa este insulto de grandes alteraciones en aquel archipielago, y con casi todos los Reyes, y señores del: hizo liga el Rey Guichil Babu hijo del muerto, con intento de vengar su muerte: passosse a vn lugar llamado Fotecome, adonde hizo vna fuerça capaz de gran defensa, y tan desuiada de los otros puertos, que a dos leguas della no podia dar fondo nauio alguno: tienèn los Malucos por cosa infalible, que no està seguro el lugar adonde armada Española puede desembarcar. Estuuieron quietos los Ternates mientras trabajauan en esta obra, acabada, se declararon luego con los nuestros, matando descuydadamente algunos, en cuyo numero entrò vn Francisco Lamprea que hizieron pedaços, y le lleuaron consigo por auer sido vno de los que se hallaron con Pimentel en la muerte del Rey.

Persiguen nuestra Religion.

Publicaron editos contra nuestra Religion, de que resultaron grandes persecuciones a la Christiandad de aquellas Islas, estaua ya en las ocho recebida, y en casi todas auia pueblos de Christianos, y se predicaua el Euangelio.

Pierden los nuestros el puerto de Gilol.

Tenian los Portugueses en la barra de Gilol, a la lengua del agua, vn fuerte pequeño, y con poca guarnicion de gente, que no passaua de quinze Portugueses, y alguna gente de seruicio Christianos Isleños: auiase echo en aquel puerto, para de alli socorrer la fortaleza de Ternate de mantenimientos, por ser la Isla Batochinà (adonde el Rey de Gilol està) muy abundante dellos, y como los enemigos sabian

sabia que mayor guerra hazian a los nuestros con impedirselos, que con las armas, la empeçaron a hazer por esta parte: pusieron cerco al fuerte, cuyos defensores, en tres mezes que duró, hizieron marauillas en armas dignas de muy larga relacion, hasta que perdieron el fuérte, con la vida de los nueue, y su Capitan Francisco Vello, y los otros que escaparon se passaron al Rey de Gilol, al qual (porque no quizo entrar en la liga que el Rey Babu hizo con los otros) hizieron tanta guerra, que en poco tiempo le conquistaron mucha parte de su Reyno, por permanecer en la obediẽcia de Portugal. y a las Islas de Rao, y Moratay al Norte, de Maluco sessenta leguas, de la bãda de Morotoya, adõde auia mucha Christiandad antigua, que conuirtiera en los primeros años deste descubrimiento vn Clerigo Portugues, a que los Malucos llamauan Padre Papuâ.

Gonçalo Pereira en la conquista de las islas de Amboino

Auia el Rey de Ternate, en principio desta guerra, embiado orden a vassallos que tenia en las Islas del Burro, y Oxula para que tambien la hiziessen (por diuertirle) a Gonçalo Pereira que estaua en Amboyno: andaua en su conquista, tenia dado muchas batallas a aquellos Isleños, y reduzido dos vezes a obediencia de Portugal las principales tierras Hito Veranula, y Tùa, y otros muchos lugares, con grande perdida de los enemigos, y poca suya, porque llegó el numero de los muertos a màs de ocho mil. Auian los Padres de la Compañia conuertido grande multitud de infieles, y se conuertian cada dia, con mayores esperanças de su agmento Los de Burro, y Oxula aprestaron vna armada de caracoras, y dos mil hombres, y sabiendo que Gonçalo Pereira estaua en otro puerto, y auia dexado Hito donde la fortaleza estaua, la acometieron juntamente por mar, y tierra; opusieronsele al assalto quarenta Portugueses que la defendian, y rebatieron los enemigos, que la dexaron obligados del daño que recibieron, lleuando pero dos

fustas que estauan sin arboles sobre ancla: quedaron muertos tres soldados, y el Capitan Balthazar de Sosa: acudiò luego Gonçalo Pereira (siendo auisado) a Hito, reformò la fortaleza, reduziendola a menor circuyto, con que quedò màs defensable.

Mientras Gonçalo Pereira andaua quietando los otros pueblos de aquellas Islas, dexando en la fortaleza Ioan Rodriguez de Beja: se mostrò ocho leguas a la mar vn nauio, fue por los nuestros reconocido, era de màs de dozientas toneladas, venia de la Iaùa con armas, municiones, y bastimientos socorrer los Amboynos, (que en aquella guerra eran fauorecidos de los Iaòs traya ochenta soldados, y mucha artilleria: Ioan Rodriguez se embarcò en vna fusta bien petrechada, con diez y seys Portugueses, y le acometió, y despues que el artilleria se dispararò de vna, y otra parte (la fusta recebia mènos daño, por ser embarcacion baxa) le abordaron siete vezes, quedando los nuestros muy heridos, los quales no auian echado fuego en el nauio, por el desseo que tenian de los bastimientos, de que necesitauan mucho: difficultauasele a Ioan Rodriguez la vitoria (aun que auia muerto màs de quarenta Iaòs, por tener yà todos los suyos heridos, por lo qual determinó abrazar el nauio, echole muchos artificios de fuego, que empeçando a pegarse, ni esso bastò para que los Iaòs se rindiessen, metieronse màs de treinta en el batel del nauio, y trez vezes abordaron la fusta, y fueron todos muertos, passaron los Portugueses el trabajo a matar el fuego, que no fue poco, y saluaron cerca de quinze mil gantas de arroz.

Piden los nuestros socorro a Gõçalo Pereira que està en Amboyno.

Era el intento del Rey Babu diuertir Gonçalo Pereira en Amboyno, para que con menos impedimientos hiziesse la guerra a los nuestros, los quales le auian embiado pedir socorro algunas vezes, obligados de su necesidad,

porque

porque le faltauan gente, y bastimientos para resistir el cerco, y aunque Gonçalo Pereira estaua tambien falto destas cosas, se deliberò a socorrer Ternate, apresto dos galeotas, y vna fusta con cien Portugueses, y dexando la fortaleza de Amboino a cargo de Sancho de Vasconselos, se partió al Maluco el año 1571. llegó a la Isla de Bachan, cuyo Rey era Christiano, y nuestro amigo; con su fauor se reformò de gente, y embarcaciones de la misma tierra, que con las que traya hizo vna esquadra de quinze velas, en q̃ entrauan ocho barcaças que lleuauan bastimiento para la fortaleza (estaua a este tiempo ya en estado, que vuo quien diesse por vn raton setenta y ocho reales) y se partiô a socorrerla. El Rey Babu, que por sus inteligencias tenia auiso deste socorro, juntando su poder, y el de los otros coligados, determinò de impedirlo. Dierõ los enemigos la primera carga de artilleria a los nuestros, y confiados en su grande numero, los abordaron por todas partes, con que la pequeña armada quedó ceñida: venia Gonçalo Pereira cerrado en vn cuerpo, y assi se defendia del enemigo con notable valor, el qual cargando más a la parte derecha, quedò la galeota de Ioan Rodriguez de Beja con el mayor pezo de la batalla, por que fue abordado muchas vezes, aunque de todas hizo apartar los enemigos, los quales como eran en tanto numero, sentian poco el daño, y llegauan otros, con que la galeota quedaua en el mismo peligro, cuyos defensores andauan casi todos heridos, y el mismo Capitan de vna bala, y erã algunos muertos: estaua ya la galeota casi rendida, a q̃ Gonçalo Pereira socorriô, y de las balas que fue tirando dió vna en el nauio de vno de los Reyes de la liga, y le mató treinta de sus Guichis, apartosse, y a su exemplo otros muchos. Quedó el Rey de Ternate constante en proseguir la batalla no sin esperança de alcançar vitoria, mas pegandose fuego en dos nauios suyos (siendo el vno de vn hermano del

Socorre Gõçalo Pereira Ternate.

Alcançan los nuestros vna vitoria de los Reyes

Sõ Guichis los Caualleros de los Reyes Malucos.

Rey)se fueron apartando de los nuestros otros,a quien la necesidad no obligaua, y todos despues fueron boluiendo muchos dellos destroçados, quedãdo la vitoria por los nuestros, y Gonçalo Pereira socorrió la fortaleza, quedando por entonces liure de aquel peligro en que estaua.

Bueluen los Ternates a la guerra.

Los Ternates a quien el desseo de vengar la muerte de su Rey, y su obstinacion no dexaua desistir de aquella empresa,boluieron a la guerra,despues que les dió mejor occasion a ello la falta de los socorros de la India,y la necesidad de los nuestros,a que pusieron en tan miserable estado(porque no tenian ya en la fortaleza mantenimiento, ò municion alguna, con que pudiessen sustentarse, ó defenderse) que ya no auia cosa immunda,y asqueroſa que no les viniesse seruido de alimento: durô su defensa mientras no fue mucho mayor el mal de la hambre,que el de las armas enemigas,con que les fue forçado dexar la fortaleza, y lo màs que en el Reyno de Ternate tenian, despues de cinco años de cerco. El Rey de la Isla de Tidore, ó por los prouechos que de la compañia de los Portugueses se le seguian, ô con el temor de ser algun tiempo castigado por los fauores que al de Ternate auia dado contra ellos,les ofrecio su tierra, y los que no quizieron yrse para Ambueno, y otras partes, se quedaron alli,é hizieron vna fortaleza, adonde estuuieron gozando de los fructos del Maluco màs de treinta y tantos años, aunque en guerra siempre con los Ternates, por cobrar otra vez el señorio de aquel Reyno, hasta que (como adelante diremos) tambien dexaron esta fortaleza a los Olandeses el año 1605. auiendose abrazado a sy mismos por vna desgracia.

Despues de cinco años de cerco dexaron los Portugueses Ternate,y se passarõ a Tidore,

ARGV-

ARGVMENTO
DEL DECIMO SEXTO LIBRO.

MVley Amet el Xerif siendo echado de Berberia pide socorro al Rey Don Sebastian para cobrar lo perdido: Entregale Arsila que por el estaua: el Rey promete restituylle en sus Reynos: procuran disuadirle el Rey Don Felipe Segundo de Castilla, el Cardenal Don Enrique su tio, y sus vassallos desta empresa; mas el se delibera en hazer la jornada a Africa: parte de Lisboa con vna grande armada, y atrauessando el Estrecho llega a Tanger. Pretende el Xerif que el Rey no entre por la tierra dentro, pero en vano. Opusosele Muley Maluco, y dandose la batalla entre Moros, y Christianos, fue el Rey desbaratado, y perdido con la mayor parte de su exercito. Todo esto succediò en el año 1578.

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XVI.

Iornada de Africa por el Rey Don Sebaſtian.

ENtretanto que eſtos, y otros notables hechos ſe emprendian en las Indias Orientales, y en Africa, ſe llegaua el fatal ſucceſſo de la perdida del Rey Don Sebaſtian, de que yo no quiziera tratar, por no traer a la memoria de los buenos cauſas de llorar males, y deſuẽturas paſſadas (ptincipio de tantas otras,) pero obligame a hazer del vna breue relacion, el deſſeo de informar mejor las otras naciones con la verdad, no poco agena de los Eſtrangeros que deſto eſcrimieron: yo ſigo teſtigos de viſta calificados, y dignos de fè.

Deſpues que Muley Mahamet el Xerif fue deſpojado de los Reynos que en Africa poſſeya, por ſu ſobrino Muley Abdel

Abdel Melech, se passò con saluo conduto a Ceuta Ciudad nuestra, de donde representando su miserable estado a el Rey, le pidiò fauor, para cobrar lo perdido, y para incitarlo a esso, le ofrecio algunas fortalezas: (por otros Escriptores fue muy notoria la causa de la guerra destos dos Principes, y las razones que vuo para quitar el vno al otro el Reyno, ó restituyrse en el) despues que con esperanças ciertas hizo assiento adonde el Rey le tenia entretenido, mandó a Cid Albicorin (que secretamente seguia su vóz) entregasse Arsila (de donde era Alcayde) a los Portugueses: della tomò luego Don Duarte de Meneses Gouernador de Tanger la possessiõ. Con esto, y el recelo de que el Moro se quisiesse valer de otro Principe (pareciendole a el Rey que la occasiõn le metia en las manos vna empresa capaz de su grande animo) fue despertando, mas su mismo natural, y condicion guerrera, con que desde sus primeros años le llamaua su destino a este fin, ò algun juyzio de la Magestad Diuina ignorado de los hombres.

Pide el Xerif socorro al Rey Don Sebastian.

Occupado en estos pensamientos, empeçó a cumunicallos con algunos, no para tomar consejo si haria, ó no esta jornada, mas con desseo de que tacitamente le aprouassen el intento de personalmente dar execucion a ella. Haziendo junta de algunos de los dos Estados, les dió cuẽnta de como determinaua restituyr Muley Hamet en sus Reynos, de que sacaua augmento de nuestra Fé (por la esperança de la conuersiõn del Africa euitar que Turcos no entrassen en aquellas Prouincias, como se temia por el fauor que a Abdel Melech (ò Moluco) auian dado en la precedente guerra, de que resultaria grande daño a la Christiandad. La gloria desta empresa, de boluer por vn Rey perseguido, y la honra que Portugal alcançaria con ella: replicaron al Rey a lo que auia propuesto, diziendo que no era razon auenturar persona, y Estado por cosa tan incierta, y causa tan dudosa que

Razones q̃ el Rey daua para passar a Africa.

Procuran disuadir a el Rey de la jornada de Africa.

antep ner

anteponer el seruicio de Dios a todo, era gouernar sus Reynos en paz, y justicia, dandoles ligitimo succesor: que la Christiandad no estaua tan poco offendida de infieles, que no fuesse cosa muy vrgente acudir primero a ella, que los Moros estauan de la otra parte del mar, adonde con màs justa guerra que necessaria podria en tiempo màs acomodado hazerla. Yuan prosiguiendo con estas razones, quando el Rey los atajó, respondiendoles, que no los auia llamado alli para pedirles consejo, porque sin duda haria la guerra, y la jornada; sino para que tratassen el como, y la orden que se auia de tener en leuantar gente, y en las más cosas necessarias a ella. Esta misma razon auia dado el Rey Don Fernando, quando la tercera guerra con Castilla.

Aconseja el Rey Dõ Felipe a el Rey Don Sebastian que no passe personalmente a Africa.

Del principio desta resolucion, resultò hazerse muchas preparaciones militares. Embiò el Rey Don Sebstian (por su embaxador) dar cuenta desto a el Rey de Castilla su tio, de que procedio verse con el en Guadalupe adonde despues de auer tratado de otras cosas, procuró su Magestad, con grande fuerça de razones, disuadirle desta jornada de Africa, representole graues inconuenientes para mouerle a tomar mejor consejo: pero viendole, todauia, determinado a conseguilla, le prometiò, para acompañarle en ella, quatro mil hombres Españoles, y soldados viejos, q̃ auian militado debaxo de las banderas de Sancho de Auila, Mondragon, Iulian Romero, y otros famosos Capitanes) con que solo tratasse de tomar Larache: no tuuo este socorro effecto, ô porque no se dixesse que para jornada tan inconueniente le daua su Magestad fauor, y le culpasse el mundo como parte en ella, ó porque vuiesse menester estos dos tercios, de que entonces Flandes necesitaua con la rebelion, quando el Señor Don Ioan de Austria. Boluiosse el Rey a Portugal, y los apresstos para la guerra se fueron continuando.

Mientras en Portugal se esperaua, ò se temia el bueno, ó mal

mal succesſo deſta determinacion del Rey, le diuertian della por differentes caminos(ya auian echo lo miſmo, quando la primera vez paſsó a Africa con titulo de viſitar las fronteras, adonde viniendo entonces a correr Tanger el Alcayde Cid Amet Benazà Virrey de Mequines con tres mil lanças, ſaliô a el el Rey cõ quatrocientas, pareciendole que ſolo el valor conſiſtia en menoſpreciar grandes peligros: y con la miſma confiança andaua monteando por los campos Africanos, como ſi en los ſuyos eſtuuiera. Aconſejauale el Cardenal Infante Don Enrique ſu tio que ſe paſſaſſe al Reyno del Algarue, y de lo maritimo del (como parte mejor diſpueſta a ello podria hazer eſta guerra a los Moros, porque baſtaua que acudieſſen alli ſus vaſſallos, ſin que auenturaſſe ſu perſona: y viendo que eſta ni otras aduertencias baſtauan a mouer aquel animo obſtinado, mandó a Fernando de Pina que hizieſſe con los otros del regimiento de Lisboa que pidieſſen al Rey que no dieſſe execucion a eſta jornada por ſu propria perſona, ſino por ſus Capitanes: por eſto ſe quexó el Rey al tio (que por eſta razon eſtaua en Euora retirado) de que anduuieſſe conſitando el pueblo, a que le impidieſſe la jornada, ó no le obedecieſſe: lo miſmo hizieron perſonas de grande lugar con el Rey, el qual de algunas ſe auia por no bien ſeruido, pareciendole que los aduertimientos del peligro eran menos decentes de lo que a ſu grande animo era licito: y aun por los que ſe hallauan en ſu gracia quizieron diuertille, como ſea verdad que muchas vezes acaba el amor lo que no puede la razon: es ſin duda que harto hazian en no liſongearle con coſa de que moſtraua guſto, ſi tanto valor tenian, porque la fortuna de los priuados caſi ſiempre dura poco, deue de ſer, ò por no acertar en los caminos del agrado, ò porque las mercedes vienen a ſer mayores que los merecimientos, ó los merecimientos ſon mayores que el poder, ò la voluntad, y

La primera vez que el Rey paſsó a Africa anduuo allá con peligro.

El Cardenal D. Enrique pretende deſtuar a el Rey Don Sebaſtian deſta jornada.

guſto

gusto de los Principes, que el deudor aborrece la causa de su ingratitud: mas como es fuerça que algunos sigan la inclinacion de su Rey (aunque no sea licita) no faltaron fronteros que (refiriendo algunas vitorias que de los Barbaros auian alcançado con muy desigual numero de guerreros) le lisongeauan con la primera jornada de Africa, que auemos dicho, que pues personalmente auia con quatro cientas lanças echo retirar a màs de tres mil de Moros, haria grandes marauillas, si passasse con mayor poder aquellas partes: pero, que Principe vuo en el mundo a que la lisonja no se atreuiesse, ò cuyas acciones no procurasse perturbar? Fue de los primeros que procuraron disuadirle desta jornada de Africa vn Alcayde Embaxador del Moro despossey-do, diziendo, que si el Rey embiasse a ella vn Capitan, aunque se perdiesse, podia embiar otros, que los Moros estarian siempre con este temor, pero que si yua personalmente, era mostrarles que no le quedaua otro q̃ embiar (la reputacion de los Reyes poderosos es màs poderosa q̃ sus mismas fuerças.) No tomò el Rey mal la razon del Moro, aunque si algunos que estauan presentes: pero el respondiò, que los Christianos aconsejauan como Moros, y el aconsejaua como Christiano. Pedro de Mesquita, a quien la experiencia de la guerra auia dado grande lugar en ella (era Balio de San Ioan) lastimado de que el Rey se desuiasse de quien podia dezirle en esto verdad, dixo a vn sobrino suyo que se apresta-ua para esta jornada: Hijo, dexad vuestras cosas muy bien ordenadas, y hazed testamento, porque el Rey que no me llama para consejo desta guerra, y llama vn Theologo para aconsejarle, ha de perderse, y quantos fueren con el; pronosticò la verdad aun a sy mismo porque acompañando a el Rey, tambien muriò en defensa del artilleria que lleuaua a cargo.

Lisonja de algunos fronteros de Africa.

No dexó el Rey de ser aduertido de los peligros que esta guerra

guerra amenasaua, por todos aquellos que con buen zelo, y prudencia podian, y deuian hazerlo: no callaron lo que importaua, ni le aconsejaron lo q̃ no le conuenia; como Ieronymo de Franqui (que esta jornada escriue) disse en su relacion, con otras cosas muy contrarias a la verdad, que callò por no querer dezirla, ó porque le faltò la informacion necessaria a quien escriue. No admitiò el Rey aduertencia alguna de las que pudiessen desuiarle deste intento, y quando le proponia, era solo para alcançar los medios por donde pudiesse ponerle por obra. Ni se deue ercer que ninguno de los que podian, dexasse de aduertirle lo que le conuenia, siquiera (fuera de las otras razones) por no quedar dependientes de la nueua cõdicion de otro heredero, cuyas mercedes, y fauores, de que el Rey era tan liberal) quedauan tan en duda, siendo ciertos los effectos de la perdida.

Todos los q̃ podian acõsejar bien al Rey lo hizieron.

Tambien su Magestad el Rey Don Felipe su tio despues de hazer al sobrino la primera aduertencia, en Guadalupe, sobre este negocio, le hizo otras muchas por sus cartas, y Embaxadores, pidiendole que no quisiesse passar a Africa, sin dexar herederos a Portugal; y lo mismo hazia a los de su consejo, para que le desuiassen dello, vltimamente, embiando el Duque de Medina Celi a darle el pezame de la muerte de su abuela la Reyna Doña Cathalina, le boluió a aduertir de quan mal hazia de emprender con su misma persona esta jornada. Y los Portugueses, despues que le faltaron medios humanos para impedirsela, acudieron a los Diuinos: manifestosse el Sanctissimo Sacramento por las Iglesias, y Monesterios: hizieronse Ledanias, y otras oraciones para que Dios desuiasse a vn Rey engañado en la obra, aunque no en el zelo de dilatar su sancta Fe: este fue el principal fundamento de su empresa, y (como auemos dicho) preuenir los males que se temian de que Larache viniesse al Turco, con que quedauan expuestos a ellos los lugares

Buelue el Rey Dõ Felipe a hazer aduertẽcias al sobrino sobre la guerra de Africa.

El zelo de dilatar la Fè le mouiò al Rey a esta jornada.

mariti-

maritimos del Algarue, y Portugal. Esto, y lo ya referido le mouiò, sin otro respecto alguno, ó ambicion, màs que la de su mismo desseo natural, ni la persuacion que disse Franqui le mouiò: no es posible que le concitasse a ser señor de Berberia aquel que le venia pedir socorro para cobrar los Reynos perdidos, pues nadie dà lo que pretende alcançar, aunque sea con ageno fauor; ni se puede creer de vn Rey Catholico, generoso, y dotado de tantas virtudes otras, que cõ cubierta de fauorecer al que tan humilde se venia amparar del, se hiziesse señor de sus Estados, con fraude de su Real palaura. Tampoco lo que disse el Padre Fray Antonio de San Roman, que el Xerif lo temia, y el Rey determinaua hazerle este temor cierto, lleuaua camino de poder ser, pues ninguno podia saber de su intento màs de lo que el comunicaua: ni el mandar cerrar la chorona era consequencia dello, porque los Reyes poderosos pueden cerrar, ò abrir choronas, como les pareciere.

No le mouiô la persuacion que Franqui dize del Moro:

Fueronse para esta jornada de Africa ordenando las cosas de manera, que con ser reprouada de tantos, como auemos dicho, parece que el mismo tiempo (que por razones auia difficultado algunas dellas) la hazia màs factible, porque quando al principio el Rey se resoluió, con los fundamentos que atraz dezimos, tenia ordenado vn bastante exercito de veinte y siete mil hombres: (que despues faltò) quatro mil soldados viejos q̃ su Magestad le auia prometido: quatro mil Italianos que Ioan Gomez de Sylua hazia siendo Embaxador en Roma: quatro mil Tudescos: doze mil Portugueses infantes, y tres mil caualios: pero la falta de los dos tercios de Flandes occasionò las otras (que tambien pudieran impedir la jornada y el exercito que auia de passar a Africa quedò en mucho menor numero, a tiempo que ya el Rey estaua empeñado en gastos, en la palarua que auia dado al Rey Moro, y en auer dado cuenta a los otros

El primer exercito q̃ el Rey tenia le faltó.

Princi-

Prin[illegible]pes Christianos, y el mismo cada dia más prouocado de su condicion a conseguilla, sin reparar en lo que podia succeder: causas son estas occultas a los hombres, las que con tanta vehemencia hazen dessear a vn Rey su misma perdicion: juyzios son de Dios, y no de Ieronymo Franqui que se arroja a dezir, que su Diuina Magestad quizo castigar al Rey, y el Reyno, por las muchas dilicias, y soberbia en que viuian los Portugueses, siendo assi que aun en los manjares auia pregmatica, y viuian en lo más tan limitadamente, que hasta la misma Reyna andaua en xamugas: nadie traya coches, y era tan nueuo el vso dellos, que siendo (aun despues en tiempo del Rey Don Enrique) llegado a Lisboa vno con vn coche de Roma, le embiò dezir que se saliesse de su corte, y no se la inquietasse No era la ceda en los vestidos vulgar: no auia en ellos oro, ò plata: no se vsauan telas, ni brocados. eran los trages todos poco costosos, y honestos, y era todo lo que se vsaua bueno, hasta que con la muerte del Rey, tambien murieron. No se conocia a este Principe vicio alguno m[illegible]s q̃ el de su militar condicion, ni podia tenerle el que fue instruydo de los Padres de la Compañia, y en sus primeros años del Padre Luys Gonçaluez de Camara tan zeloso de su seruicio, que se affirma morir de pezadumbre de verle passar la primera vez a Africa no pudiendo impedirselo. Falsos son los fundamentos con que Franqui procura desacreditar a la nacion Portuguesa. Y si auemos de dar credito a lo que dize el vulgo, quizo mostrar que vengaua con esto algun agrauio particular; ò (como muchos dizen) dar gusto, y obedecer a vn personage que entonces assistia en estos Reynos, no siendo natural dellos; con cuya instruccion tomò a su cuenta escriuir esta jornada, sin considerar que vna sola perdida de vna batalla no basta a quitar vna grande reputacion en las armas.

Franqui echa juyzios temerarios sobre la perdida del Rey.

El Rey Don Sebastian era Principe virtuoso.

Era el intento del Rey ya tan publico, y el rumor del apresto

apresto para esta guerra tan grande, que llegó a noticia del Moluco, y temiendo (como experimentado) que la fortuna se le mudasse, dió libertad a vn cautiuo Christiano, y le embió, en secreto, con vna carta para el Rey Don Sebastian, en que (dandole las razones que auía tenido para despojar de aquellos Reynos a Muley Amet) le dezia, que si con la loçania de la edad pretendia dellos alguna cosa, le embiasse personas de confiança, con quien pudiesse tratarlo, porque para cumplir todo lo que prometiesse tenía poder. Desta traça vsò el Barbaro para diuertir al Rey hasta passarse el Verano, con que gastado el tiempo, y los bastimientos, dexasse la guerra entòces, obligado desto: y no porque tuuiesse intento de darle ninguno de los puertos de mar, que algunos creyeron, sin fundamento bastante · sabese que le oyeron dezir muchas vezes, que por defender la menor parte de sus Estados auenturaria la vida todas vezes que se ofreciesse occasion.

Llamauan vulgarmẽte Moluco a Muley Abdelmelech.

Carta del Moluco para el Rey D. Sebastiã

Casi vn año auia que en Portugal se apresstauan los Portugueses, para acompañar a su Rey; y porque auia mucho tiempo que los que habitauan en el Reyno no exercitauan las armas, era todo entonces exercicios militares. Llegado el Verano, fue el Rey ordenando en Lisboa el cuerpo de su exercito; contenia poco màs de diez y siete mil hombres, nueue mil en los tercios de Diego Lopez de Siqueira, Francisco de Tauora, Vasco de Sylueira, y Don Miguel de Noroña: dos mil y tantos Hidalgos, y criados del Rey, que porque no se auian de alistar para vencer sueldo, yuan con título de auentureros, a cargo de Christoual de Tauora: cerca de dos mil Alemanes, capitaneados de Musiur de Tamberg: quinientos Italianos auian aportado en Cadiz con Thomas Strinul Ingles, a que su Sanctidad auia dado el titulo de Marquez, y embiaua a las partes del Norte a cierto effecto: llamole el Rey, y le lleuó consigo dos mil

Ordenó el Rey el exercito para passar a Africa.

Caste-

Castellanos, y Andaluzes que gouernaua Don Alonso de Aguilar, auiase ofrecido a ello para esta guerra, con muchos dellos: seys cientos señores, y caualleros que le acompañauã, y otra gente de acauallo, que no llegaua toda a mil y quinientos, porque auia fundado toda su fuerça en infanteria, respecto de la mucha caualleria de los Moros. Con este numero de cõbatientes se embarcò el Rey en vna armada, día de S. Ioan Baptista, del año 1578. diò las velas todallena de bãderolas y gallardetes, mostrando todos, al son de varios y belicos instrumentos, el alegria con q̃ se partian: vnos por la estimacion q̃ hazian de los peligros q̃ a vista de su Rey se les podrian ofrecer: otros por las esperanças con q̃ se prometiã la victoria en esta guerra, y todos los Portugueses, acõpañados de aquel antiguo valor, sin que ninguno mostrasse temor, ò tristeza, como sus enemigos les quizieron imputar.

Embarcase el Rey en Lisboa.

Llegó el armada en breue tiẽpo a Cadiz, adonde dió fondo, aguardãdo otros baxeles q̃ de differentes partes de Portugal eran salidos a juntarse alli; en tres ó quatro dias q̃ estuuieron surtos (en que el Duque de Medina Cidonia hizo al Rey muchas fiestas) acabaron de llegar las velas q̃ faltauan, cuyo numero llegaua a nouecientas y nouenta: entrãdo en esta cuẽta todo modo de embarcacion. Leuantò el armda anchora, atrauessó el Estrecho, y costeando Berberia, surgiò cerca de Tanger Ciudad nuestra. Entrando el Rey con las galeras el puerto, hallò el Xerif q̃ le aguardaua con su hijo Muleixeque, acõpañado de trezientos Moros, y algunos Alcaydes: mandole luego visitar por Dõ Duarte de Meneses Maesse de cãpo General, y dezir q̃ se apresta sse: pero el Xerif entendiendo q̃ el Rey queria entrar por la tierra dẽtro; respondiò, q̃ si su Mageſtad lleuaua el mismo intento de restituyrle en sus Reynos, como se lo auia prometido, no era aquel el medio que se auia de tener para tal effecto: que le mandasse dar los frõteros de Tanger, q̃ con sus Moros ba-

Llega el Rey con la armada a Cadiz.

Llega a Tãger, y embia dezir al Xerif que se apreste.

ſtauã para marchar por aquellas playas,y ponerſe ſobre Larache:q̃ figurando la tierra,y reconocido el ſitio donde la gẽte del armada pudieſſe deſembarcar le franquearia:q̃ tomaria Larache a fuerça de armas,quando no quizieſſen entregarle eſta plaça,por ſer entõces poco fuerte:q̃ deſpues de ganada, quedaua la guerra con buenos principios, por ſer aquello lo mas importante,q̃ guarnecida,y baſtecida la fortaleza,paſſaria a Alcaçar quatro leguas de alli,cõ la gente q̃ ſu Mageſtad le ordenaſſe,y la ſuya miſma,porq̃ dexando ſeguras las eſpaldas, yua tambiẽ reparado con el rio de Larache,q̃ haze eſpaldas a eſtas quatro leguas) de la caualleria enemiga q̃ le ſalieſſe al encuentro: y ſi con verle los Moros dexauan a ſu tio el Moluco(aſsi ſe lo auian prometido)quedaua acabada la guerra,y quando no,ſe bolueria por el miſmo camino(con q̃ los nueſtros le ſocorrieſſen)al miſmo lugar,adonde ſe aſſentaria lo q̃ fueſſe mejor: porq̃(dezia el)yr el Rey perſonalmente con ſu exercito,era dar a entender a los Moros,q̃ el miſmo Xerif lleuaua conſigo los Chriſtianos para entregarle Berberia,y eſto ſeria parte para no cumplille lo prometido. Buenas parecieron eſtas razones a muchos,por ſer las q̃ màs conuenian a aquella guerra: pero el Rey no ſe inclinaua a ellas,ſiendo aſsi,q̃ quando de Portugal ſe partiò,fue con eſſe intento, y en Tãger(dizen)ſe empeçó a apreſtar para ello,determinando entrar,con toda el armada,el puerto de Larache, para de alli paſſar adelante: embarcoſſe para Arzila con el Xerif,y el hijo,y alli ſe difficultó el cõſejo del Moro. Deſpues de deſembarcar el exercito ſe alojò, amparado de la fortaleza, hermoſo a la viſta, aunque mal afortunado en el ſucceſſo.

El Xerif perſuade al Rey que no entre la tierra dentro.

Pero el Rey no ſe inclinó a las razones del Xerif.

Hizo el Rey algunas juntas, en q̃ ſe votó con differente opiniõ:vnos dezian q̃ marchaſſe a Larache por tierra aquellas quatro leguas,riberas del mar,y el armada fueſſe a viſta, que llegado el exercito, podria en lanchas paſſar a la otra parte

Votan differentemente en el modo

parte del rio, adonde la fortaleza està situada: otros, q̃ marchasse a Alcaçar despues de vadeado el rio Lucus, por la parte q̃ pudiesse ser, y de alli baxasse a Larache cõ breuedad, antes q̃ el enemigo se llegasse: otros dezian, q̃ con entrar la tierra adentro mostrauan a los Moros mayor osadia, y ningũ temor, y abriã cõ esto camino al Xerif para entrar en sus Reynos, dauase mayor animo a passarse a el los q̃ le estauan bien affectos (q̃ eran muchos) con q̃ las fuerças del enemigo se quebrauan, y quedauan màs cõfusos, y desunidos: tambiẽ les parecia q̃ el armada no podria entrar el rio de Larache por la estrechura, ni desembarcar cõ la breuedad necessaria, q̃ echando el artilleria de la fortaleza algunos baxeles a fondo, podian impedir q̃ el armada entrasse toda el puerto, cõ que quedaua diuidida, sin poder effectuar lo q̃ se pretendia, sujecta a los defensores de la playa, y a la braueza del mar. Los mismos inconuenientes se seguiã casi de querer desembarcar en Castil de Ginoueses, porq̃ se temia q̃ con mucho daño nuestro, y poco del enemigo, se impidiesse el salir alli: y aunq̃ desembarcassen, quedaua media legua que caminar a Larache, en q̃ podia auer grande trabajo en lleuar el artilleria, el bagaje, marchando el exercito, auẽturado a assaltos, mayormente, q̃ en vn dia, ni dos se podia desembarcar todo lo necessario, de q̃ se seguirian grandes incomodidades al effecto q̃ se procuraua. Estas, y otras razones propuestas, se vino el Rey a resoluer en q̃, pues la parte adonde con menos impedimento podria desembarcar era costa braua, y era fuerça q̃ al salir en tierra la gẽte se auia de mojar, y quedar expuesta a los assaltos de la caualleria enemiga, marchasse por tierra el exercito a Alcaçar Quibir, que por alli podria atrauessar el rio, q̃ en aquel lugar lleuaua poca agua: y si el enemigo quisiesse impedir el passo, le daria batalla, q̃ desbaratado (como esperaua en Dios) desocuparian los Moros Larache, y se vendrian todos los màs dellos al Xerif, tanto

del principio desta guerra

El Rey se resoluio en marchar por tierra.

que entrasse la tierra dentro; que quando no lo hiziessen assi, tenia por sin duda q̃ no le aguardarian a batalla: en este cõsejo mal deliberado vinierõ todos, ó cõ volũtad, ó sin ella.

Viene se llegãdo el enemigo a los nuestros.

Tres mezes auia q̃ Muley Abdelmelech (ó Moluco) andaua en campaña con su exercito, porq̃ auia salido de Marruecos en veinte del mez passado de Abril: auia castigado los cedicioso, y los q̃ con alteraciones aspirauã a otro estado, y reforçado los lugares maritimos, adõde le pareciò que Christianos podrian desembarcar: mientras acabaua de jũtar toda la gente q̃ le pareciò necessaria, mandò al hermano Muley Amet, q̃ con cinco mil cauallos anduuiesse siempre a vista de nuestro campo; y el se vino despues la buelta de Alcaçar Quibir marchando jornadas cortas, é hizo alto en la campaña de Tremesenal, acomodada a su intẽto, (era ver en q̃ se deliberaua el Rey) el qual passados algunos dias q̃ auia estado en Arzila, quizo despertar el animo del exercito con vn rebato falso, por ver como se auia con el: dieron fuego a alguna artilleria, y el campo se puso todo en arma, ayudó la noche a la inquietud, q̃ fue causa de auer alguna cõfusion: algunos salian de Arzila al cãpo, otros entrauan a sus obligaciones, con acelerado passo: los mercantes q̃ en la Ciudad se hallauã perturbauan màs el ordẽ, con la furia cõ que salian a acudir a sus baxeles: salió el Rey al campo, y se fueron ordenãdo los esquadrones, y assi estuuierõ hasta la mañana, en q̃ se conoció ser falso el rebato, sin q̃ persona alguna se mouiesse del lugar q̃ le tocaua; y quãdo los temerosos quiziessen (como Franquí dize) dexar el campo entonces, màs facil les quedaua Arzila, que estaua con las puertas abiertas, q̃ huyrse a Tanger siete leguas de alli (para donde el disse se huyan) dexãdo vn peligro dudoso, por otro cierto, pues de fuerça en el camino auiã de ser muertos ó cautiuos.

Rebato falso en Arzila.

Passion de Franquí sin discurso.

Despues vuo vn rebato en el campo, adonde se mostrarõ los Moros en màs de cinco mil cauallos, a que el Rey personalmente

sonalmente salió con la caualleria, fue siguiẽdolos cerca de tres leguas: yua delante Don Duarte de Meneses Maesse de campo General, pidiò licẽcía a el Rey para apresurarse más, y tomar la delantera al enemigo, dizia el, que reboluiendose con el, podia su Magestad llegar despues, con lo restante de los cauallos desbaratarle, y dar vn buen principio a esta guerra: no quizo el Rey, porque otro no lleuasse el primer lugar de la gloria del vencimiento. Esta desorden, y los auisos que se tenian del grande poder del enemigo, obligaron a algunos Caualleros (zelosos de la vida, y de la honra de su Principe) a aduertirle, pero fueron del asperamente reprehendidos. En este mismo dia se fue el Duque de Aueyro a el Rey, acompañado del Obispo de Coimbra, Conde de Vimioso, Don Francisco Mascareñas, y otras personas (a quien la edad daua licencia) y sin temor de que fuessen tambien reprehendidos, se le opusieron, con algunas aduertencias, y que deuia recogerse más, fortificarse en sitio eminente, y no aguardar al enemigo en cãpo abierto el primer impeto; que le dexasse esparzir, y diesse lugar a su misma inconstancia de los Moros, y tendria cierta la vitoria: pero no hizo effecto la aduertencia. Es sin duda, que si el Rey lleuara otra orden (aunque entrara por la tierra adentro, como entró) boluiera a sus Reynos vitorioso; porq̃ bien bastecido su exercito, y atrincheado, con las demàs preuenciones, que los experimentados suelen hazer, no le acometiera el enemigo; y no llegando con el a batalla, le desbaratara, solo con su natural variedad de los Moros; quanto y más, que (como dezia el Xerif) ninguno dellos traya bastimiento más de para vno, ó dos dias (porque solo andan preuenidos del que cada qual trae) y que acabado, auiã de dexar el cãpo, y al Moluco, por tenerlo assi por vso; mas el Rey cerrando los oydos a todo buen consejo, hizo leuantar el cãpo (desseando aueriguar la guerra de vna vez)

Mostrarõse los Moros en numero de cinco mil cauallos, a que saliô el Rey personalmente.

Hazen aduertencias al Rey para que tome mejor consejo en esta guerra.

y mandó que marchasse por la tierra dentro a buscar el rio Lucus de Larache, para poner cerco a la fortaleza de la otra parte, dando primero orden que se proueyessen de mantenimiento todos los soldados para cinco dias: esto vuo tambien de ser parte para el mal successo; medir las jornadas en tierra de enemigos) a su aluedrio, y no al del tiẽpo q̃ muda cada hora las cosas, y las haze inciertas, quando menos se piença, cargar la gente de lo que auia de comer en tierra de Africa tan abrazadora y en la Canicula.

El armada, con la gente que tenia, y otra que el Rey mandó embarcar (serian más de dos mil y quinientos hombres, sin mareantes) se fue la buelta de Larache a aguardar nueua orden, y porque hasta entonces no tenia el Rey segurança de que el Xerif le trataría verdad, mandó que Muley Xeque su hijo fuesse lleuado por Martin Correa de Sylua, en vna caruela, a Mazagan, con orden que assistiesse alli hasta otra en contrario.

Tres dias auia que el Rey con su exercito marchaua por la tierra de Africa (porque se lleuó el campo en veinte y nueue de Iulio, dia de Sancta Marta) quando el Capitan Aldana con alguna gẽte de escolta) llegó, y le presentó de parte del Rey Felipe su tio vna celada, y sobreuista de armas, con que el Emperador Carlos Quinto su abuelo auia entrado en Tunez, auiendole ganado al Turco: diole tambiẽ vna carta del Duque de Alua (ya del auía antes recebido otras aduertencias, fue del parecer de los cuerdos, que no passasse a Africa; ó ya que passasse fuesse con otra orden) contenía estas razones, cuya copia vino a mis manos.

Llega el Capitan Aldana a el Rey con alguna gente de escolta.

Carta del Duque de Alua para el Rey.

De nuestro Señor a V. Magestad tan buen successo en esta jornada (en yda, y buelta a sus Reynos) como los seruidores de V. Magestad desseamos Pareceme señor que con determinada voluntad quizo V. Magestad passar en Africa, sin darme desso auiso, quiera Dios succeda como la

Christian-

Christiandad dessea, porque las cosas no muy consideradas suelē causar varios effectos. Aduierta V. Magestad que Berberia es tierra llana, por lo que no hallarà sitios fuertes para alojar, y serà necessario fortificar siempre la retaguarda con gente experimentada, y la vangardia con la mejor: guarnecer el cuerpo de la batalla con mangas sueltas de arcabuzeria: el artilleria bien acestada: no descuydarse con el enemigo, que và en compañia: acometer con orden: esperar con esfuerço; y donde V. Magestad està, no son necessarios màs auisos. Mucho se holgô el Rey con la celada, tomandola por buen preçagio de su jornada: y al Capitan Aldana hizo mucha merced, y mādò que viesse el campo, y que ayudasse a los Capitanes Gama, y Alexandro, que tenian a su cargo alojarle: assi fue marchando hasta siete jornadas, con que se apartó de Arzila nueue leguas El Domingo tres de Agosto marchó hasta ver el campo enemigo, vna legua de Alcaçar Quibir en aquella tierra llana, por donde corre el rio Mohocasi. *Descubren el campo enemigo.*

No atemorizô poco al barbaro exercito la vista del nuestro, de que auia concebido mayor opinion: y el Moluco temiendo alguna nouedad, mandando descubrir la litera, se mostró a todos: dió vna buelta al exercito, y los fue animando, y poniendo en orden de batalla. Despues de algunas horas, viendo que el Rey no le acometia, fue passando con el exercito, á vista del nuestro, para mostrar el poder que traya, y ver si con esto nos podia quebrar el animo; y se fue alojar con las espaldas en el rio Mohocasi. El Rey se alojò en mejor sitio, porque le quedauan por frente, y espalda dos rios que fortificauan su campo, con intento de vadear el rio, por parte donde pudiesse, sin romper con el enemigo, y no pudiendo ser, por hallarse mucho lodo, y ocho palmos de agua, se resoluió en passar adelante por el vado del rio Lucus, en batalla. Diuulgado el intento del Rey *Diuulgosse la batalla por los nuestros.*

Rey por el exercito, se empeçaron a dar el parabien de la occasion, con esperança de vitoria, y el mismo valor que siempre en esta belicosa nacion vuo; y nò como quien yua acabando las vidas de temor (como sus enemigos escriuen) y el Rey se les mostrò, representando, con bien grande magestad, el sin segundo esfuerço que en el auia: y todos los Portugueses, a vista de su Rey, se mostraron màs animosos que los Romanos a vista de Scipion sobre Cartago; si bien es verdad que en aquella occasion les fue contraria la fortuna, que no siempre a los fuertes fauorece.

No se passaron al Xerif los Moros que esperaua.

No se auian hasta este tiempo passado al Xerif los Moros que se lo auian prometido (este fue el principal fundamento desta guerra, y entender el Rey que no le aguardariã a batalla,) ni se passó despues màs de vn hermano suyo que llamauan Muley Nacer, que el Rey (por algunas razones) embiò como prezo a Arzila: fue la causa desta falta la misma que el Xerif auia dado, para no entrar por la tierra dẽtro, y tambien por las diligencias que el Moluco hazia, dando orden a los de quien se fiaua, para que, por fuera del exercito, lo preuiniessen.

Empieça a faltar el bastimiento en el exercito Christiano.

A este tiempo ya los nuestros padecian alguna falta de bastimiento, y los que eran bisoños, y gente comun (como menos sufrida) empeçaron a vozes a pedir de comer, y aunq̃ esta nouedad espantò al Rey, no por esso mostró que lo sentia. Passaron aquella noche con las armas en las manos, y mucha vigia, como quiẽ estaua tan cerca del enemigo, cuyo exercito contenia màs de ochenta mil hombres acauallo, y màs de quarenta mil de apie; aunque muchos acrescentan este numero a ciento y cincuenta mil, y deue ser por la mucha distancia de tierra que occupaua. Esto vieron los nuestros; y de los mismos Moros sabemos el numero, que Ieronymo Franqui ignora, diziendo ser la mitad menos, porq̃ ni lo vió, ni se lo dixo quien pudiesse informarle

Contenia el exercito enemigo.

con

con verdad. Auia determinado el Moluco (porque entẽdia del campo Christiano la falta de bastimiento en que estaua) cercarle en aquel mismo sitio, y traelle inquieto, hasta consumirle, por temer que llegado a rompimiento, se passassen (con qualquier occasion al Xerif los que le sentia inclinados: pero como se hallasse mal de vn tocigo que en el camino le auia dado otro, que se queria leuantar con el Reyno, se deliberô en aueriguar la guerra antes de morir.

Entra el Rey en consejo.

Al otro dia Lunes quatro de Agosto, entró el Rey en consejo sobre lo que haria, a tiempo que se hallaua ya conuencido de las razones que le auian dado para no entrar la tierra adentro de Africa No se auian passado al Xerif los Moros que esperaua: el poder del enemigo crescia, y faltaua ya el bastimiento. Dezian vnos, que en el sitio adonde estaua (por ser fuerte) se atrincheassen por vno, ò dos dias, hasta ver si se passauã del enemigo al Xerif algunos Moros, porque con esto tenian la vitoria cierta: otros, que se dexassen de noche las tiendas, artilleria, y carruage en la forma que estaua, para que descuydando al enemigo, se retirassen junto a la cierra que alli estaua, amparandose della, que yua dar al mar, cerca de Larache, adonde estaua el armada, de q̃ podrian proueerse de bastimiento; y alli se tomaria el mejor consejo: pero a ninguno destos el Rey se inclinô, y mandò que marchasse el cãpo. El Capitan Aldana le dixo; Señor, para clauar el artilleria, y retirar, aun es tiempo, dãdole algunos exemplos de grandes Capitanes, que en retirarse en dudosos, y peligrosos casos, auian vsado de grande valor en ello: a esto se auia el Rey casi mouido, y dixo a los q̃ presentes estauan: Que os parece? Y anticipandose vno dellos, sin militar experiencia, y de profession differente, le respondiò: Señor, no conuiene que adonde esta V. Magestad se pierda vna onça de hierro, quanto, y mas el artillera. Oyendo el Rey esta razon, sin aguardar a que los de mejor

Aduertẽcia que el Capitan Aldana bizo al Rey

consejo

consejo diessen la suya, terciada la lança, echó el caballo, diziendo: Sanctiago; y los leales vassallos quizieron antes sacrificar las vidas, en lo que su Rey les mandaua (viendo el peligro cierto) que dar occasion a que dellos se dixesse, que por ser pocos, siendo tan poderoso el enemigo, le desobedecian por saluarlas.

Formosse el exercito Christiano.

Formosse el exercito para la batalla, desta manera. Hizieron tres partes yguales de la infanteria, quedando en la vanguardia la gente experimentada: dieron al esquadron de los Castellanos el lado yzquierdo de la vanguardia, y el derecho al de los Alemanes, a cuya parte quedaua el rio: en medio destos esquadrones yua el de los auentureros (que era la gente más escogida:) en el cuerpo de la batalla yuan los dos tercios de Vasco de Syluera, y Diego Lopez de Siqueira: y los de Francisco de Tauara, y Don Miguel de Noroña en la retaguarda: el arcabuzeria Castellana yua por manga del braço yzquierdo: la de los soldados de Tanger, y de los Italianos yua por manga de los Alemanes al braço derecho: el cuerpo de la batalla yua guarnecido con quatro mangas sueltas de arcabuzeria Portuguesa: y reforçada la retaguarda con dos ceñida de trezientos mosqueteros, quedando enfrente de la vanguardia otros tantos, y dozientos caballos de hombres de armas, y otros dozientos ginetes de Tanger, con otros tantos que serian los del Xerif: la caualleria yua a cargo del Duque de Aueiro, a cuyo lado yua amparado (entre la infanteria, y la caualleria) el bagaje: al lado yzquierdo de la vanguardia yuan quatrocientos de acauallo hombres de armas, y dozientos ginetes gente más escogida, y adonde yua la persona Real, y señores de titulo: yuan dos pieças de artilleria en la retaguarda, y la más en la vanguarda, con su General el Balio, adonde tambien yuan otros Capitanes, y personas de cuenta, con los artilleros, municiones, y las mas cosas deste menester: en los esquadrones

quadrones de la batalla (salidos vn poco sobre la mano derecha) hazian plaça adonde (siendo necessario) se pudiesse recoger la caualleria: enfrente de la vanguardia yua Don Alonso de Aguilar, el Marquez Thomas, y Musiur de Tamberg, con los Capitanes de sus cargos y otras personas de confiança, a que tocaua aquel lugar: y los más Capitanes, y gente de cabo yuan en sus puestos, cada qual con la gente que gouernaua. En esta forma se presentò la batalla a los enemigos, con buen orden (si se guardara) y en ella se empeçò a marchar la buelta del rio, con intento de passarle, para yr demandar Larache, que de aquella parte queda tres leguas, deliberado el Rey a dar batalla al enemigo, si quisiesse impedirselo.

Ordena el Moluco sus esquadrones con astutas prenciones.

Descuydado el Moluco de que el exercito Catholico dexasse el sitio en que estaua, viendole mouer (despues de mãdar mesclar todas las naciones del suyo, para no poder passarse muchas de vna al Xerif,) empeçó tambien a ordenar sus esquadrones, poniendo la infanteria delante, y la caualleria atraz, y todo su exercito en forma simulunar de dos puntas reforçadas con los Arabes de acauallo, que ellos llaman socorro de los de apie, por seruirles estos de lo que nos siruen a nosotros las mangas de nuestros esquadrones.) En esta orden confusa (aunque los màs destos Barbaros eran versados en guerra) vinieron ciñiendo nuestro exercito, y el Moluco hizo vna platica a sus Alcaydes, representandoles su justicia, y la maldad de su sobrino el Xerif en meter Christianos en Berberia. Tambien fingiò auer recebido vna carta del Rey Don Sebastian, en que le dezia, que no desseaua tanto alcançar victoria de los Moros, por su particular honra, como por abrazar viuos todos los renegados: y esto bastó despues que la vuo leydo, para no passarse al Rey, de tanto numero dellos, màs de vno, ó dos

Llegauase ya el exercito enemigo: y Don Duarte de Meneses

Meneses, que yua por su cargo en la vanguardia, embiò su hijo Don Ioan pedir a el Rey la orden de lo que auía de hazer, y le halló recogido dentro de los esquadrones, de rodillas delante de vn Christo (Rey pio, y sancto, no engañado en el zelo de dilatar la Fè:) respondiole, que caminassen a espacio, en la orden que para dar la batalla auia dado. Leuantandose vestido de negras armas, se subiò en vn cauallo murcillo, y se fue a la vanguardia, acompañado de los principales señores que alli auia: saludò a todos, diziendo: Dios nos de vitoria, que cõ tan valerosos Capitanes, y soldados, sin duda la alcançaremos: y despues de andar discurriendo por todo el campo, dando orden a muchas cosas, llamò a sy los Capitanes, Señores, y Caualleros, y les hablò casi desta manera: Llegò el dia (leales vassallos mios) en que days principio a aquella justa, y sancta empresa tan encomendada de mis Progenitores: no quiero, para exortaros a ella, traeros a la memoria los hechos de vuestros Mayores, vuestro mismo valor, ò el seruicio de Dios, y mio, pues estas cosas todas siempre fueron en vòs proprias, y naturales cõ el amor a vuestro Rey, con que distes màs exemplos a los hombres, de lo que muchas otras naciones dieron juntas: agora os deue ser manifiesto lo q̃ me obliga a querer emprender este hecho, es zelo de vuestra Religion Christiana, euitar los males que mucha parte della padece, y preuenir los que se aguardan con el nueuo socorro de los Turcos: esto os pido, que tengays presente vuestra Ley, guerra tan justa con enemigos de la Fé, a pezar de los quales os hizistes muchas vezes señores de tantas tierras suyas: estos, pues, son los mismos que vencistes en varios, y differentes tiempos: y pues fuistes los primeros que (de la parte que de España os cupo) los echastes, sed agora tambiẽ los primeros q̃ en las màs occultas partes de el Africa arboleys el Estẽdarte de la Cruz de Christo, para gloria suya, y bien de sus Fieles.

El Rey hablò a los suyos, y les hizo vna platida estãdo para rõper.

Auia

Auia ya a este tiempo el enemigo (que venia marchãdo) echo alto junto al passo por donde los nuestros determinauan de passar; y acestada alli su artilleria, amparada de vn monte acomodado a su disignio. El Rey dando la vltima señal del rompimiento de la batalla, fue leuantado en alto vn Crucifixo por el Padre Alexandro de la Compañia, a q̃ se arrodilló la gente de a pie, a tiempo que el artilleria enemiga daua la primera carga, fueron veinte y dos pieças, con que despedaçaron algunos cauallos, y gente nuestra. Desta accion Christiana deuieron de tomar occasion los que escriuieron que todos se postraron en tierra al dar del fuego del artilleria enemiga: bié que no fuera flaquza el hazerlo; aduertencia fue, en muchas occasiones, de grãdes Capitanes y de Don Pedro de Acuñá, no inferior a los mejores, quãdo en la restauracion de Ternate, mandó tender por tierra sus soldados, porq̃ el artilleria del enemigo no se los matasse) Boluieron los Moros a dar segunda carga, mientras (no con menos daño dellos) los nuestros dauan fuego a la suya, los quales como eran más animosos, que bien disciplinados en la milicia, quizieron luego acometer con toda furia, sin que sus Mayores pudiessen tenellos, estãdo aun el enemigo bién apartado. El Rey pareciendole que la causa de aquella inquietud podria ser falta de animo en algunos, corrió a los esquadrones, y les dixo: Peleando ganaron nuestros passados lo que oy tienen: En la guerra no ay lugar seguro, ni en la paz le tendrá cõmigo quien oy fuere cobarde: y auiendose buelto a la vanguardia, le dixo Aldana: Como no se pone V. Magestad en saluo, cõ lo mejor desta caualleria, en quãto es tiempo, (y con voz muy baxa) Porque oy no escaparã cõ vida ninguno de nosotros? El Rey cõ notable animo respõdió: Differente cõfiança tengo yo en Dios: Y como sentis esso Aldana? El qual le tornó: Señor, es muy grãde el poder del enemigo, de q̃ estamos casi ceñidos, y los Portugueses aun-

El enemigo se opuso al paßo que los nuestros buscauan, y el Rey diò la señal de la batalla,

Buelue Aldana a aduertir del peligro al Rey,

aũq̃ son tã guerreros, son la mayor parte de los q̃ aqui se hallan muy poco experimentados en la orden militar, y perdiendola, podran mal tornar a ella. El Rey como era de grande coraçon, y no sabia que cosa era temor, viendose en tan notables extremos como era saluarse, ò auenturar su misma persona, y vida: eligiò el menos afrentoso en su opinion, y de mayor peligro dando Sanctiago en los Moros. El Capitan Alexandro Moreyra traya a cargo vna compañia de fronteros de Tanger, venia a cauallo, por causa de vna pierna que en otra occasion auia estrupeado, viendo como los bisoños se yuan inquietando, apeosse del cauallo, diziendo: Seanme todos testigos que me apeo a morir, porque oy no es dia de otra cosa.

Fueron partiendo los esquadrones de la vanguardia a passo largo, y acometieron con tan animoso encuentro, que fueron lleuando, y rompiendo la infanteria de los Moros, y la caualleria de los Alarabes, que los socorria. El esquadron de los auentureros, el de los Castellanos, é Italianos se auian ya adelantado tanto, que los Tudescos, con el pezo de las armas, y el grande calor que hazia, se dexauan yr quedando aguardando los vnos por los otros: pero passando los primeros adelante, ayudados de la caualleria, rompieron del todo los primeros esquadrones del enemigo, y tomandole algunas banderas, los hizieron dar las espaldas. El Moluco viendo su vanguardia rota, queriendo animar los suyo, cayò del cauallo muerto, dizen vnos que de vna bala, otros que de desmayado de la enfermedad que traya, ò que el veneno acabó entonces de matarle, y al tiempo que cayò puso el astuto Barbaro el dedo en la boca a los que presentes estauan, como que les dezia que callassen su muerte. Mustafà Capitan, ò Alcayde de su guarda, pidiendo la litera, le metiò en ella, fingiendo que estaua viuo, y q̃ aquello no auia sido màs de vn accidente, este daua las ordenes que mejor

Rompen los nuestros la vanguardia del enemigo

Muere el Moluco.

le

le parecian, en persona del muerto: pero no pudo tanto dissimular su muerte, que algunos de los suyos no lo diessen a entender, y passandose a los nuestros, dezian: Christianos, adelante, que el Moluco es muerto. Retiroſſe mucha parte de los Moros con tanta priſſa, que fue publicada por ellos mismos, en differentes lugares, la vitoria por los Christianos, y en el mismo campo, por vn grande espacio, se publicò. Con desseo de alcançarla, se metieron los nuestros por los enemigos con tanta furia, que el arcabuzeria se adelantó, dexando atraz las picas Viendo los Moros escopeteros de acauallo nuestros esquadrones desguarnecidos, se llegaron otra vez a ellos por todas partes, y les dieron vna, y otra carga: fue en fauor desta mala suerte, el que Sargenteaua el tercio de los auentureros, diziendo: Tener, tener, con que los hizo parar, y hazer alto, sin passar más adelante (vuieron entonces de obedecer por su mal) es sin duda, que si passaran, alcançaran la victoria, a que auian dado principio. Tuuieron con esto lugar los Renegados de abrirse, y recoger los que andauan desbaratados, y ellos con los Azúagos bolueron a hazer rostro animosamente, dando vna grande carga de escopeteria, con que hizieron apartar de su los Christianos. Procuraua el Rey a este tiempo defender el artilleria del enemigo que auia ganado, y no pudiendo sustentar la fuerça de su mucha caualleria, con tan poca como se hallaua, se retirò vn poco al fauor de nuestros esquadrones, que hallò ya mal ordenados, y arrimandose a su artilleria a defenderla, diò tambien fauor a los Tudescos que de alli no auian passado. Los enemigos en gruessos esquadrones se fueron metiendo por entre el rio, y los nuestros, y los acabaron de ceñir, acometiendo con gran furia la retaguarda, y apretarõ por todas partes el exercito Christiano de manera, que los que estauan sobre el artilleria se retiraron para los Tudescos, en que hasta alli se tenia alguna esp. ran-

Retiraſe cõ priſſa mucha parte de los Moros.

Deſguarneceſe nueſtros eſquadrones, y los Moros bueluẽ animados.

Echan los Moros al Rey de ſu artilleria.

Acaban los Moros de ceñir los nueſtros.

esperança, pero en haziendoles rostro luego se apartaron. La gente de los tercios de Vasco de Sylueira, y Dõ Miguel de Noroña (que era la mayor parte de la que auia sido arrebatada del arado, y açadon) peleaua en el cuerpo de la batalla muy floxamente, sin querer acudir a sus compañeros por màs que de sus officiales eran compelidos a ello, dando por descarga (segun dizen) que el Rey mandara que de alli no se saliessen. Los Moros conociẽdo la confusion de los Christianos, y que la fortuna se les auia mostrado en proprio fauor, les dieron por todas partes vna cruel carga, a vn mismo tiempo, y la mayor de todas: pero lo que màs acrescentô la mala fortuna, fue vna voz que se leuantó diziendo: Es la retaguarda entrada; con que el Rey dexó el lugar adonde estaua defendiendo su artilleria, (y sustentando todo el pezo de la batalla juntamente) dando cargo desto a los que alli estauan, se passó a darle socorro, con parte de su caualleria, y personas illustres que le seguian, mandando de camino a Vasco de Sylueira que socorriesse la vanguardia. Apartado de alli el Rey, arrostraron tercera vez los Moros con los nuestros, por todas partes, y con mayor fuerça, por la que el Rey auia dexado, y como nuestra caualleria era poca, é hiziesse falta la que le auia seguido, los hizieron boluer sobre los Tudescos y desta manera acabaron de romper los auentureros, y Castellanos, con muerte de sus mayores, y la mayor parte dellos, y los rẽpuxaron desordenadamẽte sobre el carruage, quedando señores de nuestra artilleria, adonde en su defensa murio el Bailio su Capitan, los Capitanes Gama, y Alexandro, con otras muchas personas de calidad, y la mayor parte de los Tudescos, con Musiur de Tamberg que los lleuaua a cargo: la màs gente de la vanguardia se retiró sin orden. Don Duarte de Meneses, con los que se le juntaron, tornò sobre el artilleria que se auia perdido, pero fue rebatido del enemigo facilmente,

Confusion del exercito Christiano.

Acude el Rey a defender la retaguarda.

Acaban los Moros de romper auẽtureros, y Castellanos

y le

y le echaron sobre el carruage, adonde murieron el Marquez Thomas, otros Capitanes, y gente de cuenta. Los Moros del Xerif viendo tan malparado el remedio de su señor, se mesclaron con los otros, dexandole solo con Cid Albicorin. El Rey a que la varia fortuna traya por todas partes peleando personalmente (como si solo en su braço estuuiera el remedio de todos) auia tomado por su propria mano tres ò quatro banderas al enemigo, y le auian muerto dos caualios; queriendo tornar a acudir a la retaguarda, se lo impidieron los Moros, con quien peleando por vn grande espacio de tiempo, le derribaron Don Iorge Tello que entonces lleuaua el guion, y a el le mataron el caualio; por esta causa quedó casi solo herido en vna pierna, porque los que le acompañauan siguieron el guion de Don Duarte de Meneses, que por otra parte yua dando en los enemigos, y pensauan ser el Rey, el qual subiendose en otro caualio que le diera Iorge de Albuquerque, y con Christoual de Tauora, y otros Caualleros que se le juntaron (bien cierto ya de su miserable estado) boluió a entrar en los Moros con tã denodado esfuerço, que acosta de mucha sangre barbara le dauan passo, y tornandose a nuestros esquadrones, los hallò ya a todos desbaratados: Christoual de Tauora le dixo: Que remedio Rey y señor? A que respondió: El del Cielo, si nuestras obras lo merecieren: y boluiendo a inuestir los Moros, se abrieron para prendelle, porque le auian conocido Llegosse vn Renegado a ellos, y les dixo que estuuiessen quedos, que el haria con el Rey que se diesse a prizion, y a Christoual de Tauora, que acabasse con el que quizicsse viuir, y diesse las armas, como los Moros dezian: llegando Christoual de Tauora a el Rey, le pidió la espada, antes que alguno dellos se la quizicsse quitar, pero el apartandole con la mano, respondiò, que no se deuia de perder la libertad real, sino con la vida. Oyendo esto el Renegado

El Rey prctẽde tornar a la retaguarda y se lo impiden los Moros.

Procuran los Moros prender el Rey, y se escapa dellos.

desseando poner el Rey en saluo le dixo, que procurasse escaparse de alli, y le siguiesse: y saliendose dentre los Moros, con algunos que le acompañauan, se desuiò de la batalla: estando ya apartado della vn quarto de legua, azia la parte del rio, le salió de trauez vna tropa de Barbaros de acauallo vibrando las lanças, y el Rey no queriendo todauia entregar las armas (porque con esta condicion le querian prender) no estimando la vida, ni temiendo la violencia de la muerte, peleando con vltimo, y desesperado esfuerço, dizen que cayò, despues que le mataron el cauallo. Ninguno dixo que le vió morir, ni era razon que viendo matar su Rey quedasse con vida: que al fin osò mancharse el Africa de tal sangre. Durò la batalla desde las onze del dia (quatro de Agosto del año 1578.) hasta las quatro de la tarde, en que murieron cerca de diez mil Christianos, y con ellos el Duque de Aueyro, que fue de los primeros, y de màs de seys cientas personas otras titulos, y caualleros, que con el Rey passaron, escaparon menos de ciento y sessenta viuos, que quedaron cautiuos con lo restante del exercito: el señor Don Antonio hijo del Infante Don Luys, y el Duque de Barcelos.

Buelue el Rey a topar los Moros, y no quiere dar las armas.

Cayó despues que le mataron el cauallo.

Este fue el fin del Catholico Rey Don Sebastian, a que (como auemos dicho) parece que guiaua su fatal destino, siendo de edad de veinte y quatro años, siete mezes, y nueue dias. O Patria infelice! O desdichado Rey de lamentable memoria! pues quando tu Imperio, y tu nombre estaua màs crescido, y conocido en el mundo, y tu virtud daua de sy mayores esperanças, diste con vna insana jornada, materia, a tan tragicas historias, con que se conjuraron contra tus Reynos todos los males juntos. Aqui feneciò el Rey homicida de sy mismo, verdugo, y cuchillo de sus vassallos; y aqui del todo paró su antigua felicidad, cuyo valor viendo se desacompañado del fauor de su Rey, y del amor con

que

que se gratificauan sus trabajos(esto es lo que más dilata los Imperios) luego las mismas naciones temerosas de su gran fortuna, fueron atreuiéndoseles: de aqui nascieron casi principios de guerras ciuiles, y aquellas desuenturas que despues se vieron, y tantas otras calamidades, cuyos effectos hasta agora duran; porque quando el desconcierto de alguna cosa fue muy grande, siempre los males que del resultan permanecen, hasta que del todo no queda(ni aun) señal de que aquello fue. Mas tu ò Rey de lamentable memoria, si con tu perdida quitaste el temor que al Africa tenias puesto, tambien tu braço sin igual, le mató cerca de veinte mil belicosos Barbaros, é hizo primero retirar, huyendo al nueuo heredero Rey. Llorete la Patria, y con sus males sienta siempre la violencia del tuyo: dete Dios el Cielo, pues tanta, y tan rica tierra tuuo tu ambicion de gloria militar por pequeño, y estrecho aposento.

Murieron en esta batalla cerca de veinte mil Moros.

ARGVMENTO
DEL DECIMO SEPTIMO LIBRO.

Svccede el Cardenal Infante Don Enrique al Rey Don Sebastian su sobrino: pretende en Cortes determinar succesſor, y manda notificar los pretensores del Reyno judicialmente, para que por sus Procuradores mueſtren su derecho: haze el Reyno sobre ello aduertimientos al Rey, el qual manda salir de la Corte al señor Don Antonio, pero el proteſtando por su derecho, fue excluydo del por sentencia dada por juezes para ello nombrados. Muere el Rey Don Enrique, y el señor Don Antonio hijo del Infante Don Luys entra en Lisboa: procura impedir el paſso al Duque de Alua, y es desbaratado: retiraſe fuera de Eſpaña; y su Mageſtad el Rey Don Felipe segundo entra en Portugal a tomar la poſſeſsion de la nueua herencia: buelueſe a Caſtilla, y dexa para que gouierne eſtos Reynos el Archiduque Alberto. Succede a su Mageſtad su hijo

hijo el Sancto Rey Don Felipe tercero. Succeſſos notables de ſu tiempo. Hechos de Andres Furtado de Mendoça: jornada que hizo a las Malucas. Conquiſta del Reyno de Pegù por los Portugueſes. Todo eſto ſuccediò deſde el año mil quinientos y ſetenta y nueue, haſta el de mil y ſeys cientos.

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XVII.

El Rey Don Enrique decimo septimo en orden, y el postrero de los Reyes Portugueses succediò al sobrino en edad de sessenta y siete años.

AEL Rey Don Sebastian de lamentable memoria, succediò el Cardenal Infante Don Enrique hermano de su abuelo el Rey Don Ioan tercero, y hijo del Rey Don Manuel, en edad de sessenta y siete años, Principe dotado de muchas virtudes, y en quien concurrieron las calidades necessarias a vn buē Rey: duró su gouierno poco, acompañado siempre de pezados cuydados; porque le afligian, la perdida del Rey, la muerte, y cautiuerio de tantos vassallos, los huerfanos de sus padres, y biudas de sus maridos (causas mas para sentir) y si-

y finalmente el miserable estado de sus Reynos, con que no solo hizo màs breue, y violenta la vida, mas aun con esto diô principio a nueuas calamidades, y anteuiendo las que de fuerça se aguardauan (queriendo preuenir el remedio) hizo Cortes, a pedimiento de los tres Estados, para determinar succesſor: empeçaronse el primero de Abril del año mil quinientos setenta y nueue, y las propuso Don Alfonso de Castelblanco, que despues fue Obispo de Coimbra. Serè breue en la relacion de las cosas deste tiempo, de que voy hablando, por el peligro de que andan eslabonadas todas las modernas, a cuyos escriptos se imputa casi siempre, lizonja, odio, amor, ò otro respecto alguno, con q̃ los hõbres hazẽ los succesſos mayores, ò menores, y lustres, ò infames, y quiere cada qual hallar en los libros lo que desseauan que fuesse, ò no hallar lo que no querian que se supiesse, ó que se diuulgasse con mayor mengua, ò gloria A ñy ninguna pasion destas me toca: no escriuo estas cosas con rigores de Chronista, cuyo officio es no callar verdad alguna, aunque infame con ellas: bien que todo lo que digo es verdadero.

Hizo el Rey D. Enrique Cortes,

Breue en la relacion de las cosas deste tiempo

El Chronista no deue callar las verdades, aunque infame con ellas.

Auia el Rey Don Enrique embiado notificar judicialmente todos los pretensores del Reyno, para que cada vno viniesse, por sus Procuradores, mostrar el derecho que tuuiesse, y con esso darle con justicia (como juez competente) a quien tocasse. Fueron los notificados, el Rey Catholico Don Felipe segundo, por ser hijo de la Emperatris Doña Isabel hija del Rey Don Manuel: la señora Doña Catalina Duqueza de Bargança hija del Infante Don Duarte, hijo del Rey Don Manuel, y que en igual grado quedaua con el Rey Catholico: el Principe Filiberto hijo de la Infanta Doña Beatris hija del mismo Rey Don Manuel: el Principe de Parma hijo de la señora Doña Maria hija del Infante Don Duarte, y hermana de la señora Doña Catalina, y que

Los pretensores del Reyno fuerõ juridicamẽte notificados.

auia sido casada con Alexandro Farnesio su padre: y el señor Don Antonio hijo natural del Infante Don Luys. Auiendo todos satisfecho, les mandò que dentro de tantos dias apuntassen las causas de su derecho: y haziendolo assi, presentaron a el Rey sus autos del processo, por el Secretario Roque Vieira.

Hizo el Rey jurar los Procuradores de las Cortes, y pretensores.

Prosiguieronse las Cortes, y el Rey (despues de prometer en ellas) de dar Principe a Portugal, con justicia, y derecho, con que todos fuessen contentos hizo, estando presente, jurar sobre vn Missal con vna Cruz puesta encima, todos los Procuradores del Reyno, y los del regimiento de la Ciudad de Lisboa, que estarian en todo, y por todo lo que por derecho fuesse juzgado, y no seguirian la parte de algunos de los que pretendian la succesion, de los quales quedasse excluydo della el que lo contrario hiziesse, ó perturbasse la paz, y la justicia. Lo mismo juraron el Duque de Bargança, el señor Don Antonio, y los màs pretensores, sino el Rey Catholico, y sus Procuradores, que en la Corte de Lisboa andauan, diziendo, que su Magestad no auia de aguardar en forma judicial: que su derecho se le diesse, porque no podia conocer superior el que era Rey supremo: que pues tenia por sy la justicia, no auia de ponerla en duda.

No quisierõ jurar los Procuradores del Rey Catholico.

Los Reynos que nunca estuuieron bien affectos a Espaã, no cessauan en este tiempo de embiar Embaxadores a el Rey Don Enrique a ofrecerle fauor, y gente para ayudar a defender el Reyno a quien quisiesse tomalle a fuerça de armas, fundados en sus razones de estado, màs que en amistad verdadera Mientras tratauan de impetrar de su Sanctidad licencia para que el Rey casasse, ó su enfermedad le daua lugar para ello; no faltó quien hiziesse algunas aduertencias a los tres Estados, en persona del mismo Reyno, diziendo.

Que el principio de saber acertar. era el temor de Dios,

sin

sin odio, amor, ò interez alguno, y gouernarse màs por lo que la experiencia auia enseñado, que por razones aparentes: que no le quitassen a quien la Justicia le diesse; porque pelear contra Dios sin ella (aunque alguna vez permaneciesse) auia sido para mayores daños: que les aduertia, que con vn grande zelo de honra, y conformidad tratassen todos del bien comun, que por este camino quedaria màs seguro el particular de cada vno dellos: que se apartassen de parcialidades, y bandos de que el fructo eran guerras ciuiles, ruyna general de todos: que las promessas, ó opiniones, no los desuiassen del derecho comun, que se deuia pretender para llegar a aquel fin que Dios, y la razon mostrasse: q̃ si por falta del Rey Don Enrique quedasse en estado que con justicia pudiessen darle; que aquel a quien le diessen, le mereciesse: que les aduertia que vna de las mayores amenazas que Dios hazia a Reynos que le offendian, era que los passaria a gente estraña: que si con buena conscicncia le pudiessen defender, y conseruar la libertad, lo hiziessen, porque aquella era la mejor justicia de todas las que le cumplian: que para defenderle no se le representassen imposibilidades, ni temores, porque como tuuiessen a Dios por sy, el poder de los hombres màs dependia del, que dellos; que confiassen en su bondad, y se acordassen de vitorias passadas alcançadas fuera de toda esperança humana.

Aduertencias que hizieron a los tres Estados en persona del mismo Reyno.

Auia mandado el Rey Don Enrique salir de la Corte al señor Don Antonio, despues de ser notificado: las causas que para esso tendria deuian de ser licitas, si bien la aparencia fue muy aspera (no pueden los Principes dar satisfacion al mundo en todo, que ò diminuyen la authoridad, ò infaman el poder en mandar cosas que no parescan justas a todos:) ô fue querer el Rey, como prudente, euitar noueda des que con su assistencia en las Cortes podi. n mouerse, y alterar los animos de los que estauan sossegados, aguardãdo lo que

Manda el Rey D. Enrique salir de la Corte al señor D. Antonio sin dezir la causa,

lo que determinaua: ó porque tambien quizieſſe deſuiar eſte impedimiento al Rey Catholico, cuya juſticia (dizen) tenia por mayor que la de todos los que pretendian, y a quien eſtaua inclinado: aunqun entonces (ni por ſu muerte) ſe atreuio a declaralle por heredero de ſus Reynos. Auiaſe ſu Mageſtad llegado ya con vn exercito a las fronteras de Portugal, como que prometia fuerças a ſu derecho, y le queria ſegurar con las armas, y eſto le obligaria a el Rey Don Enrique a no hazer eſta declaracion, porque no pareciеſſe que le mouia a ello el temor de ſu poder, más que la razon. Dauale todauia cuydado el ver que ſe preuenia el Rey ſu ſobrino como forçoſo ſucceſſor deſtos Reynos, para tomar la poſſeſsion dellos, aunque en ſu vida no ſe determinaſſe eſta cauſa. Repreſentauaſele en las reliquias del eſtrago paſſado, algun principio de otro: y como via que el ſeñor Don Antonio tenia menos que auenturar, apartole, y (como luego veremos) procedió con el con grãdes rigores. Sin duda alguna, eſtaua perſuadido a que no era ygual en el derecho con que ſe auia opueſto a los otros pretenſores; por eſto procuraua excluyrle. Era el Rey Don Enriqne virtuoſiſsimo Principe, juſto, verdadero, y ageno de las razones de eſtado de los otros Principes, que anteponen la menor dellas a ſu conciencia, y no le quitara la juſticia ſi la tuuiera Todas eſtas razones parecen diriuadas del proceedimiento del Rey, en eſte caſo, con ſu ſobrino el ſeñor Don Antonio, el qual pareciendole coſa indigna de ſu grandeza, y opueſta a ſus eſperanças; tratarſe ſu negocio eſtando auſente, aduirtiò al Rey en eſta forma. Siempre en la mucha virtud de V. Mageſtad eſtuue confiado, en que no dexaria de oyr mi juſticia en eſta materia de ſucceſsion, que me mandò notificar: ſi en eſto no vuiera mas que determinarla V. Mageſtad por ſy miſmo, yo la puſiera en ſus manos: mas como en eſto han de interuenir màs juezes, y el negocio

Aduirtio el ſeñor Don Antonio al Rey Dõ Enrique ſu tio de ſu juſticia.

negocio depende de cada vno ſaber como ſe pide, y pretende ſu juſticia, è informar della a cada momento ſus Procuradores. Deuo de eſperar de V. Mageſtad que no permita que los de màs pretenſores negocien con tanta ventaja, como es eſtar en la Corte, y yo deſterrado della, adonde las coſas han de llegar con mas eſpacio, y ſin poder ſaber de viſta como ſe diſſe, y procura de mi derecho, principalmente, que quien me viere deſterrado de la Corte (quando ſe tratare de tal materia) me tendrà tambien por deſterrado de la gracia de V. Mageſtad, y no tendrà nadie animo para procurar por mi juſticia: por lo qual ſuplico a V. Mageſtad que, ô me leuante el deſtierro, para poder ſer preſente, como lo ſon los otros pretenſores, ô mande al Duque de Oçuna, y al Duque de Bargança ordenen ſus Letrados Procuradores y ſe retiren de la Corte: porque de otra manera, ſeria proceder conmigo con grãdiſsima deſigualdad.

El Rey, ni por eſtas, y otras aduertencias dexó de mandar correr la cauſa del ſeñor Don Antonio en ſu auſencia, en que ſe dió ſentencia, que no le auian por legitimo (porque eſte Principe tratò de juſtificar como ſu padre el Infante Don Luys ſe auia deſpozado, por palauras de preſente, con Doña Violante ſu madre) concluyeron, que en eſte caſo ſe puſieſſe perpetuo ſilencio, y los teſtigos fueſſen prezos. Siendo llamado a la Corte el ſeñor Don Antonio, para notificallé la ſentencia, no quizo venir, diziẽdo, que por no auer ſido oydo, ni eſtar preſente, ſe le auia quitado la juſticia. Llamole el Rey por editos, para que dentro de tantos dias pareciesſe; y no lo haziendo aſsi, procedio contra el ſu tio por ſegunda ſentencia, en que, deſpues de priualle de todas quantas mercedes auia recebido de los Reyes de Portugal, le deſnaturalizaua del Reyno; y mandaua que dentro de quinze dias ſe ſalieſſe del. Ayudaua a eſtas razones (que el Rey Don Enrique auia tomado por fundamento de tal caſti-

No hizo el Rey D. Enrique caſo de la aduertencia del ſeñor Don Antonio, y mandó correr la cauſa

Dioſſe ſentẽcia contra el ſeñor Dõ Antonio.

castigo) el no serle bien affecto, despues que dexado el habito clerical, auia dado muestras de nombre de profesion seglar, porque el Rey, siendo Cardenal, pretendia renunciar en el esta, y otras dignidades, con que quedasse siendo vn grande Principe de la Iglesia, y para perder este bien, vuo de tener otros pensamientos. Con esto, y otras razones de estado particulares, y generales, se fueron reboluiendo las colas de aquel tiempo, al passo que la enfermedad del Rey Don Enrique crescia, y por llegarle ya a lo vltimo de la vida, dexó con ella los cuydados: muriendo, sin auer nombrado successor, el postrero de Enero de el año 1580 padeciendo la Luna vn muy grande eclypse. Es cosa digna de consideracion, que en Enrique se desunjesse Portugal de Castilla (quando el Rey Don Alfonso el sexto, que llamarõ de la Mano oradada, se le diò en dote con su hija Doña Teresa,) y por muerte de Enrique se boluiesse a vnir a aquella Chorona, bien que differente entonces, de lo que agora, porque lo que se diò al Conde en dote, fue Coimbra, Porto, Braga, y poco màs: y oy es vn dilatado Imperio.

No estaua el Rey bien affecto al señor Don Antonio.

Muerte del Rey Don Enrique.

Nota Que en Enrique se desunió Portugal de Castilla, y por muerte de Enrique se boluio a vnir a ella.

La indeterminacion del Rey Don Enrique, en no dexar nombrado successor, diò causa a que entonces se dudasse de la justicia de su Magestad el Rey nuestro señor Don Felipe segundo. No sé como en la muerte se difficultó a sy mismo la propria resolùcion, pues le yua poco en dar, ò quitar el Rey no a quien tocaua, ó no: dexaria de hazerlo, porque no dixessen que le obligaua a ello las armas de Castilla (muchos an dicho que fue razon de estado, de los que en aquel tiempo podian impedirle que nombrasse successor a su Magestad, para despues, por su muerte, hazer mejor su negocio, en la pretencion del nueuo heredero: mas como se ha de creer esto de vn Principe prudente, y que no se dexaua gouernar por otros) fuera entonces facil reduzir a los de otra opinion: dierase a esta vnion vn principio sossegado, euitara

el

el Rey Don Enrique inquietudes, y aquellas alteraciones que se siguieron. Escriptores le llamaron conquista, sin fundamento alguno, porque (como luego diremos, no vuo resistencia de consideracion, màs de vna accion tumultuaria, plebea acaudillada de pocos nobles, que ignorando la justicia de su Magestad, eran llenados a Alcantara, màs de el amor del señor Don Antonio, que de fuerças, con que pudiessen oponerse al Duque de Alua. Acuerdo fue de la prouidencia de su Magestad querer acautelarse (por los enemigos de España) con vn exercito tan grande, quando entró en Portugal: pero que Portugueses le auian de resistir, primero su Magestad auia entrado con los protestos de su derecho, y las mercedes que hizo quando ya entrò con las armas: quien despues siguiò al señor Don Antonio (lo que hazen quatro, no puede ser culpa de todos) ó quales fueron los q̃ le dieron fauor, quãdo con vn exercito de Ingleses estuuo sobre los muros de Lisboa: Por ventura vuo Portugues alguno que no tomasse las armas por su Rey? Ellos echaron entonces al enemigo de Lisboa. Tambien oy (temerariamente) se les imputa falta de zelo militar, no considerãdo que en el destino no ay propria culpa, como ni la dan a los succesos fatales de los otros: bien que la pudiera auer en no elegir con mejor conueniencia. Siruame de causa bastante para me auer dilatado tanto en esta materia, el zelo de la patria, y el amor natural que tengo a mi nacion, aunque no me lo merezca: yo hago lo que deuo, y otros son, y fueron parricidas de la fama de su misma madre, como crueles serpientes. Procuro engrandecer el nombre Lusitano, no con fabulas soñadas, ó succesos no muy ciertos: las vitorias de los Portugueses en sus conquistas, bien pueden no contarse, por la multitud de los muertos, ò grande numero de los despojos, sino por Reynos, y Prouincias sujetadas: estas seran testigos de lo que digo.

Llamaron Escriptores conquista a la vnion de Portugal y Castilla.

No vuo resistencia de consideraciõ quando entro su Magestad en Portugal.

Imputose temerariamẽte falta de zelo militar a los Portugueses.

Con

Con la muerte del Rey Don Enrique, quedò en estos Reynos de Portugal vna general confusion, y tristeza, porque a penas auian enxugado las lagrymas (y echas las obsequias de dos Principes que auian perdido) quando otra nueua occasion de llanto se les ofrecia: no auia parte que no amenazasse males, y (como el Reyno alterado, y cõmouido) no faltaua ambicion. Estaua la Republica desunida, alterada la paz (aunque no auia ninguna orden de guerra) los tres Estados differentes en opinion, el pueblo hazia memoria de vitorias passadas, y los que se tenian por zelosos de la libertad, se animauan con ella, igualando el tiempo presente al passado. Los que desseauan el sossiego, se difficultauan el camino por donde otros procurauan alcançarle, porque la misma guerra les quedaua en casa, quando no abraçassen la paz, y mercedes con que el Rey Catholico los pretendia obligar. Estaua el gouierno timido, è indeterminado, y todo lleno de temor, y ni aun dexauan de tenerle los de mejores esperança. Procurauase, ò lo que no se podia emprender, sin grande peligro, ò lo que imposibilitaua los medios para poder alcançarse. Vinose el señor Don Antonio a Lisboa, embiò a ofrecerse al regimiento, para defender el Reyno, mientras ordenauan lo que mejor pareciesse: fueronle dadas las gracias de aquella merced, y le pidieron que quisiesse dexar la Ciudad, hasta auer orden mejor, y tambien por no auer algun motin: hizolo assi, y se fue a Sanctaren a aguardar que le diessen el titulo de Defensor del Reyno, como en tiempos passados auian echo al Maestre de Auis Don Ioan, que despues fue Rey: y por este camino no queria dar principio a las esperanças de tambien reynar.

Estado miserable de Portugal.

El señor D. Antonio pretende titulo de Defensor de Portugal

Entra el exercito de su Magestad en Portugal

Fueron los Gouernadores prosiguiendo las Cortes, con poca resolucion, y proueyendo de gente, y armas las fortalezas, y lo más muy floxamente. Auia el exercito de su Magestad

Magestad entrado en Portugal, despues que con grandes protestos procurara que el Reyno se le entregasse, sin ser necessario tomar la possessiõn del con las armas en las manos, era solo su intencion, quietar lo alterado, y sin sangre pacificar el Reyno en su obediencia. Mandaron los Procudores de Cortes, en Sanctaren adonde estauan, tocar caxa, para que se juntassen en la Iglesia de los Padres Iesuitas adonde (auiẽdo primero dicho Missa el Obispo de la Guar, da) se determinasse lo que mejor pareciesse. El pueblo como andaua alterado, no quizo aguardar el orden que se esperaua: y vn fulano Baracho (natural de Vila Frãca de Xira) que alli con los demás se hallaua (cargando vn arcabuz) dixo: Rey: y leuantando más la voz vn viejo (que estaua cerca) dixo tambien: Rey. Fuesse esparziendo aquella voz por los demàs, sin que pudiesse impedirsele. Y el señor Don Antonio (por más que rehusasse el titulo, contentando se solo con el de Defensor) fue lleuado por toda la villa, con grandes gritas, Real, Real: y luego dentro de dos dias se hizo la buelta de Lisboa, acompañado de mucha gente, adonde entrò bispera de San Ioan del mismo año 1580. Rindiosele la Ciudad, y le dió las llaues, y lo mismo hizieron las compañias que alli auia: passò a Setuual (de donde los Gouernadores se ausentaron) a mostrarse, y a dar calor a los que seguian su voz, y se boluiò a Lisboa: pero acudiendo a todo con menos diligencia de lo que conuenia a su negocio, sin obligar a tomar las armas a nadie en su fauor, màs de con su afabilidad, y porque era mucho mayor que el rigor (que para tales tiempos es lo essencial) muchos le dexauan, sin temer el castigo que a ninguno daua, aunque contra su persona delinquiesse.

El pueblo alterado.

Rehusô el señor Don Antonio el titulo de Rey.

El exercito que de Castilla era entrado en Portugal se vino marchando, con poca contradicion, hasta Setuual, a tiẽpo q̃ el armada tambien llegaua (contenia cincuenta y nueue galeras,

galeras, y quarenta baxeles de alto bordo,) y el señor Don Antonio queriendo defenderle que no desembarcassen en Cascaes, se fue allà; pero acudiendo a lo principal que era Lisboa, dexó este cargo a Don Diego de Meneses, al qual desamparò la gente, por ser poca, y el se retirò a la torre, donde fue entrado, y prezo le mandó el Duque de Alua degollar, por no querer entregarsela. Con esta nueua se alborotô la Ciudad de Lisboa, cerraronse las puertas, y en las que quedaron abiertas, se pusieron Capitanes con sus soldados. Salió el señor Don Antonio a impedir el passo al Duque con quatro mil hombres mal armados, con poca orden, y mal aparejados para guerra: los màs dellos lleuados alli sin saber a que, ó concitados de lo que tenian por libertad: (llegando el de su Magestad a quarenta mil) è hizo alto en Alcantara: en este mismo dia se batió la fortaleza de San Ioan (que defende la barra) y como le hazian poco daño, se llegaron con valos, y la batieron algunos dias, hasta que se entregò al Duque.

Esto desanimó mucho a los que estauan en la Ciudad, por ver quan facilmente todo se rendia, y si no vuiera guardas a las puertas, sin duda la desoccuparan todos. Rendida la torre, entrò luego el armada de Castilla la barra, y dió fondo en la encenada de Sancta Catalina; y la de Portugal, que en aquel lugar estaua, se retiró màs a dentro del puerto, sin querer pelear, pudiendo bien hazerlo: fue la occasion, estar su General prezo, por orden del señor Don Antonio, con quien le enemistaron con cierta traça. En esto preuino el Duque muy como tan grande Capitan como era, para que sin sangre facilitasse la entrada; (era lo que su Magestad màs desseaua, y le auia mandado) porque a no estar el armada sin cabeça y sin gouierno, difficultarase mucho la entrada de la barra, y costara mucha gente, por auer cincuenta baxeles gruessos, y muchos galeones

muy

muy grandes, y muy fuertes, y petrechados.

Andaua ya todo bandeado con la esperança, ò con el temor: ningun lugar se tenia por seguro: no auia soldado que obedeciesse a Capitan, ni este a sus mayores obedecia, por la qual razon los mudauan de sus cargos; y ni aun con esta desconfiança se mejoraua en nada el orden. En este intermedio se echó fama (para animar los medrosos) que era llegado a la barra vn socorro de Francia de quatro mil hõbres, a tiempo que a vista della andauan cinco naos de la India, y la flota del Brasil. Aconsejauan al señor Don Antonio, que embarcandose en el armada que estaua en el puerto, lleuasse consigo las joyas manuales del theſoro, las naos, y flota, y se fuesse a Francia, de dõde con tanto dinero podria boluer a esta guerra, con differente poder: a lo que respondió, que no haria tal, por no mostrar que dexando los que le seguian, se huya. No se puede negar que fue grande el valor del que con tan poca gente desordenada, aguardaua vn exercito tan poderoso.

En este estado miserable estauan las cosas de Portugal, quando vn Domingo (veinte y vno de Agosto) se dió en Lisboa vn rebato falso (estãdo todo el pueblo en las Iglesias a Missa) diziendo que la Ciudad se entraua, y sin quedar en ella mas de enfermos, se salieron todos (hasta Religiosos, y Clerigos a defenderla, y aunque sin orden este copioso tumulto auia intentado esto, pudierase temer de su grande furia, que passando adonde estaua el exercito de Castilla, le desordenara (porque estaua descuidado) y costara mucha sangre el liurarse de aquel furor: pero fue detenido por su mismo General, y officiales, con grande difficultad, y pezar de los q̃ intentauan aquel hecho. El Duque de Alua se vino llegando mas con el exercito, y despues de auer ganado el sitio de Sancto Amaro segũda vez, se acestó alguna artilleria azia el armada Portuguesa, que como rendida

ſe retiró màs adentro del puerto: y luego ſe entregò, ſin reſiſtencia alguna la torre de Belen, y la torre Vieja que eſtà enfrente, en veinte, y tres de Agoſto. En eſta miſma noche mandò el ſeñor Don Antonio tocar a rebato en la Ciudad, a que acudieſſen a el, mas como poco antes auian quebrado el animo a la gente della, le acudiò muy poca, y eſſa plebea, lo que no hizo la otra. A las doze de la ſiguiente noche ſe empeçò a combatir la puente de Alcantara (que eſtaua en medio del vno, y otro exercito) pero fue defendida por pocos Portugueſes, haſta la mañana, en que el exercito de ſu Mageſtad le fue eſparziendo por otras partes caſi en forma circular, y facilitando los paſſos que el ſeñor Don Antonio tenia occupados, porque la miſma deſconfiança de ſus defenſores, y el temor de ſu inconſtancia vnos de otros acreſcentaua la confuſion, con que en poco eſpacio de tiempo dexaron el campo, y al ſeñor Don Antonio, quedando con ſolo cincuenta de acauallo: vinoſe retirando a la Ciudad, y atraueſſandola toda mandó de camino abrir las puertas de los carceles, y ſe paſsó al Moneſterio de San Benito, media legua de Lisboa, a curar de vna herida que lleuaua.

El exercito ſe vino marchando a la Ciudad, cuyos arrabales fueron por el ſaqueados de vn riquiſsimo deſpojo que en ellos auia, mas no lo que eſtaua de muros a dentro, porque no quizo el Duque de Alua que paſſaſſe el miſmo rigor. El ſeñor Don Antonio deſengañado de que no ſe podian emprender grandes hechos ſin vn grande poder vnido, dexò Portugal, y ſe paſsó a las Islas Terceras (que tambien le obligaron a dexar,) y deſpues a Francia, adonde, paſſados muchos años (auiendo en el diſcurſo dellos tentado la entrada en Portugal con vna armada Ingleſa) acabò la vida ſanctamente: fue Principe dotado de muchas virtudes, y la del valor no le faltó, ſi bien es verdad q̃ poco

vale

vale a vno tenerle, quando no halla firmeza alguna en los que le ſiguen: fue capaz de qualquier buena fortuna, aunq̃ poco fauorecido della: y ſi como la ſucceſsion deſtos Reynos no le tocaua, hallara màs lugar en ſu juſticia, (a falta del Rey Catholico, y la ſeñora Doña Catalina, que en ſegundo lugar ſe le ſeguía) ninguna coſa le faltara para ſuccederles, (fueſſe, ò no fueſſe verdad lo que muchos dizen de la calidad de ſu madre) porque los Reyes poderoſos, no tanto ſe obedecen, y veneran por lo que fueron, como por lo que ſon, ni ſe tiene reſpecto al naſcimiẽto, como al poder, ò a la virtud heredada, como a la propria.

Quedaron deſpues las reliquias de las precedientes alteraciones, procediendo con no menores deſgracias, de cuyos effectos ſe viò la lealtad de los amigos violada, y todo el trato de los hombres ſoſpechoſo; y finalmente eſte Reyno mãchado de ſangre, a tiempo que la Mageſtad del Rey Catholico entrò en el, con que agregò a ſus choronas vna de las mejores del mundo, para quietud de la qual perdonó delictos, hizo mercedes (eſto es lo que màs firmes haze los Imperios.) Dos años eſtuuo ſu Mageſtad en Portugal, en fin de los quales ſe boluió para Caſtilla, dexando eſte Reyno triſte, afligido, y deſcontento, por ver que ſe le auſentaua el remedio de tantos males: y aunq̃ muchos quedauã llenos de ſu liberalidad, el guſto particular no dà ningun aliuio a los generales daños: vianſe quedar lexos de la viſta de ſu Rey (q̃ es, al fin, el ſol de ſus vaſſallos, que quãto más apartado menos alumbra,) y aſsi diſcurrian varia, y laſtimoſamente, diziendo, que deſpues de auer perdido el Rey Don Sebaſtian en tierra de Barbaros, y auer padecido la deſdichada Patria tantos males, era el mayor quedar tan lexos de ſu Mageſtad, con que creſcerian los reſpectos particulares, y menguaria el zelo del bien publico: porque como con los Principes auſentes tenia lugar el engaño, echarian muchos a

Dos años eſtuuo ſu Mageſtad en Portugal

perder la general vtilidad, por la particular de cada qual: y ò porque la memoria de los males passados antecipa siempre el temor de los que se aguardan, ô porque la mudança de las cosas (como no es muy a gusto) haze el estado dellas descõtento: no se viò desde la batalla de Africa sino llanto, aflíciones, y vna continua tristeza en este Reyno, principalmẽte considerando la poca assistẽcia en el de su Magestad que està en el Cielo, pero sintiendo los daños que de su ausencia podrian resultar, dexò, para que le gouernasse, su sobrino el serenissimo Principe Archeduque Alberto, que administrò Justicia con tanto cuydado, y zelo della, los años de su assistencia en Portugal, que despues acà se echó bien de ver, que el bien passado haze mayor la falta del presente. Assi viuian casi contentos los Portugueses, no acordandose de tantas perdidas juntas: mas como ni aun las sombras de la felicidad suelen durar mucho en los afligidos. Fuesse el Archiduque a Flandes, y en su lugar quizo su Magestad que quedassen cinco Gouernadores. Dexo successos de su tiempo para quando tratare de los Virreyes de Portugal, en otros escriptos mios.

Quedò en ausencia de su Magestad gouernando el Archiduque Alberto

El Rey Don Felipe tercero.

A EL Rey Catholico Don Felipe segundo en Castilla, y primero en Portugal, succedio su hijo el sancto Rey Don Felipe tercero, en edad de veinte años gouernó veinte y dos, con singular fortuna: expeliò los Moriscos de España: fue echo grandioso nascido de su mucha prouidencia (porq̃ se vino a entender del odio natural desta gente, tyrania: vimos lo que nuestros passados tanto dessearon para entera quietud desta Prouincia) tambien lo fue la toma de Larache, y la Mamora: siempre acompañarõ a su Magestad felices successos: la guerra de Italia: los socorros

corros de Alemania tan essenciales: la concordia de Inglaterra, y España, la de Francia, y sus casamientos. Diò principio a la reducion de las Islas rebeldes. Alcançò por sus Capitanes muchas, y señaladas vitorias en differentes Prouincias.

Desta buena fortuna alcançò vna gran parte Andres Furtado de Mendoça, si bien ya mucho antes auia passado a Africa con el Rey Don Sebastian, y militado contra Moros, siendo de edad entonces de diez y seys años: passò poco despues a la India, y la primera vitoria que alcançò fue de vn nauio, siendo el Capitan de otro: eran los enemigos Moros Malauares, no dexó con vida alguno: dió con esto principio al estrago que (en el discurso de su vida) auia de hazer en ellos. Llamaron a este Capitan Bien afortunado, porque siempre que salió a buscar enemigos, bolùia con vitorias, dellas yremos haziendo mèmoria.

Andres Furtado fue cognominado el Capitan Bien afortunado.

La fortaleza de Bracalor (de que atras auemos dicho largamente) estaua de cerco por Sincarnaboto Rey poderoso, y vesino; llegô Andres Furtado a socorrerla con diez nauios, y no solo obligò al enemigo a dexar la empresa, mas le hizo tan cruel guerra, que le compeliò a pedir pazes al Virrey, que Andres Furtado le cõcediò, con que se hiziesse tributario al Estado de la India; y a los cõfederados castigó con fuego, y sangre Siguiò a vn gran Cossario (que llamauan el Mal degollado) y auia dado fauor al enemigo, tomole quatro galeotas, y le prendiô, y passó a cuchillo todos los que consigo lleuaua.

Hizo Andres Furtado tributario al Rey Sincarnaboto.

Sigue al Cossario, y le venciò.

Despues en el año 1592. saliô con veinte nauios de remo, embusca del màs famoso Pirata de nuestros tiẽpos llamado Cutimuça era General del Cuñale, y su sobrino: andaua en la costa de Choromandel con catorze galeotas echo señor de toda ella, auia tomado vna nao nuestra de la China llena de sus riquezas, y pretendia tãbien conquistar

Huye Cutimuça de Andres Furtado.

la fortaleza de Manar. Halló Andres Furtado en el parage de Calicut tres naos de Meca armadas de Turcos, y Malauares para su defensa, y mucha artilleria, echò dos a fondo, y la otra se le rindió, despues de larga resistencia: atrauessó el golfo de Zeiland embusca del enemigo (el qual auia

Socorre a Zeyland.

passado en fauor del Rajù, y del Rey de Iafanapatan que se auiã coligado para echar los Portugueses de Columbo) llegò a la fortaleza, a tiempo que los soldados della se auian

El Rajù es vn grande Principe en Zeyland.

leuantado contra el Capitan: y el Rajù venía marchando a ponerle cerco, por que sabia que Cutimuça estaua ya en aquella costa, para impedir nuestros socorros. Quietô Andres Furtado el leuantamiento, y (despues de hazer retirar los enemigos) saliò en siguimiento de Cutimuça, hallole, presentosele en batalla, no la rehusò el Moro, el qual fue desbaratado, auiendo primero echo larga resistencia: tomaronle los nuestros toda el armada, y el se escapò a nado en

Alcança victoria de Cutimuça, y le toma el armada.

el rio de Cardiua famoso por esta victoria. Es sin duda, que se perdiera en aquella occasion todo lo que tenemos en Zeyland, a no llegar Andres Furtado: todos los que allà estauan entonces confiessan, que el dió de nueuo la fortaleza a su Magestad, y que a el deuemos lo que en aquella Isla se possee.

Descansò Andres Furtado poco tiempo porque le pareció que deuía castigar con fuego, y sangre al Rey de Iafanapatan vno de los coligados, y tambien para segurar con esto

Castiga con fuego, y san al Rey de Iafanapatã.

la fortaleza de Manar, por la peligrosa vesindad deste Barbaro: desembarcò en su misma tierra, ganole trincheras, y algunas poblaciones, y se fortificó aquella primera noche en vna dellas. Personas fide dignas afirmaron con testiges de vista, que la misma noche llouiò tanto, que hizo crescer los rios, y los nauios estuuieron dãdo al gamote con temor de anegarse, sin que en el lugar donde Andres Furtado estaua llouiesse agua alguna, indicio claro de que el mismo

Gamote es la bomba de los nauios de remo.

Cielo

Cielo le fauorecia. Al otro dia salió el Rey con su exercito a recebir los nuestros, acompañado de muchos Elefantes armados(hallò la industria, y la necesidad igual defensa a la ferocidad destos animales que es lãças de fuego aplicadas sin temor alguno) y con sus numerosos esquadrones se presentò al famoso Capitan, el qual no rehusò la batalla, exhortó sus soldados, y le acometió con tan animoso encuentro, que en breue espacio de tiempo le desbaratò, entró la Ciudad, prendió al Rey, y le cortó la cabeça: y occupando las fuerças, y el poder del Reyno, le dió a otro, en nombre de su Magestad, con cierto tributo alli determinado Despues recogiendose a Goa, passò por la costa de la Pesqueria de las perlas, adonde los Nayques vesinos auian echo mucho daño, y abrazado muchas Iglesias de Christianos. Andres Furtado quietó los animos de los cidicioso, con la paz, que les concedió, y obligó a pagar los daños que auian echo, boluiendo otra vez a leuantar las Iglesias.

Haze tributario al Rey de Iafanapatan.

Nayques son señores liures.

Pudiera Andres Furtado entrar en Goa con no menos glorioso triunfos, de los con que Romanos entraron en Roma, quando màs vitorioso: pero dió lugar la emulacion, a que el Virrey le mandasse entregar el armada (con que auia dado fin a tan grandiosos hechos militares) a otro Capitã: estuuo algunos años sin exercitar las armas, hasta q̃ la misma necesidad del Estado de la India, le obligó el año 1599. a expugnar al Cuñale Marca: era este Barbaro Moro de nacion, y ley (de los q̃ allà dizen de Caperuça, que son los que mayor guerra hazen a los Portugueses, auiase rebelado al Camory Rey de Calecut, cuyo vassallo era, y de vna aldea, no muy distante de aquella Ciudad (cabeça de su Imperio empeçara a hazer saltos: fueron con nuestro descuydo creciendo sus fuerças de manera, que (auiendo tomado muchas naos de la China, y Bengala) se hizo muy temido en todas aquellas costas de la India: era yà tan celebrada su

Andres Furtado expugna el Cuñale.

Intitulaua se el Cuña. le Defensor de la ley de Mahoma.

fama que le diò confiança a intitularse Defensor de su ley Mahometana: auiã el año passado muertos muchos Portugueses de la gente màs granada, y mil Nayres en esta misma empresa, con que quedô tan soberbio, que embió sus Embaxadores a dar cuenta de la vitoria a todos los Principes de aquellas partes, (y aun al Turco) y de como auia extínguido en la India el nombre Portugues. Gouernaua entonces aquellos Estados el Conde de Vidigueira, y considerando quanto les importaua impedir el curso destos males, embiò vna armada con mil y dozientos Portugueses a cargo de Andres Furtado, con que llegó a la barra del Cuñale en quinze de Deziembre del ya dicho año, auiendo primero en el camino preuenido lo que difficultaua màs este hecho: obligó al Rey de Banguel, y a la Reyna de Olala a dexar las armas, estando ya para romper: impidiò al enemigo socorros, tomole cinco naos que le venian de Meca muy ricas.

Tenia el Cuñale para su guarda vna fortaleza (en la misma costa del Malauar) que estaua en vna punta de tierra de la parte del Norte, casi como Isla, porque la ceñia el mar por tres partes, tendria en torno más de dos millas: era tan fuerte, que se podia muy bien defender con poca gente (aunq̃ para esta occasiõ auia en ella mucha, y muy buena) estaua guarnecida con màs de trezientas pieças de artilleria, tenia de la parte del Sur (adonde se estendia por la tierra firme) dos trincheas muy altas para su defensa, la primera era de maderos, y espinos fuertes, con sus garitas a trechos, y la otra de piedra. Para defender la barra, y el lugar donde podian desembarcar auia dos fuertes: era en fauor de los nuestros el C,amory, y como la guerra se hazia en la tierra deste enemigo reconsiliado; fuele necessario al General proceder con grandes cautelas, y preuenciones por quedar expuesto a dos peligros grandes que acrescen-

acrescentauan màs la difficultad desta empresa.

Facilitò primero la entrada de la barra que el Cuñale tenía impedida con gruessos arboles de naos, y anchoras hazidas vnas a otras con cadenas fuertes, de manera que no podia passar embarcacion alguna, sino las muy pequeñas; y passando adelante de la fortaleza algunos nauios, y otras embarcaciones ligeras, occupó el río principal, y los otros que venian de la cierra, y seruian de passo para socorro al enemigo, y para euitar el mismo daño, se atrintheó de la parte de tierra firme, en lugares dispuestos a la propria defensa, y de donde quedò batiendo la Ciudad, y fortaleza por todas partes.

Facilitó la entrada de la barra del Cuñale, y le quitô el socorro.

Quedauale todauia al Cuñale vn fuerte de la parte del Sur a la lengua del agua que daua guarda a algun socorro que de las tierras del Nayque de Madurè le entraua, y a los nauios que alli tenia para por aquèl lugar escaparse siendole necessario: Andres Furtado queriendo preuenir lo que temia, mandó dar en aquella parte y siendo primero diuertido el enemigo en differentes lugares, desembarcaron los nuestros rendido el quarto de la madorra) y despues de que ganaron la primera trinchea, acudiò el enemigo con grande fuerça a defender aquel passo, como quien tenia puesta toda su esperança en el: peleosse con grande obstinacion, hasta que se mostrò clara la mañana, quedò la vitoria por los Portugueses, y el fuerte en su poder, con grãde daño de los vencidos; bien que costò sangre a los nuestros, de que murieron diez, y quedaron heridos setenta

Alcançan los nuestros vna vitoria del enemigo y le ganan vn fuerte.

Estaua ya la fortaleza, y el Cuñale en grande estrecho, y la primera trinchea de madera (adonde el año passado auian muerto los Portugueses) era entrada por ellos, y abrazada; y estauan en estado los cercados, que con seguró de Andres Furtado (dado a instãcia del C, amory), se salierõ trezientos Moros, siete cientas mugeres, y muchos niños:

Estado miserable del Cuñale.

despues

despues queriendo aueriguar la guerra (porque se dixò que el Cuñale se queria escapar, con orden de algunos confederados) acometiô Andres Furtado las fortificaciones de los enemigos, y en breue tiempo entrô el muro (siendo el vno de los primeros que subieron) el fuerte que llamauan del Cutimuça, y la Ciudad a que mandó pegar fuego: y passando al otro fuerte (que llamauan Blanco) le halló rendido por el Capitan Andres Rodriguez Pallota, a quien dando vna bala de arcabuz en la boca, quebrandole los dientes de arriba, y de abaxo, los escupió, diziendo: Sabia este Moro que yo no tenia que comer con ellos.

Gana Andres Furtado las fortificaciones del enemigo la Ciudad, y dos fuertes.

En este estado (miserable a los enemigos) vino el General a presumir, que el Cuñale auia prometido al C,amory vna grande summa de dinero, con que le diesse fauor para huyrse por sus tierras, y temiendo que el interez, y ódio natural antigo, obligasse al barbaro Rey a faltar del concierto (auiase confederado con los nuestros para esta empresa, y asseguradoles q̃ el Cuñale no se escaparia por ningunas tierras suyas) se atrincheò en veinte y quatro horas para el campo del mismo C,amory (que cõtenia doze mil Nayres) è hizo otras preuenciones, como se vuiesse de romper con el. El Rey cuidadoso de la nouedad, le embiò dezir que se queria ver con el, para saber la causa pero Andres Furtado respondiô, que auia de ser con las armas en las manos, porque con ellas determinaua satisfazerse de alguna sin razon, ò quexa que del tuuiesse. El C,amory despues de auer rehusado el modo de las vistas, vino en ello, leuantosse contodo su exercito, y se llegó al lugar señalado, y Andres Furtado hizo lo mismo: estando yá cerca el vno de el otro, se apartaron de su gente la distancia que bastaua para hazer cargos, y dar disculpas. Estaua el vulgo atento a las acciones de los dos, admirado entre la confusion, y el silencio, sin poder oyr lo que hablauan, hasta que el General Portugues

Preuienese Andres Furtado contra el C,amory.

leuan-

leuantando màs la voz dixo, pegandole de la ropa, que èl era aquel Capitan que auia quitado la cabeça a Reyes, y pueſto otros en ſu lugar, que ſi el Cuñale ſe ſalia de la fortaleza, con ſu fauor, auia de yr con los ſoldados con que ſe hallaua, haſta ſu miſma ciudad de Calecut, poniendo à fuego, y ſangre todo quanto vieſſe, que baſtaua para caſtigo del que le faltaſſe con la fè, y palaura. Aunque eſtàs razones eran referidas al Rey por el interprete con differentes acciones de las del General, todauia biẽ coligia dellas ſer muy pezadas, pero fueron de tanto effecto (en lo que ſe pretendia) que el Rey dió a Andres Furtado vna cedula, en que ſe obligaua a entregarle viuo al Cuñale, con màs quarenta Moros de los màs nobles. Fue parte para que no ſe rompieſſe con eſte enemigo reconſiliado (y para que eſta empreſa tuuiſſe buen ſucceſſo) algunos Padres de la Compañia de Ieſus muy aceptos al C,amory, y en quien el tenia grande fè, los quales ſe hallaron en toda aquella guerra. Celebroſſe eſta nueua amiſtad con grandes ſaluas de vna, y otra parte, y el Rey excluyendo algunos de ſu conſejo que alteraua eſta concordia, ſe gouernaua ſolo por lo que le dezian los Padres.

Habla Andres Furtado al C,amory.

Ya a eſte tiempo el muro de la fortaleza eſtaua arruynado lo que baſtaua para aſſaltarla a eſcala viſta, y Andres Furtado ſe auia en ello determinado, quãdo el Cuñale ſe reſoluió en entregarla, con todo lo que en ella auia, al C,amory, con condicion que le dieſſe la vida: eſtando con eſte intento el Moro, ſoñò que el Rey lo remitia a los Portugueſes para caſtigarle, por males que auia echo: reuelò el ſueño a los ſuyos, y ſe cubriò de ſandalo, y preparò para ſalir con ellos de la fortaleza echos amoucos (ſon amoucos aquellos que ſe reſuelue a morir matando, es vſo ordinario entre los Barbaros de aquellas partes, de los que con daño del enemigo quieren perder la vida) auiendoſe deliberado a eſto le di-

Eſtado de la fortaleza.

Sueño del Cuñale.

le dxo vno de sus Cacizes, que no creyesse en aquel sueño, porque auia de succeder de otra manera, y le rezó sobre la cabeça algunas oraciones de las suyas. No tenian ya los Moros mantenimiento màs de para dos dias, por lo qual dixeron del muro, que querian hablar a Andres Furtado: respondioles, que si querian contratar alguna cosa, fuessen a el Rey, que para esto les daua licencia, con que vn Capitan suyo le hiziesse guarda al que salliesse de la fortaleza, para que en yda, y buelta no hablassen con nadie en el camino, màs de con el C,amory. Aceptaron los Moros la cõdicion y por dos vezes fueron hablarle. Despues de contratados se pusieron los dos campos enfrente de la fortaleza, y de la puerta, para recebir los cercados: pero Andres Furtado ordenò de manera sus esquadrones, que quedó a la parte de donde tenia su trinchea, y el del Rey, azia el rio con las espaldas en nuestra armada, a que embiò orden que se llegasse, preuenida el artilleria; y en esta forma quedô casi como cercando a los de que no se fiaua. Pareciole aquello nouedad al C,amory, y lo significó assi al General, el qual le respondió, que por auer entendido que sus Nayres estauan medrosos, auia mandado a los nauios que les guardassen las espaldas: bien entendió el Barbaro el intento, pero disimuló con el.

Pide seguro el Cuñale para hablar a los nuestros.

Estando los dos, cada qual a la parte de su exercito sentados en dos sillas: empeçaron a salir de la fortaleza los cercados: primero enfermos, y heridos a quien seguia la gente de guerra desarmada, y tras ella el Cuñale, con sus priuados, y oficiales de su casa, Camarero, Mayordomo, y los màs: assi llegaron los prizioneros a rendir la libertad al enemigo, que para esso mismo los aguardaua: traya el Cuñale vestida vna cabaya ropa noble que allà se vsa, con botones de oro, vna pretina de lo mismo de grande valor, y en ella vn cuchillo con baina tambien de oro, vna manilla

Entrega el enemigo la fortaleza a los nuestros.

muy

muy grueſſa en el braço derecho, y dos ſortijas ricas en dos dedos: vna toca negra por la frente, el pelo rematado con vna trença de oro, y vna eſpada deſnuda en la mano la punta azia el ſuelo: tomole por la mano el Gouernador del Rey, y ſe le preſentò: no ſe turbò el Cuñale con la nouedad, antes moſtrò mageſtad, como hombre que tan regalado auia ſido de ſu fortuna, y tenia eſperança de poder venir a mejorar la preſente: diô la eſpada, y el General le entregò a ſus ſoldados: y como los Nayres vieſſen lleuar al Cuñale, parecioles fuerça, alborotoſſe ſu exercito, tocaron al arma, y los nueſtros hizieron lo miſmo: pero el Rey los quietó, y entregó màs otros quarenta Moros nobles, como auia prometido. Entraron el Rey, y Andres Furtado en la fortaleza, reformaron las pazes, y le diô vna patente eſcripta en lamina de oro, en que dezia, que enquanto el Sol duraſſe no habitaria en aquel ſitio Moro alguno, que todo el que por los Portugueſes alli fueſſe hallado habitante, pudieſſen matalle, y a ſu familia, ſin que por eſſo fueſſe la paz quebrada, y q̃ ninguna otra perſona (aunque no fueſſe Moro) pudieſſe, en termino de veinte años, viuir en aquella parte. Fueron abrazadas las galeotas, y màs baxeles del Cuñale, talados los palmares, la Ciudad del todo deſſolada, y deſmantelada la fortaleza. Embarcoſſe el General, y ſe hizo de buelta para Goa.

Fuè grande el temor que eſta vitoria puſo a todos los enemigos del Eſtado, porque muchos dellos deſampararon ſus tierras, entendiendo que con ellos ſe vſaſſe el miſmo rigor. Eſtaua el Cuñale tan corrido de ſu aduerſa fortuna, que no queria que nadie le vieſſe: dezia, que auia llegado a aquel eſtado, por que ſe viſtiera en vna Caſulla con que ſe dezia Miſſa, y auia echo eſcupidor vn Caliz que ſus Caſitanes tomaron a Chriſtianos, y que reprehendiendole vno de los cautiuos, le mandara matar: dezia el Barbaro,

que

que deſpues que auia echo eſto empeçara a declinar de ſu eſtado, haſta verſe en el preſente: fuele cortada la cabeça, y lleuada al miſmo lugar en que ſe auia echo tan gran ſeñor, y poderoſo.

Paſsô Andres Furtado a las Malucas.

Poco deſpues paſsò Andres Furtado a las Malucas: cinco años gaſtò en eſta jornada, adonde cercado de los màs honroſos trabajos (que Capitan de nueſtros tiempos experimentó) engrandeció la patria con iluſtres empreſas. Echó los Olandeſes de la Sunda, y de todos aquellos mares: de las Iſlas de Amboyno (que eſtauan rebeladas al Eſtado de la India) tambien los echò: obligò a fuerça de armas a los Roſatelos a dar otra vez la obediencia: caſtigó con fuego, y ſangre los Itos, los de Nao, y Vemnao, y los de Veranula, y tomò doze fuertes inexpugnables por ſitio, con mucha gente, y artilleria. Con eſtas vitorias ſe reduzieron los màs lugares leuantados, boluiendo a reconocer el ſeñorio Portugues.

Llega a Ternate, pone cerco a la fortaleza.

Rehizoſe lo mejor que los enfermos, y neceſsitados le dauan lugar, y ſe fue a Ternate, adonde ſe le rindieron luego algunas tierras: cerca de quatro mezes eſtuuo aguardando vn ſocorro de dozientos hombres, que Don Pedro de Acuña Gouernador de Felipinas le embió, a cargo de Ioan Suarez Gallinato: deſembarcaron todos en tierra, puſierõ cerco a la fortaleza, y obligaron los enemigos tambien por mar a ſentir la falta que cercados ſuelen: mataronle mucha gente, ganaronle trincheas, tomaronle artilleria, y los pusieron en grande aprieto: fueron faltando los baſtimientos, las municiones, y la gente enfermando, y por eſtas razones tan forçoſas dexó Andres Furtado el cerco, y aquella guerra para mejor occaſion, y diò buelta a Amboyno.

Conquiſta del Reyno de Pegú.

En eſte miſmo tiempo del felice, y notable gouierno del ſancto Rey Don Felipe tercero nueſtro ſeñor, caſi en el año mil y ſeys cientos, dieron los Portugueſes principio a la conqui-

conquista del Reyno de Pegù. Auia sido este Rey pocos años antes señor de vn grande Imperio, porque se dilatauà desde el golfo de Bengala, ô mar del Ganges (porque alli fenece aquel rio) hasta los limites de la China. Entre los muchos Reynos que se le rebelaron, fue el primero el de Auà, de que era Rey vn tio suyo: y porque vino a entender falta de lealtad de algunos vassallos suyos, mandó prender quarenta señores, y a todos, con sus familias, hijos, mugeres, y deudos, hizo encerrar en vna cerca grande; y alli aplicandole mucha leña, fueron abrazados viuos; mandó a los que executauan esta crueldad passassen a cuchillo los que procurauan escaparse della: esta barbara fiereza dió causa a la total ruyna deste Rey, con que de potentissimo (ponia en campo vn millon y setenta mil guerreros) vino a tan miserable estado que (despues de padecer asperos, y varios cercos) murió a manos del Rey de Tangù su vassallo, y cuñado: lleuô el matador de Pegù thesoros increybles, porque en doze cafilas de siete cientos Elefantes, y cauallos, no pudo agotar el oro, y las piedras preciosas deste grande Imperio que todo estaua recogido en aquella Ciudad Metropoli del: la plata, y los otros metales dexaua como cosa de poco momento (assi lo relata el Padre Ioan Andres Boues de la Compañia de Iesus, en vna carta suya, la data della veinte y ocho de Março del año 1600. estando en la barra de Sirian puerto principal deste Reyno)

Crueldad del Rey de Pegù.

Thesoro del Rey de Pegù

Quedò despues de varios successos este puerto al Rey de Aracan, con otras tierras de Pegù: el qual a instancia de Felipe de Brito (muy fauorecido suyo) concedió a los Portugueses que alli se hallauan, que pudiessen hazer vna casa fuerte en aquel mismo lugar, para que della pudiessen tener comercio, y recoger a sy los Pegùs que por los montes andauan escondidos de las ruynas passadas: cosa de grande consideracion para el Estado de la India, por las grandes riquezas,

riquezas, y fertilidad de aquella, y las de màs Prouincias de aquel Imperio. Mientras Felipe de Brito se occupaua en cosas del seruicio de aquel Rey, daua expediente a la obra, el Capitan Saluador Ribero de Sosa con diligente cuydado, auia arribado alli, nauegando para otras partes de la India; dió fin en breue tiempo a vna fortaleza, a titulo de casa fuerte para recoger mercadurias.

Dasse principio a la fortaleza Sirian por el Capitan Saluador Ribero de Sosa.

Empeçauase a manifestar el intento de los nuestros, y los acautelados auisaron al Rey (que entonces estaua en Bengala) el qual arrepentido de la libertad que con Felipe de Brito auia vsado, dio orden a vn Capitan suyo, llamado Bañalao, para que juntando vna armada, echassen los Portugueses de la fortaleza, y del puerto: apiestaron tantas embarcaciones de remo, que pudiessen recebir vn exercito de màs de seys mil hombres, con que fueron baxando el rio. El Capitan cuydadoso de su defensa, auia preuenido tres lanchas (con que solo se hallaua,) y petrechandolas de alcansias de poluora, y otros artificios de fuego, se embarcò en ellas con treinta y tantos soldados Portugueses arcabuzeros; penetrando lo màs estrecho del rio, aguardò al enemigo, el qual queriendo facilitar el passo, y con sus numerosos baxeles cogerle en medio, fue detenido por los nuestros con los artificios de fuego, y vna, y otra carga de arcabuzeria: el subito acometimiento, y obstinacion de los nuestros hizo desanimar los Barbaros, y empeçar a retirarse los primeros: fue esto causa de su propria confusion, porque quedauan impidiendo a los que se les seguian. Los Portugueses aprouechandose de su temor, fueron cerrando con ellos a fuerça de fuego, y balas, y obligãdo los vnos a echarse al agua, otros se escapauan en tierra, y otros dexauan las vidas con las embarcaciones; los màs se huyeron desbaratados por el rio arriba, dexando en el lugar de la batalla cerca de quarenta baxeles de aquellos, con alguna artilleria,

Arrepiẽtese el Rey de Aracan de auerdado lugar para la fortaleza, mãda a vn echar los Portugueses del.

Alcançan los nuestros vitoria del enemigo.

y muer-

y muertos vn grande numero dellos: haze mayor esta victoria, el no auer muerto alguno de los nuestros, quedando heridos solos quatro ò cinco.

Desbaratado el enemigo, reformó el exercito, y mudò de intento, con querer tentar la fortuna por tierra: echò la gente en ella, no lexos de la fortaleza, adonde aguardaua vn grande socorro del Rey de Pron (a quien el de Aracan auia pedido que le diesse fauor) para con este poder vnido, expugnar la fortaleza. El Capitan Portugues atento a las acciones del enemigo, fue cierto de la poca orden con que se auia alojado, del descuydo con que estaua, sin guarda, ò vigia alguna, confiado en el poco numero de los nuestros: determinò atemorizar al Barbaro con vn hecho notable, bien que peligroso: saliò con sus soldados vna noche obscura, y diò orden a algunos, que tanto que viessen cierta señal de fuego de la otra parte de los alojamientos, tocassen las caxas, y dissparassen los arcabuzes, y el se fue con los otros, con gran silencio, por entre los enemigos, que halló vencidos del sueño, ó descuydados, y sin armas: llegó a la tienda del General, y dando la señal a los otros la entrò, degollole, y a los mas que le assistian; tocaronse las caxas en la otra parte, y los pocos fueron haziendo grande estrago en los Barbaros, que sin saber de quien defenderse, ô adonde acudir, se mataua vnos a otros, aquellos que auian tenido lugar de tomar las armas: acrescentò su temor el parecerles que era el Rey de Tangù, con quien trayan guerra, y la muerte de su General: huyeronse los que escaparon con vida, y se pegó fuego a los alojamientos. La gente del Rey de Pron que venia en socorro del enemigo, sabiendo de la perdida, se retiró con priessa.

Buelue el enemigo a querer echar los nuestros de la fortaleza

Alcança el Capitã Portugues otra vitoria del enemigo con vn hecho notable.

Quedó este cuydado de expeler de aquel puerto a los Portugueses a Bañadalà: juntò de los fugitiuos, y de

otros socorros ocho mil hombres (porque el grande numero que en el tiempo passado auia, acabô con la guerra, y crueldad de su Rey) y con ellos se llegò a la fortaleza, y la

Pone el enemigo cerco a la fortaleza de Pegù

puso cerco: para se segurar de los assaltos de sus defensores, fabricò vna maquina de madera con casas, y calles, como vn grande lugar, y vna cerca entorno terraplenada, ancha, y alta, a que reparaua, y ceñia vn ancho fosso con sus puentes necessarias. Venció el numero de los enemigos la industria del Capitan, qué no pudo impedir aquella obra, de donde con treze piecas de artilleria batian la fortaleza, con muy grande peligro de sus defensores: dieronle muchas vezes assaltos que por los nuestros fueron rebatidos. Vna noche obscura acometieron con todo el poder la fortaleza,

Vitoria que los nuestros alcançan.

con tanto scilencio, que no fueron sentidos de los nuestros, hasta auer subido los muros: acudieron los Portugueses a exemplo de su Capitan, y los fueron lleuando con tanta furia, que los hizieron percipitar de los muros vnos sobre los otros, a fuerça de hierro, y fuego: mas como eran tantos en numero, y la obscuridad de la noche no les diesse lugar a conocer su proprio estrago, porfiauan a escalar la muralla, y eran muertos muchos, y abrazados, de que quedaron en el fosso más de mil. Fue milagrosa la defensa de este assalto: y segun los mismos enemigos despues dezian, era nuestro Patron Sanctiago; porque vieron que vn hombre, en vn cauallo blanco, daua fauor a los nuestros.

En estos tranzes andaua la nueua fortaleza de Pegù, aun no acabada, quando sobre carecer de bastimiento, desam-

Dexan algunos soldados Portugueses la fortaleza.

pararon algunos soldados de los nuestros a los compañeros, y se fueron en vna embarcacion a otras partes de la India, fundados en que como aquella fortaleza se auia edificado, sin orden del Virrey, ó otro ministro alguno, no le darian socorro: ayudauales a esta persuacion otra desconfiança:

fiança : viendo que la natural emulacion de los Portugueses, no daria lugar a fauorecer aquella empresa, por no aprouar vnos lo que otros no hizieron. Es sin duda, que esto ha seruido muchas vezes de estoruo para no acabar cosas grandes, como la experiencia lo ha mostrado, porque ninguno quisiera ver en otro mejores merecimientos personales, ni lo bueno que el no pudo alcançar : y assi en lo que de sy cuentan, siempre dizen menos de lo que fue, y por esso se deuen creer. El Capitan assegurando a los que quedauan, con esparanças ciertas del socorro que aguardauan : pegó de noche fuego, con grande silencio, a las embarcaciones que quedaron (fingiendo que el enemigo lo auia echo) porque no hallassen la occasion de seguir los compañeros : pudiera exaperallos con quitalle esta esperança de remedio. Ocho mezes auia que el cerco duraua, quando llegó a los nuestros socorro que embiaua Ayres de Saldaña Virrey de la India : y como la fama auia diuulgado la nueua conquista, acudieron tambien de otras con que se hizo vn numero de ocho cientos hombres.

Peligrosa preuencion del Capitan

Con esta gente, y otra natural de la tierra que a los nuestros se auia passado, determinó el Capitan Portugues echar al enemigo del sitio adonde estaua : repartió su gente en differentes esquadrones, atraueso el fosso, arrimó escalas a los muros, y por entre nubes de balas, fuego, y flechas, fue subiendo, y facilitando la entrada que los enemigos difficultauan con obstinada resistencia, los quales viendose imposibilitados para defenderse mas tiempo de la furia de los nuestros, dexaron la fuerça los que escaparon con vida, y se huyeron por la parte que menos difficultosa les pareció para poder hazerlo : retirosse el enemigo a toda fuga, é hizo alto de alli a tres leguas : pusose fuego a la fortaleza, y en breue tiempo consumió todas las fabricas, y

Echan los Portugueses de su fuerça al enemigo.

casas, por ser de madera: fueron derribados los muros, y cegado el fosso con sus mismos materiales.

Alcançada esta vitora por los nuestros, se fueron los màs dellos a differentes partes de la India, y a particulares suyos, quedando solos los que auian venido con orden del Virrey, hazian numero de dozientos soldados con su Capitan Saluador Ribero de Sosa. Passado el Verano, en que el enemigo se seguraua de los socorros de los nuestros, boluió a tentar la fortuna, reformado de gente, y preuenciones: fabricò vnos castillos de madera, de tres, y quatro altos, sobre fortissimas, y grandes ruedas, con que igualaua los muros de nuestra fortaleza, era su intento abrazarla (por ser de madera la mayor parte) con artefacios de fuego, de que venian petrechados. Vinose el Barbaro llegando, y dió el assalto, ya casi noche, por todas partes, que durò hasta las doze, con grande obstinacion de vnos, y otros. Hazia nuestra artilleria (al parecer) muy poco daño a las maquinas, y quando los Portugueses estauan màs cuydadosos de q̃ se las arrimassen a los muros, se mostró sobre el sitio de la fortaleza vn circulo de fuego de la grandeza de sus muros, y leuantandose poco a poco, se passó sobre los enemigos; y como ellos naturalmente temen qualquier prodigio, ô señal desto con excesso, dierõ los nuestros grandes gritas para atemorizarlos, y soltaron toda el artilleria, como que se alegrauan de que aquella señal del Cielo los amenazasse: interpretaron el fuego en proprio daño, y con grande prissa desocuparon el campo, y los castillos de madera, que fueron por los nuestros abrazados: el enemigo se retirò a tierras seguras, y suspendió por entonces la guerra.

Bueluen los enemigos a querer expugnar los nuestros de lo fortaleza

Leuanta el enemigo el cerco.

Otra vitoria alcançaron los nuestros del Rey Masinga, que tenia su estado en las tierras de Camelan, estando sacrificando en vn Templo de sus Idolos, adonde con

muerte

muerte del miſmo Rey, le tomaron muchos baxeles: y al Bañadalà obligaron deſpues cõ cruel guerra a dexar ſu propria tierra, y paſſarſe al Rey de Pron, por eſtar màs ſeguro. El Capitan Saluador Ribero ofreció fauor a todos los Pegûs que quizieſſen venirſe a el, y ſe le llegaron en breue tiẽpo más de diez y ſeys mil perſonas, que empeçaron a poblar vna nueua Ciudad que cerca de la fortaleza fundaua: y pudo tanto con aquellos Barbaros ſu valor, y beneuolencia, que de comun conſentimiento fue leuantado por Rey de Pegû, llamandole en la choronacion Maſsinga, cómo aquel Rey q̃ el auia muerto ſe llamaua. En eſte eſtado llegô por Capitan de aquella fortaleza Felipe de Brito, a quien de la India auian embiado la patente, eſtando el con el Rey de Aracan en Bengala, y ſe la entregó el Capitan Saluador Ribero de Soſa.

Fue continuando Felipe de Brito con aquella conquiſta, en que alcançô algunas vitorias dignas tambien de con fama inmortal ſer celebradas; venciò con ſeys baxeles a más de quinientos del Mogo Rey de Aracan, quedando cautiuo vn hijo ſuyo, con caſi toda la gente que le acompañaua. Deſpues tratoſſe con eſte Rey, por medio de los Padres de la Compañia de Ieſus, que le dieſſe al Capitan por ſu reſcate la Isla de Sundiua, y otras tierras, y jurandoſe las pazes, embió a Marcos de Brito ſu hijo, a lleuar aquel Principe, y tomar la poſſeſsion de las tierras: pero el Barbaro violando el contrato echo, matô a traycion al Embaxador, y a los Portugueſes que conſigo lleuaua: cautiuò a cinco mil Chriſtianos que eſtauan en ſus Reynos, y a tres Clerigos, tratandolos con grandes crueldades, y con brutal fiereza, y barbara impiedad; mandó arraſtrar vn Crucifxo: determinaua el Barbaro executar la miſma traycion con las naos de los otros Portugueſes q̃ eſtauan en ſus puertos contratando de otras partes de la India; ſupieron de ſu

Felipe de Brito proſigue la conquiſta del Reyno de Pegù.

Traycion del Rey de Aracan.

leuantamiento, y se pusieron en cobro. Estaua vna galeota nuestra metida por el rio dentro, y queriendo saluarse (quando le llegò el auiso) la cercaron ciento y cincuenta embarcaciones enemigas, defendiosse dellas con obstinada valentia, echò a fondo algunas, y matando muchos enemigos, se puso en cobro, sin recebir daño alguno.

El Mogo Rey de Aracan pretẽde extinguir el nombre Portugues de Pegù.

No parò la furia de aquel barbaro Rey en las traycones, y ferocidades cometidas, mas determinando extinguir el nombre Portugues en aquellas partes, juntò para ello todo su poder: mientras con los apressos militares los amenazaua, succedió en vna tempestad que vuo, cayer algunos rayos adonde estaua su Elefante blanco (veneran los Gentiles este animal deste color como cosa del Cielo) sobre su proprio Palacio, y sobre vn gran templo de sus idolos. Los Talapoyos (que son sus Sacerdotes) quedaron del caso tan admirados, y llenos de temor, que auisaron al Rey reparasse en aquel prodigio, porque era indicio de que se auia de perder, por lo que auia echo al Dios de los Christianos, y a los mismos, quebrantando los juramentos que les hiziera, y contratos de las pazes. El Barbaro, como ni aun los que tenia por dioses temia, indignosse con notable exceso: Respondioles, que ya que se auia de perder, quería que ellos se perdiessen primero, para q̃ despues no se quedassen gozando con su perdida; y mandò matar treinta de aquellos Talapoyos de los màs principales.

Manda el Mogo matar sus Talapayos porque le reprẽden su perfidia.

No desanimó la perdida del hijo al Capitan Felipe de Brito, ni la muerte de los de màs Portugueses que en ella le acompañaron, para que dexasse de preuenirse para la vengança, y defensa de aquel nueuo Estado de Pegù: sabia por sus inteligencias, que el Rey de Aracan hiziera liga con otros Reyes: y temiendo el poder de todos, embió pedir socorro a Malaca (estando entonces alli el Virrey) con que aguardó al enemigo, el qual con cerca de mil velas,

tentò

tentó expugnar los nueſtros; pero ſaliendole al encuentro, y peleando con el differentes vezes, le desbarataron, cautiuaron el hijo, y otros muchos Capitanes de cuenta. El Rey ſe eſcapò en vn baxel herido, y a toda fuga, dexando otra vez el Principe en poder de los vencedores.

Alcançan los nueſtros del Rey de Aracan vna grande vitoria.

(?)

ARGVMENTO

DEL DECIMO OCTAVO LIBRO.

LOS Olandeses infestan los mares del Sur: hazen liga con Reyes del Archipielago Maluco: occupan segunda vez Amboyno. En Tidore se abraza la fortaleza por vna desgracia, y siendo dexada por los Portugueses, la entraron despues los enemigos, fauorecidos del Rey de Ternate. La restauracion deste Reyno por Don Pedro de Acuña Gouernador de Filipinas. Cerco de Malaca por los Olandeses, Reyes vesinos a aquel Estado. Andres Furtado le defiende, y los echa del, ayudado del Virrey de la India, que con vna armada llegò a darle fauor. Ponen los Olandeses dos vezes cerco a Moçambique, y Don Esteuan de Tayde, que gouernaua aquella plaça, los echò dellas, con algunas vitorias. Todo esto succediò desde el año 1605. hasta el de 1607.

EMPRE-

EMPRESAS MILITARES DE LVSITANOS.

LIBRO XVIII.

DVró la guerra en el Maluco (desde que los nueſtros perdieron el Señorio de Ternate) con ſu Rey, màs de treinta, y tantos años, como atraz dezimos: occupaua la crueldad, y la tyrania del Barbaro caſi todo aquel Archipielago; y apenas auia lugar en que nueſtra ſancta Fè reſpiraſſe con ſu temor. Algunas vézes tentaron Gouernadores de Filipinas reduzir aquellas Islas a la obediencia de ſu Mageſtad, y todas con mal ſucceſſo, aunque no ſin daño de Ternates. La vltima jornada (con eſte miſmo intéto) hizo (como auemos dicho) el grande Andres Furtado de Mendoça: tambien dexó la empreſa, no obſtante el ſocorro que para ella Don Pedro de Acuña le embiara de Filipinas: auia gaſtado las principales fuerças con que ſaliera de la India, en las Islas de Amboyno, en la guerra, con que obligò aquellos Barbaros a boluer a reconocer el Señorio de Eſpaña. Hazian mayor la obſtinacion de Ternate los rebeldes de Olanda, y Zelandia, porque le animauã con

Los Olandeſes infeſtã los mares del Sur, y

con aduertencias militares, con armas, y todo aquello con que le acrescentauan el poder: discurrian por aquellos mares del Sur desde el año 1598. que fue el en que llegaron a Ternate, fauorecidos de nuestro descuydo, y del menosprecio del peligro, con que al principio les dexauã infestarlos. Vuo entonces muchos que dezian, que importaua poco que Olandeses fuessen a la India: tanto cõfiauan en sola la opinion, que por sy tenian de vitorias passadas. Esta remission, ó confiança fue ceuando estos piratas cõ las prezas, y los robos Orientales, y enriquecidos dellos, crescian el numero de naos, y sus viages: ningun año dexarõ de hazerlas: no vuo tierra, ò plaça nuestra que no infestassen, ó no tentassen tomarla, ni Rey amigo, ó enemigo que no procurassen concitar a daño nuestro (passan a otro mayor, con meter en España las mismas mercadurias que de la India traẽ, y el retorno son los reales de a ocho, con q̃ nos hazen esta misma guerra: yo lo aduerti cõ largo discurso el año 1614. juntamẽte con el remedio: desuiome dello vn ministro. No se porque no quieren q̃ otros sepan lo que ellos ignoran: pues el no admitir las aduertẽcias, muchas vezes anticipa el precipicio de vna Republica, y aun de Prouincias enteras?)

fauorecen los disignios del Rey de Ternate.

Los socorros de las Malucas tuuieron malos succeßos.

Fueró faltãdo los socorros de la India a las Malucas, imposibilitados de las fortunas del mar, y la distãcia (ponen cerca de dos años de Goa al Maluco) de las fuerças, si no fue tãbien del descuydo, y particular interes: bien que se deue considerar, q̃ de más de las otras naciones enemigas de los Estados de la India tan poderosas, se le acrescentauan las Setentrionales, con quien se coligaron muchas dellas, no se acrescẽtando el poder de la India, en cuyo socorro muchas armadas de España tuuieron mal succesſo, que hasta el mismo tiempo, por peccados nuestros, fauorece los rebeldes.

Con esto, y el estar diuertidos en otras empresas llegò

Tido-

Tidore, y Amboyno al vltimo trãze, y vuo su fortuna de ceder a la del enemigo: Tidore cõ vn proprio incẽdio, termino fatal de su desdicha; Amboyno sin gente (ó casi ninguna sin bastimiento, sin poluora, ó cõ que poder tirarse vna bala (pudiera la primera vez este descuydo seruir de cautela a la segunda:) desta manera se rindiò su Capitan Gaspar de Melo: desta flaqueza le formaron culpas, y siendo prezo, temiendo la noble matrona de la muger que igualasse la infamia del castigo al delicto, le dió veneno. Admira que se aya dado credito a los que dixeron, que quarenta Portugueses que se hallaron en la poblacion de Amboyno jurassen por señor a Maurício: quando estos fuessen tan viles que quiziessen ser vassallos del hijo bastardo del Principe de Orange: que interez los obligaua, ò que mercedes podian esperar de vn Conde rebelde a su Dios, y a su Rey? Ninguno dexa su Principe por otro, que no sea primero mouido de alguna nueua vtilidad, ò esperança cierta de mayor acrescentamiento: Pues qual podian hallar en vn Gouernador de Marineros, Artilleros, y officiales mecanicos rebeladòs al mismo Rey que dexauan? Con esta gente nos castiga Dios, ó despierta a la Magestad de nuestro Rey Catholico, a que del todo consuma aquellas Islas cueuas de piratas, y fuentes manantiales de todas las eresias, y sectas barbaras, è indoctas.

Amboyno se rindiò por no poder defenderse.

No pudierõ jurar los quarenta Portugueses vassallage al Mauricio.

Passaron los Olandeses a Ternate, y con nueue naos dieron fondo en el puerto de Tidore alguna distancia del, en Mayo del año 1605. despues de auer echo salua a la Ciudad, embió el General dezir a el Rey, q̃ quizielle echar los Portugueses de su Reyno, y admitirlos a ellos en la fortaleza, y en el comercio, que su amistad le seruiria a su Alteza, no solo de grandes prouechos a su chorona, y sus vassallos, mas tambien de pacificarle, y de medio para de sus enemigos no recebir daño, que ya sabia que las Islas

Llegan Olãdeses a Tidore el año 1605.

las de Olanda, y Zelandia eran poderosas para obligar a Reyes a toda buena correspondencia, y trato. No vino el Tidore en lo que el Olandes pedia, aunque le respondiò con mayor comedimiento de lo que su arrogancia merecia: que el no auia de admitir otra nacion en su tierra en lugar de los Portugueses, hasta que ellos mismos la dexasse voluntariamente, ò fuessen della echados por las armas. Esta respuesta timida dió el Rey, porque sabia de la liga que con el de Ternate auian echo, y por no indignarle quedó neutral en esta contienda. Con esto se resolvieron los Olandeses intentar la empresa: acometieron primero dos navios nuestros del trato, que muy apartados de la fortaleza auian dado fondo, los quales aunque estauan con muy poca gente, y cõ solas ocho pieças de artilleria, se defendierõ casi toda vna mañana, en que siendo abordados, y entrados dos vezes de los enemigos, los echaron fuera: siendo ya muertos la mayor parte de sus defensores, y el Capitan mal herido, se salieron los que quedaron con vida de los navios, bien que a los Olandeses no costò poca sangre esta pequeña victoria, y a no dar pendor a vna de sus naos, con grande diligencia, se fuera a fondo.

Piden los Olandeses que el Rey de Tidore eche de su tierra los Portugueses y el no vino en ello.

Iuntosse luego con ellos el Rey de Ternate con vna armada, echó gente en tierra, y artilleria, con que de sus trincheas, y reparos quedó batiendo la fortaleza: los Olandeses la batian por mar al mismo tiempo con ciento y veinte y tantas pieças, no llegando el numero de las nuestras a màs de onze, las quatro solas podian ofender al enemigo en la parte adonde estaua: hallauanse en defensa de aquella plaça setenta hombres, y solos treinta y tantos podian bien menear las armas con su Capitan Pedro Aluarez de Abreu: tres dias auia que sin cessar duraua la bateria: los Olandeses se vinierõ llegãdo màs a la fortaleza, y al rõper de el Alua la dieron con mayor continuacion, a tiempo q̃ los nuestros

El Rey de Ternate se juntò con los Olandeses contra los nuestros.

estauan

estauan aliuiandose del trabajo passado, écharon gente en tierra, empeçaron a subir con los Ternates por vna parte flaca del muro, y entraron la fortaleza; pero sus defensores acudiendo a aquel lugar, dieron en los enemigos con tanta furia, que en breue espacio de tiempo los hizieron boluer las espaldas, con grande desacuerdo, precipitandose del muro vnos tras de otros, tratando solo de saluar las vidas los que escaparon con ellas, dexãdo las armas, para poder más ligeramente hazerlo. Alcançada esta vitoria, andando los Portugueses occupados en recoger los despojos (auia yá el enemigo echo semblante de querer dexar el cerco) dió de improuiso fuego en cien quarterolas de poluora, con que boló mucha parte de la fortaleza, bastimientos, municiones, y todo lo que para su defensa auia, con los mejores soldados della: los que quedaron viendose sin muros, ó reparos, se retiraron a la Ciudad, al amparo del Rey. Entraron los Olandeses la abrazada fortaleza, y embiaron a ofrecer a los nuestros nauios para yrse, aceptaron los que le fueron necessarios, y se embarcaron cerca de quatrocientas personas entre Isleños Christianos, y Portugueses, y se fueron a las Filipinas.

Assaltan Olandeses, y Ternates a Tidore, y sõ vencidos por los nuestros.

Pegasse fuego a la fortaleza por vna desgracia, y los Olandeses la entraron.

Era entonces Gouernador de aquellas Islas Don Pedro de Acuña Caualliero del habito de San Ioan, pidieronle los Portugueses socorro para cobrar otra vez la fortaleza de Tidore, mas como su Magestad le uuiesse encargado la empresa de recobrar Ternate, los entretuuo hasta el año siguiẽte, aprouechandose de sus aduertencias para sus disignios. Iuntò el Gouernador vna armada, en que auia cerca de mil y quatrocientos hombres de guerra los mil Españoles) con que se vino al Maluco, adonde llegó en Hebrero del año 1606. desembarcò en tierra, y puso cerco a la fortaleza adonde el Rey se auia retirado, como a más seguro lugar para su defensa: fueron los nuestros occupando sus puestos, bien

El Gouernador de Filipinas viene a Ternate, y le pone cerco.

bien que con algun daño que del enemigo recebian del artilleria, y mosquetes: para euitarle mandó el General que se pusiesse por tierra la gente (no se porque esta preuencion tan cuerda, y acertada viniesse de parecer mal a los que la reprouaron a los Portugueses, quando la jornada de Africa,) y mientras se daua orden para atrinchearse, y sacar el artilleria para batir la fortaleza, salieron della los enemigos a los nuestros, pareciendoles que estarian descuydados, ò fatigados del calor; pero adelantandose el Capitan Ioan Rodriguez Camello con su Compañia de Portugueses, los hizo tener con el primero encuentro, fue dando en ellos con aquel furor, y haziendolos retirar azia la fortaleza: pareciendole al Gouernador que los Portugueses no bastauan solos para proseguir la victoria começada, embió con grande priessa Ioan Suarez Gallinato dezir a Ioan Rodriguez Camello que hiziesse alto, y aguardasse por el que ya marchaua en su fauor: (siguo relaciones de los Padres de la Cõpañia de Iesus) pero el Capitan Portugues le respondiô, que ya no auia lugar de aguardar por el, sino de seguir la victoria a que auia dado principio, porque de no hazerlo assi, cobrarian los enemigos animo para boluer a ellos: Gallinato le dixo, que assi lo entendia: y boluiendo al Gouernador, le diô por respuesta, que el auia dado su embaxada, pero que el diablo yua con los Portugueses, porque no auia quien pudiesse detenellos. El Gouernador mandó marchar a passo largo a dar calor a aquella furia de los Portugueses, los quales apretaron con los enemigos de manera, que los hizieron meter en la fortaleza; y entrando con ellos de buelta vnos por las puertas, y otros por los muros los echaron della en breue espacio de tiempo: de manera que quãdo el Gouernador llegô con el cuerpo del exercito a la fortaleza, ya los Portugueses estauan señores della, y sus muros occupados con nuestras bãderas: el Capitan Portugues baxó

Salen los enemigos a los nuestros, y Ioan Rodriguez Camello salió a ellos con su compañia de Portugueses.

Entran los nuestros la fortaleza.

baxò a la puerta a recebirle, diziendo: Aqui tiene V Señoria la fortaleza ganada, con poca sangre nuestra, y mucha gloria: el Gouernador le abraçò, y echò vna cadena de oro al Cuello, y como lleuaua el habito de San Ioan, le dixo Ioan Rodriguez: Señor, la cadena acepto por ser de V. Señoria, pero el habito no me conuiene, por que soy casado. Los Ternates dexaron tambien la Ciudad, y no los siguieron los nuestros, por huyrse por passos peligrosos Fue cosa notable, que en menos de media hora se cobrasse lo que treinta y tãtos años de guerra no pudieron. El Rey se huyó a Gilol con su hijo, y los màs que pudo lleuar Grandes de aquel Reyno, que por quedar màs seguro fueron todos lleuados para la manilla. A los Olandeses que en Tidore, y Ternate se hallaron, diò el Gouernador libertad. Halloslè en la fortaleza sesenta pieças de artilleria, y mucho numero de berços, y quedo prosidiada con Guarnicion Castellana, porque se entendiò entonces que el Maluco tocaua a la Chorona de Castilla, y quedaua en la demarcacion de su conquista: desto dezimos atraz largamente. Otros escriuen esta jornada de Ternate con grande elegancia, y estendida narracion, creciendo el numero de los soldados, y las acciones militares dellos: mi breuedad no hazè menor la grãdeza deste hecho. El Gouernador Don Pedro de Acuña se boluió a Manilla, adonde entrò en modo de triunfo con los prizioneros; y siendole embidiado, le mataron con veneno.

Los Ternates dexan tambien la Ciudad.

Otros escriuerón màs largamente esta jornada.

Auiales dado a los Olandeses su fortuna tan buenos principios en el officio de piratas, que tambien quizieron emprender conquistas grandes, como si ya su Diuina Magestad que àquellas partes de la India lleuò los Portugueses para predicar su Euangelio (por caminos tan no vistos en otra nacion alguna) los vuiera desamparado: este fuera el màs cierto de que aquellos Estados se perdiessen, mas pues

Cerco de Malaca por los Reyes vezinos a ella, y los Olandeses.

por

por tan admirables, y espantables medios, quizo que fuessen a tan lexas tierras para dilatar su santa Fè, assi como los liuró tantas vezes de conjuraciones de poderosissimos Principes Orientales, para gloria suya, y augmento de aquella Christiandad: liurò tambien Malaca deste peligro (es lo mejor de la India, y freno del Sur) bien que permite que los rebeldes de Olanda infesten aquellos mares, que castiga Dios Catholicos con hereges, y a hereges con su misma ceguedad.

Hazen liga con siete Reyes vesinos a Malaca los Olandeses.

Hizieron los Olandeses liga con siete Reyes vesinos de Malaca, el de Aracan, el de Pan, el de Patane, el Regabonço, y otros, que truxeron vna armada de trezientas y veinte y tantas velas, y en ella catorze mil hombres: la Olandesa era de onze naos, y siete pataxes, con mil y quatrocientos mosqueteros; desembarcaron todos, nueue de Abril de 1606. años, pusieron cerco a la Ciudad, y fortaleza, en cuya defensa se hallaua Andres Furtado de Mendoça, con cien Portugueses que pudiessen tomar armas, por que los màs por su edad, ô dolencia estauan para ello imposibilitados: auia sido la occasion de tener consigo tan poca gente, auer embiado la mayor parte della en quatro galeones (ignorando el cerco) a dar guarda a las naos del Comercio de la China: hizieron los enemigos catorze trincheas, en que plantaron veinte y cinco pieças de artilleria gruessas

Ponen cerco a la Ciudad y fortaleza y Andres Furtado la defiende.

Auia llegado a la Isla Grande (que està de Malaca dos leguas) el Capitan Fernando de Acosta con vn socorro de setenta soldados Portugueses, en dos nauios, despues de auer en el Estrecho de Sabam peleado valerosamente con doze galeras del Regabonço, vno de los Principes coligados, y liuradose primero de vna traycion del Rey de Pan, con mucha honra suya:) embiò pedir al General la orden para entrar; y no le pareciendo buena la que le daua, se resoluiò en en-

El Capitan Fernãdo de Acosta llega con socorro.

en entrar por baxo del artilleria enemiga: llegó con los nauios al baluarte Sanctiago, desembarcò el bastimiento que traya, y dando buelta entrô el rio, y (por entre los enemigos, y las balas) en la fortaleza.

Gaspar de Fonseca, y quatro soldados más reconocẽ a enemigo, y le inquietã

Mientras aun desembarcauan los enemigos, embió Andres Furtado a Gaspar de Fonseca con quatro soldados màs que fuesse reconocer el poder, la gente, el modo de sentar el campo, y el numero de las banderas: saliendo los cinco de vna embarcacion en tierra les pareció a los Olandeses, que se passauan de la fortaleza para ellos, y les abrieron vn esquadron para recebirlos como amigos; mas los Portugueses disparãdo los arcabuzes en ellos, sacaron las espadas, y los enuistieron con tan valiente osadia, que los descompusieron, con muerte de algunos, y se retiraron sin màs daño que quedar Gaspar de Fonseca con vn mosquetaso en el braço yzquierdo, de que oy es estrupeado.

Los Capitanes Acosta, y Andria assaltan los enemigos.

Poco despues de auer desembarcado los enemigos, mandó Andres Furtado al Capitan Fernando de Acosta, y a Antonio de Andria con quarenta Portugueses, y algunos Iapones (que entonces en Malaca a caso estauan) para que mostrandoseles, les diessen a entender que auia mayor presidio en la fortaleza, y se les oponian los nuestros a su intento con mayores brios, y fuerças: pero los dos Capitanes pareciendoles que no era razon auer salido sin hazer alguna demonstracion con effecto, dieron en ellos tan de golpe, que pudieron yr desordenando, y matando los Flamencos, los quales entendiendo ser aquello ardid, ó industria militar (ó atemorizados del no esperado succesSo) animados de sus officiales, se fueron poniendo en orden de defensa, a tiempo que ya los nuestros auian dado fin al hecho, con muerte de muchos dellos, y sin perder alguno de los compañeros, se fueron retirando, y de passo pusieron

fuego a algunas casas de madera que estauan fuera, y derribaron el puente porque no prejudicassen, quitando la occasion dello al enemigo.

Llega a reconocer la bateria el Maesse de Campo Olãdes, y es muerto de la muralla.

Embió Cornelio el General Olandes reconocer la bateria por vn soldado, que llegando a la muralla, con vna carta en la mano, le hizieron apartar, no queriẽdo los nuestros aceptarla: llegó despues a lo mismo su Maesse de Campo hombre de valor, y le mataron de encima con vna bala: empeçaron los Olandeses a batir la Ciudad por la parte de la playa (adonde llaman la Huerta del Obispo) y los Indios la de tierra, por donde tenian puesto el cerco, y en breue tiempo arrazaron casi todos los reparos, y arrostraron con los muros de manera, que menos effecto hazia el artilleria de los nuestros, que los tiros de las piedras

Estado miserable de los nuestros

Tenian los nuestros por sy el valor solo, y todas las màs cosas contra sy (que dauan màs ventaja al enemigo, de màs de su grande numero) tanta falta de bastimiento, que en poco tiempo, llegaron a comer toda çauandija, y cosa asquerosa. Era el mismo Condestable de la fortaleza Olandes de nacion, y amigo de Cornelio, con quien tenia trato secreto: auia rebentado dos ó tres pieças de artilleria, y otra de sus mismos amigos, le mató a tiempo que tenia embiado vn esclauo suyo con vn auiso a Cornelio, y boluiendo, confessò el trato, y fue colgado de vna almena: lo mismo hizieron a Corgabrin Moro poderoso, a quien auian dado con algunos Negros, la guarda de vna puerta de la Ciudad, que tambien procuraua traycion. Estaua la fortaleza por la parte de Hiller sin muralla fuerte, porque la que entonces auia era de tapia, y a partes reparada con madera.

El Cõdestable de la fortaleza era Olandes y traydor a los cercados

Ioan Rodriguez Camelo socorre Malaca con excessiuos trabajos:

Ioan Rodriguez Camelo (aquel famoso Capitan, que como atraz dezimos, se hallò en Ternate de donde agora venia sabiẽdo que Malaca estaua de cerco, desembarcò seys leguas

leguas della en el cabo que llaman Rachado, con cincuenta y dos soldados para socorrerla: fue esta la jornada de mayor peligro que en aquellas partes se intentó, porque de más de auer errado el camino, mal proueydos de bastimiẽto, fueron siempre peleando con las fieras de aquel desierto, con el Sol alli intratable, y matador; vno soldado a quien en lugar de quitalle la vida, eloqueciò: otro de comer vna fruta: a otro (estando todos descançando a vrilla de vn rio) lleuò vn Cocodrillo dentre los compañeros: de manera, que de los cincuenta y dos, solos veinte y cinco llegaron a Malaca. Mal aya el primero que inuentô la guerra: tãtos son los males q̃ los hõbres experimentan, quantos son los caminos por donde procuran acrescentarse, ò liurarse dellos.

Estado miserable de los nuestros.

Estauan ya los nuestros en notable estrecho, y no les hazian tanto daño las armas enemigas, como la grande necessidad del sustento los apretaua, y mientras hazian saltos en los Olandeses, y Moros, otros se occupauan en buscar por el campo yeruas que pudiessen repalarlos desta falta. Dió Andres Furtado orden a Gallinato (auia tomado este apellido del famoso Gallinato siruiendole) para que con quarenta Negros assaltassen el enemigo: hizolo assi con gallardo brio, y retirandose, salió a darle socorro el Capitan Fernando de Acosta con treinta Portugueses, y juntos, haziendo rostro a los enemigos, mataron muchos dellos, y se retiraron despues, con mucho daño proprio por la parte de Hiller.

Assaltan los nuestros al enemigo.

Otras dos vezes salió el mismo Gallinato, y Antonio de Loureiro, por la parte de Hiller, a explorar el enemigo, y se retiraron cada qual cõ su cabeça de Olandes, y Antonio de Loureiro, supo como determinauã por aquella misma parte assaltar a la fortaleza, con que el General Andres Furtado preuino el daño.

Auiendo los enemigos batido la Ciudad toda vna ma-

Assaltan los naestros los Olandeses.

ñana (dia de Sanctiago) mandô Andres Furtado darles vn assalto por algunos de los nuestros, guiados de vn Felipe Lobo, y dando de improuiso en ellos, lleuaron los de la resistencia, hasta el cuerpo de guarda, adonde los desordenaron de manera, què el mismo Almirante Olandes dexó su puesto: y los nuestros tomandole vna bandera, vna caxa, y algunas armas, se boluieron a embarcar, y passaron el rio a la otra parte, de donde auian salido. Cornelio el General (que estaua desuiado en compañia de los Reyes coligados) acudiô a dar socorro a los assaltados adôde no halló ya màs que mucho temor en ellos, pudieron los nuestros hazer este hecho mucho mayor si vuiera puente por donde entonces saliessen otros de la fortaleza a los enemigos. En estos, y otros hechos en armas se señalaron los nuestros en daño de los enemigos tres mezes, y diez y nueue dias que duró el cerco, matando mucha gente a los Reyes de la liga, y a los Olandeses màs de dozientos y cincuenta soldados. Dioss la guarda de los baluartes a los Capitanes Fernando de Acosta, Sebastiã Aluarez Barrozo, Andres pessoa, Andres Toscano, y otro Capitan cuyo nõbre no llegó a mi noticia. Hallaronse en la Ciudad màs de cincuenta mil balas q̃ los enemigos tiraron mientras a differentes tiempos la batieron.

Leuantan el cerco de Malaca por que el Virrey la socorre.

Leuantaron los enemigos vnos, y otros el cèrco despues que tuuieron auiso que el Virrey de la India Don Martin Alfonso de Castro venia con vna armada en socorro de Malaca: los Reyes coligados se retiraron a sus tierras, los Olandeses dieron velas de alli, con intento de no rehusar la batalla, si nuestra armada se la ofreciesse: (porque veyan que con el corriente de las aguas no podia llegar toda a ellos.) No sabia el Virrey del cerco auia salido de Goa

Desembarca el Virrey en el de Achen.

a castigar el Dachê (en la Isla de Camatra) por auer admitido Olandeses a su comercio, auiendo prometido lo contrario. Auia desembarcado en aquella Isla con intento de

hazer

hazer en ella fortaleza, y tributario a su Rey; pero los dias que en aquel mismo puerto aguardó lo restãte de la armada, hizieron preuenir el Barbaro: no estaua aun desembarcada toda la gente, y los enemigos, con algunos Elefantes acometieron vna parte de los nuestros, por vn lado, eran bisoños, ó reynoes (son los rezien llegados a la India:) hallauase cerca dellos Don Nuño Aluarez Pereyra, animolos, pero en vano, respondiendo, que ellos no auian ido a la India a pelear con alimañas, sino con hombres: fue forçoso a aquel Capitan dar remedio a la desorden que prometia succesſo fatal (digno por cierto de su gran valor;) pidió a vn page suyo el mosquete, caló la mecha, y apuntando al Elefante que venia amenazando mayor estrago, le dió por vn ojo: boluió aquella fiera con la muerte las espaldas haziendo en los compañeros notable daño; y los nuestros dando en ellos, los hizieron huir. Auiendo el Virrey ganado los fuertes al enemigo, y casi facilitado su intento, le mudó, sin entenderse la causa, é hizo jornada a Malaca con toda el armada.

Don Nuño Aluarez Pereyra Capitan General diuersas vezes, y el màs antiguo en las guerras Orientales de nuestros tiẽpos, liura los nuestros de vn gran de peligro.

Encontrandose con los Olandeses, siete leguas de Malaca, pelearon con ellos seys galeones de los nuestros (porque los de màs no pudieron llegar, por tiempo contrario) y los trataron tan mal, que los hizierõ huyr destroçados: el Virrey no figurò la vitoria (diera con esto fin a vn hecho grandioso) pareciendole que la rota del enemigo auia sido mayor, y mandó explorarlo por vn Capitan, el qual aunque llegô hasta el rio de Ior, en cuyo puerto los Olandeses estauan, no alcançò a verlos. Con esta nueua diuidiò el Virrey el armada: embió siete galeones a dar guarda a los socorros que esperaua de Goa, y a las naos que auian de venir de Bengala, y otras partes, y se quedô con lo restante en Malaca. Fueron los enemigos auisados desto, y reparandose con grande diligencia en Ior (puerto de vno de los Reyes

Dan los nuestros batalla a los Olandeses, y los desbaratan.

amigos) quizieron gozar de la occasion que los nuestros perdieron en no seguirlos: dádo buelta a Malaca con nueue naos (porque las dos no auian quedado en estado de poder seruirse dellas) y con otros nauios menores, se pusieron a vista de cinco galeones nuestros que alli auian quedado: al cabo de tres o quatro dias (sin querer los enemigos acometer, ni los nuestros poder hazerlo, por serles contrario el viento) fue de noche el galeon de Don Fernando Mascarenas, forçado de la corriente del agua, garrando el ancora (algunos dizen que porque no se halló en la batalla passada, quizo agora (mouido de desconfiança) pelear con Olandeses) hasta que al amanecer se halló junto a las naos enemigas, fuera de la hilera donde estaua; siendo abordado de la Capitana, no solo echaron los enemigos del, mas entrando los nuestros con ellos en su nao, la tuuieron casi rendida, porque le mataron más de setenta hombres; fue la Capitana socorrida de otras quatro o cinco naos, y nuestro galeon no pudiendo serlo de ninguno de los compañeros, se boluieron los nuestros a el, los quales pelearon desde las cinco de la mañana, hasta las quatro de la tarde, sin que todo el poder del enemigo pudiesse rendillos; pero muriendo el Capitan Don Fernando, fue su hermano Don Pedro con los más dando en los Olandeses que los entrauan, y saltando en vna de sus naos cayò muerto, despues de dexar grandes señales en ellos de su mucho esfuerço: mas no con esto, y ser ya muertos la mayor parte de los defensores del galeon, pudieron los enemigos rendirle: acudió (entonces que pudo ser) con el suyo Sebastian Suarez de Albergaria, y diò lugar a que con vna galera se retirasse, y el quedò peleando con cinco naos enemigas dos dias, en que siendo muertos casi todos sus soldados, y el mismo Capitan muy mal herido, fue rendido, y el galeon de Don Francisco de Noroña abrazado con los enemigos de que estaua cercado:

Dan buelta a Malaca los Olãdeses

El galeõ de Don Fernãdo Mascarenas pelea con los enemigos.

Don Pedro su hermauo se hallò con el aquella noche a caso

el del

el del Almirante Aluaro de Caruallo estando abordado cõ vna nao enemiga, y no queriendo rendirsele, le echò fuego, creciò el incendio de manera, que se pegó a nuestro galeõ, y se abrazó con ella: metiosse Aluaro de Caruallo en vn batel, y el corriente le lleuò azia la Capitana, de donde le mataron a mosquetaços, con los que con el auian escapado del incendio. Con esto se diò fin a esta batalla que duró casi ocho dias: quedaron los enemigos tan destroçados, que vnas naos lleuauan a otras por amarras.

Passados algunos mezes se tornaron los Olandeses a reparar en Ior, para tentar la fortuna otra vez, como quien pretendia quedar en mejor opinion con los Reyes amigos, ó morir en esta misma demãda: sabiẽdo que los siete galeones que el Virrey embiara dar guarda a las naos de Bengala (que entonces no vinieron, estauan sessenta leguas de Malaca en la encenada de Pulobotun, los fueron buscar, y hallaron surtos: el General Don Aluaro de Meneses como estaua algo destroçado, le pareció mejor aguardar al enemigo sobre anchora, que salir a buscarle. Dexaronse los Olandeses estar a vista de los nuestros siete dias, y en fin dellos se les llegaron a tiro de mosquete, y dando tambien fondo cõ nueue naos, y quatro nauios otros, les echaron vno dellos, y vna galeota con fuego, para abrazallos, ó a lo menos descomponerlos, y hazellos picar las amarras, pero no hizieron daño, y se empeçô vna cruel bateria de vna, y otra parte, que duró siete horas, en que el humo escurecio tanto el dia, que de ningun modo se podia echar de ver quales recibiessen mayor daño, hasta que obligados los enemigos de su grande destroço, leuantaron anchora, siendo ya de noche, con cuyo silencio se fueron, por no ser seguidos de los Portugueses, dexando el mar lleno de sangre, y de muchos cuerpos muertos de los suyos. De nuestra parte quedaron tres Portugueses muertos, y algunos negros Recogieronse

Dã batalla los nuestros a los Olandeses de que son acometidos.

ronse los Olandeses en el puerto de Perà (de vno de los Reyes sus confederados)adonde echaron a fondo tres naos de las suyas,por no quedar de prouecho desta batalla,ni tener gente para ellas: y boluieron despues con las seys, y vn nauio menor a vista de Malaca.

Cercos de Moçãbique por los Olãdeses.

Despues el año 1607. tentaron los Olandeses la conquista de Moçambique ; dioles occasion a querer emprenderla muy grande falta que en la fortaleza auia de todo lo necessario a su defensa , de que (con grande diligencia) se auian informado , el año 1604. estuuieron entonces alli cerca de vn riez,en que fondaron la barra, obseruaron arrecifes,y todas las más cosas importantes a este su disignio.

Describese Moçãbique.

Es Moçambique vna pequeña Isla que está en la costa de Africa en diez y seys grados,de la parte del Sur: diuidela de tierra firme vn rio por dõde se bastecẽ de todo lo necessario a la vida: tiene puerto capaz de muchas naos poder estar en el: es tierra baxa,y por esto enferma, por razon de los pantanos,que con sus vapores inficionan el ayre, y hazen mal a la salud de sus habitadores. Los naturales desta tierra son Negros idolatras, aunque los principales de la Isla(quando Don Vasco de Gama la descubriò , como auemos dicho) eran morenos de color , Moros en profession , y de naciones differentes a que sus interesses auia lleuado alli: es plaça de grande comercio,por tenerle con los rios de Cuama, de donde los nuestros traen oro,ambar,y marfil , a trueque de contícas de vidrio,lienços negros de poco porte: en ciertos tiempos se hazen vnas ferias en las orillas de aquellos rios, con vnos Negros del Monomotapa : era este vn Rey muy poderoso,y a quien otros pagauan tributo señor de vna Isla de trezientas leguas,ay en ella tantas minas de oro,que(aun que por ley inuiolable,nadie puede sacarlo dellas)hallan sin esto muchisima cantidad del,que ellas mismas arrojan a la faz de la tierra ; es tambien este Barbaro señor de muchas

minas

minas de plata (la mueſtra della han traydo ya por vezes los nueſtros a Eſpaña y ſe hallò ſer mejor que la de Indias) Siendo el Rey Don Sebaſtian de lamentable memoria informado dellas, embió a ſu conquiſta Franciſco Barreto (Gouernador que auia ſido de la India) el año 1569. el qual como murieſſe en eſta empreſa, y los Portugueſes no tuuieſſen tanto conocimiento de aquella tierra como agora tienen; y como tambien el Rey murieſſe, dexó la conquiſta. Vino deſpues eſte gran Rey a tan miſerable eſtado (por la rebelion de ſus vaſſallos) que le fue forçado valerſe de algunos Portugueſes (que a ſu Corte auian ydo) y por ſu medio ſe confederò con el Capitan General de aquel caſtillo de Moçambique Don Eſteuan de Atayde, para que le dieſſe fauor con que ſe defendieſſe de los leuantados: hizo por eſte ſocorro donacion a ſu Mageſtad (por vna eſcriptura publica) de las minas de plata, dando para ſegurança deſto en rehenes ſus proprios hijos permitiendo que los Religioſos de Sancto Domingo que en las Igleſias de Sene, y Tete reſiden) los hizieſſen Chriſtianos. He querido referir breuemente las grandezas deſta tierra, para que ſe vea que haſta en las màs eſcondidas regiones del mundo tiene ſu Mageſtad theſoros, ſi quiſiere gozarſe dellos.

El Monomotapa pide ſocorro a los nueſtros, y hizo donacion al Rey de las minas de la plata.

En veinte y nueue de Março del año ya dicho de 1607. llegó a viſta deſta Isla de Moçambique vna armada de ocho naos grueſſas de Olandeſes, en que venian mil y quinientos ſoldados a cargo de Pablo Varcaden, y dieron fondo fuera de la barra. Eſtaua entonces la fortaleza aun ſin acabarſe (andan eſtos deſcuydos eſlabonados a la paz) con poca artilleria, y la que auia eſtaua ſin caxas, los lugares por donde auia de jugar deſempedrados, y con muchos hoyos, no auia artillero, ni ſoldado de paga; la gente que auia era poca, y la que podia tomar armas eran ſetenta hombres, los quales el Capitan Don Eſteuan de Tayde repartiò por los quatro

Llega vna armada Olandeſa a Moçãbique.

baluartes

baluartes de la fortaleza, con quatro Capitanes: Martin Gomez de Caruallo en el baluarte San Ioan: en San Gabriel Diego de Caruallo: en Sancto Antonio puso Antonio Montero Corte Real: y en el otro puso Andres de Alpoem de Brito: y lo mejor que con el no esperado succesſo pudo ser, se ordenaron a la defensa. Empeçò la armada enemiga a entrar por la barra, emparejadas las naos de dos en dos, soltando el artilleria (de que cada vna traya dos ordenes) porque con el grande humo no pudiessen de la fortaleza hazelle punteria, pero como ella està fundada en lugar eminente sobre vna punta que de la Isla sale a la barra, pudieron los nuestros con su artilleria hazelle mucho daño. Estauan en el puerto tres nauios de mercaduria, a dos abrazaron los Portugueses, y el vno se lleuò el enemigo, el qual con grande silencio, gastò aquella noche en enterrar los muertos, y curar heridos: y al otro dia en reparar el daño que sus naos auian recebido de la fortaleza: fueron despues desembarcando, sin alguna resistencia, porque cincuenta mosqueteros que se les mostraron, no hizeron màs effecto que darles a entender que auia gente de guerra en la fortaleza, adonde se retiraron, dexando pegado fuego a la poblacion que tenian fuera, para que las cosas que alli se hallassen no fuessen de prouecho al enemigo. pero como el agua q̃ llouia mitigasse el fuego, quedosse despues aprouechando de muchas dellas, en daño nuestro.

Don Bleuã de Tavde Gouernador de Moçambique se defiende del cerco.

Entran la barra.

Desembarcan los Olãdeses.

Fueron los Olandeses marchando desde la marina hasta el Monesterio de Sancto Domingo, adonde (por ser sitio acomodado a ofender, y defenderse de artilleria) hizieron vna trinchea, en que aestaron dos pieças, con que empeçaron a batir la fortaleza, sin recebir algun daño, por quedar tambien reparados con el muro de la Iglesia, que en lo ancho casi igualaua a sus murallas: fueron lleuando otra trinchea de pipas de tierra hasta vna ermita que està entre el

Ponen cerco a la fortaleza.

Moic-

Moneſterio, y la fortaleza, y alli puſieron vna compañía de moſqueteros, que por entre eſtos reparos dauan a los nueſtros grandes cargas muy continuadas, no parecia con eſto perſona alguna ſobre el muro.

Al otro dia hizieron otra trinchea de la otra parte de la eremita, adonde puſieron otra pieça de artilleria grueſſa, cõ otra compañia de moſqueteros, y rompiendo la pared de la capilla mayor, aceſtaron otra piéça de mayor grandeza que las otras, y echaua bala de veinte y ocho liuras de hierro: deſte lugar, y del Moneſterio, y otros fueron rompiendo la tierra, y haziendo valos de màs de doze palmos de altura, haſta llegar cerca de la fortaleza; y en el Moneſterio hizieron vn terrepleno, ſobre que aceſtarõ tres pieças grueſſas de artilleria, con que la batian por la parte màs cercana a ſus puertas: enfrente hizieron otro terrepleno, en que puſieron cinco pieças de artilleria de las mayores que trayan, porque temian que los nueſtros ſe las cegaſſen, las cubrian con lienços azules del miſmo color de los fardos, y coſtales con que tenian reparado todas aquellas eſtancias de los valos, y trincheas: eran tan altos, que nueſtra artilleria no podia offender los enemigos, bien que al deſcubrir la ſuya tambien les hazia daño: no recebia poco el baluarte San Antonio del terrepleno, porque el primero dia de la bateria puſieron por tierra todo lo alto del, y deshizieron todos los fardos, y coſtales, que por reparo auiã los nueſtros echo, y cõ eſto les fue forçado rehazerſe la noche ſiguiente, ayudados de alguna gente para eſto prouechoſa, aunque inutil para las armas, y de las mugeres que de la poblacion ſe auian recogido a la fortaleza.

Tenia eſta pieça 14. palmos de largo 6. de rueda de la camara, fue fundida el año 1606. como della ſe vio quedando a los nueſtros quando el enemigo ſe embarcò.

Puſierõ por tierra lo alto del baluarte San Antonio y los reparos.

Auia diez y ocho dias que el enemigo era deſembarcado en que (no ſiendo màs de mil y quinientos ſoldados, y algunos gaſtadores) tenian echo quatro baluartes, ò terreplenos, dos plataformas, rota la tierra por muchas partes, y lleuada

en

en altura de doze palmos, y diez de ancho, hasta la misma fortaleza, y trabajado con tanto cuydado, y perseuerancia que parece que vencia la misma dureza de las piedras: algunos dellos perdian la vida en esta obra: obligaualos a ello con grandes exortaciones su Maesse de campo, el qual andaua armado de armas blancas, siempre a vista de los nuestros, pareciendole que alli no podria ser offendido dellos, pero fue muerto de la fortaleza, y siendo por los compañeros lleuado de alli, luego otro succedió en su lugar, que fue continuando con la obra más acauteladamente.

Matan al Maesse de campo a los Olandeses.

Batieron en estos dias la fortaleza con siete pieças de campaña, y muchos berços, y dieron grandes cargas de mosqueteria (que por sus estancias auia) tan continuadamente, que no passò ninguno en que los tiros de artilleria no fuessen ciento y veinte: despues amaneciron vn dia treinta passos del baluarte San Gabriel, con vn terrepleno echo de madera muy junta, y (puesieron muchos caxones de tierra auiã los hallado en la poblacion) vnos sobre otros, en que acestaron muchos berços, y gnarnecieron con dozientos mosqueteros, los quales sin mucho interualo dauan cargas a la fortaleza, y al baluarte San Gabriel, a que descubrian casi todo; y como la distancia era poca, no recebian daño de nuestra artilleria. Pudo con los nuestros el desseo de la defensa, y la vengança del mal que padecian tanto, que antes de ser mañana hizieron sobre dos puntas que del baluarte, y el parapeto se estendian azia el campo dos estancias de madera, en que pusieron algunos costales de tierra, de donde hizieron aquel dia notable daño a los enemigos, matando al que se descubria aunque con grande peligro por la bateria de los berços, y mosquetes) hasta el poner del Sol, en que vn Olandes (como estauan tan cerca, leuantò la voz, diziendo: Portugueses, el matar callando es solo de fieras, no se haze la guerra entre hombres políticos con tanto silencio: varios

La perseuerancia en la bateria.

casos

caſos nos hizieron enemigos, pero naturaleza a todos hizo hermanos: Deſcancemos, y demonos cuenta de nueſtros ſucceſſos, no para aliuiar los animos, ſino para engrandecer cada qual ſus hechos, y boluer a pelear con mayor eſfuerço; tenemos para eſto licencia de nueſtro General: ſi alcançays lo miſmo del vueſtro, lo eſtimaremos. Bien oya Don Eſteuan de Tayde eſtas razones, porque eſtaua preſente a ellas; y entendiendo que eſta tregua podia ſer de algun aliuio a ſus ſoldados, y tambien para reparar algunos daños recebidos, concedió que ſeguramente pudieſſen hablar con ellos, la primera media hora del quarto de prima. Auian los enemigos procurado eſta tregua, para con mayor diſsimulacion poder llegar a la muralla de la fortaleza las galerias, y maquinas que auian echo, y como eran muy grandes no las podian traer por dentro de los valos, y por de fuera venian expueſtas a la artilleria de la fortaleza.

Llegan Olãdeſes a hablar a los nueſtros, y ſuſpenden para ello las armas.

Llegò la hora de la tregua, y ſe moſtraron algunos Olandeſes màs cerca del muro, entre ſu baluarte, y el de San Gabriel: ſaludaron los nueſtros: dieronle buenas nueuas de la ſalud de ſu Mageſtad, (que eſtà en el Cielo) de algunas coſas de la Corte, y del Reyno de Portugal, diziendo, que el año atraz no auian paſſado naos a la India, que la occaſion no auia ſido el viento Sur, como allá ſe auia eſcripto por tierra, pero que aquella armada que allí tenian, con otra muy grande eſquadra que en ſu compañia entonces yua, ſe atraueſsò en la barra de Lisboa, y no dexara ſalir por ella ningun baxel, en quanto durara la mocion de poder yr a la India: que en aquel preſente año no tenian que eſperar, porque el Reyno eſtaua tan impoſsibilitado, que no podria embiar màs de tres, ô quatro carracas viejas, y mal aparejadas, las quales no podrían eſcapar de aquella armada que allí tenian, y de otras treze naos, por que aguardauan: que tambien no tenían que eſperar ſocorro de la India, porque el

Virrey

Virrey Don Martin Alfonso de Castro auia lleuado al Sur todo lo que en ella auia, adonde le auian desbaratado otras catorze naos suyas que tenian puesto cerco a Malaca; que ya todas aquellas fortalezas le estauan sujectas, y presto se lo estarian todas las que quedauan; pero que no se espantauan ya de sus malos sucessos, porque despues que auian perdido la libertad, quedando sujectos a Castilla degenerauan de los antigos Portugueses, de quien ya no parecian descendientes. Los nuestros (agradeciendoles primero las buenas nueuas que de la salud de su Magestad les dauan) les respondieron, que a las otras no dauan credito, porque su poder no passaua del ordinario officio de piratas, que quando por descuydo de los Españoles, ò mal gouierno, aspirassen a mayores cosas, seria en vano, que sus intentos les seruirian solo de manifestar al mundo mayor rebelion: que quanto màs se jactassen de que ya toda la India era suya, màs grandes hazian sus delictos, y mayor su soberbia: que las occasiones auian mostrado que sus fuerças no se estendian a màs que a baxeles desarmados, desuiandose siempre de aquellos de que podian recebir daño: que si querian experimentar si los que estauan en aquella fortaleza eran descendientes de los antigos Portugueses, alcançassen licencia de su General para cincuenta Olandeses entrar en campo con veinte y cinco Portugueses, y que en este desafio se cõcluyesse la pretencion de la fortaleza, que su Capitan General seguraua el campo, y daria rehenes a cumplir la palaura; que el eligír las armas, y el dia, dexauan a su aluedrio. Suspensos quedaron los Olandeses vn rato, como que no auian deliberado là respuesta, hasta que haziendo los nuestros instancia por ella, dixo vno, que lo comunicaria con su General Y porque los nuestros mostraron que entendian dellos rehusar el desafio: respõdieron, que era costũbre antigua de pocos, viendose en semejantes aprietos, sacar fuerças

Los Portugueses le respondieron.

Desafian veinte y cinco Portugueses a cincuenta Olãdeses.

Rehusan el desafio, y la tregua se acaba.

fuerças de flaqueza; que mal podria el Capitan auentutar veinte y cinco soldados, quando todos los que estauan en la fortaleza no llegauan a ciento, que mejor seria tomar buen consejo, con tiempo, y entregarse, que llègar al vltimo estado, y rompimiento de la fortaleza, ocasion en que la piedad no tenia lugar, y la licensiosa furia de la guerra todo lo arruyna: que procurassen saluar las vidas, que era lo que se deuia estimar, pues estauan ciertos que quando los muros perseuerassen contra su artilleria, no podian durarles municiones, y bastimientos, más dettres mezes, que ellos tenian muy bien medidos con su possibilidad, que si el hambre, y las otras necesidades de cercados los auian de obligar a rendirse entonces, quiçà cõ menos ventajas, porque lo guardauan para tiempo en que con la fortaleza perdiessen las vidas, y la libertad con las haziendas. Los Portugueses pareciendoles mengua, y falta de su natural brio escuchar razones semejantes, les respondieron; que pues sabian tan mal guardalles el decoro, no querian màs oyr hablarlos, ni otra conuersacion alguna con ellos, màs que la de las armas, en que no se mostrauan tan fuertes por las obras, como en las palauras.

Estauan ya los enemigos tan cerca, que le parecio al Capitan Don Esteuan que pudiesse prejudicalle vna puente lleuediça que estaua en el fosso y daua seruentia del lugar a la fortaleza, quando estaua iure, y porque tambien los enemigos no pudiessen aprouecharse de la madera della, para alguna de sus maquinas, embiò vna noche diez soldados, que al quarto de la prima rendido salieron por vn postigo, y con mucha diligencia tomaron de alli la puente, y la escondieron a vista del enemigo, y segando la puerta de la fortaleza de la parte de fuera, se retiraron a ella: toparon en el camino dos espias Olandesas, y echando mano dellas, empeçaron a dar vozes por los compañeros, con que todo el

Salen diez Portugueses al campo prenden espias.

el exercito se puso en arma, y tocó a recoger : los dos oyendo el alboroto, temiendo que acudiessen a quitalle los prezos, los mataron, y se entraron por donde auían salido.

Llegan las galerias a la fortaleza.

Deliberados los Olandeses en querer abreuiar el cerco, dieron fin a diez y siete galerias, ò mantas de altura, y ancho de los valos, con que auian llegadose a la fortaleza, y las metieron por dentro dellos, hasta el baluarte adonde las sacaron fuera de los valos de noche. Todo el dia siguiente estuuieron aquellas maquinas a vista de los nuestros, sin que con el artilleria pudiessen hazerles daño alguno. La noche siguiente fueron abriendo vn grande fosso, para por el llegar a çapar la muralla: pudieron yr haziendo esta obra sin ser sentidos, por la grande tempestad de la noche, que con el obscuro, agua, truenos, y vientos, los fauorecia, no se oya rumor alguno de los golpes que para abrir la tierra dauan, hasta que reparando bien en ello los cuydadosos defensores vieron algunas centellas que el hierro con los golpes hazia saltar de las piedras en que dauan. El Capitan del baluarte San Gabriel (para certificarse de lo que barrũtaua) se dexó baxar con vna soga por el muro y aduirtiendo que se venian ya llegando a el, dió vozes a los soldados, que llegassen a impedir el intento del enemigo. Tocosse la campana del rebato, y todos se pusieron en orden, luego empeçarona tirar a bulto algunos mosquetes, y sin saber de que effecto serian, dieron fuego a algunas alcanzias de poluora, y las dexaron caer al pie de la muralla, con esto descubrieron los enemigos, que casi llegauan ya con la maquina al baluarte San Gabriel: echaron los nuestros azía aquella parte muchos artificios de fuego, con que abrazaron muchos enemigos, y los màs se fueron retirando a su baluarte, dexando los instrumentos de la obra, sin que por aquella noche vsassen màs dellas.

Pretenden çapar la muralla, y los hazen retirar.

Venida la mañana, descubrieron los nuestros vn fosso tan

tan ancho, que en la parte adonde ſe acercaua más a la for-
taleza, eſtauan dos galerias emparejadas de altura de ver-
te palmos: la noche ſiguiente ſe llegaron con otras dos (ſin
que ſe lo impidieſſen los daños que de la muralla les ha-
zian con los artificios de fuego,) y las arrimaron al miſ-
mo baluarte, y las refirmaron de manera, que ni con pie-
dras muy grandes, ni con algun fuego las pudieron derri-
bar, ó abrazar. Apartados los enemigos, pidieron los ſolda-
dos licencia al General para darles vn aſſalto, y abrazar-
les las dos maquinas más cercanas; concedióles lo que pe-
dian, y con orden ſuya ſe conformaron para eſto veinte y
cinco ſoldados, y tomando por caudillo San Pedro Mar-
tyr (cuyo dia de ſu fieſta era el ſiguiente) ſalieron de noche,
embiaron vno de la compañia a deſcubrir el campo, y a po-
cos paſſos dió con dos exploradores Olandeſes, los quales
dando rebato a los ſuyos, ſe puſieron en arma luego. El
Capitan Don Eſteuan pareciendole que ya auian perdido
la occaſión del hecho que yuan emprender, mandó tocar
a recoger, a tiempo que ya los nueſtros auian dado princi-
pio a la obra: entrando por los foſſos pegaron de las ma-
quinas para quitarlas de alli, y no pudieron hazerlo por
eſtar clauadas en la tierra, y ſer tan fuertes, y pezadas, que
ni moüerſe podian; pero conſitados de ſu miſmo furor
(viendo que les ſuccedia mal ſu intento) le paſſaron a los
enemigos, hizieron roſtro a ellos (eſtauan treinta paſſos del
baluarte San Gabriel) hallaron en el foſſo que auian echo
para la fortaleza quatro ſoldados Olandeſes que eſtauan
de poſta, acometiendolos mataron dos, y los otros dos
heridos los entregaron a dos compañeros, que los fue-
ron güiando a la parte por donde auian ſalido: los veinte
y tres enuiſtieron los valos de los enemigos, los quales
juntos haſta ciento vinieron a los nueſtros, dandole
vna rociada de moſqueteria, para terror, en ninguno

Aſſaltan veinte y cinco Portugueſes a los Olandeſes.

hizieron daño, temiendo hazello tambien a los compañeros, con la obſcuridad de la noche, que todos auia meſclado, y no diuiſauan los Olandeſes quales eran vnos, ó quales otros: con eſto tuuieron lugar los Portugueſes de matar algunos, y los fueron lleuando (deſpues de paſſados los valos) haſta ſu cuerpo de guarda, adonde ſiendo ſocorridos de los compañeros empeçaron a hazer grande reſiſtencia, pero quedando de peor cõdicion que los nueſtros, por auerſe ſubido en los caxones de tierra que por trinchea auiã pueſto, y por quedar muy altos en aquel lugar recebian màs daño de los nueſtros, y les hazian menos: ayudaua tambien la fortuna de los pocos Portugueſes, ſer aquel lugar eſtrecho adonde peleauan, y los enemigos muchos, en los quales, deſpues de auer quebrado las lanças, ſe valieron de las picas de los enemigos; hizieronlos (al fin) retirar haſta ſu miſmo baluarte, adonde acudiendo ſu General con quinientos hombres, ſe empeçaron a retirar los nueſtros (ſiempre con la cara a ellos) azia la fortaleta, ſin recebir daño notable: y como los enemigos del ſocorro ſe dieſſen mucha prieſſa, llegaron al foſſo de la fortaleza, caſi a tiempo que los Portugueſes le auian paſſado por vn lugar eſtrecho en que les hizieron roſtro, quedando ya con las eſpaldas ſeguras en la muralla, y por vno, y otro lado amparados del agua de la marea que auia llenado el foſſo, no dexando màs de vn pequeño lugar, en que ſolo cincuenta Olandeſes podian pelear, y como llouia, no podian los moſquetes tomar fuego, y los nueſtros ſe defendian ſin notable peligro, haſta que ſiendo ſentidos de la fortaleza, fueron de los muros ayudando a los ſuyos, y matandolos los Olandeſes con muchos arteficios de fuego, de manera, que los obligaron a retirarſe deſordenados, y algunos cayan en el foſſo, donde el agua los cubria, y ahogaua. Alcançada eſta vitoria, fueron los veinte y tres al poſtigo por donde auian ſalido,

salido; y los dos compañeros que alli quedaron con los dos Olandeses, viendo que dauan vozes para que los suyos le acudiessen, los mataron, temiendo ser sentidos, y con las cabeças los aguardaron, y se entraron todos en la fortaleza, aunque bien heridos, contentos del successo.

Los Olandeses, ó porque no se vuiessen bien con la deliberada osadia de tampocos, y con esso se les difficultasse más la empresa, ò porque tuuiessen grandes daños que reparar (segun se entendia) suspendieron la bateria, y en todo el dia siguiente no vuo alguno que diesse fuego a pieça, ò mosquete. Don Esteuan queriendo aprouecharse desta suspension, mandó vn soldado que pegasse fuego à las maquinas, el qual ayudado de los materiales que de encima del muro le echaron, las abrazó, y se retirò, sin que del baluarte Olandes (que tan vesino estaua) le tirassen bala, ò se lo impidiessen de algun modo

Suspendense las armas.

En esta suspension de armas estuuieron los Olandeses ocho dias, en fin de los quales embió su General pedir al Capitan Don Esteuan licencia para escreuirle, que entre tanto que lo hazia, y le respondia, sessassen las armas de vna, y otra parte. concedida, llegaron al pie de la muralla seys Olandeses vestidos en traje Español, saludaron los nuestros, y les dieron la carta por vn cordel, que del muro echaron para esso, contenia lo siguiente.

Carta del General Olandes para Don Esteuan de Tayde.

Notoria cosa es a los que tienen noticia de la guerra, que los enemigos hagan vnos a otros todo el daño posible. En esta que auemos empeçado es nuestro intento destruyr, y abrazar todas las Iglesias, Monesterios, casas, y palmares desta Isla, y los de más edificios, y eredades de tierra firme; pero antes que lo executemos, he querido hazerlo saber a V. Señoria, para que pueda libertar la perdidaque desto se puede seguir; para lo qual, con toda breuedad, podrà embiar personas para ello, y les otorgamos saluo

conduto, despues que por los portadores desta vuieremos entendido su deliberacion de V. Señoria: fecha en siete de Mayo del año 607. *Pablo Vancarden.*

Respuesta de Don Esteuan de Tayde al Olandes.

Vista la carta por Don Esteuan de Tayde, consideradas las razones que auia para no acostumbrallos a semejantes rescates, respondiô a los Olandeses en esta forma.

Obligado de cortesia respondo a la dé V. Señoria: que ni quiero su seguro, ó saluo conduto para mis soldados, ni doy credito a las razones de su carta: no tengo otra orden de mis Mayores, ni otro intento de màs que de hazelle toda la guerra que me fuere posible. Fue forçoso no poner los nuestros en precio los males que determinauan hazer en lo que estaua fuera de muro, ò defensa, porque la cudicia los obligara a querer vender los mismos daños a los nuestros todas, ò las màs vezes que passassen con armada gruessa. Con la respuesta de Don Esteuan, pegaron los Olandeses fuego a todo el lugar; talaron los palmares, y arboledas de la Isla, y las huertas que eran muchas; y lo que es mucho màs de sentir, y de llorar, abrazaron los perfidos ereges, con nefanda furia, todas las imagines que auia en las Iglesias, despues de que con mil barbaros desacatos las trataron (esto auia de anticipar el castigo desta gente rebelde, y obstinada.) Auiendo dado fin a este hecho fiero, fueron leuantando el cerco, lleuando con grande silencio el artilleria, y embarcandose estuuieron en las naos ocho dias, adonde màs seguros pudiessen descançar; y passados salieron de la barra vna mañana de niebla, fueron de la fortaleza muy mal tratados del artilleria, y vna de sus naos del todo destroçada, con que ellos mismos dieron en tierra para sacalle el artilleria, y lo que màs lleuaua de municiones y bastimiento, despues le pegaron fuego, y a las otras repararon, y partieron de allí. Murieron de los Olandeses màs de trezientos: y de los nuestros fueron muertos treze,

Leuantan los Olandeses el cerco de Moçambique.

en

en el discurso de dos mezes que durò el cerco.

Estando despues reparando la fortaleza, llegó de Portugal Don Ieronymo Coutiño con tres naos, de que yua por General, desembarcando mandô a su gente que deshizieſſe los baluartes de los enemigos, y los valos, è igualaſſe la tierra de los foſſos; mandó acabar de derribar el Monesterio de Sancto Domingo, y la eremita de San Gabriel, porque si boluieſſen hallaſſen menos aquellos reparos, con que offendian a la fortaleza, a que tambien proueyó de moniciones, y bastimiento, acudiendo con grande diligencia a todo. Queriendo despues dar fin al viage de la India, fue vista el armada Olandesa, que auiendose reparado en la Isla del Comoro (que està cerca) daua buelta a ver si hallaua la fortaleza descuydada, ò si hallaua alguna nao del Reyno de Portugal, por que aguardauan. Llegaron los enemigos a la barra, y viendo nuestras tres naos que estauan dentro, se quizieron informar del poder que trayan, y del estado de la fortaleza, para lo qual echaron fuera vna lancha, y la embiaron arrimada a tierra firme, por fuera de la Isla de San Iorge hasta meterse en el rio de Calunde, sin ser vista de los nuestros, adonde estuuo sin poder tomar alguna persona de la Isla, que era lo que pretendia; y al romper de el Alua, le dieron caça los bateles de las naos hasta las suyas, sin que por su ligereza pudieſſen tomarla: viendo los Olandeses que le seguian su lancha, soltaron el artilleria, y mosqueteria, para terror, y que vieſſen quan bien aparejados venian. Estauan nuestras naos llenas de banderolas, y gallardetes, y otros apercebimientos, mostrando que con alegria los aguardauan; pero no les diò el temor lugar a tentar la fortuna, pareciendoles difficultosa la empresa. Dexaronse los enemigos estar surtos en la barra, sin hazer mas de entrar, y salir de guarda, con grande estruendo de su mosqueteria. Don Ieronymo Coutiño, despues de auer socorrido la fortaleza

Durò dos mezes el cerco.

Llega a Moçambique Dõ Ieronymo Coutiño con tres naos.

taleza) considerando quanto importaua dar remedio a la falta que naos de Portugal en la India hazian, determinô de passar, aunque rompiesse con el enemigo, el qual, ó porque entendiendolo assi, lo rehuzasse, ó por querer dar fin a su nauegacion, leuó las ancoras, y dexó la barra, con que nuestras naos se fueron tras ellas a la India, adonde llegaron primero.

Segũdo cerco de Moçãbique por los Olandeses.

Auianse facilitado los Olandeses la conquista de Moçambique, con tan ciertas esperanças, que antes de partirse de Olanda el General Vancarden dió (segũ despues se supo) el omenaje de la fortaleza de Moçambique, teniendo por cierta su conquista: tanto ha crescido en los rebeldes la confiança, y el atreuimiento, con el poder de Principes impios que para ello les dan fauor, y ayuda, con que nô solo han procurado perturbar el comercio de las Indias Orientales, y Occidentales, más tambien han passado a querer impedir la predicacion Euangelica en aquellas Prouincias, sembrãdo sectas, y doctrinas nueuas de sus Eresiarcas. Prometió Vancarden sustentar la fortaleza, hasta que el Agosto que se seguia le embiassen socorro con que se pudiessen defender del armada de Portugal, que por este tiempo alli suele llegar. Por esta razon embiaron los Estados rebeldes treze naos, con mas de dos mil hombres, a cargo de Petro Blens, el qual llegó a la Isla de Sancta Elena tan temprano, que le fue necessario aguardar alli la mocion de los Punientes, para passar el Cabo de Buena Esperança.

Llega a Moçambique otra armada de Olandeses a cargo de Petro Blens.

Partió desta Isla a tiempo que en veinte cinco de Iulio llegaron las treze naos a Moçambique: pusieron luego vna bandera blanca en la Capitana, que deuia de ser la señal para saber si la fortaleza estaua por suya, entendiendolo assi Don Esteuan de Tayde, mandó poner en la fortaleza otra colorada, y juntamente hizo dar fuego a vna pieça de artilleria con bala, para mostrarles que con ellas los aguardaua.

daua. Con esto quizo Petro Blens tambien tentar la fortuna, fue entrando la barra, y desembarcando en las lanchas con tanta diligencia, que no tuuieron lugar los de la poblacion de recoger a la fortaleza sus haziendas; el mismo rigor passô vna nao que alli auia inuernado, y por estar mal proueyda, la tomaron: pero despues, a pezar del mismo enemigo, fue por los nuestros abrazada, con vn galeon del trato de Goa, que tambien alli estaua.

Desembarca el Olandes.

Pusose en orden la defensa de la fortaleza, con la breuedad possible, aunque con trabajo, por la grande priessa con que los Olandeses desembarcaron: despues de se auer dado los lugares de la defensa a quien tocauan, al repartir de la polnora, dexó por descuydo) vn soldado bisoño caer la cuerda en mucha parte della, con que abrazò algunos hombres: passara màs adelante esta desgracia, si no la atajara la mucha diligencia de Don Esteuan de Tayde, que con grande peligro de su persona mitigó el fuego que pudiera abrazar la fortaleza, ò a lo menos los almazenes de las municiones.

Don Esteuã de Tayde puso en ordẽ la defensa de la fortaleza.

Sentaron los enemigos el cuerpo de su exercito, adonde los passados auian echo, era el Monesterio de Sancto Domingo, fueronse llegando con trincheas de mar a mar, hasta la fortaleza, y quarenta passos della leuantaron dos baluartes de tierra, poco distantes el vno del otro, y en medio dellos hizieron vna trinchea, con que fueron continuando hasta la marina, y cõ ella se cerrarõ, por ser acomodada a ello la parte q̃ de la Isla viene, con la fortaleza hasta el mar: pusieron en los baluartes ocho pieças de artilleria de batir, quatro en cada vno, y fueron poa sus estancias repartiendo los mosqueteros, y màs gente; y con estas ocho pieças, y las màs que quedaron en el sitio del Monesterio, empeçaron a batir la fortaleza muy perseueradamente, de manera, que al otro dia de la bateria vuo personas que contaron más de

Ponen cerco a la fortaleza y la empieçan a batir.

trezientos tiros de artilleria, con que arruynaron grande parte del lienço de la muralla(que està entre el baluarte San Antonio,y San Gabriel,) adonde su artilleria estaua acestada, y se auian echo larga entrada para la fortaleza, por la qual, si fueran Portugueses, vuieran sin duda subido: pero como los Olãdeses no son màs q̃ buenos artilleros, y fuera desto,no valen màs de para abrazarse, q̃ no desesperados ereges, no tuuieron animo para acometer la entrada por lo arruynado de la muralla.

Trezientos tiros en el primero dia con que arruynaron la muralla.

Cessó la bateria con el dia, y venida la noche se repararon los nuestros con diligente cuydado: pusieron fuegos en el muro,para ver si los enemigos se llegauan con el obscuro de la noche,por no atreuerse de dia. Tanto que fue mañana,y vieron los enemigos la diligencia con que los nuestros se auian reparado del daño passado: los combatientes de que los muros estauan guarnecidos, y el valor con que defendian sus puestos, afloxaron la bateria, como quien desconfiaua de poder entrar la fortaleza Los nuestros queriẽdo aprouecharse de la occasion de su temor,pidieron veinte y cinco dellos licencia al Capitan Don Esteuan, para dar vn assalto al enemigo,como el del cerco passado(bien que a differente hora,)concedida, salieron a las doze del dia de la fortaleza,con grande silencio, y tanto que les pareciò que podian ser descubiertos, dieron de golpe en la primera estancia de los Olandeses(inuocando Sanctiago)de manera que a todos hizieron dexar las primeras trincheas y se fueron retirando para el cuerpo de guarda, adonde estaua su General: siguierõlos dandole en las espaldas,hasta que de la fortaleza les tocaron a recoger: fue notable el animo de vno de los veinte y cinco llamado Moraria, el qual viendo tres Olãdeses apartados de sus baluartes,entre sus trincheas, y la fortaleza (estauan con picas armados de peto, espaldar, y murrion) los acometió, y con vna lança matò dos a vista de to-

Assaltan los nuestros al enemigo.

de todos los que eſtauan ſobre el muro, y al otro que ſubió a la trinchea tambien trató muy mal. Viendo los del aſſalto que los ſocorros del enemigo ſe venian llegando, ſe retiraron, dexando muertos treinta, trayendo conſigo dos banderas, tres caxas, quinze moſquetes, petos, y picas, que todo auian dexado con el ſubito temor los enemigos: fue tanto ſu deſacuerdo, y priſſa con que deſampararon ſus pueſtos, que ſi los nueſtros lleuaran aparejos, pudieran clauarle el artilleria.

Vn ſoldado del enemigo ſe paſsò a los nueſtros.

Al otro dia ſe vino vn ſoldado de los enemigos corriendo a los nueſtros, y llegado al pie del muro diò vozes, diziendo ſer Catholico, echandole ſogas con que le ſubieron, dixo que era Frances, y con mucha verdad informó a Don Eſteuan de lo que paſſaua en el armada, de ſu diſignió, y de como le auian muerto màs de dozientos hombres; y que quando llegaron les pareciò que la fortaleza eſtuuieſſe tomada por la primera eſquadra, (como el General della auia prometido en Olanda) de cuyo malſucceſſo eſtauan muy ſentidos, y deſcõfiados de poder entrarla: tambien le informò de otras coſas que conuenia ſaber.

Embia el Olandes al Portugues vna carta, y le reſpõde.

Eſte miſmo dia embiò el General Olandes al Portugues vn trompeta con vna carta, en q̃ le dezia, que por los principios de aquella guerra podria juzgar quales vendrian a ſer los fines della: que le aconſejaua embiaſſe con tiempo algunas perſonas de confiança que trataſſen con el ſalguna buena compoſicion, y concierto, antes que del todo quedaſſe expueſto a la furia de ſus ſoldados. Don Eſteuan le reſpondiò; que no tenía que tratar con el compoſicion alguna, màs de aquella que las armas determinaſſen; que ya auia obligado con ellas a Vancarden dexar aquella Isla, y lo miſmo eſperaua hazer con el.

Soldados Olandeſes ſe paſan a los nueſtros.

Poco deſpues ſe paſſaron a los nueſtros quatro ſoldados de los enemigos, diziendo, que eran Catholicos: el General

Don

Don Esteuan los recogió, con prosupuesto de que lo eran: pero el Olandes lo sintió de manera, que luego con grande diligencia embió pedirselos, amenazandole con que si no los diesse mataria otros Portugueses que tenia prezos, y auia tomado en la nao, antes que los nuestros la pegassen fuego. Respondiole Don Esteuan, que no le entregaria los soldados, pues con nombre de Catholicos se auian amparado del. Pero el impio Olandes mandô apartar seys Portugueses de los que tenia consigo, y atadas las manos, los mandô matar a balazos, a vista de la fortaleza.

Llega a Moçambique vn galeon nuestro, y le toman los Olandeses

Al otro dia que fueron diez y siete de Agosto del año ya dicho, se mostrò vn galeon de Portugal que yua para la India, y queriendo acometer la barra, le rindiô el enemigo, despues de larga resistencia, hazia la gente del, numero de ciento y sessenta personas los màs dellos enfermos, a que el General Olandes repartió por sus naos, y les dixo que escriuiessen al Capitan Don Esteuan, diesse los quatro que a el se auian passado, y que no haziendolo, daria la muerte a todos. Ellos lo hizieron assí escriuiendole vna carta, en que le representauan su vltimo estado, quedando condenados a morir. Don Esteuan (despues de leyda la carta) se compadeció notablemente de los prezos: mas viendo que el entregar los Olandeses encontraua su fidelidad, se deliberó en entregar aquellos que dezian ser Catholicos: quizo (al fin) auenturar las vidas de tantos Portugueses, por conseruar la de quatro Olandeses que podian engañarle en lo que dezian. Quedaron con esta respuesta los afligidos prizioneros muy atemorizados, pareciendoles que fuesse en ellos executada la yra del General Olandes: mas disimulando la vengança prometida, y contentandose solo con las amenazas echas, leuantò el cerco a diez y nueue de Agosto, mandando primero pegar fuego a la poblacion, y a lo que por aquella Isla auia. Y con el silencio de la noche, y su escuridad,

curidad, ſalió la barra, con toda el armada. Echó todos los Portugueſes que auia tomado en el galeon, y en la nao que los nueſtros abrazaron, en la Isla de San Iorge enfrente: y ſe fue ſu derrota a la India.

(?)

FIN.

-12367-

PROTESTACION DEL AVTHOR.

YO Luys Coello de Barbuda me ſobmeto, en todo quanto tengo eſc[illegible]o, a la correccion de la ſancta Madre Igleſia Romana: y ſi por inaduertencia, ó ignorancia mia ſe hallare en eſte libro coſa alguna que no ſuene bien en los oydos Catholicos, deſde agora me retracto della, y proteſto que no fue mi intento dezirla.

Luys Coello de Barbuda.

LAVS DEO.

fr. Joaõ Baptista Alquerido no Conuento de N. Sra da Graça de Lª

184. **Coello de Barbuda, L.**, Empresas militares de Lusitanos. Lisboa, P. Craesbeeck, 1624. 4to. vél. souple. 40.—

Cette histoire détaillée des faits d'armes des Portugais entre les années 1090 et 1607 est de grande importance pour l'histoire de leurs actions aux Indes, dans l'Amérique du Sud, les îles Philippines, l'Afrique du Nord et l'Asie. Les derniers livres sont intéressants pour la découverte des îles Moluques et des guerres avec les Hollandais. Quelques feuillets avec piqûre, du reste bel exemplaire.

Retana, Aparato bibliogr. no. 86.

C624
B241e

1606
1806
6406